



This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

### Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

### About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at <http://books.google.com/>



## Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

## Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

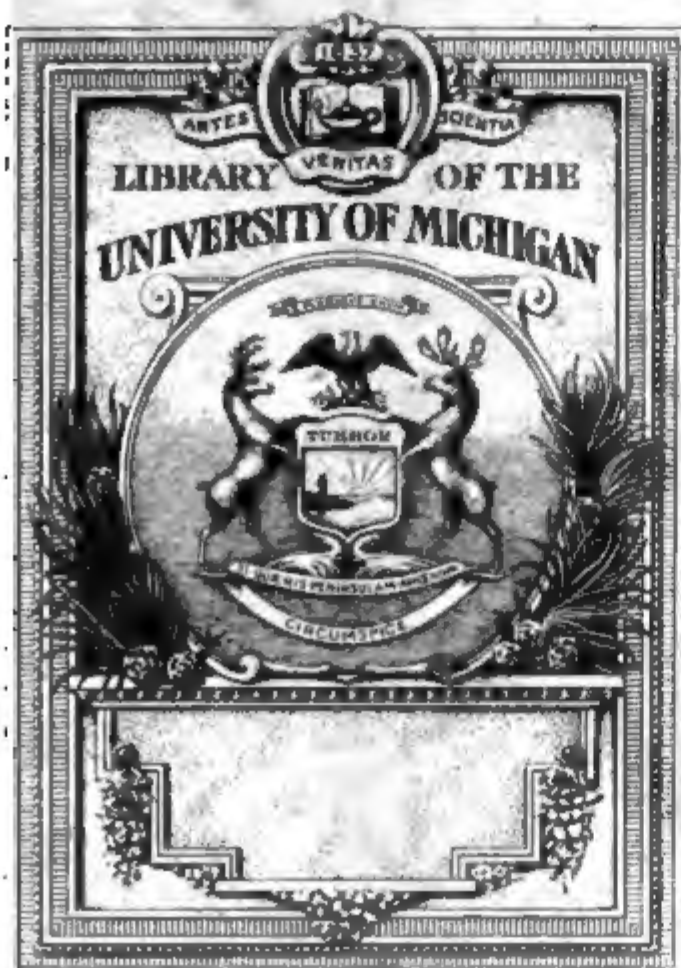
- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

## Acerca de la Búsqueda de libros de Google

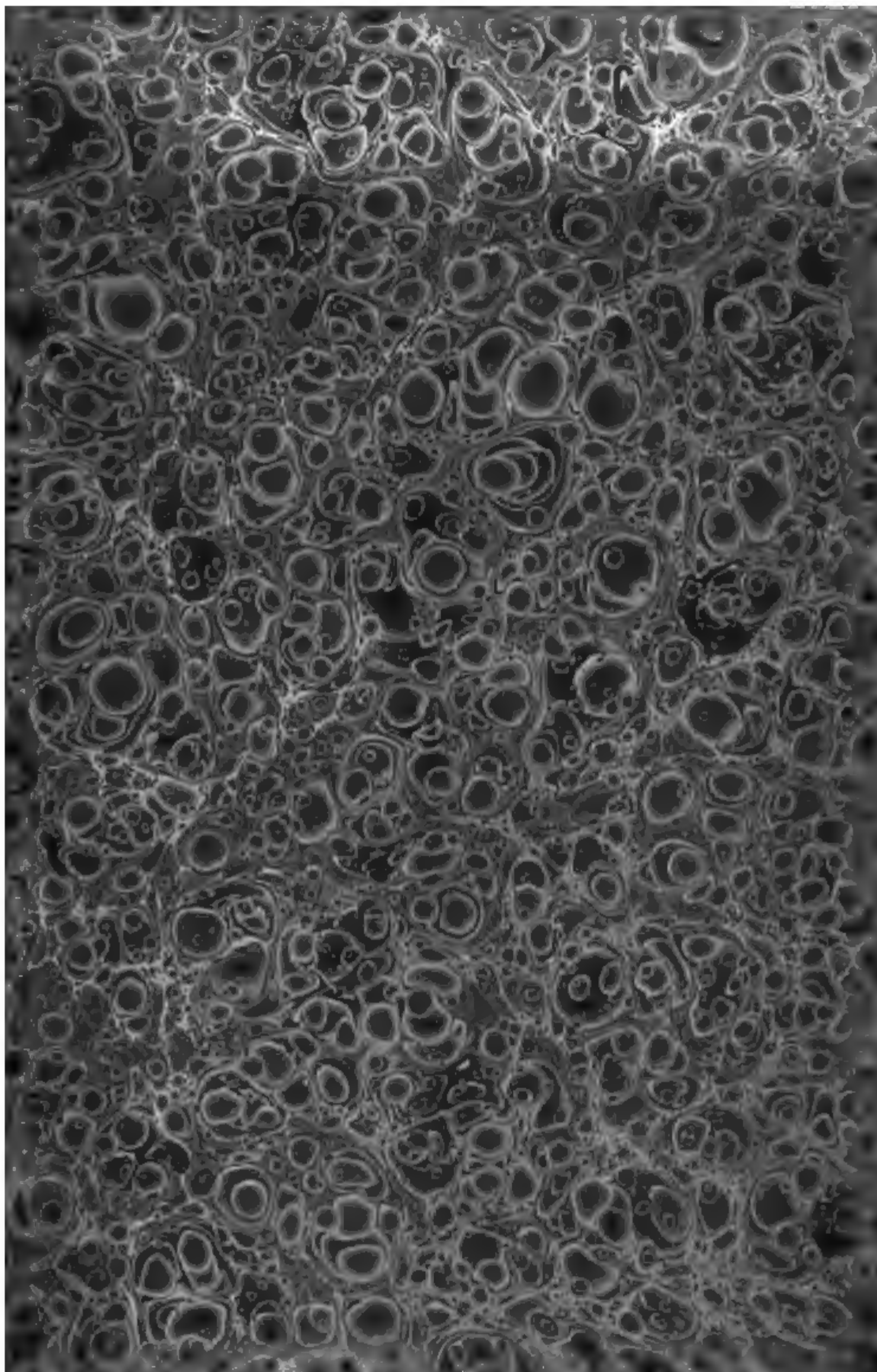
El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>











868

C15

1760

✠  
**COMEDIAS**  
**DEL CELEBRE POETA**  
**ESPAÑOL**

**DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA,**  
*vallero del Orden de Santiago, Capellan de Honor  
de S. M. y de los Señores Reyes Nuevos  
de la Santa Iglesia de Toledo,*

**QUE SACARÁ A LUZ**  
**DON JUAN FERNANDEZ DE APONTES,**

**Y LAS DEDICA**  
**EL MISMO DON PEDRO CALDERON**  
*de la Barca, &c.*

**TOMO SEXTO.**



**CON LICENCIA : EN MADRID.**

---

la Oficina de la Viuda de Don Manuel Fernandez, è Imprenta del  
Supremo Consejo de la Inquificion. Año de 1761.  
vallará en Madrid en la Tienda de Provincia, donde se vende  
el Papel Sellado.



THE

OF

THE

THE

7.

THE

## FEE DE ERRATAS.

**P**AG. 13. col. 1. lin. 20. ilicio , *lee* illicito. Pag. 20. col. 1. lin. 20. entrate , *lee* entrarè. Pag. 34. col. 2. lin. 27. Gutierer, *lee* Gutierre. Pag. 66. col. 2. lin. 26. imagimas , *lee* imaginas. Pag. 132. col. 2. lin. 37. Pues vo , *lee* Pues vos. Pag. 117. lin. ultima , discutlo, *lee* discurso. Pag. 189. col. 2. lin. 17. sangte , *lee* sangre. Pag. 222. en el titulo , secreto , *lee* secreto. Pag. 244. col. 1. lin. 25. olvldo, *lee* olvido. Pag. 274. lin. 36. estaños , *lee* estraños. Pag. 278. col. 2. lin. 9. aqnesta, *lee* aquesta. Pag. 313. col. 1. lin. 8. muerre , *lee* muerte. Pag. 394. col. 1. lin. 9. comora , *lee* comera.

Este Tomo sexto de las Comedias de Don Pedro Calderon de la Barca , con estas erratas està conforme al que sirve de original: y así lo certifico en esta Villa , y Corte de Madrid à veinte de Junio de mil setecientos sesenta y uno.

Spanish  
Robdriguez  
12-26-24  
11020

*Doct. Don Manuel Gonzalez  
Ollero.*

Corrèct. General por su Magestad.

+++++

## T A S S A.

**D**ON Joseph Antonio de Yarza, Secretario del Rey nuéstro Señor, su Escrivano de Camara mas antiguo , y de Gobierno del Consejo: Certifico , que haviendose visto por los Señores de el el Tomo sexto de las Comedias de Don Pedro Calderon de la Barca , que con licencia de dichos Señores , concedida à Don Juan Fernandez de Apontes , Impressor en esta Corte , ha sido reimpresso , cassaron à seis maravedis cada pliego ; y dicho Tomo parece tiene sesenta y seis, sin principios , ni tablas , que à este respecto importa trescientos ochenta y seis maravedis ; y al dicho precio , y no mas , mandaron se vendada , y que esta Certificacion se ponga al principio de cada Tomo , para que se sepa el à que se ha de vender. Y para que conste lo firmè en Madrid à veinte y seis de Junio de mil setecientos y sesenta y uno.

*Don Joseph Antonio de Yarza.*

IN.

# INDICE

## DE LAS COMEDIAS,

que se contienen en este  
Tomo sexto,

<b>E</b> <i>L Medico de su honra.</i>	Pag. 1.
<i>Argenis , y Poliarco : Fiesta que se representò à sus Magestades en el Salòn de su Real Palacio.</i>	47.
<i>Origen , pèrdida , y restauracion de la Virgen del Sagrario.</i>	99.
<i>Hombre pobre todo es trazas.</i>	143.
<i>A secreto agravio secreta venganza : Fiesta que se representò à sus Magestades en el Salòn de su Real Palacio.</i>	184.
<i>El Astrologo fingido.</i>	225.
<i>Amor , honor , y poder.</i>	267.
<i>Los tres mayores prodigios : Fiesta que se representò à sus Magestades en el Real Sitio de la Casa del Campo.</i>	309.
<i>El Laurel de Apolo : Fiesta de Zarzuela , transferida al Real Colileo de Buen-Retiro.</i>	377.
<i>Tambien ay duelo en las Damas.</i>	413.
<i>La Fiera , el Rayo , y la Piedra : Fiesta Real que se hizo à sus Magestades en el Coliseo de Buen-Retiro.</i>	468.





# LA GRAN COMEDIA. EL MEDICO DE SU HONRA.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

*El Rey Don Pedro.  
El Infante Don Enrique,  
Don Gutierre Alfonso.  
Don Arias.  
Don Diego.  
Coquin, Lacayo.*

*Doña Mencía de Acuña.  
Doña Leonor.  
Inés, criada.  
Jacinta, esclava.  
Ludovico, Sangrador.  
Pretendientes.*

## JORNADA PRIMERA.

*Suena ruido de caza, y sale cayendo el  
Infante Don Enrique, y algo despues  
salen Don Arias, y Don Diego, y  
el ultimo el Rey Don Pedro.*

*Enr. ¡Esus mil veces! d. Ar. El Cielo  
te valga. Rey. Qué fue?*

*d. Arias. Cayó  
el cavallo, y arrojó  
desde él el Infante al suelo.*

*Rey. Si las torres de Sevilla  
saluda de essa manera,  
nunca á Sevilla viniera,  
nunca dexara á Castilla:*

*Enrique? hermano? d. Dieg. Señor?  
Rey. No buelve?*

*d. Arias. A un tiempo ha perdido  
pulso, color, y lentido:  
qué deldicha! d. Dieg. Qué dolor!*

*Rey. Llegad á essa Quinta bella,  
que está del camino al passo,  
Don Arias, á ver si acaso  
recogido un poco en ella  
cobra salud el Infante:  
todos os quedad aqui,  
y dadme un cavallo á mí,  
que he de passar adelante,  
que aunq̃ este horror, y mancilla,  
mi remota vado ser.*

no me quiero detener,  
hasta llegar à Sevilla:  
allà llegará la nueva  
del suceso. *Vase.*

*d. Arias.* Esta ocasion  
de su fiera condicion  
ha sido bastante prueba:  
quién à un hermano dexàra,  
tropezando desta suerte  
en los brazos de la muerte?  
vive Dios:: *d. Dieg.* Calla, y repara  
en que si oyen las paredes,  
los troncos, Don Arias, ven,  
y nada nos està bien.

*d. Ar.* Tú, D. Diego, llegar puedes,  
à esta Quinta, di, que aqui  
el Infante mi señor  
cayò: pero no, mejor  
serà que los dos así  
le llevemos donde pueda  
descansar. *d. Dieg.* Has dicho bien.

*d. Ar.* Viva Enrique, y otro bien  
la suerte no me conceda.

*Llevan al Infante, y sale Doña Men-  
cia, y Jacinta esclava herrada.*

*Menc.* Desde la torre le ví,  
y aunque quien son no podrè  
distinguir, Jacinta, sè  
que una gran desdicha allí  
ha sucedido: venia  
un bizarro Cavallero  
en un bruto tan ligero,  
que en el viento parecia  
un pajaró que bolaba;  
y es razon que lo presumas,  
porque un penacho de plumas  
matizes al ayre daba;  
el campo, y el Sol en ellas  
compitieron resplandores,  
que el campo le diò sus flores,

y el Sol le diò sus estrellas:  
porque cambiaban de modo,  
y de modo relucian,  
que en todo al Sol parecian,  
y à la Primavera en todo.

Corriò, pues, y tropezò  
el cavallo, de manera,  
que lo que ave entonces era,  
quando en la tierra cayò  
fue rosa; y así, en rigor  
imitò su lucimiento  
en Sol, Cielo, Tierra, y Viento,  
ave, bruto, estrella, y flor.

*Jac.* Ay señora, en casa ha entrado:::

*Menc.* Quién? *Jac.* Un confuso tropel  
de gente. *Menc.* Mas que con él  
à nuestra Quinta han llegado?

*Salen Don Arias, Don Diego, y sacan  
en brazos al Infante, y sientanle  
en una silla.*

*d. Dieg.* En las casas de los nobles  
tiene tan divino Imperio  
la sangre del Rey, que ha dado  
en la vuestra atrevimiento  
para entrar desta manera.

*Menc.* Qué es esto que miro, Cielos?

*d. Dieg.* El Infante Don Enrique,  
hermano del Rey Don Pedro,  
à vuestras puertas cayò,  
y llega aqui medio muerto.

*Menc.* Valgame Dios, qué desdicha!

*d. Ar.* Decidnos à qué aposento  
podrà retirarse, en tanto  
que vuelva al primero aliento  
su vida: pero qué miro!

Señora? *Menc.* Don Arias?

*d. Ar.* Creo,  
que es sueño, ò fingido quanto  
estoy escuchando, y viendo;  
que el Infante Don Enrique,

mas

*De D. Pedro Calderon de la Barca.*

3

mas amante , que primero,  
buelva à Sevilla , y te halle  
con tan infeliz encuentro,  
puede ser verdad? *Menc.* Si es,  
ojalà que fuera sueño.

*d. Ar.* Pues què haces aqui?

*Menc.* De espacio

lo sabrás , que aora no es tiempo,  
fino solo de acudir  
à la vida de tu dueño.

*d. Ar.* Quièn le dixera que asì  
llegàra à verte! *Menc.* Silencio,  
que importa mucho , Don Arias.

*d. Arias.* Por què?

*Menc.* Vã mi honor en ello:  
entrad en este retrete,  
donde està un catre cubierto  
de un cuero Turco , y de flores,  
y en èl , aunque humilde lecho,  
podrà descansar : Jacinta,  
saca tù ropa al momento,  
aguas , y olores , que sean  
dignos de tan alto empleo.

*Vase Jacinta.*

*d. Ar.* Los dos, mientras se adereza,  
aqui al Infante dexèmos,  
y à su remedio acudamos,  
si ay en desdichas remedio.

*Vanse los dos.*

*Menc.* Yã se fueron , yã he quedado  
sola , ò quièn pudiera , Cielos,  
con licencia de su honor,  
hacer aqui sentimientos!  
ò quièn pudiera dàr voces,  
y romper con el silencio  
carceles de nieve , donde  
està aprisionado el fuego,  
que yã resuelto en cenizas,  
es ruina que està diciendo:

què es esto , Cielos , què es esto?  
yo soy quien soy , buelva el ayre  
los repetidos acentos  
que llevò , porque aun perdidos,  
no es bien que publiquen ellos  
lo que yo debo callar,  
porque yã con mas acuerdo,  
ni para sentir soy mia;  
y solamente me huelgo  
de tener oy que sentir,  
por tener en mis deseos  
que vencer , pues no ay virtud  
sin experiencia ; perfecto  
està el oro en el crisol,  
el imàn en el azero,  
el diamante en el diamante,  
los metales en el fuego;  
y asì mi honor en sì mismo  
se acrisola , quando llego  
à vencerme , pues no fuera  
sin experiencias perfecto:  
piedad , divinos Cielos,  
viva callando , pues callando  
muero.

Enrique? señor? *Enr.* Quièn llama?

*Menc.* Albricias:::

*Enriq.* Valgame el Cielo!

*Menc.* Que vive tu Alteza.

*Enriq.* Dònde

estoy? *Menc.* En parte , à lo menos,  
donde de vuestra salud  
ay quien se huelgue. *Enr.* Lo creo,  
si esta dicha , por ser mia,  
no se deshace en el viento;  
pues consultando conmigo  
estoy , si despierto sueño,  
ò si dormido discurro,  
pues à un tiempo duermo, y velo;  
pero para què averiguo,



la verdad? nunca despierte,  
si es verdad que aora duermo;  
y nunca duerma en mi vida,  
si es verdad que estoy despierto.

*Menc.* Vuestra Alteza, gran señor,  
traté, prevenido, y cuerdo,  
de su salud, cuya vida  
dilate siglos eternos  
Fenix de su misma fama;  
imitando al que en el fuego,  
ave, llama, ascua, y gulano,  
urna, pyra, voz, è incendio,  
nace, vive, dura, y muere,  
hijo, y padre de si mismo,  
que despues sabrà de mi  
donde està. *Enr.* No lo desco,  
que si estoy vivo, y te miro,  
yà mayor dicha no espero;  
ni mayor dicha tampoco,  
si te miro estando muerto;  
pues es fuerza que sea gloria,  
donde vive Angel tan bello:  
y asì, no quiero saber  
què acafos, ni què suceßos.  
aqui mi vida guiaron,  
ni aqui la tuya traxeron;  
pues con saber que estoy donde  
estàs tù, vivo contento;  
y asì, ni tù que decirme,  
ni yo que escucharte tengo.

*Menc.* Presto de tantos favores.  
serà defengaño el tiempo:  
digame aora, còmo està  
vuestra Alteza?

*Enr.* Estoy tan bueno,  
que nunca estuve mejor:  
solo en esta pierna siento  
un dolor. *Menc.* Fue gran caída;  
pero en descansando, pienso  
que cobrarèis la salud;

y ya os estàn previniendo  
cama donde descanseis:  
que me perdoneis, os ruego,  
la humildad de la posada,  
aunque disculpada quedo.

*Enr.* Muy como señora hablais,  
Mencia; sois vos el dueño  
de esta casa? *Menc.* No señor,  
pero de quien lo es, sospecho  
que lo soy. *Enr.* Y quièn lo es?

*Menc.* Un ilustre Cavallero,  
Gutierre Alfonso Solis,  
mi esposo, y esclavo vuestro.

*Enr.* Vuestro esposo? *Levantase.*

*Menc.* Si señor:  
no os levanteis, deteneos,  
ved que no podeis estàr  
en pie. *Enr.* Si puedo, si puedo!

*Salen Con Arias.*

*d. Ar.* Dame, gran señor, las plantas,  
que mil veces toco, y bebo,  
agradecido à la dicha,  
que en tu salud nos ha buelto  
la vida à todos.

*Salen Don Diego.*

*d. Dieg.* Yà puede  
vuestra Alteza à esse aposento  
retirarse, donde està  
prevenido todo aquello  
que pudo en la fantasia  
bosquexar el pensamiento.

*Enr.* Don Arias, dadme un cavallo,  
dadme un cavallo, Don Diego,  
salgamos presto de aqui.

*d. Arias.* Què decís?

*Enr.* Que me deis presto  
un cavallo. *d. Dieg.* Pues señor:::

*d. Arias.* Mira:::

*Enr.* Estase Troya ardiendo,  
y Eneas de mis sentidos,

*De D. Pedro Calderon de la Barca:*

librarlos del fuego:  
n Arias , la caída  
acaño , fino aguero  
muerte , y con razon,  
ue divino decreto  
nieffe à morir yo  
n justo sentimiento  
tù estabas caída,  
e nos diessen à un tiempo  
es, y parabienes  
boda , y de mi entierro:  
se el bruto à tu sombra,  
que altivo , y sobervio  
drò con ofladia  
os atrevimientos;  
o presumiendo de ave,  
linchos cuerpo à cuerpo  
aba los rayos,  
es que venció los vientos:  
ue , fino que al ver  
f, montes de zelos  
pusieron delante,  
e tropezasse en ellos,  
in un bruto se desboca  
elos , y no ay tan diestro.  
t, que allí no pierda  
trivos al correrlos:  
ro de tu hermosura  
ni el feliz succso  
vida , pero yà  
esengañado , pienso  
o fue , fino venganza  
muerte , pues es cierto  
uero, y que no ay milagros  
e examinen muriendo.  
quien oyere à vuestra Alteza.  
s, agravios , desprecios,  
formar de mi honor  
mpciones , y conceptos.

por si acaño llevò el viento  
cabal alguna razon,  
fin que en partidos acentos  
la troncase , responder  
à tantos agravios quiero,  
porque donde fueron quejas,  
vayan con el mismo aliento  
desengaños : vuestra Alteza,  
liberal de sus deseos,  
generoso de sus gustos,  
prodigo de sus afectos,  
puso los ojos en mi,  
es verdad , yo lo confieso;  
bien sabe de tantos años  
de experiencias el respeto  
con que constante mi honor;  
fue una montaña de zelo,  
conquistada de las flores,  
esquadrones que arma el tiempo;  
si me case , de què engaño  
se queja , siendo sugero  
imposible à sus pasiones;  
reservado à sus intentos;  
pues soy para dama mas,  
lo que para esposa menos?  
Y así , en esta parte yà  
disculpada , en la que tengo  
de muger , à vuestros pies  
humilde , señor, os ruego  
no os ausenteis desta casa,  
poniendo a tan claros riesgos  
la salud. Enr. Quanto mayor  
en esta casa le tengo?

*Salen Don Gutierrez Alfonso,  
y Coquin.*

*d. Gut.* Deme los pies vuestra Alteza,  
si puedo de tanto Sol  
tocar , à rayo Español,  
la Magestad , y grandeza:  
con alegría y tristura

oy à vuestras plantas llego,  
y mi aliento lince, y ciego  
entre assombros, y desmayos  
es Aguila à tantos rayos,  
mariposa à tanto fuego.

Tristeza de la caída,  
que puso con triste efecto  
à Castilla en tanto aprieto;  
y alegría de la vida,  
que buelve restituida  
à su pompa, à su belleza:  
quando en gusto vuestra Alteza  
trueca yà la pena mia,  
quién viò triste la alegría?  
quién vio alegre la tristeza?  
Honrad por tan breve espacio  
esta esfera, aunque pequeña,  
porque el Sol no se desdenea,  
después que ilustrò un Palacio,  
de iluminar el topacio  
de algun pagizo arrebol;  
y pues sois rayo Español,  
descansad aquí, que es ley  
hacer el Palacio el Rey  
tambien, si hace Esfera el Sol.

*Enr.* El gusto, y pesar estimo  
del modo que le sentís,  
Gutierre Alfonso Solís:  
y así en el alma le imprimo,  
donde á tenerle me ánimo  
guardado. *d. Gut.* Sabe tu Alteza  
honrar. *Enr.* Y aunque la grandeza  
desta casa fuera aquí  
grande esfera para mí,  
pues lo fue de otra belleza;  
no me puedo detener,  
que pienso que esta caída  
ha de costarme la vida;  
y no solo por caer,  
sino tambien por hacer.

que no passasse adelante  
mi intento, y es importante  
irme, que hasta un desengaño,  
cada minuto es un año,  
es un siglo cada instante.

*d. Gut.* Señor, vuestra Alteza tiene  
causa tal, que tu inquietud  
aventure la salud  
de una vida que previene  
tantos aplausos? *Enr.* Conviene  
llegar à Sevilla oy.

*d. Gut.* Necio en apurar estoy  
vuestro intento; pero creo  
que mi lealtad, y deseo:::

*Enr.* Y si yo la causa os doy,  
qué direis? *d. Gut.* Yo no os la pido,  
que à vos, señor, no es bien hecho  
examinaros el pecho.

*Enr.* Pues escuchad, yo he tenido  
un amigo tal, que ha sido  
otro yo. *d. Gut.* Dichoso fue.

*Enr.* A este en ausencia fiè  
el alma, la vida, el gusto  
en una muger: fue justo,  
que atropellando la fé  
que debió al respeto mio,  
faltasse en ausencia? *d. Gut.* No.

*Enr.* Pues à otro dueño le diò  
llaves de aquel alvedrío,  
al pecho que yo le fio,  
introduxo otro señor,  
otro goza su favor:  
podrà un hombre enamorado  
soslegar con tal cuidado?  
descansar con tal dolor?

*d. Gu.* No señor. *Enr.* Quando los Cielos  
tanto me fatigan oy,  
que en qualquier parte que estoy,  
estoy mirando mis zelos,  
tan presentes mis desvelos

están



estàn delante de mi,  
que aqui los miro , y asì,  
de aqui ausentarme deseo,  
que aunque vãn conmigo, creo  
que se han de quedar aqui.

*Menc.* Dicen que el primer consejo  
ha de ser de la muger;  
y asì , señor , quiero ser,  
perdonad , si os aconsejo,  
quien os dè consuelo ; dexo  
aparte celos , y digo  
que aguardeis a vuestro amigo,  
hasta ver si se disculpa,  
que ay calidades de culpa,  
que no merecen castigo.  
No os despeñe vuestro brio,  
mirad , aunque esteis zeloso,  
que ninguno es poderoso  
en el ageno alvedrio:  
quanto al amigo confio  
que os he respondido yà,  
quanto à la Dama , quizá  
fuerza , y no mudanza fue,  
oidla vos , que yo sè  
que ella se disculparà.

*Enr.* No es posible. *d. Di.* Yà està allí  
el cavallo apercibido.

*d. Gut.* Si es del que oy aveis caido,  
no subais en èl , y aqui  
recibid , señor , de mi  
una pia hermosa , y bella,  
à quien una palma sella,  
signo que vuestra la hace,  
que tambien un bruto nace  
con mala , ò con buena estrella:  
es este prodigio , pues,  
proporcionado , y bien hecho,  
dilatado de anca , y pecho,  
de cabeza , y cuello es  
corto , de brazos , y pies

fuerte , à uno , y otro Elemento,  
les dà en sí lugar , y asiento;  
siendo el bruto de la palma  
Tierra el cuerpo , Fuego el alma,  
Mar la espuma , y todo Viento.

*Enr.* El alma aqui no podria  
distinguir lo que procura  
la pia de la pintura,  
ò por mejor bizarria,  
la pintura de la pia.

*Coq.* Aqui entro yo : à mi me dè  
vuestra Alteza mano , ò pie,  
lo que està , que esto es mas llano,  
ò mas à pie , ò mas à mano.

*d. Gut.* Aparta necio. *Enr.* Por què?  
dexadle , su humor le abona.

*Coq.* En hablando de la pia,  
entra la persona mia,  
que es su segunda persona.

*Enr.* Pues quièn sois?

*Coquin.* No lo pregona  
mi estilo ? yo soy en fin  
Coquin , hijo de Coquin,  
de aquesta casa Escudero,  
de la pia Despenfero,  
pues la siso al celemin  
la mitad de la comida,  
y en efecto , señor , oy,  
por ser vuestro dia , os doy  
norabuena muy cumplida.

*Enr.* Mi dia? *Coquin.* Es cosa sabida:

*Enr.* Su dia llama uno aquel  
que es à sus gustos fiel,  
si lo fue à la pena mia,  
còmo pudo ser mi dia?

*Coq.* Cayendo , señor , en èl,  
y para que se publique  
en quantos Lunarios ay,  
desde oy dirè : A tantos cay  
San Infante Don Enrique.

*d. Gut.*

*d. Gut.* Tu Alteza, señor, aplique la espuela al hijar, que el día yá en la tumba elada, y fría, huesped del undoso Dios, hace noche. *Enr.* Guardeos Dios, hermosísima Mencía: y porque veais que estimo el consejo, buscaré à esta Dama, y della oiré la disculpa: mal reprimo el dolor, quando me ánimo à no decir lo que callo; *A p.* lo que en este lance hallo, ganar, y perder se llama, pues èl me ganó la Dama, y yo le ganè el cavallo.

*Vanse el Infante, Don Arias, Don Diego, y Cequin.*

*d. Gut.* Bellísimo dueño mio, yá que vive tan unida à dos almas una vida, dos vidas à un alvedrío: de tu amor, y ingenio fio, oy que licencia me dës, para ir à besar los pies al Rey mi señor, que viene de Castilla, y le conviene à quien Cavallero es irle à dar la bien venida; y fuera desto, ir sirviendo al Infante Enrique, entiendo que es accion justa, y debida, yá que debì à su caída el honor, que oy ha ganado nuestra casa. *Men.* Què cuidado mas te lleva à darme enojos?

*d. Gut.* No otra cosa, por tus ojos?

*Menc.* Quien duda, que aya causado algun deseo Leonor?

*d. Gut.* Eso dices ¡no la nombres

*Menc.* O què tales sois los hombr  
oy olvido, ayer amor?  
ayer gusto, y oy rigor?

*d. Gut.* Ayer, como al Sol no via,  
hermosa me parecia  
la Luna; mas oy que adoro  
al Sol, ni dudo, ni ignoro  
lo que ay de la noche al día:  
escuchame un argumento.  
Una llama en noche obscura  
arde hermosa, luce pura,  
cuyos rayos, cuyo aliento  
dulce ilumina del viento  
la esfera, sale el farol  
del Cielo, y a su arrebol  
todo à sombra se reduce,  
ni arde, ni alumbra, ni luce,  
que es Mar de rayos el Sol.  
Aplicolo aora: yo amaba  
una luz, cuyo esplendor  
viviò planeta mayor,  
que sus rayos sepultaba,  
una llama me alumbraba;  
pero era una llama aquella,  
que eclysas divina, y bella;  
siendo de luces crisol,  
porque hasta que sale el Sol,  
parece hermosa una Estrella.

*Menc.* Què lisongero os escucho!  
muy metaphysico estais.

*d. Gut.* En fin, licencia me dais?

*Menc.* Pienso que la descais mucho  
por esso cobarde lucho  
conmigo.

*d. Gut.* Puede en los dos  
aver engaño, si en vos  
quedo yo, y vos vais en mi?

*Menc.* Pues como quedais aqui,  
à Dios, Don Gutierre.

*d. Gut.* A Dios.

*Vas.  
Jac.*

*De D. Pedro Calderon de la Barca.*

9

*Jac.* Triste, señora, has quedado.

*Menc.* Si, Jacinta, y con razon.

*Jac.* No sé qué nueva ocasion  
te ha suspendido, y turbado,  
que una inquietud, un cuidado  
te ha divertido. *Menc.* Es así.

*Jac.* Bien puedes fiar de mí.

*Menc.* Quieres ver si de ti fio  
mi vida, y el honor mio?

*Jac.* Pues escucha atenta. *Jac.* Di.

*Menc.* Nací en Sevilla, y en ella

me vió Enrique, fístejò

mis desdenes, celebrò

mi nombre, fístece estrella:

fuesse, y mi padre atropella

la libertad que huvo en mí,

la mano a Gutierrez di,

volvìò Enrique, y en rigor

tuve amor, y tengo honor,

esto es quanto sé de mí. *Vanse*

*Salen Doña Leonor, y Inés con mantos.*

*Inés.* Yá sale para entrar en la Capilla,  
aquí le espera, y à sus pies te humilla.

*Leon.* Lograre mi esperanza,  
si repite mi agravio la venganza.

*Salen el Rey, Criados, y Pretendientes.*

*Dent.* Plaza. *Uno.* Tu Magestad aqueste lea.

*Rey.* Yo le haré ver. *Otro.* Tu Alteza, señor, vea  
este. *Rey.* Esta bien.

*Otro.* Pocas palabras gasta.

*Otro.* Yo soy:: *Rey.* El memorial solo me basta.

*Sold.* Turbado estoy, mal el temor resisto.

*Rey.* De qué os turbais? *Sold.* No basta averos visto.

*Rey.* Si basta, qué pedis? *Sold.* Yo soy Soldado,

una ventaja. *Rey.* Poco aveis pedido,

para averos turbado:

una Gipeta os doy. *Sold.* Felice he sido.

*Un viejo.* Un pobre viejo soy, limosna os pido.

*Rey.* Tomad este diamante.

*Viejo.* Para mí os le quitaís?

*Rey.* Y no os espante,

que para darle de una vez, quisiera  
solo un diamante todo el Mundo fuera.

*Leon.* Señor, à vuestras plantas

mis pies turbados llegan,

de parte de mi honor vengo à pedirlos

con voces, que se anegan en suspiros,

con suspiros, que en lagrimas se anegan,

justicia, para vos, y à Dios apelo.

*Rey.* Sulligaos, señora, alzádel suelo.

*El Medico de su honra.*

**Leon.** Yo soy::: **Rey.** No profigais de essa manera,  
salios todos afuera: *Vanse los Pretendientes.*  
hablad aora , porque si venisteis  
de parte del honor , como dixisteis,  
indigna cosa fuera,  
que en pùblico el honor sus quejas diera,  
y que à tan bella cara  
vergüenza la justicia le costàra.

**Leon.** Pedro , à quien llama el Mundo Justiciero,  
Planeta soberano de Castilla,  
à cuya luz se alumbra este emisfero,  
Jupiter Español; cuya cuchilla  
rayos esgrime de templado azero.  
quando blandida al ayre , alumbra , y brilla,  
sangriento giro , que entre nubes de oro  
corta los cuellos de uno , y otro Moro.

**Yo** soy Leonor , à quien Andalucia  
llama (lisonja fue) Leonor la bella:  
no porque fuesse la hermosura mia  
quien el nombre adquiriò , sino la Estrella:  
que quien decia bella , yà decia  
infelice , que el nombre incluye , y sella  
à la sombra no mas de la hermosura  
poca dicha , señor , poca ventura.

Puso los ojos , para darme enojos,  
un Cavallero en mì , que ojalà fuera  
basilisco de amor à mis despojos,  
aspid de zelos à mi Primavera:  
luego el deseo sucediò à los ojos,  
el amor al deseo , y de manera  
mì calle festejó , que en ella via  
morir la noche , y espirar el dia,

**Con** què razones ; gran señor , herida  
la voz , dirè , que à tanto amor postrada,  
aunque el desdèn me publicò ofendida,  
la voluntad me confelsó obligada?  
de obligada pasé à agradecida,  
luego de agradecida à apasionada;  
que en la Universidad de enamorados,  
dignidades de amor se dãn por grados.

*De D. Pedro Calderon de la Barca.*

11

Poca centella incita mucho fuego,  
poco viento movió mucha tormenta,  
poca nube al principio, arroja luego  
mucho diluvio, poca luz alienta  
mucho rayo despues, poco amor ciego  
descubre mucho engaño; y así intenta,  
siendo centella, viento, nube, enrayo,  
ser tormenta, diluvio, incendio, y rayo.

Dióme palabra, que sería mi esposo,  
que esse de las mugeres es el cebo  
con que engaña al honor el cauteloso  
pescador, cuya pasta es el Erebo,  
que aduerme los sentidos temeroso:  
el labio aquí fallece, y no me atrevo  
à decir que mintió, no es maravilla  
que palabra se dió para cumplilla.

Con esta liberrad entrò en mi casa;  
si bien, siempre el honor fue reservado,  
porque yo, liberal de amor, y escasa  
de honor, me atuve siempre à este sagrado;  
mas la publicidad à tanto passa,  
y tanto esta opinion se ha dilatado,  
que en secreto quisiera mas perderla,  
que con público escandalo tenerla.

Pedí justicia, pero soy muy pobre;  
quexème dèl, pero es muy poderoso;  
y yà que es imposible que yo cobre,  
pues se casó, mi honor, Pedro famoso;  
si sobre tu piedad divina, sobre  
tu justicia, me admites generoso,  
que me sustente en un Convento pido;  
Gutierre Alfonso de Solís ha sido.

*Rey.* Señora, vuestros enojos  
siento con razon, por ser  
un Atlante, en quien descansa  
todo el peso de la ley:  
si Gutierre està casado,  
no podrá satisfacer,  
como decís, por entero  
vuestro honor; pero yo harè

justicia como convenga  
en esta parte; si bien,  
no os debe restituir  
honor que vos os tenéis.  
Oygameos à la otra parte  
disculpas suyas, que es bien  
guardar el segundo oído  
para quien llega despues.

y fiad , Leonor , de mí  
que vuestra causa veré  
de suerte , que no os obligue  
à que digais otra vez  
que sois pobre , èl poderoso,  
siendo yo en Castilla Rey:  
mas Gutierre viene allí,  
podrá , si conmigo os vé,  
conocer que me informasteis.  
primero , aqueste cancel  
os encubra , aquí aguardad,  
hasta que salgais del pue.

*Leon.* En todo he de obedeceros.

*Escondese , y sale Coquin.*

*Coq.* De sala en sala pardiez,  
à la sombra de mi amo,  
que allí se quedò , llegué  
hasta aquí : el Cielo me valga!  
vive Dios que està aqui el Rey:  
èl me ha visto ; y se me sura,  
plegue al Cielo , que no esté  
muy alto aqueste balcon,  
por si me arroja por èl.

*Rey.* Quién sois?

*Coq.* Yo , señor? *Rey.* Vos. *Coq.* Yo  
( valgame el Cielo! ) soy quien  
vuestra Magestad quisiere,  
sin quitar , y sin poner:  
porque un hombre muy discreto  
me dió por consejo ayer,  
no fuese quien en mi vida  
vos no quisielleis , y fue  
de manera la lición,  
que antes , agora , y despues,  
quien vos quisieredes solo  
fui , quien gustareis serè,  
quien os place soy , y en esto  
mirad con quien , y sin quien:  
y así , con vuestra licencia  
por donde vine me irè.

oy con mis pies de compàs,  
si no con compàs de pies.

*Rey.* Aunque me aveis respondido  
quanto pudiera saber,  
quien sois os he preguntado.

*Coq.* Y yo os hubiera tambien  
al tenor de la pregunta  
respondido , à no temer  
q̄ en diciendooos quien soy , luego  
por un balcon me arrojeis,  
por averme entrado aqui  
tan sin què , ni para què,  
teniendo un oficio yo,  
que vos no aveis menester.

*Rey.* Què oficio teneis? *Coq.* Yo soy  
cierto Correo de à pie,  
Portador de todas nuevas,  
Hurón de todo interès,  
sin que se me aya escapado.  
Señor professo , ò novèl;  
y del que me ha dado mas,  
digo mal , mas digo bien:  
todas las cosas son mias,  
y aunque lo son , esta vez  
la de Don Gutierre Alfonso  
es mi accessoria , en quien fue  
mi pasto meridiano  
un Andaluz Cordovès:  
soy Cofrade del contento,  
el pesar no sè quien es,  
ni aun para servirle ; en fin,  
soy , aqui donde me veis,  
Mayordomo de la risa,  
Gentilhombre del placer,  
y Camarero del gusto,  
pues que me vistò con èl;  
y por ser esto , he temido  
el darme aqui à conocer:  
porque un Rey que no se rie,  
temo que me libre cien.

espor



esportillas batanadas,  
con peipuntos al embès,  
por vagamundo. *Rey.* En fin, sois  
hombre, que à cargo teneis  
la rifa? *Coq.* Sì mi señor,  
y porque lo echeis de ver,  
esto es jugar de Gracioso  
en Palacio. *Cubrese.*

*Rey.* Está muy bien,  
y pues sè quien sois, hagamos  
los dos un concierto. *Coq.* Y es?  
*Rey.* Hacer reir professais?  
*Coq.* Es verdad. *Rey.* Pues cada vez  
que me hicieredes reir,  
cien escudos os darè;  
y si no me huvieréis hecho  
reir en termino de un mes,  
os han de sacar los dientes.  
*Coq.* Testigo falso me haceis,  
y es ilicio contrato  
de enorme lesion. *Rey.* Por què?  
*Coq.* Porque quedarè lisiado;  
si le aceto, no se vè?  
Dicen; quando uno se rie,  
que enseñe los dientes, pues  
enseñarlos yo llorando,  
serà reirme al rebés:  
dicen, que sois tan severo,  
que à todos dientes hacéis;  
què os hice yo, que à mi solo  
deshacermelos quereis?  
Pero vengo en el partido,  
que porque agora me dexéis  
ir libre, no lo rehusó,  
pues por lo menos, un mes  
me hallo aqui, como en la calle,  
de vida, y al cabo dél,  
no es mucho que tome postas  
en mi boca la vejez:  
y así; voy à examinarme

de colquillas: voto à diez  
que os aveis de reir: à Dios,  
y veamonos despues. *Vase.*

*Salen Don Enrique, Don Gutierre,  
Don Diego, Don Arias,  
y criados.*

*Enr.* Deme vuestra Magestad  
la mano. *Rey.* Vengais con bien,  
Enrique, cómo os sentis?

*Enr.* Mas, señor, el susto fue,  
q̄ el golpe, estoy bueno. *d. Gu.* A mi  
vuestra Magestad me dè  
la mano, si mi humildad  
merece tan alto bien,  
porque el suelo que pisais,  
es soberano dosel,  
que ilumina de los vientos  
uno, y otro rosiclér:  
y vengais con la salud  
que este Reyno ha menester,  
para que os adore España  
coronado de laurel.

*Rey.* De vos, D. Gutierre Alfonso:.

*d. Gut.* Las espaldas me bolveis?

*Rey.* Grandes quereñas me dan.

*d. Gut.* Injustas deben de ser.

*Rey.* Quièn es, decidme, Leonor,  
una principal muger  
de Sevilla? *d. Gut.* Una señora  
bella, ilustre, y noble es  
de lo mejor de esta tierra.

*Rey.* Què obligacion la teneis;  
à que aveis correspondido  
negio, ingrato, y descortès?

*d. Gut.* No os he de mentir en nada;  
que el hombre, señor, de bien,  
no saber mentir jamás,  
y mas delante del Rey.  
Servila, y mi intento entonces  
casarme con ella fue,

si no mudàra las cosas  
 de los tiempos del baybèn.  
 Visitàla, entrè en su casa  
 publicamente; si bien,  
 no le debo à su opinion  
 de una mano el interès.  
 Viendome desobligado,  
 pude mudarme despues;  
 y así, libre deste amor,  
 en Sevilla me casè  
 con Doña Mencía de Acuña,  
 Dama principal, con quien  
 vivo, fuera de Sevilla,  
 una Casa de placer.  
 Leonor, mal aconsejada,  
 que no la aconseja bien  
 quien destruye su opinion,  
 pleytos intentò poner  
 à mi desposorio, donde  
 el más riguroso Juez  
 no hallò causa contra mí,  
 aunque ella dice que fue  
 diligencia del favor:  
 mirad vos si à una muger  
 hermosa favor faltàra,  
 si le hubiera menester:  
 Con este engaño pretende,  
 puesto que vos lo sabeis,  
 valerse de vos; y así,  
 yo me pongo à vuestros pies,  
 donde à la justicia vuestra  
 darà la espada mi fé,  
 y mi lealtad la cabeza.  
 Rey. Què causa tuvisteis, pues,  
 para tan grande mudanza?  
 d. Gut. Novedad tan grande es  
 mudarse un hombre? no es cosa  
 que cada dia se vè?  
 Rey. Si, pero de extremo à extremo  
 passar al que quiso bien,

no fue sin grande ocasion.

d. Gut. Suplicoos, no me apreteis,  
 que soy hombre que en ausencia  
 de las mugeres, darè  
 la vida, por no decir  
 cosa indigna de su ser.

Rey. Luego vos causa tuvisteis.

d. Gut. Si Señor, pero creed  
 que si para mi descargo  
 oy hubiera menester  
 decirlo, quando importàra  
 vida, y alma, amante fiel  
 de su honor, no lo dixera.

Rey. Pues yo lo quiero saber.

d. Gut. Señor::: Rey. Es curiosidad.

d. Gut. Mirad::: Rey. No me repliquéis,  
 que me enojarè, por vida:::

d. Gut. Señor, señor, no juréis,  
 que mucho menos importa  
 que yo dexe aquí de ser  
 quien soy, que veros ayrado.

Rey. Que dixesse, le apurè, *A p.*  
 el suceso en alta voz,  
 porque pueda responder  
 Leonor, si aqueste me engaña;  
 y si habla verdad, porque  
 convencida con su culpa,  
 sepa Leonor que lo sé:  
 decid, pues. d. Gut. A mi pesar  
 lo digo: una noche entrè  
 en su casa, sentì ruido  
 en una quadra, lleguè,  
 y al mismo tiempo que fuì  
 à entrar, pude el bulto ver  
 de un hombre, que se arrojò  
 del balcon, baxè tras èl;  
 y sin conocerle, al fin  
 pudo escaparse por pies.

d. Ar. Valgame el Cielo! què es esto  
 que miro? *A part.*

d. Gut.

Y aunque escuchè  
facciones , y nunca  
mi agravio entera fé,  
bastante esta aprehension  
; casarme , porque  
lor , y honor son pasiones  
animo , à mi entender,  
n hizo al amor ofensa,  
hace al honor en èl;  
ue el agravio del gusto  
lma toca tambien.

*Sale Leonor.*

Vuestra Magestad perdone,  
no puedo detener  
olpe à tantas desdichas,  
han llegado de tropel.  
ve Dios, que me engañaba,  
rueba sucedió bien.  
oyendo contra mi honor  
nciones , fuera ley  
ta , que yo cobarde  
ra de responder:  
menos perder importa  
da , quando me dè  
atrevimiento muerte,  
vida , y honor perder:  
Arias entrò en mi casa.  
Señora , espera , detèn  
z : Vuestra Magestad  
cia , señor , me dè,  
ue el honor desta Dama  
roca à mi defender:  
oche estaba en casa  
onor una muger  
quien me huviera casado,  
la Parca el cruel  
eno cortàra fiera  
da , yo amante fiel  
a hermosura , seguí  
allos . y en casa entrè

de Leonor , atrevimiento  
de enamorado , sin ser  
parte à estorvarlo Leonor.  
Llegò Don Gutierre , pues  
temerosa Leonor dixo  
que me retirasse à aquel  
aposento , yo lo hice;  
mil veces mal aya , amen,  
quien de una muger se rinde  
à admitir el parecer:  
fintióme , entrò , y à la voz  
de marido , me arrojè  
por el balcon ; y si entonces  
bolví el rostro à su poder,  
porque era marido , oy  
que dice que no lo es,  
buelvo à ponerme delante:  
Vuestra Magestad me dè  
campo en que defienda altivo,  
que no ha faltado à quien es  
Leonor , pues à un Cavallero  
se le concede la ley.

*d. Gut.* Yo saldrè donde::

*Rey.* Qué es esto?

como las manos teneis  
en las espadas , delante  
de mí ? No remblais de ver  
mi semblante ? Dònde estoy,  
ay sobervia , ni altivèz?  
Presos los llevad al punto,  
en dos Torres los poned;  
y agradeced que no os pongo  
las cabezas à los pies. *Vase.*

*d. Ar.* Si perdiò Leonor por mi  
su opinion , por mi tambien  
la tendrà , que esto se debe  
al honor de una muger. *Vase.*

*d. Gut.* No siento en desdicha tal.  
ver riguroso , y cruel  
al Rey solo siento que oír

Mencia, no te he de ver. *Vase.*

*Err.* Con ocasion de la caza, *al p.*  
preso Gutierre, podrè  
ver esta tarde à Mencia:  
Don Diego, conmigo ven,  
que tengo de perfiar,  
hasta morir, ò vencer. *Vanse.*

*Leon.* Muerta quedo: Plegue à Dios,  
ingrato, aleve, y cruel,  
falso, engañador, fingido,  
sin fé, sin Dios, y sin ley,  
que, como inocente pierdo  
mi honor, venganza me dè  
el Cielo; el mismo dolor  
sientas, que siento, y à ver  
llegues, bañado en tu sangre,  
deshonras tuyas, porque  
mueras con las mismas armas,  
que matas, amen, amen:  
ay de mi! mi honor perdi;  
ay de mi! mi muerte hallé.

## JORNADA SEGUNDA.

*'Salen Jacinta, y Don Enrique, como  
à obscuras.*

*Jac.* Llego con silencio. *Err.* Apenas  
los pies en la tierra puse.

*Jac.* Este es el jardin, y aqui,  
pues de la noche te encubre  
el manto; y pues Don Gutierre  
está preso, no ay que dudes,  
fino que conseguirás  
victorias de amor tan dulces.

*Err.* Si la libertad, Jacinta,  
que te prometí, presumes  
poco premio à bien tan grande,  
pide mas, y no te escules  
por cortedad, vida, y alma  
es bien que por tuyas juzgues.

*Jac.* Aqui me señora siempre  
viene, y tiene por costumbre  
passar un poco la noche.

*Err.* Calla, calla, no pronuncies  
otra razon, porque temo  
que los vientos nos escuchén.

*Jac.* Yo, para que tanta ausencia  
no me indicie, ò no me culpe  
deste delito, no quiero  
faltar de alli. *Vase.*

*Err.* Amor ayude  
mi intento, estas verdes hojas  
me escondan, y disimulen,  
que no ferè yo el primero  
que à vuestras espaldas hurte  
rayos al Sol, Ateon  
con Diana me disculpe.

*Escondese, y sale Doña Mencia,  
y criadas.*

*Menc.* Silvia! Teodora? Jacinta?

*Jacint.* Que mandas?

*Menc.* Que traygais luces,  
y verid: todas conmigo  
à divertir pesadumbres  
de la ausencia de Gutierre;  
donde el natural preluce  
vencer hermosos países,  
que el arte dibuja, y pule:  
Teodora? *Teod.* Señora mia?

*Menc.* Divierte con voces dulces  
esta tristeza. *Teod.* Ho! garème  
que de letra, y tono gultes.

*Han puesto luz sobre un bufetillo, can  
Teodora lo que quisiere, y Doña Men  
sentada en dos almohadas, se queda  
dormida.*

*Jac.* No cantes mas, que parece  
que yá el sueño al alma infun  
sosiago, y deicauso; y pues  
hallaron sus inquietudes

en el sagrado, nosotras  
no la despertemos. *Teo.* Huye  
con silencio la ocasion.

*Fac.* Yo la hare, porque la busque  
quien la deseo: o criadas,  
y quantas honras ilustres  
se han perdido por vosotras!  
*Vanse., y sale Don Enrique.*

*Enr.* Sola se quedò, no duden  
mis sentidos tanta dicha;  
y yà que à esto me dispuse,  
pues la ventura me falta,  
tiempo, y lugar me aseguren:  
hermosísima Mencía?

*Menc.* Valgame Dios! *Despierta.*

*Enr.* No te asustes. *(to*

*Menc.* Qué es esto? *Enr.* Unatrevimien-  
à quien es bien que disculpen  
tantos años de esperança.

*Men.* Pues, señor, vos: *En.* No te turbes.

*Men.* Desta suerte:: *En.* No te alteres.

*Men.* Entrasteis:: *En.* No te disgustes.

*Menc.* En mi casa, sin temer,  
que así à una muger destruye,  
y que así ofende un vasallo  
tan generoso, y ilustre?

*Enr.* Esto es tomar tu consejo:  
tù me aconsejas que escuche  
disculpas de aquella dama,  
y vengo à que te disculpes  
conmigo de mis agravios.

*Menc.* Es verdad, la culpa tuve;  
pero si he de disculparme,  
tu Alteza, señor, no dude,  
que es en orden à mi honor.

*Enr.* Que ignoro, acaso presumes,  
el respeto que les debo  
à tu sangre, y tus costumbres?  
El achaque de la caza,  
que en estos campos dispuse,

no fue fatigar la caza,  
estorvando que salude  
à la venida del dia,  
fino à ti, garza, que subes  
tan remontada, que tocas  
por las campañas azules  
de los palacios del Sol  
los dorados valaustres.

*Men.* Muy bien, señor, vuestra Alteza  
à las garzas atribuye  
esta lucha, pues la garza  
de tal instinto presume,  
que bolando hasta los Cielos,  
rayo de pluma sin lumbré,  
ave de fuego con alma,  
con instinto alada-nube,  
pardo comera sin fuego,  
quiere que su intento burlesca  
azores reales; y aun dicen,  
que quando de todos huye,  
conoce al que ha de matarla;  
y así, antes que con el luche,  
el temor la hace que tiemble,  
se estremezca, y se espeluce:  
así yo, viendo à tu Alteza,  
quedè muda, absorta estuve,  
conocí el riesgo, y temblè,  
tuve miedo, y horror tuve,  
porque mi temor no ignore,  
porque mi espanto no dude,  
q es quien me ha de dàr la muerte.

*Enr.* Yà lleguè à hablaste, yà tuve  
ocasion, no he de perderla.

*Menc.* Como esto los Cielos sufren?  
darè voces. *Enr.* A ti misma  
te infamas. *Menc.* Como no acuden  
à darme favor las fieras?

*Enr.* Porque de enojarme huyen.  
*Dentro Don Gutierre.*

*d. Gut.* Tèn esse estrivo, Coquin,

y llama à esta puerta.

*Menc.* Cielos,  
no mintieron mis rezelos,  
llegò de mi vida el fin:  
Don Gutierre es este (ay Dios!)

*Enr.* O què infelice nací!

*Menc.* Què ha de ser, señor, de mí,  
si os halla conmigo à vos?

*Enr.* Pues qué he de hacer?

*Menc.* Retiraros.

*Enr.* Yo me tengo de esconder?

*Menc.* El honor de una muger  
à mas que esto ha de obligaros:  
no podeis salir, ( soy muerta )  
que como allà no sabían  
mis criadas lo que hacian,  
abrieron luego la puerta,  
aun salir no podeis yà.

*Enr.* Què harè en tanta confusion?

*Menc.* Detrás de este pavellón,  
que en mi misma quadra està,  
os esconded. *Enr.* No he sabido,  
hasta la ocasion presente,  
què es temor: ò què valiente  
debe de ser un marido!

*Escondese, y salen Don Gutierre,  
y Coquín.*

*Menc.* Si inocente una muger,  
no ay desdicha que no guarde:  
valgame Dios, què cobarde  
la culpa debe de ser!

*d. Gut.* Mi bien, señora, los brazos  
darme una, y mil veces puedes.

*Menc.* Con embidia destas redes,  
que en tan amorosos lazos  
están inventando abrazos.

*d. Gut.* No diràs que no he venido  
à verte. *Menc.* Fineza ha sido  
de amante firme, y constante.

*d. Gut.* No dexo de ser amante

yo, mi bien, por ser marido,  
que por propia la hermosura  
no delme: ece jamàs  
las finezas, antes mas  
las alienta, y asegura;  
y así, à su riesgo procura  
los medios, las ocasiones.

*Menc.* En obligacion me pones.

*d. Gut.* El Alcayde que conmigo  
està, es mi dendo, y amigo;  
y quitandome prisiones  
al cuerpo, me las echò  
al alma, porque me ha dado  
ocasion de haver llegado  
à tan grande dicha yo,

como es à verte. *Menc.* Quièn vi  
mayor gloria? *d. Gut.* Que la mi

aunque si bien advertia,  
hizo muy poco por mí  
en dexarme, que hasta aquí  
viniese, pues si vivia

yo sin alma en la prision,  
por estar en tí, mi bien,  
darme libertad fue bien,  
para que en esta ocasion  
alma, y vida con razon  
otra vez se viesse unida:  
porque estava dividida,  
teniendo prolixa calma,  
en una prision el alma,  
y en otra prision la vida.

*Menc.* Dicen, que dos instrumentos  
conformemente templados,  
por los ecos dilatados  
comunican los acentos:  
tocan el uno, y los vientos  
hiere el otro, sin que alli  
nadie le toque, y en mí  
esta experiencia se viera;  
pues si el golpe allà te hiriera,



muriera yo desde aqui.

**Coq.** Y no le darás , señora ,  
tu mano por un momento  
à un preso de cumplimiento,  
pues llora , siente , y ignora  
por qué siente , y por qué llora,  
y està su muerte esperando,  
sin saber por qué , ni quando?  
pero:: **Menc.** Coquin, qué ay, en fin?

**Coq.** Fin al principio en Coquin  
ay , que esto estoy contando:  
mucho el Rey me quiere , espero,  
si el rigor passa adelante,  
mi amo será muerto andante,  
pues irá con escudero.

**Menc.** Poco regalarte espero;  
porque como no aguardaba  
huesped , descuidada estaba:  
cena os quiero apercibir.

**d. Gut.** Una esclava puede ir.

**Menc.** Yá , señor , no vâ una esclava?  
yo lo soy , y lo he de ser:  
Jacinta , venme à ayudar.  
En salud me he de curar, **d. p.**  
ved , honor , como ha de ser,  
porque me he de resolver  
à una temeraria accion.

*Vanse las dos.*

**d. Gut.** Tù , Coquin , à esta ocasion  
aqui te queda , y estremos  
olvida , y mira que havemos  
de bolver à la prision  
antes del dia : yâ falta  
poco , aqui puedes quedarte.

**Coq.** Yo quisiera aconsejarte  
una industria , la mas alta,  
que el ingenio humano esmalta,  
en ella tu vida està:

ò qué industria ! **d. Gut.** Dila yâ.  
**Coq.** Para salir sin lesion

sano , y bueno de prision.

**d. Gut.** Qual es? **Coq.** No bolver allà:  
no estás bueno , no estás sano,  
con no bolver? claro ha sido  
que sano , y bueno has salido.

**d. Gut.** Vive Dios , necio , villano,  
que te mate por mi mano:  
pues tù me has de aconsejar  
tan vil accion , sin mirar  
la confianza que aqui  
hizo el Alcayde de mî?

**Coq.** Señor , yo llego à dudar,  
que soy mas desconfiado  
de la condicion del Rey;  
y así , el honor de esta ley  
no se entiende en el criado,  
y oy estoy determinado  
à dexarte , y no bolver.

**d. Gut.** Dexatme tù?

**Coq.** Qué he de hacer?

**d. Gut.** Y de tì qué han de decir?

**Coq.** Y heme de dexar morir,  
por solo bien parecer?  
Si el morir , señor , tuviera  
descarte , ò enmienda alguna,  
cosa , que , de dos la una,  
un hombre hacerla pudiera:  
yo probâra la primera,  
por servirte ; mas no vês  
que risa la vida es,  
entro en ella , vengo , y tómo  
cartas , y pieddola , cómo  
me desquitarè despues?  
perdida se quedará,  
si la pierdo por tu engaño,  
desde aqui à ciento y un año.

*Sale Mencía muy alborotada.*

**Menc.** Señor , tu favor me dà.

**d. Gut.** Valgame Dios , qué será?  
qué puede haver sucedido?

*Menc.* Un hombre::

*d.Gut.* Presto. *Menc.* Escondido en mi aposento he encontrado encubierto, y rebozado, favor, Gutierre, te pido.

*d.Gut.* Què dices? valgame el Cielo! yà es forzoso que me asombre: embozado en casa un hombre?

*Menc.* Yo le vi. *d.Gut.* Todo loy. yelo: toma esa luz. *Coq.* Yo?

*d. Gut.* El rezelo pierde, pues conmigo vàs.

*Menc.* Villano, cobarde estás, saca tú la espada, y yo irè: la luz se cayò.

*Al tomar la luz, la mata dissimuladamente, y sale Jacinta, y Enrique siguiendola.*

*d. Gut.* Esto me faltaba mas; pero à obscuras entratè.

*Jac.* Sigüete, señor, por mí, seguro vàs por aquí, que toda la casa sè.

*Mientras Don Gutierre ha entrado dentro por una puerta, lleva Jacinta à Don Enrique por otra: buelve à salir Don Gutierre, y encuentra à Coquin.*

*d.Gut.* Yà encontrè el hombre. *Coq.* Señor, advierte::

*d.Gut.* Vive Dios, que desta suerte, hasta que sepa quien es, le he de tener, que despues le darán mis manos muerte.

*Coq.* Mira que yo::

*Menc.* Què rigor! si es que con él ha encontrado? ay de mí! *Sale Jacinta con luz.*

*d.Gut.* Luz han sacado: quèn eres, hombre? *Coq.* Señor, yo soy.

*d.Gut.* Què engaño! què error!

*Coq.* Pues yo no te lo decia?

*d.Gut.* Que me hablabas presumia, pero no que eras el mismo que tenia: ò ciego abísimo del alma, y paciencia mia!

*Menc.* Saliò yà, Jacinta? *Jac.* Si.

*Menc.* Como esto en tu ausencia. *pase* mira bien toda la casa, que como saben que aquí no ellas, se atreven así ladrones. *d.Gut.* A ver la voy: suspiros al Cielo doy, que mis sentimientos lleven, si es que a mi casa se atreven, por ver que en ella no estoy. *Pase.*

*Jac.* Grande atrevimiento fue determinarle, señora, à tan grande accion aora.

*Men.* En ella mi vida hallè.

*Jac.* Por què lo hiciste?

*Menc.* Porque, si yo no te lo dixera, y Gutierre lo sintiera, la presumpcion era clara; pues no te delengañara de que yo complice era; y no fue dificultad en ocasion tan cruel; haciendo del ladron fiel, engañar con la verdad.

*Sale Don Gutierre, y debaxo de la capa trae una daga.*

*d.Gut.* Què ilusion, què vanidad desta suerte te burlò? toda la casa vi yo, pero en ella no encontrè sombra de que verdad fue lo que à ti te pareció: mas engañome, ay de mí!

que

que esta daga que hallè , Cielos,  
con sospechas , y rezelos *Ap.*  
previene mi muerte en sì ,  
mas no es esto para aquí .  
Mi bi n , mi esposa , Mencía ,  
yà la noche en sombra fria  
su manto vâ recogiendo ,  
y cobardemente huyendo  
de la hermosa luz del dia :  
mucho siento , caro esta ,  
el dexarte en esta parte ,  
por dexarte , y por dexarte  
con este temor , mas yà  
es hora . *Menc.* Los brazos dà  
à quien te adora . *d. Gut.* El favor  
estimo .

*Al ir à abrazarle , vè la daga .*  
*Menc.* Tente , señor ,  
tù la daga para mì  
en mi vida te ofendì :  
detèn la mano al rigor ,  
detèn : *d. Gut.* De què estàs turbada ,  
mi bien , mi esposa , Mencía ?  
*Menc.* Al verte así , presumia  
que yà en mi sangre bañada ,  
oy moria desangrada .  
*d. Gut.* Como à vèr la casa entrè ,  
asì esta daga saquè .  
*Menc.* Toda soy una ilusion .  
*d. Gut.* Jesus , què imaginacion !  
*Menc.* En mi vida te he ofendido .  
*d. Gut.* Què necia disculpa ha sido !  
pero fuele una aprehension  
tales miedos prevenir .  
*Menc.* Mis tristezas , mis enojos ;  
vanas quimeras , y antojos  
facien mi ergaño fingir .  
*d. Gut.* Si yo pudiere venir ,  
verdrè à la noche , y à Dios .  
*Menc.* El que te faga venir

ò què asombros ! ò què estremos !  
*d. Gut.* Ay , honor , mucho tenernos  
que hablar à solas los dos !  
*Vanse cada uno por su parte , y salen*  
*Don Diego , y el Rey con broquel , y*  
*capa de color , y mientras representa ,*  
*se muda en traje de negro :*  
*Rey.* Tèn , Don Diego , essa rodela .  
*d. Dieg.* Tarde vienes à acostarte .  
*Rey.* Toda la noche rondè  
de aquesta Ciudad las calles ,  
que quiero saber así  
sucesos , y novedades  
de Sevilla , que es Lugar  
donde cada noche salen  
cuentos nuevos , y deseo  
desta manera informarme  
de todo , para saber  
lo que convenga . *d. Die.* Bien hace  
que el Rey debe ser un Argos  
en su Reyno vigilante :  
el emblema de aquel Cetro  
con dos ojos lo declare :  
mas què viò tu Magestad ?  
*Rey.* Vi recatados galanes ,  
damas desveladas vi ,  
muficas , fiestas , y bayles ,  
muchos garitos , de quien  
eran siempre voces grandes  
la tablilla , que decia :  
Aquí ay juego , caminante .  
Vi valientes infinitos ,  
y no ay cola que me canse  
tanto como vèr valientes ,  
y que por oficio passe  
ser uno valiente aquí :  
mas porque no se me alaben ,  
que no doy examen yo  
à oficio tan importante ,  
à una cosa de valientes

probè solo en una calle.

*d. Dieg.* Mai hizo tu Magestad.

*Rey.* Antes bien; pues con su sangre  
llevaron iluminada.

*d. Dieg.* Què? *Rey.* La carta del examen  
*Sale Coquin.*

*Coq.* No quise entrar en la torre  
con mi amo, por quedarme  
à saber lo que se dice  
de su prision; pero tate,  
que es un pero muy honrado  
del celebrado linage  
de los tates de Castilla,  
porque el Rey està delante.

*Rey.* Coquin? *Coq.* Señor?

*Rey.* Còmo vâ?

*Coq.* Responderè à lo Estudiante.

*Rey.* Còmo? *Coq.* De corpore bene,  
pero de pecunijs malè.

*Rey.* Decid algo, pues sabeis,  
Coquin, que como me agrada,  
teneis aquí cien escudos.

*Coq.* Fuera hacer tù aquesta tarde  
el papel de una Comedia,  
que se intitula, el Rey Angel;  
pero con todo esso, traygo  
oy un cuento que contarre,  
que remata en Epigrama.

*Rey.* Si es vuestra, será elegante:  
vaya el cuento. *Coq.* Yo vi ayer  
de la cama levantarse  
un capòn con vigotera:  
no té ries de penlarle,  
curandose sobre sano,  
con tan vagamundo parche?  
A esto un Epigrama hice,  
no te pido, Pedro el Grande,  
casas, ni viñas, que solo  
risa pido: en este guante  
dad vuestra bendita risa

à un gracioso vergonzante.

*Floro*, casa muy desierta  
la tuya debe de ser,  
porque esso nòs dà à entender  
la cedula de la puerta:  
donde no ay carta, ay cubierta?  
cáscara sin fruta? no,  
no pierdas tiempo, que yo,  
esperando los provechos,  
he visto labrar barbechos,  
mas barbides hechos no.

*Rey.* Què frialdad!

*Coq.* No es mas caliente.

*Sale el Infante.*

*Enr.* Dadme vuestra mano.

*Rey.* Infante,  
como estais? *Enr.* Tengo salud,  
contento de que se halle  
Vuestra Magestad con ellas;  
y esto, señor, à una parte,  
Don Arias::: *Rey.* Don Arias es  
vuestra privanza, sacadle  
de la prision, y haced vos,  
Enrique, esas amistades,  
que à vos os deben las vidas. *Vase.*

*Enr.* La tuya los Cielos guarden,  
y heredero de tù mismo,  
apuestes eternidades  
con el tiempo: ireis, Don Diego,  
à la Torre, y al Alcayde  
le dirèis que trayga aquí  
los dos presos: Cielos, dadme  
paciencia en tales desdichas,  
y prudencia en tantos males.

Coquin, tù estabas aquí?

*Coq.* Y mas me valiera en Flandes.

*Enr.* Còmo? *Coq.* Es el Rey un prodigio  
de todos los animales.

*Enr.* Por qué? *Coq.* La naturaleza  
permite que el toro brame,

ruja

ruja el leon-, muja el bu-y,  
el aino rebuzne, el ave  
cante, el cavallo relinche,  
ladre el perro, el gato maye,  
ahulle el lobo, el lechon gruña:  
y solo permitiò darle  
rifa al hombre, y Aristoteles  
palsible animal le hace,  
por definicion perfecta;  
y el Rey, contra el orden, y arte,  
no quiere reirle, dème  
el Cielo, para sacarle  
rifa, todas las tenazas  
del buen gusto, y del donayre.

*Vase, y sale Don Gutierrez, Don Arias,  
y Don Diego.*

*d. Dieg.* Yà, señor, están aquí  
los presos.

*d. Gut.* Danos tus plantas.

*d. Ar.* Oy al Cielo nos levantas.

*Enr.* El Rey mi señor de mi,  
porque humilde le pedi  
vuestras vidas este dia,  
estas amistades fia.

*d. Gut.* El honrar es dado à vos:  
què es esto que miro, ay Dios!  
*Coteja la daga con la espada.*

*Enr.* Las manos os dad. *d. Ar.* La mia  
es esta. *d. Gut.* Y estos mis brazos,  
cuyo lazo, y nudo fuerte  
no desfatarà la muerte,  
sin que los haga pedazos.

*d. Ar.* Confirmen estos abrazos  
firme amistad desde aqui.

*Enr.* Esto queda bien así:  
entrambos sois Cavalleros  
en acudir los primeros  
à su obligacion; y así,  
esta bien el ser amigo  
uno, y otro; y quien pensare

que no queda bien, repare  
en que ha de reñir conmigo.

*d. Gut.* A cumplir, señor, me obligo  
las amistades que juro,  
obedeceros procuro;  
y pienso que me honraris  
tanto, que de mi creereis  
lo que de mi estais seguro:  
sois fuerte enemigo vos,  
y quando lealtad no fuera,  
por temor no me atreviera  
à romperlas, vive Dios:  
vos, y yo para otros dos,  
me estuviera à mi muy bien  
mostrar entonces tambien,  
que se cumplir lo que digos  
mas con vos por enemigo  
quien ha de atreverse? quien?  
Tanto enojaros temiera  
el alma cuerda, y prudente,  
que à miraros solamente  
tal vez aun no me atreviera:  
y si en ocasion me viera  
de probar vuestros azeros,  
quando yo sin conoceros  
à tal extremo llegara,  
que se muriera estimara  
la luz del Sol, por no veros.

*Enr.* De sus quejas, y suspiros *Ap.*  
grandes sospechas prevengo:  
venid conmigo, que tengo  
muchas cosas que deciros,  
Don Arias. *d. Ar.* Irè à serviros.

*Vase Enrique, Don Diego, y Don Arias.*

*d. Gut.* Nada Enrique respondiò,  
sin duda se convenció  
de mi razon (ay de mi!)  
podrè yà quejarme? sí,  
pero consolarme, no.  
Yà estov solo, y à bien modo

hablar : ay Dios , quien pudiera  
 reducir solo á un discurso,  
 medir con sola una idea  
 tantos generos de agravios,  
 tantos linages de penas  
 como cobardes me assaltan,  
 como atrevidos me cercan.  
 Ahora , ahora , valor,  
 salga repetido en quejas,  
 salga en lagrimas embuelto  
 el corazon á las puertas  
 del alma , que son los ojos;  
 y en ocasion como esta  
 bien podeis , ojos , llorar,  
 no lo dexeis de verguenza:  
 Ahora , valor , ahora  
 es tiempo de que se vea  
 que sabeis medir iguales  
 el valor , y la prudencia;  
 pero cesse el sentimiento,  
 y á fuerza de honor , y á fuerza  
 de valor , aun no me dè  
 para quejarme licencia,  
 porque adula sus penas  
 el que pide á la voz justicia dellas;  
 pero vengamos al caso,  
 quizá hallarèmos respuesta:  
 ò ruego á Dios que la aya,  
 ò plegue á Dios que la tenga.  
 A noche lleguè á mi casa,  
 es verdad , pero las puertas  
 me abrieron luego , y mi esposa  
 estaba segura , y quieta:  
 en quanto á que me avisaron  
 de que estaba un hombre en ella,  
 tengo disculpa en que fue  
 la que me avisò ella mesma:  
 en quanto á que se matò  
 la luz , què testigo prueba  
 aqui , que no pudo ser

un caso de contingencia?  
 en quanto á que hallé esta daga;  
 ay criados de quien pueda  
 ser : en quanto ( ay dolor mio! )  
 que con la espada convenga  
 del Infante , puede ser  
 otra espada como ella,  
 que no es labor tan estraña;  
 que no ay mil que la parezcan  
 y apurando mas el caso,  
 confieso ( ay de mi ! ) que sea  
 del Infante , y mas confieso  
 que estaba alli , aunque no fuera  
 posible dexar de verle;  
 mas siendolo , no pudiera  
 no estàr culpada Mencia?  
 que el oro es llave maestra;  
 que las guardas de criadas  
 por instantes nos falscan:  
 ò quánto me estimo haver  
 hallado esta sutileza!  
 y así , acortèmos discursos;  
 pues todos juntos se cierran  
 en que Mencia es quien es,  
 y soy quien soy , no ay quien pueda  
 borrar de tanto esplendor  
 la hermosura , y la pureza;  
 pero si puede , mal digo,  
 que al Sol una nube negra,  
 si no le mancha , le turba,  
 si no le eclypsa , le yela;  
 què injusta ley condena,  
 que muera el inocente , y que pa-  
 A peligro estais , honor, ( deczca?  
 no ay hora en vos , que no sea  
 critica : en vuestro sepulcro  
 vivis , puesto que os alienta  
 la muger , en ella estais  
 pisando siempre la huessa:  
 yo os he de curar , honor;



y pues al principio muestra  
este primero accidente  
tan grave peligro, sea  
la primera medicina  
cerrar al daño las puertas,  
atajar al mal los passos:  
y así, os receta, y ordena  
el Medico de su honra  
primeramente la dieta  
del silencio, que es guardar  
la boca, tened paciencia:  
luego dice, que apliqueis  
à vuestra muger finezas,  
agradados, gustos, amores,  
lisonjas, que son las fuerzas  
defensibles, porque el mal,  
con el despego, no crezca:  
que sentimientos, disgustos,  
zelos, agravios, sospechas,  
con la muger, y mas propria,  
aun mas, que sanan, enferman:  
esta noche irè a mi casa  
de secreto entrarè en ella,  
por ver qué malicia tiene  
el mal, y hasta apurar esta,  
disimularè, si puedo  
esta desdicha, esta pena,  
este rigor, este agravio,  
este dolor, esta ofensa,  
este assombro, este delirio,  
este cuidado, esta atenta,  
estos zelos: zelos dixè?  
qué mal hice! buelva, buelva  
al pecho la voz; mas no,  
que si es ponzoña, que engendra  
mi pecho, si no me diò  
la muerte (ay de mi!) al verterla,  
al bolverla à mi, podrà;  
que de la vivora cuentan  
que la mata su ponzoña,

si fuera de si la encuentra:  
zelos dixè? zelos dixè?  
pues basta, que quando llega  
un marido à saber que ay  
zelos, faltará la ciencia;  
y es la cura postrera,  
que el Medico de honor hacer  
intenta. *Vase.*

*Sale Don Arias, y Leonor.*

*A. Ar.* No penseis, bella Leonor,  
que el no averos visto, fue  
porque negar intentè  
las deudas, que à vuestro honor  
tengo; y acreedor à quien  
tanta deuda se previene,  
el deudor buscando viene,  
no à pagar, porque no es bien  
que necio, y loco presume,  
que puede jamás llegar  
à satisfacer, y dár  
cantidad que fue tan suma:  
pero en fin, yà que no pago,  
que soy el deudor confieso,  
no os buelvo el rostro, y con esso  
la obligacion satisfago.

*Leon.* Señor Don Arias, yo he sido  
la que obligada de vos,  
en las cuentas de los dos  
mas interès ha tenido:  
confieso que me quitasteis  
un esposo à quien queria;  
mas quizá la suerte mia  
por ventura mejorasteis:  
pues es mejor que sin vida,  
sin opinion, sin honor  
viva, que no sin amor,  
de un marido aborrecida:  
yo tuve la culpa, yo  
la pena siento, y así,  
soo me queixo de mi,

y de mi estrella. *d. Ar.* Eso no, quitarme, Leonor hermosa, la culpa, es querer negar à mis desvelos lugar; pues si mi pena amorosa os significo, ella diga en cirra sucinta, y breve, (mueve, que es vuestro amor quien me mi desvelo quien me obliga à deciros que pues fui causa de penas tan tristes, si esposo por mi perdistes, tengais esposo por mi.

*Leon.* Señor Don Arias, estimo, como es razon, la eleccion; y aunque con tanta razon, dentro del alma la imprimo, licencia me haveis de dar de responderos tambien, que no puede estarme bien; no, señor, porque à ganar no llegaba yo infinito, sino porque si vos fuisteis quien à Gutierre le disteis, de un mal formado delito la ocasion, y ahora viera que me casaba con vos, facilmente entre los dos de aquella sospecha hiciera evidencia, y disculpado, con demonstracion tan clara, con todo el Mundo quedara de averme à mi despreciado; y yo estimo de manera el quejarme con razon, que no he de darle ocasion à la disculpa primera; porque si en un lance tal le culpan quantos le ven, no han de pensar que hizo bien

quien yo pienso que hizo mal. *d. Ar.* Frivola respuesta ha sido la vuestra, bella Leonor, pues quando de antiguo amor os huviera convencido la experiencia, ella tambien disculpa en la enmienda os dà; quanto peor os estará que tenga por cierto, quien le imaginò, vuestro agravio, y no le constò despues la satisfacion? *Leon.* No es amante prudente, y sabio, Don Arias, quien aconseja lo que en mi daño se ve, pues si agravio entonces fue; no por esso ahora dexa de ser agravio tambien; y peor, quanto aver sido de imaginado à creído; y à vos no os estará bien tampoco. *d. Ar.* Como yo sé la inocencia de esse pecho, en la ocasion satisfecho siempre de vos estarè: en mi vida he conocido galàn necio, escrupuloso, y con extremo zeloso, que en llegando à ser marido, no le castiguen los Cielos: Gutierre pudiera bien decirlo, Leonor, pues quien levantò tantos desvelos de un hombre en la agena casa, estremos pudiera hacer mayores, pues llega à ver lo que en la propria le p. ssa.

*Leon.* Señor Don Arias, no quiero escuchar lo que decís, que os engañais, ò mentís;

1 Gutierre es Cavallero,  
en todas las ocasiones  
obras , y con decir,  
à , vive Dios , cumplir  
bien sus obligaciones;  
hombre , cuya cuchilla,  
yo consejo sabio  
à no sufrir su agravio  
un Infante de Castilla,  
pensais vos que con esso  
enojos adulais,  
mal , Don Arias, pensais;  
la verdad confieso,  
ho perdisteis conmigo;  
si si fuerais noble vos,  
hablardeis , vive Dios,  
de vuestro enemigo:  
y , aunque ofendido estoy,  
que la muerte le diera

con mis manos , si pudiera,  
no le murmurara oy  
en el honor desleal:  
sabed , Don Arias , que quien  
una vez le quiso bien,  
no se vengara en su mal. *Vase.*  
d. Ar. No supe que responder,  
muy grande ha sido mi error,  
pues en escuelas de honor,  
arguyendo una muger,  
me convence , irè al Infante,  
y humilde le rogarè,  
que destos cuidados de  
parte ya de aqui adelante  
à otro , y porque no lo yerre,  
ya que el dia va à morir,  
me ha de matar , ò no he de ir  
en casa de Don Gutierre.

*Vase Don Arias.*

*Salen Don Gutierre , como saltando unas tapias.*

d. Gut. En el mudo silencio  
de la noche que adoro , y reverencio  
por sombra aborrecida,  
como sepulcro de la humana vida,  
de secreto he venido  
hasta mi casa , sin haver querido  
avisar à Mencía  
de que ya libertad del Rey tenia,  
para que descuidada  
estuviese (ay de mi!) desta jornada.  
Medico de mi honra  
me llamo , pues procuro mi deshonor  
curar : y así , he venido  
à visitar mi enfermo à hora que ha sido  
de ayer la misma (Cielos!)  
à ver si el accidente de mis zelos  
à su tiempo repite,  
el dolor mis intentos facilite.  
Las tapias de la huerta  
saltè porque no quise por la puerta

*El Medico de su honra:*

entrar: ay Dios! què introducido engaño  
 es en el Mundo, no querer su daño  
 examinar un hombre,  
 sin que el rezelo, ni el temor le asombre  
 dice mal quien lo dice,  
 que no es posible, no, que un infelice  
 no llore sus desvelos,  
 mintió quien dixo que callò con zelos;  
 ò confiesseme aqui que no los siente;  
 mas sentir, y callar, otra vez miente.  
 Este es el sirio donde  
 fuele de noche estar aun no responde  
 el eco entre estos ramos,  
 vamos passito, honor, que yà llegamos;  
 que en estas ocasiones *Vè à Mencía durmiente*  
 tienen los zelos passos de ladrones. (do.  
 Ay hermosa Mencía,  
 qué mal tratas mi amor, y la fé mia!  
 bolverme otra vez quiero,  
 bueno he hallado mi honor, hacer no quiero  
 por aora otra cura,  
 pues la salud en él està segura:  
 pero ni una criada  
 la acompaña: si acaso retirada  
 aguarda? ò penfamiento  
 injusto! ò vil temor! ò infame aliento!  
 Yà con esta sospecha  
 no he de bolverme; y pues que no aprovecha  
 tan grave desengaño,  
 apuremos de todo en todo el daño:  
 mate la luz, y llego *Apaga la luz.*  
 sin luz, y sin razon, dos veces ciego;  
 pues bien encubrir puedo  
 el metal de la voz, hablando quedo:  
 Mencía? *Despiertala.* (ces.  
*Menc.* Ay Dios, què es esto? *d Gut.* No des vo-  
*Men.* Què es? *d Gut.* Mi bien, yo soy, no me co-  
*Menc.* Si señor, que no fuera (no ces?  
 otro tan arrevido.  
*d Gut.* Elaine ha conocido. *Ap.*  
*Atenc.*

*Menc.* Que así hasta aquí viniera:

quien hasta aquí llegara,  
que no fuerades vos, que no dexara  
en mis manos la vida,  
con valor, y con honra defendida?

*d. Gut.* Qué dulce desengaño!

bien aya, amen, el que apuró su daño:  
Mencia, no te espantes de aver visto  
tal estremo. *Menc.* Qué mal, temor, resisto  
el sentimiento! *d. Gut.* Mucha razon tiene

tu valor. *Menc.* Qué disculpa me previene :::

*d. Gut.* Ninguna. *Menc.* De venir así tu Alteza?

*d. Gut.* Tu Alteza? no es conmigo: ay Dios, qué es-  
con nuevas dudas lucho: cuchel  
qué pelar! qué desdicha! qué tristeza!

*Menc.* Segunda vez pretende vér mi muerte,  
piensa que cada noche ::: *d. Gut.* O trance fuerte!

*Menc.* Puede escóndersese *d. Gut.* Cielos!

*Menc.* Y matando la luz ::: *d. Gut.* Matadme celos.

*Menc.* Salir á riesgo mio

delante de Gutierre? *d. Gut.* Desconfio

de mí, pues que dilato  
morir, y con mi aliento no la mato:  
El venir no ha estrañado.

el infante, ni dél sí ha recatado,  
fino solo ha sentido,  
que en ocañon se ponga (estoy perdido!)

de que otra vez te escondas  
mi venganza á mi agravio corresponda.

*Menc.* Señor, buelvasse luego.

*d. Gut.* Ay Dios, todo soy rabia, todo fuego.

*Menc.* Tu Alteza así otra vez no llegue a verse.

*d. Gut.* Quien por esso no mas ha de bolverse

*Menc.* Mirad que es hora que Gutierre venga.

*d. Gut.* Avra en el mundo quien paciencia tenga?  
sí, si prudente alcanza a part.

oportuna ocañon a su venganza.

No vendrá, yo le dexo  
entretenido, y guardame un amigo  
Las espaldas, el tiempo que conmigo

*El Medico de su honra:*  
estais , él no vendrà , yo estoy seguro.  
*Sale Jacinta.*

*Jac.* Temerosa procuro  
vèr quien hablaba aquí.

*Menc.* Gente he sentido.

*d. Gut.* Què harè ? *Menc.* Què ? retirarte,  
no à mi aposento , sino a otra parte.

*Retirase Don Gutierre al paño.*

Ola? *Jac.* Señora? *Menc.* El ayre que corria  
entre eslos ramos , mientras yo dormia,  
la luz ha muerto , luego  
traed luzes. *Vase Jacinta.*

*d. Gut.* Encendidas en mi fuego:  
si aqui estoy escondido,  
han de verme , y de todas conocido,  
podrà saber Mencía,  
que he llegado á entender la pena mia:  
y porque no lo entienda,  
y dos veces me ofenda,  
una con tal intento,  
y otra pensando que lo sè , y consiento;  
dilatando su muerte,  
he de hacer la desecha desta suerte:

*Entrafe dentro , y dice en voz alta.*

Ola , còmo està aqui desta manera?

*Menc.* Este es Gutierre , otra desdicha espera  
mi espiritu cobarde.

*d. Gut.* No han encendido luzes, y es tan tarde?  
*Sale Jacinta con luz , y Don Gutierre por otra  
puerta , de donde se escondió.*

*Jac.* Yá la luz està aqui. *d. Gut.* Bella Mencía?

*Menc.* O mi esposo , mi bien , y gloria mia?

*d. Gut.* Què fingidos estremos!  
mas alma , y corazon , dissimulèmos.

*Menc.* Señor , por dòn-de entrasteis?

*d. Gut.* De esta huerta  
con la llave que tengo abrí la puerta:  
mi esposa , mi señora,  
en què te entretenias? *Menc.* Vine aora  
à este jardin, y entre estas fuentes puras

me



*De D. Pedro Calderon de la Barca.*

31

me dexò el ayre à obscuras.

*d. Gut.* No me espanto , bien mio,  
que el ayre que matò la luz , tan frio  
corre , que es un aliento  
respirado del Zefiro violento,  
y que no solo advierte  
muerte à las luzes , à las vidas muerte,  
y pudieras dormida,  
à sus soplos perder tambien la vida.

*Menc.* Entenderte pretendo,  
y aunque mas lo procuro , no te entiendo,

*d. Gut.* No has visto ardiente llama  
perder la luz al ayre que la hiere,  
y que à este tiempo de otra luz inflama  
la pavesa , una vive , y otra muere  
à solo un soplo ? así desta manera  
la lengua de los vientos lisonjera  
matarte la luz pudo.  
y darme luz à mi. *Menc.* El sentido dudo;  
parece que zeloso  
hablas en dos sentidos. *d. Gut.* Riguroso  
es el dolor de agravios, *à part.*  
mas con zelos ningunos fueron sabios:  
zeloso? sabes tú lo que son zelos?  
que yo no sè què son , viven los Ciclos:  
porque si lo supiera,  
y zelos. : : : *Menc.* Ay de mi!

*d. Gut.* Llegar pudiera  
a tener ; què son zelos?  
atomos , ilusiones , y desvelos  
no mas que de una esclava , una criada;  
por sombra imaginada,  
con hechos inhumanos,  
à pedazos sacàra con mis manos  
el corazon , y luego  
embuelto en sangre, desatado en fuego  
el corazon comiera  
à bocados, la sangre me bebiera,  
el alma le sacàra,  
y el alma , vive Dios , despedazàra,

si capáz de dolor el alma fuera;  
pero cómo hablo yo desta manera?

*Menc.* Temor al alma ofreces.

*d. Gut.* Jesus, Jesus mil veces:  
mi bien, mi esposa, Cielo, gloria mia,  
ha mi dueño, ha Mencía,  
perdona por tus ojos  
esta descompostura, estos enojos,  
que tanto un fingimiento  
fuera de mí llevó mi pensamiento;  
y vete por tu vida, qué prometo  
que te miro con miedo, y con respeto;  
corrido deste exceso:

Jesus, no estuve en mí, no tuve seso!

*Menc.* Miedo, espanto, temor, y horror tan fueras  
para sí mismos han sido de mi muerte. (te

*d. Gut.* Pues Medico me llamo de mi honra,  
yo cubriré con tierra mi deshonra.

## JORNADA TERCERA.

*Sale todo el acompañamien'o, y Don  
Gutierre, y el Rey.*

*d. Gut.* Pedro, à quien Indio Polo  
coronar de luz espera,  
hablarte à solas quisiera.

*Rey.* Idos todos, yà estoy solo.

*Vase el acompañamiento.*

*d. Gut.* Pues à tí, Español Apolo,  
à tí, Castellano Atlante,  
en cuyos ombros constante  
se vé durar, y vivir.  
todo un Orbe de zafir,  
todo un globo de diamante.  
A tí, pues, rindo en despojos  
la vida, mal defendida  
de tantas penas, si es vida  
vida con tantos enojos:  
no te espantes que los ojos  
tambien se quexen, señor,

que dicen, que amor, y honor  
pueden, sin que à nadie assombre;  
permitir que llore un hombre,  
y yo tengo honor, y amor.

Honor que siempre he guardado  
como noble, y bien nacido,  
y amor, que siempre he tenido,  
como esposo enamorado:

adquirido, y heredado  
uno, y otro en mí se vé,  
hasta que tyrana fue  
la nube que turbar ossa  
tanto esplendor en mi esposa,  
y tanto lustre en mi fé.

No sé como signifique  
mi pena, turbado estoy,  
y mas quando à decir voy,  
que fue vuestro hermano Enrique  
contra quien pido se aplique  
desta justicia el rigor:  
no por que sepa, señor,  
que el poder mi honor contrasta  
pero

pero imaginarlo basta  
quien sabe que tiene honor.  
La vida de vos espero  
de mi honra , así la curo  
con prevencion , y procuro  
que esta la sane primero,  
porque si en rigor tan fiero  
malicia en el mal huviera,  
junta de agravios hiciera,  
à mi honor delahuciara,  
con la sangre le labara,  
con la tierra le cubriera.  
No os turbeis , con sangre digo  
solamente de mi pecho,  
que Enrique , estad satisfecho  
esta seguro conmigo,  
y para esto hable un testigo,  
esta daga , esta brillante  
lengua de azero elegante,  
suya fue , ved este dia  
si està seguro , pues fia  
de mi su daga el Infante.  
*Rey.* Don Gutierre , bien està,  
y quien de tan invencible  
honor corona las sienas,  
que con los rayos compiten  
del Sol , satisfecho viva  
de que su honor:::  
*d. Gut.* No me obligue  
vuestra Magestad , señor,  
à que pienle , que imagine,  
que yo he menester contuelos  
que mi opinion acrediten.  
Vive Dios , que tengo esposa  
tan honesta , casta , y firme,  
que dexa atrás las Romanas,  
Lucrecia , Porcia , y Tomiris:  
esta ha sido prevencion  
solamente. *Rey.* Pues decidme,  
para tantas prevenciones.

Gutierre , què es lo que visteis?  
*d. Gut.* Nada, que hombres como yo  
no ven , basta que imaginen,  
que lospechen , que prevengan,  
que rezelen , que adivinen,  
que:: no sè como lo diga,  
que no ay voz , que signifique  
una cosa. que aun no sea  
un atomo indivilible:  
solo à vuestra Magestad  
di parte , para que evite  
el daño que no ay , porque  
si le huviera , de mi fie,  
que yo le diera el remedio,  
en vez , señor , de pedirle.  
*Rey.* Pues yà que de vuestro honor  
Medico os llamais , decidme,  
Don Gutierre , què remedios  
antes del ultimo hicisteis?  
*d. Gut.* No pedì à mi muger zelos,  
y desde entonces la quise  
mas , vivia en una Quinta  
deleytosa , y apacible;  
y para que no estuviera  
en las soledades triste,  
traxe à Sevilla mi casa,  
y à vivir en ella vine;  
adonde todo lo goza,  
sin que nada à nadie embidie;  
porque malos tratamientos  
son para maridos viles,  
que pierden a sus agravios  
el miedo , quando los dicen.  
*Rey.* El Infante viene allí:  
y si aqui os vè , no es possible  
que dexe de conocer  
las quejas que del me disteis  
mas acuerdome que un dia  
me dieron con voces tristes  
quejas de vos . y vo entonces

detrás de aquellos tapizes  
escondi á quien se quexaba,  
y en el mismo caso pide  
el daño el proprio remedio,  
pues al revés lo repite.

Y así, quiero hacer con vos  
lo mismo que entonces hice:  
pero con un orden mas,  
y es, que nada aquí os obligue  
á descubriros, callad  
á quanto viereis. *d. Gut.* Humilde  
estoy, señor, á tus pies,  
seré el pajarito que fingen  
con una piedra en la boca.

*Escondese, y sale el Infante.*

*Rey.* Vengais norabuena, Enrique,  
aunque mala avrà de ser,  
pues me hallais:::

*Enr.* Ay de mí triste!

*Rey.* Enojado. *Enr.* Pues, señor,  
con quien lo estais, q̄ os obligue?

*Rey.* Con vos, Infante, con vos.

*Enr.* Será mi vida infelice:

Si enojado tengo al Sol,  
veré mi mortal eclipse.

*Rey.* Vos, Enrique, no sabeis  
que mas de un azero tiñe  
el agravio en sangre Real?

*Enr.* Pues por quien, señor lo dice  
vuestra Magestad? *Rey.* Por vos  
lo digo, por vos, Enrique,  
el honor es reservado  
lugar donde el alma asiste:  
yo no soy Rey de las almas,  
harto en esto solo os dixe.

*Enr.* No os entiendo.

*Rey.* Si á la enmienda  
vuestro amor no se apercibe,  
dexando vanos intentos  
de bellezas imposibles,

donde el alma de un vassallo  
con ley soberana vive,  
podrá ser de mi justicia,  
que aun mi sangre no se libre.

*Enr.* Señor, aunque tu precepto  
es ley que tu lengua imprime  
en mi corazon, y en él,  
como en el bronce se escribe;  
escucha disculpas mias,  
que no será bien que olvides,  
que con iguales orejas  
ambas partes han de oirse.

Yo, señor, quise á una Dama,  
que yá se por quien lo dices,  
si bien, con poca ocasion;  
en efecto, yo la quise  
tanto::: *Rey.* Qué importa, si ella  
es beldad tad imposible?

*Enr.* Es verdad, pero::: *Rey.* Callad.

*Enr.* Pues, señor, no me permites  
disculparme? *Rey.* No ay disculpa,  
que es belleza que no admite  
objeccion. *Enr.* Es cierto, pero  
el tiempo todo lo rinde,  
el amor todo lo puede.

*Rey.* Valgame Dios, qué mal hice  
en esconder á Gutierrez!  
callad, callad. *Enr.* No te incites  
tanto contra mí, ignorando  
la causa que á esto me obligue.

*Rey.* No lo sé todo muy bien:  
ó qué lance tan terrible!

*Enr.* Pues yo, señor, he de hablar;  
en fin, doncella la quise:  
quien, decid, agravio á quien?  
yo á un vassallo:::

*d. Gut.* Ay infelice!

*Enr.* Que antes que fuese su esposa,  
fue::: *Rey.* No teneis que decirme,  
callad, callad, que yá se

que por disculpa fingisteis  
tal quimera : Infante , Infante,  
vamos mediando los fines:  
conoceis aquella daga?

*Enr.* Sin ella à Palacio vine  
una noche. *Rey.* Y no sabeis  
dónde la daga perdisteis?

*Enr.* No señor. *Rey.* Yo sí , pues fue  
adonde fuera posible  
mancharse con sangre vuestra,  
à no ser el que la rige  
tan notable , y leal vassallo.  
No veis que venganza pide  
el hombre , que aun ofendido  
el pecho , y las armas rinde?  
Veis este puñal dorado?  
geroglífico es que dice  
vuestro delito , à queixarse  
viene de vos , y he de oírle.  
Tomad su azeró , y en él  
os mirad , veréis , Enrique,  
vuestros defectos. *Enr.* Señor,  
considera que me riñes  
tan severo , que turbado:::

*Dale la daga , y al tomarla , turbado el  
Infante corta al Rey la mano.*

*Rey.* Toma la daga : qué hiciste,  
traydor? *Enr.* Yo?

*Rey.* Desta manera  
tu azeró en mi sangre tiñes?  
tù la daga que te di  
oy contra mi pecho esgrimes?  
tù me quieres dár la muerte?

*Enr.* Mira , señor , lo que dices,  
que yo , turbado::: *Rey.* Tú à mí  
te atreves ? Enrique , Enrique,  
derén el puñal , yà muero.

*Enr.* Ay confusiones mas tristes!  
*Caesele la daga al Infante.*  
mejor es holvar la espalda.

y aun ausentarme , y partirme  
donde en mi vida te vea,  
porque de mí no imagines  
qué puedo verter tu sangre  
yo , mil veces infelice. *Vase.*

*Rey.* Valgame el Cielo! qué es esto?  
ò qué apprehension insufrible!  
bañado me ví en mi sangre,  
muerto estuve , qué infelice  
imagination me cerca,  
que con espantos horribles,  
y con elados temores  
el pecho , y el alma oprimen!  
Ruego à Dios , q̄ estos principios  
no lleguen à tales fines,  
que con diluvios de sangre  
el Mundo se escandalice.

*Vase por otra puerta , y sale Don  
Gubierre.*

*d. Gub.* Todo es prodigios el día:  
con assombros tan terribles,  
de que yo estaba escondido,  
no es mucho q̄ el Rey se olvide.  
Valgame Dios ! qué escuchè?  
mas para qué lo repite  
la lengua , quando mi agravio  
con mi deidicha se mide?  
Arranquemos de una vez  
de tanto mal las raíces,  
muera Mencla , su sangre  
bañe el lecho donde asistes;  
y pues aq̄este puñal  
oy segunda vez me rinde  
el Infante , con él muera.

*Levanta la daga.*

Mas no es bien que lo publique,  
porque si sè que el secreto  
altas victorias consigue,  
y que agravio que es oculto,  
oculta venganza pide

muera Mencía , de suerte,  
que ninguno lo imagine;  
pero antes que llegue à esto,  
la vida el Cielo me quite,  
porque no vea tragedias  
de un amor tan infelice:  
para quando , para quando

esos azules viriles  
guardan un rayo? No es tiempo  
de que sus puntas se vibren,  
preciando de tan piadosos?  
No ay , claros Cielos , decidme,  
para un desdichado muerte?  
no ay un rayo para un triste? *V4f.*

*Salen Mencía , y Jacinta.*

*Jacint.* Señora , què tristeza  
turba la admiracion à tu belleza,  
que la noche , y el dia  
no haces sino llorar? *Menc.* La pena mia  
no se rinde à razones,  
en una confusion de confusiones,  
ni medidas , ni cuerdas:  
desde la noche triste , si te acuerdas,  
que viviendo en la Quinta,  
te dixe , que conmigo avia , Jacinta,  
hablado Don Enrique,  
no se como mi mal te signifique,  
y tu despues dixiste , que no era  
posible , porque afuera  
à aquella misma hora que yo digo,  
el Infante tambien habló contigo;  
estoy triste , y dudosa,  
confusa , divertida , y temerosa;  
pensando que no fuese  
Gutierre quien conmigo habló. *Ja.* Pues esse  
es engaño , que pudo  
suceder? *Menc.* Si , Jacinta , que no dudo  
que de noche , y hablando  
quedo , y yo tan turbada , imaginando  
en el mismo , vendria,  
bien tal engaño suceder podria.  
Con esto , el verle aora  
conmigo alegre , y que consigo llora,  
porque , al fin , los enojos  
que son grandes amigos de los ojos,  
no les encubren nada,  
me tiene en tantas penas anegada.

*Salen*



*Sale Coquin.*

*Coq.* Señora ? *Menc.* Qué ay de nuevo?

*Coq.* Apenas à contartelo me atrevo:

Don Enrique èl Infante:::

*Menc.* Tente , Coquin , no passes adelante,  
que su nombre no mas me causa espanto,  
tanto le temo , ò le aborrezco tanto.

*Coq.* No es de amor el sucesso,  
y por ello lo digo. *Menc.* Y yo por ello  
lo escucharè. *Coq.* El Infante,  
que fue , señora , tu imposible amante,  
con Don Pedro su hermano  
oy un lance ha tenido , pero en vano  
contartele pretendo,  
por no saberle bien , ò porque entiendo  
que no son justas leyes,  
que hombres de burlas hablen de los Reyes:  
Esto aparte , en efecto,  
Enrique me llamò , y con gran secreto  
dixo ; A Doña Mencía  
este recado dà de parte mia,  
que su desdèn tyrano  
me ha quitado la gracia de mi hermano  
y huyendo desta tierra,  
oy à la agena patria me destierra,  
donde vivir no espero,  
pues de Mencía aborrecido muero:

*Menc.* Por mí el Infante ausente,  
sin la gracia del Rey ¿ cosa que intente  
con novedad tan grande,  
que mi opinion en voz del vulgo ande,  
qué harè Cielos ? *Jac.* Ahora  
el remedio mejor será , señora,  
prevenir este daño. *Coq.* Cómo pueda.

*Jac.* Rogándole al Infante que se quede,  
pues si una vez se ausenta,  
como dicen , por tí , será tu afrenta  
publica , que no es cosa  
la ausencia de un Infante tan dichosa,  
que no se diga luego

como

cómo, y por qué.

*Coq.* Pues quando oirá esse ruego,  
si calzada la espuela,  
yá en su imaginacion Enrique buela?

*Jac.* Elcriviendole aora  
un papel, en que diga mi señora,  
que à su opinion conviene  
que no se ausente, pues para esso tiene  
lugar, si tú le llevas.

*Menc.* Pruebas de honor son peligrosas pruebas,  
pero con todo, quiero  
escribir el papel, pues considero,  
y no con necio engaño,  
que es de dos daños este el menor daño,  
si ay menor en los daños que recibo:  
quedaos aqui los dos mientras yo escrivo. *Vase.*

*Jac.* Qué tienes estos dias,  
Coquin, que andas tan triste? no solias  
ser alegre? qué efecto  
te tiene así? *Coq.* Metime à ser discreto  
por mi mal, y hame dado  
tan grande hipocondria en este lado,  
que me muero. *Jac.* Y qué es hipocondria?

*Coq.* Es una enfermedad que no la avia  
avrà dos años, ni en el mundo era:  
usòse poca hà, y de manera  
lo que se usa, amiga, no se escusa,  
que una Dama, sabiendo que se usa,  
le dize à su Galán muy triste un dia,  
traygame un poco azed de hipocondria:  
mas señor: entra aora.

*Jac.* Ay Dios! voy à avisar à mi señora.

*Salen Don Gutierre.*

*d. Gutier.* Bueno, Jacinta, espera,  
dónde corriendo vas de esta manera?

*Jacint.* Avisar pretendia  
à mi señora, de que ya venia  
tu persona. *d. Gutier.* O coriados,  
en estos enemigos no escusados,  
turbados de temor los dos se han puestos.

*De D. Pedro Calderon de la Barca.*

vén aca, dime tú lo que ay en esto:

dime, por qué corrias?

*Facint.* Solo por avisar de que venias,  
señor, à mi señora.

*d. Gutier.* El labio sella,  
mas deste lo sabré mejor, que della:  
Coquin, tú me has servido  
noble siempre, en mi casa te has criado,  
à ti buelvo rendido,  
dime, dime por Dios lo que ha pasado.

*Coq.* Señor, si algo supiera,  
de lastima no mas te lo dixera:  
plegue à Dios, mi señor:::

*d. Gutier.* No, no des voces,  
de qué aqui te turbaste?

*Coq.* Somos de buen turbar, mas esto baste:

*d. Gut.* Señas los dos se han hecho,  
yà no son cobardias de provecho,  
idos de aqui los dos: solos estamos, *Váns.*  
honor, lleguèmos yà, desdicha vamos:  
quien viò en tantos enojos  
matar las manos, y horar los ojos?  
escribiendo Mencia  
està, yà es fuerza vér lo que escribía.

*Descubre à Doña Mencia escribiendo, quitála el papel,  
y ella se desmaya.*

*Menc.* Ay Dios! valgame el Cielos!

*d. Gut.* Estatua viva se quedó de hielo!

*Lee.* Vuestra Alteza, señora::: Qué por Alteza  
vino mi honor à dar à tal baxa?  
No se ausente. Detente,  
voz, pues le ruega aqui que no se ausente:  
à tanto mal me ofrezco  
que casi las desdichas me agrudezo.  
Si aqui la doy la muerte,  
mas esto ha de pensarse de esta fuerte:  
despedirè criadas, y criados,  
solos han de quedarse mis cuidados  
conmigo, y yà que ha sido  
*Mencia la muere que un ha amada.*

*El Médico de su honra.*

mas en mi vida, quiero *Escribe D. Gutierre.*  
 que en el ultimo vale , en el postrero  
 parasímo , me deba  
 la mas nueva piedad , la accion mas nueva,  
 yà que la cura he de aplicar postrera,  
 no muera el alma, aunque la vida muera.

*Vase.**Buelos en sí Doña Mencía.*

*Menc.* Señor , detèn la espada,  
 no me juzgues culpada,  
 el Cielo sabe que inocente muero:  
 què fiera mano ! què langriento azero  
 en mi pecho executas ! tente , tente,  
 una muger no mates inocente:  
 mas què es esto (ay de mi!) no estaba aora  
 Gutierre aqui? no via (quien lo ignora?)  
 que en mi sangre bañada,  
 moria en rubias ondas anegada?

*Ay Dios , este desmayo*  
*fue de mi vida aqui mortal ensayo:*  
*què ilusion ! por verdad lo dudo , y creo;*  
*el papel romperè : pero què veo!*  
*de mi esposo es la letra , y desta suerte*  
*la sentencia me intima de mi muerte.*

*Lee.* El amor te adora , el honor te aborreces  
 y así , el uno te mata , y el otro te avisa:  
 dos horas tienes de vida , Christiana cres,  
 salva el alma , que la vida es imposible.  
*Velgame Dios! Jacinta, ola , qué es esto?*  
*nadie responde ! otro temor supuesto!*  
*no ay alguna criada?*  
*mas ay de mi ! la puerta está cerrada,*  
*nadie en casa me escucha,*  
*mucha es mi turbacion , mi pena es mucha*  
*Destas ventanas son los hierros rejas,*  
*y en vano à nadie le dirè mis quejas,*  
*que caen à unos jardines , donde apenas*  
*avrà quien oyga repetidas penas:*  
*dònde irè desta suerte,*  
*tropézando en la sombra de mi muerte? Vase.*

*Salen el Rey, y Don Diego.*

**Rey.** En fin, Enrique se fue?

**d. Dieg.** Si señor, aquesta tarde salió de Sevilla. **Rey.** Creo que ha presumido arrogante que él solamente de mí podrá en el Mundo librarse; y donde irá? **d. Dieg.** Yo presumo que á Consuegra.

**Rey.** Está el Infante Maestre allí, y querrán los dos á mis espaldas vengarse de mí. **d. Dieg.** Tus hermanos son, y es forzoso que te amen como á hermano, y como á Rey, te adoren, dos naturales obediencias son.

**Rey.** Y Enrique  
quién lleva que le acompañe?

**d. Dieg.** Don Arias.

**Rey.** Es su privanza.

**d. Dieg.** Música ay en esta calle.

**Rey.** Vamonos llegando á ellos,  
quizá con lo que cantaren  
me templaré. **d. Dieg.** La harmonia  
es antidoto á los males.

**Cantan.** El Infante Don Enrique  
oy se despidió del Rey,  
su pesadumbre, y su ausencia  
quiera Dios que pare en bien.

**Rey.** Qué triste voz! vos, Don Diego,  
echad por aquesta calle,  
no se nos escape quien  
canta desatinos tales.

*Vase cada uno por su puerta, y salen  
Don Gutierre, y Ludovico, Sangrador,  
cubierto el rostro.*

**d. Gut.** Entra, no tengas temor,  
que ya es tiempo que destape  
tu rostro, y encubra el mio.

**Lud.** Valgame Dios!

**d. Gut.** No te espante *Tapase.*  
nada que vieres. **Lud.** Señor,  
de mi casa me sacasteis  
esta noche; pero apenas  
me tuvisteis en la calle,  
quando un puñal me pusisteis  
al pecho, sin que cobarde,  
vuestro intento resistiese,  
que fue cubrirme, y vendarme  
el rostro, y darme mil bueltas  
luego á mis propios umbrales;  
dixisteisme, que mi vida  
estaba en no despertarme:  
una hora he andado con vos,  
sin saber por donde ande;  
y con ser la admiracion  
de aqueste caso tan grave,  
mas me turba, y me suspende  
impensadamente hallarme  
en una casa tan rica,  
sin ver que la habite nadie,  
sino vos, aviendos visto  
siempre esse embozo delante.  
qué me queréis?

**d. Gut.** Que te esperes  
aquí solo un breve instante. *Vase.*

**Lud.** Qué confusiones son estas,  
que á tal extremo me traen!  
Valgame Dios! *Buelve Don Gut.*

**d. Gut.** Tiempo es ya  
de que entres aquí, mas antes  
escuchame: aqueste azero  
será de tu pecho esmalte,  
si resistes lo que yo  
tengo aora de mandarte.  
Assomate á esse aposento:  
qué ves en él? **Lud.** Una imagen  
de la muerte, un bulto vco,  
que sobre una cama yáze,

des velas tiene à los lados,  
y un Crucifixo delante:  
quién es no puedo decir,  
que con unos tafetanes  
el rostro tiene cubierto.

*d. Gut.* Pues à esse vivo cadaver  
que vès , has de dár la muerte.

*Lud.* Pues què quieres?

*d. Gut.* Que la sangres,  
y la dexes que rendida  
a su violencia , desmaye  
la fuerza , y que en tanto horror  
tù atrevido la acompañes,  
hasta que por breve herida  
ella espire , y se desangre.  
No tienes que replicar,  
si buscas en mi piedades,  
sino obedecer , si quieres  
vivir. *Lud.* Señor , tan cobarde  
te escucho , que no podrè  
obedecerte. *d. Gut.* Quien hace  
por consejos rigurosos,  
mayores temeridades,  
darte la muerte sabrà.

*Lud.* Fuerza es que mi vida guarde.

*d. Gut.* Haces bien, q̄ yà en el Mundo  
ay quien viva porque mate:  
desde aqui te estoy mirando,  
Ludovico , entra adelante.

*Enrase Ludovico.*

Este fue el mas sutil medio  
para que mi afrenta acabe  
disimulada , supuesto  
que el veneno fuera facil  
de averiguar , las heridas  
imposibles de ocultarse:  
y así , contando la muerte,  
y diciendo que fue lance  
forzoso hacer la sangria,  
ninguno podrà probarme

lo contrario , si es posible  
que una venda se desate:  
aver traído à este hombre  
con recato semejante,  
fue bien , pues si descubierto  
viniera , y viera sangrarle  
una muger , y por fuerza,  
fuera presuncion notable.

Este no podrà decir,  
quando refiera este trance,  
quien fue la muger , demàs,  
que quando de aqui le saque,  
muý lexos yà de mi casa,  
estoy dispuesto à matarle.

Medico soy de mi honor,  
la vida pretendo darle.

con una sangria , que todos  
curan à costa de sangre. *V.*

*Buelven à salir el Rey , y Don Di-*  
*cada uno por su parte , y cantan*  
*dentro.*

*Mus.* Para Consuegra camina,  
donde piensa que han de ser  
teatros de mil tragedias  
las Montañas de Montiel.

*Rey.* Don Diego?

*d. Dieg.* Señor?

*Rey.* Supuesto

que cantan en esta calle,  
no hemos de saber quien es?  
habla por ventura el ayre?

*d. Dieg.* No te desvele , señor,  
oir estas necedades,  
porque á vuestro enojo yà  
versos en Sevilla se hacen.

*Rey.* Dos hombres vienen aqui.

*Mirando àzia dentro.*

*d. Die.* Es verdad , no ay q̄ esperar  
respuesta , oy el conocerlos  
importa.

*Saca*



*Saca D. Gutierre à Ludovico vendado.*

*d. Gut.* Que así me ataje  
el Cielo, que con la muerte  
deste hombre eche otra llave  
al secreto! yá me es fuerza  
de aquestos dos retirarme,  
que nada me está peor,  
que conocerme en tal parte:  
dexarèle en este puesto. *Vase.*

*d. Dieg.* De los dos, señor, que antes  
venian, se bolvió el uno,  
y el otro se quedó. *Rey.* A darme  
confusion, que si le veo,  
à la poca luz que esparce  
la Luna, no tiene forma  
su rostro; confusa imagen  
el bulto, mal acabado,  
parece de un blanco jaspe.

*d. Dieg.* Tengase tu Magestad,  
que yo llegarè. *Rey.* Dexadme,  
Don Diego: Quién eres, hombre?

*Lud.* Dos confusiones, son parte,  
señor, à no responderos:  
la una, la humildad que trae  
conigo un pobre Oficial  
para que con Reyes hable,  
*Descubrese.*

que yá os conocí en la voz,  
luz que tan notorio os hace.  
La otra, la novedad  
del suceso mas notable;  
que el vulgo, àrchivo confuso,  
califica en sus annales.

*Rey.* Qué os ha sucedido? *Lud.* A vos  
lo dirè escuchadme à partè.

*Rey.* Retiraos allí, Don Diego.

*d. Dieg.* Sucessos son admirables  
quantos esta noche veo,  
Dios con bien della me saque.

*Lud.* No la vi el rostro, mas solo

entre repetidos ayes;  
escuchè: inocente muero,  
el Cielo no te demande  
mi muerte; esto dixo, y luego  
espirò, y en este instante  
el hombre matò la luz  
y por los passos que antes  
entrè, sali: sintió ruido  
al llegar à aquesta calle,  
y dexòme en ella solo;  
faltame aora de avisarte,  
señor, que saqué bañadas  
las manos en roxa sangre,  
y que fui por las paredes,  
como que quise arrimarme,  
manchando todas las puertas;  
por si pueden las señales  
descubrir la casa. *Rey.* Bien  
hicisteis, venid à hablarme  
con lo que huviereis sabido.  
y tomad este diamante,  
y decid, que por las señas  
dèl os permitan hablarme  
à qualquier hora que vais.

*Lud.* El Cielo, señor, os guarde. *Vase.*

*Rey.* Vamos, Don Diego.

*d. Dieg.* Qué es esto?

*Rey.* El suceso mas notable  
del Mundo.

*d. Dieg.* Triste has quedado.

*Rey.* Forzoso ha sido assombrarme.

*d. Dieg.* Vente à acostar, que yá el dia  
entre dorados zelajes  
assoma. *Rey.* No he de poder  
sossiegar, hasta que halle  
una cosa que deseo.

*d. Dieg.* No miras que yá el Sol sale,  
y que podrán conocerte  
desta fuerte? *Sale Coquin.*

*Coq.* Aunque me maten

aviendote conocido,  
ò señor , tengo de hablarte,  
escuchame. *Rey.* Pues , Coquín,  
de què los extremos son?

*Coq.* Esta es una honrada accion,  
de hombre bien nacido , en fin;  
q̄ aunque hombre me consideras  
de burlas , con loco humor,  
llegando à veras , señor,  
soy hombre de muchas veras:  
oye lo que he de decir,  
pues de veras vengo à hablar,  
que quiero hacerte llorar,  
yà que no puedo reir.  
Gutierre , mal informado,  
por aparentes rezelos,  
llegò à tener viles zelos  
de su honor , y oy obligado  
à tal sospecha , que hallò  
escribiendo ( error cruel! )  
para el Infante un papel  
à su esposa , que intentò  
con èl , que no se ausentase,  
porque ella causa no fuele  
de que en Sevilla se viese  
la novedad que causasse  
pensar que ella le ausentaba:  
con esta inocencia , pues,  
que à mì me consta , con pies  
cobardes adònde estaba  
llegò , y el papel tomò;  
y sus zelos declarados,  
despidiendo à los criados,  
todas las puertas cerrò,  
solo se quedò con ella:  
yo enternecido de ver  
una infelice muger  
perseguida de su estrella,  
vengo , señor , à avisarte,  
que tu brazo activo , y fuerte

oy la libre de la muerte.

*Rey.* Con què he de poder pagarte  
tal piedad? *Coq.* Con darme aprisa  
libre , sin mas accidentes.

de la accion contra mis dientes.

*Rey.* No es aora tiempo de risa.

*Coq.* Quando lo fue?

*Rey.* Y pues el dia

aun no se muestra , lleguèmos,  
Don Diego así , pues daremos  
color à una industria mia,  
de entrar en casa mejor,  
diciendo que me ha cogido  
cerca el dia , y he querido  
disimular el color  
del vestido ; y una vez  
allà , el estado verèmos.  
del suceso ; y así , harèmos,  
como Rey , Supremo Juez.

*d. Dieg.* No hubiera industria mejor

*Coq.* De tu casa lo has tratado  
tan cerca , que yà has llegado,  
que esta es tu casa , señor.

*Rey.* Don Diego , espera.

*d. Dieg.* Què ves?

*Rey.* No ves sangrienta una mano  
impresa en la puerta?

*d. Dieg.* Es llano

*Rey.* Gutierre sin duda es *A p.*  
el cruel que anoche hizo  
una accion tan inclemente:  
no sè què hacer ; cuerdamente  
sus agravios satisfizo.

*Sal. Leonor , y l. è criada con manto*

*Leon.* Salgo à Missa antes del dia,  
porque ninguno me vea  
en Sevilla , donde crea  
que olvido la pena mia:  
mas gente ay aqui : ( ay Inès! )  
el Rey que harà en esta casa?

*Inès.*

*Rey.* Tapate, en tanto que passa.

*Isy.* Accion escutada es,  
porque ya estas conocida.

*Leon.* No fue encubrirme, señor,  
por escusar el honor  
de dar à tus pies la vida.

*Rey.* Esta accion es para mi  
de recatarme de vos,  
pues lois acreedor, por Dios,  
de mis honras, que yo os da  
palabra, y con gran razon,  
de que he de satisfacer  
vuestro honor, y lo he de hacer  
en la primera ocasion.

*Don Gutierre dentro.*

*d. Gut.* Oy me he de desesperar,  
Cielo ayrado, si no baxa  
un rayo de estas esferas,  
y en cenizas me delata.

*Rey.* Qué es esto! *d. Diego.* Loco furioso  
Don Gutierre de su casa  
sale. *Rey.* Dónde vais, Gutierre?

*d. Gut.* A besar, señor, tus plantas,  
y de la mayor desdicha,  
de la tragedia mas rara  
escucha la admiracion,  
que eleva, admira, y espanta.  
Mencia mi amada esposa,  
tan hermosa como casta,  
virtuosa como bella,  
digalo à voces la fama:  
Mencia, à quien adoré  
con la vida, y con el alma,  
anoche a un grave accidente  
vió su perfeccion postrada,  
por delmentirla divina  
este accidente de humana:  
un Médico, que lo es  
el de mayor nombre, y fama,  
y el que en el Mundo merece

inmortales alabanzas,  
la recetó una langria,  
porque con ella esperaba  
restituir la salud  
à un mal de tanta importancia:  
Sangróse, en fin, que yo mismo,  
por estar sola la casa,  
llamé al Sangrador, no aviendo  
ni criados, ni criadas:  
A veria en su quarto, pues,  
quise entrar esta mañana;  
(aqui la lengua enmudece,  
aqui el aliento me falta).  
Veo de funesta sangre  
teñida toda la cama,  
toda la ropa cubierta,  
y que en ella (ay Dios!) estaba  
Mencia, que se avia muerto  
esta noche de sangrada;  
ya se ve quan facilmente  
una venda se desata.  
Pero para qué presumo  
reducir oy à palabras  
tan lastimosas desdichas?  
Buelve à esta parte la cara,  
y verás sangriento el Sol,  
verás la Luna eclipsada,  
deslucidas las Estrellas,  
y las Esferas borradas;  
y verás à la hermosura  
mas triste, y mas desdichada,  
que por darme mayor muerte,  
no me ha dexado sin alma.

*Des. ubrise à Doña Mencia en la cama.*

*Rey.* Notable suceso! aqui *A p.*  
la prudencia es de importancia,  
mucho en reportarme haré,  
ten ó notable verganza:  
cubrir este horror que assombra,  
este prodigio que espanta,

espectáculo que admira,  
símbolo de la desgracia.

Gutierre, monester es  
consuelo, y porque le aya  
en pérdida que es tan grande,  
con otra tanta ganancia,  
dadle la mano à Leonor,  
que es tiempo que satisfaga  
vuestro valor lo que debe,  
y yo cumpla la palabra  
de bolver en la ocasión  
por su valor, y su fama.

*d. Gut.* Señor, si de tanto fuego  
aun las cenizas se hallan  
calientes, dadme lugar  
para que lloré mis ansias,  
no queréis que escarmentado  
quede? *Rey.* Esto ha de ser, y basta.

*d. Gut.* Señor, queréis que otra vez  
no libre de la borrasca,  
buelva al Mar? con qué disculpa?

*Rey.* Con que vuestro Rey lo manda.

*d. Gut.* Señor, escuchad aparte  
disculpas *Rey.* Son escusadas,  
quales son? *d. Gu.* Si vuelvo à verme  
en desdichas tan estrañas,  
que de noche halle embozado  
à vuestro hermano en mi casa?

*Rey.* No dàr credito à sospechas.

*d. Gut.* Y si detrás de mi cama  
hallasse tal vez, señor,  
de Don Enrique la daga?

*Rey.* Presumir que ay en el Mundo  
mil sobornadas criadas,  
y apelar à la cordura.

*d. Gut.* A veces, señor, no basta:  
si veo rondar despues  
de noche, y de dia mi casa.

*Rey.* Quexarseme à mi.

*d. Gut.* Y si quando

llego à quexarme, me aguarda  
mayor desdicha, escuchando?

*Rey.* Qué importa, si el defengaña,  
que fue siempre su hermosura  
una constante muralla  
de los vientos defendida?

*d. Gut.* Y si bolviendo à mi casa,  
hallo algun papel, que pide  
que el Infante no se vaya?

*Rey.* Para todo avrá remedio.

*d. Gut.* Posible es que à esto te aya?

*Rey.* Si Gutierre. *d. Gut.* Qual, señor?

*Rey.* Uno vuestro. *d. Gut.* Qué es?

*Rey.* Sangrarla. *d. Gut.* Qué decis?

*Rey.* Qué hagais borrar  
las puertas de vuestra casa,  
que ay mano sangrienta en ellas.

*d. Gut.* Los que de un oficio tratan,  
ponen; señor, à las puertas,  
un escudo de sus armas;  
trato en honor; y así, pongo  
mi mano en sangre bañada  
à la puerta, que el honor  
con sangre, señor, se laba.

*Rey.* Dadse la, pues, à Leonor,  
que yo sé que su alabanza  
la merecc. *d. Gut.* Si la doy,  
mas mira que vā bañada  
en sangre, Leonor.

*Leon.* No importa,  
que no me admira, ni espanta.

*d. Gut.* Mira que Médico he sido  
de mi honra, no està olvidada  
la ciencia. *Leon.* Cura con ella  
mi vida, en estando mala.

*d. Gut.* Pues con esta condicion  
te la doy, con esto acabá  
el Médico de su honra,  
perdonad sus muchas faltas.

F I N.

LA

# LA GRAN COMEDIA. ARGENIS, Y POLIARCO.

DE DON PEDRO CALDERON  
*de la Barca.*

Fiesta que se representò à sus Magestades, en el Salon de su  
Real Palacio.

## PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

<i>Meleandro, Rey de Sicilia.</i>	<i>Poliarco.</i>
<i>Argenis, su hija.</i>	<i>Arcombrote.</i>
<i>Timoclea, Dama.</i>	<i>Asidas.</i>
<i>Selenisa, Dama.</i>	<i>Eristenes.</i>
<i>Hianisbe, Reyna del Africa.</i>	<i>Lidoro.</i>
<i>Des Damas suyas.</i>	<i>Gelanor, criado de Poliarco.</i>

## JORNADA PRIMERA.

*Descubrese el teatro, que será de marina, y suena  
dentro ruido de desembarcar, y dice Arcombrote,  
y Marineros dentro.*

*Dentro.* **D**E el esquife à la playa,  
o bien en tierra el Africano vaya.  
*Arcomb.* Dexadme en ella solo,  
que en esta selva consagrada à Apolo,  
quiere quedarme, libre del ultrage  
del viento.

*Maria.* En paz te queda.

*Arcomb.* Buen viaje. *Maria.* Calma.

Salude el peregrino,  
 que en sagrado cristal abrió camino,  
 la tierra donde llega,  
 quando inconstante , y naufrago se niega  
 del Mar à la inconstancia procelosa:  
 salve , y salve otra vez , madre piadosa;  
 en rendidos despojos  
 los labios te apelliden , y los ojos.  
 Y tú , Sicilia bella,  
 à quien corona la mayor Estrella,  
 por cabeza del Mundo,  
 Fenix de las Ciudades sin segundo,  
 sin segundo , y primero,  
 salve tambien , y admite à un forastero  
 à quien tu nombre llama  
 à conseguir honor , à ganar fama  
 en el Trinacrio suelo:

un Africano soy::: *Dentro Timoclea.*

*Timocl.* Valgame el Cielo!

*Arcomb.* Qué voz tan triste ha sido  
 la que lengua , y accion ha suspendido  
 con ecos lastimosos?

*Tim.* Dadme vuestro favor , Cielos piadosos.

*Arcomb.* Una muger huyendo  
 sale del monte , socorrer pretendo  
 su violenta fatiga;  
 que una muger , con fer muger , obliga  
 al hombre mas cobarde:  
 tarde la sirvo , y la socorro tarde,  
 si alas no alcanzo. *Sale Timoclea.*

*Timocl.* Ampara , ó Cavallero,  
 que el traje te acredita, aunque extranjero;  
 ampara generoso el pecho mas bizarro,  
 el pecho mas bizarro , y mas traido  
 del Mundo , cuya vida  
 yaze de tres contrarios combatida,  
 de tres prodigios fictos,  
 partos destas montañas , Vandoleros,  
 que por tyrana suerte  
 su vida compran con la agena muerte;



*De D. Pedro Calderon de la Barca.*

buelve los ojos á esta parte , y mira  
como el gallardo joven los retira,  
y la victoria de los tres pretende,  
con tal maña los lidia , y se defiende.

*Arcomb.* Hermosa Dama , sea  
la respuesta servirte , porque vea  
Sicilia mi valor el primer día,  
que á ella me consagrò la Estrella mia. *Vase.*

*Timotl.* Valiente el forastero  
rayos esgrime en el templado azero;  
yà la sangre del uno en campo baña,  
y los dos desamparan la campaña,  
huyendo infamemente.

*Dicen dentro Eristenes , y Lidoro , y salen luego*  
*huyendo con las espadas desnudas , y*  
*Poliarco , y Arcombrato.*

*Lid.* Huye , Eristenes , yà que en tan valiente  
accion los dos tan infelices fuimos.

*Erist.* Vivo quedò , grande ocasion perdimos. *Vanse.*

*Pol.* Esperad , no los sigais,  
dexadlos , pues vãn huyendo,  
porque de tanto valor  
es poca victoria el miedo;  
y dadme lugar en que,  
agradecido al esfuerzo  
de vuestra valiente mano,  
saber merezca à quien debo  
la vida , y en esta parte  
perdonad no conoceros,  
quando pudiera informarme  
de la fama. *Arr.* No os merezco  
tan grandes favores , quando  
mas que os obligo os ofendo.  
Agravio fue , no lisonja,  
el llegar à socorremos;  
y así , esperaba de vos  
quejas , no agradecimientos;  
por aver entrado à parte  
en este triunfo pequeño,  
sobrando vuestro valor

à mayores vencimientos.  
De que no me conozcáis  
no me admiro., soy tan nuevo  
en esta tierra , que oy  
pisè el Siciliano suelo.  
El Patron de aquella nave,  
que à vista palsò , à mis ruegos,  
me arrojò en aquesta playa;  
lo que de mí decir puedo,  
es , que soy un Africano,  
que à ganar opinion vengo,  
llamado de mi valor,  
cuyas voces , cuyo aliento  
el corazon me arrebatan,  
que yà no cabe en el pecho:  
las guerras que oy à Sicilia  
en tanto peligro han puesto,  
que allà lo dixo la fama,  
deseoso me traxeron  
de ver si en la agena patria  
soy mas dichoso , que el Cielo

a ninguno favorece  
en la propia , llegué à tiempo,  
que esta Dama me avisò  
de vuestro peligro ; y puesto  
à vuestro lado , os serví  
compañero en vuestros riesgos.

Es Arcomboto mi nombre :

esto sè de mí ; y si puedo

haber de vos el estado

de las cosas de este Reyno ,

y quien sois , será favor

digno de un heroyco pecho ,

à cuyo servicio yà

la vida , y el alma ofrezco.

*Tim.* Para urbana ceremonia

de amistad , y cumplimientos,

rustico Palacio es

la soledad de un desierto

en èl , detrás de estos montes,

una hermosa Quinta tengo,

donde podeis albergaros,

aunque es Alcazar pequeño

à huéspedes tan ilustres:

y pues yà el dorado Febo

en ondas de plata , y nieve

baña los rubios cabellos,

dando licencia à la noche

que baxe entre obscuros velos,

infundiendo à los mortales

miedo , espanto , horror , y sueño;

y pues es fuerza admitirlos,

por ser de muger mis ruegos,

no espero mejor respuesta,

que deciros que os espero. *Vase.*

*Sale Gelanor en cuerpo.*

*Gel.* Gracias à Dios , que te hallè:

dònde estàn los Vandoleros?

vamos apriessa à buscarlos,

que yà con colera vengo,

que entonces no la tenia,

y solamente por esto

les dexè que me llevàran

espada , capa , y sombrero.

No teneis que prevenir

armas , porque yà yo llevo

esta pistola ; que entonces

se me quedó en los greguescos,

con que podèmos matarlos.

*Pol.* Pues por què , di , à mejor tiempo

no la sacaste , y con ella

defendiste todo aquello

que te llevaban? *Gel.* Porque

esse es , señor , un secreto

notable. *Pol.* Mejor no fuera?

*Gel.* Si fuera , però no puedo

decirlo , porque el guardarla

entonces ruvò mysterio.

*Pol.* Y què fue?

*Gel.* Pues que yà es fuerza

decirlo , escuchame atento.

Como ví que me quitaban

quanto llevaba , prevengo

el no sacar la pistola

entonces.

*Pol.* Pues por què efecto?

*Gel.* Porque no me la llevàran

tambien , mira si soy necio.

*Pol.* Eres cobarde. *Gel.* Es verdad.

*Arc.* Yà , pues , que los dos nos vemo

à vista de esse Palacio,

que hospedage ha de ser nuestro:

por el camino podeis

ir , señor , satisfaciendo

à las deudas en que os puse,

quando os contè mi suceso.

*Pol.* De las cosas de Sicilia

muy poco informaros puedo,

porque tambien , como vos ,

soy Arcomboto , extranjero:

pero en efecto , la curia

*De D. Pedro Calderon de la Barca.*

31

de la Corte , en poco tiempo  
que la asisti , me havrà dado  
mas noticia : estadme atento.  
Yo , generoso Africano,  
soy un Francès Cavaliero,  
à quien destierran , y arrojan  
de su patria los sucesos  
del amor , y la fortuna:  
mirad si qualquiera destos  
dos contrarios ha postrado,  
ha sujerado , y deshecho  
tantos triunfos , Magestades,  
Coronas , rymbres , é Imperios,  
que en los teatros del mundo  
fueron fabulas del tiempo,  
còmo pudo resistirse  
acometido mi pecho  
de dos violencias , dos golpes,  
dos venganzas : aunque pienso,  
que el haverme acometido  
los dos , en mi vida han puesto  
mas seguras confianzas,  
pues à dos muertes sujeta,  
muero , pensando que vivo:  
vivo , pensando que muero.  
Vine à Sicilia , no se  
si con el delignio vuestro,  
pero se que he conseguido  
sus causas , y sus efectos,  
pues he mostrado en las lides  
que se han ofrecido , y hecho  
hazañas , que ellas podieran  
haverme dado ; mas dexò  
al silencio mi alabanza,  
si la merece el silencio,  
y passo , yà que os he dado  
noticia de mi ; à sucesos  
de Sicilia : y esto baste,  
que aun no pensè decir esto.  
Melandro de Sicilia :

Rey unico , à quien el Cielo,  
mas que de animo gallardo,  
dotò de su entendimiento,  
largo tiempo gove: nò  
entre el ocio , y el sosiego  
de la paz , sin que à la guerra  
diessè el militar govieno,  
por ser de animo apacible,  
el spiritu manso , y quieto,  
y al fin , inclinado mas,  
que à la milicia , al consejo,  
cuya condicion afable,  
cuyo semblante modesto  
en los animos altivos,  
en los alterados pechos  
de traydores engendrò  
osados atrevimientos.  
O à quántos Reyes , o à quántos  
les hizo mal el ser buenos!  
que el temor sobre el amor  
dà estimacion , y respeto  
Lidogenes ; pues , un hombre,  
que fue en su gracia el primero,  
fue el primero en su desgracia,  
pues arrogante , y sobervio,  
mezclando pompas de Marte  
entre regalos de Venus,  
al Sol se atrevió sin alas,  
trepando torres de viento,  
arroyo fue , que del Mar  
salìo humilde ; y adquiriendo  
candal , y pompa , bolviò,  
no à darle tributo , y feudo,  
sino à presentar batalla  
al mismo que fue su cèntro,  
y de quien el recib.ò  
la Magestad , y el aumento.  
Este , pues , desvanecido  
con los favores supremos  
del Rey , llegó à levantar

tan altos los pensamientos,  
 que enamorado de Argenis,  
 hija suya : mas ay , Cielo,  
 cómo viviendo la nombro?  
 cómo sin morir me acuerdo?  
 'Argenis , Argenis digo,  
 en quien liberal el Cielo  
 logró , à pesar de la embidia,  
 belleza , y entendimiento.  
 En efecto , es un milagro,  
 es un asombro , en efecto,  
 de la gran naturaleza,  
 en cuyos rasgos se vieron  
 con la discrecion del alma,  
 y la hermosura del cuerpo,  
 admirados los pinceles  
 del Artifice Supremo.  
 Este , pues , desesperado  
 de conseguir tanto empleo,  
 por la paz movió la guerra,  
 y convocando los Pueblos,  
 cuya fé siempre dudosa  
 quiere sacudir el peso  
 de la lealtad , aspiró  
 à la Corona , y al Cetro.  
 La primera vez que dió  
 escandalo tanto intento,  
 fue una noche , que entregado  
 à las lisonjas del sueño.  
 Melandro , descansaba,  
 por mas gusto , ó mas sosiego,  
 en una Quinta , à quien hizo  
 carcel voluntaria el Cielo  
 de la belleza de Argenis,  
 porque doctos agoreros,  
 que al Oriente de su vida  
 juzgaron su nacimiento,  
 dixeran , que su hermosura  
 seria asombro , espanto , y miedo  
 del Mundo , siendo discordia

de Principes Estrangeros.  
 Y previniendo este daño  
 el Rey , advertido , y cuerdo  
 en aquella fortaleza  
 que dixe , con sabio intento  
 la dió guarda de mugeres;  
 siendo inviolable precepto,  
 que ningun hombre llegasse  
 à profanar el silencio  
 de sus muros : mas qué importa  
 que el hombre vele , si es cierto  
 que no bastan prevenciones  
 contra fatales decretos.  
 Allí retirado estaba,  
 ó logrando , ó discurriendo  
 los cuidados de la Corte,  
 quando en el mudo silencio  
 de la noche , de improvviso  
 todos asaltados fueron:  
 solo yo que le asistia,  
 mientras estaba durmiendo  
 él ; como entré à lo vedado  
 del jardin , y en lo cubierto,  
 vivir me importa el callarlo,  
 y no os importa el saberlo.  
 En fin , solo yo atrevido  
 me concedí à tanto riesgo,  
 me opuse à tanto valor,  
 porque solo:::  
*Dent.* Al fuego , al fuego.  
*Arc.* Valgame el Cielo , qué voces  
 robaron , y deshicieron  
 de entre tu labio , y mi oído  
 la admiracion , y el acento?  
*Pol.* Yà , no solo lo que escucho,  
 sino tambien lo que veo  
 me admira , no ves el campo  
 todo poblado de fuegos,  
 cuya vista nos declara,  
 que no fue acaso su incendio,  
 por

ne con orden se vãn  
à otros sucediendo.  
Al fuego, al fuego.  
*ale Timoclea alborotada.*  
/ de mil  
s, Timoclea, què es esto?  
y huespedes, grande daño  
n Sicilia! de nuevo  
na grande traycion  
uda se ha descubierro.  
i llamas de quien veis  
s los campos cubiertos,  
voces que escuchais,  
pas son, lenguas de fuego,  
dicen nuestras desdichas;  
es en notables riesgos  
rimines, y delitos  
ra el Rey, nunca se vieron  
ndidos, porque asì  
isa à todos los Puertos,  
ninguna Nave pueda  
por entonces dellos.  
go se nombra el traydor;  
tan grave, es tan severo  
rigor, que ninguno  
le ampararle, ò es cierto  
complice en su delito,  
re con el.  
ies què harèmos  
saberlo? que yà  
razon en el pecho  
abe sobresaltado,  
grave temor, un yelo  
ubre, y he de saber  
uasa destos extremos.  
lo vayas tũ, Poliarco,  
yà el daño descubierro,  
ano te sobresalta  
mor: mejor acuerdq  
te vaya Gelanor

à la Ciudad, y sabiendo  
el daño, buelva à avisarnos.  
*Gel.* A mi pesar te obedezco.  
*Pol.* Parte, Gelanor, y buelve  
à darme la vida presto,  
pues tũ solamente sabes  
la confusion en que quedo.  
*Gel.* El viento, si le compãras  
conmigo, es corto elemento:  
el pensamiento es pesado,  
porque à todos los excede  
en la ligereza: en fin,  
compararme à nadie puedo,  
sino solamente::: *Pol.* A quèn?  
*Gel.* A mí quando voy huyendo. *Vase.*  
*Pol.* Yo en tanto, por divertir  
discursos, y sentimientos,  
Arcombrote, à la empezada  
historia de Argenis buelvo.  
A este Alcazar de mugeres  
(aqui acabè, y aqui empiezo  
mayores admiraciones,  
escucha, Africano, atento.)  
Por una parte, que el Mar  
combatia sus cimientos,  
arrojaron cautamente  
las escalas, y subieron.  
Yo, que à sentencia de muerte;  
por hallarme alli encubierro,  
estaba yà condenado,  
que à mì me buscaban pienso;  
y asì recatado huyo  
secretamente à lo espeso  
de un montecillo, sitiado  
del Mar; pero quando veo  
que llegan àzia la torre,  
y con maquinas de hierro  
rompen la puerta, y la asfaltan;  
con mayor colera buelvo.  
A tiempo lleguè, que yà

Meleandro estaba preso,  
 porque imagen de la muerte  
 lo fue dos veces el sueño.  
 Asombrada del horror,  
 temerosa del estruendo,  
 Argenis medio dormida  
 salio de su quarto huyendo;  
 y como en el Mar se ve  
 bolcàn de espumas ardiendo,  
 una Nave , y el Soldado  
 en peligros de agua , y fuego,  
 por huir de uno , dà en otro;  
 así Argenis , pretendiendo  
 escapar de sus desdichas,  
 tropezò en ellas mas presto,  
 pues se entregò à sus contrarios.  
 Yo , que en aquel punto llego,  
 ofiado al morir me arrojo  
 entre las armas , y el fuego,  
 siempre cubierta la cara.  
 O què valiente , què diestro  
 es quando riñe , ò restado  
 à vender su vida à precio  
 de muchas el que no riñe  
 por vivir ! No te encarezco  
 lo que hice , pero basta  
 decir , que solo mi esfuerzo  
 al Rey le diò libertad,  
 quietud à Argenis , rezelo  
 de mas armas al contrario,  
 pues se bolviò al Mar huyendo.  
 Yo en mayores confusiones,  
 en mayores dudas puesto,  
 gozoso de la victoria,  
 temeroso del decreto  
 rompido , ignorè si havia  
 de conseguir delcubierto  
 la gracia del Rey , ò irme  
 temeroso a sus preceptos.  
 Pero entre una , y otra pena

parto la duda , y me arrevo  
 à decir mi nombre à Argenis,  
 y callarlo al Rey : con esto  
 me ausento de su Palacio,  
 y de mi vida me ausento.  
 En fin , para no cansaros,  
 yà declarados los pechos  
 de la traycion , el tyrano  
 puso en armas todo el Reyno.  
 Ardesè en guerras Sicilia,  
 en cuyos duros encuentros  
 partiò fortuna las suertes,  
 que tambien la guerra es juego.  
 En este estado , el traydor  
 quiso venir à concierto,  
 y en oprobio de sus armas,  
 Meleandro à concederlos;  
 que no se atreviera un hombre  
 particular à un Imperio  
 soberano , à no saber,  
 que quando à su atrevimiento  
 llegue el castigo , ha de estar  
 puesta la piedad en medio.  
 Yo corrido , yo afrentado,  
 siquiera por haver puesto  
 en defenla de Sicilia  
 mis armas , no vengo en ellos;  
 y así de la Corte salgo,  
 no sè si diga que huyendo,  
 oy que sus Embaxadores  
 entran en ella , y viniendo  
 en servicio desta Dama,  
 que lo es de Argenis , salieron  
 los vandoleros que viltè,  
 porque le daba à esse esfuerzo  
 la vida , y a mi ventura  
 la ocasion de conoceros,  
 para que tengais en mi  
 un amigo verdadero.



*Salte Gelanor.*

¿aca la desdicha fue  
da, ni prevenida  
, como sucedida.  
¿es lo que dices? *Gel.* No sé;  
¿a tí ha sido, señor,  
este fuego encendido,  
¿a tí la voz ha sido.  
te publica traydor.  
nombre me dixo el caso;  
la pena suele ser  
tolera del placer,  
le está esperando al passo:  
¿ome, pues, que oy avias  
to tú un Embaxador  
Lidogenes, señor,  
¿mo. en publico avias  
ido este concierto,  
¿un gran valor disculpa,  
¿s creyeron tu culpa,  
¿lo tienen por cierto,  
¿ndo, que tu has quitado  
az de Sicilia, y puesto  
eligo manifesto  
ien común del Estado,  
¿s sospecha la palabra  
Rey, pues contra derecho  
Embaxador se ha hecho  
traycion, y tanto labra  
el vulgo aqueſſe error,  
te buscan desta suerte  
s para darte muerte  
¿a publico traydor.  
¿game el Cielo! ¿qué escucho?  
¿ame el Cielo! ¿qué veo?  
¿o mi mal no lo creos  
¿luda mi mal es mucho.  
¿do yo rompí la fee  
¿ey? ¿quando fuy traydor?  
¿do yo al Embaxador

de Lidogenes matè?

*Gel.* Dicen, que esta tarde aquí  
en esta selva de Apolo.

*Pol.* Yo en aquesta selva, solo  
muerte à un vandolero di,  
que con otros dos salio:  
mas sin duda ellos han sido  
los que matarme han querido  
esta tarde, y como yo  
me defendí, han publicado,  
que matarlos pretendí;  
pero bolverá por mí  
la verdad: desesperado  
iré al Rey, y su rigor  
se vengue, que en caso tal,  
mas quiero morir leal,  
Cielos, que vivir traydor.

*Are.* Poliarco, aguarda, dexa  
la colera, que aunque es mucha  
la ocasion, atiende, escucha  
à un hombre, que te aconseja  
sin passion: aunque no estès  
culpado en esta traycion,  
la autoridad, la opinion  
comun en tu daño es.

Hair el primer furor  
à un Juez apasionado,  
fue siempre muy acertado,  
y mas à un Rey, que en rigor  
se querrà satisfacer.

Mas la quietud importò  
de todo un Reyno, que no  
una vida; y el poder  
tal vez; siendo interessado  
el bien de su Reyno entero,  
con capa de justiciero  
mata por razon de estado.

*Pol.* Confieſſo que me aconsejas  
mi bien, mas ¿qué solicitas,  
si una confusion me quitas,

quando con otra me dexas?  
 Què he de hacer ? dónde he de ir,  
 si nadie puede ampararme?  
 ò quièn , por querer guardarme,  
 ha de arrojarle à morir,  
 porque yo viva ? *Arg.* Pues no?

*Pol.* Havrá quien muera por mí  
 con tan grande infamia? *Los dos.* Sí.

*Pol.* Quièn querrà ampararme?

*Los dos.* Yo.

*Pol.* Dudoso de haver oído  
 vuestras voces , considero  
 à quien debia primero  
 responder agradecido,  
 al favor de tu hermosura,  
 ò de tu esfuerzo al favor.

*Tim.* A nadie , porque el valor  
 por sí solo se asegura  
 esta gloria ; y pues aqui  
 te dà en los dos la fortuna  
 valor , è ingenio , ninguna  
 tendrá fuerza contra ti;  
 que el exe á su rueda roto  
 has de ver , si en ti se emplea  
 la industria de Timoclea,  
 y el esfuerzo de Arcombrote.  
 Y pues que me toca à mí  
 la industria , hacer lo que mando,  
 que yo obedecerè quando  
 te toque el vencer à ti.

Tù , Gelanor , parte luego,  
 y esparce , que tu señor,  
 temeroso del rigor,  
 que le busca à sangre , y fuego,  
 à nado quiso passar  
 el Limerá , undoso río,  
 y que el caudaloso brio  
 de su curso sujetar  
 no pudo el caballo , y tal  
 sepulcro à su fama debe,

que tiene en urnas de nieve  
 monumentos de cristal.

Tù , por si alguien te viò acaso  
 llegar aqui , la sospecha  
 delmiente , y haz la desecha  
 de irte , y encamina el passo  
 por la vereda que enseña  
 esta amena poblacion  
 de los arboles , que son  
 doseles , y en una peña  
 que està al fin , atento mira,  
 hasta tanto que la roca  
 habra una funesta boca,  
 tronera por quien respira  
 una cueva , que esta casa  
 tiene para tal efecto  
 labrada con tal secreto,  
 que nadie sabe que passa  
 hasta alli ; y si entras por ella  
 una vez , fia de mí,  
 que no ha de saber de tí,  
 ni aun la luminar Estrella  
 del Sol ; en tanto ir podemos  
 los dos à tenerla abierta,  
 que es un peñasco la puerta;  
 una antorcha sacarèmos,  
 para que sirva de guia;  
 bien seguro estaràs dentro;  
 que es un abismo su centro,  
 triste oposicion del dia.

*Vanse Timoclea , y Arcombrote.*

*Pol.* Que no me dexes , te ruego,  
 tù , Gelanor : entretanto  
 que entre suspiros , y llanto  
 vivo à mi sepulcro llego.  
 Dirète por el abismo  
 desta umbrosa competencia  
 lo q̄ has de hacer en mi ausencia  
 ò en mi muerte , que es lo mismo  
 Lo primero es , avisar

à Arfidas , y solamente  
à el , Gelanor , cuerdamente  
el aviso le has de dar  
de mi vida , porque luego  
avise prudente , y sabio  
à Argenis , mas como el labio,  
quando en mi llanto me anego,  
pudo pronunciar su nombre,  
sin que me aborrezca aquí  
mi propia vida! ay de mí!

*Gel.* Justo será que me asombre  
tu pensamiento : à qué fin  
verte perseguido quieres?  
pues con solo decir que eres,  
señor , el Francés Delfin,  
pudieras::: *Pol.* Necio , villano,  
tal pronuncias? vive Dios,  
que á no estar solos los dos,  
te matara con mi mano.

*Vase Poliarco.*

*Gel.* Al tiempo que yá la salva  
del Sol estos montes dora,  
sale riendo la Aurora,  
y sale llorando el Alva,  
rifa , y lagrimas embia  
el dia al amanecer,  
para darnos à entender  
que amanece cada dia  
entre lirios , y azucenas,  
entre rosas , y jazmines,  
para dos contrarios fines,  
de contentos , y de penas.

*Salen Arfidas , y Timonides.*

*Tim.* No ay rastro ninguno del.

*Gel.* Gentes de Palacio son,  
empiece aquí la invencion:  
Hado severo , y cruel,  
fortuna inconstante , y varia,  
suerte injusta , y enemiga,  
muerte nunca al hombre amiga;

y estrella siempre contraria:::

*Arf.* Gelanor , con qué dolor  
te acompañas , y aconsejas,  
que de los Cielos te quexas?

*Tim.* Adónde está tu señor?

*Gel.* Los dos me aveis preguntado  
una misma cosa , y yá  
una respuesta será  
la que os dè mi pecho elado,  
pues con deciros , que dexo  
(hado injusto , y enemigo!)  
muerto à Poliarco , digo  
dónde está , y de qué me quezo.

*Arf.* Qué es lo que dices?

*Gel.* Que luego  
que aquella nueva escuchò,  
que traydor le publicò,  
y que supo de aquel fuego  
la ceremonia , y la ley,  
que le excluye del favor  
de los hombres , al rigor,  
quiso ausentarse del Rey,  
y por no fiarse à alguno,  
que por complice en ausencia  
padeciese la sentencia  
de rigor tan importuno,  
se fió de su valor,  
y quito desesperado  
pasar el Lámara à nado,  
y despreciando el temor,  
puso los pies à una alfana,  
rayo , si ay rayo de nieve,  
que con la espuma se arreve,  
à vivir dos veces cana;  
y diciendo : Sabe el Cielo  
que al Rey he sido leal,  
atomos hizo el cristal,  
pedazos deshizo el yelo.  
El bruto , que yá no es  
sino baxel eminente,

hizo proa de la frente,  
remos hizo de los pies:  
y como una , y otra ola  
la elada clin erizaban,  
era vela , à quien hinchaban  
los vientos , timon la cola.  
Y monstruo confuso , en fin,  
de dos especies , tal vez  
era bruto , y era pez,  
siendo Cavallo , y Delfin.  
Però cansado el aliento,  
por boca , y ojos vertiò  
fuego , una batalla yo  
vi de elemento à elemento.  
Pensò vencerla , mas luego,  
aunque su valor le esfuerza,  
se rindiò , porque era fuerza,  
que venciesse el agua al fuego;  
y yendo à su discrecion,  
donde en el Mar se desagua,  
viviò en fuego , y muriò en agua,  
con embidia de Faeton.

*Arfid.* Què desdicha!

*Gelán.* Justamente  
sientes las penas que digo,  
que yo sé que era tu amigo.

*Tim.* Importa que brevemente  
llegue à Palacio la nueva.

*Arfid.* Tè , Timonides , podràs,  
porque yo es justo que mas  
pena , y sentimiento deba  
a la muerte de un amigo:  
dèxadme hacer entretanto  
las exequias con mi llanto.

*Tim.* Oy veloz al viento sigo.

*Arfid.* No pongais cuidado en esto.

*Tim.* Por què , Arfidas?

*Vanse , y salen Argenis , y Selenisa , Dama.*

*Selenis.* Pena mal resistida,  
muerte será forzosa.

*Arfid.* Porque llevas,  
Timonides , malas nuevas,  
y es fuerza que llegues presto.

*Vase Timonides.*

*Gel.* Huelgome que aqui te quedas,  
para que sepas que ha sido  
quanto te he dicho fingido.

*Arfid.* Què es lo que dizes?

*Gel.* Que puedes  
darme albricias de la vida  
que te estima , y te desea;  
en casa de Timoclea,  
en una cueva escondido  
vive Poliarco , y dice,  
que à ti solamente dè  
noticia de donde esté.

*Arfid.* Ay suceso mas felice!  
toma un diamante , lucero,  
que no ay llama que le iguale,  
y medio talento vale.

*Gel.* Como quisiere el Platero;  
que como esto no se entiende,  
y es su precio estimation,  
lo que compra en un doblon  
vale diez quando lo vende;  
pero parte luego à dár  
estas nuevas. *Arfi.* Yà te entiendo:  
bolar sin alas pretendo,  
por si antes puedo llegar  
yo , que el Mercurio cruel  
de Timonides. *Gel.* Aqui  
puedo yo decirte à ti  
lo que tù dixiste à el:  
No haràs de veloz alarde,  
aunque à los vientos te atrevas,  
porque llevas buenas nuevas,  
y es fuerza que llegues tarde.

*Argen.* No ay pena tan dichosa,  
que acabe con la vida;  
porque en ser la postrera,  
no fuera pena, que lisonja fuera.  
Quieres ver si prevengo  
remedio á un mal injusto?  
Solo conozco el gusto  
en ver que no le tengo;  
y si en sentir tuviera  
gusto, por no tenerle no sintiera.

*Selenis.* Si, mas resista al llanto  
la fingida alegría.

*Argen.* Ay Selenisa mia!  
mas me admiro, y espanto  
de que en penas tan graves  
tú me consules, que la causa sabes,

*Selenis.* Quizá mentira ha sido  
que Poliarco ha dado  
muerte al Embaxador. *Arg.* Y mi cuidado  
podrá ser mentiroso, ni fingido,  
quando el vulgo le aclama  
traydor, y como tal el Rey le llama?

*Selen.* El á tu quarto viene,  
no respondo por esso.

*Argen.* Qué estoy muerta confieso.

*Selen.* Disimular conviene.

*Arg.* Quién podrá, Selenisa,  
mezclar pena, y contento, llanto, y risa?

*Salen Melandro, Rey viejo, Lidoro, y Eristenes*  
*con una caja, y una vanda en ella.*

*Rey.* Como padre, y amante  
de tu hermosura, vengo  
á darte parte de un dolor que tengo.  
Yá avrás sabido tú, como arrogante  
Poliarco, en campañas, y desiertos,  
matò al Embaxador, que á los conciertos  
de secreto venia,  
y que rompiò la fé, y palabra mia.  
Eristenes lo diga, que del muerto  
Embaxador amon.

alli le acompañaba.

*Erist.* De su traycion, señor, fui yo testigo:  
Poliarco en el monte oculto estaba  
con emboscada gente,  
y al passo nos salió improvisamente.

*Rey.* Un presente embiaba,  
para testigo de que confirmaba  
la paz, y de sus joyas he elegido  
para ti aquesta vanda, porque ha sido  
palmo con su belleza  
del artificio, y la naturaleza.

*Erist.* Esta vanda, señor, que à Argenis diste,  
es prenda de Soldado  
mas que de dama. Quién pudiera (ay triste!)  
el daño descubrir, que està encerrado  
en la vanda, supuesto que el secreto  
de su traycion no tuvo buen efecto!

*Rey.* He mandado buscarle,  
para que con su muerte  
me libre del delito, y publicarle  
traydor, pues desta suerte  
ha de quedar mi fama satisfecha.

*Arg.* Y es justa ley que muera. Què aprovecha  
dissimular, fingir la lengua enojos,  
si lenguas de cristal hablan los ojos,  
y el alma, que no miente,  
dice una cosa, y otra cosa fiente?

*Salè Timonides.*

*Tim.* Dame tus pies.

*Rey.* Què ay de nuevo,  
Timonides? *Tim.* Que yà pide  
tu cuidado mas quietud  
que tuvo hasta aqui.

*Rey.* Què dices?

*Tim.* Que yà vives disculpado,  
y yà Lidogenes vive  
satisfecho. *Rey.* De què suerte?

*Tim.* Murió Poliarco. *Arg.* Ay triste!

*Tim.* Huyendo de tu rigor,  
para que mas se acredite

que no fue de ti mandado;  
quiso ausentarse, y partirse,  
y como todos los Puertos  
estaban tomados, mide  
con la desdicha el valor,  
y se atrevió al invencible  
curso del Lamera à nado,  
donde el cavallo se rinde,  
y el, Piloto de un baxel  
animado, se fue à pique.  
Asi lo dice un criado,  
y asi villanos lo dicen,  
ciudadanos de su orilla,

que oyeron las voces tristes.

*ey.* Ya Lidogenes está  
vengado , partete , y dile  
como he castigado ofensas  
fuyas yo , sin que èl castigue  
las mias. *Erist.* Bien sucedió,  
murió el Francés invencible,  
porque consiga la lengua  
lo que el brazo no consigue.

*Vanse todos, quedan Argenis, y Selenisa.*

*Selen.* Yà se fueron, yà has quedado  
sola , no quiero pedirte,  
mi Princesa , mi señora,  
que diviertas , ni que alivies  
tu dolor , sino que antes  
sientas , llores , y suspires.

*Arg.* Ay Selenisa ! ay amiga!  
mal me aconsejas , mal dices:  
còmo he de poder quejarme?  
còmo he de poder decirte  
desdichas , que conocerlas  
no puedo ? y es tan terrible,  
tan tyrano este dolor,  
que entre los labios oprime  
la voz , la lengua aprisiona,  
negandome que respire:  
porque si es gusto quejarme,  
aun este no me permite.  
Ay de mi otra vez! ay Cielos!  
còmo à la lengua le disteis  
tantas guardas , que encerrada  
en carcel estrecha vive,  
con muralla , y con cancelos  
de corales , y marfiles,  
si es instrumento , por cuya  
consonancia se repiten  
dulces acentos : y yà  
que vive guardada (ay triste!)  
por què , por què a los oídos  
tambien no los defendisteis

con mas guardas ? es razon  
que sin defensa possible  
escuche mi mal , y luego  
quando quiera divertirle  
con publicarle , no pueda,  
y tenga en mi pecho humilde  
la pena facil la entrada,  
y la salida dificil?

*Sale Arsidas.*

*Arfid.* Dame , señora , tu mano;  
si esta dicha se permite  
à quien por llegar à verte  
plumas calza , y alas viste.

*Arg.* Ay Arsidas ! buena cuenta  
de aquel vuestro amigo disteis:  
adònde està Poliarco?

*Arfid.* Arguyo por lo que dices,  
que yà la nueva engañola  
de Timonides oiste.

*Arg.* Còmo engañola?

*Arfid.* No quiero  
con pinturas divertirte,  
sino decir de una vez:::

*Arg.* Què? *Arf.* Que Poliarco vive:  
la nueva que delatada  
por Timonides oiste,  
fue industria , con que asegura  
que de buscarle se olviden;  
en casa de Timoclea  
està escondido , alli asiste  
Poliarco en una cueva,  
albergue lobrego , y triste;  
hasta que el descuido pueda  
dàr lugar à que camine,  
y en los brazos de los vientos  
del Rey tu padre se libre.

*Arg.* Arsidas , si de essa suerte  
consolarme pretendiste,  
mira que doblas el ilanto,  
mira que el dolor repites.



pues quiere que de dos veces muera. *Arfid.* La verdad te dixe. *Arg.* No sé qual de las dos nuevas, la cruel , ó la apacible, à mi discursó me niega, que ignoro a quien deba humilde declararme agradecida, ò à Timonides , que dice desdichas , que yá son glorias; ò à ti , que me dixiste glorias , que fueron desdichas: que es tal efecto el que pide este gusto , que yá es fuerza que el dolor pasado olvide: pues no me quitò la vida el pesar , no me le quite el placer ; viva un dichoso lo que un desdichado vive.

*Dent.* Muera Poliarco , muera.

*Arfid.* Cielos , què voces describen los vientos , que mal formadas muera Poliarco dicen?

*Arg.* Otro temor , otra pena, yá me atormenta , y aflige? apenas en el diluvio de mi llanto asomò el Iris, quando otra vez se cerrò el Cielo. *Sale el Rey.*

*Rey.* Confuso , y triste, Argenis , me traen las voces que escuchè ; no las oíste?  
*Sale Timonides.*

*Tim.* Señor , porque no presumas que sospechoso te dixe la muerte de Poliarco, la verdad vengo à decirte.

*Argen.* Ay de mí ! si quiso el Cielo que la verdad se publique.

*Tim.* En casa de Timoclea:::

*Arg.* No ay que esperar, q̃ él le dice

la verdad. *Arfid.* Si, que las señas que nos mientan no es posible.

*Tim.* Elcondido estaba::: *Arg.* Cien es mi pena : ay de mí triste!

*Tim.* Y la gente de su casa, por librarle , y eximirle de la opinion de tr ydores::

*Argen.* Cobardes , traydores , viles!

*Tim.* Preso le traen , y por ser tan amada , no permiten que nadie el rostro le vea, porque su vista no obligue algun alboroto. *Rey.* El entre contigo solo , y retiren à la gente que le trae.

*Arg.* No ay prevenciones que avisa la sentència de los hados; su vida quiero pedirle.

*Sacan à Arcombroto cubierto el rostro.*

*Timon.* Aqueste es el preso , quieta que la vanda al rostro quiten?

*Rey.* No , porque mirando el mio no quede de muerte libre.

*Arc.* Yá , señor , que me condenas à muerte , antes que examines mi culpa::: *Descubrese.*

*Arg.* Valgame el Cielo!

*Rey.* Qué es esto que miro? *Arc.* Dime por què muero , yá que muertos son por ventura de Circe estos Palacios? ò son tus entrañas de Caribe, que con sangre de tu huesped las aras injustas tiñe?

Asi premias à quien viene desde su patria à servirte, pensando bolver à ella coronado de invencibles trofeos con que adornar los follages de sus timbres?

*Rey.*

*De D. Pedro Calderon de la Barca.*

**Rey.** Quien eres?

**Arcomb.** Un hombre soy,  
que ayer à Sicilia vine,  
en casa de Timoclea  
~~me hospedé, donde me alojé~~  
tantas penas, sin saber  
la causa; solo me dicen,  
que buscas un estrangero  
joven, y si el serlo pide  
tan gran venganza, mi muerte  
dichosa será, y felice,  
como por tu gusto muera,  
sujeto à tus pies humilde.

**Rey.** Las señas, joven gallardo,  
que generosas compiren  
con el que busca, engañaron  
los que te prenden, y siguen;  
pero valgate el sagrado  
de tu inocencia: aora dime,  
de donde eres? **Arcomb.** Africano.

**Rey.** Qué Provincia?

**Arcomb.** La que ciñe  
el Oceano. **Rey.** Qué tierra?

**Arg.** Mauritania. **Rey.** Y tu naciste  
noble en ella? **Arg.** Si lo soy.

**Rey.** Bien tu presencia lo dice:  
no vi mas gallardo joven,  
quien eres? **Arg.** No me permiten  
el decirlo, y mas à ti.

**Rey.** Por qué? **Arg.** Juramento hice  
de no decirte quien soy,  
y ha de ser fuerza cumplirle,  
que con estas condiciones,  
señor, à Sicilia vine.

**Rey.** Conociste por ventura  
à vuestra Reyna Hianisba?

**Arcomb.** Y soy su criado yo.

**Rey.** Y Ana, hermana suya, vive?

**Arcomb.** Si señor.

**Rey.** Qué buenas nuevas

63  
me has dado! mas de qué sirven  
pasadas memorias? baste  
que esto sepa, que me aflige  
el acordarme de un siervo,  
~~y de un siervo, y de un siervo,~~  
vivi en Africa, y en ella  
dexe (ay memorias felices!)  
alguna prenda del alma:  
y en ti, porque me repites  
estos gustos, mostrar quiero  
mi piedad; desde oy me sirve,  
que quiero premiar desde oy,  
el intento que traxiste.

Valgate el Cielo por joven!  
qué es lo que al alma le dices?

*Vase el Rey, y los demás, quedan Arg.  
Arcomboto, Argenis, y Selenisa.*

**Sel.** Gallardo es el Africano. *A p.*

**Arg.** Vos, señora, permitidme  
que llegue à tocar la estera  
de vuestras plantas humilde,  
quien solo à serviros viene.

**Arg.** En obligacion os vive  
el alma. **Arg.** Será dichoso  
mi valor, como os obligue,  
que hasta aora no ha mostrado  
que à vuestra deidad se rinde.

**Argen.** Vos seais muy bien venido,  
que si decir se permite,  
me holgué en veros, y que oy,  
fueseis vos el que venisteis.

**Arg.** Guardaos el Cielo: desaos,  
mentira fue quanto oisteis;  
en las laminas mintieron  
las pinturas, y matices,  
en las lenguas de los hombres  
lisonjas, y aplausos viles,  
porque es mas hermosa Argenis,  
que quanto la fama dice.

## JORNADA SEGUNDA.

*Salen Argenis , Timoclea , y Selenisa.*

destas amorolas selvas,  
à divertir penlamientos  
vèn conmigo , Timoclea.

Tù , Selenisa , este rato,  
ò te adelanta , ò te queda,  
que despues podràs buscarnos.

*Selen.* Què novedad es aquella?

Argenis de mì recata  
sus gustos? à mì me niega  
sus secretos? y yà fia  
de otro pecho sus tristezas?  
Pues en què la he deservido?  
què ha visto en mí , que no sea  
lealtad , y amor? triste voy,  
quiera Dios que por bien sea. *Vas.*

*Tim.* Como te digo , saliò

Poliarco de la cueva  
en habito de villano.

*Arg.* No te espantes de que quiera  
escucharlo muchas veces,  
para que muchas lo sienta:  
buelve al principio de todo.

*Tim.* Si sabes de la manera  
que èl , y el Africano hicieron  
amistades , y que de ellas  
resultò que se dexò  
prender , para que pudiera  
escaparse Poliarco,  
porque algunos por las señas  
le siguieron , y trageron  
à Arcomboto à tu presencia?  
por què quieres que lo diga  
tantas veces? *Arg.* Timoclea,  
no te canses , porque yo  
ni hablar , ni escuchar quisiera

cosa , que de Poliarco  
no fuesse ; y àssi , no tengas  
por prolixo este cuidado,  
que para que no lo sea,  
que para que no lo sea,  
otra cosa , sino esta:  
iba muy desconocido?

*Tim.* El habito diferencia  
las personas ; mas què mucho,  
si un diamante hermoso apenas  
se reconoce , engastado  
en baxo metal? *Arg.* Quisiera  
preguntarte , y no me atrevo,  
una cosa ; sola esta  
me has de decir : iba triste?

*Tim.* Y de su grave tristeza  
dieron los ojos señales.

*Arg.* Lloraba?

*Tim.* Lagrimas tiernas.

*Arg.* Y què decia? *Tim.* Del Cielo,  
y de la fortuna quejas.

*Arg.* Y de mì? *Tim.* No te nombraba.

*Arg.* Y parecete que era  
no acordarle de mì? *Tim.* No,  
sino respeto. *Arg.* Estàs cierta  
de que lo fuesse , y no olvidò?

*Tim.* Si señora. *Arg.* Buenas nuevas  
te dè Dios : dame los brazos,  
y dime aora: *Tim.* Aun te quedas  
mas preguntas? para una  
sola pediste licencia.

*Arg.* Es verdad , tienes razon,  
no me acordè mas no seas  
à quien con gusto pregunta;  
avàra de una respuesta.

*Tim.* Arcomboto viene. *Arg.* Calla  
y dissimula , no vea  
mi cuidado en tu semblante.

*Tim.* No es tan atento , que pueda  
por semblantes conocer;

por-

ue yo sè que pudiera  
en alguno visto:::  
osigue.

morosas muestras.

*Sale Arcomboto.*

vuestra Alteza , señora;  
à , porque el Sol empieza  
vanecer reflexos  
corales , y perlas,  
sin luz ellos montes;  
sonja esas riberas,  
ermosura esse valle,  
deidad esas selvas.  
dorada carroza  
se margen espera;  
hermosos cavallos  
arora hermosa ostenta;  
do el Alva antes que el Sol  
ras viste , y nubes huella,  
en ondas de Zafiros  
ra abismos de Estrellas,  
los que deste carro  
ipogrifos , que llegan  
nperir con las aves,  
en su veloz carrera,  
malogran sus plantas,  
co imprimen sus ruedas;  
iendo brutos del viento,  
o aves de la tierra,  
in pensando que corren;  
n pensando que vuelan.  
rhetorica pintura  
ra en vos tan perfecta;  
ia de faltar à la vista  
ermoso objeto. *Arc.* En ella  
se veràn , señora,  
i ignorancia las señas;  
ie yo soy tan cobarde  
blar , que aunque quisiera  
a vez declararme,

no acierto , y la voz se queda  
en aquel breve camino  
que ay desde el pecho à la lengua:

*Arg.* Muchas veces el concepto,  
que se previene en la idèa  
no se permite à los labios  
tan sutil como se piensa;  
mayormente en las pasiones  
del animo. *Arc.* Fuera de essa  
razon , ay muchas en mi  
para que la voz suspenda.

*Arg.* Quales son? *Arc.* Soy extranjero;  
y el idioma desta tierra  
no sè tan bien , que con el  
me explique , que si estuviera  
en mi tierra , en ella hablàra  
con mas libertad , y en ella  
hablàra mejor , porque  
me oyeran mejor.

*Arg.* Què essencia  
es otro me escuche bien,  
de hablar yo bien?

*Arcomb.* Porque lleva  
gran credito de su parte  
quien habla , si sabe , ò piensa  
que el teatro que le escucha  
le solemniza , y celebra.  
Y si no , vos escuchadme  
con gusto , y dadme licencia  
para hablar , verèis , señora,  
que ni me turba , ni eleva  
lo confuso del concepto,  
lo ignorado de la lengua,  
la novedad del idioma,  
ni lo sutil de la idèa,  
ni lo ageno de la patria.

*Arg.* Si no què? *Arc.* Vuestra belleza:

*Arg.* Pues què atrevimiento::: *Ar.* Yo  
he dicho lo que dixerà  
de mi sentimiento , quando

vos me dierades licencia.  
Si ha de enojaros el darla,  
no me la deis , y suspenfa .  
el alma buelva á dudar  
idioma , concepto , y lengua.

*Argen.* Pues bolved á dudar tanto,  
q̄ el pensamiento aun no buelva  
á creer::: *Tim.* Què gran desdicha!

*Arg.* Què es esso? *Tim.* Que se despeña  
un coche , y en lo profundo  
de essa laguna se anega.

*Arg.* Ay Dios, que este es el del Rey  
mi padre! no ay quien se atreva  
á sus ondas , y se arroje  
trás él? *Arc.* Si ; quando no fuera  
por tí , que me vès , por él  
me arrojara , que secretas  
causas mi espíritu mueven,  
y mis acciones gobiernan. *Vase.*

*Arg.* Toda llena de agua , yá  
se vá á pique ; què tragedia  
tan lastimosa! *Timocl.* Mejor,  
que felice accion dixeras,  
pues al rigor de las ondas  
el Rey ha hallado defensa,  
y en los brazos de Arcombrotto  
llega vivo á tu presencia.

*Sale Arcombrotto con el Rey en brazos  
mojado.*

*Arc.* Si otro Eneas de las llamas,  
yo de las ondas Eneas,  
mejor Anquises librè,  
serà mi alabanza eterna.

*Arg.* Dame , gran señor , tus brazos  
en albricias lisonjeras  
de tu vida. *Rey.* Hermosa Argenis,  
quién duda que tú desearas  
la deidad deste milagro,  
q̄ ha dado á Arcombrotto fuerzas  
para tal accion ? porque

à los dos la vida deba.

*Salen Arfidas , Timonides , Lidoro,  
otros criados.*

*Arfid.* Señor::: *Tim.* Señor:::

*Rey.* Deteneos;

à quíen haceis reverencia?

*Arf.* A nuestro Rey. *Rey.* No lo soy  
yo , porque si yo lo fuera,  
os arrojarais tras mí  
al agua , vuestra nobleza  
os llamara á socorrerme:  
bueno fuera que yo fuera  
vuestro Rey , y de un peligro  
en vuestra misma presencia  
me librara un extranjero.

*Arc.* Yo estaba , señor , más cerca;  
por esso llegar pude antes.

*Rey.* Y aora á mis brazos llega,  
llega al corazon , pues él  
diciendo está , que agradezca  
mi desgracia , pues me ha dado  
ocasion para que pueda  
sin embidia levantarte  
à mi privanza , y grandeza:  
pideme mercedes , pide  
quanto imaginas , y pienfas.

*Arc.* La vida de Poliarco  
es todo quanto desea  
mi amistad , essa te pido.

*Rey.* Pues no murió?

*Arc.* Porque sepas  
la verdad , antes quisieron  
matarle á él ; Timoclea,  
y yo somos los testigos  
desta verdad ; de tu tierra  
se ausentò , en Africa vive.

*Rey.* Pues luego á Sicilia venga:  
tú , Arfidas , que eres su amigo,  
buscale , y dile que buelva  
à mi Reyno , y à mi gracia;

y dadme un cavallo aprieſſa,  
que he menester deſcanſar:  
oçasion avrá en que veas  
quanto tu perſona eſtimo,  
quanto eſtimo tu nobleza.

*Vaſe el Rey.*

*Arg.* Arſidas , pues yá los Cielos  
ſuſpendieron la ſentencia  
que contra mí decretò  
la fortuna , parte , y lleva  
à Poliarco una vanda  
de mi parte , que es aquella  
que Lidogenes le diò  
à mi padre , donde apenas  
ſe ſabe qual pudo mas,  
el arte , ó naturaleza.

*Vaſe Arſidas.*

Cada dia me poneis  
en obligaciones nuevas;  
cada dia os debo mas,  
*Arcomb.* *Arc.* Si por eſta  
accion merecí , ſeñora,  
tal favor , dicha es pequeña  
no aver perdido la vida  
en generoſa deſenſa  
del Rey mi ſeñor.

*Arg.* Mas que eſſo  
quieren los Cielos que os deba:  
muy agradecida eſtoy  
à vueſtro valor , y fuerzas;  
mucho os debo.

*Arc.* Pues pagadme,  
yá que conoceis la deuda.

*Arg.* Què merced pedís?

*Arcomb.* Si aqui  
de un diſcurſo ſe me acuerda  
paſſado , en él me faltò  
ſolamente una licencia,  
para no ſer ignorante.

*Arg.* Tomad eſſa joya bella,

y eſtimadla , porque vale  
una Ciudad. *Arc.* Por ſer prenda  
de vueſtras manos la eſtimo,  
que es cada rayo una eſtrela:  
pero què me respondeis  
en eſto de la licencia?

*Arg.* Que ſois un deſvanecido,  
pues que con alas de cera  
quereis penetrar los rayos  
del Sol en dorada Eſfera.  
Y que ſi porque me veis  
agradecida os alienta  
vueſtro favor , eſſo miſmo  
os caſtiga , pues no fuera  
yo agradecida , ſi yo  
el favor agradeciera  
con la licencia ; porque  
la cauſa , *Arcomb.* , meſma;  
que me fuerza à agradeceros  
lo que aveis hecho , me fuerza  
à que eſſa licencia os niegue;  
porque en dos cauſas opueſtas,  
la miſma que me acobarda  
es la miſma que me alienta. *Vaſe.*

*Arc.* Valgame el Cielo! que enigmas,  
què confuſiones ſon eſtas?  
juntos favor , y rigor,  
riſa , y llanto , gloria , y pena;  
gusto , y peſar , vida , y muerte,  
ſolo en Argenis ſe engendran!  
Pues ſi el bien, y el mal tan juntos  
andan , y el uno ſe templa  
con el otro , yo confuſo  
entre alegria , y triſteza,  
porfiaré , porque tambien  
entre dos cauſas opueſtas,  
la miſma que me acobarda  
es la miſma que me alienta.

*Vaſe, y quedan ſolos Eriſtenes, y Lidoro.*

*Lid.* Oíſte , ſeñor , aquello

de la vanda. *Erist.* Y es la misma,  
que al Rey traxe presentada,  
Lidoro , la vez primera  
que le vine à divertir  
con estas fingidas treguas,  
y tambien es la que tiene  
en su hermosura cubierta  
la muerte , como entre flores  
el aspid , porque està llena  
de veneno. *Lid.* De essa suerte  
si oy à Poliarco llega,  
conseguirás el deseo  
de darle muerte en la selva.

*Erist.* Es verdad ; mas si por dicha  
Arsidas , que se la lleva,  
no le halla , ò si le halla,  
èl no la estima , ni acepta,  
quexoso del Rey , y en fin.  
no se la pone , què fuerza  
avrà tenido el veneno?

*Lid.* Què haràs para que le tenga?

*Erist.* Oye una industria: tù has de ir  
tambien à buscarle , y sea  
con tal orden , que à la accion  
de Arsidas , atento veas  
si se la dà , y èl la toma;  
y si se la pone , dexa  
de decir à lo que vàs,  
y dà à Sicilia la buelta.  
Mas si Arsidas no le halla,  
ò èl no la estima , ò la aprecia;  
haràs del ladron fiel,  
dandole una carta , en ella  
le dirè como el Rey quiere  
matarle , y assi , que tema  
de ponerse aquella vanda;  
que vè de veneno llena.  
De suerte , que yà perdidos  
todos los efectos della,  
que fue dar la muerte al Rey,

ò à Poliarco , no pierda  
el ultimo , que es , hacerle  
traydor ; con cuya cautela  
Poliarco no vendrà  
à servirle , en nuestra ofensa:  
haslo entendido?

*Lid.* Què industria  
tan sutil , si no tuviera  
tanto de traycion!

*Erist.* Te engañas,  
que la industria , ò la cautela;  
que traycion fuera en la paz,  
se llama ardid en la guerra.

*Vanse, y sale Hianisbe Reyna de Asirica , y una Dama con ella.*

*Dama.* Triste estás.

*Hian.* No tengo causa?

*Dama.* Bastante fuera , señora,  
si de tu hijo lloraras  
la ausencia , ò la rigurosa  
muerte de Ana tu hermana;  
como suspiras , y lloras  
de un hurto , un robo el efecto.  
Tù Reyna , invicta señora  
del Africa , à un sentimiento  
tanto te rindes , y postras?  
Reyna eres. *Han.* Es verdad;  
pero yà que me provocas  
à que te diga secretos,  
que mi mismo aliento ignora;  
tu lealtad la justa causa  
de mis pensamientos oyga.  
Tusbal , que tù , y todo el Reyno  
mi hijo heredero nombra,  
ausente , porque su brio  
le diò alas generosas  
para bolar à la esfera  
del Sol , y en tierras remotas  
quiso ganar por su esfuerzo  
aplauto , honor , fama , y honra



aunque es mi heredero , y es.  
Principe vuestro , y le toca  
este Reyno , no es mi hijo.  
novedad dificultosa.  
te avrá parecido , pues  
atiende el suceso aora.  
Casé con Tusbal de Persia,  
Rey , cuyas partes heroicas  
diga en la paz su consejo,  
y en la guerra sus victorias..  
C. fada , y enamorada  
vivi la edad mas dichosa,  
si no traxera la dicha  
esta pensión de ser corta.  
Porque no queriendo el Cielo  
que yo gozasse la gloria,  
que llaman paz de casados,  
cuya fé estiman , y adoran  
el bruto , el ave , y la planta,  
pues con muestras generosas,  
amantes de sus especies,  
sus semejantes informan.  
Tusbal , cansado de mí,  
yá de sus brazos me arroja,  
yá mis finezas le cansan,  
yá mis regalos le enojan..  
No sé cómo se consuela,  
cómo se desapasiona  
una muger que escuchò  
mil finezas amorosas,  
y yá desprecios , desvíos  
oye de la misma boca,  
porque ay hombres q̃ los digan,  
si ay mugeres que los oygan.  
En este estado vivia,  
quando nuestros mares corta  
una Nave de Sicilia,  
que á nuestros Puertos arroja  
un bello , un gallardo joven,  
nereidino : pero importa

aquí el callarte un traydor,  
pues á este caso no toca  
mas que saber que galán  
de Ana mi hermana se nombra.  
Liberal de hacienda , y vida,  
en secreto se desposa:  
què mucho? estaba al principio  
de su amor , donde no ay cola  
que el deseo de gozar  
no facilite , y disponga.  
Para no cansarte , en fin,  
Ana , puesta en cinta , llora  
que á ella le haga desdichada  
lo que me hiciera dichosa;  
porque ser ingrato el huésped,  
es yá uso : con las proas  
de sus armados baxeles  
bolvió á atormentar las ondas,  
y en la despedida diò  
á Ana en un cofre una joya,  
que avia ser la seña  
por donde á su hijo conozca,  
y como tal le asegure  
no menos que una corona:  
Bolvió á su Patria con esto;  
donde passadas memorias  
el tiempo cubrió de olvido  
en los brazos de otra esposa..  
Declaròse Ana conmigo,  
ofendida , y vergonzosa,  
y aconsejandola cuerda,  
Ana , (la dixe ) no pongas  
en pretensiones tu honor,  
que quien le pide pregona  
su desdicha , y la secreta  
hace publica deshonra.  
Queixate de tí , y padece  
tus liviandades tú propia,  
sin que sepan el camino  
que ay desde sí hecho á la hora

Y para que se remedie  
 el daño que esperas , oyga  
 tu atencion de mi una industria  
 cuerda , sutil , è ingeniosa.  
 Yo publicarè que estoy  
 preñada , y quando la hora  
 llegue de tu parto , yo,  
 prevenida , y cautelosa,  
 lo fingirè , y asì harèmos  
 que tu hijo se suponga  
 en mi lugar ; tù estarás  
 segura de la afrentosa  
 opinion , yo vivirè  
 mejor casada ; de forma,  
 que se sigan dos efectos  
 juntos de una causa sola.  
 Sucediò asì ; aora , pues,  
 dobla à este caso la hoja,  
 y vamos à los cofarios  
 que mis Palacios despojan.  
 Entre otras prendas llevaron  
 una arquilla , que atesora  
 de Tusbal hados , y señas,  
 por donde el Reyno le toca  
 de su padre : mira , pues,  
 si la pérdida me importa

Yo soy , deidad del Africa , un Soldado  
 Francès , un Noble , que à Sicilia vino,  
 Yà por obedecer la ley del hado,  
 O yà por quebrantar la del destino:  
 De mi Patria , y la agena desterrado,  
 En el Mar inconstante , peregrino  
 Vivo violento , y soy en tanta guerra  
 Hijo del agua mas que de la tierra.  
 Errando , pues , por la salada espuma,  
 Ciudadano del Mar , y de una Nave  
 Huesped , que ha sido sin escama, y pluma;  
 Del viento pez , y de las ondas ave,  
 Miserias vi tambien , porque presuma  
 Que hallar el mal à un desdichado sabe

poco , y es razon que sienta  
 una pena tan forzosa,  
 una desdicha tan clara,  
 una ofensa tan notoria,  
 una pérdida tan grande,  
 y suerte tan rigurosa.

*Sale otra criada.*

*Criad.* Señora , un baxèl llegò  
 de paz al Puerto , y en èl,  
 desde su vientre , el baxèl  
 à nuestro puerto arrojò,  
 con un escudero , un bello,  
 un gallardo joven , tal,  
 que fuera à Narciso igual  
 desde la planta al cabello.  
 Este pregunta por ti,  
 y humilde pide licencia  
 de llegar à tu presencia.

*Hian.* Què puede quererme à mi?  
 dile que èntre solo : mucha  
 es mi pena , triste estoy.

*Salen Poliarco , y Gelanor con un co  
 fretillo.*

*Pol.* Eres Hianisbe?

*Hian.* Yo soy.

*Pol.* Pues à ti te busco , escucha.

*De D. Pedro Calderon de la Barca.*

71

En la tierra , y el agua , pues violento  
Para enemigo basta , y sobra el viento.  
A su enojada saña nos rendimos,  
Quando la nave en un escollo choca,  
Y arribando (què horror!) los que pudimos,  
A los desnudos hombros de una roca,  
Tres tardes , tres Auroras estuvimos  
( Como dicen ) el agua hasta la boca;  
Y como una bebia , otra lloraba,  
La vida entre dos aguas zozobraba.  
Pulsò à vista un baxèl , y à los veloces  
Acentos , por el ayre derramados,  
Vinieron por el norte de las voces,  
Mas de rigor , que de piedad armados:  
Porque eran unos Barbaros atroces,  
Cosarios deste Mar : ay desdichados!  
Temed , temed , que no ay miseria alguna,  
Donde no haga otra fuerte la fortuna.  
Codiciosos del precio de las vidas,  
Puente de cabos al baxèl hicieron,  
Y yà las fuerzas al poder rendidas,  
Eran prisiones las que vidas fueron:  
Pero quando sus manos atrevidas  
A mi llegaron , y ligar quisieron,  
'Assi dixè , à morir determinado:  
( Que vive à su pesar el desdichado )  
Es posible , Soldados , que no os llama  
Vuestro valor , y espíritu valiente  
A morir con honor , aplauso , y fama,  
Antes , pues , que vivir miseramente?  
A si mismo se ofende , à si se infama  
Quien esta injuria barbaro consiente:  
Si nuestras vidas han de ser vendidas,  
Comprèmonos nosotros nuestras vidas.  
Tales razones pronunciaba apenas,  
Quando un rumor confuso se levanta,  
Y discurriendo por eladas venas,  
Nuevo furor el animo adelanta:  
Los forzados con remos , y cadenas,  
Nosotros con las manos , al fin , tanta

Fue la Naval tragedia de aquel dia,  
 Que el baxel Troya de agua parecia.  
 Muertos unos, en fin, y otros vencidos,  
 De esclavos nos hicimos los señores,  
 Y todos à mi esfuerzo agradecidos,  
 Su Caudillo me aclaman vencedores:  
 Yo les ofrezco, que restituídos  
 A sus Patrias, y haciendas, los rigores  
 Han de vencer del hado mas perplexo,  
 Así me dixo un venerable viejo:  
 Deste baxel (ò joven!) soy el dueño,  
 Que del, y de mi hacienda despojado;  
 Viví cautivo; pero si te enseño  
 Un tesoro que en él está guardado,  
 Rescate vendrá à ser, y no pequeños;  
 Damele, pues, y sabe que encerrado  
 Está en diamantes, perlas, plata, y oro  
 De la Reyna del Africa el tesoro.

Porque estos le robaron: yo, que solo  
 Fama pretendo, porque no se hallasse  
 En mi poder, al Africano Polo  
 Mandè que nuestra proa enderezasse;  
 Este te restituyo, sabe Apolo  
 Que no dexè que nadie le tocasse;  
 Tomale, pues, y porque espira el dia;  
 Quedate en paz: esta es la empresa mia:

*Hian.* Bien, generoso Francès,  
 muestras que eres principal,  
 porque quien es liberal,  
 yà dice que noble es:  
 no estimo, no, que me des  
 con tu dichosa venida  
 gusto, hacienda, honor, y vida,  
 porq̃ mas me has dado en darme  
 esta ocasion de mostrarme  
 liberal, y agradecida,  
 De todo el presente acepto  
 una joya rica, y bella,  
 y esta tomo, porque en ella  
 vive el alma de un secreto;

y pues altivo, y discreto  
 sabes dàr, sabe pedir  
 en què te pueda servir,  
 que aqui en la ignorancia nuel  
 tanto el animo se muestra  
 en dàr, como en recibir.  
 No me niegues este bien,  
 y pues en mi Reyno estàs;  
 descansar en él podràs,  
 y repararte tambien  
 de esse continuo desdèn:  
 mi huésped aqui has de ser;  
 noble eres; agradecer  
 debes mis preceptos oy,

y no porque noble soy,  
sino porque soy muger.

*Pol.* Tú, Reyna, me has enseñado  
à recibir del favor  
una parte, y fuera error  
no haverle en esto estimado;  
tú me has ofrecido, y dado  
joyas, y hospedage, altivo  
valor: yo, que atento vivo,  
à imitarte me resuelvo,  
y así las joyas te vuelvo,  
y el hospedage recibo.

*Hian.* Pues en tanto que dispones  
tu gente, yo dispondré  
el quarto. *Pol.* Feliz seré,  
si entre triunfos, y blasones  
esta obligacion me pones.

*Vase la Reyna, y sus Damas:*

*Gelanor?* *Gel.* Adsum. *Pol.* A ti  
què te ha parecido, di,  
de mis sucesos? *Gel.* Señor,  
unos mal, y otros peor.  
Quién te ha metido aora, di,  
de por agenas querellas,  
por los mares, y desiertos  
ir enderezando tuertos,  
y desforzando doncellas?  
vida, honor, ser atropellas,  
Reyno, y Patria. *Pol.* Quando te  
esta verdad, que estoy loco  
confieso; mas si me acuerdo,  
que por Argenis me pierdo,  
todo me parece poco.

Baxèl se perdió, que el mar,  
por despojos de la guerra,  
cuerpos, y tablas à tierra  
arroja. *Dentro Lidoro.*

*Lid.* Dadme lugar  
para que pueda llegar,  
Cielos, à la tierra amada;

*Pol.* Què es esto?

*Gel.* Un hombre, no es nada.

*Pol.* Què lastima! què mancilla?

*Gel.* Que nadò, y murió à la orilla;

*Pol.* El alma tengo turbada:

mira si murió. *Gel.* Señor,  
muerto està; mas miraré  
otra cosa que yo sè.

*Pol.* Què? *Gel.* Què cosa de valor  
quiso escapar del rigor  
de las ondas, que un fardel  
trae al cuello, mas que en el  
ay oro, plata, ò diamante.

*Pol.* Posible es que no te espante  
esta tragedia cruel?

*Gel.* Gracias à Apolo,  
que yà en la ocasion presente  
vengo yo à ser el valiente,  
y tú el cobarde; mas solo  
una carta viene aqui:  
nunca mejor lance tiene  
mi fortuna: oygan, y viene  
la cubierta para ti.

*Pol.* Què dices?

*Gel.* Lo que ella dice:  
cosas los ojos ofrecen;  
que imaginacion parecen:  
ay suceso mas felice!

*Pol.* Sin duda es de Argenis, si;  
porque ninguno pudiera  
buscarme desta manera  
en tierra remota à mí,  
sino solo su cuidado:  
muestra, pues, y la abrirè.

*Gel.* Llega con tiento, porque  
el papel està mojado:  
sobre la arena mejor  
la podràs abrir, y ver.

*Pol.* Quièn, Cielos, pudiera hacer  
tal milagro, sino amor?

*Lee.* Un hombre de los muchos que teneis obligados ( porque nunca el bien se pierde ) os avisa, que Arfidas va à buscaros de parte del Rey , que aborrece vuestra vida; y para mataros mas seguramente, Argenis os embia una vanda con veneno: no os la pongais, sino haced la experiencia , vereis què dama amais, y què Rey servís. Jupiter os guarde.

*Valgame el Cielo ! què veo?*  
con justa razon me admiro;  
ni bien dudo , ni bien creo  
si es verdad esto que miro,  
si es mentira esto que leo.

*Gel.* Señor ,-aqueſſe ſuceſſo,  
que llamas de amor milagro,  
yo ( ſi la verdad confieſſo )  
à tu fortuna conſagro,  
que es de la fortuna exceſſo,  
que un hombre muerto llegafſe  
haſta aqui , y que te entregafſe  
la carta que te traía;  
por piedad del Cielo , y mia.

*Pol.* No es poſſible que tal paſſe:  
ò ſi alguno aqui talieſſe,  
que mas claras muestras dieſſe!

*Gel.* Si es eſſo quanto deſeas,  
eſte es Arfidas. *Pol.* No creas  
que tal mi ventura fueſſe.

Arfidas? *Sale Arfidas.*

*Arſ.* Dame los brazos,  
que buſco. *Pol.* Y con tales lazos  
de amistad , y nudo fuerte,  
no los deshace la muerte,  
aunque los haga pedazos.

*Arſ.* Dicha ha ſido haver llegado  
à tus pies , porque alterado  
el mar , la Nave ſorbiò.

en que navegaba , y yo  
en ſu elquiſe me he librado.

*Pol.* Y què ay , Arfidas , de nuevo!

*Arſ.* Que yà tu pena acabò,  
que aquel gallardo mancebo  
Africano le pidió  
tu vida al Rey. *Pol.* Tanto debo  
à ſu amistad ? *Arſ.* El embia  
por ti , el enojo deſtierra,  
en que ſu engaño vivia,  
ò es porque buelve la guerra  
al eſtado que renia:  
eſto te dirè deſpues  
mas de eſpacio , aora eſcucha;  
que Argenis bella , deſpues  
que vives auſente , mucha  
ſu triteza , y pena es.

*Gel.* Si habla en la vanda eſte dia,  
el auiſo fue verdad.

*Pol.* Fuera gran deſdicha mia.

*Arſ.* Y en prendas de voluntad,  
aqueſta vanda te embia.  
Còmo tal triteza lucha  
en tu peño ? no reſpondes?  
ſin duda la cauſa es mucha,  
pues tan mal la correſpondes.

*Pol.* Arfidas amigo , eſcucha:  
Eſcrivieron un papel  
à Alexandro , que decia,  
que un Medico , de quien èl  
ſe fiaba , pretendia  
darle un veneno cruel:  
quando el Medico llegó  
con una pocima , aſi  
el Ceſar le recibió:  
Mira ſi fio de tí,  
y lee mientras bebo yo.  
Eſta noble confianza  
ſe mira en mí repetida,  
pues tanto poder alcanza,

que

que oy à costa de mi vida  
examino una mudanza.  
Mira , pues , lo que fiò  
de Argenis bella , y de tñ  
mi amistad , mi dicha no,  
y lee tñ mientras aqui  
me pongo la vanda yo.  
El rigor , ò la piedad  
oy me den la muerte. *Gel.* Mira  
que es loca temeridad.

*Pol.* Si es verdad, porque es verdad,  
y si no , porque es mentira.

*Arf.* Poliarco , no asseguro  
oy, de la vanda el veneno,  
pero assegurar procuro,  
que vive tu pecho lleno  
de amor firme , honesto , y puro,  
y que no pudo::: *Pol.* Detente,  
tu lengua injusta no afrente  
sus soberanas acciones,  
que en oír satisfacciones  
me ofendiera claramente.

*Arf.* Pues aora , sin que pida  
mas experiencia tu suerte,  
buelva el alma agradecida  
à vèr quien busca su muerte;  
ò à quien le debe la vida.  
Iràs à vèr la piedad  
del Rey , del Pueblo el favor,  
de Arcombroto la amistad,  
de mi pecho la lealtad,  
y de Argenis el amor.

*Pol.* Dices bien , pues todo yà  
con vèr à Argenis tendrá  
dulce efecto , alegre fin:  
esse sediento Delfin,  
que harto en el mar no està,  
bolar no , nadar presume,  
las velas al viento erize,  
y con ligereza suma.

escarchada plata rize,  
entorche nevada espuma.  
Ea , Gelanor , prevèn  
la Nave en tanto que voy,  
à despedirme tambien  
desta deidad , à quien oy  
debe el alma tanto bien;  
aunque es despedirse en vano  
del Africa , el alma yerra,  
pues con discurso tan llano  
del Africa me destierra  
la amistad de un Africano.

*Vanse , y sale Arcombroto.*

*Arc.* Yo he visto, que quien amò  
alta prenda , encareciesse  
sus partes , y aunque añadiesse  
mas de las que mereciò,  
pero que quitasse no  
de su poder infinito:  
yo solo , que solicito  
un bien , soy tan desdichado,  
que el merito que me añado  
son los muchos que me quito:  
No sè qué camino siga,  
ni seguro puerto halle,  
pues yà es forzoso que calle  
lo que es forzoso que diga:  
mas para que se configa  
hablar , y callar , harè  
acciones con que se dè  
à entender mi calidad,  
callarè asì la verdad,  
y la sospecha diré.

*Và saliendo Selenisa.*

Selenisa es esta , quiero  
assegurar la esperanza,  
pues que siendo la privanza  
de Argenis , seguro espero  
en su favor liílongero:  
por dàr tengo de emoezar



mi valor à declarar;  
 porque en juegos , y en amores,  
 los que dàn son los señores,  
 no los que tienen que dàr.

*Sale Selenisa.*

Selenisa , què tristeza  
 cubre tu hermoso arrebol?  
 eclypses padece el Sol,  
 y accidentes la belleza?  
 tù lloras ? naturaleza  
 queda de verte admirada;  
 à un sentimiento postrada.

*Sel.* Es mi estrella rigurosa.

*Arc.* Què tienes?

*Sel.* Que fui dichosa,  
 que es mas que ser desdichada;  
 à la privanza subì  
 de Argenis , y mi fortuna  
 en la esfera de la Luna  
 colocada entonces ví:  
 era fortuna , caí.

*Arc.* Tambien yo en alto lugar  
 me ví: testigo he de dàr  
 de mi privanza : no vès  
 esta joya? *Sel.* Sì. *Arc.* Y no es  
 para vèr , para admirar?

*Sel.* Es rica , costosa , y bella.

*Arc.* Y en fin , su valor no abona,  
 que era su dueño persona  
 de alto estado? *Sel.* Sì , en ella  
 se conoce. *Arc.* Llega à verla,  
 toma. *Sel.* Toda es un topacio,  
 rayo del Sol. *Arc.* De Palacio  
 sale el Rey , y aqui à los dos  
 no es bien que nos halle : à Dios,  
 y mirala muy de espacio. *Yas.*

*Sel.* Què quiere decirme en esto?  
 liberal el Africano  
 apenas dexò en mi mano  
 la joya , quando tan presto

se ausentò : en dudas ha puesto  
 de mi secreto el decoro,  
 porque ni dudo , ni ignoro,  
 que quiere , como discreto,  
 ser ladron de algun secreto  
 quien abre con llave de oro;  
 y à tiempo llega , que yo  
 desengañe su esperanza,  
 por solo tomar venganza:  
 el tiempo que se fiò  
 de mi Argenis , en mi hallò  
 lealtad ; y pues desconfia  
 de mi quien de otra se fia,  
 à un agravio , una venganza,  
 no faltò su confianza?  
 pues falte tambien la mia.

*Buelve à salir Arcombrato por otra  
 puerta.*

*Arc.* O Selenisa ? *Sel.* O señor?  
 yá muy de espacio mirè  
 la joya , y en ella hallé  
 arte , hermosura , y valor:  
 tomala , pues. *Arc.* Fuera error,  
 pues lo que dices estoy  
 dudando. *Sel.* Yo viendo voy,  
 que eres liberal , y cuerdo.

*Arc.* Yo si recibo , me acuerdo,  
 no , Selenisa , si doy:  
 essa joya fue favor  
 de una dama un tiempo bella;  
 mas como suele una Estrella  
 deshacerse al resplandor  
 del Sol , Planeta mayor,  
 asì esta joya hizo ausencia  
 de mi vista , y mi presencia;  
 temiendo el mortal desmayo,  
 que esta le dà rayo à rayo  
 segura la competencia.

*Sel.* Pues dà sepulcro de olvido  
 à una esperanza , que yaze

**E**n la cuna donde nace,  
**P**orque tu intento atrevido  
**C**onquista imposible ha sido  
**D**e una hermoſura ſin fé.  
**Comb.** Proſigue preſto, porque  
**D**ispare la flecha el arco.  
**Len.** Porque viene Poliarco.  
**rc.** Què es lo que dices? *Sel.* No sè;  
 pero sè que en tanto daño  
 ignoro qual hizo mas,  
 tú, que una joya me dàs,  
 ò yo, que por mas eſtraño  
 favor doy un deſengaño,  
 ſiendo muger; grande eſpacio  
 ay de uno à otro; de Palacio  
 ſale Argenis, y los dos  
 no eſtamos bien aqui; à Dios,  
 y miralo mas de eſpacio. *Vaſe.*  
**Arcom.** Què es lo que paſſa por mí?  
 valgame el Cielo! què eſcuchoz  
 tanto pudo una razon?  
 tanto un deſengaño pudo?  
 Pero ſon zelos, y ſon  
 vivos rayos, fuego puro,  
 que ſin abraſar el cuerpo  
 penetran haſta lo oculto  
 del alma, donde la vida  
 fuele convertirſe en humo.  
 Avrà entre quantos amaron  
 un hombre tal en el mundo,  
 tan aleve, tan cobarde,  
 tan infame, tan perjuro,  
 que aya ſido de ſu dama  
 tercero: No, pues ſi alguno  
 vendió ſu honor, eſte tal:::  
 (que lo niego, y que lo dudo)  
 pero en fin, ſi la malicia  
 tan gran delito propuſo  
 en alguno, digo, que era  
 (dado caſo que le hubo)

tercero de ſu muger,  
 mas de ſu dama, ninguno.  
 Yo ſi, yo ſi que lo he ſido,  
 pues ſolicito, y procuro  
 con Poliarco ocasiones  
 para mi muerte, y ſu guſto.  
 Eſta joya, que favor  
 juzguè un tiempo, y en los rumbos  
 celeſtiales pretendí  
 fixarla por Astro puro,  
 colocarla por imagen,  
 ya la juzgo, yá la juzgo  
 precio vil, merced infame,  
 con que pagarme propuſo  
 la interceſſion; claro eſtá,  
 pues me dixo entonces: Mucho  
 os tengo que agradecer;  
 palabra que entonces pudo  
 darme la vida, y aora  
 la muerte: no, tal pronuncio?  
 Que jornalero de zelos  
 me paguen el precio juſto.  
 que valgo, y aun el valor  
 precio à mi afrenta, es lo ſumo  
 de la infamia, pues parece  
 que por interès lo ſufro.  
*Salen Poliarco, Arſidas, y Galanor.*  
**Pol.** Sola eſta vez para mí  
 el inconstante Neptuno  
 fue piadoſo, pues pudimos  
 llegar à Sicilia ocultos.  
 Avisa à Argenis, que quiero,  
 ſi puedo, antes que ninguno  
 me vca, en el Parque hablarla,  
 donde en matices confuſos  
 admira la Primavera  
 el natural, y el eſtudio.  
*Arſid.* Esperame aqui.  
**Pol.** Alli he viſto  
 à Arcombroto; què mal ſufro.

la dilacion ! muy ingrato  
 serè , si no me descubro,  
 y llego á darle los brazos,  
 pues á su amistad presumo  
 que debo la vida. *Gel.* Es cierto,  
 y dos vidas , si es que juzgo  
 esta , y la de los traydores  
 de marras , language culto.

*Pol.* Dame, Arcombrote, los brazos,  
 cuyo lazo será nudo  
 tan inviolable en mi pecho,  
 que nunca el azero duro  
 de la muerte le desate,  
 y aun en los siglos futuros  
 vivirá eterno en los bronce,  
 que á la amistad labren bultos.

*Arc.* Què presto llegò , qué presto,  
 á Sicilia , mas què mucho,  
 si navega ondas de fuego  
 el Piloto que le truxo?

*Pol.* Pues cómo, Arcombrote, cómo  
 triste , suspenso , y confuso  
 me recibes ? Quien finezas  
 merecer ausente pudo,  
 presente no ha merecido  
 los brazos ? Què agravio injusto  
 me niega de tu amistad,  
 ni aun los primeros anuncios?

*Arc.* Poliarco , lo que siento,  
 lo que callo , y lo que dudo,  
 no se permite á los labios,  
 que siempre el dolor es mudo.  
 Mas yá que rompo el silencio  
 á mi pesar , lo que juro  
 á Jupiter soberano,  
 lo primero es , que procuro  
 tu amistad , y que en mi vida  
 el pensamiento , el discurso  
 te ofendió , porque ignorante  
 se ha rendido ; lo segundo

es , que seas bien venido  
 á coger el dulce fruto  
 que te ha dado una esperanza  
 de tantos passados lustros,  
 y gozesla , ruego al Cielo,  
 iba á decirte , que muchos;  
 mas ruego á Dios no la gozes  
 ni un instante , ni un minuto.  
 Pero en efecto , esta prenda  
 te toca , pues quien la puso  
 aquí , debió de ponerla  
 en depósito , presumo,  
 para que tú la cobrasses,  
 que no fuera caso justo  
 ver en ageno poder  
 lo que de derecho es tuyo.  
 Y así te advierto , que yo  
 la tengo , y la restituyo  
 á tu dicha , porque tú  
 la mereces : mas te anuncio,  
 que soy yo quien la defiende  
 y que tambien fuera injusto,  
 que quien me la dió la viera  
 en tu poder , sin que el rubio  
 esmalte valor la diera  
 mas acrisolado , y puro.  
 Atrevete , pues te importa,  
 (y con aquesto concluyo)  
 á cobrarla ; pero mira:::

*Pol.* Què?

*Arc.* Que te atreves á mucho.

*Pol.* Pues esperame.

*Vase Arcombrote , Poliarco quiere i  
 tras èl , y detienele Arfidias , que  
 sale á este tiempo.*

*Arfid.* Al instante  
 que Argenis hermosa supo  
 que estabas aquí , baxò  
 al Parque. *Pol.* Mal dissimulo  
 el enojo , pero es fuerza

que

Que por aora estè oculto:  
 O que bien mis penas siento!  
 O que mal mis zelos sufro!

*Sale Argenis.*

**Arg.** Tù seas tan bien venido,  
 Como recibido bien  
 de los ojos que te ven.

*Apartase Poliarco.*

Mas como tan divertido  
 los brazos me has defendido?  
 tù sentimientos? tù enojos?  
 tù lagrimas en despojos?  
 tù delvios, y tù agravios?  
 haz contracifra los labios  
 de las cifras de los ojos,  
 que no te entiendo, aunque aquí  
 quejarme de ti pudiera,  
 pues quando tu amor tuviera  
 alguna queja de mí,  
 no fuera justo que así  
 me recibieras: advierte,  
 que vengo en secreto á verte,  
 si perder el tiempo dexas,  
 y si le gastas en quejas,  
 vendrá á succeder de fuerte,  
 que despues no havrá lugar  
 para el gusto, y así es justo  
 que empezemos por el gusto:  
 y si nos ha de faltar  
 tiempo, falsele al pesar:  
 mas si dudando verdades,  
 contra mí te persuades,  
 olvidalas, pues sospecho,  
 que faltas del tiempo han hecho  
 infinitas amistades.

**Pol.** Argenis, nunca creí,  
 que un pecho de piedad lleno  
 conficionara el veneno  
 de una vanda para mí:  
 mas despues que vine aquí,

mis desdichas, mis rezelos,  
 mis penas, y mis desvelos  
 creyeron tu tyrania,  
 que veneno me daría  
 muger, que me ha dado zelos.  
 Qué gloria adquiere? qué palma  
 de piedad tu pecho ageno,  
 para la vida un veneno,  
 y otro, Argenis, para el alma?  
 si en esta dudosa calma  
 no fuera en sus desconsuelos  
 eterna como los Cielos  
 el alma, y morir pudiera,  
 pienso que el alma muriera  
 desta enfermedad de zelos.

Tu rigor esta bien llano,  
 dueño ingrato, pues así  
 me dará el veneno á mí,  
 y la joya al Africano;  
 pero::: *Arg.* Poliarco, en vano  
 formas de mi amor rezelo:  
 para mi inocencia apelo.

**Pol.** Y estos efectos que son?

*Arg.* Oye la satisfacion.

**Pol.** Pues ayla? *Arg.* Si.

**Pol.** Plegue al Cielo;  
 y una palabra te doy:::

*Arg.* Y es?

**Pol.** Que aunque imposible sea  
 la satisfacion, la crea.

*Arg.* Qué dices? **Pol.** Que tal estoy,  
 rendido á mis penas oy,  
 que qualquiera que me dès  
 he de creer. *Arg.* Oye, pues:  
 aquella vanda embió:::

**Pol.** Quien? *Arg.* Lidogenes, y yo  
 te la he dado á ti: despues  
 se averiguará el veneno,  
 y el alma de la traycion:  
 es buena satisfacion.

*Pol.*

*Pol.* Yà aquel enojo condeno;  
pero tu joya fue bueno  
verla en otro poder yo?  
quien à Arcomboto la diò,  
Lidogenes? *Arg.* Yo la di.

*Pol.* Pues tú lo confieffas? *Arg.* Sí.

*Pol.* Y què no lo niegas? *Arg.* No,  
que por ferte amigo fiel,  
le di en muestras de mi amor.

*Pol.* Y si èl la trae por favor,  
quien me assegura à mi de èl?

*Arg.* Ser quien soy.

*Pol.* Y no es cruel  
rigor saber, que te quiera  
otro? *Arg.* No, pues sino fuera  
para ser querida yo,  
nada hiciera por tí. *Pol.* No?

*Arg.* No, pues no te prefiriera  
à otros meritos. *Pol.* Pues quien  
podrà el discurso parar  
de aquel que te llega à amar,  
para que à mi no me den  
zelos sus penas tambien?  
pues si la imaginacion  
hace efecto, ciertos son  
mis temores, pues yà havrà  
imaginadose allà  
dentro de la possession.

*Arg.* Essas son sofisterias  
del viento en el pensamiento.

*Pol.* Y no dà zelos el viento?  
mas yà que las penas mias  
conviertes en alegrías,  
dà los brazos à un ausente.

*Arg.* Quita, detente, detente.

*Pol.* Pues tú te retiras? *Arg.* Sì,  
que à quien sospecha de mí  
tan baxa, y grosseramente,  
castigo. *Pol.* Advierte que vienes  
para tan dichoso efecto

à hablarme aora en secreto;  
y si al enojo previenes  
tiempo, despues no le tienes  
para decir las verdades  
de conformes voluntades:  
dexa mi amor satisfecho,  
que faltas del tiempo han hecho  
infinitas amistades.

*Arg.* De mí se forman rezelos  
tan baxos? veneno yo?

*Pol.* Nunca el alma lo creyò.

*Arg.* Hasta ver otros desvelos.

*Pol.* Què mas veneno, que zelos?

*Arg.* Yo havia de dà favores  
à otro dueño? *Pol.* Mis temores  
fueron de amor.

*Arg.* Ver no esperes  
en principales mugeres  
dos gustos, ni dos amores;  
uno sì. *Pol.* Y esse quien fue  
en tu eleccion? *Arg.* Quien amo  
siempre firme. *Pol.* Esse soy yo.

*Arg.* Por què lo entiendes?

*Pol.* Porque  
es firme mi altiva fee.

*Arg.* Quien lo assegura?

*Pol.* Los Cielos.

*Arg.* Y has de tener mas rezelos  
de mi lealtad? *Pol.* No de tí,  
mas de mi desdicha sì,  
quantas veces me dè zelos.

*Arg.* Pues en què has escarmentado?

*Pol.* En andar mas advertido.

*Arg.* Pues de mí por què has temido?

*Pol.* Porque estoy enamorado.

*Arg.* Pues no quiere el confiado?

*Pol.* No, pues no teme el perder  
el bien que llega à tener,  
que son los zelos crisòl;  
y quando te mire el Sol;

zelos tengo de tener  
mientras no soy tu marido.

*Arg.* Y en siendolo? *Pol.* Satisfecho::

*Arg.* Prosigue. *Pol.* Vivirá el pecho  
à tu amor agradecido.

*Arg.* Essa palabra te pido.

*Pol.* Si tú essa mano me das.

*Arg.* Què dulzes pazes! *Pol.* Jamás  
vieron tal dicha mis ojos:  
sobre nublados, y enojos,  
amor, y el Sol lucen mas.

### JORNADA TERCERA.

*Salen Argenis, y Timoclea.*

*Tim.* Què novedad atormenta  
tu discurso? *Arg.* Dame causa  
à repetirlo mil veces.

*Tim.* Atenta te escucha el alma,  
porque tragedias de amor,  
es lisonja el escucharlas.

*Arg.* Vino Poliarco, y dióme  
quejas de que en una vanda  
yo quise darle veneno:  
mas Eristenes declara,  
que de Lidogenes era  
intento, con muestras falsas  
de amistad, dar muerte al Rey,  
cuya fingida embaxada  
vino à costarle la vida  
publicamente en la plaza.

Después de aquesto, zeloso  
de Arcombrotto ( porque basta  
para dar zelos el viento )  
apelaron à las armas;  
y siendo tales amigos,  
que prometieron estatuas  
à la amistad, se midieron  
cuerpo à cuerpo en la campaña,  
que no ay segura amistad  
donde interviene una dama,

*Tom. VI.*

y en zelos averiguados  
las amistades se acaban.  
Supo el Rey el desafío,  
y al Parque en persona baxa,  
y yà de todo informado,  
desta manera les habla:  
Estrangeros, que à mi Reyno  
venisteis à ganar fama,  
porque os adopte dichosa  
por hijos la agena patria,  
aunque yo no sé quien sois,  
vuestros alientos declaran  
sangre generosa; y pues  
mayores aplausos llaman  
vuestras victorias, Sicilia  
otra vez se pone en armas:  
à los dos he menester  
para mi defensa, y guarda.  
Yo no tengo mas de un premio,  
si bien es tal, que aventaja  
los Imperios, que el Sol mira  
desde la cuna de nacer,  
hasta la tumba de nieve,  
que son la noche, y el Alva.  
Este daré, como sea  
sangre Real, ilustre, y clara  
quien la merezca despues  
del valor: con esto manda,  
que en busca del enemigo  
con dos Exercitos salgan.  
Segun los avisos vienen,  
ayer se dió la batalla,  
y oy han de entrar en la Corte:  
mira tú si tengo causa  
de sentir, pues he de ser  
el laurel de su alabanza,  
el premio de sus victorias,  
el palio de sus hazañas,  
trofeo de su valor,  
y fin de sus esperanzas.

*L.*

*Salen*



*Sale el Rey, y acompañamiento.*

*Rey.* Felice, Argenis, el día  
en que los dioses amparan  
mi piedad; de dos victorias  
te doy el laurel, y palma:  
venció el Africano.

*Argen.* Ay, Cielo!  
y Poliarco? *Rey.* Oy alcanza  
igual victoria. *Arg.* Los Cielos  
te den vida, y edad larga,  
para que laureles de oro  
ciñan tus sienes de plata.

*Sale Arfidas.*

*Arf.* Ya de la Ciudad, señor,  
con la belicosa salva  
los Exercitos saludan,  
las trompetas, y las caxas.

*Tocan caxas, y salen por ambas puertas  
del tablado dos alardes de Soldados, y al  
fin de cada uno Poliarco, y Arcombrotos  
van pasando, y haciendo corte-  
sia à los Reyes.*

*Arc.* Salve, invictísimo Rey,

*Pol.* Salve, felice Monarca,

*Arc.* Para blasones del tiempo.

*Pol.* Para triunfos de la fama.

*Arc.* Y tú, estrella de aquel Sol,

*Pol.* Y tú, rayo de aquella Alva,

*Arc.* Salve tambien:

*Pol.* Tambien salve:

*Arc.* Y goce tu edad dorada,

*Pol.* Y tu edad florida goce,

*Arc.* Triunfos, *Pol.* Glorias,

*Arc.* Dichas, *Pol.* Fama,

*Arc.* Aplausos, *Pol.* Honras,

*Arc.* Troféos,

*Pol.* Vencimientos, *Arc.* Y alabanzas.

Yà tu rebelde enemigo  
buelve la cobarde espalda.

*Pol.* Xà Lidogenes te dexa

la tierra desocupada.

*Arc.* De la lid sangrienta fue,  
señor, la tragedia tanta,  
que el Sol tuvo por claveles  
las hojas de la campaña,  
porque murieron corales,  
y nacieron esmeraldas.

*Pol.* El Sol mirando su faz  
en espejos de escarlata,  
dudò como hallaba mar  
la que dexó tierra: tanta  
era la vertida sangre,  
que los cuerpos navegaban  
(siendo baxeles de hueso)  
sobre las ondas de nacar.

*Arc.* Los cuerpos muertos pudier  
hacer defensa à su infamia,  
pues cadaveres, y montes  
les fabricaron murallas.

*Pol.* Aqui no, porque si juntos  
estuvieran, levantarán  
promontorios hasta el Cielo,  
mas fue urna cada planta,  
pyramide cada hoja,  
y sepulcro cada mata.

*Arc.* Este estandarte Real  
es alfombra de tus plantas.

*Pol.* Esta sangrienta cabeza,  
de tus pies columna, y basa.

*Arc.* Poliarco, tu valor,  
tus empressas, tus hazañas,  
y tus victorias merecen  
immortales alabanzas;  
no lo niego, pero yo,  
igual contigo en las armas;  
en los meritos te excedo,  
pues en iguales balanzas,  
el Rey me debe la vida,  
y ha de ser fuerza pagarla.

*Pol.* Si yà es forzoso que à luz

guar-



*De D. Pedro Calderon de la Barca:*

83

ardados meritos salgan, ... amigo doblte. *Arc.* Quien habla  
solo al Rey se la he dado, ... con liberrad: *Rey.* Pues què es esto?  
o tambien à la Infanta; ... aqui empunais las espadas?  
s fui quien librè à los dos ... *Pol.* Señor::: *Arc.* Señor:::  
una encubierta zelada: ... *Rey.* Por la vida  
modo , que tambien di ... de Argenis::: *Arg.* Ay de mi!  
a al Rey , y de ventaja ... *Rey.* Que haga  
ro la vida de Argenis, ... demonstracion , que escarmiente  
ia de ser fuerza pagarla. ... altivezes , y arrogancias:  
Tù me la debes à mi, ... y pues meritos iguales  
n obligacion me estabas ... me hacen arbitro en la causa;  
cederme tu derecho. ... yo verè lo que conviene.  
n essa opinion te engañas: ... *Arcombroto?* *Arc.* Señor?  
te la debo es verdad; ... *Arg.* Vana  
o quien hace una gracia, ... fue mi esperanza. *Pol.* Ay de mi;  
espues se satisface, ... que a el le nombra!  
cubre intencion villana: ... *Arc.* Què me mandas?  
importa que alli me diesses ... *Rey.* Venid conmigo , que es tiempo  
ida , si aqui me matas? ... de saber quien sois.  
ida , y muerte me has dado, ... *Arc.* Mal aya,  
vengo à deberte nada. ... pues dà lugar à mis zelos,  
ires ingrato. *Pol.* Tù fuiste ... este honor , esta privanza.

*Vanse todos ; y quedan solos Poliarco , y Argenis.*

*Pol.* Quièn , Argenis , tuviera  
tiempo para quejarse en mal tan fuerte!  
quien quejarse pudiera!  
porque es mi pena , y mi dolor de suerte,  
que para tanto agravio  
falta la voz desde la lengua al labio.

De ti , ( perdido dueño  
iba à decir ) què necio desvario!  
perdido dueño mio;  
aunque error fue pequeño,  
porque suele tal vez entre rigores,  
por costumbre decir la lengua amores:

De tí , de ti me quexo,  
porque ingrata has querido  
tantas memorias sepultar de olvido.

La mas honesta dama  
piensa que no la ofende

*Argenis , y Poliarco:*

quien la sirve , adora , y ama;

y no mira , no atiende

que dice aquel con esperanza vana:

Quien se dexa oy querer , querrà mañana.

Miralo en ti , pues llega

à tanto de Arcombroto la esperanza,

que en tus rayos se anega,

tu favor despertò su confianza,

y persuadido á que le merecía

( que nadie de si mismo desconfia )

por tu amante ( ay de mi ! ) se ha declarado;

que quizá no lo hiciera,

quando al principio tus enojos viera.

El válido del Rey , yo despreciado,

èl alegre , yo triste , èl declarado

amante , yo zeloso , èl lince , y ciego;

tèn lastima de mi , por Dios te ruego.

*Argen.* Poliarco , pudlora

tener quexa de ti , pues que creiste

que mudarse pudlora

muger en quien tan grande extremo viste;

pero en rigor tan fiero,

ni disculparme , ni culparte quiero,

amarte si , y ponerte

por freno à tus livianas presumpciones

tantas obligaciones;

y para que se acuda

al daño , y à la quexa,

la presumpcion , la duda,

dile al Rey quien eres,

veràs lo que à Arcombroto te prefieres.

*Pol.* Si sabes que encubierro

vine à Sicilia , Argenis , desde el dia

primero que te vi , por estàr cierto

de que mi sangre el Rey aborrecia;

que suelen entre sacras Magestades

los Reyes heredar enemistades:

si sabes que esta ha sido

la causa de no haverme declarado,

y de haver tantas penas padecido,

*De D. Pedro Calderon de la Barca;*  
tòmo quieres, que yà desesperado,  
al Rey diga mi nombre,  
sin q̃ el temor de ser quien soy me asombre:  
*Sale Gelanor.*

85,

*Gel.* Perdona, que no puedo  
escusar esta vez las necesidades  
de dividir amantes voluntades.  
*Pol.* Triste estoy. *Arg.* Muerta quedo.  
*Pol.* Prosigue, pues, que novedad es esta?  
*Gel.* El Africano:: *Pol.* Qué? *Gel.* Un Baxel apresta;  
y en los brazos del viento  
al Africa camina,  
porque el Rey determina  
( así lo dice el vulgo ) el casamiento,  
y que veloz ha ido  
à su tierra à hacer pruebas de marido.  
*Pol.* Yà es tiempo, si ha dexado la memoria  
de passada alegría,  
de perdida gloria,  
en tu verdad, hermosa Argenis mia;  
llama, ò ceniza alguna  
de que venza el amor à la fortuna.  
Còmo quieres que viva  
victorioso el amor con los despojos  
de deidad tan ingrata, y vengariva,  
pues es mudable, cierrala los ojos  
con firmeza, y constancia;  
y pues vàs con tu esposa, vete à Francia;  
allí estaràs segura,  
allí servida, allí seràs. *Arg.* Decente,  
que tu lengua procura  
seguir un imposible inconveniente.  
*Pol.* Pues si posible fuera,  
què hiciera la fortuna, amor que hiciera  
imposible facerarte  
sin verte, Argenis, imposible el verte,  
imposible el hablarre,  
y todo fue posible con quererre;  
pues hazle tú posible,  
y venza un imposible otro imposible.

*Argenis, y Poliarco.*

*Argen.* Poliarco, acorremos  
discurlos : yo soy tuya,  
mas aora probemos  
à ver si quiere amor que se concluya  
esta paz por buen medio,  
que si no , yà sabemos el remedio.  
Si en Sicilia no quieres declararte,  
vete à Francia tú solo , y buelve luego  
con Baxetes , que Marte  
admire por bolcanes de agua , y fuego;  
y entre estos Orizontes  
teman el parto à tus preñados montes.  
Mi padre temeroso  
de tu poder , y fuerzas , ha de hacerte  
( quieralo el Cielo ) mi feliz esposo,  
veràs que desta fuerre  
un imposible otro imposible allana,  
no siendo tú traydor , ni yo liviana.

*Pol.* Yo quiero obedecerte:  
oy à Francia me irè , porque no quiero  
( por si llevo à perderte )  
tener queja de mí , que solo espero  
de ti , de ti quejarme;  
que solo este consuelo has de dexarme.  
Sola una cosa ( si atreverme puedo  
à pedirte ) te pido,  
y es::: *Argen.* No lo digas, yo te la concedo.

*Pol.* Que si alguno ha de ser:::

*Argen.* Què? *Pol.* Tu marido:  
ay quien mis penas crea?

*Argen.* No lo sea Arcombroto? *Pol.* Que èl lo sea:  
esto te pido , y ruego,  
otro no. *Argen.* Pues què alcanza  
de alivio tu esperanza?

*Pol.* Porque si à verte en otros brazos llevo,  
serà pena mas fiera  
saber que uno te goze , otro te quiera,  
y yo lo sienta todo:  
mejor es que los Cielos  
juntan todos mis zelos.

en un sugeto singular , de modo;  
que uno solo te quiera,  
uno te goce , y uno solo muera.

*Argen.* Pues yo à los dioses juro,  
y por Jupiter , dios mas soberano,  
que te aulentas seguro,  
no solo del amor del Africano,  
fino del mismo amor , porque fue mucha  
mi firmeza. *Pol.* Dì como.

*Argen.* Atiende , escucha:

No miras esse monte , ò nuevo Atlante,  
Que columna del Sol , al Sol se arreve,  
Dando batalla en derretida nieve  
Al mar , que espera aun menos arrogante,  
Pues yà sobre las nubes se levante,  
O yà se atreva al que sus ondas bebe?  
Comparado el amor que el alma debe,  
Menos firme serà , menos constante.  
Harè leyes de amor para obligarte,  
Preceptos buscarè de obedecerte,  
los dioses negarè , por adorarte.  
Y si el alma inmortal puedo ofrecerte,  
Despues de muerta, el alma he de entregarte,  
Porque muerta aun no dexe de quererte.

*Pol.* Porque muerta aun no dexes de quererme,  
Despues de muerta , el alma has de entregar-  
Pudiera, Argenis, de tu amor quexarme, (me?  
Y de mis esperanzas ofenderme.

Pues si el alma inmortal has de ofrecerme,  
No me dàs lo que dices que has de darme;  
Luego poder el alma reservarme  
Para otro tiempo , aora no es quererme.

Yo no solo te doy el alma , pero  
Antes que el Cielo nuestras almas bellas  
Formasse , te la di , pues confidero.

Que entonces se quisieron las Estrellas;  
Y asì antes , y despues mi amor , espero  
Que ha de durar lo que duraren ellas.

*Vanse cada uno por su puerta , y salen*

*Hianisbe , y la Dama.*

*Dam.* Gusto en esta Quinta tienes?

*Hian.* Diviérteme su belleza.

*Dam.* Aquí à templar la tristeza  
de tus pensamientos vienes?

*Hian.* Esta de Sicilia cerca  
por esta parte , que ufano  
este pielago Oceano  
estas dos Provincias cerca,  
y vengome à consolar,  
pensando tal vez , que veo  
à Sicilia , que un delfeo  
es lince , que penetrar  
los mares sabe , y fingir  
à los ojos el objeto  
mas apartado , y secreto.

*Dam.* Pues bien, què quieres decir?

*Hia.* Que està en Sicilia Arcomboto  
sospecho , y engaño así  
la esperanza , y desde aquí,  
aunque estè en lo mas remoto  
del mundo , pienso que està  
en esta Provincia bella,  
y consuelome con vella.

*Dam.* Gusto mar , y tierra dà.

*Sale Arcomboto.*

*Arc.* No quise que otro viniera,  
hermosa Hianisbe , à dàr  
estas nuevas ; y à ganar  
las albricias tuyas. *Hian.* Fuera  
prevencion , y aviso injusto,  
pues todo lo que tardàra,  
prevenido el bien , quitàra  
de valor el gusto al gusto:  
dame los brazos mil veces.

*Arc.* Tu favor mas soberano  
serà si la blanca mano  
para besarla me ofreces:  
no te pregunto si tienes

salud , porque tu hermosura  
della informa , y asegura.

*Hian.* Galàn lilongero vienes,  
en la Corte havràs estado.

*Arc.* Y en Corte , que he de bolva  
presto. *Hian.* Luego viene à ser  
este bien solo prestado,

*Arc.* Despues de venir à verte,  
à cosas que importan vengo,  
y à solas que hablarte tengo.

*Hia.* Vete tù. *Arc.* Pues aora adviértame  
Yo , señora , me ausentè,  
llamado de mi valor,  
à ganar fama , y honor:  
lleguè à Sicilia , y lleguè,  
por mejor decir , al Cielo,  
que es dosèl , y que es esfera  
de un sol , que causar pudiera  
diluvios de luz al suelo.

No es tan comun hermosura  
la que mi vida desea,

que Argenis misma no sea,

Argenis , imagen pura  
del templo de Venus bella;

de las aras del amor,

del cielo divina flor,

y del campo humana estrella.

En fin , para conseguir

tan altas victorias oy,

me falta decir quien soy,

que no lo quise decir,

por cumplirte la palabra,

ni à Argenis, ni al Rey, que estàn

mi persona , antes le ànima

amor , que su pecho labra,

à decirme , que si soy

noble , su esposo serè

de Argenis ( què dulce fec! )

mira què nueva te doy,

no me niegues la licencia,

que humilde te pido aora,  
Hianisbe, Reyna, señora,  
ò con mas prolixa ausencia  
el alma destituida  
del cuerpo veràs, de suerte,  
que en tu mano està mi muerte,  
y en tu mano està mi vida.  
*Hian.* O quèn pudiera decir,  
Cielos, à Arcombroto aora  
secretos, que el alma ignora,  
pero callar, y fingir  
importa, porque si aqui  
de improvviso desengaño  
su amor, temo mayor daños  
no sè que hacer.  
*Arcomb.* Como así  
me recibes, quando yo  
en los brazos esperè  
la respuesta? porque fue  
tal mi valor, que llegò  
à levantarse en los rayos  
del Sol: tan suspensa està?  
què, respuesta no me dàs?  
*Hian.* Fueron avisos, y ensayos  
estos temores, que en mí  
has visto, de no saber  
cómo debo agradecer  
el valor que vive en tí:  
mas descansa sin cuidado  
solo un dia, y fia de mí,  
que has de bolver desde aquí  
à Sicilia tan honrado,  
que en sabiendo el Rey quien eres  
con mas gusto te reciba  
del que piensas, porque viva  
entre agrados, y placeres  
tu persona tan honrada  
del Rey, y Argenis, que sea  
un assombro, que se lea  
por historia celebrada.

*Arc.* Si soy de Argenis esposo,  
es llano:: *Hian.* En èl lo veràs.  
*Arc.* Luego licencia me dàs?  
*Hian.* Si.  
*Arc.* No ay hombre mas dichoso.  
*Vase Arcombroto, y sale una Dama.*  
*Dam.* Un estrangero ha llegado,  
sin querer decir quien es,  
en trage, y lengua Francès,  
à estos Puertos derrotado,  
y dice, que si le dàs  
para que te hable licencia,  
se atreverà à tu presencia.  
*Hian.* Si es Francès, no espere mas:  
*Sale Poliarco solo.*  
*Pol.* Dos vezes, señora, al suelo  
que pisò el alma adorò;  
una porque quise yo,  
y otra porque quiso el Cielo:  
una vez lleguè à tus pies  
victorioso, y atrevido;  
y esta, cobarde, y rendido,  
te pido que me los dës.  
*Hian.* Eflo no, llega à los brazos;  
que del favor recibido  
no has de pensar que me olvido;  
*Pol.* Haránme tan dulces lazos  
dichoso, y en tan penoso  
estado me llevo à ver,  
que los dexo, por no ser  
solo un instante dichoso.  
Yo he perdido à las desdichas  
el temor con tanto estremo,  
que yá solamente temo  
el veneno de las dichas.  
*Hian.* Aunque es fuerza que me pese  
del rigor de tu fortuna,  
tambien me holgàra que alguna  
tanto à tí te persiguiesse,  
que me huyieses menester,



para que en mi pecho vieras,  
ò Francès , con quantas veras  
espero satisfacer.

la obligacion en que estoy.

*Pol.* Es por no deberme nada?

*Hian.* No , sino porque obligada,  
quanto agradecida , estoy;  
en fin , què me quieres? *Pol.* Solo  
que me escuches , y despues  
favor , y amparo me dës.

*Hian.* Sì prometo , por Apolo.

*Pol.* Yo soy (hermosa Hianisbe,  
que yà es forzoso decir  
secretos , que en tanto tiempo  
à mi mismo me encubri;  
no te espantes de escucharme).  
Manfredo , Francès Delfin,  
que sujeto à la fortuna  
llega à tus pies yà feliz.  
Amor , (quien dudà que avian  
de empezarse por aqui  
de un Principe las fortunas?  
porque es un rayo sutil,  
que con arrogancia sabe  
lo mas eminente herir.)  
El amor , pues , de mi patria  
me ausentò , della salì  
à vencer un imposible;  
y pues no importa decir  
quien fuesse , passe en silencio,  
por su respeto , y por mi.  
Por no cansaros , señora,  
aunque con gusto me oís,  
os dirè solo , que Cesar  
de amor , lleguè , vi , y vencì:  
lleguè à la imposible empresa  
de un reservado jardin;  
vi en èl reducido cielo  
de una hermosura feliz;  
y vencì la mas constante

belleza , que ha de vivir  
en lienzo , y marmol , por al  
del pincel , y del buril:

Mereci alguna fineza,  
y alguna noche (ay de mi!)  
llorò en mis brazos un Alva,  
porque otra empezò à reir;  
y al despedirnos los dos,  
yo , y el Zefiro sutil  
bebimos mas de un clavèl,  
lamimos mas de un jazmin.  
En esta paz fue forzoso  
ausentarme ; discurrid  
las desdichas de un amante,  
que todas juntas las vi,  
pues hallè , ( valgame el Cielo  
quando à sus ojos bolvi,  
un fuerte competidor,  
que me pudo preferir,  
si no en el agrado della,  
en el de su padre sì,  
para ganar por las armas  
lo que por trato perdí.  
A Francia quise bolverme,  
solo para conseguir,  
como su Principe , el logro  
del premio que merecí.  
Embarqueme ; pero apenas  
en el salado zafir  
abriò la quilla los senos  
del pavimento turquí,  
quando rizadas espumas,  
combatidas entre sì,  
imitaban con las ondas  
un verdinegro tabì.  
Sacò la escamosa espalda  
el agorero Delfin,  
sacò Triton el torcido  
caracol , acento vil,  
que es trompeta de los vientos,

**Y** hizo señal de embestir.  
**A**qui en montes se levanta  
**E**l mar hasta competir  
**C**on las Estrellas, y juntos  
**L**uces, y fanales ví,  
**Q**ue parecieron errados  
**C**ometas, que del Zenith  
**D**el Cielo se despeñaban  
**A** dàr guerra, y à morir.  
**G**ime el viento, brama el mar,  
**Y** en su bramar, y gemir,  
**D**e dulces Sirenas era  
**L**a musica para mí,  
**P**or pensar que estaba cerca  
**L**a muerte que pretendí;  
**Q**ue aun la muerte tiene dias  
**P**ara quien cansa el vivir.  
**C**ubrese el Cielo de luto,  
**Y** el Sol baxando al Nadir;  
**A**percibiendo tragedias,  
**V**istiò purpura, y carmin.  
**N**o pudiendo à los decretos  
**D**e los Cielos resistir,  
**N**os dexamos à los vientos,  
**Q**ue piadosos, hasta aqui  
**N**os derrotaron, adonde  
**S**upe, Reyna, que vivís  
**P**or vuestro gusto esta Quinta;  
**N**arciso, que en el viril  
**D**el mar mira su hermosura,  
**E**namorado de sí.  
**Y** pues los Cielos quisieron  
**C**onducirme à este País,  
**H**alle en èl piedad, y amparo,  
**P**ues yà no es posible ir  
**A** Francia, y bolver à tiempo  
**D**e estorvar esta infeliz  
**B**oda, gloria para ellos,  
**Y** tragedia para mí.  
**P**or Reyna, por poderosa,

por obligada, y en fin,  
por vos misma os toca, yà,  
que mis desdichas oís.  
**A**mparadme, dadme gente,  
**Y** Armada con que salir  
otra vez à la campaña  
del mar, ò yà desde aqui  
serán sepulcro las ondas  
de aqueste Francès Delfin,  
que à vuestras plantas se arroja,  
dando à sus desdichas fin.  
**H**ian. Vuestras desdichas, señor,  
se pudieran imprimir,  
por amorosas, y vuestras,  
no en un pecho femenino  
de muger, sino en el bronce  
mas rebelde; porque así  
arrebatan, y suspenden  
con lo heroyco, y lo sutil  
de lo dulce, y lo cruel,  
que me han llevado tras sí  
el alma. No solo quiero  
daros gente con que ir  
à conquistar essa dama  
que adorais, y que servís;  
sino daros un amigo,  
con cuyo valor medir  
podais los rayos al Sol,  
porque en la edad juvenil  
nació para hacer verdades  
quantas fabulas fingir  
supo la Encantada selva  
de Espladian, y de Amadis:  
y sobre estas partes, tiene  
otra mas alta, y feliz  
para el proposito vuestro,  
porque ama tambien, y oír  
fabrà las fortunas vuestras;  
que es tambien suerte decir  
uno sus penas, y hallar

à quien la sepa sentir.  
 Este es Tusbal , hijo mio,  
 que estaba ausente de aqui  
 quando essora vez llegasteis  
 à estos Puertos ; y venir  
 oy à tan buen tiempo pudo,  
 que con pecho varonil  
 irá à esta amorosa empresa  
 à acompañar , y servir  
 vuestra persona : ensanchad  
 el corazon , y vivid  
 con fiado , pues el Cielo  
 oy os ofrece por mí,  
 señor , de vuestras fortunas  
 el mas imposible fin.

*Pol.* Dexa que mil veces bese  
 essa tierra , que el marfil  
 de tus pies convierte en nieve.

*Hian.* Yo le voy à prevenir  
 de vuestro suceso , y él  
 vendrá agradecido aquí.

*Salen Hianisbe , y Arcambrote.*

*Hian.* Esta fue su fortuna,  
 y mi dicha tambien , pues que ninguna  
 à mis ojos pudiera  
 ser mas dulce , apacible , y lisonjera:  
 vida , y alma le debo  
 en un tesoro , pero no me muevo  
 por esso solamente,  
 sino porque de mí , y de tí , valiente,  
 y rendido se ampara.

*Ar.* Y que es Delfin de Francia? *Hia.* Lo declara  
 su pecho generoso,  
 su persona , y su trato. *Arcomb.* Deseoso  
 de llegar à sus brazos,  
 los instantes parecen largos plazos;  
 que si en esto te obligo,  
 tengo de ser su verdadero amigo;  
 porque en la tierra mia  
 se debe à huésped tal tal cortesía.

a ofreceros alma , y vida.

*Vase la Reyna.*

*Pol.* La mia será feliz  
 con tal amigo : los Cielos  
 cansados de perseguir  
 mi vida , yá favorables  
 se muestran , pues que yá vi  
 trás el diluvio de ausencia  
 resplandecer , y lucir  
 el arco de paz morado,  
 verde , azul , y carmesí.  
 Bien Africa me recibe;  
 si un Africano::: (ay de mí,  
 que si repito mis zelos,  
 muero , y vivo! ) pero en fin,  
 si un Africano me diò  
 la muerte , otro me dà aquí  
 la vida , que desta suerte  
 el Africa para mí  
 salud produjo , y veneno:  
 Cesar soy de amor , vencí.

*De D. Pedro Calderon de la Barca.*

93

Con un Delfin de Francia.  
en mi favor , segura la ganancia  
tengo de Argenis bella,  
y de Sicilia , pues si llego á ella,  
por quien soy declarado,  
y de un Principe tal acompañado;  
Poliarco no puede  
igualar mi valor , porque le excede;  
como excede á una Estrella el Sol hermoso;  
con este amigo solo soy dichoso.

*Hian.* Y á vuestra Alteza tiene  
á Tusbal á sus pies , que humilde viene  
á servirle. *Pol.* Qué veo?

*Arc.* Qué miro! *Pol.* No lo dudo. *Arc.* No lo creo.

*Hian.* Los dos se han admirado  
de verle. *Pol.* Estoy suspenso. *Arc.* Estoy turbado.

*Hian.* Confirmen dulces lazos  
esta amistad ; dá al Principe los brazos,  
Tusbal , y vos , señor. *Pol.* Que aquesto miro!  
segunda vez de mi rigor me miro.

*Hian.* Nudos de amor enlacen vuestros cuellos.

*Pol.* Si le daré , para matarle en ellos,  
porque quien llega á verle  
ofendido , podrá satisfacerse  
donde quiera que encuentre su enemigo.

*Acometense con las dagas desnudas , y la Reyna  
se pone en medio.*

*Arc.* Y yo tus arrogancias no castigo,  
porque estás en mi tierra;  
no presumas que en ella te liago guerra;  
ni que aquí con ventaja he de matarte,  
que eres mi huésped , y he de respetarte  
todo el tiempo que en ella  
estuvieres : mas yo de Africa bella  
saldré luego al instante,  
porque me busques fiero , y arrogante.

*Pol.* Hazte al mar , que primero  
saldré de Africa yo. *Arcomb.* Y en él te espero.

*Hian.* Pues cómo desta suerte,  
con venganzas , y amagos de la muerte,

Principes se saludan,  
 quando llegan à hablarse? Còmo dudan  
 los generosos pechos,  
 à tantos triunfos , y victorias hechos,  
 al trato , y cortesía,  
 esmalte del valor , y bizzarria?

Tù Tusbal , còmo admities enojado  
 tal huésped? *Arcomb.* Como estoy enamorado;

*Hian.* Vos còmo entraís , ò Principe famoso,  
 tan arrogante? *Pol.* Porque estoy zeloso.

*Hian.* Còmo à romper te atreves  
 la cortesía , que en tu patria debes  
 à un Principe extranjero,  
 de tanta fama? *Arc.* Como amando muero.

*Hian.* Vos , còmo vengativo  
 llegais aquí? *Poliarc.* Como rabiando vivo.

*Hian.* Y los dos , en efecto,  
 còmo contra el decoro , y el respeto  
 ofendeis à los Cielos?

*Arc.* Como yo tengo amor. *Pol.* Yo amor , y zelos;

*Hian.* Bien se dexan mirar vuestros rigores,  
 y que de Argenis sois competidores;  
 pues yo premiaros quiero,  
 remitiendo à mi industria vuestro azero:  
 dadme palabra aquí con prometido  
 omenage , à los Principes debido,  
 de bolver à Sicilia los dos luego,  
 llevando cada uno al Rey un pliego,  
 haciendome testigos:  
 à los Dioses de hablaros como amigos,  
 hasta que el Rey le vea;  
 y si en el punto que las cartas lea  
 no os dieredes los brazos,  
 haciendo la amistad eternos lazos;  
 y quedareis contentos,  
 logrados de los dos los pensamientos;  
 tenedme por fingida,  
 falsa , y aleve , y quiteme la vida  
 con mortales desmayos  
 el Dios de los relampagos , y rayos.

*Arcomb.*

**Er.** A cosas nos persuades  
de fabulosos extremos,  
y das causa à que dudemos  
el credito à tus verdades:  
Que donde ay dos voluntades,  
y una Argenis solamente,  
esso tu discurso intentes  
una es sola Argenis bella;  
pues como el que ha de perdella.  
posible es que se contente?

**Pol.** Perdona, si desconfia  
de tu credito un temor,  
porque el Cetro, y el amor:  
no permiten compaña:  
si Argenis ha de ser mia,  
como otro dueño procura  
merecer igual ventura:  
y puesto que à uno ha de darse,  
como podrá consolarse  
quien perdiere su hermosura?  
Y apurado el caso mas,  
quando tu ingenio te ofrezca.  
que ninguno la merezca,  
( si esso imaginando estas )  
igual tormento nos das,  
no igual premio, como dices;  
y quando la futilices,  
dexando el premio dudoso,  
dexas de hacer un dichoso,  
por hacer dos infelices.

**Ar.** Quando esse tu ingenio fuera,  
en pie la duda quedara,  
porque de nuevo empezara:  
la competencia, pues fuera  
imposible que viviera  
sin amar à Argenis yo:  
mi amor conmigo nació,  
conmigo ha de fenecer;  
no gozarla, puede ser,  
mas quedar contento, no.

**Han.** Las dudas tengo entendidas,  
y buelvo à decir, que en viendo  
el Rey las cartas, entiendo  
que han de quedar concluidas:  
yo estimo vuestras dos vidas,  
por ley, y naturaleza,  
y se que la sutileza  
de mi ingenio pudo hacer  
esta paz, aunque ha de ser  
de uno solo su belleza.

**Ar.** Pues yo digo, que de ti  
me fio. **Pol.** Lo mismo yo.

**Hian.** Reñireis hasta allá? **Los dos.** No.

**Hian.** Sereis muy amigos? **Los dos.** Si.

**Hian.** Pues fiad los dos de mí,  
porque vuestra paz intento.

**Pol.** Yo digo, que la consiento.

**Ar.** Si pierdo bien tan dichoso,  
yo serè el primer zeloso  
que aya quedado contento.

*Vanse, y salen Argenis, Timoclea, Sele-  
nisa, los Musicos, y Gelanor.*

**Tim.** Sereno el Cielo, y el mar,  
agradable vista ofrecen,  
quando espejos de si mismos  
à competirse se atreven.

**Argen.** Y la tierra con los dos,  
pues con tornasoles vence  
al Cielo en sombras azules,  
y al Mar en zelages verdes.

**Gelan.** Si fuera el mar de hypocras,  
como à partes lo parece,  
que lindo monstruo que fuera!  
y mas si pudiera hacerse  
de todo una limonada;  
pudieran baxar à verle  
los Dioses, y dàr dos higas  
al sacro nectar que beben.

**Arg.** Sola esta apacible Quinta  
con soledad me divierte.

ausente de Poliarco,  
ò por decir bien , ausente  
de mi misma , pues la vida  
à mi misma me aborrece,  
que quien vive ausente , vive  
por morir , y nunca muere.

*Gel.* Yo espero que presto vea  
esse cristal transparente,  
republica de sus Naves,  
poblacion de sus Baxeles,  
y conociendole el Rey,  
luego à sus brazos te entregue,  
y èl , como dice Ganasa,  
te reciba alegremente.

*Arg.* Selenisa? *Selen.* Mi señora?

*Arg.* Canta una letra , suspende  
agua , tierra , mar , y viento  
con tu voz. *Sel.* Triste , ò alegre?

*Arg.* Canta de amor , porque sea  
todo amor quanto yo oyere.

*Cantan.*

Sino me dexan hablar,  
yo morirè de temor,  
que no ay tristeza en amor,  
como sufrir , y callar.

*Gel.* O Filomena con saya!  
Xilguero con perendengues!  
ò Ruiseñor con alhagos!  
ò Calandria con afeyte!  
ò Orfea con enaguas!  
ò chirimía de nieve!  
ò corneta sin ahullido!  
ò monacordio sin fuelles!  
buelve à cantar otra vez,  
y otras quatrocientas vezes,  
que quiero hacerte un favor  
de escucharte ; buelve , buelve.

*Buelven à cantar.*

*Una voz.* Què tarde remedio espera  
quien ama , y no se declara!

que yo pienso que si hablara,  
hasta las piedras moviera:  
el callar me ha de matar,  
sufriendo tanto rigor.

*Todos.* Que no ay tristeza en amor,  
como sufrir , y callar.

*Gel.* Mucho mejor que yo cantas.  
*Sale el Rey.*

*Rey.* La musica la divierte,  
y yo , por no interrumpir  
su voz , entre estos laureles  
la escuchè. *Arg.* Musica , y aguan  
son dos sugetos alegres.

*Rey.* Siempre has de estar triste?

*Argen.* Sì,  
que soy infelize siempre.

*Rey.* Yà seràs presto dichosa,  
pues dueño , y esposo tienes;  
yà le espero. *Arg.* Y yo tambien.

*Rey.* Huelgome de que le esperes;  
yo espero que presto venga,  
porque esse pielago breve  
por essa parte divide  
el Africa , y solamente  
ay un pequeño viage,  
y mas si en sus pinos verdes  
el viento sopla feliz.

*Argen.* No sé como respondertes;  
ruego al Cielo , que el esposo  
que espero , felice llegue  
à tus pies. *Rey.* Quànto me obligas  
quando humilde me obedeces;  
pero què salva es aquella?

*Sale Arfidas.*

*Arfid.* De un edificio eminente  
del mar , alcazar con pies,  
y ciudad con alas , vienen  
à tierra dos hombres solos,  
y el numero solamente  
la vista nos los permite,



señas. Rey. Pues que lleguen  
e estoy.

¡Algame el Cielo!

tan conformes vienen.

mbroto, y Poliarco?

os dos juvenes fuertes,

ro, y Acomboto

que intentan? que pretenden

onformes? Arg. Si salieron

ui à partes diferentes

igos, como aora

s los dos nos prometen

ades? Rey. Confusion

Pol. Admiracion ofrecen.

a, yà viene tu esposo.

¿à veo, señor, que viene.

Arg. Poliarco, y Arcomboto.

¿dudo yo que te admires,

to señor, de verme

Poliarco, jurada

t, que enojo valiente

tra vez en tu presencia;

despues que leyeres

fabrás el suceso,

an conformes nos tiene:

game el Cielo! que encanto;

echizo puede ser este?

is confusiones vivo,

avo el Caos.

Rey buelve,

do, à ver à Arcomboto;

el semblante alegre

ra: que mal anduve

me neciamente

enemigo! Rey. Los brazos,

bal, me dá mil veces.

bal le llamó. Arg. Qué es esto?

ia mi amor parece.

Rey le abraza, y despues

la carta buelve,

y à mirarle con mas gusto:

ò mal aya aquel que quiere

una dama, y llega à trato,

fino que viva quien vence.

Rey. Qué encomienda de Hianisbe

traes? Arg. Esta joya excelente.

Rey. Ella es; hijo del alma,

dexa que tu cuello apriete.

Pol. Que enigmas, Cielos, son estas?

aquella joya que tiene

el Rey bolví yo à Hianisbe,

y por ella le agradece

su venida; yo le he dado

al contrario armas: que fuesse

yo el tercero de su amor!

valedme, Cielos, valedme.

Rey. Tusbal? Arg. Señor?

Rey. Llega, llega,

y dà los brazos à Argenis.

Arg. Muerta soy. Arg. Dichoso soy.

Pol. Eso no, Tusbal, detente,

que si yo he sido engañado

de muger que no me debe

agravios, sino alabanzas,

no es bien que aqui me sujete

à sus engaños. Señor,

oye aora atentamente

mi parte, pues has oido

la de Tusbal, excelente

Principe de Africa. Rey. Di.

Pol. Para ti esta carta viene

de Hianisbe, sabe della

antes su engaño, y advierte;

despues à la justa causa

que à tal enojo me mueve.

Entretanto que el Rey lee, dice Arcom-  
broto aparte.

Bien el Rey me ha recibido,

coronaré de laureles

oy las victorias de amor,

pues soy esposo de Argenis.

Pero leyendo la carta de Poliarco , suspende

el Rey el rostro , y le mira agradecido. *Arg.* Què puede

contener aquella carta,

que así à los dos enmudece?

*Rey.* Vuestra Alteza , gran señor,

oy à mi ventura dexe

tocar los indignos brazos,

y perdoneme que fuesse

tan necio , que en tanto tiempo

su valor no conociesse.

*Pol.* Por no dexar de servirlos

no permitì conocerme,

porque ser criado vuestro

mas me ilustra , y ennoblece,

que ser de Francia Delfin.

*Rey.* Pues sè desta que merece

vuestra persona , y valor

premio tan divino , dele,

para fin de sus fortunas,

la mano de esposo à Argenis.

*Arc.* Eso no , que si engañado

fue de la Reyna , no debe

mi valor obedecer

la fé jurada. *Rey.* Detente,

Tusbal , que si tù pudieras

ser su esposo , solamente

lo fueras tù. *Arc.* Pues no puedo?

*Rey.* No , porque su hermano eres;

hijo mio , aquellas señas

tal defengañò me ofrecen:

joven al Africa fui,

y entre agrados , y placeres

rendì con la fé de esposo

los amorosos desdenes.

de Ana , hermana de Hianis

porque yà que à Argenis pido

ganes a Sicilia. *Arcomb.* Solo

tener sangre tuya puede

consolarme deste daño,

y hacer que contento quede

de una pérdida tan grande;

dame los brazos , pues puede

sin rezelos de Poliarco:

y por pagar lo que debe

mi amor , doy à Timoclea

la mano. *Tim.* Dichosa suerte,

pues logré amor con tu empleo

su dicha! *Danse las manos.*

*Pol.* Pues yà fenecen:

las competencias , bolvamos

à la amistad que se deben

dos que fueron tan amigos.

*Rey.* Si el amor la culpa tiene

de la enemistad , tambien

la disculpa. *Argen.* Bien merezco

mi amor tan dichoso fin.

*Gelan.* Con cuyas paces le tienen

las amorosas fortunas

de Poliarco , y Argenis.

F I N.

LA

LA GRAN COMEDIA.  
 DEL ORIGEN,  
 PERDIDA, Y RESTAURACION  
 DE LA VIRGEN  
 DEL SAGRARIO.  
 DE DON PEDRO CALDERON  
*de la Barca.*

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

*San Ildephonso.  
 Santa Leocadia.  
 Recifundo Rey.  
 La Reyna.  
 Pelagio.  
 Trudio.*

*Alarico.  
 Ataulpho.  
 Payo.  
 Un Criado.  
 Una Fiera.  
 Musicos.*

JORNADA PRIMERA.

*Suena dentro ruido de caza, y sale huyendo una  
 fiera., y en llegando al tablado se quita la mas-  
 cara, y queda un hombre, y detras de el  
 sale el Rey Recifundo.*

Dentro. **P**Or acá. Rey. Vestiglo fiero,  
 tras tu velocidad mi aliento lleva:  
 Fier. Pues eres Rey magnanimo, y severo,  
 offate entrar conmigo en esta cuèva,  
 cuerpo à cuerpo en su obscuro centro espero.

*La Virgen del Sagrario.*

**Rey.** Què nuevo horror! què admiracion tan nueval

**Fier.** Atrevete, valiente Recifundo,

y seràs, si te atreves, Rey del Mundo.

**Rey.** Elpera, fiera, espera, yà te sigo;

en la cueva he de entrar, y entre mis brazos,

haciendo campo desigual contigo,

atòmos he de verte hecha pedazos.

*Vanse, y sale Alarico, y Ataulpho.*

**Alar.** Corriò el Rey la Fiera, no me obligo

à alcanzarle, que pone al viento lazos

su gran velocidad. *Ataulpho.* Su pensamiento

yà corriendo parejas con el viento.

*Vanse, y sale el Rey, y la Fiera.*

**Fier.** Llega, gran Recifundo, yà te aguardo

entre mis brazos para darte muerte.

**Rey.** Ni de tus amenazas me acobardo,

ni desespero, Fiera, de vencerte.

**Fier.** Còmo en matarte tanto tiempo tardo?

*Luchan.*

**Rey.** Yo tambien, còmo tardo en deshacerte?

**Fier.** Valiente eres. **Rey.** Un Rey siempre lo ha sido.

**Fier.** Vete, que pùes vencerte no he podido,

no eres tù el Gódo Rey, que ha de librarme

de una pensión de un cautiverio fiero,

donde intrepido llegas á mirarme,

y ha muchos siglos que encantado espero;

no eres tù el infeliz que ha de sacarme

desta cadena, en que rabiando muero.

Vè libre, y ay de aquel que yo cogiere

en la cueva, y à brazos le venciere!

ay de España, si llega el triste dia

que un Rey quede vencido en la estacada:

ay de su Religion devota, y pia,

quanto ha de verse entonces profanada!

ay del Cielo tambien, pues la voz mia

ha de rurar su maquina estrellada!

y ay de mí! que vencerte Rey no puedo,

porque seguro vivas en Toledo. *Hundesé.*

**Rey.** Valgame el Cielo, què confuso espánto!

valgame el Cielo, què rigor funesto!

*De D. Pedro Calderon de la Barca.*

101.

salga yo desta cueva deste encanto,  
que en tantas confusiones oy me ha puesto:  
ò clara luz, quanto te estimo, quanto!

*Salen Alarico, y Ataulpho.*

*Alar.* Señor, danos tus pies; pero què es esto?  
rù lloras? *Ata.* Pues, señor, què ha sucedido?

*Rey.* Una melancolia me ha vencido.

Poned una señal en esta boca,  
por donde melancolico bosteza  
el monte, sea mordaza, y dura roca,  
que enmudezca este horror, esta tristeza;  
pero defensiva no ha de ser tan poca:  
la tronera que veis, cuya percha  
la boca tiene para siempre abierta,  
cierrese desde aqui con una puerta:  
y sea institucion, y ley sagrada,  
que ningun Godo Rey, ni descendiente,  
se atreva à averiguar por ella nada,  
y de Dios sea maldito el que lo intente:  
antes qualquiera Rey quiero que añada  
un candado, en señal de que obediente  
guarda el precepto justo, y no severo,  
y yo con mas razon pondré el primero:  
Un cavallo me dad, porque me importa  
bolver à la Ciudad, donde me espera  
Ildephonso, quien oy el cuello corta  
de la heregia à la sepiente fiera,  
cuya cabeza otra cabeza aborta,  
hidra arrogante, que mi Reyno altera;  
aliento, que es veneno, y es contagio,  
con que Tendio inficionan, y Pelagio. *Vanf.*

*Sale huyendo Pelagio, y detras Pajo, gorrón, y otros.*

*Uno.* Viva Ildephonso! *Todos.* Viva.

*Otro.* Sacro laurel por tal honor reciba.

*Uno.* Muera Pelagio. *Todos.* Muera.

*Otro.* Pues nuestra paz, y Religion altera.

*Pelag.* Dònde voy desta suerte,  
tropezando en la sombra de la muerte?

*La Virgen del Sagrario.*

que el respeto la pierde,  
y en la pureza no manchada muere,  
sal de aquí. *Pelag.* O arrogante  
furor de un Pueblo ciego, è ignorante!

*Pay.* Blasfema tu voz miente,  
tù eres el ignorante solamente,  
pues has puesto este día  
defecto en la pureza de María;  
y nuestro gran Prelado,  
arguyendo, vencido te ha dexado  
en acto tan solemne,  
que hasta la Reyna à presidirle viene;  
siendo, porque te asombres,  
tù el Luzbèl de Maria entre los hombres:  
Ildephonso sagrado  
Miguèl, que de su Cielo te ha arrojado,  
diciendo con voz pia  
al despeñarte: Quièn como Maria?

*Pelag.* Si en forma me arguyera,  
ni Ildephonso, ni Pablo me venciera:  
arguyò falsamente,  
y el Pueblo que con èl està presente,  
por complacerle, quiso  
darle el lauro sin causa; y sin aviso.

*Pay.* Otra, y mil veces mientes,  
y pues no te reduces, ni arrepientes;  
yo vencerte pretendo;  
no entiendo de argumentos, pero entiendo  
de estacas, y con esta  
tengo de dár à tu opinion respuesta:  
Maria quedò Virgen, siendo Madre,  
Esposa, y Hija del Eterno Padre:  
esto sè, y vive Christo  
que ha mucho que la colera resisto:  
muera el Herege fiero.

*Pel.* Matadme, pues, que yo rabiando muero.

*Uno.* Dexale, porque fale

el Rey. *Pel.* Quièn ay que mi tormento iguale?  
irè de furia lleno,

derramando en el Mundo mi veneno. *Vase.*

*Payo;*

*Pay.* Sabéis lo que he sentido,  
mas ¿ que este Herege vil se aya atrevido  
à mostrarse contrario  
delante de la Virgen del Sagrario;  
y que á su casa misma  
viniesse à introducir tan baxa cisma;  
què viendo (ó justa pena!)  
la faz desta bellísima Morena,  
no enmudeciera luego  
aquí en mi llanto mi dolor anego.

*Otro.* Causa tus penas tienen;  
peto callèmos, que los Reyes vienen.  
*Suena musica, y salen los Reyes, y San Ildephonso  
en traje de Cardenal, y acompañamiento.*

*Rey.* O Tú divino Atlante:  
del Cielo de la Iglesia Militante,  
en cuyos fuertes hombros  
el peso de fátigas, y de affombros  
con que el Herege intenta  
perturbar nuestra Fè, firme se assienta;  
dame, dame los brazos,  
si merecen los mios tales lazos.

*Ildephons.* Valiente Recifundo,  
ilustre Godo, à quien adora el Mundo  
por su Rey dignamente,  
dando el Tiber lanteles à tu frente,  
fin que nadie lo efforve;  
como Romano Emperador del Orbe  
dame à besar tus plantas,  
si mi humildad merece dichas tantas;  
y vos, bella señora,  
que sois de tanto Sol divina Aurora,  
dadme à besar la mano.

*Rey.* Levantad, Ildephons, porque en vano  
esta humildad consiento;  
quando arrojarme à vuestros pies intento;  
que quien ha merecido en este dia  
ser Defensor del nombre de Maria,  
y con tal furileza  
lucò a luz el candor de su pureza,



de la tiniebla obscura,  
 en que el Herege sepultar procura  
 su resplandor, hallando en vos presidio  
 contra este vil discipulo de Elvidio;  
 merece que por fin de glorias tantas,  
 Reynas Godas se pongan à sus plantas,  
 pues viene à ser la Magestad humana  
 sombra de aquella Reyna soberana.

*Ildephons.* Què mucho que dè el Cielo  
 fertilidad de bienes à este suelo,  
 si tales Reyes tiene?  
 por quien Toledo à tales glorias viene;  
 y pues he merecido  
 oy tanto honor, una merced os pido.

*Rey.* Ofendeis mi deseo  
 quanto en pedir tardais. *Ildeph.* Así lo creo.

*Reyn.* Què pedis? *Ildeph.* Que pues oy he defendido  
 que doncella, señor, ha concebido,  
 y parido doncella  
 la que es del Campo Flor, del Cielo Estrella;  
 à esta pureza suya  
 una perpetua fiesta se instituya;  
 à quien el Mundo aclame;  
 Sagrada Expectacion, así se llame,  
 quando su parto espera  
 quien concibió, y parió, quedando enteras;  
 y porque mas aslombre,  
 la Virgen de la O sea su nombre,  
 por ser la O una letra,  
 que duración, è integridad penetra;  
 geroglifico siendo à su pureza,  
 letra que nunca acaba, y nunca empieza;  
 y aquesta Iglesia Santa  
 de Leocadia, que à Dios hymnos le canta,  
 y con Fè fervorosa,  
 la Imagen del Sagrario milagrosa  
 mereció, en honra suya, y dicha mia;  
 por fiesta principal tenga este dia.

*Rey.* Yo escribirè con el fervor que pueda,  
 porque el Papa esta fiesta me conceda.

**Reyn.** Ildephonso, oy es dia  
de vencer ignorancias, à una mia  
me responded, en tanto  
que de la Misa el Sacrificio Santo  
el Altar de Leocadia nos previene:  
què origen esta Santa Imagen tiene,  
que aviendo vos tan su, devoto fido,  
quien duda, que el principio avreis sabido,  
que este Pueblo ha ignorado?  
alumbrad mi ignorancia, y mi cuidado.

**Id.** No os parezca, señora,  
que es ignorancia lo que el Mundo ignora;  
porque ninguno sabe  
su origen, obra, al fin, divina, y grave,  
pues yo, que penetrarlo he pretendido,  
de su origen no mas que esto he sabido:

**La Cosmographia,**  
midiò la Tierra, y Cielo,  
quatro partes divide  
globo del Universo.  
ica, America, y Asia  
las tres, de que no tengo  
elsidad, Erodoto  
describe con su ingenio:  
quarta parte es Europa,  
clima, Cenit nuestro,  
sus abundancias rica,  
adable por su assiento,  
erosa por sus frutos,  
ina por sus ingenios,  
etada por sus hijos,  
mida por sus hechos.  
ta gran madre de tantos  
is, cuyo aborto fueron  
montes, que à ser se atreven  
das columnas del Cielo,  
idò un peñasco eminente  
el mas seguro puerto,  
gozar del quarto clima  
emplanza de los vientos.

VI.

Este, pues, un tiempo fue;  
de verdes hiedras cubierto,  
correspondencia de Atlante;  
puesto el ombro al mismo peso  
oy es fabrica gallarda,  
y tanto, que en el espejo  
del rio vè su hermosura  
con tal desvanecimiento,  
que enamorada de sí,  
sobre las ondas del Teseo,  
no sin gran fatiga, ha tantos  
siglos que se està cayendo.  
Su ignorada poblacion  
algunos atribuyeron  
à Telamón, aunque Bruto  
se dice que el primero:  
Rocas Rey, dixeron otros;  
y en parecerle en extremo  
el sitio, y la fortaleza,  
el Nigromante Ferencio  
ay quien diga; pero yo  
por mas cierta opinion tengo  
que Nabucodonosor,  
aquel Asyrio sobervio,

O

me

que se hizo adorar por Dios,  
 la fundò ; y conviene en esto  
 el nombre, que Toletor  
 quiere decir en Hebreo  
 fundacion de muchos, y èl  
 traxo en su Exercito, al tiempo  
 que la fundò, Egypcios, Perlas,  
 Medos, Partos, y Caldeos:  
 y assi, el nombre corrompido,  
 passando de uno à otro dueño,  
 del Hebreo Toletor,  
 vino à pronunciar Toledo.  
 Varias gentes la habitaron,  
 mas no nos importa esto,  
 que su Cronica pide  
 mas dilatado progreso.  
 Passaron à ella los Godos,  
 cuyos gallardos esfuerzos  
 en breve tiempo señores  
 de toda España se hicieron;  
 siendo siempre Imperial Silla  
 esta Ciudad, cuyo Templo  
 fue la Basilica Santa,  
 que es decir, basa, y cimiento  
 de la Fè ; diganlo tantos  
 Martyres como rindieron  
 la vida al fiero cuchillo,  
 una Leocadia, un Eugenio,  
 cuyas sagradas cenizas  
 en urnas, y monumentos,  
 porfidos, y jaspes guardan,  
 para blasones eternos.  
 En esta Divina Iglesia,  
 desde el miserable asedio  
 de la Iglesia Primitiva,  
 se sabe, y tiene por cierto,  
 que la Imagen del Sagrario  
 està en aquel mismo asienro  
 que oy se vè, autenticas letras  
 la escriven, doctos sugeros

lo aseguran ; y no ay:  
 que buscar lugar mas cierto,  
 que la opinion heredada  
 de nuestros padres, y abuelos  
 pues la voz de unos en otros  
 son los anales del tiempo,  
 sin que de ninguna suerte  
 nos refiera alguno dellos  
 quièn fue e' primero que allí  
 la colocò ; y yo sospecho  
 que el encubrir sus principios  
 arguye grandes mysterios;  
 pues da à entender, que no es obra  
 de mortal mano, y que bellos  
 Angeles la fabricaron,  
 para ser refugio nuestro;  
 pues hablando moralmente,  
 por mas ilustre tenemos  
 la nobleza, cuyo origen  
 se duda, que la de aquellos  
 que con solàr conocido  
 la califican ; pues estos  
 parece que la dudaron,  
 supuesto que la creveron  
 de otros, que en la informacion  
 sus dichos, señor, dixeron:  
 y assi, esta Divina Imagen  
 aun del Solàr de los Cielos  
 no quiere probar nobleza,  
 puesto que descienda dellos;  
 porque los hombres mortales  
 no se alaben, que supieron  
 un origen, que ha de ser  
 antes, y despues eterno.  
 Y supuesto que esta (ò Reyna!)  
 es la opinion que debemos  
 observar, escucha aora  
 lo que de su origen puedo  
 decir, solo porque vea  
 un Pueblo que escucha atento,  
 que

me ha costado cuidado  
irarlo , y el saberlo.  
el docto Arcopagita  
osopho , cuyo ingenio,  
las causas de la Luna,  
l Sol por los efectos,  
lundo deshaució  
na sentencia , viendo  
el mortal paradisímo,  
ido cerrados los Cielos,  
erra se estremeció,  
turbaron los vientos:  
dixo: Oy el mundo espira;  
enece el Universo,  
dece su Criador,  
o gran conocimiento  
dió de nuestra Fè,  
itando , y siguiendo  
e entonces la doctrina  
s Apostoles buenos,  
despues de muchos años;  
y sagrado Maestro  
Eugenio , que llegó à ser:  
obispo de Toledo,  
nuestro Patron; y así  
ensa que fue el primero  
la traxo à esta Ciudad,  
dada desde el tiempo  
Dionysio , y que él la hubo  
s Apostoles , que ellos  
pre llevaron consigo  
partes donde fueron,  
genes de la Virgen,  
el original mismo  
icadas , y tocadas  
a misma en alma , y cuerpo.  
edita esta opirion,  
onocerse el madero  
ue es labrada , y el ser  
antigua de otros tiempos:

sentada está en una silla,  
todo el vestido cubierto  
de un sutil baño de plata,  
y estas señas convinieron  
con otras , de quien se sabe  
que Apostoles las traxeron:  
porque la Virgen de Atocha,  
que está en Madrid, noble centro  
de Castilla , está sentada  
del mismo modo , y es cierto  
que de Antioquia la traxo  
un Discipulo de Pedro,  
como la de la Almudena,  
que la traxo el mayor Diego;  
en Astorga ay otra Imagen  
venerada con respeto  
de la misma forma ; otra  
en la Ciudad de Lamego  
en Portugal , y en Tuy  
un Crucifixo compuesto  
de los mismos materiales,  
y de todas se supieron  
sus principios ; pero desta  
solo saber merecemos,  
que se llama del Sagrario,  
por Reliquias de este Templo  
guarda de Martyres Santos:  
y los demás son consejos  
dudosos , y conjeturas,  
sin notorio fundamento;  
pero bastenos saber,  
que en ella tiene Toledo  
un Sagrado de sus penas,  
de sus tormentas un Puerto;  
de sus desdichas amparo,  
de sus fatigas consuelo;  
pues en ella halla igualmente  
su medicina el enfermo,  
su alegría el afligido,  
el misero su remedio.

el sediento su agua viva,  
 su dulce manà el hambriento,  
 el pecador su refugio,  
 pues es su blason eterno  
 ser Madre de pecadores,  
 honor fuyo , y favor nuestro.

*Rey.* Con admiracion ha oído  
 el alma vuestra opinion,  
 mudo , y absorto el fentido,  
 que menos admiracion,  
 ignorancia huviera sido:  
 ò Virgen hermosa , y bella,  
 ò Aurora , Madre del dia,  
 de la noche clara Estrella:  
 quien duda que Vos , Maria,  
 pariendo , quedais doncella?  
 Dios siempre os reservò à Vos,  
 Flor del nuevo Paraíso,  
 igualandoos à los dos,  
 porque pudo hacerlo , y quiso,  
 como Hijo , y como Dios.  
 Y quando en la Fè no huviera  
 noticia mas verdadera,  
 que esta luz me huviera dado,  
 deste divino traslado  
 su perfeccion entendiera.  
 Que quien de belleza igual,  
 yà por mano celestial,  
 yà humana , su santa forma  
 de perfecciones informa,  
 què hiciera al original?

*Reyn.* Que se ignore la verdad  
 de principio tan seguro,  
 es suma felicidad,  
 para que el Angel mas puro  
 se atribuya su Deidad,  
 que aunque tal vez mereciò  
 el hombre un bien singular  
 mas que el Angel , pues llegó  
 à consagrar en su Altar.

lo que el Angel adorò;  
 y así , el Angel embidioso,  
 (que ay embidia soberana)  
 viendo al hombre tan dichoso,  
 labrò esta belleza humana,  
 Arquitecto milagroso:  
 de cuyo efecto colijo,  
 que al labrarla , al hombre dixò  
 Dexa que à su Madre casta  
 labre yo , pues que te basta  
 à tí consagrar el Hijo.

*Pay.* Aunque no me toca à mi,  
 señores , hablar aquí,  
 como à estos no les tocò  
 hablar , y hablaron , y yo  
 de infinitos lo aprendi:  
 pareceme , pues , supuesto  
 que he de dár mi parecer,  
 pues le dãn todos en esto,  
 que allà debe de tener  
 el Cielo su presupuesto  
 para avernos ocultado  
 el origen , y verdad  
 deste divino traslado:  
 en fin , vuestra Magestad,  
 hasta agora lo ha ignorado?

*Rey.* Sí.

*Pay.* Pues yo , aunque necio , tocò  
 tal vez mysterio tan grave,  
 y aunque les parezca loco,  
 digo que esto que no sabe  
 todo el Mundo , yo tampoco.

*Rey.* Quièn sois vos?

*Pay.* Quièn he de ser?

pues no se me echa de ver  
 en lo alegre , y plentero?

*Payo* , excelente Perrero,  
 la Perrera es mi muger,  
 y à fee , que he arrojado oy  
 de la Iglesia donde estoy

un perrazo , que por yerro,  
 llevò lindo pan de perro,  
 que es la colacion que doy  
 à Pelagio , que yo fui  
 quien de veras le venció,  
 no Ildephonso. *Reyn.* Como así?  
*Pay.* Como si el le concluyó,  
 yo despues le concluí:  
 filogismo en dari ha sido  
 el mejor , y mas cumplido:  
 ergo Reges mi præclari,  
 mi filogismo fue en dari,  
 supuesto que le ha dolido.

*Rey.* Decís biẽ. *Descubrese un sepulcro.*

*Id.* Este es , señor,  
 el sagrado monumento  
 de Leocadia , cuyo amor  
 dexò el sepulcro sangriento  
 lleno de inmortal honor,  
 que como el Sol , quando yaze  
 à nosotros , à otros nace,  
 así este Sol sin segundo,  
 desde el Ocalo del Mundo,  
 en Indias del Sol renace.

*Rey.* Salve , Virgen azuzena,  
 cuya blancura serena  
 convirtiò en cardeno lirio  
 el Invierno del martyrio.

*Rey.* Salve , de alabanzas llena,  
 ò rosa , cuyo candor  
 salpica sangre divina,  
 no de la espina en rigor  
 que hirió à Venus , de la espina  
 si que ha herido al mismo Amor.

*Id.* Salve , Virgen bella , y dí  
 si el Cielo todo por ti  
 nuestras preces escuchò?  
 si contra el Herege oyó  
 nuestras peticiones?

*Canta una voz.* Si.

*Id.* Valgame el Cielo, què escucho!

*Rey.* Valgame el Cielo , què veo!

*Reyn.* Con gozo , y espanto lucho.

*Pay.* Si à mis ojos , y oídos creo,  
 mi temor , y miedo es mucho.

*Rey.* Llena de assombros la tierra,  
 con maravillas estrañas,  
 parece que desentierra  
 tesoros muertos , que encierra  
 en avarientas entrañas.

*Rey.* En el sepulcro parece  
 que aquel acento se oyo.

*Id.* Y aun la piedra se estremece:

Cielos , es castigo? *Cant.* No.  
*Suenan chirimías , y abriendose el se-*  
*pulcro, sale Santa Leocadia con una vin-*  
*ta encarnada en la garganta , y en*  
*la mano una palma.*

*Leoc.* No , que esto tu amor merece.

*Id.* Yo he visto salir la Aurora  
 del Mar , quando Febo intonso  
 cumbres baña , y montes dora,  
 no de la Tierra. *Leoc.* Ildefonso,  
 por ti vive mi Señora,  
 por ti dá la Palma fruto,  
 por ti està verde la Oliva,  
 por ti corre en su conducho  
 la Fuente del agua viva,  
 que es de los Cielos tributo:  
 por ti està el Huerto cerrado,  
 por ti el Pozo de agua lleno,  
 el Espejo no manchado,  
 por ti el Sol està sereno,  
 y la Luna no ha menguado;  
 por ti la Torre eminente  
 toca al Cielo con la frente,  
 y de su zafir la Puerta  
 por ti està , Ildephonso , abierta;  
 y lo estará eternamente:  
 por ti la nevada Aurora.

diluvios de aljofar llora;  
 el lirio, y el aheli  
 todos florecen por tí,  
 por tí vive mi Señora:  
 y en tanto que ella previene  
 la palma, y triunfo solemne  
 con que has de verte algun dia;  
 à mi en su nombre me embia  
 à decirte como tiene  
 en su divina memoria  
 escrito con letras de oro  
 el libro, felice gloria,  
 que à su pureza, y decoro  
 cante eterna la victoria:  
 este se guarda en su erario,  
 libre del comun contrario,  
 y ella misma ha de baxar  
 à vestirte, y à abrazar  
 à la Virgen del Sagrario.

*Id.* Espera, Martyr hermosa,  
 y si mi mano piadosa  
 se puede atrever al Cielo,  
 he de tenerte del velo  
 que vistes.

*Tienela Ildephonso del velo.*

*Rey.* Por milagrosa  
 Reliquia se ha de quedar  
 con él; y aunque yo al Altar  
 me atreva con justo zelo,  
 aquel milagroso velo  
 con la daga he de cortar.  
 Un cuchillo se atrevió  
 à esse marfil de tu cuello,  
 quando con vida te vió;  
 y oy en espíritu bello  
 me atrevo al vestido yo.

*Cortale el bolante, quedando el Rey  
 con un pedazo, y con otro  
 Ildephonso.*

*Id.* Vete à los Cielos ahora,

dexando el rico cendál,  
 que en tu Iglesia se atesora.  
*Leoc.* Ildephonso Celestial,  
 por tí vive mi señora.

*Tocan Chirimias, y buela la Santa*  
*Id.* Celebremos este dia,  
 al compás de su armonia,  
 tanta gloria, gozo tanto.

*Uno.* Qué maravilla!

*Otro.* Qué espanto!

*Rey.* Qué placer!

*Reyna.* Y qué alegría! *Vanf.*

*Salen Teudio, y Pelagio.*

*Teud.* No ay consuelo? *Pel.* Para mi,  
 ni le tengo, ni le quiero;  
 baste que rabiando muero:  
 con todo, oye. *Teud.* Amigo, di  
*Pel.* Este Ildephonso, Pastor  
 severo, prudente, y justo  
 del Catholico Rebaño,  
 tan grande cuidado tuvo  
 en defenderle, que él solo  
 de los dos guardarle pudo:  
 yo viendo que un hombre sola  
 no bastara à esto, discurro  
 en que la gran devocion  
 deste soberano bulto  
 de la Virgen del Sagrario;  
 que es de la viva un trassunto;  
 es quien mas tiene la Fè  
 labrada en el bronce duro  
 de sus pechos, que es buril  
 que hace con sangre dibujos;  
 y de un pensamiento à otro,  
 de un discurso à otro discurso,  
 veo, que el dia que venga  
 à verle en un pozo obscuro  
 esta Imagen, saltará  
 la Fè en España, y arguyo  
 desto, que ella es solamente

de



de los Catholicos muro.  
 Pues si es cierto que ha de verse  
 en calabozo profundo  
 cautiva esta Imagen bella  
 en algun tiempo, no dudo  
 que por nosotros lo dixo  
 el Cielo, porque no pudo  
 prevenir tanto valor  
 en otros, si yo le infundo  
 en tu pecho, acometamos  
 à tan sacrilego insulto.  
 Esta noche, quando el Sol  
 en el silencio nocturno  
 ausente su faz hermosa,  
 dexando à obscuras el Mundo,  
 lleguemos hasta el Sagrario,  
 y haciendo divino hurto  
 la Imagen, la arrojaremos  
 en un pozo, pues ya juzgo  
 que se cumpliràn con esto  
 tantos fatales anuncios;  
 que en faltandoles la Imagen  
 à los Christianos, no dudo  
 que venga à meritos la Fè,  
 que assi el Cielo lo dispuso,  
 pues que de mis ciencias, Teudio,  
 tales cosas conjeturo.  
 Cayga en un pozo la basa,  
 que sobre sus hombros tuvo  
 esta maquina, que yo  
 ya por cierto lo asseguro.  
 Entremonos en el Templo,  
 y escondidos en lo oculto,  
 esperemos la ocasion  
 para lograr bien tan fumo.  
*Teud.* Entra en el, que si una vez  
 la Imagen al Pueblo hurto,  
 y llego a verla en el pozo,  
 nuestro honor ha de ser mucho.  
*Vanse, y sale Payo solo.*

*Pay.* Mientras que los Maytinantes  
 van viniendo de uno en uno,  
 mis sueños de dos en dos;  
 basta que en pie, como grullo,  
 me estoy durmiendo.

*Buelven à salir Teudio, y Pelagio.*

*Teud.* Este sitio,  
 que esta apartado, y obscuro,  
 nos guardará, haciendo espaldas  
 la tumba deste sepulcro.

*Pay.* Ciert., sueño mi señor,  
 que estais cansado; y no es justo  
 venir à casa de nadie  
 à hacer pesar, y disgusto.  
 Yo por ventura os llamè  
 si bien, que os llamè presumo,  
 porque à tantas cabezadas  
 huviera entendido un mudo.  
 Ahora bien, ello ha de ser,  
 por esta parte me escurro,  
 que esta obscura, y solitaria;  
 pues para dormir, ninguno  
 buscò luz, ni compania.

*Pel.* Azia aqui se acerca un bulto.

*Teud.* Calla, y apenas el ayre,  
 que corre con tardo curso,  
 nos sienta. *Pay.* Valgame Dios!  
 voces, y pasos escucho  
 detrás de una tumba, y yo  
 no puedo ya dàr un tumbó.  
 No ay sepulcro que no quiera  
 hacer de las suyas, mucho  
 es mi temor, à esta parte  
 me retiratè, abrenuncio.  
 Ya no dormiré en mi vida;  
 Sepa usted, señor difunto,  
 que viene à mi muy errado,  
 que lidei honso, y Recifundo  
 son personas que se entienden  
 con cosas de otro Mundo.

## JORNADA SEGUNDA.

## PERSONAS.

*Aben Tarif, Moro.**Doña Sancha.**Theodosio, viejo.**Elvira.**Iñigo.**Luna.**Rodrigo.**Soldados Godos.**Godmàn, Alcayde.**Mugeres Godas.**Ali, gracioso.**Moros.**Muza.**Musicos.*

*Descubrese el teatro, que será de lienzos de muralla,  
y aparecen en lo alto Iñigo, Rodrigo, Teodosio viejo, y  
Godmàn Alcayde; suena un clarín, y por lo baxo sale  
Aben Tarif, Moro negro.*

*Teod.* **A** Zia el muro vá llegando.

*Iñigo.* Notable resolución!

*Rodrig.* De paz levanta pendon.

*Godm.* Pues respondedle mostrando  
igual valor. *Tarif.* Hà del muro?

*Godm.* Què quieres? *Tarif.* Si hablarte puedo,  
escucha, Imperial Toledo,  
que tu bien, y honor procuro.

*Yà* sabes, inmortal Ciudad de España,  
vivo Solar de su mejor nobleza,  
à quien el Tajo, que tus plantas baña,  
granos de oro tributa por grandeza:  
*yà* sabes, ò Cathòlica montaña,  
deste Imperio Metropoli, y Cabeza,  
que huyendo de mis manos el castigo,  
en campos de Xerèz murió Rodrigo.

Rodrigo vuestro Rey, aquel valiente  
Godo, que, sin primero, ni segundo,  
los candados abrió intrèpidamente  
à la cueva fatàl de Recifundo,  
donde viò los prodigios claramente,  
que en diluvios de sangre llora el Mundo,

con

*De D. Pedro Calderon de la Barca.*

115,

con tanto horror , que el Sol entre sus rayos  
eclipses padeciò , remiò desmayos.

Yà sabeis que la causa lastimosa  
de la tragedia que llorais en vano,  
fue de Florinda la Deidad hermosa,  
à quien Caba ha llamado el Africano;  
porque ofendida de la rigurosa  
fuerza del Rey , à tanto honor tyrano,  
hizo que Don Julian favor pidiesse  
al Miramolin , y el se le diesse.

Hecha la liga , pues , y dando passo  
à nuestros esquadrones , quando en luces  
trèmulas , muerto el Sol , llega al Ocaso,  
entramos por los campos Andaluces:  
desprevenida España del fracaso,  
sobrè las torres de doradas Cruces  
nuestros pendones viò , con tal fortuna,  
que estuvo llena su menguante Luna.

Admirado Rodrigo de la nueva,  
jura arrogante , barbaro blasona,  
que ha de vencer los hados de la cueva,  
y sale con su Exercito en persona:  
el misero esquadron que à morir lleva,  
passando por los campos de Archidona,  
llega à Xerèz , y albergue les promete  
la orilla del sagrado Guadalete.

Aqui , puestos los Campos frente à frente,  
la señal cada uno ha descado,  
bien asì como el càr , quando impaciente,  
viendo la presa , gime ; si està atado  
suenan el clarin , y el animo valiente  
sale de las prisiones en que ha estado,  
tan veloz , que del golpe al horror fuerte  
temblò la vida , y desmayò la muerte.

Travada dura la campal batalla,  
no desde que del carro de Factonte  
sale el Sol de zafir à la muralla,  
y entra el Sol de zafir al Oriente,  
mas que ocho veces al salir los halla;

sin que haga treguas la mortal porfia,  
 naciendo el Alva, ni muriendo el dia.  
 En fin, cansado yà Marte sangriento,  
 de partir igualmente la victoria,  
 hizo el rio Christiano monumento,  
 donde caduca yàze su memoria:  
 de humana sangre vuestro Rey sediento;  
 por no ver celebrar tan alta gloria,  
 pica el bridon; y en el desaparece,  
 donde la humana pompa desvanece.  
 Porque se dice que desesperado,  
 con rabia, con rigor, y con despecho,  
 en vida en una tumba sepultado,  
 vivoras se alimentan en su pecho:  
 dellas el corazon despedazado,  
 tarde llora con causa, y sin provecho;  
 que no ay miseria, ò lastima ninguna,  
 que pueda enternecer à la fortuna.  
 Los Moros victoriosos dignamente,  
 y yo, mas que los Moros victorioso,  
 por ser Tarif, Etiope valiente,  
 compañero de Muza valeroso:  
 de laurèl coronè mi adusta frente,  
 porque en tantas conquistas animoso,  
 llegando hasta el Alcazar de Toledo,  
 no vi el semblante palido del miedo.  
 Donde, si no os rendis à buen partido,  
 qual os estè mejor, pues necessita  
 del el valor, y à mi poder rendido,  
 no me entregais vuestra mayor Mezquita;  
 porque en ella mi Luna he prometido  
 coronar, probarèis como os la quita  
 mi brazo altivo: mi venida es esta,  
 y solo hacerlo espero por respuesta.  
 Godm. Escucha, Aben Tarif, hijo arrogante  
 del Sol, cuya sobervia, cuyo nombre  
 en la tostada Zona de levante  
 nació de alguna fiera, porque assombre  
 ver la naturaleza, que inconstante  
 quiso hacer una fiera, y hizo un hombre:

oye, y sabrás que con mis voces puedo  
darte horror, si hablo en nombre de Toledo.

No digo yo que no podrás vencernos,  
pues con tan numeroso campo vienes,  
que si llegases en la vega à vernos,  
mil hombres para solo un hombre tienes:  
no digo que podremos defendernos,  
puesto que con el hambre nos previenes  
cuchillo, que al romper vida tan corta,  
parece que se afila en lo que corta.

No digo que no estamos de manera,  
que llegando à los ultimos estrèmos,  
luchando à brazos con la muerte fiera,  
nosotros à nosotros nos vencemos:  
no digo, Aben Tarif, que no te espera  
la gloria que lloramos, y perdemos;  
mas solo digo, que en Toledo solo  
tienes mas que vencer, que en todo un Polo.

Que así como con armas, ò con fuego  
dando una herida à un cuerpo, retraída  
la sangre que huye della, acude luego  
al corazon, que es centro de la vida:  
así, sintiendo España el golpe ciego  
de vuestra mano, huyendo de la herida  
su mejor sangre, acude à esta Campaña,  
porque es Toledo el corazon de España.

En ella estamos sin defensa alguna,  
y porque no blasones que has vencido,  
(quando solo nos vence la fortuna)  
porque brazo de Dios derecho has sido;  
sabe, que no hallarás arma ninguna  
que el passo te defienda; que advertido  
el traydor que nos vende, osiado, y fiero;  
todas las armas nos quitò primero.

Entra, asuela, destruye, quema, tala  
Ciudad, campaña, montes, valles, riscos;  
derriba, postra, humilla, mide, iguala  
muros, torres, almenas, y obeliscos:  
arroja, vierte, vibra, escupe, exhala  
rayos, iras, y azotes Berberiscos,

que

que antes sabrán morir à vuestras manos;  
que se sepan vencer los Toledanos.

*Tarif.* Grande valor ! resolucion estraña!

*Godm.* Por animarte , assegurararte puedo,  
que el Miramamolin no es Rey de España;  
hasta que llegue à serlo de Toledo.

*Tarif.* Pues què esperanza vuestro orgullo engaña?

*Godm.* No conocer nosotros lo que es miedo.

*Tarif.* Y no ay partidos? *Godm.* Sì.

*Tarif.* Quales? *Godm.* La muerte.

*Tarif.* Pues , Toledo , yà buelvo à obedecerte:

*Vase Tarif, y los suyos, tocan caxas , y  
dicen las mugeres.*

*Elvir.* Aceptense los partidos.

*Godm.* Què nuevo rumor es este?

*Iñig.* Acude à saber lo que es.

*Quitanse del muro , y salen por abaxo  
las mugeres.*

*Sanch.* Las condiciones se acepten.

*Elvir.* En esta pública plaza  
sola , Doña Sancha , puedes  
hablar en nombre de todas.

*Sanch.* Oid , Toledanos fuertes.  
*Salen los Godos.*

*Godm.* Què es esto?

*Sanch.* Ilustre Godmàn,  
generoso descendiente  
de aquellos primeros Godos,  
conquistadores valientes  
de España , noble Caudillo  
de Toledo , pues oy eres,  
por ausencia de Rodrigo,  
Virrey , Alçayde , y Theniente.  
Valerosos Toledanos,  
sobre cuyos hombros fuertes  
el grave peso de un Cielo,  
yà declina , yà fallece.  
Cavalleros Ciudadanos,  
ilustre nobleza , y plebe,  
piadosamente escuchad,

atended piadosamente,  
que por mì en nombre de todas  
os hablan vuestras mugeres:  
La sentencia de los Cielos  
yà decretada , no tiene  
apelacion , que no es  
justo Tribunal la muerte.  
Y siendo así , què ellos mismo  
nos castigan , pues no puede,  
fino la mano de Dios,  
destruir tan brevemente  
la Corona mas altiva,  
la Fuerza mas eminente,  
la mas defendida Plaza,  
y la Provincia mas fuerte.  
El rehusar este castigo,  
parece ( es verdad ) parece  
que es quitarle de la mano  
el poder con que nos vence,  
vara con que nos castiga,  
y azote con que nos hierre.  
Dirèis que no lo es , supuesto  
que yà rendis obedientes  
à sus venganzas las vidas,  
víctimas llegando alegres,  
tropezando unas en otras  
à las aras de la muerte,  
sin atender à que es  
desesperacion valiente.

es Catholico quien,  
que quiere morir , muere.  
Arminarle a morir  
honor, mas no es prudente:  
esta parte el honor,  
perdona , ni os absuelve.  
honor será con morir  
tan infamemente  
gran desdicha! ) en poder  
Moro vuestras mugeres?  
bien , por estorvar  
esta mano me dè muerte,  
irme yo con estotra?  
esto mismo os sucede,  
adquirir honor,  
desesperais de suerte,  
por defender el vuestro,  
ardes , y descorteses  
eis el nuestro , que es  
er vuestro honor dos veces.  
infamia à los venideros  
la fama os previene,  
que os rendisteis ? Toledo  
por ventura , tiene  
ilegios de fortuna,  
aver de vencer siempre?  
quantas veces sus hijos  
ornaron de laureles,  
erà el lustre , por ver  
ida una vez la suerte?  
nto es mejor cruzar oy  
razos al inclemente  
e del hado , dexando  
nos doble , y no nos quiebre,  
to que arrancando todas  
izes , no nos quede  
para sacudir  
vez la activa frente?  
Moro le entregais oy,

no le entregais el honor,  
que son los mejores bienes.  
Apoderese de todos,  
como à nosotros nos dexe  
vivir entre ellos cautivos,  
pobre , y miserablemente.  
Con esto , la Religion  
durará en nosotros siempre;  
y por dicha , vendrá tiempo  
en que nuestros descendientes  
buelvan à poner la Silla  
Catholica en sus dósseles,  
que teniendo cada dia  
sus mismas ruinas presentes,  
serán un despertador,  
que sus desdichas acuerden:  
lo qual no sucederá,  
si de todo punto viene  
à faltar la sangre Goda.  
Y otro argumento mas fuerte:  
morir oy por no mirarle  
en cautiverio , parece  
que es faltarnos el valor,  
colericos , è impacientes,  
para sufrir las desdichas.  
Ea , Christianos valientes,  
ea . fuertes Toledanos,  
la Fè en nuestros pechos reyne;  
venzamos nuestra fortuna,  
desmintamos nuestra suerte,  
abrafe el rayo las Torres,  
que à sus esferas se atreven,  
no los lirios que se humillan;  
arranque el raudal valiente  
la encina que se resiste,  
no el junco que se le ofrece:  
mezclados con los Alarbes,  
aunque miserablemente,  
viviremos , sin salir



Que como juntos vivamos,  
no ay mal que nos atormente,  
desdicha que nos persiga,  
daño que nos desconsuele,  
calamidad que nos venza,  
ira que nos atropelle:  
advirtiéndolo, Toledanos,  
que tiempo tras tiempo viene.

*Elvir.* Què respondeis? què decidis?

*Todos.* Que los partidos le acepten.

*God.* Escuchadme à mi. *San.* Dì presto.

*Godm.* Si los Alarbes no quieren  
dexarnos en nuestra Ley?

*Sanch.* Entonces será la muerte  
mas dichosa, pues será  
por la Fè, que ha de estar siempre  
en nuestros pechos, que es alma  
de la Toledana gente.

*Godm.* Pues con esta condicion,  
saldrè al campo brevemente  
à tratar de los partidos:

*Tocan caxas roncadas.*

Pero què rumor es este?

*Sanch.* Caxas destempladas suenan,  
y detrás de mucha gente,  
vestido de un saco, Urbano  
nuestro Arzobispo se ofrece,  
descalzos los pies, y en hombros  
un atahud, desta suerte  
và, marchando sobre el muro,  
hasta llegar à la puente.

*Uno dent.* A Dios, Padres de la Patria.

*Ot. dent.* A Dios, Patronos valientes.

*Otr. dent.* A Dios, desterrados hijos.

*Teod. dent.* A Dios, Capitanes fuertes.

*Sale Teodosio.*

*Godm.* Teodosio, señor, què es esto,  
que dando suspiros vienes,  
regando estas nobles canas?

*Teod.* Escucha, señor, si quieres

saber la mayor desdicha,  
que eleva, admira, y suspende  
Nuestro gran Prelado Urbano,  
mirando yà tan presente  
nuestra desdicha, previno  
Religioso, altivo, y fuerte,  
desta Troya Castellana  
escapar con zelo ardiente  
los verdaderos Penates,  
Reliquias que en ella tiene.  
Y hecho un Eneas de Dios,  
sobre sus hombros valientes  
à la Imagen del Sagrario  
llevaba secretamente,  
porque en tan grande desdicha  
à las manos no vinièsse  
de los Moros; y al tocar  
la Puerta, que comunmente  
llamamos de los Perdones,  
por infinitos que tiene  
desde el dia venturoso  
que entrò por ella la Fenix  
de la Gracia à visitar  
à su Capellàn, y à verse  
en su Espejo, y su Retrato,  
que tanto se le parece.  
En fin, al llegar aqui,  
elado el pie se suspende,  
inmovil el cuerpo queda,  
y dár un passo no puedes;  
porque la Virgen Divina  
desamparados no quiere  
dexarnos, sino quedarse  
à padecer igualmente  
nuestras penas, que hasta en esta  
Toledana se parece.  
Viendo Urbano este milagro,  
à su mismo Altar la buelve,  
y poniendo en una caxa  
los cuerpos que no resuelve

la tierra en primer materia  
de ceniza , y polvo leve,  
de una Leocadia , y de dos  
Eugenios , y de un prudente  
Ildephonso , para Oviedo  
sale , y la confusa gente  
con afectos significa  
lo que sus ausencias siente.

*Godm.* Yà en un barco por el rio  
vá el Pastor con ellos , plegue  
à los Cielos , que seguro  
de las venganzas alevos  
de los barbaros , à Oviedo  
el piadoso Urbano llegue.

*Panch.* Aquí solamente el llanto  
es quien explicarse puede. *Vase.*

*Elo.* No es retorico el valor,  
quando el dolor enmudece. *Vase.*

*Rodrig.* Qué desdicha! *Vase.*

*Inig.* Qué rigor! *Vase.*

*Tead.* Qué sentimiento! *Vase.*

*Godm.* Y qué muerte!

Comò , Padres de la Patria,  
es possible que la dexen  
vuestras personas desnuda  
del bien que en vosotros tiene!

Mas Vos , Virgen Soberana,  
à quien tal fineza debe  
Toledo , dadme licencia  
para que pueda atreverme  
à decir , que he de ocultaros  
de aquesta barbara gente;  
y hasta entonces en mis penas  
valedme, Virgen, valedme. *Vase.*

*Sale Ali Moro, como recatandose, y trae una bota.*

*Ali.* En hora bona venir  
Ali à conquistar el terra  
que tan bon-licor encerra,  
porque beber es vivir.

Aora darme un Chrestianilio  
cativo , porque le diera  
pan , aquesta bota entera  
desto que liamar vinilio;  
y ando buscando un lugar,  
que colto , y secreto sea,  
porque Mahoma no vea  
beber à Ali , que mandar  
en su Alcoràn , que ningun  
beber vino ; y yo no sè  
por qué mandar , si no fue  
por lo que ha pensado algun;  
con que yo Ali me acomodo,  
y es, que Mahoma querer  
que nadie vino beber  
por beberlo Mahoma todo;  
y asì , bolarle imagino,  
è si no poder , es llano  
que Ali tornarse Chrestiano;  
por no mas, que hartar de vino;  
Aora solo verte aqui,  
que cerrada el porta està  
de la tienda , y no podrá  
atechar Mahoma alli. *Bebe:*

O qué licor ! qué un sarmento,  
feco , fraco , y solo , sepa  
hacerse à un anilio cepa,  
è una cepa hacerse cento!  
Cento cepa à mirar luego  
poblar un campo gentil,  
hacer à otro anilio mil,  
cen mil à otro anilio luego.  
Con causa venir hambrento  
el Moro de su poder,  
si el Chrestianilio tener  
tanta hacienda en un sarmento:

*Cae en el suelo , y sale Luna , y Tarif.*

*Tarif.* Al muro de la Ciudad,  
como te digo lleguè,  
y con el Alcayde hablè.

*Lun.* Què loca temeridad!

*Tur.* No fue , que la Magestad  
de tu beldad soberana  
busco , Venus Africana;  
y por esto quise ir  
à Toledo à prevenir  
como entrar à la mañana.  
Otras Ciudades ganè,  
y en ellas , Luna , pudiera  
coronarte , pero fuera  
poca gloria à tanta fé:  
sola esta silla , que fue  
el dosel, y la fortuna  
Castellana, es oportuna  
para ti : centro Español,  
eclipsese vuestro Sol,  
que vâ à presidir mi Luna.

*Lun.* No quiero mas Magestad,  
que reynar en tu alvedrio,  
como esse Imperio sea mio,  
Corte de la voluntad,  
mas bien , mas felicidad  
no estimo ; en esto rezelo  
que tengo un Cielo en el suelo,  
y en justa razon lo fundo,  
pues si el cuerpo es breve Mundo,  
el alma es pequeño Cielo.

*Ali.* Valedme Mahoma , amen;  
què de luzes se divisan!  
los pies pisan , y no pisan,  
los ojos ven , y no ven.

*Tarif.* Quièn està aqui?

*Ali.* Ali, sinior.

*Tarif.* Què es esto Ali?

*Ali.* Alà saber,  
canto mi alcanzar à vèr,  
se me andar al rededor;  
canto mi ir à habrar , lo yerro;  
me huir canto el mano roca ,  
margarme mucho la boca , y

è saberme todo à hierro:  
el lengo agorda tener,  
è mil arrobas pesar;  
me no la poder mandar,  
ni elia pode obedecer:  
Esto es esto, bon despacho  
he para decirlo en breve,  
me parece que esto debe  
de ser que Ali està borracho.

*Tar.* Has bebido vino? *Ali.* Si.

*Tar.* Pues di , cómo lo bebiste?

*Ali.* Alsi. *Bebe.*

*Tar.* Y dònnde el vino viste?

*Ali.* En esta bota lo ví,

*Tar.* Quàndo lo hallaste?

*Ali.* Responde

mi voz , que aquesta mañana,  
que es decir de bona gana  
el cómo, el càndo, y el dònnde.

*Tar.* Quièn te lo diò?

*Ali.* Un bon Chrestiano.

*Tar.* Tú para que lo tomaste?

*Ali.* Para beber , y esto baste,

*Tar.* Por què?

*Ali.* Aquello està mas liano,  
porque me saber rebien;  
con lo qual mi ha respondido;  
porque saberlo has querido,  
por què, para què, y con quièn.

*Tar.* Si Mahoma se ofende?

*Ali.* Ofenda,  
que como èl vino no coma,  
mas que se ofenda Mahoma.

*Tar.* Blasfemo , sal de la tienda.

*Lun.* De escucharle no te ries?

*Tar.* Perro Ali.

*Ali.* Ser Perro Ali?  
pues muchos estàn aqui,  
que se holgàran ser Alias.

*Suena saxa , y trompeta.*

*Tar.*

*Tar.* Què bàstardà trompeta,  
y ronca caxa temierola inquieta  
nuestro Exercito altivo, y victori oso?

*Sale Muza.*

*Muz.* Aben Tarif? *Tar.* O Muza valeroso,  
què es esto? *Muz.* Que han abierto  
la Ciudad, y marchando coh concierto  
una Tropà ha salido,  
al son de las trompetas. *Tar.* A partido  
se quieren dàr sin duda,  
que la desdicha los consejos muda.

*Muz.* Una blanca vandera,  
que es nube de los vientos lisonjera,  
de paz hizo señal primero al muro,  
y llegan con la fé deste seguro,

*Tar.* En mi tienda esperemos,  
y porque iguales oy no nos miremos,  
sentemonos los tres; y quitad, ola,  
las almohadas que sobran: bella Luna,  
yà se va mejorando mi fortuna.

*Sale Godmàn, y Soldados.*

*God.* Aben Tarif dichoso,  
hermosa Luna, Muza valeroso,  
salud os den los Cielos soberanos.

*Tar.* Salud tengais tambien, Godos Christianos.

*Godm.* De parte de Toledo  
de paz te vengo à hablar.

*Tar.* Atento quedo,  
yà tu voz no ay que espere.

*Godm.* Si ay, que Toledo, mientras estuviere  
en pie, no puede hablar, porque es debido  
honor que mensageros han tenido;  
y oy à mi, por Ciudad, y mensagero,  
assiento se me debe lo primero.

*Tar.* Pues aqui no le tienes,  
en pie podras decir à lo que vienes.

*Godm.* Si tengo, vive el Cielo.

*Tar.* Assiento tienes? *Godm.* Si.

*Tar.* Qual? *Godm.* Este suelo,  
que como este sentado.

*La Virgen del Sagrario.*

de ventaja la alfombra del estrado  
te doy. *Tar.* Y poco yerra  
essa resolucion, pues à la tierra  
te arrojas para hablarme,  
que es decir, que yà vienes à adorarme;  
y confessarte à mi poder rendido:  
si yá, Godo, no ha sido,  
que muerto de temor, viendome ayrado,  
de ti mismo cadaver, te has tomado  
en essa tierra dura  
medida para hacer la sepultura.

*Godm.* Es verdad, solo esso  
à tu rigor, y à mi valor confieso,  
pues à mi sepultura me he arrojado,  
diciendo assi, que morirè de honrado  
antes, que ver mi autoridad perdida,  
que el honor es otra alma de otra vida:  
por infinitas leyes  
tiene Toledo assiento entre los Reyes;  
y yo::: *Tar.* Detenta, espera;  
tu Rey te diera assiento? *Godm.* Si le diera:

*Tar.* Ola? *Lun.* No le des muerte.

*Muz.* Modera el rigor fuerte.

*Tar.* Ola? *Lun.* Señor.

*Tar.* Què mal aveis juzgado! *Salen Moros.*  
traed aqui mas almohadas, en mi estrado  
te assienta, ilustre Godo,  
que si tu mismo Rey te diera assiento,  
como el honrarte intento,  
por parecer desde oy tu Rey en todo;  
que tu Ciudad no ha de perder por mia  
el lustre, honor, y gloria que tenia.

*Lun.* Mi sospecha fue mucha.

*Tar.* Sientate. *Godm.* Yá lo estoy.

*Tar.* Prosigue. *Godm.* Escucha.

Toledo, Ciudad fuerte,  
atenta à los umbrales de la muerte,  
sus ruinas pretendia;  
mas viendo que en archivos de la fama  
la desesperacion no es valentia,

*De D. Pedro Calderon de la Barca.*

y una desdicha otra desdicha llama,  
por esperar constante  
quantas han de venir en adelante,  
sin esconder la cara à la primera,  
pues rostro à rostro todas las espera:  
yà su orgullo rendido,  
por mí se viene à dár à buen partido;  
si à guardarte dispones,  
Tarif, deste papel las condiciones.

*Tarif.* Vè leyendo, que nada  
pienso negarte, que por vèr postrada  
essa rustica esfera,  
mi muerte, vive Alá, reconocióla.

*Godm.* Pide primeramente,  
que en su Fè han de vivir seguramente.

*Tar.* Prosigue, no te turbes, ni alborotes.

*God.* Que han de tener Iglesias, Sacerdotes,  
con Divinos Oficios,  
donde han de celebrar sus Sacrificios.

*Tar.* Todo se lo concedo, que mas quieres?

*Godm.* Tras la Fè và el honor, de sus mugeres  
nunca se han de apartar, y mano; ò labio  
no ha de hacerles jamás en la honra agravio.

*Tar.* Tampoco te lo niego.

*Godm.* Tras la Fé, y el honor se sigue luego  
la hacienda. *Tar.* Sus haberes  
tengan tambien: Christiano, que mas quieres?  
pide mas, que esto es poco,  
para darme à Toledo: yà estoy loco  
de contento, mezclados  
los Christianos vivid nobles, y honrados  
con Arabes, guardando sin ultrage  
la antigüedad de vuestro gran linage.

*Godm.* Pues porque el Mundo affombre,  
publicarán su honor con este nombre  
Mistiarabes, Tarif, que decir quiere,  
mezclados con los Arabes. *Tar.* Y espere  
la fama, que han de ser los Toledanos  
nobles, por ser Mistiarabes Christianos.

*God.* Dexa, pues, que mi boca

*La Virgen del Sagrario.*

befa la tierra que tu planta toca,  
 y yà por mi postrada  
 la Ciudad, à la Aurora haràs la entrada,  
 que yà la noche baxa  
 embuelta en essa lobrega mortaja,  
 llorando mi fortuna,  
 y Virreyna del Sol, sale la Luna.

*Tar.* Levanta, Christiano. *God.* A tus pies puesto,  
 tu mano he de besar. *Tar.* Pues cómo es esto?  
 no veniste arrogante,  
 cómo vuelves humilde? *God.* No te espante  
 ver, Tarif, las mudanzas con que vivo,  
 pues vine libre aquí, y vuelvo cautivo.

*Vase Godmán, y los Soldados Godos.*

*Lun.* Llorando va el Christiano,  
 consuelale, Tarif. *Tar.* Consuelo vano  
 será qualquiera ahora  
 que yà el tiene consuelo, pues que llora,  
 y pues que la fortuna determina  
 sacar una victoria de una ruina,  
 gozese el Africano  
 del llanto, y del rigor del Toledano.  
 En essas tiendas varias  
 se enciendan reperidas luminarias,  
 llenas de luzes bellas,  
 hermosa emulacion de las Estrellas,  
 tanto, que la humillada  
 Toledo, à tantos rayos deslumbrada,  
 à cada luz ardiente  
 juzgue cometa vil, fatal serpiente,  
 que los vientos describe,  
 donde con fuego su tragedia escribe.  
 Trompetas, y clarines  
 llenen de dulces ecos los confines,  
 adonde el Austro inspira, el Noto sopla;  
 y haga fiestas la gran Constantin opla.  
 Mas para qué prevengo  
 mas fiestas, que las mismas que yo tengo?  
 Salga mi Luna bella,  
 y no hará falta la mayor Estrella:



abrale con sus ojos,  
serán las luminarias sus despojos,  
hable, y serán sus voces  
suspension de los Zefiros veloces,  
pues no ay Deidad alguna,  
que no se esconda al resplandor de Luna. *Vanse.*

*ale Godman, y Godos con una hacha encendida.*

*Tod.* En el horror de la noche,  
pisando sombras llegué,  
de los tres acompañado,  
hasta el Templo, entrad en él,  
y con tan grande secreto  
poned en tierra los pies,  
que aun el viento no nos sienta,  
porque noticia no dé  
de que aqui nos escondemos,  
cerrad las puertas después,  
y quedemos aqui solos.

*Teod.* Qué es lo que quieres hacer?

*God.* La mas piadosa crueldad,  
y la piedad mas cruel,  
que en un Catholico pecho  
pudo introducir la Fè.

La mas temeraria accion,  
que me ha dictado la ley  
de Christiano, y Cavallero:

*Descubre el Altar de Nuestra Señora.*  
y antes que sepais lo que es,  
en estas Divinas Aras  
juramento aveis de hacer,  
que en ningun tiempo el secreto  
deste caso reveleis.

*Todos.* Si juramos. *Godm.* Pues agora  
escuchadme: Yá sabeis,  
ilustres deudos, y amigos,  
que mañana el Moro a. f. el  
nos pone soberviamente  
sobre la cervíz el pie.  
Yá sabeis que esta Divina

Patrona quiso tambien,  
como Madre de la Patria,  
quedarse aqui à padecer  
nuestras penas, y desdichas;  
yo quiero piadoso, pues,  
corresponder à su amparo,  
agradecido, y cortés:  
porque la que mereció  
entre sus brazos tener  
su original, de otros brazos  
no llegue à verse romper:  
porque qué fuera (ay de mí!)  
ver su rostro hermoso, y fiel  
retrato de la hermosura,  
de quien fue el Cielo pincel,  
roto, herido? aqui el dolor  
me anega, aqui el llanto fue  
para mi pecho un cuchillo,  
para mi cuello un cordel;  
y pues que no ha de salir  
del Templo, amigos, en él  
escondamos a la Virgen  
del Sagrario, sin temer,  
pues juramos el secreto,  
que el Moro llegue à saber  
jamás el rico tesoro  
de que ya es dueño tambien.  
Esta Iglesia tiene un pozo,  
y un arco labrado en él  
de ladrillo, que antes de agora  
lo previne, y registré  
con cuidado, donde puede  
ocultarse, y luego hacer  
que tierra y yedra la boca

dissimulen , hasta que  
los Cielos , compadecidos  
deste destierro cruel,  
rompan la mina del fuego,  
que oculto en su centro vè  
la Tierra , nunca mas rica,  
que con tesoros de Fè.

*Teod.* Ilustre Godmàn , aquí  
què te podrá responder  
quien solo en tan justa accion  
ha sabido obedecer?

sube al Altar , y desciende  
la Imagen , pues que yà vès  
que secreto , y prisa importan.

*Godm.* Y quìen se podrá atrever  
à poner desvanecido  
sobre aquella Ara los pies?  
A los brazos , que en sus brazos  
han merecido tener

la Emperatriz de los Cielos,  
quìen ha de atreverse ? quìen?

*Teod.* La Fè de un Godo Español.

*Godm.* Pues atrevase mi Fè.

*Và subiendo Godmàn.*

Perdonad , Virgen Divina,  
si atrevido , y descortès,  
mientras arde , y no se quema,  
llega à la Zarza Moyse:  
dadme licencia que os toque,  
humano Athlante serè  
de dos Cielos , pues llevais  
en los brazos esta vez  
Vos el uno , y yo los dos,  
porque se mire en los tres,  
que siendo Madre de Dios,  
de pecadores tambien  
lo sois ; y si como Madre  
de Dios , acudis à el  
à sacarle del peligro;  
y como Madre despues

de pecadores , dexais  
que oy os libre el que lo es,  
recibiendo como de hijo  
este servicio , en que vèn  
los Cielos al pecador  
tan honrado à vuestros pies,  
que recibis su favor;  
si bien , indigno esta vez,  
pues yo os libro à Vos, Señora;  
y Vos le librais à el.

*Vala baxando.*

Venid , venid à mis brazos;  
ved , Virgen hermosa , ved  
que importa que vais huyendo  
de otro Faraòn cruel:

otro Nabuco ha venido,  
Divina , y hermosa Esther;  
y oy à Babylonia vais  
cautiva con Israèl;

pero no , que aun mas rigor  
oy aveis de padecer,  
pues cautiva , à un calabozo  
vais , que es nube , y es cancel;  
que los rayos de la luz  
à la luz no dexa vèr.

A un pozo, Señora , vais;  
ved , Virgen , hermosa , ved  
què hospedage os dà la Tierra?

Vos empozada , mi Bien?

Vos empozada , Señora?

Mas què mucho , si teneis  
en vuestros brazos pendiente  
al inocente Joseph?

Sepulcro que no tuvisteis  
en vuestro transito , es bien  
que oy le tengais ? ay de mël  
hable con enmudecer  
el alma , porque no puede  
hablar la lengua mas bien.

*Teod.* A todos vuestros devotos

nos dad à besar los pies.

*God.* Aunque estuviera de marmol  
fabricado nuestro sèr,  
para imprimirse en el marmol,  
el dolor fuera sincèl.

*Fig.* Y no fuera , Reyna hermosa,  
esta la primera vez,  
pues en marmol vuestras plantas  
hacen señales tambien.

*Teo.* Yo os tengo de ir alumbrando,  
vamos desta suerte , pues,  
arrastrando por la tierra.

*Godm.* Para quando , Cielos , fue  
eclipsar de vuestros Astros  
uno , y otro rosiclèr?

Para quando , para quando  
es el rasgar , y romper  
con rayos vuestras Esferas?

Enlutad , obscureced  
vuestros Orbes cristalinòs;  
atronad , gemid , haced  
sentimientos : Serafines,  
còmo aora enmudeceis,  
que al entierro de la Virgen  
mas sentimiento no haceis?

*Vàn todos con la Imagen en procesion,  
y tocan dentro caxas destempladas,  
y despues canta la Musica.*

*Mus.* O còmo està la Ciudad  
sin consuelo , y sin placer!  
ò còmo yace postrada  
la activa Jerusalèn!

*Godm.* Voces de los Cielos son:  
què justamente , què bien  
suena agora Jeremias,  
llorando à Jerusalèn!  
Esperad , mortales , que esta  
divina tragedia veis,  
el tiempo en que ha de triunfar  
de Babylonia Israël:  
que al gran Teatro del mundo  
combida para despues  
la fama , donde gloriosa,  
el postrer Acto ha de vèr  
desta Reyna ; pero en tanto;  
lloren los ojos que vèn  
tanta ruina : dulces voces,  
llorad , cantando otra vez:

*Buelven à cantar.*

*Mus.* O còmo està la Ciudad  
sin consuelo , y sin placer!  
ò còmo yace postrada  
la activa Jerusalèn!

FIN DE LA SEGUNDA JORNADA:

# JORNADA TERCERA.

## PERSONAS.

*El Rey Don Alfonso el Sexto.*

*Don Bernardo, Arzobispo.*

*Don Nuño.*

*Don Vela.*

*Juan Ruiz.*

*Domingo Asturiano.*

*La Reyna Doña Constanza.*

*Selin, Moro.*

*Ramiro.*

*Quatro Pages.*

*Damas.*

*Musicos.*

*Descubrese el Teatro, que será todo de tafetanes, tocan atabalillos, y chirrimias, y debaxo de un dosel estarán el Rey Don Alfonso, y la Reyna Doña Constanza, con Coronas, y Cetros: à un lado todas las Damas, y al otro Ramiro, Nuño, Don Vela, Juan Ruiz, y detrás de la silla del Rey estará D. Bernardo Arzobispo, y à los pies Selin Moro, con una fuente, y en ella unas llaves.*

*Rey. Vassallos, deudos, y amigos,  
que fáišteis siempre leales,  
testigos de tantos males,  
sed de tanto bien testigos:  
yo, que ayer fui desterrado  
de mi Patria, y perseguido,  
oy à mirarme he venido  
en la agena coronado.  
Ayer Don Sancho mi hermano  
de Castilla me arrojò,  
y oy vengo à adornarme yo  
de su laurel soberano.  
Ayer esta Ciudad fuerte  
fue mi retiro, y prision,  
y oy à mi Coronacion  
teatro con mejor suerte.  
Ayer partidos pedì  
para estar en su poder,*

*y oy vengo yo à conceder  
los que me piden à mí.*

*Ayer taladro mi mano  
el Moro, con dolor grave;  
y oy pone en ella la llave  
de su Alcazar Tolcdano.*

*Ved en una historia, en una  
vida, y en sola una accion,  
lo que han sido, y lo que son  
las cosas de la fortuna.*

*Sel. Rey Alfonso, que Alà guar  
como ha menester Castilla,  
para que pongas tu silla  
sobre la cerviz cobarde  
del Africano, y tu miedo  
postre à tu invencible espada  
el Alhambra de Granada,  
como el muro de Toledo;  
porque rindiendose todo  
à tu poder soberano,  
gane un Leon Asturiano  
lo que perdió un Tygre Godo.  
No te quexes de tu suerte,  
si el Moro te taladrò  
la mano, pues te dexò  
con vida para su muerte:  
y bien tu dolor vengaste,  
pues por èl tienes oy cierto  
este Imperio, si despierto.*

nuestras ruinas escuchaste.  
Yà somos cautivos , poco  
este Imperio nos durò:  
ayer fue quando llegó  
Tarif arrogante , y loco  
aqui , ayer los Toledanos,  
que oy se aunan à vosotros,  
vivieron entre nosotros,  
Mistiarabes Christianos,  
ò Mozarabes , que así  
el tiempo , que corrompió  
el language , los llamó:  
ayer , en fin , tuvo aqui  
el Moro las condiciones  
en su mano , y oy te pide  
las mismas , porque así mide  
el Cielo nuestras acciones,  
porque en mi suerte importuna  
adviertas , y tu blasón  
lo que ha sido , y lo que son  
las cosas de la fortuna.  
**Rey.** Selin , de los Reyes fue  
ley la palabra , así oy  
la que à los Moros les doy,  
firmemente cumplirè:  
así lo juro , y la mano  
puesta en la espada , otra vez  
hago al mismo Cielo Juez  
de que no os serè tyrano,  
porque mi poder no os quita  
ley, ni hacienda, aunque os sujetas  
y así , para vuestra secta  
os doy la mayor Mezquita.  
**Sal.** Vivas mil años. *Vase.*  
**Const.** Ay triste, *Ap.*  
quànto siente el corazon  
oir esta condición!  
**d. Bern.** Yà , señor , que conseguiste  
el fin de tan gran victoria,  
reconozca un Rey humano,

como Principe Christiano,  
que à Dios se debe la gloria:  
y acude oy à reparar  
en esta parte la Fè.  
**Juan.** Quien os ha dicho que fue  
forzoso en este Lugar  
reparar la Fè , si es claro,  
que sangre Goda le habita,  
y en ella no necessita  
la Fè de ningun reparo?  
Si repararla es llegar  
à aprender , la enseñaré.  
**d. Vel.** Quando la pérdida fue  
deste Reyno , solía usar  
la Iglesia un Rezo , que yà  
los Papas han reformado:  
los Christianos que han estado  
Mozarabes , claro està  
que el antiguo havrán tenido  
en su cautiverio , así  
que reciban desde aqui  
el nuevo Rezo ha querido.  
**Juan.** No es bién nuestra sangre pierda  
divinas executorias,  
que su honor en las historias  
inmortaliza , y acuerda:  
el asedio de los Moros  
nuestra Fè no perturbò,  
nuestra sangre no manchò:  
no son estos dos tesoros  
para olvidar : y Asturianos:::  
**d. Vel.** Què Mozarabe atrevido!  
**Juan.** Digan , que ellos han venido  
à hacernos buenos Christianos,  
no lo havemos de admitir,  
porque no digan que fue  
esto reparar la Fè  
en nosotros. **d. Vel.** Yà sufrir  
tus arrogancias no puedo,  
pues quando Asturianos vengán

à repararla , y prevengan  
enseñarsela à Toledo,  
podrán , pues no se han mezclado  
con Moros : de estar con ellos,  
servirlos , y obedecellos,  
algo se os havrà pegado.

*Juan.* No havrà , que Toledo ha sido  
Basílica de la Fé,  
bastante el tiempo no fue  
para haverla consumido,  
y el servir son sus hazañas,  
pues es cierto que Toledo  
no sirviera , si de miedo  
se huviera ido à las Montañas.

*d.Vel.* El Montañès nunca sabe  
què es miedo , pues que salió  
dellas , y recuperò  
con trabajo eterno , y grave  
la Corona deste Imperio:  
ved què miedo havrà tenido,  
si à sacaros ha venido  
oy de vuestro cautiverio?  
y si tiene miedo , es llano  
que vale , decirlo puedo,  
mas de un Montañès el miedo,  
que el valor de un Toledano.

*Juan.* Acertaste por error,  
pues confieñas , y previenes,  
que miedo, Asturiano , tienes,  
y que yo tengo valor:  
y hablando con el respeto  
que debe un noble à la ley  
de la presencia de un Rey,  
à qualquier Montañès reto,  
que quisiere defender,  
que el Mozarabe no ha sido  
Rezo tambien permitido:  
sal , si te atreves , à hacer  
batalla , en la Vega espero,  
serà la muerte feliz.

del valiente Juan Ruiz,  
Mozarabe Cavallero.

*Vase.*

*d.Vel.* Yo::: *Rey.* Don Vela, bien de  
advertid que estoy aqui.

*d.Vel.* Hemos de dexar que asì  
nuestro honor perezca yà?

*Rey.* Don Bernardo , de Toledo  
Arzobispo , acudirà  
à vuestro honor , èl harà  
lo que importe , que no puedo  
quedarme yo à resolver  
cosas , que escusadas son,  
quando al Reyno de Leon  
con prisa importa bolver,

*d.Vel.* Mi vida es el honor mio: *d.*  
no ay por què el morir dilate,  
aunque el Rey despues me mate,  
tengo de ir al desafío. *Vase.*

*Rey.* En Toledo quedais oy  
Reyna , mi bien : yo quisiera  
que Toledo un mundo fuera,  
pero todo un Reyno os doy:  
mirad en ausencia mia  
por el Montañès , y el Godo,  
y Constanza , sobre todo,  
por la Fé , que es luz , y guia  
del Rey , y esto con instancia,  
como Reyna , que heredò  
el sèr de quien se llamò  
Christianísimo de Francia;  
y à Dios. *Vase.*

*Const.* Y èl , Cesar gallardo,  
con bien os buelva à Toledo.  
Yà se fue el Rey , yà bien pue  
decir , ilustre Bernardo,  
un desco que he tenido  
de que se ausente. *d. Ber.* Pues  
deseais su ausencia ? *Const.* Dios  
primero que todo ha sido.  
Sabreis , ilustre Francès,

que

que quando el Rey aceptò  
estas condiciones , yo  
sentì que huviesse interès  
humano para dexar  
en poder del fiero Moro  
el mayor bien , y tesoro  
que pudiera conquistar,  
para alabanza infinita,  
y para infinito honor.

*l. Bern.* Quàl es?

*Donst.* La Iglesia Mayor,  
que llaman Mayor Mezquita:  
en ella un tiempo tuvieron  
una Imagen , que adoraban  
los Christianos , y llamaban  
del Sagrario : en ella vieron  
humanos ojos baxar  
entre nubes , y entre velos  
à la Reyna de los Cielos,  
y su Retrato abrazar.  
Perdieronle ( pena grave! )  
con la Ciudad (què dolor! )  
de manera , (ò què rigor! )  
que yà della nadie sabe.  
Yo , en venganza , y desagravio  
de la Virgen singular,  
su Templo he de restaurar,  
que es afrenta , y es agravio,  
que à nuestros ojos estè  
en poder del Moro el suelo,  
que diò que embidiar al Cielo.  
Para engrandecer la Fé  
el Rey su poder me diò,  
asì la Fé engrandecemos:  
esta Iglesia les quitèmos  
à los Alarbes. *d. Bern.* Quièn viò  
igual zelo , y Christiandad? *A p.*  
Ganèmos este tesoro.  
los dos , quitèmos al Moro  
esta murada Ciudad,

que es la Iglesia ; y pues estàn  
los Soldados todavia  
con las armas , Reyna mia,  
no ay que esperar : Capitan  
tengo de ser desta guerra  
Catholica. *Const.* Pues lleguèmos;  
los Soldados animèmos,  
que aora Toledo encierra,  
y pierda el fiero contrario  
la basa de nuestra Fè,  
ganando el Templo que fue  
de la Virgen del Sagrario. *Vanse.*  
*Sale Juan Ruiz , y Don Vela.*

*Juan.* No ay que passar adelante,  
que este oculto sitio umbroso  
es , gallardo Montañès,  
para nuestro intento proprio:  
yo te retè , y me ha tocado  
venir desarmado , y solo:  
mi pecho es este , y mi espada,  
de otras armas no me adorno.  
*d. Vel.* Y esta es mi espada, y mi pecho  
que aunque retado , no tomo  
mas ventaja , porque supe  
que eras noble , y valeroso.  
y havias de salir asì.

*Juan.* La obligacion reconozco,  
pero es fuerza sustentar  
lo que he dicho.

*d. Vel.* Siempre ignoro  
en el campo lo que he dicho;  
y asì , con obras respondo.

*Riñen los dos.*

*Juan.* Valiente eres , bien conviene  
lo entendido , y lo brioso.

*d. Vel.* Para quien riñe contigo,  
qualquiera valor es poco:  
ay de mi! *Cae en el suelo.*

*Juan.* En tierra estàs , rinde  
las armas , ò riguroso



verás mi azero teñido  
desde la punta hasta el pomo.

*d. Vel.* El que es noble, nunca rinde  
las armas: dame piadoso  
la muerte, y no tan cruel  
la vida. *Dentro el Rey.*

*Rey.* A esta parte oygo  
el ruido: Ramiro, Nuño,  
apeaos, y llegad todos.

*Juan.* Gente siento: antes que lleguen  
à ser de mi accion estorvo,  
escoge: darme las armas,  
ò morir. *d. Vel.* Morir escojo.

*Vale à berir, y salen el Rey, y todos.*

*Rey.* Esperate, no le mates.

*Juan.* Por ti, señor, le perdono,  
y por esta accion te pido  
una merced. *Rey.* Yo la otorgo.

*Juan.* Que ilustrando nuestra sangre,  
no nos quites à los Godos  
la antigüedad que tenemos,  
obligando poderoso  
à inovar los sacrificios:  
tendremos así dichosos  
en la Iglesia de Toledo  
una excutoria, honroso  
solar, por esta victoria  
adquirido. *Rey.* No sé cómo;  
mas pues que lo prometí,  
lo he de cumplir, y dispongo,  
que en la Iglesia de Toledo,  
entre sus cultos piadosos,  
de los Mozarabes aya  
una Capilla, y la doto  
en rentas de las mejores  
que tengo en mi patrimonio,  
para que con ceremonias  
antiguas, siempre á su modo,  
viva la memoria eterna  
de los Mozarabes Godos.

Vos, que rendir no quisisteis  
las armas, y tan brioso  
las defendisteis, estando  
en la tierra, donde noto,  
que no fue el caer defecto:  
honrado estais, y yo tomo  
sobre mi vuestra opinion:  
dad los brazos valerosos  
à Juan Blasco Ruiz.

*Juan.* En ser  
su amigo ferè dichoso,  
que conozco su valor,  
pues por mi mal le conozco.

*Rey.* Yà sois amigos los dos,  
y aunque aora falta mi enojo,  
en albricias del suceso,  
vuestro delito perdono:  
Mozarabes, y Asturianos  
con estas pazes conformo.  
Bolvamos à caminar.

*Dice dentro Selin.*

*Sel.* Valedme, Cielos piadosos.

*Rey.* Qué vez es esta que escucho?

*Ram.* En el campo miro solo  
un Alarbe en una yegua,  
acercandose à nosotros.

*Nuñ.* Yá se apea, y me parece,  
que en sangre bañado el rostro  
viene, y desnudo el azero.

*Rey.* Qué puede ser?

*Sale Selin herido.*

*Sel.* Rey Alfonso,  
Sexto en nombre, y en valor  
primero, à tus pies me postro:  
la tierra que pisas beso,  
y con la sangre que lloro,  
la riego; que aunque parece  
que por heridas la arrojé,  
de embidia de las heridas,  
oy lloran sangre los ojos.

que en vano detenerte  
y oculto deste feto,  
mi fortuna lo hizo,  
ora siendo en el golfo  
de las desdichas, adonde  
grande tormenta corro,  
con el mar de mi llanto,  
viento de mis sollozos,  
vendo mares me anego,  
viendo sangre me ahogo.  
¿Nas, señor, bolviste.  
¿Salda, apenas el oro  
de los rayos nos dexò  
de las curas, ciegos, y solos,  
de la Reyna tu esposa,  
de su nombre, si la nombro  
caucion donde es fuerza  
incite tu ardiente enojo:  
¿¿¿ stanza, pues, y Bernardo  
ro Alfaqui, Athlante roxo,  
nuestra mayor Mezquita  
despojan rigurosos.  
la causa de sentir  
de este nuevo despojo,  
no importa publicarlo)  
los Morabitos doctos  
dicen, que alli se encierra  
oculto tesoro,  
y està cercano el tiempo  
que le hallareis vosotros.  
¿¿¿ tra mi, como su Alcayde,  
¿¿¿ tinados los Moros,  
¿¿¿ ron, que yo havia sido  
un tyrano, y alevoso  
¿¿¿ lió la hacienda, y las vidas:  
Alfonso, Rey Alfonso,  
¿¿¿ ve por tu honor, y mira  
¿¿¿ quedan diciendo todos,  
¿¿¿ has faltado à tu palabra,  
¿¿¿ ¿do orden cauteloso

para que en ausencia tuya  
nos den mortales asombros.  
Los Mozarabes quedaron  
en nuestro poder, los propios  
conciertos se les hicieron,  
y vivieron con nosotros  
sin ofensa, y sin agravio;  
y oy, tus juramentos rotos,  
podrán decir que han tenido  
mas Fe, y palabra los Moros,  
que los Christianos, supuesto  
que ellos lo cumplieron todo,  
y tú no has cumplido nada.  
Oy à tus plantas me arrojo,  
justicia, señor, justicia  
de esta afrenta, deste oprobio,  
de este agravio, desta injuria,  
venganos de tí tú proprio.  
*Rey.* Selin, à los Cielos juro,  
cuya luz hermosa adoro,  
y à Dios, que los vive, y reyna,  
sentado en su eterno Solio,  
à la Virgen Soberana  
su Santa Madre, y à todos  
quatro Evangelios, y en fin,  
quanto jurè temeroso  
en Santa Gadèa, en la jura  
del balleston donde otorgo,  
que no fui parte en la fiera  
traycion de Vellido Dolfos,  
que la misma culpa tengo  
en lo uno, que en lo otro.  
Y buelvo à jurar de nuevo  
estos juramentos propios  
de vengaros, y de hacer  
con castigos rigurosos  
pública vuestra venganza.  
La Reyna, à quien reconozco  
por alma del alma mia,  
(tanto la estimo, y la adoro)

oy , vive Dios , morirà  
à mis manos : no conozco  
yá sino solo à mi honor:  
dadme un cavallo vosotros,  
que no ha de decir el mundo,  
que ha tenido mas Fè un Moro  
Alarbe en guardar palabras,  
que un Rey Christiano: de enojo  
voy rabiando , y vive Dios,  
que oy tengo de ser asombro  
del mundo : traycion en mi?  
ni un atomo , un rasgo solo  
ha de quedar de sospecha:  
por la boca , y por los ojos  
volcán soy , llamas escupo;  
hydra soy , veneno arrojo. *Vanf.*  
*Suenan chirimías , y sale escuchando el*  
*Arzobispo D. Bernardo, y en acaban-*  
*do de tocar , cantan dentro.*

*Mus.* En el pozo està el tesoro  
mas rico que la plata , y mas que  
el oro:

bebed , bebed , que nariva  
està la mina en èl del agua viva.

*d. Ber.* Valgame el Cielo! què voces  
tan amorosas , y dulces,  
llenas de un alegre horror,  
por estos ayres discurren!  
Dando estaba al Cielo gracias,  
despues que labrado huve  
en esta Iglesia el Altar,  
por los favores comunes  
con que en sagradas victorias  
à la Christiandad acude,  
quando en acentos sonòros  
quieren los Cielos que escuche,  
que en el pozo està el tesoro,  
porque agua viva produce,  
mas rico que el oro , y plata:  
mysterio la terra incluye,  
*Pla?*

*Salen quatro Pages , que los han  
hacer las Muficas , vestidas  
de Estudiantes.*

*Pag. 1.* Señor? *Pa. 2.* Què nos manda

*d. Ber.* A dòn de estais , que no sea  
vuestro descuido à prodigios,  
que yo ignoro , aunque los sepais

*Pag. 2.* Aqui estabamos.

*d. Bern.* No oisteis  
alegres voces? *Pag. 4.* No acús  
nuestro descuido , supuesto  
que ninguno ay que lo escude

*d. Bern.* Pues yo he visto (no es de  
patrañas ) de las azules  
Esferas baxar Estrellas,  
subir llamas , voces dulces,  
y en procession à la Virgen  
en un Trono , donde triunfe  
eternamente. Este sitio,  
que grave mysterio incluye,  
señalarè: no , no fue  
ilusion , ni es bien que escude  
el avisar à la Reyna,  
y que su zelo procure  
averiguar què mysterio  
de aquesta vision se arguye. *Id.*

*Pag. 1.* Què es esto que el Arzobispo  
tiene ? que aunque dissimule,  
dà à entender algun cuidado.

*Pag. 3.* Pensiones que siempre acude  
al gobierno. *Pag. 2.* O son vejeas  
que yà es tiempo que caduque.

*Pag. 4.* Si os quereis entretener,  
sabad que he hallado escondido  
en una parte , y dormido  
à aquel Montañès , que ayer  
en casa se recibió  
por criado : yà sabeis  
que es figura , que teneis  
con èl gran fiesta , pues yo

dormido le vi,  
 n hacha luego tomè  
 o , y cera , y formè  
 vela , y la encendi:  
 cme , y sobre un zapato  
 peguè , yà verèis,  
 ndose , que teneis  
 fiesta de aqui à un rato,  
 Y donde està?  
 Vesle alli  
 candelilla puesta.  
 Burla de pages es esta.  
 Yà la ha sentido.  
*De Domingo de Asturiano.*  
 y de mi!  
 o soy. *Pag.2.* Què pudo ser?  
 , ay! *Pag.3.* Què es esto?  
 Què ha sido?  
 gran mal me ha sucedido.  
 No lo podemos saber?  
 que me muero! ay de mi!  
 n gran mal me sucediò.  
 Cuéntanos lo que passò.  
 breis que yo me dormi  
 esse suelo, y estando  
 endo un aspid llegò,  
 e pie me mordió:  
 n el dolor, pensando  
 ra otra cosa::  
 Muy bien.  
 imano echè por mi mal,  
 pid:: *Pag.4.* Ay cosa igual!  
 lla me mordió tambien,  
 la ponzoña aqui,  
 gerado el zapato.  
 No es cera esta , mentecato?  
 os se burlan así.  
 No le dèis mas.  
 No le ultrages,  
 hombre honrado el corito.

*Dom.* Señores , por què delito  
 me avrán echado à mi pages,  
 como à otros à galeras?  
*Pag.1.* No le piques. *Do.* Poco à pcco;  
 lampiños , que no soy loco,  
 sino hombre de muchas veras.  
*Pag.4.* No ay cosa que sien ta mas, à p.  
 que decirle que vendió  
 el cogote. *Dom.* Què hago yo,  
 ciclanes de Barrabas?  
 por què no quereis dexarme?  
*Pag.3.* Pues diga , y le dexarèmos;  
 y muy amigos serèmos.  
*Dom.* Mas que vienes à engañarme;  
 pero en fin , què es lo que dices?  
*Pag.3.* Quanto, sin que le alborote,  
 le dieron por el cogote?  
*Dom.* Quanto à ti por las narices:  
 què estos se burlen de mi, *Ap:*  
 y esto solo les desvele!  
*Pag.4.* Mas que sé donde le duele;  
 Montañès? *Dom.* Adonde?  
*Pag.4.* Aqui. *Picale.*  
*Dom.* Es verdad , y muy dolido,  
 que era grande el alfiler;  
 pero en llegando à doler,  
 el negocio vâ perdido;  
 descinchome la pretina,  
 y sacudiendo muy bien,  
 que adivino yo tambien  
 donde le duele al gallina? *Dales:*  
 Paguen así , pese à tal,  
 los buenos ratos que tienen.  
*Pag.4.* Mefuremonos , que viene  
 la Reyna , por nuestro mal.  
*Sale Constanza , y el Arzobispo.*  
*d. Bern.* Este es , señora , el lugar  
 que Ciclo un instante fue,  
 y señalado dexè.  
*Const.* Pues aqui se ha de cabar,

que no ay duda de que aqui  
alto mysterio se encierra;  
tesoros guarda la tierra,  
mas no me mueven à mi:  
el gran tesoro del Cielo  
hallar mi piedad espera,  
y yo he de ser la primera  
que cabe, *d. Bern.* Què justo zelol.

*Const.* Señor, si Elena cabò  
una peña, por hallar  
el tesoro singular  
de la Cruz, merezca yo,  
aunque Reyna pecadora,  
y no, como Elena, Santa,  
hallar maravilla tanta  
como este centro atesora.

*Caba, y levanta una piedra.*

*d. Bern.* Una piedra has levantado.

*Const.* Y esta descubre una boca.

que à espanto, y horror provoca.

*d. Bern.* Què vès dentro?

*Const.* Un centro clado.

*d. Bern.* Pues yo mas dichoso fui,

que veo un gran resplandor.

*Const.* Del Cielo es esse favor.

*d. Bern.* Escucha.

*Const.* Pues cantan? *d. Bern.* Si:

*Cantan dentro.*

*Mus.* En el centro està el tesoro  
mas rico que la plata, y mas que  
el oro;

bebed, bebed, que nativa  
esta la mina en el del agua viva.

*Sale Nuño.*

*Nuño.* Hasta llegar à tus pies,  
à morir vine dispuesto,

señora. *Const.* Nuño, què es esto?

*Nuño.* Mi muerte, y la tuya es.

Sabiendo el Rey mi señor,  
como à Selin has quitado

esta Iglesia, y que has quebrado  
de su palabra el valor;  
indignado contra tí,  
solemnemente jurò,  
que ha de darte muerte; y yo,  
que su enojo entonces ví,  
en un cavallo bolè,  
tan veloz hijo del viento,  
que del mismo pensamiento  
concepto le imaginè.

Siente la quexa que dèl:  
los Moros avrán formado:  
huye, que viene enojado;  
huye, mira que es cruel:

*Const.* Estoy, Nuño, agradecida  
à tu lealtad, pero no  
à tu consejo, que yo,  
por interès de la vida,  
no he de huir de la presencia  
del Rey mi señor, salir  
quiero antes à recibir  
de su enojo la violencia.

*d. Bern.* Mira, señora, que haces  
una gran temeridad.

*Const.* De mi pecho la humildad  
solo ha de hacer estas pazes. *Va.*

*Nuño.* Gran valor!

*d. Bern.* No le ví igual.

Offada à un Altar llego,  
y dèl un Christo tomò,  
y en otra mano un puñal:  
desta suerte à recibir

sale al Rey. *Nuñ.* Si bien supier  
su enojo, mejor dixeras,  
señor, que sale à morir.

*Sale el Rey, y todos deteniendole: y Selin*  
*Rey.* Si à verla en el Templo llego  
en èl la he de dár la muerte.

*Juan Ruiz.* Mira *d. Vel.* Considera  
*Juan Ruiz.* Advierte.

*Rey.*

**Rey.** Todo soy rabia , soy fuego,  
nadie el llegar me dilate,  
puesto à mi venganza en medio,  
que à mi enojo no es remedio,  
y vive Dios que la mate.

*Sale la Reyna , vuelto el cabello, en una  
mano un Christo , y en la otra un puñal.*

**Const.** Apartaos , ninguno trate  
de estorvar , ni resistir  
la muerte , que à recibir  
salgo yo misma al lugar;  
pues si el Rey me ha de matar,  
menos harè yo en morir:  
llega , pues , qué te detienes?  
prueba en mi pecho el furor.

**Rey.** Valgame Dios , qué favor,  
muger , al alma previenes,  
de quien amparada vienes!  
que tu resplandor me ciega,  
un mar de fuego me anega:  
(ay de mi!) el valor perdi,  
muerto he quedado , ay de mi!

**Const.** Rey , espólo , señor , llega  
à darme muerte sañudo,  
donde aliento el corazon,  
atento siempre à tu accion,  
te està sirviendo de escudo:  
no dudo , mi bien , no dudo  
que el mirarme defendida  
desta Cruz tu brazo impidas;  
mas quise llegar à verte  
en una mano la muerte,  
y en otra mano la vida.  
Matame con este azero,  
que à tu venganza apercibo,  
veràs que con este vivo,  
si vés que con este muero:  
vida , y muerte à un tiempo espero;  
muerte , à tu poder rendida;  
vida , de Dios defendida:

luego entre estas causas dos;  
tanto como ay de ti à Dios,  
ay de mi muerte à mi vida.  
Llega à essa profunda boca,  
y veràs que quando llegas,  
en ondas de luz te anegas:  
sus santos umbrales toca,  
y veràs , que te provoca  
un temor que el alma lleva,  
una voz que dulce eleva;  
y permíteme tener  
vida , hasta llegar à ver  
el prodigio desta cueva.

**Rey.** Alza del suelo , Constanza,  
dame mil veces los brazos,  
que estos amorosos lazos  
son centro de mi esperanza.

**d. Bern.** Qué milagrosa mudanza!

**Rey.** Y humilde à tus pies rendido,  
de mi enojo perdon pido.

**Dom.** Este subito remedio  
se llamó ponerse en medio  
la de la Paz. **Rey.** Ofendido  
vine , pero yà mas quiero  
tu vida , que honor , ni Estado:  
los Moros que se han quejado,  
Selin , contentar espero  
con mas honras que primero.

**Const.** Yà que tan dichosa fui,  
que tu gracia merecí,  
lo oculto intenta mirar  
deste pozo. **Rey.** Ay que pensar  
mucho en esso. **Const.** Como así?

**Rey.** Constanza , quando este Moro  
de su agravio se quexò,  
me dixo , que no sintió  
ver postrado mi decoro,  
fino perder un tesoro,  
que Sabios Moros dixeron  
que aquí estava, y escrivieron,

que era refor o encantado;  
y esta boca que has hallado,  
y que tus manos abrieron,  
puede ser que tenga encantos,  
y que Moros hechiceros  
intenten vengarse fieros.

*Sel.* Pues esto no os cause espantos;  
y si recelo teneis,  
porque no penseis de mi,  
que el encanto os adverti,  
para que del os guardéis,  
os pido que me dexéis,  
que yo baxaré à la cueva.

*Rey.* Espera, Selin, y lleva  
una cuerda, y luz tambien,  
para mirarlo mas bien,  
y esta maravilla prueba:  
ola, dadle una hacha. *Nuñ.* Aquí  
la tiene, que de un Altar  
facil la pude alcanzar.

*Dom.* Cuerda ay también. *Sel.* Pues así  
he de baxar: advertid,  
à la seña del cordel  
tirad todos juntos del.

*Jua.* Baxa, bien seguro vás.  
*Và baxando.*

*d. Vel.* Profundo está. *Sel.* Venga mas.

*Jua.* Miedo pone la cruel  
profundidad. *Nuñ.* Què temor!

*Se.* Venga mas. *Ju.* Aun no ha llegado,  
y la cuerda se ha acabado.

*Dom.* Pues aquí está otra mayor.

*Se.* Venga mas. *Jua.* Nos pone horror:  
la voz, que lexos se escucha!

*Sel.* Mas.

*d. Vel.* La obscuridad es mucha,  
y la hondura mucho mas.

*Nuñ.* Yà llegó al suelo.

*Sel.* No mas.

*Rey.* Què temor conmigo lucha!

*Jua.* Yà el peso en la tierra estiva,  
y el yelo con que bosteza,  
esta rustica tristeza,

de los sentidos nos privar  
señas hace. *Sel.* Arriba, arriba.

*Jua.* Arriba diciendo está.

*Rey.* Tirad de la cuerda yà,  
salga esse monstruo à admirarnos.

*Dom.* Mejor fuera no cansarnos,  
sino dexarnosle allà.

*Sacan à Selin enlodado, y temeroso, y  
trae en las manos una lamina.*

*d. Vel.* Yà de la luz llegó al puerto,  
sin luz, mudo, elado, y yerto.

*Const.* De la cueva se retira.

*d. Vel.* Absorto à todos nos mira.

*Dom.* Silencio, q̃ yà habla un muerto.

*Sel.* Rey Alphonso de Castilla,  
Constanza, que el Cielo guarde,

porque Lises, y Leones

en perpetuas amistades,

siendo exemplo à los futuros

siglos, este nudo enlacen:

Bernardo, ilustre Francès,

Patron de la armada Nave,

que à ser llegues su Piloto,

dentro de Roma triunfante:

Mozarabes, y Leonés,

dadme atento oído, dadme

silencio para deciros.

el prodigio mas notable;

y el mas extraño suceso,

y la novedad mas grave,

que el tiempo archivo confuso,

calificò en sus anales.

Baxè à esse profundo pozo,

que es prision, y estrecha carcel

de una gallarda muger,

cuyos rayos celestiales,

siendo, como es, centro obscuro,

Esfe-



Esfera del Sol la hacen.  
 Ay en sus profundos senos  
 una concabidad grande,  
 cubierta de poca agua;  
 si yá no es que la que nace,  
 no tiene de Alá licencia  
 para passar adelante;  
 y como el Mar, tiene freno  
 de arena, que la acobarde.  
 En este lobrego sitio  
 mil caducas ruinas yacen  
 de edificios, y de hombres,  
 porque entre huesos, y jalpes,  
 como en pintados países,  
 se vén confusos zelages  
 de las tragedias del tiempo.  
 Luego vi un nicho à una parte  
 fabricado de ladrillo,  
 sin arquitectura, ni arte  
 mejor, que á efecto no mas  
 de ocultar tesoros grandes.  
 Llegué con la luz à él,  
 y bien pudiera excusarme  
 de la luz, porque bastaba  
 la que los ojos esparcen  
 de una Divina Señora,  
 de aspecto tan venerable,  
 de semblante tan severo,  
 y de hermosura tan grave,  
 que lleno de horror, jamás  
 que la miré, el alma sabe,  
 si es aquella beldad-misma  
 que miré un minuto antes:  
 tal mudanza mis sentidos  
 hicieron, que à cada instante,  
 ò yo olvide las especies,  
 que comprendí, por ser facil;  
 ò ella mudò (y es mas cierto)  
 beldad, aspecto, y semblante.  
 Por esta causa no puedo

aora determinarme  
 à pintarla, y voz humana,  
 quando à tanto se levante,  
 será carbon que la borre;  
 no matiz que la retrate.  
 Pero al fin lo que en su rostro  
 observè entre dudas tales,  
 es una frente espaciosa,  
 sobre cuyo campo caen  
 rubias trenzas, que el asseo  
 con los dos hombros reparte;  
 cejas dos arcos de amor,  
 ojos serenos, y graves,  
 boca risueña, y honesta,  
 rubi partido en dos partes;  
 el color todo es moreno,  
 y por serlo, mas amable.  
 Al lado del corazon  
 tiene en el brazo un Infante,  
 si no es el corazon mismo,  
 que alli à acompañarla sale;  
 porque ella muestra tenerlo  
 dividido en dos mitades.  
 Dixera que era su hijo,  
 si no temiera injuriarles,  
 porque aquella honestidad  
 era de Virgen amante;  
 y si es su Hijo, èl es Dios,  
 porque ella es de Dios la Madre.  
 Sentada está en una silla  
 de madera, y es su trage  
 extraño, y antiguo; yo  
 no le ví hasta aora en nadie;  
 una tunicela blanca,  
 y manto, y todo el ropage  
 sobre una tela de plata,  
 muy lucida, y muy brillante;  
 hechas algunas labores  
 de perlas, y de diamantes:  
 las manos son del color

del rostro, y el tierno Infante  
mirando à su Madre està  
rисуño, que no ay pesares  
donde se gozan los dos,  
como dos tiernos Amantes,  
Quise tocarla, y aqui  
un miedo el alma combate,  
perdi la luz, y dos veces  
quedè ciego en un instante:  
con el asombro me así  
à esse pedazo de jaspe,  
y sin saber cómo, llego  
à besar tus plantas Reales,  
donde es bien que absorto pida  
el Bautismo, y que yá ame  
esta Divina Señora,  
que sin duda es de Dios Madre.

*d. Bern.* Muestra essa lamina á ver.

*Rey.* Aqui en Gotico caracter  
dice::: *Const.* Què placer espero!

*Lee el Rey.* Aquella Divina Imagen  
es la Virgen del Sagrario,  
que oy en este pozo yace,  
oculta por los Christianos,  
y huida por los Alarbes:  
infelice el que la esconde,  
y felice el que la halle.

*Ram.* Què dicha!

*Rey.* Què gran venturà!

*Nuño.* Què placer!

*Rey.* Qué bien tan grande!

*Const.* Mira, si no hubiera yo  
quitado el Templo al cobarde  
Moro, el bien de que era dueño.

*Rey.* No me acuerdes, no me trates  
accion de mi tan indigna,  
muy bien hiciste en ganarle.

*d. Bern.* Prevengase la Capilla,  
que mil alabanzas cante,

mientras yo saca la Virgen.

*Rey.* No me estorveis que yo bax

*Const.* Escusado es v uestro zelo,  
que sobre las ondas sale  
ella misma, que han crecido  
para basas sus cristales.

*d. Bern.* Pues Proceßion se prevenga  
y en un Altar se consagre,  
hasta que Varon devoto  
mayor Templo la levante.

*Sube la Imagen, tomala el Arzobisp,*  
*arrodillanse todos los demás, y despu*  
*và en proceßion, cantando los Musen,*  
*que seràn los Pages con*  
*sobrepellices.*

*Const.* Yo la llevarè en mis ombros,  
las voces mis dichas canten.

*Canta 1.* Salve Regina.

*Tod.* Precursora del Sol, Alva del dia.

*Canta 2.* Mater Misericordiæ:

*Tod.* Estrella de la Mar, luz de la  
noche.

*Rey.* Alabanzas de Maria  
merezca el alma escuchar.

*d. Bern.* Oye, bolved à cantar.

*Const.* Què placer!

*Rey.* Y què alegria!

*Canta 3.* Vita dulcedo.

*Todos.* Gran Torre de David, Puerta  
del Cielo.

*Canta 4.* Spes nostra.

*Tod.* Cedro, Lirio, Clavel, Ciprés,  
y Rosa.

*Profigue la Proceßion, y tocan*  
*chirimias.*

*Dom.* Y perdonad al Poeta,  
si sus defectos son grandes,  
y en esta parte la Fè,  
y la devocion le salve.

# LA GRAN COMEDIA. HOMBRE POBRE TODO ES TRAZAS.

*D. E. DON PEDRO CALDERON  
de la Barca.*

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

*Don Diego Offorio.*

*Don Juan.*

*Don Felix.*

*Leonelo.*

*Rodrigo, criado.*

*Doña Beatriz.*

*Doña Clara.*

*Inès, criada.*

*Isabel, criada.*

*Un Alguacil.*

## JORNADA PRIMERA.

*Sale Don Diego, y Rodrigo en traje  
de color.*

*d. Dieg.* **T**U seas tan bien venido,  
como has sido deseado.

*Rod.* Tú seas tan bien hallado,  
como bien buscado has sido,  
que ha tres horas que llegué,  
y tres mil que ando buscando  
esta posada. *d. Dieg.* Pues quando  
te escribí, no te avisé  
de la calle? *Rod.* Lindo talle:  
en Madrid no es cosa llana,  
señor, que de oy à mañana  
suele perderse una calle?  
porque legun cada dia  
se hacen nuevas, imagino,

que desconoce un vecino  
oy adonde ayer vivia.

Y dado caso que hallè  
la calle; què me importò,  
si en tu misma casa yo  
por ti mismo preguntè,  
y me dixeran que allí  
no estaba tal Cavallero?  
adonde mas considero  
la confusion que ay aqui,  
pues la huespeda ignoraba  
quien en su casa vivia,  
la criada à quien servia,  
y el huesped quien le pagaba.

*d. Dieg.* Aqui à qualquiera condena  
el ignorar lo que passa.

den-

dentro de su misma casa,  
y saberlo de la agena,  
fuera de que canta ha auido  
para que desconociessen  
mi nombre, y no respondiesen  
à tu pregunta.

*Rod.* Y què ha sido?

*d. Dieg.* No has visto en una Comedia  
verse dos, y en dos razones  
hacerse mil relaciones  
de su gusto, y su tragedia?  
Pues imitemos aqui  
su estilo, que en esta parte  
tengo mucho que contarte.

*Rod.* Pues yo empiezo, escucha.

*d. Dieg.* Di.

*Rod.* Despues que por Doña Ulana,  
aquella doncella bella,  
aunque aquesto de doncella  
se escucha de mala gana;  
tu amante filoteria,  
de necias finezas llena,  
fue de noche una alma en pena,  
y un cuerpo en gloria de dia.  
Despues que por los crueles  
zelos, de unas cuchilladas  
fuimos danzantes de espadas,  
y baylantes de broqueles.  
Despues, en fin, que reñiste  
con tanto brio, y destreza,  
que à Don Juan en la cabeza  
una cuchillada diste,  
tal, que si no hubiera hallado  
un hombre que le curò  
por ensalmo, pienso yo  
que antes hubiera sanado:  
te ausentaste de Granada,  
donde me quedè aquel dia  
para que fuese tu espia,  
mal perdida, y bien ganada.

Veniste à la Corte, donde  
seguro, señor, estás  
de que te busquen, pues mas  
esta confusion esconde  
à un delincuente, que el mudo  
de Embaxador reservado,  
ò el respeto del Sagrado.  
Yo, pues, que en Granada quedè  
viendo que Don Juan està  
mejor, porque ha declarado  
un Cirujano, pagado,  
que està sin peligro yà;  
vengo à buscarte, con nueva  
de que tu padre està bueno,  
aunque de colera lleno;  
y para que mas me debas,  
esta traygo en conclusion,  
y pienso que ay, señor mio;  
capitulo de ài embio:  
aquesta es mi relacion.

*d. Dieg.* Despues que por la pendeda  
que refieres, yo salí  
de Granada, y vine à ver  
la Gran Villa de Madrid;  
esta nueva Babylonia,  
donde veràs confundir  
en variedades, y lenguas  
el ingenio mas sutil:  
Esta Esfera soberana,  
Trono, Dosèl, y Zenith  
de un Sol Español, que viva  
eternos siglos folz.  
Despues que ciego admirè,  
despues que admirado ví  
todo el Mundo en breve Mapa;  
rasgos de mejor buril:  
porque en sus hermosas Damas  
considerè, y advertí  
el ingenio en el hablar,  
el afeco en el vestir;

us nobles Cortesanos,  
pueden tambien recibir  
honras , ingenio , gala,  
y cordura. En fin,  
pues que à Madrid lleguè,  
pues que vi en Madrid  
las , y Galanes , oye  
que ha pasado por mî.  
Me , Rodrigo , una carta  
de padre à un Don Luis  
de Toledo , amigo suyo,  
sitandole aqui  
entregarle la carta,  
casi un Cielo vi,  
Cielo era el que incluia  
hermoso Seraphin;  
en el era el Cielo mismo,  
si has oido decir,  
pequeño Mundo el hombre,  
cienso que serà asi  
pequeño Cielo,  
do llega à competir  
verdadera hermosura  
de parente del Zafir.

à parte locuciones  
casas , aunque aqui  
era decir , que fue  
bello oro de Ofir,  
en este campo de nieve,  
las sobre marfil  
de evano ; y mezclando  
y candido mariz  
exillas , rosa elada  
campos del Abril,  
la joya de perlas,  
ecida de rubis,  
ento el Aura , por quien  
respira ambar gris,  
unos dos azucenas,  
ramos de jazmin,

que en partidas hojas hacen  
una blanca flor de Lis.  
Nada desto digo , aunque  
todo lo puedo decir;  
pues demàs de ser hermosa,  
lo que me parece à mî  
mejor , es , tener de renta  
largamente doce mil  
ducados ; esta hermosura  
enamoro tan feliz,  
que escuché alguna fineza,  
y algun favor merecí.  
Haz aqui un punto , y pasèmos  
à otro suceso , yo vi  
que en la Corte era muy facil  
que me pudiesen seguir  
mas por la patria , y el nombre,  
que por las señas ; y asi,  
previniendo aqueste daño,  
todo lo quise encubrir:  
callè el nombre de Don Diego  
Oforio , y llamème aqui  
Don Dionis Vela , un Soldado  
que en el Flamenco Pais  
sirviò al Rey ; por esta causa  
no te dixeran de mî  
en la posada , con esto  
pude libre discurrir  
la Corte , y asi à qualquiera  
conversacion acudí,  
donde liberal , cortès,  
y afable , ganè , y perdí;  
perdi el dinero , y ganè  
amigos , caudal , en fin,  
el mejor : con uno , pues,  
à quien yo me descubrí,  
por tener satisfaccion,  
una hermosa noche fui  
à visitar una Dama,  
tan bella , ayrosa , y gentil,

que aquí viniera bien quanto  
dixe que no dixé allí:  
es de las que discretean,  
Dama crítica, y sutil,  
hace versos, canta, juega,  
con que acabo de decir  
que es pobre, porq̃ à estas gracias  
no se les sigue un quattrin..  
Destá estoy enamorado:  
de suerte, que oy vés en mí  
dos nombres, y dos amores,  
porque no pude fingir  
el proprio con Doña Clara,  
que este es el nombre feliz  
de la Dama del dinero;  
pero con Doña Beatriz  
de Cordova, que es la otra,  
soy Capitan, porque así,  
atento al provecho, y gusto,  
que se me pueden seguir;  
soy Don Diego con la una,  
con la otra Don Dionis:  
destá manera me hallas,  
no será trato ruin,  
que yo engañe à dos, si una  
suele engañar à dos mil.

*Rodr.* Suele decirse de aquellos  
que muy poco han estudiado,  
que en Salamanca han entrado,  
mas no Salamanca en ellos:  
yo digo al revés aquí,  
pues si engañar es tu norte,  
tù no has entrado en la Corte,  
mas la Corte ha entrado en ti;  
suceso notable ha sido  
que un hombre pobre aya estado  
de ninguna enamorado,  
y de dos favorecido  
tan presto.

*d. Dieg.* Si yo quisiera

bien, Rodrigo, si yo amara,  
ni mi pena se estimara,  
ni mi amor se agradeciera:  
finjo, engaño, y es forzoso  
tener dicha semejante,  
porque yá el mas firme amor  
es el menos venturoso:  
si bien, no porque me va  
con uno, y otro favor,  
dexo de tener amor,  
porque Beatriz bella es  
à quien estimo, y adoro,  
que esta traza me asegura  
oy de Beatriz la hermosura,  
mañana de Clara el oro:  
aora el pliego abriré:  
de mi padre, carta tiene  
Don Luis, y una letra viene  
aquí. *Rodr.* Aguardate, y veré  
de quanto.

*d. Dieg.* En sucesos tales,  
no acudirá à mis cuidados  
menos, que con mil ducados.

*Rodr.* Pues son quatrocientos reales.

*d. Dieg.* Qué dices?

*Rodr.* Pues no son hartos  
para quien somos los dos?  
y aun no son tantos, por Dios.

*d. Dieg.* Cómo?

*Rodr.* Como son en quartos.

*d. Dieg.* Qué esto mi padre me embia  
quando yo à la Corte vengo?  
Sin los que debo, no tengo  
para gastar en un dia.

*Lee.* Hijo, yo no tengo hacienda para  
sustentar vuestras travessuras  
vellaqueras; ai vá una letra  
400 reales, mirad como gasta  
q̃ quizá no podré embiaros otra.  
En la Corte estais, dad alguna

vivir honradamente, y ved  
el pobre todo es trazas.

Dios::: *Sale Don Juan.*

Pues, Don Dionis,  
esadumbre teneis,  
un grande estremo hacedis?  
A tiempo, Don Juan, venis,  
se hallaréis muy mohinos:  
Con quien?

Con esse criado,  
que Granada ha llegado:

na letra se vino  
os quatro mil reales.  
iguiera à Dios! tengo yo  
pa-de esso? *d. Dieg.* Pues no?  
iè de Granada sales  
la? *Rodr.* Pues si me embja  
re? *d. Ju.* Què culpa tiene?  
on quatro mil reales viene.  
iguiera à Dios! *Ap.*

Yo querria,  
Juan, esta noche dár  
ríz alguna joya:::  
à, señores, fue Troya. *Ap.*  
e cien escudos. *Rodr.* Andar.

tengola por muger  
a, y desvanecida,  
de quedarse corrida)  
, quisiera tener  
modo de obligarla,  
lante, y cortès fuesse,  
e yo darla pudiesse,  
llegasse à enojarla.  
ay que estudiar esse modo?  
a joya, y si no  
áre, aquí estoy yo,  
go á pagarlo todo.  
ibeis lo que he imaginado?  
os solemos juntar  
rhes à jugar

llevarà aqueste criado,  
que no conoce por mio,  
una cadena, y jugando  
conmigo, se irá dexando  
perder. *Rodr.* Sin gana me rio  
destos embustes. *d. Dieg.* Y yo;  
ganandola entonces, puedo  
llegaria à ofrecer sin miedo.

*d. Ju.* Quièn tan linda industria viò!  
quién en el Mundo pensara  
tan buen modo? así sera,  
conmigo el criado irá;  
que allá una vez, cosa es clara  
que sabrà disimular  
no averos visto, ni hablado.

*d. Dieg.* Mal conocéis al criado,  
à mí me puede enseñar  
à hacer un enredo. *Rodr.* Ha sido  
notable encarecimiento.

*d. Dieg.* Ahora, porque dár intento  
estas cartas que han venido  
para Don Luis, id con Dios,  
que à la noche nos verèmos,  
donde efectuar podrèmos  
lo tratado. *d. Juan.* A Dios.

*d. Dieg.* A Dios. *Vase Don Juan.*

*Rodr.* Yo no pienso que he venido  
à la Corte celebrada,  
fino à una selva encantada,  
donde todo sueño ha sido;  
tù letra de quatro mil?  
tù joya de cien escudos?  
mis labios dexaste mudos,  
advirtièndo quan sutil  
ni te turbas, ni embarazas.

*d. Dieg.* Como mi padre me escribe,  
desta manera se vive,  
porque el pobre todo es trazas:  
Esta cadena que vès *Saca! a.*  
solo un doblon me costò



y en el contraste sufrió  
dos experiencias, ó tres;  
de modo, que esta ha de ser  
la que yo te he de ganar. *Daísla.*

Por esto quise estorvar  
el darla, no por temer  
que le disguste, que así,  
si llega á desengañarse,  
de mí no podrá quejarse,  
pues la vé ganar allí.

De modo, que en la ocasión  
hago la galantería,  
sin que sea á costa mía,  
del dinero, ni opinión:  
aquí vive Doña Clara.

*Rod.* Y es esta que á vernos viene?

*d. Diego.* Sí.

*Salen Doña Clara, y Isabél.*

*Rod.* Qué linda hacienda tiene!  
que no quiero decir, cara.

*d. Dieg.* Mi dicha fuera segura,  
si como me pudo dar  
el Cielo tiempo, y lugar  
para adorar tu hermosura,  
tú me dieras la ventura  
para lograr tanto empleo:  
tuviera, por mas trofeo,  
tiempo mi alriva pasión,  
lugar mi imaginación,  
y ventura mi deseo.

*Clar.* Quando agradecida quedo  
á vuestro amor, podré dar,  
Don Diego, tiempo, y lugar,  
pero ventura no puedo:  
esta sola no os concedo,  
por faltarme á mí. *d. Dieg.* Procura  
hacer mi dicha segura  
vuestro argumento, pues ya  
quien os mira, claro está  
que se tiene la ventura.

*Clar.* Esos favores sospecho  
que os sobraron del amor  
que os tiene ausente.

*d. Dieg.* Es error  
presumir tal de mi pecho.

*Clar.* Y por dexar satisfecho  
vuestro afecto, aquí venís  
á sentir lo que decís;  
que los hombres con mas arte  
sentís en sola una parte,  
lo que en qualquiera decís.

*d. Dieg.* Bien convenceros pudier  
la razón: si es cosa clara  
que en ninguna parte hablan  
el que en alguna quisiera,  
cómo se satisficiera  
delco de un gusto lleno  
con otro manjar ageno  
del mismo que apetecía?  
en tal caso, no sería  
qualquiera manjar veneno?

*Clar.* Luego no aveis dicho á dos  
lo que me decís á mí,  
en vuestra vida? *d. Dieg.* Esos;  
mas entonces, vive Dios,  
que estaba hablando con vos.

*Clar.* Sin conocerme? mirad  
que decís mucho. *d. Dieg.* Escuchad,  
veréis como pudo ser,  
antes que os llegase á ver,  
amaros la voluntad.  
Si con discurso naciera  
algun hombre, y en el Cielo  
tachonado el azul velo  
de rubias Estrellas viera,  
quando adorara, y quisiera  
su luz, prestado arrebol  
del luminoso farol,  
no adorara en las Estrellas  
al Sol mismo? Sí, pues ellas  
son

son claras sombras del Sol.  
Yo con esta misma fé,  
en amerosos entayos  
adorè al Sol en sus rayos,  
hasta que al Sol adorè,  
mil hermosuras amè,  
pero en ninguna luz pura:  
luego mi amor me asegura,  
que os amaba entonces, pues  
qualquiera hermosura es  
sombra de vuestra hermosura.

*Clar.* Con sofístico argumento  
quereis vencer mi opinion,  
pues si á las luces, que son  
del Sol un rasgo, un aliento,  
que ilumina el Firmamento,  
adorasse el que ha nacido  
capaz; y hubiera querido  
en muchas un resplandor,  
que es lo mismo que un amor  
en dos partes dividido.  
Y quando huviesse adorado  
al Sol mismo en las Estrellas,  
puesto que la noche en ellas  
su luz ha depositado,  
quien à mi me ha asegurado  
ser el Sol resplandeciente,  
que esas bellezas afrente?  
pues este mismo arrebol,  
que estando presente es Sol,  
serà Estrella estando ausente.  
Mas decidme agora que ha sido,  
pues no fue la voluntad,  
Don Diego, la novedad  
que à esta casa os ha traído?  
no sin causa aveis venido.

*d. Dieg.* Y decís bien, la mayor,  
pues amantes al rigor  
del amor están sujetos,  
y de todos sus efectos

es causa primera amor:  
si bien la segunda ha sido  
esta carta que advertís,  
que para el señor Don Luis  
oy en mi pliego he tenido.

*Clar.* Pues mi padre no ha venido,  
dexad la Carta. *d. Dieg.* Esto no,  
que si ella ocasion me diò  
para llegaros à ver,  
en una quiero tener  
muchas ocasiones yo.

*Clar.* Ocioso es esse cuidado,  
pues tiene sombras la noche,  
rexa mi casa, yo coche,  
y ay calle Mayor, y Prado.

*d. Dieg.* Yo quedo bien avisado.

*Clar.* Sois forastero, y querria  
avisaros la voz mia  
de lo que debeis hacer.

*d. Dieg.* Yá sè que tengo de ser  
Argos la noche, y el dia:  
por la mañana estarè  
en la Iglesia à que acudís,  
por la tarde, si salís,  
en la carrera os verè,  
al anochecer irè  
al Prado, al coche arrimado,  
luego en la calle embozado:  
ved si advierte bien mi amor  
horas de calle Mayor,  
calle, rexa, coche, y Prado.

*Vanse los dos.*

*Rodr.* Y digame uze, señora,  
tiene, para oír mi quexa,  
calle Mayor, coche, ó rexa?  
para que sepa la hora  
este amante que la adora.

*Isab.* Tan presto?

*Rodr.* No es maravilla,  
que si mi estrella me humilla,  
tan

tan antiguo mi amor es  
como las Cabrillas, pues  
mi Estrella es siete Cabrilla.

*Isab.* Aunque advertirle pudiera,  
al fin, como à forastero,  
solamente decir quiero,  
que ay tienda, y ay carbonera,  
compro, limpio, y salgo fuera.

*Rod.* Yo quedo bien advertido,  
y porque veas si ha sido  
ruda la memoria mia,  
Argos la noche, y el dia,  
así estarè repartido:  
por la mañana estarè  
en la tal carboneria,  
en la tienda al medio dia,  
y luego à la tarde irè  
al Rastro, de allí vendrè,  
yà anochecido, al portal,  
y à las once, pese à tal,  
en la calle, si es que ay quien  
à una muger quiera bien  
el rato que huele mal. *Vanse.*  
*Sale Doña Beatriz, Inès, y Don Felix.*

*d. Fel.* No fueron estas razones  
las que en otro tiempo oí.

*Beat.* Qué quereis? mudanse así  
tiempos, gustos, y ocasiones.

*d. Fel.* En delengaño forzofo,  
ofendido, y despreciado,  
no siento el ser desdichado,  
siento aver sido dichoso.

*Beat.* Quando dicha huviera sido  
merecer algun favor,  
yo tuviera por mejor  
el averle merecido.

*d. Fel.* Estaba un almendro ufano  
de ver que su pompa era  
Alva de la Primavera,

y mañana del Verano;  
y viendo su sombra vana  
que el viento en penachos mueve  
hojas de purpura, y nieve,  
aves de carmin, y grana,  
tanto se desvaneciò,  
que Narciso de las flores,  
empezó à decirse amores,  
quando un lirio humilde viò;  
à quien vano dixo así:  
Flor que magestad no quieres,  
no te desmayas, y mueres  
de embidia de verme à mí?  
Soplò en esto el Austro fiero,  
y desvaneciò cruel  
toda la pompa que à él  
le desvaneciò primero:  
viò que caduco, y elado  
diluvios de hojas derrama,  
seco tronco, inutil rama,  
yerto cadaver del prado:  
bolvió al lirio, que guardaba  
aquel verdor que tenia,  
y contra la tyrania  
del tiempo se conservaba,  
y dixole: Venturoso  
tù, que en un estado estás  
permaneciente, jamás  
embidiado, ni embidioso;  
tu vivir solo es vivir,  
no llegues à florecer,  
porque tener que perder,  
solo es tener que sentir.

*Beat.* Aplicado el cuento, yo  
profigo con otro tal,  
oíd lo que à una caudal  
Aguila le sucediò:  
esta que con muestras graves  
es, sin fatigado aliento,  
en los Imperios del viento

*Rey.*

Reyna de todas las aves,  
 quiso que la Esfera octava  
 hija del Sol la presuma,  
 y siendo baxel de pluma,  
 ondas de fuego suicaba:  
 llegó à la region dorada,  
 y con sedientos desmayos,  
 anhelando por los rayos  
 del Sol, medio desmayada  
 se bolvió à la tierra, y viò:  
 que ninguna ave podia  
 seguir el buelo que avia  
 intentado, y dixo: Yo  
 sola penetrè la Esfera  
 de diamantes guarnecida,  
 que muriendo de atrevida,  
 no morirè quando muera;  
 pues quando rayo deshecho,  
 y cometa desasido,  
 Fenix del Sol, baxe herido  
 de rayos de luz mi pecho,  
 el despenarme, el morir,  
 el abrasarme, el caer,  
 todos no podrán hacer  
 que aora dexe de subir:  
 pues este aliento atrevido  
 que hasta el Sol pudo llegar,  
 el caer no ha de quitar  
 la gloria de aver subido:  
 en el ave, y en la flor  
 ved lo que à los dos nos passa:.

*d. Fel.* Yà yo sè que vuestra casa  
 es Acadèmia de amor;  
 donde todo es argumentos,  
 todo gusto, y opiniones;  
 pero no admiten questiones  
 mis penas, y mis tormentos:  
 sè que quiero, sè que adoro,  
 sè que mi dèdicha fue;  
 esto solamente sè,

todo lo demàs ignoro.

*Al inf. sale Leoneo, y detienele.*

*Beat.* Elio està bien à los dos.

*Leon.* Como à vuestro centro, vengo  
 buscandoos aqui, que tengo,  
 Don Felix, que hablar con vos.

*d. Fel.* Engañado pensamiento  
 os traxo de essa manera,  
 porque si mi centro fuera,  
 no estuviera en èl violento.

*Leo.* Como? *d. Fel.* Yà no es centro mio.

*Leon.* Y vos què decís à esto?

*Be.* Que en este estado me ha puesto  
 un forzofo desvario,  
 que algun dia le dirè;  
 ruegole que no entre aqui,  
 sin que se quexe de mi,  
 que por otro le dexè.

*Leon.* Tales fueran mis desvelos,  
 estuviera despreciado,  
 aborrecido, olvidado,  
 como no tuviera zelos.  
 Yà sabeis con quanto gusto,  
 siempre constante mi amor,  
 sufriò de Clara el rigor,  
 el despecio, y el disgusto:  
 pues aora una criada  
 (porque es el oro en efeto  
 maestra llave de un secreto)  
 me dixo, que de Granada  
 un Don Diego Ossorio vino,  
 à su padre encomendado,  
 tan galan, y enamorado,  
 que à nuestros pechos previno,  
 à ella agrado, à mi desvelos;  
 à ella gusto, à mi rigor,  
 à ella finalmente amor,  
 à mi finalmente zelos:  
 quiero que vâmos los dos  
 donde èl galan busquemos.

*d. Fel.*

*d. Fel.* Pues si no le conocemos?

*Beat.* Lo que podrè hacer por vos, serà , vèr a Doña Clara, y saber , Leonelo , della quièn es este forastero, que tanto cuidado os cuesta; y aun hablarla en vuestro amor.

*Leon.* Fuera darme vida , fuera comprar un esclavo en mí; hazme tanto bien , y sella mi rostro , Beatriz hermosa.

*Beat.* Leonelo , no me agradezcas esto , que no hago por tí tan curiosa diligencia, sino por mí , que este dicen que es oficio de discretas: mañana lo sabrè todo, que mugeres , quando llegan à hablar á solas, se dicen quanto imaginan , y piensan.

*d. Fel.* Yo hablarè à Doña Clara mañana , para que venga otro dia à visitaros, y con la misma cautela, por quien me dexais à mí, y quien os agrada , sepa: si yà es cierto que en la Corte, à titulo de discretas, son terceras las hermosas; porque como en la experiencia diamante labra el diamante, rinde belleza à belleza.

*Sale Don Juan.*

*d. Ju.* La fama , que à vuestra casa llama amorosa Academia, disculpa el atrevimiento de no aguardar mas licencia.

*Beat.* Vos lábeis , señor Don Juan, que podeis entrar en ella à mandarme , con los mismos

privilegios que en la vuestra:

*Hablan a parte Leonelo , y Don Felix.*

*d. Fel.* Leonelo , si es que los celos son linceos , y que penetran lo mas secreto, he de vèr con la vista , y alma atentas, si ay novedad en Beatriz, examinando oy en ella el semblante , y las acciones que hace à todos los que entran.

*Leon.* Por lo menos , en Don Juan no ha dado ninguna muestra.

*d. Fel.* No , que ni en él ví temor, ni hallè novedad en ella.

*d. Ju.* Permitid que un forastero, que se ha quedado allà fuera éntre à besaros la mano. *Vas.*

*Beat.* Pues quièn negarle pudiera al forastero , y amigo vuestro tan cortés licencia?

Este es Don Dionis , Inès. *Ap.*

*Inès.* Sin duda que no te pesa de verle ; digo , y aun pienso:

*Beat.* Si es el que el alma desea, si es el que la vida estima, què bien dices! què bien piensas!

*d. Fel.* Al hablar del forastero, *Ap.* no miras , no consideras mas alegre su semblante?

*Salen Don Juan , y Rodrigo , que trae puesta la cadena; y al verle Beatriz finge que lo siente.*

*Rod.* Pues me permites que pueda besar tus manos , señora, tan discreta , como bella, permite que pueda el alma solo adorarte suspenda, porque entre alabanza , es torpe instrumento la lengua; ò alabate tú à tí misma,

*pues*

pues quiere el Dios de las ciencias  
que siendo la quarta Gracia,  
la decima Musa seas.

*Beat.* Tan prevenida, señor,  
ha sido la entrada vuestra,  
que avré menester lugar  
para estudiar la respuesta.

*Leon.* Qué sientes del forastero?

*d. Fel.* Qué es lo que quieres q̄ sienta,  
si al principio su semblante  
estuvo alegre, y yá muestra  
que le ha pesado de verle?  
donde ay mudanzas opuestas,  
ay secreto, y no son vanas  
su alegría, y su tristeza.

*Beat.* Llega unas fillas, Inés.

*d. Fel.* Quando merecer no pueda  
favores, podré estorvarlos:  
aquí, Leonelo, te sienta.

*Sientanse, y sale Don Diego.*

*d. Diego.* No llega a mala ocasion  
un forastero que llega  
al repartir los lugares,  
si es que ay alguno que sea  
asiento de un ignorante  
en esta divina escuela,  
en cuya Esfera cifradas  
se miran las once Esferas.

*Beat.* Disimular me conviene,  
porque Don Felix no vea. *A p.*  
en mis ojos la alegría  
que me causa su presencia:  
llega al señor Don Dionis  
una filla. *Rodr.* Aquí está esta.

*d. Diego.* Vos, señor, estais muy bien,  
pues quando yo la tuviera,  
fuera dichoso en que vos  
os sirvierades con ella. *Sientase.*

*d. Fel.* Solo con el forastero  
de la cruzada cadena

*Tom. VI.*

hizo novedad Beatriz,  
sin duda por el me'dexa.

*d. Juan.* Qué bien ha disimulado  
vuestro criado! *Beat.* Si es fuerza  
que amor de qualquier discurso  
principal assumpto sea,  
al que a una pregunta mia  
me diere mejor respuesta,  
daré esta flor.

*d. Diego.* Yá embidiosos,  
todos la pregunta esperan.

*Beat.* Qual es mayor pena amando?

*Leon.* Yo que padezco esta pena,  
llevo gran ventaja a todos,  
pues es forzoso que sea  
mayor mal amar con zelos.

*d. Fel.* El que tiene un dolor, piensa  
que ninguno a aquel iguala,  
y solo de aquel se quexa:  
yo dixera de mi mal,  
quando no le padeciera,  
esto mismo, que el mayor  
es amar contra su Estrella,  
siendo un hombre aborrecido.

*d. Diego.* Yo digo que es mayor pena  
el amar sin esperanza.

*Beat.* Pues un argumento sea  
el que pruebe la verdad.

*Leon.* Oye, que el zeloso empieza:  
Si yo fuera aborrecido  
con tanta desconfianza,  
que no tuviera esperanza  
de ser jamás admitido,  
consuelo hubiera tenido  
en ver que la pena mia  
tan alta gloria perdía,  
porque al Cielo se atrevió;  
y al fin, perdiendola yo,  
ninguno la merecia.

Mas si esta misma que allí



à mi amor halla impolsible,  
 fuesse para otro apacible,  
 siendo ingrata para mi;  
 si el bien que no mereci,  
 viesse que otro mereciò,  
 di, què pena se igualò,  
 Beatriz, à esta pena amando,  
 que ver que otro estè gozando  
 lo que estoy queriendo yo?

*d. Fel.* Bien puede un zeloso estàr  
 sin esperanza de ser  
 admitido, con tener  
 Dama que se dexe amar:  
 mas quien se llega à mirar  
 aborrecido, no puede  
 que aun amar no le concede:  
 luego ofender mi porfia  
 con lo que obligar podia,  
 la mayor desdicha excede.  
 Tenga amor mi Dama bella,  
 no tenga esperanza yo,  
 y no me aborrezca, no,  
 pues me basta à mi el querella:  
 mas contra mi propria estrella  
 porfiar, es desconfuego  
 el mas tyrano del suelo;  
 que el zeloso ha menester  
 vencer sola à una muger,  
 y el aborrecido al Cielo.

*d. Dieg.* Ni zelos, ni olvido temo,  
 si constante llevo à amar,  
 porque es facil de passar  
 la muger de estremo a estremo:  
 mayor pena, mas supremo  
 es mi llanto, es mi dolor,  
 pues padece mi temor  
 eterna desconfianza;  
 luego amar sin esperanza  
 es el Infierno de amor.  
 El que zeloso viviò,

el que viviò aborrecido,  
 con esperanza han sufrido  
 el mal que el amor causò:  
 el desesperado no,  
 pues aun rigores no aspera;  
 si zelos darme pudiera  
 mi Dama, yà la costara  
 cuidado, yà se acordara  
 de mi, si me aborreciera.  
 Y como es uo passar  
 la condicion de muger  
 desde amar à aborrecer,  
 tambien se suele trocar  
 desde aborrecer à amar;  
 con esta esperanza asido,  
 contento huviera vivido;  
 luego mi mal es mas fiero,  
 pues verme jamás espero:  
 zeloso, ni aborrecido.

*Beat.* Dudosamente podrè  
 decir quien merezca aqui  
 la flor. *Rodr.* Eschame à mi,  
 señora, y te sacare  
 de esta duda, porque se  
 que la flor ha de ser mia,  
 probandote en este dia  
 con un argumento tal,  
 que padece mayor mal  
 quien ama pobre, y porfia:  
 Quien al pobre no aborrece?  
 quien al pobre no dà zelos?  
 quien al pobre en sus desvelos  
 alguna esperanza ofrece?  
 luego solo este padece:  
 de todos el mal penoso,  
 porque siempre temeroso,  
 favor, ni desdén alcanza,  
 y quiere sin esperanza  
 aborrecido, y zeloso.  
 Y porque no la razon,



fino tambien la experiencia  
me den la flor por sentencia,  
que no tenga apelacion,  
vengan los naypes, que son  
Jueces, y jugando todos,  
veràs que en tan varios modos  
tiene, quando argumentare,  
mas razon quien se quedare  
con el dinero de todos.

*Llegan un bufete, en que avrá naypes,  
juegan Don Diego, y Rodrigo, venlos  
jugar Leonelo, y Don Juan, y Don  
Felix se queda hablando con  
Beatriz.*

*Inés.* Yà están los naypes allí.

*d. Dieg.* Yo jugará, si tuviera  
cobrada una letra que oy  
acepté. *Rod.* Venga la letra,  
que como vos la aboneis,  
tambien jugaré sobre ella,  
como vos queráis, señor,  
jugar sobre esta cadena  
cien escudos, que mañana  
se han de pagar.

*d. Dieg.* Norabuena. *Juegan.*

*d. Fel.* Qué mal han disimulado  
tus ojos, Beatriz! pues lenguas  
del alma, me han dicho yà  
tu sentimiento, y mis quejas.  
Apenas el forastero  
entró en la sala, y apenas  
le viste, quando mudaste  
el semblante hermoso, y muerta  
la color, trocáste entonces  
claveles por azucenas.

*Rodr.* Plegue al Cielo, que en mi vida  
gane una vez. *Beat.* Bien pudiera  
satisfacerte mas quiero  
callar, Felix, porque entiendas  
que no es tiempo de que yo

satisfacciones te deba.

*d. Dieg.* Diez pintas gano.

*Rod.* Demonios,

vuestros rigores qué esperan,  
de mi paciencia ofendidos?

*In.* Por cierto, linda encomienda.

*d. Fel.* Pues pudieras tú negar  
tan costosas experiencias,  
si el rostro es reloj, adonde  
el corazon hace muestra?

*Rodr.* Que no aya yo de ganar  
una suerte, y que me vengan,  
la que es derecha trocada,  
y la trocada derecha!

*d. Fel.* Desprecios, Beatriz, se sufren  
en voluntades que empiezan;  
pero en las que acaban, pasan  
de ser desprecios, y llegan  
à agravios: vamos, Leonelo,  
porque no quiero que tenga  
ocasion Beatriz de ser  
descortés conmigo, y necia,  
porque son muy insufribles  
necesidades de discretas.

*Leon.* No veréis à Doña Clara?

*Beat.* Mañana os tendré respuesta.

*Leon.* Quién solicitó jamás  
con todo el Sol una Estrella,  
sino yo? *Vase D. Felix, y Leonelo.*

*Rodr.* No juego mas,  
usted guardada me tenga  
la cadena, que mañana  
tengo de embiar por ella.

*d. Dieg.* Aquí la hallaréis mañana.

*Rod.* Que un hombre Christiano pierda  
diez pintas! qué dexa el naype  
para un Moro? No ay paciencia.

*Vase Rodrigo como trapezando.*

*d. Dieg.* El se ha quebrado al salir  
las narizes en la puerta.

y para enmendarlo aora,  
ha rodado la escalera.

*Beat.* Saca una luz. *Inès.* Eso no,  
que ha perdido; si él huviera  
ganado; yo le alumbrara,  
y llegira hasta la puerta  
de la calle muy humilde,  
haciendole reverencias;  
pero hombre que ha perdido,  
rueda, y quiebrese una pierna.

*d. Diego.* Esta cadena he ganado,  
cien escudos en que queda,  
dexo librados, señora,  
para los naipes, y velas:  
perdonad mi atrevimiento,  
que vive Dios, que quisiera  
que fueran diamantes quantos  
eslabones ay en ella,  
para servirlos; aunque  
presumpcion fuera muy necia  
llevar diamantes al Sol,  
siendo el Sol quien los engendra;  
esto es barato, y así,  
disculpa tengo, y licencia  
para tal descortesía.

*Beat.* No es sino merced aquesta,  
pues quando no fuera tal,  
por su estimacion la prenda,  
por ser vuestra la estimara,  
y la tomo por ser vuestra.

*d. Diego.* El Cielo os guarde: que bien  
que sucedió! *d. Juan.* De manera,  
que yo he querido creerlo;  
que bien engañada queda!

*Vanse Don Diego, y Don Juan.*

*Beat.* Has visto, Inès, en tu vida  
mas curresana fineza?

*Inès.* Aguardate, iré a alumbratles,  
que tiempo despues nos queda  
para que le alabes. *Vas.*

*Beat.* Quanto

se estima, agradece, y precia  
la cortesía! Mas es  
el modo, que la cadena.

## JORNADA SEGUNDA.

*Salen Beatriz, y Inès con mantos,  
Clara, y Isabel sin ellos.*

*Clar.* Posible es que llegò el dia  
en que tan dichoso fuese,  
ò Beatriz, que mereciesse  
esta humilde casa mia  
tanto honor? buelveme à dár  
los brazos. *Beat.* Y el alma en ella  
lazos, que de nuestros cuellos  
la muerte podrá cortar;  
pero dividirlos no.

*Clar.* De mí te ofrezco otro tanto:  
Isabel, quitala el manto  
à Beatriz. *Beat.* No vengo yo  
con tanto espacio, y sosiego.

*Clar.* Y à querrás irte tambien,  
propria condicion del bien,  
llegar tarde, y faltar luego:  
quieres venir al estrado?

*Beat.* No, bien estamos así.

*Clar.* Siéntate el rato que aqui  
has de estar, y derribado  
el manto puedes tener;  
porque me afliges tapada:  
à fé que estás bien tocada,  
pudierasme agradecer  
el averte descubierto.

*Beat.* Es lisonja, ò burla? *Clar.* No,  
solo tengo embidia yo;  
quando tu hermosura advierto.

*Beat.* Si tuvieras que embidiar,  
no me alabaras, amiga;  
buena estás, Dios te bendiga.

*Clar.* Mira cómo puede estar  
quien

quien tantas penas recibe,  
que no tiene gusto en nada,  
y siempre delazonada,  
y melancolica vive.

quien de si misma enemiga,

à si misma se aborrece;

quien una pena padece,

incapaz de que le diga:

quien con eternos enojos.

ha de zelar sus agravios

del aliento de los labios,

y las lenguas de los ojos.

*Beat.* Mal que es fuerza que se calle,

y que te trac disgustada,

de tus ojos descuidada,

y enemiga de tu talle;

mal que à entristecer te obliga,

y te obliga à enmudecer,

cuyo efecto puede hacer

que se sienta, y no se diga;

mal que es mi propio dolor,

pues repite satisfecho

sus efectos en mi pecho,

sin duda, Clara, es amor.

*Clar.* Bien tu discurso sacò

por las centellas el fuego,

amor tengo, no lo niego.

*Beat.* Y ha sido à Leonelo? *Clar.* No,

*Beat.* Mi alegria fuera mucha,

( si yo tenerla pudiera )

si tus pasiones oyera.

*Cl.* Porque hagas lo mismo, escucha.

Los afectos humanos, Beatriz bella,

tal vez arrebatò fuerza divina,

porque viven atentos à una Estrella;

que superior ilustra, y predomina:

y aunque es verdad que no le vencen della;

con tal poder, yà que no fuerza, inclina,

que pierden libertad, disculso, y brio

el alma, la razon, y el alvedrio.

No es amor eleccion, pues si lo fuera;

nadie en el Mundo aborrecido amara;

no es voluntad, que nadie la rindiera

donde con voluntad no se pagara;

no es razon, pues con ella se rigiera;

no es gusto, pues sin el no se entregara;

què sera donde falta: (Cielo injusto!)

eleccion, voluntad, razon, y gusto?

Què sera, pues, violencia semejante,

fino fuerza, rigor, y tyrania

de amor? pues la que viò firme, y constante

Leonelo tanto tiempo à su porfia,

en un punto veloz, en un instante

breve, que son los atomos del dia,

le rindiò facil, le postro liviana

de un forastero à la ilonja vana.

Un forastero , amiga , un forastero ,  
 que de Granada encomendado vino  
 à mi padre , es la causa , por què muero;  
 este à mi pecho tal dolor previno,  
 este à mi vida tal veneno fiero,  
 este al alma tal pena , que imagino,  
 que à solo vér mi vanidad burlada  
 vino Don Diego Ossorio de Granada.  
 No has visto hermosa fuente , que risueña,  
 por piedades del Sol , ò por rigores,  
 instrumento de plata , se despeña,  
 con quien cantan las aves sus amores,  
 sepultarse en la falda de una peña,  
 donde estaban sedientas quantas flores;  
 llamadas de su musica venian,  
 y por ser sus aljofares bebian?  
 Y esta fuente , que alli dexò burlada  
 la beldad de las flores peregrina,  
 por venas de la tierra dilatada,  
 siendo de plata yà liquida mina,  
 nacer segunda vez tan desdichada,  
 que entre rusticos cespedes camina,  
 sin que à su inutil nacimiento deba,  
 que noble flor de sus cristales beba?  
 Así el amor , que en mí se despeñaba,  
 llegar al valle ameno resistia,  
 donde tanta fineza me esperaba,  
 y donde tanto amor me merecia:  
 y el mismo que sobervia me miraba,  
 quiso , por castigar la ofensa mia,  
 que huyendo agrados , y burlando amores,  
 lograse penas , celos , y rigores.  
 No porque este gallardo forastero  
 mi amor no estime, y mi esperanza aliente,  
 pues siempre es à mi gusto lisongero:  
 mas qual hombre no finge, engaña, y miéte?  
 sino porque otro amor , que fue primero,  
 aqui le traxo , temo que se ausente:  
 estos son mis temores , mis rezelos,  
 que no ay bien sin amor, ni amor sin celos.  
*Beat.*

e a'. Qué parecidas que son  
 a vulturas penas , Clara bella!  
 un mismo amor , una Estrella  
 rige nuestra inclinacion:  
 Pensarás que mi aficion:  
 es á Don Felix , á quien  
 debo finezas tambien;  
 mas como ninguna amó  
 siendo amada , tambien yo  
 quiero á un forastero bien.  
 En tu fuente á mirar llego  
 de amor una cifra breve,  
 pero como tú á la nieve,  
 quiero yo aplicarla el fuego:  
 el rayo abrasado , y ciego,  
 que es un humido vapor  
 de la tierra , que al ardor  
 del Sol se ilustra , y acendra,  
 en la parte que se engendra  
 executa su rigor.  
 Que como el viento recibe  
 seca exhalacion que sube,  
 adonde preñada nube  
 humo pálido concibe:  
 errando , facil describe  
 las Esferas , hasta que  
 herida del Sol se vè,  
 y en trueno , y rayo veloz  
 dà aquí el golpe , allí la voz,  
 que avilo , y castigo fue.  
 Así el forastero ha sido  
 rayo en su Esfera engendrado,  
 pero della desatado,  
 en agena parte ha herido:  
 desde Flandes ha venido  
 este á turbar mi sosiego:  
 no sé cómo el Amor ciego  
 puede con violencia suma,  
 siendo nieto de la espuma,  
 hijo del Norte ser fuego..

Una apacible mañana  
 del Mayo , quando la Aurora  
 con prestados rayos dora  
 nubes de purpura , y grana:  
 tan hermosa , tan ufana,  
 que decia lisonjera:  
 Quien coronarte pudiera,  
 Mayo , de flores , y mießes,  
 por Rey de los doce meses,  
 por Dios de la Primavera!  
 Salí al Prado , desde él fui  
 por la calle , donde en lazos  
 de los olmos darse abrazos  
 copas , y raizes ví,  
 á quien triste dixe así:  
 No os bastaba , alamos bellos,  
 enmarañar los cabellos,  
 por la tierra fugitivos,  
 sino que tambien lascivos  
 querais enlazar los cuellos?  
 Pero me respondereis,  
 con verdad desvanecidos,  
 que como en Corte nacidos,  
 Cortesano amor teneis:  
 y así , ocultar no quereis  
 vuestro contento suave,  
 porque yá el amor mas grave,  
 y yá el favor mas felice,  
 no es amor , si no se dice;  
 no es favor , si no se sabe.  
 Con esta imaginacion  
 llegué á sentarme , cansada;  
 quando , por verme tapada,  
 gozando de la ocasion,  
 llegò con ayrosa accion,  
 y con galán desenfado,  
 el mas bizarro Soldado,  
 que ví jamás , te prometo,  
 y despues el mas discreto  
 que en toda mi vida he hablado..

Desde

Desde entonces , no le vi  
mucho tiempo , pero no  
por esto le olvido  
aquel fuego que sentí:  
en mi casa permití  
visitas , conversacion,  
juego , y musicas , que son  
lazos de amor , cada dia,  
por solo ver si podia  
verle con esta ocasion.  
Cumplíome amor mi deseo,  
pues una noche , llevado  
de un amigo , ó mi cuidado,  
dentro de casa le veo:  
miro el bien , y no lo creo,  
por serlo ; y sucede así,  
que constante desde allí,  
me sirve , enamora , y ama,  
Don Dionis Vela se llama:  
esto sé del , y de mí.

*Isab.* A hablarte Don Diego viene.

*Clar.* Mucho me huelgo que estés  
aqui , para que le veas,  
porque me digas despues  
si tengo buen gusto yo,  
si te he encarecido bien.

*Beat.* Es aquel que viene allí?

*Sale Don Diego , quedandose al paño.*

*Clar.* Si , Beatriz , el mismo es.

*Beat.* Valgame el Cielo ! qué veo?

*Clar.* Qué te parece?

*Beat.* Muy bien

me ha parecido : y muy mal *A p.*  
pudiera decir : Inès,  
no es Don Dionis?

*Inès.* Si señora,

quién puede negar que es él?

*Beat.* Qué he de hacer?

*Inès.* Disimular.

*d. Dieg.* Qué es esto que llevo à ver,

Cielos ! Clara , y Beatriz son  
las dos : amor de una vez,  
quanto adquirimos de mucha,  
hemos echado à perder.

Mirando al Sol , Clara hermosa,  
quien no se ha turbado ? Quién,  
viendo à un mismo tiempo dos,  
no ha de suspenderse , pues  
esta sala , Esfera breve  
de uno , y otro roscier,  
con divina imitacion,  
Cielo de hermosura es?

*Clar.* La lisonja os agradezco;  
no por mí , pues quando veis  
à Doña Beatriz , qualquiera  
lisonja la viene bien.

*d. Dieg.* Quién es esta mi señora!  
que yo , por no conocer  
à su merced , culpa , en fin,  
de forastero , no osé  
ofrecerme à su servicio:  
es deuda vuestra , ó es  
amiga?

*Inès.* No oyes aquello?  
quién eres pregunta.

*d. Dieg.* Aunque  
para que conozca en mí  
un criado su merced,  
no es menester saber mas;  
que mirarla. *Clar.* Beatriz es  
la amiga que yo mas quiero,  
señor Don Diego , y con quien

*Inès.* Don Diego le llamó.

*Clar.* Amor

consulta su parecer:  
en este punto las dos  
en vos hablabamos. *Beat.* Bien  
os lo puede asegurar  
su pecho constante , y fiel:  
porque es muy cierto que en vos

las dos hablamos , pues  
ella hablaba en vos conmigo,  
y yo con ella tambien:  
de que no me conozcais,  
queixa pudiera tener,  
pues viviendo yo en el pecho  
de Clara , y estando en el,  
vos pudierais por fineza  
averme visto tal vez.  
Yo à lo menos , no llegarà  
à confesarlo , porque  
quiero que Clara me deba  
solo el decir que estimè  
tanto el dueño de su gusto,  
que le conocí por fé,  
porque yo os conozco, yà  
que vos no me conocéis.

*d. Dieg.* Yo conozco mi ignorancia,  
y aunque pudiera tener  
disculpa , quiero rendirme,  
agradecido , y cortès.

*Inès.* Señora , qué dices desto?

*Clar.* Qué te parece? no es  
galan , y discreto? di,  
no te parece muy bien?

*Beat.* Digo que me ha parecido  
tan bien , Clara hermosa , que  
ha de pesarte algun dia, *A p.*  
que me parezca tan bien.

*Inès.* Mal dissimulas.

*Beat.* No puedo  
sufrir mas zelos , *Inès;*  
estoy por dar voces.

*Beatriz le hace señas por detrás , y  
él hace como que no la  
entiende.*

*Inès.* Mira  
como dissimula él,  
y aprende tú.

*Beat.* Si él engaña,  
*Tom. VI.*

y yo siento , no podrè  
igualarle , que me lleva  
mucha ventaja : ah cruel!

*Clar.* Al fin , yo tengo buen gusto?  
alabamele otra vez.

*Inès.* Parece que la tal Clara *A p.*  
nos està dando cordel.

*Clar.* Qué tienes , que disgustada  
parece que estás? *Beat.* No sè  
qué es lo que me ha dado, trae me  
un barro de agua , *Isabel.*  
Por desmentir una pena, *A p.*  
otra pena fingirè;  
agua pido , y es en vano,  
porque es de fuego mi sed.

*Clar.* Ve tú por el agua , y yo  
unos dulces sacarè;  
dame licencia à que sea  
oy contigo descortès.

*Beat.* No vayas , no , por tu vida,  
conmigo elusado fue  
el cumplimiento.

*Clar.* Pues este  
quién te ha dicho que lo es?  
es cumplimiento dexarte  
con la visita? aunque bien  
el dexarte acompañada,  
pudieras agradecer. *Vast.*

*Bea.* Y es verdad, pues q̃ me ha dado  
ocasion , ingrato , en que  
pueda hablar, pueda quejarme,  
porque el silencio cruel,  
hecho ponzoña en el alma,  
mil veces quiso romper  
la carcel , y reprimido,  
hizo con mayor poder  
un cuchillo al corazon,  
y à la garganta un cordel.

*Disimulando Don Diego.*

*d. Dieg.* Vos con tanto sentimiento

X

con-



conmigo? cómo, ó por qué?  
quién dió causa à tanta pena?  
à tanta desdicha quién?

*Beat.* Esta es, ingrato amante,  
vil Cavallero, esta es  
la prometida firmeza,  
de lealtad, amor, y fé?  
Si sois de Granada, cómo  
sois de Flandes? y si os veis  
ausente por una Dama,  
cómo decís que teneis  
pretensiones? si os llamais  
Don Diego, cómo os haceis  
Don Dionis? es gran victoria  
engañar à una muger?

*d. Dieg.* Viven los Cielos, señora,  
que no os entiendo, ni sé  
qué decís, pues jurar puedo  
no averos visto otra vez.

*Beat.* Vos lo que oyen los oídos,  
vos lo que los ojos ven  
quereis negar? vos no sois  
quien liberal, y cortés  
me dió anoche esta cadena?

*d. Dieg.* No señora. *Beat.* No?

*d. Dieg.* Por qué  
lo negara, si el serviros  
fuera mayor interés?  
Bueno fuera negar yo  
dadas, quando uso es,  
no solo negar aquello  
que se dà, pero tambien  
con vanidad, y arrogancia  
decirlo, sin que se dè:  
advertid que en una estampa  
suele duplicar, y hacer  
dos formas naturaleza  
con repetido pincel.

*Beat.* Luego intentais todavia  
desconocerlos? *d. Dieg.* No sé

que responderos. *Beat.* No sois  
D. Dionis Vela? *d. Dieg.* Por qué  
negara mi nombre? *Beat.* Qué  
venisteis?

*d. Dieg.* Aun no avrá un mes.

*Beat.* Dónde vivís? *d. Dieg.* En la casa  
del Principe. *Beat.* En qué entendéis?

*d. Dieg.* En ver la Corte.

*Beat.* Y el nombre?

*d. Dieg.* Ya no os han dicho que es  
Don Diego Ossorio?

*Beat.* Que amigos  
o, y en la Corte teneis?

*d. Dieg.* Muchos.

*Beat.* Y Don Juan de Torres,  
no lo es vuestro?

*d. Dieg.* No el escuché  
aquel nombre en mi vida.

*Beat.* Visitais una muger  
junto à las Descalzas? *d. Dieg.* No.

*Beat.* Mentís, mentís, que si hacéis  
*d. Dieg.* Por mas preguntas que ha hecho  
no me ha podido coger. *A part.*

*Sale Doña Clara, y Isabel con agua  
y dulces.*

*Clar.* Aquí està el agua, y el dulce  
mas qué es esto?

*d. Dieg.* No lo sé,  
Beatriz, que me lo pregunta,  
podrá decir lo que es. *Vase.*

*Clar.* Qué es esto, Beatriz, pues tanto  
pudo el accidente ser,  
que te obliga à que des voces?

*Beat.* Es una rabia cruel.

*Clar.* Bebe el agua que pediste,  
quizá así podrás vencer  
esta pena que te aflige.

*Beat.* Yo sé bien que no podré,  
aunque mas beba; à Dios, Clara.

*Clar.* De esta suerte has de ir a pie  
aguar-

aguarda , pondran el coche.

*Beat.* No puedo , vamos , Inès.

*Clar.* Pesame que de mi casa  
buelvas enferma , una vez  
que , al cabo de tantos dias ,  
vienes à hacermé merced ,  
sin querer decir què sientes ,  
ni què tienes. *Beat.* Mal podrè  
decirtelo , Clara , à ti ,  
si yo misma no lo sè. *Vase.*

*Salen por una parte Don Juan , y Ro-  
drigo , y por otra Don Diego.*

*d. Juan.* Dònde estará Don Dionis?

*d. Dieg.* Mucho estimo , vive Dios ,  
hallar juntos à los dos.

*d. Juan.* De què turbado venís?

*d. Dieg.* Hame , Don Juan , sucedido  
el suceso mas extraño ,  
que viò el mayor desengaño.

*Rod.* Cuentanos , pues , lo que ha sido.

*d. Dieg.* Entrè à vèr à Doña Clara ,  
y estaba , Don Juan , con ella  
de visita Beatriz bella ;  
quando mi vista repara  
en las dos , ciego quedè ,  
turbado me suspendì.

*d. Ju.* Y al fin , què hicisteis ? *d. Die.* Allí  
tan de improvísò no hallè  
otro camino , otro modo  
de enmendar la culpa mia ,  
que hacer que no conocia  
à Beatriz , negando en todo  
no averla hablado , ni averla  
visto otra vez en mi vida ;  
pero ayrada , y ofendida ,  
no pude satisfacerla ,  
aunque allí ella misma viò  
que Don Diego me llamaban  
todos , y que la contaban  
que era de Granada yo :

en fin , si vos acudís  
à acreditar este enredo ,  
hacer los papeles puedo  
de Don Diego , y Don Dionis ;  
porque asegurando vos  
lo mismo , decir no temo ,  
que es otro , y que con extremo  
nos parecemos los dos.

*d. Juan.* Y es tan necia , que creerà  
Beatriz esse engaño ? *d. Dieg.* Si ,  
que yo parecidos vi  
mùchos hombres ; y no està  
la dificultad en ser  
Beatriz necia , ò entendida ,  
que al fin , la mas presumida  
tiene ingenio de muger.

Yo conocì dos hermanos ,  
que nadie determinaba  
con qual de los dos hablaba.

*Rod.* Es verdad , los Valencianos.

*d. Juan.* Yo por mi parte me obligo  
à disimular muy bien.

*d. Dieg.* Y tú has de ayudar tambien ;  
desde oy no has de andar cònigo ,  
porque siendo conocidos  
los dos por amo , y criado ,  
fuera descuido estremado  
el ser los dos parecidos.

*Rod.* Dices bien , y yo podrè  
con mayor fuerza ayudar  
este engaño , pues entrar  
puedo en su casa , y harè  
con rhetorica , que crea  
( tanta eficacia en mí vès )  
oy un necio que lo es ,  
y una fea como es fea ,  
una vieja con amor  
que es vieja la harè creer ,  
que es lo que mas puede hacer  
un rhetorico hablador.

*d. Dieg.* Pues dexame á mi llegar primero, y mientras los dos reñimos, llegareis vos.

*d. J.ª.* No me teneis que avisar. *Vas.*

*Rodr.* Qué de maquinas enlazas!

*d. Dieg.* Esto entre dos Damas es lograr amor, è interès, porque el pobre todo es trazas.

*Rod.* Si, pero trazas de pobre no sè qué efectos tendran, pues, por ser luyas, serán infelices. *d. Dieg.* Quando obre esta pension la fortuna, y una pierda, otra me queda; pues, no es posible que pueda de las dos faltarme una.

*Rod.* Por esso debe tener qualquiera amante discreto una Dama de respeto, por lo que ha de suceder: pero veyme, porque vienen, no hallen juntos á los dos. *Vas.*

*Salen. Beatriz, y Inès con mantos, y Don Felix, y Leonelo.*

*d. Dieg.* Y los que vienen con ellas, Felix, y Leonelo son; de celos matè, y de celos muero: vengativo Amor, sè Dios, ò no leas tyrano, sè tyrano, ò no leas Dios.

*Leon.* Al passo, Beatriz hermosa, esperando á oir estoy la sentencia de mi muerte; qué has sabido? *Beat.* Tal estoy, que no acertè á decir lo que he sabido. *Leon.* A tu voz atenta el alma, resiste una, y otra confusion.

*d. Fe.* Inès, yo tengo que hablarte. *Ap.*

*Inès.* Despues tendras ocasion.

*Beat.* No has de quejarte de mí, si delengaños te doy, porque si ellos tengo, darte no puedo otra cola yo. Can loy con rabia, que muere y comunica el dolor por la herida; y así ahora te pegarè mi passion, Batillico por la vista, y Syrena por la voz. Clara vive enamorada, quien te lo dixo, contò la verdad; Don Diego Ossorio ha merecido el favor que te nego, siente tú, y tendré consuelo yo, compañera en tus desdichas, si es que las lisonjas son una pena de otra pena, y un dolor de otro dolor.

*d. Fel.* Segun esso, vos venis zelosa tambien? *Beat.* No es de delengaños, que llamais agravios, pero si vos me arguis la consecuencia, no quiero negarla yo.

*d. Fel.* Ni yo la quiero creer, que fuera imposible error pensar que en el mundo huviera quien diese celos al Sol; y no dudando si puede esso ser verdad, ò no, lo sentirè, por haceros aquesta lisonja á vos.

*Leon.* Vive Dios, que he de buscar à este Granadino yo: el Cielo, Beatriz, os guarde: ay Don Felix, muerto voy! *Vas.*

*d. Dieg.* Ahora podrè llegar à habiar, empezando yo

exarme , que esta es  
 tratagemas mayor;  
 si yo empiezo primero,  
 e dexaré razon  
 que ella pueda quejarse;  
 le mi industria amor.  
 en tan bien acompañada  
 a su casa llegó,  
 pensará que he tardado;  
 quien aqui espero  
 a la tarde , adorando  
 puerros de este balcon,  
 podrá pensar que ha sido  
 mas que un siglo. *Beat.* Mejor  
 lo , Inés , este hombre  
 ende quitarme oy  
 z al entendimiento,  
 disculpo la razon.  
 decís por Dios, Don Diego,  
 Dionis , o lo que sois?  
 queréis bolverme loca,  
 iesso que ya lo estoy.  
 adme , señor , dexadme,  
 que muchas pruebas long  
 ando un sufrimiento.  
 Pues en qué os ofendo yo?  
 i pensamiento altivo  
 ce vuestro rigor,  
 gadme con desprecios,  
 con engaños no.  
 uè os enoja un descoñ  
 e os agravia un amor  
 solo aspira à serviros?  
 ndanzas , Beatriz , son,  
 en vuestro pecho ha causado  
 eve conversacion.  
 on Felix , bien hacedis.  
 rearse èt es lo mejor.  
 as si en este mismo instante  
 o de escuchar de vos,

que à mi no me conoceis;  
 si vengo de oír que sois  
 Don Diego , y no Don Dionis,  
 no queréis que sienta , no,  
 tantos engaños , y cuidados?  
*d. Dieg.* No os entiendo , vive Dios:  
 yo os he visto , yo os he hablado  
 en alguna parte oy?  
 enigmas son que no entiendo  
 Vos aveis dicho que yo  
 quiero quitaros el juicio;  
 y así , con este temor,  
 ganandome por la mano,  
 queréis quitarmele vos.  
*Inés.* No pensará quien le oyere,  
 que èl solo tiene razon?  
*Beat.* Què es lo que dices? *In.* Señora;  
 que tan admirada estoy  
 de escuchar con quantas veras  
 averte visto negò,  
 que me dà à entender que aqui  
 ay alguna confusion,  
 o por lo menos , secreto  
 que no entendemos las dos,  
 que nadie negar pudiera  
 aqui , y alli la razon,  
 con tantas veras.

*Sale Don Juan alborotado.*

*d. Juan.* Jesus,  
 aqui estas?  
*d. Dieg.* Què admiracion  
 es esta? *d. Juan.* Hame sucedido  
 una cosa , que por Dios,  
 que aora la estoy dudando.  
*Beat.* Què ha sido? *d. Ju.* Palabra os doy  
 que en mi vida me he admirado  
 de quanto he visto hasta oy.  
 Pasaba por una calle,  
 quando à la misma ocasion  
 un hombre la atravessaba,

à quien engañado , yo  
 por Don Dionis llegué à hablar,  
 tanto se le pareció,  
 que no le deficiente el talle,  
 ni el rostro , y hasta la voz  
 le parece , y en el trage,  
 que como el dia de oy  
 están los precios tan caros,  
 y todas las galas son,  
 ò vayeta , ò tafetàn,  
 poco le diferenciò:  
 el vestido que trae , casi  
 el mismo es que traeis vos;  
 y tanto, que si no huviera  
 desta misma confusion  
 exemplares en el Mundo,  
 pues muchas veces se viò  
 parecerse un hombre à otro,  
 afirmàra , vive Dios,  
 ser vos mismo.

*d. Dieg.* Y esso mismo,  
 sin duda , le sucediò  
 tambien à Beatriz , pues piensa  
 que pude en otra ocasion  
 negar que la conocia.

*Beat.* Bien ensayados los dos  
 venis , quànto estudio os cuesta,  
 Don Juan , la tal relacion?  
 Por tan necia me teneis,  
 que imaginasteis que yo  
 creyera tal? *d. Juan.* Esto es cierto.

*Inès.* Pues no lo has creído? *Beat.* No.

*Inès.* Yo sí , que he visto otra vez  
 mil , que parecidos son:  
 fino , dime , con què intento  
 estos dos nombres fingiò  
 Don Dionis ? pudiera nadie  
 prevenir esta ocasion?  
 sabia si eras amiga  
 de Doña Clara , ò si no?

sabia que avia de hállarte  
 con ella en conversacion?  
 no ; pues no entràra , si fuera  
 el mismo ; demàs , que estoy  
 mirandole con cuidado,  
 y aora me pareció,  
 que el otro de aquesta tarde  
 era dos dedos mayor.

*d. Juan.* Sì , un poco era mas robusto.

*d. Dieg.* Beatriz lo advierte mejor,  
 mas ella quiere quejarse,  
 porque no me quexe yo.

*Beat.* Pues de què podeis quejarse?

*d. Dieg.* De ver à Felix con vos.

*Beat.* Es verdad , que como à Clara  
 vos no aveis hablado oy,  
 podreis quejaros de mì.

*d. Dieg.* Quién es Clara? que por Dios  
 que no la conozco. *Inès.* Mira  
 que ha sido , señora , error  
 de naturaleza. *d. Juan.* Advienta  
 que à mì mismo me engañò.

*Beat.* Todos bien podeis decirme  
 que esto cabe en la razon,  
 que esto se ha visto otra vez;  
 mas no he de rendirme , no,  
 hasta que mis propios ojos  
 miren juntos à los dos. *Vase.*

*Inès.* No avrà quien la desengañe,  
 que es muger de su opinion,  
 aunque tan claro lo vea.

*d. Juan.* Bien la traza sucediò.

*d. Di.* Qué no intenta un hóbrec pobre  
 con ingenio , y con amor!

*Vanse los dos por una puerta , y por la  
 otra se va à entrar Inès , y la  
 detiene Don Felix.*

*d. Fe!* Ventura notable fue,  
 que aora pudiesse hablarte,  
 Inès , y llegar à darte

esta vida, que oy le vè  
 en tus manos, tuyo soy;  
 y en fé de que el alma mia,  
 que ha de servirte confia,  
 esta sortija te doy,  
 que solo un diamante della  
 doscientos escudos vale,  
 porque no ay luz que le iguale,  
 ojala fuera una Estrella.

*Inè.* Bien està siendo diamante,  
 que embarazada me viera,  
 si mia una Estrella fuera.

*d. Fel.* Dime, quièn es el amante,  
*Inès,* por quien tu leñora  
 vive, y yo de celos muero?  
 que aunque sè que à un forastero  
 estima, quiere, y adora,  
 no me he atrevido à creer  
 que así cegarle pudiesse,  
 y que à hombre tal le rindiesse  
 tan presumida muger;  
 todo lo sè, mas no quiero  
 sino estàr assegurado.

*Inè.* Què gran gusto me ha quitado  
 quien te lo contò primero!  
 pues tal condicion me diò  
 el Cielo, que no quisiera  
 que otro ninguno supiera  
 los secretos, sino yo,  
 porque otro ninguno fuesse,  
 quando secretos guardasse,  
 quien à todos los contasse,  
 quien à todos los dixesse;  
 porque aunque es tanto, prometo,  
 el secreto singular,  
 yo nunca pude guardar  
 la fiesta de tan secreto.  
 Porque te le diga, aquí  
 me das prendas jissorgeras,  
 quando porque me le oyeras,

yo te diera el alma à ti?  
 Que he estado enferma en la cama  
 muchas veces, por no hallar  
 con quien poder descansar,  
 murmurando d mi ama.

Anoche esse forastero  
 una cadena le diò,  
 que en cien escudos ganò.

*d. Fel.* Ya vi la cadena *Ir.* Quiero  
 decir mas, como esta tarde  
 vino de verle zelosa  
 con otra Dama, y dudosa  
 de si es el, se abraza, y arde  
 en celos. *d. Fel.* Dexame à mi,  
 que tambien me abraza, y ardo:  
 què es lo que espero, què aguardo?  
 Si yo la cadena vi,  
 si de tu boca escuchè,  
 que porque hablando le viò  
 con otra, tanto sintió;  
 si esto he visto, y si esto sè,  
 por què de mi necio amor  
 no agradezco el desengaño?  
 mi remedio està en mi daño,  
 que no ay cura sin dolor.

*Inès.* Advierte, Felix, que estàs  
 dando voces. *d. Fel.* Pierdo el seso;  
 dexame *Inès.* *Inè.* Segun esso,  
 yà no quieres saber mas?

*d. Fel.* Què mas, si esto me provoca?

*In.* Y es buen termino empenarme  
 en hablar, para dexarme  
 con la palabra en la boca?  
 pues no has de irte, sin que diga  
 quanto de mi ama sè,  
 porque lo que yo enpezè,  
 no es bien que otro lo prosiga;  
 porque es la murmuracion  
 la que empuza à rascar,  
 que no le puede dexar.



y así, señor, no es razón  
que mis labios queden mudos  
porque me oygas un instante;  
toma, que solo un diamante  
vale docientos escudos.

*d. Fel.* Dexame, que ya no quiero  
saber mas: quien, sino yo,  
curioso solicitò  
contra si el veneno fiero?  
Quien, sino yo, desta suerte  
pretendiò su perdicion?  
verdugos los celos son,  
que cobran el dàr la muerte.  
O nunca huviera yo oido  
lo mismo que he deseado!  
ò siempre huviera ignorado  
lo mismo que he pretendido!  
Pues si el que su pena sabe,  
muere, y muere el que la ignora,  
morir dudandola aora,  
fuera muerte mas suave.  
Quando à un hõbre en su fortuna  
siguen dos contrarios fuertes,  
por querer darle dos muertes,  
suelen no darle ninguna.  
Si à mi el dudar, ù saber  
dos muertes me pueden dàr,  
quiero al saber, y al dudar  
por enemigos tener;  
pues quando mi pena allanes,  
sin ver si vivo, ò si muero,  
estarè como el azero  
suspense entre dos imanes.

*Inds.* O nunca yo huviera hablado!  
pero no serà el disgusto  
tan grande, como fue el gusto  
del averlo publicado. *Vase.*

*Sale Rodrigo.*

*Rod.* Con què linda industria vengo  
prevenido, para hacer

que Beatriz llegue à creer  
quanto imaginado tengo  
cerca del galàn de à dos,  
que la engaña, y enamora!  
*d. Fel.* Llegaréle à hablar aora,  
yà estoy resuelto: con vos  
tengo que hablar, Cavallero;  
una palabra no mas,  
y para aquesto, detrás  
de San Geronymo espero.

*Rod.* Vos venis muy engañado,  
no soy yo el bulcado, no,  
porque no soy hombre yo,  
que detrás de nadie he hablado  
en mi vida, sea el que fuere,  
quanto mas detrás de un Santo  
que quiero, y estimo tanto,  
lo que decirle quisiere,  
delante se lo dirè,  
à las espaldas jamas,  
no han de decir que detrás  
de San Geronymo hablè.  
Vuestras penas declararlas,  
no diga el Santo quexoso,  
que por ser tan poderoso,  
le murmuro a las espaldas.

*d. Fel.* Puesto que quereis que aquí  
hablemos, decid, no fuisteis  
vos el que anoche venisteis  
à esta casa? *Rod.* Señor si,  
y nunca huviera venido.

*d. Fel.* Ay mas rigurosa pena!

*Rod.* Pues me costò una cadena

la visita. *d. Fel.* Cierro ha sido  
mi temor, este es sin duda  
el que sospechaba yo;  
este es del que Inès hablò,  
ni lo niega, ni lo duda.

Pues yo, Cavallero, soy  
un hombre. *Rod.* Sed norabuena.

*d. Fel.*



*d. Fel.* Que tiene de veros pena.

*Rod.* Pues no verme. *d. Fel.* Y tal estoy de colerico, que aqui palabra me aveis de dár de no entrar, de no pasar por esta calle, ò aqui oy el uno de los dos ha de morir. *Rod.* Si estuviera en mi mano, yo lo hiciera; con tal, que fuerades vos; pero yo tengo de entrar, que no he de dexar perdida mi hacienda.

*d. Fel.* Y yo con mi vida así lo sabré estorvar.

*Empuña la espada.*

*Rod.* Detened, señor, la espada, y mirad que no es razon, con tan minima ocasion, dexarla en sangre bañada. Advertid que nuestra vida es una, y tan mal hallada con nosotros, que enojada; apenas vé una salida, quando escapa por allí: pues es decir, (aunque viejo) que es de ante nuestro pellejo; con una breva le ví pasarle, porque se advierta ser fragiles; y así, os doy una, y mil palabras oy de no llegar à esta puerta; qué es à esta puerta? à esta calle, à este barrio, à este quartel, palabra os doy, como fiel Catholico, no se halle escrito, que me verán, si esto vuestro amor desea, en la Parroquia, aunque sea en la de San Sebastian,

*Tom. VI.*

que es bien grande.

*d. Fel.* Has procedido, como villano, cobarde.

*Rod.* Así moriré mas tarde.

*d. Fel.* Pues otra palabra os pido.

*Rod.* No ay cosa que yá no pueda vuestro mando entre los dos, pues no me pediréis vos cosa que yo no os conceda. Imaginad este dia todo quanto vos quereis: y esso otorgo, que no aveis de vencerme en cortesía.

*d. Fel.* Y quando no, ciego, y loco yo os lo hiciera hacer:::

*Rod.* Confieso

sí hicierades, que por esso no hemos de reñir tampoco.

*d. Fel.* A estocadas. *Rod.* A estocadas? son favores, y regalos, porque yo pensè que à palos, à cozes, y à bofetadas: que espero, porque os asombre; procediendo siempre así, que no han de decir por mí, aqui mataron à un hombre: sino, aqui como un lebrél ( desta suerte han de decir ) à un hombre hicieron huir, rueguen al miedo por él.

## JORNADA TERCERA

*Salen Don Diego, y Doña Clara.*

*d. Dieg.* Por no encontrar un criado; sin que os avisassen: llego hasta aqui.

*Clar.* Señor Don Diego Oficio?

*d. Dieg.* Bien lo he trazado.

*X.*

*A p. Clar.*

*Clar.* Sabed que oy tuve un recado de Beatriz, la amiga mia: que aqui estuvo el otro dia, D. Diego, en que me ha cubiado, para hacer otra, à pedir: que aquesta joya la embie; y para que no la fie de su criada, à decir: me embiò que la llevasséis vos mismo, y que la hora es aquesta tarde à las tres, para que en casa la hallasséis: porque si vos la llevais, no quede Inès enojada, viendo que de mi criada fio mas. *d. Dieg.* Vos me mandais cosa que quien estimara mi deseo, no la hiciera, pues zelosa, no quisiera que à otra Dama visitara: la que no zela, no diga que quiere, porque el temor es una sombra de amor.

*Clar.* Yo soy de Beatriz amiga, que he de temer, ni dudar?

*d. Dieg.* El serlo Beatriz tambien, que de la amiga es de quien ay menos oy que fiar.

*Clar.* Por lo menos, vos fiáis de vos poco en la ocasion, pues en mi satisfaccion temor; y rezelo hallais. Y huelgome de tener ocasion en que la ausencia oy me sirva de experiencia, para tocar; y saber, si tengo que agradeceros, que en la oposicion del dia, es la noche obscura, y fria; y así, quiero yo ponerlos

en la ocasion, porque diga experiencia semejante, la fineza de un amante, la falsedad de una amiga: porque el rigor de mi estrella oy se conozca en los dos, viendo lo que tengo en vos, è lo que no tengo en ella.

*Dale una joya, vase Doña Clara, sale Rodrigo.*

*Rod.* Dime si puedo llegar

à hablarte, señor, y puedo darte dos recados. *d. Dieg.* Cuyos?

*Rod.* Uno es mio, y otro ageno.

*d. Dieg.* Y que son? *Rod.* Empezaré por el mio, que es muy necio quien tiene propios negocios, y hace los de otro primero. Yo, señor Don Diego; diga, (que para mi eres Don Diego) que me hagas saber, si soy criado apocrifo, si tengo cuerpo fantastico, è si soy mortal, y como bebo, porque yà todos los dias en el Philosopho leo.

Ni-comedes, y à las noches, en el Concilio Ni-ceno.

Esto es quanto à mi; y en quanto al liberal huesped nuestro, dice, señor Don Dionis, que nos vamos, è paguèmos.

*d. Dieg.* Ay mas de irnos, y pagarle?

*Rod.* Como ha de ser sin dineros? que yà pienso que espiraron los passados quatrocientos.

*d. Dieg.* Es verdad; pero que importa? faltará un arbitrio nuevo para buscarlos? *Rod.* En quien, si à todos debes?

*d. Dieg.*

**d. Dieg.** Consejo  
de mi padre es ; sè el que debes,  
me dixo , y soy el que debo;  
pero en los mismos que oy  
debo tanto , hallar el pero  
mas dineros.

**Rod.** Pues no quieres  
que tengan de ti escarmiento?

**d. Dieg.** Que poco sabes! no ay banco  
que este mas seguro , y cierto,  
que aquel que una vez presto,  
pues por no perder aquello  
prestado , va dando mas  
sobre su mismo dinero:  
mas por Dios que nos ha visto  
Inès hablando. *Sale Inès.*

**Rod.** Mudèmos  
la platica : la cadena  
que vos me ganasteis , tengo  
de quitar aquesta noche.

**d. Dieg.** Allí la tendreis.

**Rod.** El Cielo  
os guarde. *Vase.*

**Inès.** A grande ventura  
averos hallado tengo,  
porque iba à vuestra posada,  
y ahorro del camino el medio.

**d. Dieg.** Pues què me quieres , Inès?

**Inès.** Decidme antes, què era aquello  
que agora hablabades , señor,  
con aquel grande embustero?

**d. Dieg.** Yo no le conozco mas,  
que aquella noche del juego,  
dixome que oy llevaria  
de la cadena el dinero.

**Inès.** Pluguiera à Dios que èl hiciera  
essa necedad , que vengo  
de la Plateria , de vér  
quanto pesa , y es muy cierto  
que es falta. **d. Dieg.** Que dices?

**Inès.** Digo  
lo que dicen los Plateros.

**d. Dieg.** No llegarás quando estaba  
aquí! que viven los Cielos,  
que le matara : no importa  
el interès del dinero,  
pues yo le embiarè à Beatriz  
ellos cien escudos luego,  
si no el termino : que facil  
es de engañar ( caso es cierto )  
un hombre de bien! Inès,  
dì , por dònde fuè? que quiero  
seguirle. **Inès.** Escuchame ahora,  
que tiempo te queda luego:  
dice mi señora , que oy  
à las tres:::

**d. Dieg.** Aun peor es esto. *Ap.*

**Inès.** Vayas a casa , que tiene  
q̄ hablarte, y que estès muy cierto  
à las tres en punto. **d. Dieg.** Dile,  
Inès , que sus manos beso,  
y iré muy alegre , en vér  
que su memoria merezco.

**Inès.** Quedate con Dios.

**d. Dieg.** Quisiera  
darte algo , mas no me atrevo,  
por no tener una joya  
muy buena , mas te prometo:::  
esto basta , porque soy  
muy enemigo de aquellos  
que prometen , porque al fin,  
da dos veces quien da luego:  
vete con Dios, **Inès.** El te guarde,  
que yo otra cosa no quiero.  
Yà no dormirè en mi vida, *Ap.*  
pensando en què serà esto  
que me ha de dár : desta vez  
salir de laceria pienso. *Vase.*  
*Queda D. Diego suspenso, y sale Rodrigo.*

**Rod.** Yà se fue : de que has quedado

tan elevado , y suspenso?

*d. Dieg.* Ay Rodrigo! dieron fin mis esperanzas , cayeron en tierra las presumpciones que levantaré sobre el viento: Beatriz supo mas que yo, y oy en ocasion me ha puesto, de donde con mis engaños salir vencedor no puedo. Para su casa me llama oy à las tres , y ha dispuesto su desengaño tan bien, que para esta hora ha hecho que Clara me embie à su casa, con una joya que llevo: si voy como Don Dionis, galán suyo, falto luego como Don Diego , galán de Clara , y tendrá por cierto ser uno solo: si voy con esta joya primero, haréle falta despues, que es el desengaño mismo: aconsejame , Rodrigo.

*Rod.* Si has de tomar mi consejo, contentate con la una, y sea Clara , pues sabemos que es la que dineros tiene, que entre el amor , y el dinero, si tuviera dos galanes. Beatriz , hiciera lo mismo.

*d. Dieg.* Cómo perderé à Beatriz, si en ella la vida pierdo?

*Rod.* Pues dexa à Clara. *d. Di.* Eso no, que aspiro à su casamiento.

*Rod.* Pues casate con entrambas, aunque yo tengo por cierto que has de quedar sin alguna.

*Salen Don Juan.*

*d. Ju.* D. Dionis, buscandoos vengo.

*d. Die.* Pues, D. Juan, qué me mandan?

*d. Ju.* Sabed q un hōbre, à quien debis ochocientos reales , oy me apriera mucho por ellos: seis dias me da de plazo, y aunque es verdad que yo tengo los quatrocientos aqui en plaza , pedirlos quiero, que , para cumplir con él, me deis otros quatrocientos, pues que teneis una letra de quatro mil. *d. Dieg.* Para eso era menester hacerme prevenciones , siendo vuestro todo quanto fuere mio? que os los dè , tened por cierto mas no podré hasta de oy en quatro dias , al tiempo que la letra cumple : aqui està Rodrigo , que en esto no me dexará mentir.

*Rodr.* Si dexaré yo por cierto. *A p.*

*d. Dieg.* Yo estaba diciendo aora que estoy tambien sin dineros: lo que podemos hacer, porque nos acomodemos entrambos , es , que me deis aora ellos quatrocientos que traeis , que a los seis dias, y antes mucho , yo me ofrezco; Don Juan , à que à vuestra casa se os lleven los ochocientos.

*d. Juan.* Decis bien , veislos aqui atados en este lienzo.

*Rod.* Diòle con la Camarguina. *A p.*

*d. Dieg.* Toma , Rodrigo, y con estos paga al huésped , ve gastando, y no te afirjas tan pretto, que no desampara Dios à nadie. *Rod.* Por Fe lo tengo:

pero si en esta materia  
desampara à alguno, creo  
que es Don Juan.

*d. Dieg.* De aqui à seis dias  
ay un fin fin : aora quiero  
deciros, Don Juan, que estoy  
con un grande sentimiento.

*d. Juan.* Como?

*d. Dieg.* Beatriz me ha citado  
para dos partes à un tiempo.

*d. Juan.* Y què aveis de hacer?

*d. Diego.* No sè:  
si bien, prevenido tengo  
un engaño, que si sale  
como le imagino, creo  
que le aveis de celebrar.

*d. Juan.* Yo no imagino, ni pienso  
que aya industria para hacer  
q un hombre en un mismo tiempo  
estè en dos partes, ò en una  
parte sola con dos cuerpos.

*d. Dieg.* No aveis oido decir  
que para todo ay remedio?  
vos teneis un Alguacil  
amigo?

*d. Juan.* Si, muchos tengo.

*d. Dieg.* Pues aveis de hacer que estè  
esta tarde al mismo tiempo  
que yo vaya à entrar en casa  
de Beatriz, yo os dirè luego  
para què fin, quando esteis  
con èl en la calle puesto.

*d. Juan.* Pues què se consigue asì?

*d. Dieg.* Lo que os toca, es, ponerlos  
en la calle, y que estè en ella  
el Alguacil encubierto,  
lo demás fabrèis despues.

*d. Juan.* Mirad, unos pensamientos  
los mas notables teneis:  
quier imaginara esto.

fino vos? no ví en mi vida  
tan sutil entendimiento. *Vase.*

*Rod.* Pues aunque mas le alabeis,  
no vereis los quatrocientos.

*d. Dieg.* Aora, Rodrigo, entra aqui  
la cadena.

*Rod.* Y à què efecto?

*d. Dieg.* Tù has de ir à su casa un poco  
antes que yo.

*Rod.* Yo no puedo  
entrar en su casa. *d. Dieg.* Como?

*Rod.* Como ay grande impedimento.

*d. Dieg.* De què suerte?

*Rod.* Yo, señor,  
soy liberal, y no tengo  
palabra mia.

*d. Dieg.* Prosigue.

*Rod.* Pidiómela un Cavallero  
de que no èntre en esta casa,  
y concedisela luego,  
porque, como tengo dicho,  
soy liberal en estremo.

*d. Dieg.* Dexa estas burlas, y acaba.

*Rod.* Como acabar, si aora empiezo?

*d. Di.* Que has de ir en cas de Beatriz.

*Rod.* Què dirà la ley del duelo,  
si yo rompo mi palabra,  
fino que el tal Cavallero  
me rompa à mí la cabeza?

*d. Dieg.* Vamos, irète diciendo  
lo que has de hacer : si estè vez  
con industria, y arte venzo  
amor, ingenio, y muger,  
en la ocasion que me ha puesto,  
no avrà que temer à amor,  
pues seguramente puedo  
atreverme à conseguir  
en dos divinos sugetos  
belleza, y hacienda, gusto,  
è interès, honra, y provecho. *Vanse.*

Salen

*Salen à la ventana Beatriz , y Inès.*

*Beat.* Inès , no me han sufrido  
 mis zelos , que temores me previenen,  
 dexar de aver salido  
 à la ventana , à ver si acaso vienen  
 Don Dionis, y Don Diego,  
 que al Templo así del desengaño llevo.

*Sale Rodrigo.*

*Rodr.* Bien sè que yo no puedo  
 el capar , cola es clara,  
 con bien desta aventura , yo tomara  
 en paz , de buen partido,  
 media cabeza abierta : à la ventana  
 Beatriz està , atrevido  
 quiero llegar , pero de mala gana,  
 à empezar lo tratado:  
 saqueme Dios de comico criado.

Porque no penseis , señora,  
 Doña Beatriz , que passando  
 por esta calle , y mirando  
 en esta reja al Aurora,  
 puedo inadvertido yo  
 huir el rostro , por no aver  
 hecho hasta aora traer  
 el dinero , en que quedò  
 empenada la cadena,  
 llevo à hablaros , el intento  
 disculpe mi atrevimiento.  
*Beat.* La disculpa fuera buena,  
 à no averte ya sabido  
 el engaño , Cavallero,  
 del oro , pero no quiero  
 que de mi ayais presumido  
 que esso me pudo tener  
 quexosa : lo que aora os ruego,  
 es , que el puesto dexéis luego,  
 porque no os acierte à ver  
 aqui el Cavallero , à quien  
 se hizo entonces el engaño,  
 porque ningun hombre en daño

de su opinion sufre bien  
 demasias , y no fuera  
 bien que à mi puerta os hallara;  
 donde de ofensa tan clara  
 satisfacerle quisiera;  
 que sè que os anda buscando  
 con solo este fin ; y así,  
 os pido que os vais de aqui,  
 porque puede venir.

*Rodr.* Quando  
 esse Cavallero venga,  
 sabrè con cuerdas razones  
 dar tantas satisfacciones,  
 que por disculpado tenga  
 el engaño , y si no fuere  
 bastante mi cortesia,  
 y con mayor gallardia  
 satisfacerse quisiere,  
 sabrè remitir , es llano;  
 culpa tan averiguada  
 desde la lengua à la espada,  
 desde la voz à la mano.  
 X mal hicisteis , por Dios,

en decirme que me fuera,  
 si esto quereis, pues lo hiciera,  
 à no mandarme vos,  
 que amenazado, no puedo  
 en todo oyirme de aqui,  
 porque no penseis de mi  
 que puede ausentarme el miedo:  
 venga esse galán, à ver  
 si executa en mi presencia  
 quanto os prometió en ausencia:  
 aunque me llega à tener  
 grande ventaja, si os ama,  
 y le mirais esta tarde,  
 porque nadie fue cobarde  
 à los ojos de su Dama.

*Sale Don Diego.*

*d. Dieg.* Todo quedà prevenido  
 para mi engaño feliz,  
 y estar aora Beatriz  
 aqui, gran ventura ha sido.  
 A mi el parabien me doy  
 de averos hallado aqui,  
 adonde sepais de mi,  
 Cavallero:::

*Beat.* Muerta estoy!

*d. Dieg.* Que no estoy hecho à sufrir  
 (dexo à parte el interés)  
 sinrazon, que ofensa es.

*Beat.* Quanto llegò à prevenir  
 mi temor, ha sucedido.

*Inès.* Si riñen, no pienso dár  
 por un Reyno este lugar.

*Rodr.* Vos, señor, aveis venido  
 en ocasion, que aunque yo  
 satisfaceros quisiera,  
 por mi opinion no lo hiciera,  
 porque ningun hombre dió  
 satisfaccion que se pide  
 delante de una muger;  
 y así, ved cómo ha de ser.

*d. Dieg.* Quando igual en mi se mide  
 la razon, y el valor, no  
 es justo que blasoneis,  
 ni quiero que vos me deis  
 satisfacciones, que yo  
 puedo tomar: Perdonad,  
 Beatriz, si pierdo indiscreto  
 à vuestra casa el respero:  
 la espada, hidalgo, sacad,  
 que desta suerte pretendo  
 castigar engaños, no  
 satisfaceros. *Rodr.* Y yo  
 desta suerte me defendo.

*Sacan las espadas, y riñen.*

*Beat.* No me ha dexado el temor  
 aliento. *Inès.* Què gusto ofrece!

*Rodr.* Tira quedo, que parece  
 que va de veras, señor.

*d. Dieg.* Cobarde, así tu malicia  
 mi espada ha de castigar.

*Rodr.* Esto es tirar à matar.

*Sale un Alguacil, y gente.*

*Alguac.* Favor aqui à la Justicia.

*Rodr.* Lo que me toca es huir, *A p.*  
 (muerto soy) à questo harè.

muy propriamente, porque  
 tengo poco que fingir. *Vase.*

*Alg.* Deteneos al Rey, y dadme  
 la espada. *d. Dieg.* La espada no,  
 porque un hombre como yo  
 no la ha de entregar, llevadme  
 con ella donde gustéis,  
 que yo no resisto aqui  
 el ir preso, solo así  
 resisto que me lleveis  
 sin espada, pues es cierto  
 que yo no tengo de hacer  
 resistencia, por aver  
 à un hombre tan baxo muerto:  
 mi palabra bastará.



si digo que preso voy. *Vanse.*

*Beat.* Ay Inès, temblando estoy!  
baxa, y mira donde và  
preso Don Dionis (ay Cielos!)  
yo tuviera por mejor,  
que no hubiera hecho mi amor  
esta experiencia de zelos.

*Quitanse de la ventana, y salen Don  
Felix, y Leonelo.*

*Leon.* Cuchilladas à la puerta  
de Beatriz? què puede ser?

*d. Fel.* Poco me dà que temer  
el tener por cosa cierta  
que su galàn no seria,  
que es en extremo cobarde.

*Leo.* No ay hombre q̄ no haga alarde  
del esfuerzo, y valentia,  
quando su Dama le vè:  
llenas estàn las historias  
de mil sangrientas victorias  
que diò el amor. *d. Fel.* Yà yo sè  
que ay exemplos diferentes  
de muchos hombres famosos,  
que siendo muy temerosos,  
el amor hizo valientes.

*Leon.* Inès viene aqui, y podràs  
della saber lo que es.

*Sal'e Inès con manto.*

*d. Fel.* Dime, por tu vida, Inès,  
què es esto? *Inès.* Tù lo sabràs:  
Don Dionis, el forastero,  
de quien otra vez hablè  
contigo, no sè por què,  
riñò con un Cavallero:  
llevanle preso, y yo vengo  
de seguirle adonde và,  
y supe que en casa està  
de un Alguacil.

*d. Fel.* Y yo tengo  
mayor confusion de oir

tus razones: quando fue,  
quando yo contigo hablè  
de Don Dionis? *Inès.* Desmentir  
quieres mi voz, siendo yo  
quien por templar los rigores  
de tus zelos, los amores  
de Don Dionis te contò?  
què esto olvidarse pudiesse!

*d. Fel.* No lo olvidè, pero alli  
otro galàn entendì  
que el favorecido fuesse,  
porque en la cadena yo  
causa hallè de sospechar.

*Inès.* Y no la pudo ganar  
quien à Beatriz se la diò?

*Leon.* De essa suerte, yà es forzò,  
que ardamos à un mismo fuego,  
yo zeloso de Don Diego,  
vos de Don Dionis zeloso:  
siendo cierto que uno ha sido  
con dos nombres, yo le hablè  
en casa de Clara. *Inès.* Fue  
un engaño en que han caido  
muchas personas, al verlos  
essa confusion padecen,  
que en extremo se parecen,  
tanto, que no ay conocerlos;

*Leon.* No me puedo yo engañar  
tanto, Inès, que alli creyesse;  
que Don Dionis mismo fuesse.

*Inès.* Pues esto puede faltar,  
si yo lo he visto, y lo sè?  
la verdad es la que digo, *Vase.*

*d. Fel.* Ahora bien, venid conmigo,  
que aunque estè preso, oy sabré  
quien es, pues de dos quexosos  
juntos, no se ha de escapar,  
pues quando quiera negar  
con engaños cautelosos  
ser el que me ofende à mi;

podré negar que ha sido  
que à vos os ha ofendido,  
convenciendole así,  
tremos si es uno, ò dos.

riñendo como advertis,  
conmigo, si es Don Dionis,  
y si es Don Diego, con vos. *Vanf.*  
*Salé Beatriz, y Inès.*

*Beat.* Dónde llevaron preso  
à Don Dionis, Inès? triste suceso  
de mi fortuna escasa!

*Inès.* Yo les seguí, señora, hasta una casa,  
que me dixerón que era  
del Alguacil, y en ella, aunque quisiera,  
no pude hablarle, ò verle,  
que pusieron cuidado en esconderle:  
porque todos, señora, de una suerte  
decían que dexaba hecha una muerte:  
y aun no faltò quien dixo  
que él avia visto al muerto. *Beat.* Yà me aflijo  
con mayor causa, Ciclos,  
ò nunca examinàra yo mis celos,  
ò nunca le dixerá  
que à tal hora à esta casa, Inès, viniera,  
pues su disgusto huviera así escusado,  
y no me huviera yo desengañado:  
pues yà es hora, y no viene  
Don Diego Ossorio. *In.* Dime tú, quien tiene  
el reloj tan atento,  
que un instante no mienta, ò un momento?  
Las tres dieron aora,  
aun no tarda. *Ellaman dentro, y vase Inès.*

*Buelve à salir con Don Diego, que trae otro vestido.*

*Beat.* ¿Llamaron? *Inès.* Si señora,

tu desengaño tiene

efecto. *Beat.* Como, Inès? *Inès.* Don Diego viene,

*Dieg.* Hasta aqui felizmente ha sucedido,

pues preso me imagina, y el vestido *Ap.*  
en algo disfrazado,

mejor color à mi fortuna ha dado.

*Beat.* Inès? *Inès.* Señora? *Beat.* Ay triste!

Don Dionis està preso? *Inès.* Tú le viste

llevar. *Beat.* Así es verdad, yà de otra suerte

oy mi discurso la rason advierte,

pues que conozco , quando à verle llevo,  
que aquel es Don Dionis, y este Don Diego.

*d. Dieg.* La bellísima Clara,  
con cuya luz es la del Sol avára,  
Beatriz hermosa , os besa  
la mano , y obligada se confiesa  
à su feliz fortuna,  
por pensar que la dió ocasion alguna  
en que serviros pueda;  
y en tanto que ella agradecida os queda,  
esta joya os embiz,  
cuyos diamantes son hijos del dia;  
y dice , que si ha sido  
la joya tan feliz , que ha merecido  
agradaros , no hagais otra tan bella,  
pues os podeis servir desde oy con ella.

*Beat.* No sè que responderos,  
pues no sè lo que debo agradeceros,  
ò el aver vos venido  
à honrar mi casa asì , ò el aver sido  
embiado de Clara;  
pero si en todo mi aficion repara,  
por todo os agradezco  
esta dicha , y honor que no merezco.

*Is.* Què te parece? *Beat.* Estoyle, Inès, mirando  
de espacio, y voyme asì desengañando, *Ap.*  
porque aunque es parecido,  
no es tanto como avia yo aprehendido,  
que este mil cosas tiene,  
en que con Don Dionis no se conviene.

*Inès.* No fue la luz mas clara.

*Beat.* Y còmo està , Don Diego , Doña Clara?

*d. Dieg.* Para serviros , tiene  
salud : grandes rezelos me previene  
la atencion al mirarme, *A part.*  
mucho harè , vive Dios , en no turbarme.

*Beat.* Curiosidad es esta , no cuidado;  
estais de Clara muy enamorado?

*d. Dieg.* Còmo negar pudiera  
cosa , que confesarla me estuviera

tan bien? yo à Clara quiero  
con firme amor , constante , y verdadero;  
tanto , sin ser la lengua lisonjera,  
como merece Clara que la quiera:

con esto à decir llevo,

que es mucho. *Beat.* Bien està , señor Don Diego.

*Inès.* De què te has ofendido?

no es tu galàn , aunque es su parecido.

*Beat.* No , ni aquestos desvelos

son mis zelos , parecente à mis zelos.

*d. Dieg.* Deste enojo el remedio es el ausencia,  
por no cansaros mas , dadme licencia.

*Beat.* Vos la teneis , decid quanto he estimado  
à Doña Clara tan galàn criado,  
que yo estimo la joya , aunque no acepto  
tan generoso termino , y discreto,  
y à vos os guarde el Cielo.

*d. Dieg.* Besos las manos : con mayor recelo  
de mi visita queda, *A part.*

no ay quien à una muger burlar no pueda.

Damas las mas discretas , y entendidas,

críticas , presumidas,

las de mas arte , ingenio , industria , y maña,

quien no quiere engañaros , no os engaña. *Vase.*

*Inès.* Yà cessaron tus enojos.

*Beat.* Pues no avian de cessar,  
si llevo à considerar  
como se engañan los ojos?

*Sale Isabèl con manto.*

Què ay Isabèl?

*Isab.* Mi señora  
dice , que si quieres ir  
àzia el Prado , à divertir  
tus pensamientos , que ahora  
ella vendrà por aqui  
en el coche. *Beat.* Di que espero  
muy gustosa , porque quiero  
contarte un caso , que à mí  
me ha sucedido.

*Isab.* Pues luego

vendrà. *Be.* Dame, Inès, el manto,  
que oy salimos deste encanto:  
valgate Dios por Don Diego.

*Vanse , y salen Don Felix , y Leonelo,  
y por otra parte Don Diego , Don Juan,  
y Rodrigo.*

*d. Fel.* En todo el Lugar no ha avido,  
ni aun noticia de tal preso.

*Leon.* Yo no entiendo este suceso,  
como tan secreto ha sido.

*d. Juan.* En fin , sucediò muy bien.

*Rodr.* La parte que me tocò,  
lindamente fingi yo.

*d. Fel.* No es aquèl, Leonelo, à quien  
vamos buscando yo , y vos?

*Leon.* Sì , pues como vos decís.

¿Don Diego, ¿Don Dionis,  
mal del uno de los dos  
puede escapar. *d. Fel.* Pues yo llego  
á hablarle, quedaos aquí,  
que si no me toca á mí,  
podeis declararos luego:  
Cavallero?

*Llega á ellos, y Rodrigo empuña la  
espada.*

*Rodr.* Yo he cumplido  
mi palabra, y vive Dios::

*d. Fel.* Yo no hablo, hidalgo, con vos,  
ni yá esta palabra os pido.

*d. Dieg.* Pues con quien?

*d. Fel.* A vos, señor,  
en el campo hablaros quiero.

*Rod.* Es aquelle Cavallero  
el Infante vengador,  
que temerario, y terrible  
á todos los desafia?  
así la guarda sería  
de la Puente de Mantible.

*d. Dieg.* Pues guíad donde elegís  
que os siga. *Vase.*

*d. Juan.* Si vos venís  
con este hidalgo, los dos  
los sigamos.

*Leon.* Bien decís. *Vanse.*

*Rod.* Para qué? con prometerle,  
mientras su locura pasa,  
de no entrar en esta casa,  
podréis oy satisfacerle,  
como yo hice, volotros,  
mientras que con furia vana,  
desafie á otros mañana,  
y se olvide de nosotros. *Vase.*

*Salen Beatriz, Clara, Isabel, y Inés  
con mantos.*

*Clar.* Dí que se retire el coche,  
en tanto que aquí apartadas,

con mas libertad gozamos  
de las lisonjas del Aura.

*Beat.* Por lo menos, no seremos  
tan conocidas, y agrada  
mas el campo, quando en él  
un rato se vive, y anda.

*Clar.* Aquí puedes proseguir  
aora la comenzada  
historia: que se parecen  
nuestros galanes? *Beat.* Con tanta  
perfeccion, que he presumido,  
Clara amiga, que la talia  
naturaleza, perdiendo  
las excelencias de varia,  
ú olvidada de sí misma,  
segunda vez se retrata,  
copiando en uno, y en otro  
el exemplar de una estampa:  
yo no lo creí hasta oy,  
que el verlos me desengaña,  
á uno preso, y á otro libre;  
que esta sola fue la causa  
de decir que me embiasies  
aquella joya prestada.

*Clar.* Cosas notables me cuentas:

*Inés.* Mucha gente viene.

*Beat.* Aguarda,  
que ázia esta parte parecen  
que personas retiradas:  
se encaminan.

*Clar.* Y entre ellos,  
si la vista no me engaña,  
viene Don Diego.

*Beat.* El será,  
porque el otro, cosa es clara,  
que está preso.

*Clar.* Con él viene  
Leonelo? *Beat.* Y los acompañan  
Felix, y Don Juan, y el otro,  
Inés, de las cuchilladas:

desta

de esta tarde.

*Inè.* Como está  
tan sano, si me afirmaban  
muchos, que quedaba muerto?

*Beat.* Pues no han venido sin causa.

*Clár.* Qué harèmos, que si nos ven,  
no querrán decirnos nada?

*Beat.* Lo mejor es escondernos  
detràs destas rotas tapias.

*Escondense las dos Damas detràs del  
paño.*

*Inès.* Esteril Poeta es este,  
pues en un campo le falta  
yedra, jazmin, o arrayán,  
para elconder unas Damas.

*Isab.* No véis que estamos detràs  
de San Gerónimo, y basta  
que finja tapias? y aun ellas  
plegue al Cielo que las aya.

*Escondense las criadas don le estan sus  
amas, y salen Don Diego, Don Felix,  
Don Juan, Leonelo, y  
Rodrigo.*

*d. Fel.* Retirese aora el uno  
de los dos que os acompañan,  
y quedarèmos iguales.

*d. Dieg.* Yo remito la ventaja,  
buelvete, Rodrigo, tú  
al Lugar.

*Rodr.* De buena gana:  
con todo esto, desde aquí  
tengo de ver en qué para.

*Escondese Rodrigo azia otra lado.*

*d. Fel.* Aora, para saber  
con quien rño, pues se hallan  
en vos uno de dos nombres,  
decid, quién sois?

*d. Dieg.* Temeraria  
acción ha sido sacarme  
al campo, con ignorancia,

di dando: si no sabeis  
quien yo soy, como con tanta  
satisfaccion me llanais?  
yo soy el que soy, y basta  
aver al campo salido  
para reñir.

*d. Fel.* Tengo causa,  
siendo qualquiera persona  
de las dos que fingis, para  
hacer esto; y así, quiero  
saber qual sois.

*d. Dieg.* Porque haga  
mi lengua aora, y despues  
mi azero igual la verganza,  
digo que yo soy Don Diego  
Ossorio, y soy de Granada.

*Leon.* Pues à mí me toca aora  
el reñir, Felix aparta:  
yo soy quien avra dos años  
que he servido à Doña Clara,  
y siendo Don Diego vos,  
como aveis dicho, me agravia  
vuestra pretension; y así,  
viene à ser mia esta causa.

*d. Dieg.* Pues escuchadme, supuesto  
que aveis querido que haga  
esta prevencion, que luego  
diran lo demás las armas:  
Minede Granada aquí;  
por disgustos que disfrazan  
mi nombre; esta es la razon  
porque en la Corte me llaman  
comunmente Don Dionis  
Vela. *Acometele Don Felix.*

*d. Fel.* Pues, Leonelo, aparta,  
porque siendo Don Dionis,  
viene à ser mia esta causa.

*d. Dieg.* Escuchadme, pues, los dos,  
de una vez dexando tantas  
dificultades, hasta que

diga

diga verdades mas claras;  
 porque un hombre principal  
 puede mentir con las Damas,  
 que engañarlas con industria,  
 es mas buen gusto , que infamia;  
 y los mayores señores  
 lo suelen tener por gala,  
 pero con los hombres no;  
 y así , aora en la campaña  
 digo que soy Don Dionis,  
 y Don Diego , y que con trazas  
 de hombre pobre , he pretendido  
 juntas à Beatriz , y à Clara;  
 à esta por su hacienda , à aquella  
 por su hermosura , y su gracia:  
 si bien , con tanto respeto  
 à las dos , que mi esperanza  
 no se atrevió , ni aun à solo  
 un atomo de su fama:

abreviad , quien ha de ser  
 quien antes se satisfaga  
 de mí , pues tengo a las dos  
 quexosas: que aqui os aguarda  
 el valor , que yá remito  
 desde la lengua a la espada.

*d. Fel.* Yo seré el primero que  
 castigue vuestra arrogancia.

*Leon.* Eso no , que yo he de ser.

*Quieren acometerse , y salen Beatriz,  
 y su criada.*

*Beat.* Aparta , Felix , aparta,  
 Leonelo , porque tambien  
 viene à ser mia esta causa:  
 yo , Don Felix , he de ser  
 quien antes se satisfaga,  
 pues me traxo mi ventura  
 adonde desengañada  
 premio tu amor con mi mano,  
 y castigo su ignorancia,  
 para que vea quan poco

le aprovecharon sus trazas;  
 y cuente de aquesta suerte  
 quando bolviere à Granada,  
 si el engañar à mugeres  
 se tiene en Madrid por gala.

*d. Fel.* Leonelo , reñid aora  
 vos , libre està la campaña,  
 que yo estoy yá satisfecho  
 de mis zelos , y mis ansias.

*Vase Don Felix , Beatriz , y su criada.*

*d. Dieg.* Por lo menos , si he perdido  
 su hermosura soberana,  
 las esperanzas me quedan  
 de no aver perdido en Clara  
 la riqueza.

*Leon.* Yo que estimo  
 mas su virtud , y su fama,  
 lo estorvaré.

*Buelven à acometerse , y sale Clara,  
 y su criada.*

*Clar.* Aora me toca  
 à mí el defender mi causa,  
 porque veais que no son  
 mas seguras esperanzas,  
 esta es , Leonelo , mi mano,  
 que à vuestro amor obligada,  
 debo toda esta fineza:  
 ved si el mentir con las Damas,  
 y engañarlas con ingenio  
 es mas buen gusto , que infamia.

*Leon.* Si es forzulo que el efecto  
 cesse en cesando la causa,  
 mi desafio acabó,  
 libre os queda la campaña.

*Vanse Leonelo , Clara , y su criada.*

*d. Juan.* Corrido estoy , vive Dios,  
 de considerar que aya  
 valido yo sus engaños,  
 siendo tantos , que me alcanzan  
 à mí tambien ; hasta aora



noçi mi ignorancia.

Juan, y sale Rodrigo de donde estaba escondido.

nos avemos quedado,

no ay otra esperanza,

o remedio, señor,

de sacar las dagas,

dos desesperados

aquí à puñaladas:

¿dè, dí, te avrà servido

hombre pobre trazas,

si al fin te dexamos todos?

Vase Rodrigo.

d. Dieg. De mucho, si en ellas halla  
desengaños el que es cuerdo,  
mirando en mi castigadas  
estas costumbres, porque  
escarmentando en mis faltas,  
perdonen las del Autor,  
que con mayor esperanza  
oy à serviros empieza,  
donde la Comedia acaba.

F I N.

LA

# LA GRAN COMEDIA. A SECRETO AGRAVIO SECRETA VENGANZA.

Fiesta que se representò à sus Magestades , en el Salon de su  
Real Palacio.

*DE DON PEDRO CALDERON*  
*de la Barca.*

## PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

*El Rey Don Sebastian.*  
*Don Lope de Almeyda.*  
*Don Juan de Silva.*  
*Don Luis de Bonavides.*  
*Don Bernardino, vieja.*  
*El Duque de Verganza.*

*Leonor , Dama.*  
*Sirene , criada.*  
*Celio , criado.*  
*Un Barquero.*  
*Dos Soldados.*  
*Manrique , criado.*

## JORNADA PRIMERA.

*Sale el Rey Don Sebastian, Don Lope de Almeyda,*  
*Manrique criado , y acompañamiento.*

*d. Lop.* **O** Tra vez, gran señor, os he pedido  
esta licencia, y otra aveis tenido  
por bien mi casamiento:  
mas yo que siempre á tanta luz atento  
vivo en vuestro semblante , vengo á daros  
cuenta de mi eleccion , y á suplicaros,  
que en vuestra gracia pueda  
colgar las armas , y que Marte ceda

à amar la gloria , quando en paz reciba;  
en vez de alto laurel , sagrada oliva:  
yo os he servido , y solamente el pero  
esta merced por galardón postrero,  
pues con esta licencia venturosa,  
oy saldre à recibir mi amada esposa.

**Rey.** Yo estimo vuestro gusto , y vuestro aumento,  
y me alegro de vuestro casamiento;  
y à no estàr ocupado  
en la guerra que en Africa he intentado,  
fuera vuestro Padrino.

**d. Lop.** Eterno dure esse laurel divino,  
que tus sienes corona.

**Rey.** Estimo en mucho yo vuestra persona.

*Vase el Rey , y acompañamiento.*

**Man.** Contèto estàs. **d. Lo.** Mal supiera  
la dicha , y la gloria mia  
disimular su alegria:  
felize yo , si pudiera  
bolar oy. **Manr.** Al viento igualas.

**d. Lop.** Poco aprovecha, que el viento  
es perezoso elemento;  
dierame el amor sus alas,  
bolara abrafado , y ciego;  
pues quien al viento se entrega,  
olas de viento navega,  
y las de amor son de fuego.

**Manr.** Para que desengañarme  
pueda , creyendo que tienes  
causa , dime à lo que vienes  
con tanta prisa. **d. Lop.** A casarme.

**Manr.** Y no miras que es error  
digno de que al mundo assombre,  
que vaya à casarse un hombre  
con tanta prisa , señor?  
Si oy que te vàs à casar,  
del mismo viento te quejas,  
què dexas que hacer , què dexas,  
quando vayas à enviudar?

*Vale Don Juan de Silva en traje pobre.*  
*Tom. V I.*

**d. Juan.** Quàn diferente pensè  
bolver à ti , patria mia,  
aquel infelize dia  
que tus umbrales dexè!  
Quièn no te huviera pisado?  
pues siempre mejor ha sido,  
adonde no es conocido  
vivir el que es desdichado:  
gente ay aqui , no es razon  
verme en el mal que me vco.

**d. Lop.** Aguardate , no lo creo,  
si es verdad ? si es ilusion?  
Don Juan ? **d. Juan.** Don Lope?

**d. Juan.** Dudosos  
de tanta dicha mis brazos,  
han suspendido tus lazos.

**d. Jua.** Deteneos , que es forzoso  
que me defienda de quien  
tanto honor , y valor tiene,  
que hombre que tan pobre viene;  
Don Lope amigo , no es bien  
que toque (ò suerte importuna!)  
pecho de riquezas lleno.

**d. Lop.** Vuestras razones condeno,  
porque si dà la fortuna,  
humanos bienes del suelo,

el Cielo un amigo dá,  
como vos; ved lo que vá  
desde la fortuna al Cielo.

*d. Ju.* Aunque haceis q̄ aliento cobre,  
en mi mayor mal está;  
mirad quan grande será  
mal, que es mayor que ser pobre;  
y porque mi sentimiento  
algun alivio prevenga,  
si es posible que le tenga,  
escuchad, Don Lope, atento,  
à la conquista famosa  
de la India que eligió  
para su tumba la noche,  
y para su cuna el Sol:  
amigos, y tan amigos,  
passamos juntos los dos,  
que asistieron en dos cuerpos  
un alma, y un corazon.  
No codicia de riqueza,  
sino codicia de honor,  
obligó nuestros deseos  
à tan atrevida accion,  
como tocar con Baxeles  
la Provincia, que ignoró  
por tantos años la ciencia  
nunca creida, hasta oy.  
La nobleza Lusitana  
de su fortuna fió  
Naves, que ciertas exceden  
las fingidas de Jafón.  
Dexo esta alabanza à quien  
pueda con mas dulce voz  
contar los famosos hechos  
de esta invencible Nacion;  
porque el gran Luis de Camoes,  
escribiendo lo que obró  
con pluma, y espada, muestra  
yà el ingenio, y yà el valor  
en esta parte. Despues,

Don Lope invicto, que vos,  
por muerte de vuestro padre,  
bolvisteis, me quedè yo:  
bien sabeis con quanta fama  
de amigos, y de opinion,  
que aora perdidos, hacen  
el sentimiento mayor,  
pero en efecto es consuelo:  
ved si desgraciado soy,  
que nunca le dí, mal quisto,  
à la fortuna ocasion.

Avia en Goa una señora,  
hija de un hombre, à quien dió  
grande cantidad de hacienda,  
codicia, y contratacion.

Era hermosa, era discreta,  
que aunque enemigas las dos,  
en ella hicieron las pazes.  
hermosura, y discrecion.

Servila tan venturoso,  
que merecí algun favor;  
pero quien ganó al principio,  
que à la postre no perdió?

Quien fue antes tan felice,  
que despues no declinó?  
porque son muy parecidos  
juego, fortuna, y amor.

Don Manuel de Sosa, un hombre  
(hijo del Governador  
Manuel de Sosa) por sí  
de mucha resolucion,  
muy valiente, muy cortés,  
bizarro, y cuerdo, que yo,  
aunque le quitè la vida,  
no he de quitarle el honor,  
de Violante enamorado,  
(que este es el nombre que dió  
ocasion à mi ventura,  
y à mi desdicha ocasion)  
en Goa publicamente

era mi competidor.  
Poco cuidado me daba  
su amorosa pretension,  
porque siendo , como era,  
el favorecido yo,  
la pena del despreciado  
hizo mi dicha mayor.  
Un dia , que el Sol hermoso  
saliera , (pluguiera à Dios  
sepultàra eterna noche  
su continuo resplandor)  
saliò con el Sol Violante;  
bastaba pedirle yo,  
que aun el uno no saliera,  
para que salieran dos.  
De criados rodeada,  
à la marina llegò,  
donde estaba mucha gente,  
porque en aquella ocasion  
avia llegado una nave  
al Puerto , y su admiracion  
diò causa à aqueste concurso,  
y à mi desdicha le diò.  
Estabamos en un corro  
de mucha gente los dos,  
todos Soldados , y amigos,  
quando à la vista passò  
Violante ; iba tan ayrosa,  
que alli ninguno dexò  
de poner el alma en ella,  
porque su planta veloz  
era el movil , que llevaba  
tras si la imaginacion.  
Dixo un Capitan : Què bella  
muger ! à quien respondiò  
Don Manuel : Y como tal  
ha sido la condicion:  
Serà cruel. No por esso  
lo digo , (le replicò)  
sino por ver que ha escogido,

como hermosa , lo peor.  
Yo entonces dixe : Ninguno  
sus favores mereciò,  
porque no ay quien los merezca;  
y si ay alguno soy yo.  
Mentis , dixo : aqui no puedo  
proseguir , porque la voz  
muda , la lengua turbada,  
frio el cuerpo , el corazon  
palpitante , los sentidos  
muertos , y vivo el dolor,  
quedan repitiendo aquella  
afrenta : O tyrano error  
de los hombres ! O vil ley  
del Mundo ! que una razon,  
ò que una sinrazon pueda  
manchar el altivo honor  
tantos años adquirido!  
y que la antigua opinion  
de honrado , quede postrada  
à lo facil de una voz!  
que el honor, siendo un diamante,  
pueda un fragil soplo (ay Dios!)  
abrafàrle , y contumirle!  
y que siendo su esplendor  
mas que el Sol puro , un aliento  
sirva de nube à este Sol!  
Mucho del caso me aparto,  
llevado de la passion;  
perdonad , vuelvo al suceso:  
Apenas èl pronunciò  
tales razones , Don Lope,  
quando mi espada veloz  
passò de la vayna al pecho,  
tal , que à todos pareciò  
que imitaron trueno , y rayo  
juntas mi espada , y su voz.  
Bañado en su misma sangre,  
muerto en la arena cayo,  
quando para mi defensa

tomè una Iglesia , à quien diò  
 en aquel sitio lugar  
 la Sagrada Religion  
 de Francisco , que por ser  
 su padre el Governador,  
 me fue forzoso esconderme,  
 con tanto assombro , y temor,  
 que tres dias un sepulcro  
 habitè vivo: quìen viò,  
 que siendo el contrario el muerto,  
 fuesse el sepultado yo?  
 Al cabo de los tres dias,  
 por amistad , y favor,  
 el Capitan de la Nave,  
 que à nuestro Puerto llegó,  
 y que à Lisboa venìa,  
 en ella me recibió  
 una noche , cuyo manto  
 fue de mi vida ocasion.  
 En esta Nave escondido  
 estuve , hasta que el veloz  
 monstruo del viento , y del agua  
 los pielagos dividiò  
 del Neptuno : injusto engaño  
 de la vida , ò su passion,  
 no dé por infame al hombre,  
 que sufre su deshonor,  
 ò le dè por disculpado,  
 si se venga , que es error  
 dár à la afrenta castigo,  
 y no al castigo perdon.  
 Oy he llegado à Lisboa,  
 adonde tan pobre estoy,  
 que no osaba entrar en ella.  
 Estas mis fortunas son,  
 yà no tristes , sino alegres,  
 pues me dieron ocasion  
 de llegar à vuestros brazos,  
 estos mil veces os doy,  
 si un hombre tan infeliz

puede merecer de vos,  
 ò gran Don Lope de Almeyda;  
 tal merced , honra , y favor.  
*d. Lop.* Atentamente escuché,  
 Don Juan de Silva , las quejas  
 que en lagrimas anegadas  
 dais desde el pecho à la lengua  
 y atentamente he pensado  
 que no ay opinion que pueda,  
 por mas sutil que discurra,  
 tener dudosa la vuestra.  
 Quien en naciendo , no vive  
 sujeto à las inclemencias  
 del tiempo , y de la fortuna?  
 quìen se libra , quìen se excepta  
 de una intencion mal segura?  
 de un pecho noble , que aliena  
 la ponzoña de una mano,  
 y el veneno de una lengua?  
 Ninguno , solo dichoso  
 puede llamarse el que dexa,  
 como vos , limpio su honor,  
 y castigada su ofensa.  
 Honrado estais , negras sombras  
 no deslustren , no obscurezcan  
 vuestro honor antiguo , y oy  
 en nuestra amistad se vea  
 la virtud de aquellas plantas  
 tan conformemente opuestas,  
 que una con calor consume,  
 y otra con frialdad penetra,  
 siendo veneno las dos;  
 y estando juntas , se templan  
 de suerte , que son entonces  
 salud mas segura , y cierta.  
 Vos estais triste , yo alegre,  
 partamos la diferencia  
 entre los dos , y templando  
 el contento , y la tristeza,  
 queden en igual balanza

mi alegría, y vuestra pena;  
 mi gusto, y vuestro dolor;  
 mi ventura, y vuestra queixa,  
 porque el pesar, ò el placer  
 matar à ninguno pueda.  
 Yo me he calado en Castilla,  
 por poder, con la mas bella  
 muger, mas para ser propria,  
 es lo menos la belleza;  
 con la mas noble, mas rica,  
 mas virtuosa, y mas cuerda,  
 que pudo en el pensamiento  
 hacer dibujos la idèa;  
 Doña Leonor de Mendoza  
 es su nombre, y oy con ella  
 Don Bernardino mi tio  
 llegará á Aldea Gallega,  
 donde salgo à recibirla  
 con tan venturosas muestras,  
 como veis, y un bello barco  
 tan venturoso la espera,  
 que juzga por perezosas  
 oy del tiempo las ligeras  
 alas, porque el bien que tarda,  
 no llega bien quando llega.  
 Esta es mi dicha mayor,  
 por ver quanto la acrecienta  
 vuestra venida, Don Juan;  
 no os dè temor, no os dè pena  
 venir pobre, rico soy,  
 mi casa, amigo, mi mesa,  
 mis cavallos, mis criados,  
 mi honor, mi vida, mi hacienda,  
 todo es vuestro, consolaos  
 de que la fortuna os dexa  
 un amigo verdadero,  
 y que no ha tenido fuerza  
 contra vos, que no os quitò  
 este valor que os alienta,  
 esta alma que os anima;

y este brazo que os defienda.  
 No me respondais, dexad  
 las cortesanas finezas,  
 entre amigos escusadas;  
 y venid adonde sea  
 testigo vuestra persona  
 de la dicha que me espera;  
 que oy en Lisboa ha de entrar  
 mi esposa, y estas tres leguas  
 de mar, para mi de fuego,  
 hemos de venir con ella,  
 que de essotra parte està  
 sin duda.

d. Juan. Pues no pretenda  
 con mi humildad deslucirse;  
 Don Lope, vuestra nobleza,  
 porque el Mundo, no la sangte,  
 sino el vestido respeta.

d. Lop. Esse es engaño del Mundo;  
 que no vè, ni considera  
 que al cuerpo le viste el oro,  
 pero al alma la nobleza,  
 venid conmigo: suspiros,  
 ofreced viento à las velas,  
 si es que en los mares del fuego  
 Baxeles de amor navegan.

*Vanse los dos.*

Manr. Yo me quiero adelantar  
 en alguna Barca destas,  
 que llaman muletes, y oy,  
 siendo cojo con muletas,  
 pediré à mi nueva ama  
 las albricias de que llega  
 su esposo, que el primer dia  
 dà las albricias qualquiera,  
 porque sale de forzada,  
 si es lo mismo que doncella. *Vas.*

*Sale Don Bernardo viejo, y Doña Leonor, y Syrena.*

d. Bern. En la falda lisonjera

*desta*



deste monte , coronado  
de flores , donde ha llamado  
a Cortes la Primavera,  
puedes descansar , en tanto,  
bella Leonor , que dichoso  
llega Don Lope tu esposo,  
y perdona al dulce llanto;  
aunque no es gran maravilla,  
que con sentimiento igual,  
à vista de Portugal  
te despidas de Castilla.

*Leon.* Ilustre Don Bernardino  
de Almeyda , mi tierno llanto  
no es ingratitud à tanto  
honor , como me previno  
la suerte , y la dicha mia;  
viendo tan cercano el bien,  
gusto ha sido , que tambien  
ay lagrimas de alegria.

*Ber.* Cuerdamente te disculpa  
la discrecion lisonjera,  
y aunque por disculpa fuera,  
te agradeciera la culpa:  
yo quiero dàr mas lugar  
à divertir la porfia  
de aquesta melancolia:  
aquí puedes descansar,  
venciendo el rigor aquí  
del Sol , que en sus rayos arde,  
el Cielo tu vida guarde. *Vase.*

*Leon.* Fuese yà , Syrena ? *Syr.* Sì.

*Leon.* Oyenos alguien? *Syr.* Sospecho  
que estamos solas las dos.

*Leon.* Pues salga mi pena (ay Dios!)  
de mi vida , y de mi pecho:  
salga en lagrimas deshecho  
el dolor que me provoca,  
el fuego que al alma toca;  
remitiendo sus enojos  
en lagrimas à los ojos.

y en suspiros à la boca.

Y sin paz , y sin sosiego,  
todo lo abrasen veloces,  
pues son de fuego mis voces  
y mis lagrimas de fuego:  
abrasen quando navego  
tanto mar , y viento tanto,  
mi vida , y mi fuego quanto  
consume el fuego violento,  
pues mi voz es fuego , y viento,  
mis lagrimas fuego , y llanto.

*Syr.* Què dices , señora ? advierte  
en tu peligro , y tu honor.

*Leon.* Tú que sabes mi dolor,  
tú que conoces mi muerte,  
me reportas de essa fuerte?  
tú de mi llanto me alexas?  
tú que calle me aconsejas?

*Syr.* Tu inutil queixa escuchando  
estoy. *Leon.* Ay Syrena , quando  
son inutilles las queexas?

Quexase una flor constante,  
si el Aura sus hojas hierre,  
quando el Sol caduco muere  
en tumulos de diamante;  
quexase un monte arrogante  
de las injurias del viento,  
quando le ofende violento;  
y el eco , Ninfa vocal,  
quexandose de su mal,  
responde el ultimo acento.

Quexase , porque amar sabe,  
una yedra , si perdiò  
el duro escollo que amò;  
y con acento suave  
se quexa una simple ave;  
y en amorosa prision  
assi aliviarse pretende,  
que al fin , la quexa se entiende,  
si se ignora la cancion.

*Que-*

xase el mar à la tierra,  
 ndo en lenguas de agua toca  
 abios de opuesta roca;  
 case el fuego , si encierra  
 s, que al Mundo hacen guerra:  
 mucho, pues, que mi aliento  
 nda al dolor violento,  
 quexan monte , piedra,  
 , flor , eco , Sol , yedra,  
 co , rayo , mar , y viento?  
 , mas què remedio asì  
 sigues desesperada?  
 Luis muerto , y tù casada,  
 pretendes? *Leon.* Ay de mì!  
 Syrena hermosa , di,  
 Luis muerto , y muerta yo,  
 si el Cielo me forzò,  
 veràs en esta calma  
 gusto , sin sèr , sin alma,  
 rta si , casada no,  
 que yo una vez amè,  
 ue una vez aprendì,  
 rè perderlo , (ay de mì!)  
 darlo no podrè:  
 do donde hubo fè?  
 te amor : còmo se hallàra  
 ada verdad tan clara?  
 la que constante fuera,  
 olvidàra, si quisiera,  
 uisiera, si olvidàra.  
 tù lo que sentì,  
 do su muerte escuchè,  
 forzada me casè,  
 por vengarne en mì;  
 vez ultima aqui  
 spida mi dolor;  
 las aras , amor,  
 ompañé ; aqui te quedas,  
 ue atreverte no puedas  
 aras del honor.

*Sale Manrique.*

*Manr.* Dichoso yo, que he llegado;  
 venturoso yo , que he sido;  
 felice yo , que he venido;  
 refelize yo , que he dado  
 el primero lábio mio  
 à la estampa de esse pie,  
 que lleno de flores , fue  
 Primavera del Estio;  
 y pues he llegado à vos,  
 beso , y buelvo à rebesar  
 quanto se puede besar,  
 sin ofender à mi Dios.

*Leon.* Quièn sois?

*Manr.* El menor criado  
 de Don Lope mi señor,  
 mas no el hablador menor,  
 que veloz me he adelantado  
 por albricias de que viene.

*Leon.* Descuido fue , bien decìs,  
 tomad ; y de què servis  
 à Don Lope?

*Manr.* Hombre que tiene  
 este humor , yá no os avisa  
 que es gentil-hombre su nombre?

*Leon.* Y de què sois gentil-hombre?

*Manr.* De la boca de la risa;  
 criado à quien le prefieren  
 à los mayores cuidados,  
 es Pendanga de criados,  
 hecha del palo que quieren:  
 quando guardo , Mayordomo;  
 quando algun vestido espero  
 de mi amo , Camarero;  
 Maestresala , quando tomo  
 para mì el mejor bocado;  
 Secretario poco amigo,  
 quando sus secretos digo;  
 Cavallerizo estremado,  
 quando , por no andar à pie,

con

con achaque de pascalle,  
 falgo à cavallo à la calle:  
 quando alguna cosa fue  
 tal, que se guarda de mi,  
 soy entonces su Veedor,  
 y despues su Contador,  
 pues à todos desde alli  
 lo cuento, à todos lo aviso:  
 quando hurto lo que quiero  
 de la plata, Repostero;

Despensero, quando siso;  
 soy valiente, quando huyo;  
 y soy su Cochero, el dia  
 que sus amores me fia;  
 y asì, claramente arguyo,  
 que soy por tan varios modos  
 sirviendole siempre asì,  
 cada oficio de por sì,  
 y murmurandole, todos.

*Hablan à parte Leonor, y Syria*

*Salen Don Bernardino, y Don Luis, y Celio  
 criado.*

*d. Lu.* Soy Mercader, y trato en los diamantes,  
 que oy son piedras, y rayos fueron antes  
 de Sol, que perficiona, è ilumina  
 rustico grano en la abrasada mina:  
 passo deìde Lisboa hasta Castilla,  
 y en esta Aldea vi la maravilla  
 del Cielo, reducida en una Dama,  
 que acompañais; y luego de la fama  
 supe que và casada, ò à casarse;  
 y como suele en todas emplearse  
 este caudal mas bien, porque las bodas  
 en la gala, y la joya empiezan todas:  
 enseñaros quisiera algunas dellas,  
 que no son mas lucientes las estrellas,  
 por ver si la ocasion con el desseo  
 hacen en el camino algun empleo.

*d. Ber.* La prevencion, y la advertencia ha sido  
 acertada, à buen tiempo aveis venido,  
 pues yo, por divertirla, y alegrarla,  
 que està triste, una joya he de ferirla:  
 aqui esperad, y llegaré primero  
 à prevenirla. *d. Luis.* Pues aora quiero,  
 que la lleveis, señor, para bastante  
 prueba de mi verdad, este diamante,  
 que visto su valor, y su excelencia,  
 no dudo yo, señor, que os de licencia  
 de llegar à sus pies. *d. Bern.* Es piedra rara:  
 què fondo! què caudal! què limpia, y clara!

*Aquí,*

Aqui , divina Leonor,  
 ha llegado un Mercader,  
 en cuya mano has de ver  
 joyas de grande valor,  
 ricas , costosas , y bellas:  
 divierte un poco el pesar,  
 que yo te quiero feriar  
 lo que te agradare dellas.  
 Este diamante , farol  
 que con luz hermosa , y nueva;  
 para su limpieza , prueba  
 ser luciente hijo del Sol,  
 viene por testigo aqui,  
 toma el diamante. *Dañele.*

*Leon.* Què veo, *Admirase.*

Cielos! *d. Bern.* Dime:::

*Leon.* Aun no lo creo. *Ap.*

*d. Bern.* Si ha de llegar.

*Leon.* Ay de mí!

este diamante es el mismo;  
 dile que llegue , Syrena,  
 saqueme amor de esta pena;  
 de este encanto , deste abismo:  
 Este diamante que ves,  
 luz que con el Sol la mides;  
 di à Don Luis de Benavides,  
 prenda mia , y suya es:  
 ò mis lagrimas me ciegan,  
 ò es el mismo ; oy sabrè yo  
 còmo à mis manos bolviò.

*Syr.* Dissimula , que yà llegan.

*Llega Don Luis.*

*d. Lu.* Yo soy , hermosa señora;

*Leon.* Alma de la pena mia,  
 cuerpo de mi fantasia.

*Syr.* Dissimula , y calla aora,  
 que yà veo la razon,  
 que tienes para admirarte.

*d. Lu.* Yo soy quien en esta parte  
 piensa lograr la ocasion, ...

*Tom. VI.*

aviendo à tiempo llegado,  
 en que pueda mi deseo  
 hacer el felice empleo,  
 tantos años esperado.  
 Traygo joyas que vender,  
 de innumerable riqueza;  
 y entre otras , una firmeza  
 sè que os ha de parecer  
 bien , porque della sospecho  
 que adorne essa bizaria,  
 si es que la firmeza mia  
 llega à verse en vuestro pecho.  
 Un Cupido de diamantes  
 traygo , de grande valor,  
 que quise hacer al Amor  
 yo de piedras semejantes,  
 porque labrandole asì,  
 quando alguno le culpasse  
 de vario , y facil , le hallasse  
 firme solamente en mì.  
 Un corazon traygo , en quien  
 no ay piedra falsa ninguna,  
 sortijas bellas , y en una  
 unas memorias se vén.  
 Una esmeralda que avia,  
 me hurtaron en el camino;  
 por el color , imagino,  
 que perfecto le tenia.  
 Estaba con un zafiro,  
 mas la esmeralda llevaron  
 solamente , y me dexaron  
 esta azul piedra que miro;  
 y asì , dixe à mis desvelos:  
 còmo con tanta venganza  
 me llevasteis la esperanza,  
 para dexarme los zelos?  
 Si gusta vuestra belleza,  
 descubrirè , por mas glorias;  
 el corazon , las memorias,  
 el amor , y la firmeza.

Bb

*d. Bern.*

*d. Bern.* El Mercader es discreto;  
què bien à las joyas bellas,  
para dár gusto de vellas,  
las fue aplicando su efecto!

*Leon.* Aunque vuestras joyas son  
tales como encareceis,  
para mostrarlas, aveis  
llegado à mala ocasion.  
Y yo, en ver su hermoso alarde,  
contento huviera tenido,  
si antes huvierais venido,  
pero aveis venido tarde.  
Què se dixera de mi,  
si quando casada soy,  
si quando esperando estoy,  
à mi noble esposo, aqui  
pusiera, no mi tristeza,  
sino mi imaginacion  
en ver esse corazon,  
esse amor, y essa firmeza?  
No los mostreis, que no es bien  
que tan sin tiempo miradas,  
aora desestimadas  
memorias vuestras estèn.  
Y tomad vuestro diamante,  
que yà sè que pierdo en èl  
una luz hermosa, y fiel,  
al mismo Sol semejante,  
No culpeis la condicion,  
que en mi tan elquiva hallasteis;  
culpaos à vos, que llegasteis  
sin tiempo, y sin ocasion.

*Ruido dentro.*

*Man.* Yà Don Lope mi señor  
llega. *Miranlo adentro.*

*d. Luis.* Avrà en desdicha igual *Ap.*  
mal que compita a mi mal,  
ni dolor a mi dolor?

*Leon.* Què veneno!

*d. Luis.* Què crueldad!

*Ap.*

*d. Bern.* A recibirle lleguemos.

*Vase Don Bernardino.*

*Manr.* Callen todos, y escuchemos  
la primera necesidad,  
porque un novio, à quien le place  
la Dama, y à verla llega,  
como necesidades juega,  
es talhur que dice, y hace.

*Vase Manrique.*

*d. Lu.* Què me podràs responder,  
muger tan facil, liviana,  
mudable, inconstante, y vana,  
y muger, en fin. muger,  
que pueda satisfacer  
à tu mudanza, y tu olvido?

*Leon.* Aver tu muerte credo,  
aver tu vida llorado,  
causa a mi mudanza ha dado,  
que à mi olvido no ha podido;  
pues quando te llega à ver,  
à no estar ya despolada,  
vieras oy determinada  
si si y mudable, ò muger:  
desposème por poder.

*d. Lu.* Y bien por poder se advierte:  
por poder borrar mi suerte,  
por poder dexarme en calma,  
por poder quitarme el alma,  
por poder darme la muerte.  
Esta dices que creiste,  
y no fue vana apariencia,  
que si creiste mi ausencia,  
es lo mismo, bien dixiste.

*Leon.* No puedo, no puedo (ay triste!)  
responder, que està conmigo,  
no mi esposo, mi enemigo;  
mas porque me culpas fiel,  
lo que le dixere à èl,  
tambien hablarè contigo.

*Retirase Don Luis à un lado.*

*Salen Don Lope , Don Bernardino , y Manrique.*

*d. Lop.* Quando la fama en lenguas dilatada  
vuestra rara hermosura encarecia,  
por fe os amaba yo , por fe os tenia,  
Leonor , dentro del alma idolatrada.

Quando os mira suspensa , y elevada  
el alma , que os amaba , y os queria,  
culpa la imagen de su fantasía,  
que sois vista mayor , que imaginada.

Vos sola á vos podeis acreditaros,  
dichoso aquel que llega á mereceros,  
y mas dichoso , si acertò á estimaros.

Mas cómo ha de olvidaros , ni ofenderos?  
que quien antes de veros pudo amaros,  
mal os podrá olvidar despues de veros.

*Leo.* Yo me firmè rendida antes que os viesse,  
y vivo , y muerto , solo en vos estaba,  
porque sola una sombra vuestra amaba,  
pero bastò que sombra vuestra fuesse.

Dichosa yo mil veces , si pudiesse  
amaros como el alma imaginaba,  
que la deuda comun así pagaba  
la vida , quando humilde me rindiesse.

Disculpa tengo , quando temerosa,  
y cobarde , mi amor llega á miraros,  
si no pago un amor tan generoso.

De vos , y no de mí , podeis quexaros,  
pues aunque yo os estime como à esposo,  
es imposible , como sois , amaros.

*d. Lop.* Ahora , tío , y señor,  
me dad los invictos brazos,

*d. Bern.* Y seràn eternos lazos  
de deudo , amistad , y amor;  
y porque no culpe agora  
la dilacion , à embarcar  
nos lleguemos. *d. Lop.* Oy el Mar  
segunda Venus adora.

*Manr.* Y pues que con tanta gloria  
Dama , y Galan se han casado,  
perdonad , noble Senado,

que aqui se acaba la historia:

*Vanse , y quedan solos Don Luis , y Celio.*

*Cel.* Señor , pues que desta suerte  
hallaste tu desengaño,  
buelve en tí , repara el daño  
de tu vida , y de tu muerte:  
yà no ay estilo , ni miedo,  
que tú debas elegir.

*d. Luis.* Si ay , Celio.

*Celio.* Quál es ? *d. Luis.* Morir,  
que es el ultimo remedio:

muera yo , pues vi casada  
à Leonor , pues que Leonor  
dexò burlado mi amor,  
y mi esperanza burlada:  
mas qué me podrá matar,  
si los zelos me han dexado  
con vida ? aunque mi cuidado  
me pretende consolar,

dandome alguna esperanza;  
pues quando à su esposo habló,  
conmigo se disculpò  
de su olvido , y su mudanza.  
*Col.* Como disculpar contigo?  
à mil locuras te pones.  
*d. Luis.* Estas fueron tus razones,  
mira si hablaban conmigo.

Yo me firmè rendida antes que os vièse,  
y vivo , y muerto , solo en vos estaba,  
porque sola una sombra vuestra amaba,  
pero bastò que sombra vuestra fuese.

Dichosa yo mil veces , si pudiese  
amaros como el alma imaginaba,  
que la deuda comun así pagaba  
la vida , quando humilde me rindiese.

Disculpa tengo , quando temerosa,  
y cobarde , mi amor llega à miraros,  
si no pago un amor tan generoso.

De vos , y no de mi , podeis quexaros,  
pues aunque yo os estime como à esposo,  
es imposible , como lois , amaros.

Y puesto que así me ha dado  
disculpa de su mudanza,  
sea mi loca esperanza  
veneno , y puñal dorado.  
Si ha de matarme el dolor,  
mejor es el gusto , Cielos;  
y si he de morir de zelos,  
mejor es morir de amor.  
Siga mi suerte atrevida  
su fin contra tanto honor,  
porque he de amar à Leonor,  
aunque me cueste la vida.

## SEGUNDA JORNADA.

*Salen Syrena , y Manrique.*

*Manr.* Syrena de mis entrañas,  
que para aumentar mi pena,

eres la misma Syrena,  
pues enamoras , y engañas:  
Duelate ver el rigor  
con que tramas mis cuidados,  
que tambien à los triados  
hiere de varato amor.

Dame un favor de tu mano.

*Syr.* Pues que puedo darte yo?

*Manr.* Mucho puedes , pero no  
quiero bien mas soberano,  
que aquese verde liston,  
con que yazes declarada  
por dama de la lazada,  
ò fregona del tuson.

*Syr.* Una cinta quieres ? *Manr.* Si

*Syr.* Yá aquese tienpo pasó,  
que un galan le contentò  
con una cinta.



Entr. Es así,  
 pero si yo la tuviera,  
 desparramando conceptos,  
 mil y cierto y un Sonetos  
 oy en tu alabanza hátera.  
 Por verme tan soneteada,  
 te la doy, y vete aora,  
 porque viene mi señora.  
*Váse Manrique, y sale Leonor.*  
 Leon. Ya buelvo determinada;  
 esto, Syrena, es forzoso,  
 declararse mi rigor,  
 porque mi vida, y mi honor  
 ya no es mia, es de mi esposo.  
 Dile a Don Luis, que pues es  
 principal, noble, y honrado,  
 por Español, y Soldado,  
 obligado a ser cortés,  
 que una muger, no Leonor,  
 (porque le basta saber  
 a un noble, que una muger)  
 le suplica que su amor  
 olvide, que maravilla  
 cuidado en la calle tal,  
 y no sufre Portugal  
 galanteos de Castillas;  
 que con lagrimas bañada  
 buelvo a pedirle se buelva  
 a Castilla, y le retuelva  
 a no hacerme mal catada,  
 porque fiera, y ofendida,  
 si no lo hace, vive Dios,  
 que podrá ser que a los dos  
 nos venga a costar la vida.  
 S. J. De esta suerte lo diré,  
 si puedo verte; y hablalle.  
 Leon. Quando salta de la calle?  
 mas no hables en ella, vete  
 a busca le a la posada.  
 S. J. Mucho, señora, te atreves. *Vas.*

*Sale Don Lope, Don Juan, y Manrique.*  
 d. Lope. Ay horror, mucho me debes!  
 d. Juan. Ya te acerca la jornada.  
 d. Lope. No queda en toda Lisboa  
 Hidalgo, ni Cavallero,  
 que ser no piente el primero  
 que merezca eterna loa  
 con tu muerte. *Manr.* Justo es,  
 mas tu piento de esta suerte  
 tener yo loa en mi muerte,  
 ni comedia, ni entremes.  
 d. Lope. Luego tú no piensas ir  
 al Africa? *Manr.* Podrá ser  
 que vaya, mas será a ver,  
 por tener mas que decir,  
 lo a matar, que brando en vano  
 la Ley en que vivo, y creo,  
 pues allí explicar no veo,  
 que sea Moro, ni Christiano;  
 no matar dice, y los dos  
 esto me vereis guardar,  
 que yo no he de interpretar  
 los Mandamientos de Dios.  
 d. Lope. Mi Leonor? *Leon.* El esposo mio,  
 vos tanto tiempo sin verme!  
 quexoso vive el amor  
 de los instantes que pierde.  
 d. Lope. Qué Castellana que ella es!  
 cesen las lisonjas, cesen  
 las repetidas finezas;  
 mirad que los Portugueses  
 al sentimiento dexamos  
 la razon; porque el que quiere  
 todo lo que dice, quita  
 de valor a lo que siente;  
 si en vos es ciego el amor,  
 en mí es mudo.  
*Manr.* Y de esta suerte  
 en mí endemoniado ha sido.  
 d. Lope. Siempre, Manrique, parece  
 que

que al passo que yo estoy triste,  
tù ellas contento, y alegre.

*Man.* Y dime, quál es mejor  
en pasiones diferentes,  
la alegría, ò la tristeza?

*d. Lop.* La alegría.

*Manr.* Pues què, quieres  
que dexe yo lo mejor  
por lo peor? tù, que tienes  
la tristeza, que es la mala,  
eres quien mudarte debes,  
y passarte à la alegría;  
pues será mas conveniente,  
que el ir yo de alegre à triste,  
venir tù de triste à alegre. *Vase.*

*Leon.* Vos estais triste, señor?  
muy poco mi pecho os debe,  
ò yo le debo muy poco,  
pues vuestro dolor no siente.

*d. Lop.* Forzofas obligaciones,  
heredadas dignamente,  
con la sangre, à quien obligan  
divinas, y humanas leyes,  
me dan voces, y recuerdan  
desta blanda paz, y deste  
olvido en que yázen oy  
mis heredados laureles.  
El famoso Sebastian,  
nuestro Rey, que viva siempre  
heredero de los siglos,  
à la imitacion del Fenix,  
oy al Africa hace guerra,  
no ay Cavallero que quede  
en Portugal, que à las voces  
de la fama nadie duerme.  
Quisierale acompañar  
à la jornada, y por verme  
casado, no me he ofrecido,  
hasta que licencia lleve  
de tu boca, Leonor mia;

esta merced has de hacerme,  
en este caso has de honrarme,  
y este gusto he de deberte.

*Leon.* Bien con essas prevenciones  
fue menester que me hiciessis  
oraciones que me animen,  
y discursos que me alienten.  
Vos ausente, dueño mio,  
y por mi consejo ausente,  
fuera pronunciar yo misma  
la sentencia de mi muerte.  
Idos vos, sin que lo diga  
mi lengua, pues que no puede  
negaros la voluntad,  
lo que la vida os concede.  
Mas porque veais que estimo  
vuestra inclinacion valiente,  
yà no quiero que el amor,  
fino el valor, me aconseje.  
Servid oy à Sebastian,  
cuya vida el Cielo aumente,  
que es la sangre de los nobles,  
pattimonio de los Reyes;  
que no quiero que se diga;  
que las cobardes mugeres  
quitan el valor à un hombre;  
quando es razon que le aumente.  
Esto el alma os aconseja,  
aunque como el alma os quiere;  
mas como agena lo dice,  
si como propria lo siente. *Vase.*

*d. Lop.* Aveis visto en vuestra vida  
igual valor? *d. Juan.* Dignamente  
es bien que lenguas, y plumas  
de la fama la celebren.

*d. Lop.* Y vos què me aconsejais?

*d. Jua.* Yo, Don Lope, de otra suerte  
os respondiera. *d. Lop.* Decid.

*d. Juan.* Quien yà colgò los laureles  
de Marte, y en blanda paz

ciñe de palma las sienas;  
 para que otra vez , decidme,  
 ha de limpiar los pavetes  
 tomados de orin , y polvo,  
 en que acra yázen , y duermen?  
 Yo fuera justo que fuera,  
 à no estar por esta muerte  
 retirado , y escondido;  
 y no es razon ofrecerme,  
 por que a los ojos del Rey.  
 llega mal un delincuente,  
 Si esto me disculpa a mí,  
 bastante disculpa tiene  
 quien Soldado fue Soldado:  
 no os vais , amigo , y creedme,  
 aunque un hombre os acobarde,  
 y una muger os aliente. *Vase.*

*Los.* Valgame Dios! quien pudiera  
 aconsejarse prudente,  
 si en la ocasion ay alguno  
 que à si mismo le aconseje?  
 Quien hiciera de si otra  
 mitad, con quien el pudiesse  
 descansar? pero mal digo:  
 quien hiciera cuerdamente  
 de si mismo otra mitad,  
 porque en partes diferentes  
 pudiera la voz quejarse,  
 sin que el pecho lo supiesse?  
 Pudiera sentir el pecho,  
 sin que la voz lo dixesse?  
 pudiera yo , sin que yo  
 llegara à oirme , ni a verme;  
 conmigo mismo culparme,  
 y conmigo defenderme?  
 porque unas veces cobarde,  
 como atrevido otras veces,  
 tengo verguenza de mí:  
 que tal diga , que tal piense!  
 que tenga el honor un ojos

para ver lo que le pese,  
 mil oidos para oir,  
 y una lengua solamente  
 para quejarse de todo!  
 Fuera todo lenguas , fuese  
 nada oidos , nada ojos,  
 porque oprimido de verse  
 guardado , no rompa el pecho,  
 y como mina rebiente.  
 Ahora bien, fuerza es quejarme,  
 mas no se por donde empieza,  
 que como en guerra , y en paz  
 vivi tan honrado siempre,  
 para quejarme ofendido,  
 no es mucho que no aprendiese  
 razones , porque ninguno  
 previno lo que no teme.  
 Ollara decir la lengua,  
 que tengo::: lengua , detente,  
 no pronuncies , no articules  
 mi afrenta , que si me ofendes;  
 podrá ser , que castigada  
 con mi vida , ó con mi muerte,  
 siendo ofensor , y ofendido,  
 yo me agravie , y yo me vengue.  
 No digas que tengo celos,  
 yà lo dixi , yà no puede  
 boivarse al pecho la voz;  
 posible es que tal dixelle,  
 sin que desde el corazon  
 al labio , contuma , y queme  
 el pecho este aliento , esta  
 respiracion facil , este  
 veneno infame , de todos  
 tan distinto , y diferente,  
 que otros desde el labio al pecho  
 hacer sus efectos suelen,  
 y este desde el pecho al labio?  
 A que aspid , a que serpiente  
 mato su proprio veneno!

à mi , Cielos , solamente,  
 porque quiere mi dolor  
 que él me mate, y yo le engendre.  
 Zelos tengo , yà lo dixe:  
 valgame Dios ! quièn es este  
 Cavallero Castellano,  
 que à mis puertas , à mis redes;  
 y à mis umbrales clavado,  
 estatua viva parece?  
 En la calle , en la visita,  
 en la Iglesia atentamente  
 es girasol de mi honor,  
 bebiendo sus rayos siempre  
 Valgame Dios ! què será  
 darme Leonor facilmente  
 licencia para ausentarme,  
 y con un semblante alegre;  
 no solo darme licencia,  
 sino decirme , y hacerme  
 discursos tales , que aun ellos  
 me obligaran à que fuese,  
 quando yo no lo intentara?  
 y què será finalmente  
 decirme Don Juan de Silva;  
 que ni me vaya , ni ausente?  
 En mas razon no estuviera,  
 que aqui mudados viniesen  
 de mi amigo , y de mi esposa  
 consejos , y pareceres?  
 No fuera mejor , si fuera,  
 que se mudaran las suertes,  
 y que Don Juan me animasse,  
 y Leonor me detuviesse?  
 Si , mejor fuera , mejor;  
 pero yà que el cargo es este,  
 hablemos en el descargo,  
 vaya , que el honor no quiere  
 por tan sutiles discursos  
 condenar injustamente.  
 No puede ser que Leonor

tales consejos me diessse  
 por ser noble , como es,  
 varonil , sagáz , prudente,  
 porque , quedandome yo,  
 mi opinion no pareciesse?  
 Bien puede ser , pues que dice  
 que dà el consejo , y lo siente.  
 No puede ser que Don Juan,  
 que me quedasse dixesse,  
 por parecerle que estaba  
 escusado , y parecerle  
 que es dàr disgusto à Leonor?  
 Si puede ser. Y no puede  
 ser tambien , que este Galàn  
 mire à parte diferente?  
 Y apretando mas el caso,  
 quando sirva , quando espere;  
 quando mire , quando quiera,  
 en què me agravia , ni ofende?  
 Leonor es quien es , y yo  
 soy quien soy ; y nadie puede  
 borrar fama tan segura,  
 ni opinion tan excelente.  
 Pero si puede , (ay de mí!)  
 que al Sol claro , y limpio siempre,  
 si una nube no le eclypsa,  
 por lo menos , se le atreve;  
 si no le mancha , le turba,  
 y al fin , al fin , le obscurece.  
 Ay , honor , mas sutilezas  
 que decirme , y proponerme?  
 mas tormentos que me aflijan?  
 mas penas que me atormenten?  
 mas sospechas que me maten?  
 mas temores que me cerquen?  
 mas agravios que me ahoguen?  
 y mas zelos que me afrenten?  
 No , pues no podràs matarme,  
 si mayor poder no tienes,  
 que yo sabrè proceder

callado , cuerdo , prudente,  
advertido , cuidadoso,  
solicito , y asistente,  
hasta tocar la ocasion  
de mi vida , y de mi muerte,  
y en tanto que esta se llega,  
valedme , Cielos , valedme.

*Vase , y sale Syrena con manto , y tras  
ella Manrique.*

**Syr.** Escaparme no he podido *Ap.*  
de Manrique , para entrar  
en casa , todo el lugar  
oy siguiendome ha venido:  
què harè?

**Manr.** Tapada de hazar,  
que mira , camina , y calla,  
con el arte de batalla,  
y el tallazo de picar:  
la de entrecano picote,  
que con viento en popa buelas,  
con el manto de tres fuelas,  
y chinelas de anascote,  
habla, ò descubrete , y sea  
descengañó tu fachada,  
porque callando , y tapada,  
dice boba , sobre fea:  
aunque en tu brio , confieso,  
que indício de todo das.

**Syr.** No dice mas? **Man.** No sé mas.

**Syr.** Y à quantas ha dicho esso?

**Manr.** Antes soy muy recatado,  
no he hablado, à fé de quien soy,  
fino cinco en todo oy,  
que yá estoy muy reformado.

**Syr.** Gracias al Cielo , que veo  
un hombre firme , y constante:  
yo tampoco soy amante  
de mas que nueve. **Man.** Si creo,  
y porque me creas à mí,  
de todas mostrarte quiero

*Tom. VI.*

un favor , sea el pri mero *Sacales*  
el moño que sale aqui.

Este moño peccador  
su papel un tiempo hizo,  
y de rizado , y postizo,  
fue martyr , y confessor.

No es de aljofar lo enfiartado,  
liendres son , con que me alegro,  
que desde lexos mirado,  
parece un penacho negro,  
de blancas moscas nevado.

Aquesta sutil varilla  
es barba de la ballena,  
sacada de una corilla,  
que fue entregar à mi pena  
lo mismo que una costilla:  
vara es de virtudes llena,  
que hace bueno el pecho, y buena  
la espalda mas eminente,  
que yá todo talle miente  
por la barba de ballena.

La zapatilla que estás  
mirando aora en mis manos,  
casa fue , donde labrás  
que vivieron dos enanos,  
sin encontrarle jamás.

Este es un guante , y no ay duda  
de que , como ruiñeñor,  
mucho tiempo estuvé en muda,  
preguntaselo al olor,  
sebo de cabrito suda.

Esta cinta es de una Dama  
de gran porte , pero yo  
no la quiero. **Syr.** Por què no?

**Manr.** Porque sé que ella me ama,  
no es causa bastante? **Syr.** Si.

**Man.** La que yo tengo de amar,  
me ha de mentir , engañar,  
y se ha de burlar de mí,  
dar celos cada momento,

*Cc*

*mal-*

maltratarme, despedirme;  
y en efecto ha de pedirme,  
que es la cosa que mas siento:  
porque si al fin es costumbre  
en ellas, tengo por justo  
hacer desde luego gusto.

Lo que ha de ser petidumbre.

*Syr.* Y es hermosa esta señora?

*Manr.* No, pero es puerca.

*Syr.* En verdad,

que es muy buena calidad.

*Manr.* Arrope un ojo la llora,

y otro azeyte. *Syr.* Es entendida?

*Manr.* Quanto dice entiendo yo

mas quanto la dicen, no,

que es entendida, entendida.

*Syr.* Por muestra de que es verdad,

que amarle à su gusto espero,

este liston solo quiero.

*Manr.* De muy buena voluntad.

*Syr.* A y triste de mi! *Ma.* Què ha sido?

*Syr.* Mi marido viene alli,

vayase presto de aqui,

que es un diablo mi marido:

dè vuelta à la calle presto,

que en tanto, señor, que èl passa,

le esperarè en esta casa.

*Man.* En buen sagrado te has puesto,

que aqui vivo yo, y vendrè

en estando assegurada. *Vase.*

*Syr.* A un bellaco, una taimada:

bien dentro de casa entrè,

sin que fuesse conocida,

lindamente le he engañado,

aunque èl mas, pues me ha dexado,

tan afrentada, y corrida:

que dixera que era fea,

no importaba, aunque lo fuesse;

ni importaba que dixesse,

que necia, y que sucia sea;

pero azeyte un ojo à mi,

y otro arrope? no por Dios;

y aun si lloràran los dos

una cosa, entonces si

que callàra, mas que tope

un picaron, un taimado,

que mis ojos han llorado

uno azeyte, y otro arrope?

*Sale Leonor.* Syrena? *Syr.* Señora mia?

*Leon.* Quanto tu ausencia me cuesta:

hablastele? *Syr.* Y la respuesta

en este papel te embia;

y de palabra me dixo,

que si èl una vez te hablàra,

èl se fuera, y te dexàra.

*Leon.* Con mayor causa me aflijo:

para què el papel tomaste?

*Syr.* Para traerte el papel.

*Leon.* Ay pensamiento cruel,

què facil entrada hallaste

en mi pecho! *Syr.* Pues q̃ importa

que le tomes, y le leas?

*Leon.* Eflo es bien que de mi creas:

la voz, Syrena, reporta,

con zbrafarle, y romperle:

entiendeme, necia, y sea. *A part*

rogandome que le vea;

que estoy muerta por leerle.

*Syr.* Què culpa tiene el papel,

que viene mandado aqui,

señora, para que asì

vengues tu colera en el?

*Leon.* Pues si le tomo, veràs

que es solo para rompelle.

*Syr.* Rompele despues de leerle.

*Leon.* Eflo si, ruegame mas. *A part.*

Pesada estás, y por ti

rompo la nema, y le leo,

por ti sola. *Syr.* Ya lo veo,

abrele, pues. *Leon.* Dice asì.

*Abre*



*Abre el papel Leonor , y lee.*

Leonor , si yo pudiera obedecerte,  
y pudiera olvidar , vivir pudiera;  
fuera contigo liberal , si fuera  
bastante yo conmigo à no quererte.  
Mi muerte injusta tu rigor me advierte,  
si mi vida en amarte persevera,  
pluguiera à Dios , y de una vez muriera  
quien de tantas no acierta con su muerte.  
Que te olvide pretendes? cómo puede  
despreciado olvidar , y aborrecido?  
no ha de quejarse del dolor el labio?  
Quiereme tú , que si obligado quedo,  
yo olvidarè despues favorecido,  
que el bien puede olvidarse , no el agravio.

**Syr.** Lloras , leyendo el papel?  
son en fin passadas glorias.

**Leon.** Lloro unas tristes memorias,  
que vienen vivas en èl.

**Syr.** Quien bien quiere, tarde olvida.

**Leon.** Como el que muerte me diò  
está presente , brotò  
reciente sangre la herida.  
Este hombre ha de obligarme,  
con seguirme , y ofenderme,  
à matarme, y à perderme,  
(que aun fuera menos matarme)  
si no se ausenta de aqui.

**Syr.** Pues tú lo puedes hacer.

**Leon.** Cómo?

**Syr.** Oyendole , que èl dice,  
que en oyendole una vez,  
se ausentará de Lisboa.

**Leon.** Cómo , Syrena , podrè?  
que à trueco de que le vaya,  
imposibles sabrè hacer:  
cómo vendrà?

**Syr.** Escucha atenta:  
aora es al anocheccer,  
que es la hora mas segura,

porque ni temprano es,  
para que à un hombre conozcan,  
ni tarde , para temer  
que la vecindad lo note:  
de mi señor , yà tú vès  
que nunca viene à esta hora;  
Don Luis , no dudo que estè  
en la calle , y podrá entrar  
à esta sala , donde habéis  
los dos , y entonces podràs  
decirle tu parecer:  
oyele lo que dixere,  
y obre fortuna despues.

**Leon.** Tan facilmente lo dices,  
que no le dexas que hacer  
al temor , ni aun al honor  
que dudar , ni que temer,  
vé yà por Don Luis: amor,

*Vase Syrena.*

aunque en la ocasion estè  
soy quien soy , vencerme puedo,  
no es liviandad , honra es  
la que esta ocasion me puso,  
ella me ha de defender,  
que quando ella me faltàra,



supiera darme la muerte,

si no supiera vencer.

Temblando estoy , cada passo

que siento , pienso que es

Don Lope , y el viento mismo

se me figura que es él:

si me escucha? si me oye?

què propio del miedo fue!

què á tales riesgos se ponga

una principal muger!

*Salen Syrena , y Don Luis como á  
obscuras.*

*Syren.* Esta es Leonor.

*d. Luis.* Ay de mí!

quantas veces esperè

esta ocasion , yà quisiera

no averla llegado á ver.

*Leon.* Yá , señor Don Luis , estais

en mi casa , yà teneis

la ocasion que aveis deseado;

hablad aprisa , porque

os bolvais , que temerosa

de mi misma , tengo al pie

grillos de yelo ; y el alma

de mi aliento puede hacer

al corazon un cuchillo,

y á la garganta un cordel.

*d. Luis.* Ya sabeis , Leonor hermosa,

si es que olvidado no aveis

passados gustos , y yá

ignorais lo que sabeis,

que en Toledo nuestra patria

(perdonadme) os quise bien,

desde que en la Vega os vi

un dia al amanecer,

que aumentando nuevas flores

al campo hermoso , tal vez,

lo que las manos robaron,

restituyeron los pies:

yá sabeis::: *Leon.* Esperad , yo

lere mas breve : yá sé

que muchos dias rondasteis

mi calle , y á mi desden,

constante siempre , tuvisteis

amor firme , y firme fé,

hasta que os favorecí:

(què no han llegado á vencer

lagrimas de amor que lloran

los hombres que quieren bien?)

Y favorecido yá,

siendo tercera fiel

la noche (què no consiguen

una reja , y un papel?)

tratábamos de casarnos,

quando os hicieron merced

de una Gineta , y fue fuerza

iros á servir al Rey:

fuiстеis á Flandes.

*d. Luis.* Si fui,

que aqueſſo yo lo dirè,

donde dimos un assalto,

y murió valiente en él

un Don Juan de Benavides,

Cavallero Aragonès:

la equivocacion del nombre

diò causa para entender

que fuese yo el muerto , quan

una mentira se cree:

llegò la nueva á Toledo.

*Leon.* Eſſo dirè yo mas bien,

que sin vida la sentì,

y con vida la llorè;

pero callo aqui , aunque aqui

os pudiera encarecer

los sentimientos que hice,

las tristezas que pasè.

En efecto , persuasiones

de muchos pudieron ser

bastantes á que en Toledo

me casasse por poder.

*d. Lu.*

. Yo lo supe en el camino,  
 nfando deshacer  
 sfamiento, corri,  
 a que os vi, y os hablè  
 equivocas razones,  
 rage de Mercader.  
 estaba casada yà,  
 es os desengañè,  
 è aveis venido aqui?  
 . Solo he venido por vèr  
 y ocasion de quexarme,  
 si culpando tu fé  
 anso, irè à Flandes,

donde una bala me dè,  
 porque la polvora cumpla  
 lo que me ofreciò otra vez.

*Syr.* Gente sube la escalera.

*Leon.* Ay Cielos, què puedo hacer?  
 obscura està aquesta sala,  
 que aqui te quedes es bien;  
 porque à ti solo te hallen,  
 y aviendo entrado quien es,  
 podràs irte, no à Castilla,  
 que ocasion avrà despues  
 para acabar de quexarte.

*Syr.* Yà voy contigo tambien.

*Vanse las dos., y queda solo Don Luis.*

*d. Luis.* Què confusion es esta,  
 que à mi desdicha iguala?  
 obscura està la sala,  
 y la noche funesta  
 yà de sombras cubierta  
 baxa: no sé la casa, ni la puerta,  
 que otra vez no he llegado  
 aqui (forzosa pena!)  
 temerosa Syrcna,  
 y Leonor me han dexado  
 confuso, y sin sentido.

*Sale Don Juan como à obscuras, encuentra con  
 Don Luis, y sacan las espadas.*

*d. Juan.* A estas horas no huvieran encendido  
 una luz? mas qué esto?  
 quèn es; no me responde?

*d. Luis.* Hallè puerta por donde  
 salir. *Entrafe tentando por otra puerta.*

*d. Juan.* Responda presto,  
 ò yà desembaynada,  
 lengua de azero, lo dirà mi espada.

*Salen como à obscuras Don Lope, y Manrique.*

*d. Lop.* Ruido de cuchilladas,  
 y obscuro el aposento?

*d. Juan.* Aqui los passos siento.

*Manr.* Voy por luz,

*Vas.*

*d. Lop.*

*A secreto agravia secreta venganza.*

*d. Lop.* Aquí espadas?

yà es fuerza que me assombre.

*d. Ju.* Yà le he dicho otra vez que diga el nombre.

*d. Lop.* Quién mi nombre pregunta?

*d. Juan.* Quien , porque habéis , sospecho  
que abrirà en vuestro pecho  
mil bocas con la punta  
deste azero.

*Dentr. Leon.* Luz presto.

*Salen Leonor , Syrena , y Maurique con luz.*

*d. Lop.* Don Juan? *d. Juan.* Don Lope?

*Leon.* Ay Cielos! *d. Lop.* Pues què es esto?

*d. Juan.* En esta quadra entraba,  
quando un hombre salia.

*Leon.* Algun hombre seria,  
que robarla intentaba.

*d. Lop.* Hombre?

*d. Juan.* Sì , y preguntando  
quien era , la respuesta diò callando.

*d. Lop.* Disimular conviene, *A part.*  
no crea que yo puedo  
tener tan baxo miedo,  
que mi valor condene:  
bueno fuera à fé mia,  
mataros , yo era el mismo que salia,  
que tan desconocida  
la voz, viendo que un hombre  
me preguntaba el nombre  
en mi casa , ofendida  
la paciencia , y turbada,  
callando , doy respuesta con la espada.

*Syr.* Por quanto aqui se viera  
un infeliz suceso.

*d. Juan.* Còmo puede ser esso,  
si el que yo digo que era,  
dentro està , cosa es cierta,  
pues no pudo salir por esta puerta  
que vos entrasteis? *d. Lop.* Digo  
que era yo. *d. Juan.* Es cosa estraña.

*d. Lop.* O quanto à un hombre daña

un ignorante amigo!

Que no puedan los cuerdos, los mas sabios  
zelar de un necio amigo los agravios. *Ap.*

Pues, si por cota cierta  
teneis, que dentro ha entrado,  
fuerte, y determinado  
guardadme aquella puerta,  
en tanto, si esto passa,  
que yo examino toda aquesta casa:

*d. Juan.* Pues no taldrà por ella,  
mirar seguro puedes.

*d. Lop.* Mira que en ella quedes,  
y no te apartes della: *Vase Don Juan.*

Oy serè cuerdamente,  
si es que ofendido soy, el mas prudente,  
y á la venganza mia.

tendrà exemplos el Mundo,  
porque en callar la fundo:

Ea, Manrique, guia  
con esta luz. *Murr.* No osso,  
que yo de duendes soy poco goloso.

*Leon.* No entreis, señor, aqui, yo soy testigo,  
que asseguraros este quarto puedo.

*Quiere Don Lope, entrar en un aposento, y detienele  
Leonor.*

*d. Lop.* Pues de que tienes miedo?

*Murr.* De todo. *d. Lop.* Suelta digo,  
y tú vete de aqui, que antes es dicha,  
que que otro testigo á mi de dicha.

*Toma la luz, y entrase, y Manrique se va por  
otra puerta.*

*Leon.* Ay Syrena, que lucite  
es esta tan ayrada!

estoy desesperada,

por darme aqui la muerte,

pues ya es fuerza que rope

á Don Luis escondido. (ay Dios!) *Don Lope.*

El pensó que salia,

por la puerta que entraba

á mi quarto, allí estaba:

mas por qué mi porfia,  
 duda la que ha pasado?  
 ya le ha visto Don Lope, ya le ha hablado:  
 qué haré? irme no puedo,  
 porque en desdichas tantas,  
 oprimidas las plantas,  
 cadenas pone el miedo  
 de cobardes prisiones;  
 toda soy confusion de confusiones.

*Sale Don Luis con la espada desnuda, y embozado,  
 y tras él Don Lope con la espada desnuda,  
 y luz.*

*d. Lop.* No os encubrais, Cavallero.

*d. Lu.* Detened, señor, la espada,  
 que en la sangre de un rendido  
 mas que se ilustra, se mancha.  
 Yo soy de Castilla, donde,  
 por los zelos de una Dama,  
 di à un Cavallero la muerte  
 cuerpo à cuerpo en la campaña.  
 Vine à ampararme à Lisboa,  
 donde estoy por esta causa  
 de Castilla desterrado:  
 he sabido esta mañana,  
 que aqui un hermano del muerto  
 cautelosamente anda  
 encubierto, por vengarse,  
 con traycion, y con ventaja.  
 Con este cuidado, pues,  
 por esta calle passaba,  
 quando tres hombres me embisten  
 à las puertas de esta casa.  
 (Viendo que (aunque el corazon  
 algunas veces se engaña)  
 era imposible defensa  
 contra tres de mano armada,  
 subime por la escalera;  
 y ellos, ò por ver que estaba  
 en sagrado, ò por no hacer  
 tan dudosa la venganza,

no me siguieron, y estuve  
 en esta primera sala  
 esperando à que se fuesen;  
 y sintiendo sossegada  
 la calle, baxarme quise:  
 pero al salir de la quadra,  
 hallè un hombre, que me dix  
 Quièn vâ? Yo que imaginaba,  
 que eran mis propios contrarios  
 no le respondo palabra;  
 de una sala en otra entrè  
 hasta aqui: Esta es la causa  
 de averme hallado, señor,  
 escondido en vuestra casa:  
 aora dadme la muerte,  
 que como yo dicho aya  
 la verdad, y no padezca  
 alguna virtud sin causa,  
 morirè alegre, rindiendo  
 el ser, la vida, y el alma  
 à un honrado sentimiento,  
 y no à una infame venganza.

*d. Lo.* Pueden juntarse en un hon  
 confusiones mas estrañas? A  
 tantos assombros, y miedos,  
 penas, y desdichas tantas?  
 Si en la calle este hombre (Cie  
 tantos pesares me daba,

drà à darme escondido  
 de mi misma casa?  
 basta , pensamiento,  
 esto , basta , basta,  
 nada puede ser todo,  
 lo no , aqui no ay causa  
 mayores estremos,  
 lo simula , y calla.  
 Pero Castellano,  
 alegre de que aya  
 entra una traycion  
 en vuestro mi casa.  
 ¿ à ser oy soltero;  
 era , y hospedàra,  
 un Cavallero debe  
 r nobles desgracias:  
 podrè hacer por vos,  
 cuidiros en quantas  
 cosas se os ofrezcan,  
 à esse lado mi espada,  
 tres mil , no os suceda  
 z bolver la espalda;  
 ¿ porque salgais  
 secreto de mi casa,  
 salir del jardin  
 della puerta falsa;  
 brirè , y tambien hago  
 cion tan recatada,  
 criados, que al fin  
 amigos de casa,  
 ten que os hallè en ella,  
 merza que vaya  
 satisfaciendo  
 lo ha sido la causa;  
 aunque es cierto q̃ nadie  
 na verdad tan clara,  
 ¿ mi mismo tengo  
 faccion que basta:  
 le una malicia huye?  
 le una sospecha escapa?  
 VI.

quien de una lengua se libra?  
 quien de una intencion se guarda?  
 Y si llegàra à creer:::  
 qué es à creer ? si llegàra  
 à imaginar , à pensar  
 que alguien pudo poner mancha  
 en mi honor:: què es en mi honor,  
 en mi opinion , y en mi fama,  
 y en la voz tan solamente  
 de una criada , una esclava,  
 no tuviera , vive Dios,  
 vidas , que no le quitàra,  
 sangre que no le vertiera,  
 almas , que no le sacàra;  
 y estas rompiera despues,  
 à ser visibiles las almas:  
 Venid , irèos alumbrando  
 hàsta que salgais.

d. Luis. Elada *A part.*  
 tengo la voz en el pecho;  
 què Portuguesa arrogancia!  
*Vanse los dos.*

Leon. Aun mejor ha sucedido,  
 Syrena , que yo esperaba;  
 sola una vez vino el mal  
 menor que el que se esperaba:  
 yà puedo hablar , y yà puedo  
 mover las eladas plantas:  
 ay Syrena , en què me vi!  
 buélva à respirar el alma.

*Buelve à salir Don Lope.*

d. Lop. Leonor?

Leon. Señor , pues què intentas?  
 yà no supiste la causa  
 con que èl entrò? yà supiste  
 que yo no he sido culpada.

d. Lop. Tal pudiera imaginar  
 quien te estima , y quien te ama?  
 no , Leonor , solo te digo  
 que yà que aqui se declara

con nosotros::: *Leon.* Yà èl no dixo.  
que aqui de Castilla estaba.  
ausente por una muerte?  
pues vo, señor, no sè nada.

*d. Lop.* No te disculpes, Leonor,  
mira, mira que me matas:  
tù, Leonor, pues de qué avias  
de saberlo? pero basta  
que èl se fie de nosotros,  
para que de aqui no salga:  
y tù, Syrena, no digas  
lo que entre los tres nos passa  
à ninguno, ni à Don Juan.

*Salen Don Juan.*

*d. Juan.* Tanto Don Lope se tarda,  
que me ha dado algun cuidado.

*d. Lop.* Por Dios, D. Juan, linda gracia:  
es hacerme andar así.  
mirando toda la casa,  
siendo cierto que fui yo:  
tomad otro poco el hacha,  
y andadla vos. *d. Ju.* Para qué,  
si yà aqui me desengaña  
el saber que fuisteis vos?  
yà conozco mi ignorancia.

*d. Lop.* Con todo, avemos los dos:  
segunda vez de mirarla.

*Leon.* Qué prudencia tan notable!

*d. Ju.* Qué valor, y qué arrogancia!

*Syren.* Qué temor!

*d. Lop.* Desta manera:  
el que de vengarse trata,  
hasta mejor ocasion,  
sufre, dissimula, y calla.

### JORNADA TERCERA.

*Salen Don Juan, y Manrique.*

*d. Juan.* Dónde está Don Lope?

*Manriq.* Quando

entrò en Palacio, yo aqui  
me quedè. *d. Juan.* Buscale,  
que yo le estoy esperando.

*Vase Manrique.*

Quedarè me imaginando.  
à solas, sin mi, y conmigo,  
el dudoso fin que sigo,  
y la obligacion que tiene  
quien à hacer discursos viene  
en la opinion de un amigo:  
yo de Don Lope lo soy,  
tanto que no ha celebrado  
amigo mas obligado.  
la antiguedad hasta oy:  
huesped en su casa estoy;  
su hacienda gasto, y es mi:  
su vida, y alma me fia:  
pues cómo, Cielos, podrè  
ser ingrato à tanta fe,  
amistad, y cortesia?  
Podrè yo ver, y callar,  
que su limpio honor padezca,  
sin que mi vida le ofrezca,  
para ayudarle à vengar?  
Podrè yo ver murmurar  
que este Castellano adore  
à Leonor, que la enamore,  
y le dè lugar Leonor,  
y padeciendo su honor,  
yo lo sepa, y èl lo ignore?  
No podrè, pues si èl quedara  
satisfecho, siendo mia  
la venganza, en este dia  
al Castellano matara:  
à èl sin èl yo le vengara,  
prudente, advertido, y sabio,  
mas de la intencion del labio.  
satisfaccion no se alcanza,  
si el brazo de la venganza:  
no es del cuerpo del agravio.



Don Lope le dirè  
y descubiertamente,  
o hable al Rey, ni se ausente:

me dice, por qué,  
le responderè  
esta? duda mayor  
que al que el valor  
o honor le previene,  
dice que no le tiene,  
bien le quita el honor.  
debe hacer un amigo  
caso? pues entiendo  
le callo, le ofendo;  
ofendo, si lo digo:  
ole, si castigo  
cavio; yo fui su espejo,  
que bien no le aconsejo?  
el mismo viene allí,  
de quejarse de mí,  
ha de dár el consejo.

*Don Lope, y Manrique.*  
Buelvete, Manrique, y di  
uego á la Quinta voy,  
esperando á hablar estoy  
*y. Manr.* Don Juan està allí,  
me á hablarte. *Vase.*

Ay de mí! *A part.*  
puede aver sucedido?  
puede aver venido?  
Juan, pues què ay por acá?  
mo un cobarde està  
re á su temor rendido!

Don Lope amigo, yo vengo,  
amos solos los dos,  
onsejarme con vos  
na duda que tengo.

Yá para oír me prevengo  
na desdicha mia: *A part.*

*d. Juan.* Un caso me embia  
nigo á preguntar,

y quierole consultar  
con vos. *d. Lop.* Y es?

*d. Juan.* Jugando un dia  
dos hidalgos, se ofreció  
una duda, en caso tal  
forzola, sobre la qual  
uno á otro desmintió:  
con las voces, no lo oyó  
entonces el desmentido,  
un amigo lo ha sabido,  
y que se murmura dèl,  
y por serlo tan fiel,  
esta duda se ha ofrecido:  
Si este tendrá obligacion  
de decirlo claramente  
al otro que està inocente;  
ò si dexar es razon  
que padezca su opinion,  
pues èl no basta á vengalle;  
si lo calla, es agravialle;  
y si lo dice, es error  
de amigo: qual es mejor,  
que lo diga, ò que lo calle?

*d. Lop.* Dexadme pensar un poco:  
honor, mucho te adelantas, *A p.*  
que una duda sobre tantas,  
bastará á bolverme loco:  
en otro sugero toco  
lo que ha pasado por mí,  
Don Juan pregunta por si,  
luego alguna cosa vió:  
haré que la diga? no,  
pero que la calle? si.

Don Juan, yo he considerado,  
si es que mi voto he de dár,  
que no puede un hombre estàr  
ignorante, y agraviado:  
aquel que ha disimulado  
su ofensa, por no vengalla,  
es quien culpado se halla,

porque en un caso tan grave  
no yerra el que no lo sabe,  
fino el que lo sabe, y calla.  
Y yo de mí sé decir,  
que si un amigo, qual vos.  
siendo quien somos los dos,  
tal me llegara à decir,  
tal pudiera presumir  
de mí, tal imaginara,  
que el primero en quien vengara  
mi desdicha fuera en él,  
porque es cosa muy cruel  
para dicha cara à cara,  
Y no sé que en tal rigor  
aya razon que no asombre,  
y que se le puede à un hombre  
decir, no teneis honor:  
darme el amigo mayor  
el mayor pelar, testigo  
es Dios, otra vez lo digo,  
que si yo me lo dixerá,  
à mí la muerte me diera,

y soy mi mayor amigo.

d. Juan. Yà quedo aora de vos  
enseñado, esso dirè,  
y à este amigo avisarè  
que calle: quedad con Dios.

*Vase Don Juan.*

d. Lop. Quièn duda que entre los dos  
passa el caso que ponía  
en tercero, y que sabía  
que Leonor matarme intentà  
pues el que supo mi afrenta,  
labrè la venganza mia,  
y el Mundo la ha de saber:  
basta honor, no ay que esperar  
que quien llega à sospechar,  
no ha de llegar à creer,  
ni esperar à suceder  
el mal, y pues su mudanza  
logra tan baxa esperanza,  
bolverè, donde contemplò  
que de su traycion exemplo,  
y el castigo mi venganza.

*Sale el Rey, y acompañamiento.*

Rey. Aunque en la Quinta, que del Rey la llaman,  
el vulgo aquesta noche duerma, digo  
que no me he de quedar oy en Lisboa:  
estè la gente toda prevenida,  
que desde allí taldrà la mas lucida  
à competir con plumas, y colores  
del Sol los rayos, del Abril las flores.

d. Lop. Cobarde al Rey me llevo,  
que esta pena, esta rabia, y este fuego  
tan cobarde me tiene, que sospecho  
con verguenza, dolor, y cobardia,  
que todos saben la desdicha mia:  
dame tus pies, lerà feliz mi boca,  
si con su aliento estas esferas toca.

*A parte.*

Rey. Hà Don Lope de Almeyda, si tuviera  
en Africa esta espada, ve venciera  
la Morisca arrogante bizzaria.

d. Lop.

*d. Lop.* Pues pudiera quedar la espada mia  
en la paz , en la vayna que se os muestra,  
quando vos , gran señor , sacais la vuestra?  
Con vos voy a morir , què causa huviera  
que en Portugal , señor , me detuviera  
en aquesta ocasion? *Rey.* No estais casado?

*d. Lop.* Si señor , mas no el terço me ha estorvado  
el ser quien soy , porque antes oy me llama,  
tener mayor honor , à mayor fama.

*Rey.* Cómo , recien casada,  
quedara vuestra espola?

*d. L. p.* Muy honrada,  
en ver que os ha ofrecido  
à esta empresa un Soldado en su marido,  
que es noble , es varonil , y mas sincera,  
que à vuestro lado , gran señor , no fuera:  
pues si antes por mi fama os acudia,  
ahora por la luya , y por la mia;  
y no es inconveniente à mi deseo  
el ausentarme della. *Rey.* Así lo creo,  
que yo lo dixè: porque no era justo  
descasaros tan presto , y desto gusto;  
que en vuestra casa , aunque la empresa es alta;  
podrèis hacer , Don Lope , mayor falta.

*Vase el Rey , y acompañamiento.*

*El Lop.* Valgame el Cielo! què es esto  
por què pasan mis lentidos?  
alma , què aveis encuchado?  
ojos , què es lo que aveis visto?  
tan pública es ya mi afrenta,  
que ha llegado à los oídos  
del Rey! què mucho , si es fuerza  
ser los postreros los míos?  
Ay hombre mas infelice!  
no fuera menos castigo,  
Cielos , delatar un rayo,  
que con mortal precipicio  
me abrasara , viendo antes  
el incendio , que el aviso,  
que la palabra del Rey.

que grave , y severo dixo  
que yo harè falta en mi casa?  
Pero què rayo mas vivo,  
si Fenix de las desdichas,  
fui ceniza de mi mismo?  
Caycran sobre mis hombros  
estos montes , y obeliscos  
de yedra , fueran sepulcros,  
que me sepultaran vivo:  
menos pelo fueran , menos,  
que esta afrenta en que he caído,  
à cuya gran peladumbre,  
yá desmayado me rindo.  
Ay honor , mucho me debes,  
juntate à cuentas conmigo;  
què quejas tienes de mí?

en què , dime , se he ofendido?  
 al heredado valor  
 no he jurado el adquirido;  
 haciendo la vida en mi  
 desprecio al mayor peligro?  
 Yo , por no ponerte à riesgo,  
 toda mi vida no he sido  
 con el humilde cortes,  
 con el Cavallero amigo,  
 con el pobre liberal,  
 con el Soldado bien quisto?  
 Casado ( ay de mi ! ) casado,  
 en què he faltado? en què he sido  
 culpado? no hice eleccion  
 de noble sangre , de antiguo  
 valor? y aora à mi esposa  
 no la quiero ? no la estimo?  
 Pues si yo en nada he faltado,  
 si en mis costumbres no ha auido  
 acciones que te ocasionen,  
 con ignorancia , ò con vicio,  
 por què me afrentas? por què?  
 en què Tribunal se ha visto  
 condenar al inocente?  
 sentencias ay sin delito?  
 informaciones sin cargo?  
 y sin culpas ay castigo?  
 O locas leyes del Mundo!  
 que un hombre que por si hizo  
 quanto pudo para honrado,  
 no sepa si està ofendido!  
 Que de agena causa aora  
 venga el defecto à ser mio  
 para el mal , no para el bien,  
 pues nunca el Mundo ha tenido  
 por las virtudes de aquel  
 à este en mas? Pues por què ( digo  
 otra vez ) han de tener  
 à este en menos , por los vicios  
 de aquella que facilmente

rindiò Alcazar tan altivo  
 à las faciles lisonjas  
 de su liviano apetito?  
 Quièn puso el honor en vaso  
 que es tan fragil? y quièn hizo  
 experiencias en redoma,  
 no aviendo experiencia en vidrio?  
 Pero acotèmos discursos,  
 porque serà un ofendido  
 culpar las costumbres necias,  
 proceder en infinito.  
 Yo no basto à reducir las,  
 ( con tal condicion nacimos )  
 yo vivo para vengarlas,  
 no para enmendarlas vivo.  
 Irè con el Rey , y luego  
 bolviendome del camino,  
 que ocasion avrà , tambien  
 la tendrè para el castigo.  
 La mas pública venganza  
 serà , que el Mundo aya visto;  
 sabrà el Rey , sabrà Don Juan,  
 sabrà el Mundo , y aun los siglos  
 futuros , Cielos , quien es  
 un Portuguès ofendido.

*Ruido de cuchilladas dentro , y sale  
 Don Juan riendo con otros,  
 que van huyendo.*

*d. Juan.* Cobardes , el satisfecho  
 soy yo , que no el desmentido.

*Uno.* Huye , que es rayo su espada. *Va!*

*d. Lop.* No es Don Juan aquel q̄ miro  
 à vuestro lado me hallais.

*Otro dent.* Muerto soy.

*d. Juan.* Si estais conmigo,  
 poco fuera el Mundo. *d. Lop.* Y  
 huyeron , decid , que ha sido.  
 si la ocasion que teneis  
 no nos obliga à seguirlos?

*d. Juan.* Ay Don Lope , muerto estoy  
 oy.

nuevamente recibe.  
 fiera, que en la venganza  
 se que estaba en su olvido;  
 ¡ay de mí! ha sido engaño,  
 que bastante no ha sido  
 enganza á sepultar  
 agravio recibido.  
 ando me aparté de vos,  
 que hasta este proprio sitio  
 bate el Mar, con el fin  
 de vos proprio aveis venido,  
 es de bolver á la Quinta,  
 donde aveis reducido  
 vuestra casa, previniendo  
 vuestra ausencia: divertido  
 quedé, pues, y en esta parte  
 ban en un corritillo  
 dos hombres, y al pasar,  
 no á los otros dixo:  
 ¡este es Don Juan de Silva!  
 yendo mi nombre mismo,  
 es lo que se oye mas fácil,  
 que en ambos oídos.  
 o preguntó: ¿Y quien es  
 Don Juan? No has oido  
 respondió: su suceso?  
 es este fue el desmentido;  
 Manuel de Sosa: yo,  
 ya no pude sufrirlo,  
 la espada, y á un tiempo  
 razones le digo:  
 ¡oy aquel que mató  
 á Manuel mi enemigo,  
 presto, que de mi agravio  
 última razon no dixo:  
 oy el desagraviado,  
 no soy el desmentido;  
 con su sangre quedó  
 de mi honor, y limpio,  
 y cerrando los ojos,

siguiendolos he venido  
 hasta aqui, porque me huyeron  
 luego, que es usado estilo,  
 ser cobarde el maldiciente;  
 y así, ninguno se ha visto  
 valiente, que todos hacen  
 á las espaldas su oficio.  
 Esta es mi pena, Don Lope,  
 y vive Dios, que atrevido,  
 que loco, y desesperado,  
 de aqui no me precipito  
 al Mar, ó con esta espada  
 mi propria vida me quito,  
 porque me mate el dolor.  
 Este es aquel desmentido,  
 dixo, no aquel satisfecho:  
 quien en el Mundo previno  
 su desdicha: no hizo harto  
 aquel que la satisfizo?  
 aquel que puló su vida  
 desesperado al peligro,  
 por quedar muerto, y honrado  
 antes que afrentado, y vivo?  
 Mas no es así, que mil veces  
 por vengarle uno atrevido,  
 por satisfacerse honrado,  
 publicó su agravio mismo,  
 porque dixo la venganza  
 lo que la ofensa no dixo. *Vase.*  
*d. Lope.* Porque dixo la venganza  
 lo que la ofensa no dixo?  
 Luego si me vengo yo  
 de aquella que me ofendió,  
 la publico: claro está  
 que la venganza dirá  
 lo que la desdicha no:  
 y despues de aver vengado  
 mis ofensas atrevido,  
 el vulgo dirá engañado:  
 este es aquel ofendido.

y no aquel desagraviado.

Y quando la mano mia  
se bañe en sangre este dia,  
ella mi agravio dirà,  
pues la venganza sabrà  
quien la ofensa no sabía.  
Pues yà no quiero buscalla  
( ay Cielos! ) públicamente,  
sino encubrirla , y calla,  
que un ofendido prudente,  
sufre , disimula , y calla.  
Que del secreto colijo  
mas honra , mas alabanza;  
callando mi intento rijo,  
porque dixo la venganza  
lo que el agravio no dixo.  
Pues de Don Juan , que arrevido  
su honor ha restituido,  
no dixo el otro Soldado,  
este es el desagraviado,  
sino este es el delmentido.  
Pues tal mi venganza sea,  
obrando discreto , y sabio,  
que apenas el Sol la vea,  
porque el que creyò mi agravio,  
me bastará que la crea.  
Y hasta que pueda logralla  
con mas secreta ocasion,  
ofendido corazon,  
sufre , disimula , y calla.  
Barquero?

*Sale un Barquero.*

Barq. Señor? d. Lop. No tienes  
un Barco aprestado? Barq. Si,  
no faltará para tí  
aunque en una ocasion vienes,  
que siguiendo á Sebastian  
nuestro Rey, que el Cielo guarde,  
hasta su Quinta esta tarde  
los barcos vienen , y van.

d. Lop. Pues prevenle, porqu  
de ir hasta mi Quinta yo,  
Barq. Ha de ser luego?

d. Lop. Pues no?

Bar. Al momento le preveng

*Sale Don Luis leyendo un p*

d. Luis. Otra vez quiero lee  
letras de mi vida juezes,  
porque yà es placer dos v  
el repetido placer.

Lee. Esta noche và el Rey à l  
ta, entre la gente podeis v  
simulado, donde avrá oca  
ra que acabemos , vos de  
ros , y yo de disculparm  
os guarde. Leonor

Que no aya un barco en  
pasar! ó suerte importun  
plegue à Dios , que la for  
manca un gusto me conce

d. Lop. Leyendo viene un pa  
quien mi venganza previe  
y quien dudará que viene  
leyendo mi afrenta en él!  
Qué cobarde es el honor!  
nada escucho , nada veo,  
que ser mi pena no creo.

d. Lu. Don Lope es este. d. Lop  
disimulèmos , y dando  
rienda à toda la pasión,  
esperèmos ocasion,  
sufriendo , y disimulando  
y pues la serpiente alhaga  
con pecho de ofensas lle  
yo , hasta verter mi venen  
es bien que lo mismo haga  
En muy poco , Cavallero,  
mi ofrecimiento estimais,  
pues que nada me mandai  
quando terreros cipro.

quedè tan obligado  
 uestra gran cortesìa,  
 ecion, y valentia,  
 en Lisboa os he buscado,  
 que à vuestro valor  
 r mi espada pudiera,  
 do otra vez pretendiera  
 garse el competidor  
 aqui os busca aventajado;  
 nto, que desta suerte  
 ende daros la muerte,  
 ndo esteis mas descuidado.  
 Yo, señor Don Lope, estimo  
 ced que pagar espero,  
 oy, como forastero,  
 diros no me animo,  
 en esta ocasion me honreis,  
 no empenaros, señor,  
 esse competidor,  
 quica vos me defendeis;  
 a de que yà los dos,  
 estamos amigos creo,  
 s yà le hablo, y le veo  
 modo que estoy con vos.  
 Creolo, pero mirad  
 stro riesgo con cuidado,  
 amistad de hombre agraviado  
 es muy segura amistad,  
 Yo al contrario siento, y digo,  
 ndo su amistad procuro,  
 quièn no estará seguro,  
 estoy de mi enemigo?  
 Aunque arguiros podia  
 razon, ò sin razon,  
 uid vos vuestra opinion,  
 : yo seguirè la mia:  
 lecidme, què buskais  
 : aqui? *d. Lu.* Un barco quisiera,  
 que hasta la Quinta fuera  
 Rey. *d. Lop.* A tiempo llegais,  
*Tom. VI.*

que os podrè servir, creed  
 que ya le tengo fletado.  
*d. Lu.* Ocasion la gente ha dado  
 à recibir tal merced,  
 que siendo tanta, no ha avido  
 en que passar; y yo quiero  
 vèr faccion, que considere  
 que otra vez no ha sucedido.  
*d. Lop.* Pues conmigo ireis: llegò *A p.*  
 la ocasion de mi venganza.  
*d. L.* Quàl hõbre en el Mùdo alcanza  
 mayor ventura, que yo? *A p.*  
*d. Lop.* A mis manos ha venido,  
 y en ellas ha de morir.  
*d. Luis.* Que me vinielle à servir  
 de tercero su marido!

*Sale el Barquero.*

*Barq.* Yà el barco ha llegado:

*d. Lop.* Entrad  
 vos en el barco primero,  
 porque yo à un criado espero,  
 pero no, vos le esperad,  
 pues conocéis al criado,  
 que al barco nos vamos yà.

*Barq.* No entreis en el, porque està  
 solo, y à una cuerda atado,  
 que no estará muy segura.

*d. Lop.* Buscad al criado vos,  
 que alli esperamos los dos.

*d. Luis.* Quièn ha visto igual ventura?  
 èl me lleva desta suerte  
 adonde à su honor me atrevo.

*d. Lop.* Yo desta suerte le llevo  
 donde le darè la muerte.

*Vanse los dos.*

*Barq.* El criado no vendrà  
 en mil horas, segun creo:  
 mas què es aquello que veo?  
 desasido el barco està,  
 rompida la cuerda; Dios

*Ec*

*Solo*



solo los puede librar,  
que sin duda que en el Mar  
tendrán sepulcro los dos. *Pas.*

*Salen Manrique, y Syrena.*

*Manr.* Syrena, cuyo mirar  
suspende, enamora, encanta,  
vienes acaso a escuchar

á su orilla como canta  
la Syrena de la Mar?

Oye un Soneto oportuno,  
heroyco, grave, y discreto,  
no te parezca importuno,  
porque este es el un Soneto  
de los mil y ciento y uno.

*Saca Manrique un papel, y lee.*

Cinta verde, que en termino lucinta,  
su cinta pudo hacerte aquel Dios tinto,  
en sangre, que gobierna el globo quinto,  
para que Venus estuviese en cinta.

La Primavera tus colores pinta,  
por quien yo traygo en este laberinto  
tamaño como passa de Corinto  
el corazon, mas negro, que la tinta.

Oy tu esperanza á mi temor se junte,  
porque en su verde, y amarillo tinte  
amor flemas, y coleras barrunte:

Que como á mi de su color me pinte,  
no podrá hacer, aunque en harpon me apunte,  
que mi esperanza no se encaraminte,

*Syr.* Què lindo Soneto has hecho!  
pero enseña, á ver si es verde  
la cinta?

*Manr.* En bien se me acuerde  
lo que la cinta se ha hecho:  
así, estaba cierto día  
junto al Tejo, en su frescura  
contemplando su hermosura,  
Syrena, y la dicha mia:  
saqué aquella cinta bella  
para aliviar mi esperanza,  
y culpando su mudanza,  
empezé á llorar con ella:  
besábala con placer,  
y un Aguila que me vió  
llegarla al labio, pensó  
que era cosa de comer;  
baxó de una piedra viva,

y con gran resolucion  
arrebátome el liston,  
y bolvió á subir arriba:  
yo, aunque con gran ligereza  
subir á su nido quiero,  
no pude hallar un caldero  
que ponerme en la cabeza:  
con esta ocasion se pierde  
de tu liston la memoria;  
esta es, Syrena, la historia,  
llamada el Aguila verde.

*Syr.* Pues oyeme lo que á mi  
después acá me pasó:  
Estando en el campo yo,  
bolar un Aguila vi,  
que era la misma, pues viendo  
no se cosa de comer,  
á la cinta dexó caer

o á mi ; y yo acudiendo  
lo que avia caído,  
entre las flores puesta  
nta , mira si es esta.  
Notable suceso ha sido.  
as notable será aora  
enganza.  
Mejor es

dexarlo para despues,  
que sale al campo señora. *Vase.*

*Sale Doña Leonor.*

*Leon.* Syrena ? *Syr.* Señora ?

*Leon.* Mucha

es mi tristeza. *Syr.* Pues no  
sabré qué es la causa yo ?

*Leon.* Ya la sabes , pero escucha,

Desde la noche triste

que , en tantas confusiones abrasada,  
Troya á mi cala viste,  
quedando yo de todos disculpada,  
Don Juan mas engañado,  
libre Don Luis , Don Lope asegurado:  
despues que por la ausencia  
que quiere hacer en esta hermosa Quinta,  
ador de la excelencia  
de la naturaleza borda , y pinta  
campana , y monte altivo,  
mas estimada de Don Lope vivo;  
perdi , Syrena , el miedo  
que á mi proprio respeto le tenía,  
pues si escaparme puedo  
de lance tan forzoso , la osadia  
yá sin freno me alienta,  
que peligro pasado no escarmienta:  
á questo se ha llegado  
vèr á Don Lope mas amante aora,  
porque desengañado,  
si algo temió , su desengaño adora,  
y en amor le convierte:  
ò quántos han amado desta suerte!  
ò quántos han querido,  
recibiendo por gracias los agravios!  
deste error no han podido  
librarse los mas doctos , los mas sabios;  
que la muger mas cuerda,  
de aver amado , amada no se acuerda:  
quando Don Luis me amaba,  
pareció que á Don Luis aborrecia:

*Ec 2.*

quan-

quando sin culpa estaba,  
pareció que temia;  
y yà ( qué loco extremo! )  
ni amo querida , ni culpada temo:  
antes amo olvidada , y ofendida,  
antes me atrevo quando estoy culpada;  
y pues para mi vida  
oy sigue al Rey Don Lope en la jornada,  
escribo que Don Luis à verme venga,  
y tenga fin mi amor, porque èl le tenga.

*Salte Don Juan.*

*d. Jua.* No sè como el corazon  
tan grandes rigores sufre,  
fin que se rinda à los golpes  
de una , y otra pesadumbre.

*Leon.* Señor D. Juan, pues no viene  
con vos Don Lope?

*d. Jua.* No pude  
esperarle, aunque èl me dixo,  
que antes que en el Mar sepulte  
el Sol sus rayos, vendrá.

*Leon.* Cómo puede, si yà cubren  
al Mundo lobregas sombras,  
y al Cielo palidas nubes?

*d. Jua.* A mi me tuvo violento:  
un gran disgusto que tuve,  
y esperar no puede à nadie  
el que de si mismo huye.

*Dentro Don Luis.*

*Leon.* Valgame el Cielo! *Leo.* Qué voz  
tan lastimosa discurre  
el viento?

*d. Lu.* En tierra no ay nadie:

*Leon.* En las ondas se descubre  
del Mar un bulto , que yà  
siendo tremulas las luzes  
del dia , no se termina

quien es. *d. Jua.* Ossado presume  
escaparse, pues parece  
que àzia nosotros le induce

piedad del Cielo, lleguèmos  
donde valientes le ayuden  
nuestros brazos.

*Salte Don Lope mojado, y con una daga.*

*d. Lop.* Ay de mi!

*d. Jua.* Llega.

*d. Lop.* O tierra, patria dulce  
del hombre. *d. Ju.* Qué es lo q̄ ves  
Don Lope? *Leon.* Eiposo?

*d. Lop.* No pude  
hallar puerto mas piadoso,  
que el que en tal favor acude  
à mi fatiga; ò Leonor,  
ò mi bien: no es bien que dude  
que el Cielo me ha prevenido  
con sus favores comunes  
tan grande dicha, en descuento  
de tan grande pesadumbre;  
amigo? *d. Jua.* Qué ha sido esto?

*d. Lop.* La mayor lastima incluye  
aquesta ventura mia,  
que viò el Mundo.

*Leon.* Como ayude  
el Cielo mis esperanzas,  
y vivo esteis, no ay quien culpe  
à la fortuna, aunque usasse  
de su tragica costumbre.

*d. Lo.* Hablè al Rey, busqueos à vos,  
y como hallaros no pude,  
fletè un barco, estando yà

para

hacer que el agua fulque,  
 un galán Cavallero,  
 nombre apenas supe,  
 pienso que era un Don Luis  
 enavides, acude,  
 endome que por fer  
 stero, à quien se suple  
 cortès atrevimiento,  
 tuela que no le culpe  
 edirme, que en el barco  
 ayga, que es bien procure  
 en la Quinta del Rey  
 ente, quando se junte.  
 igòme à que le diessè  
 gar, y apenas huve  
 ado con èl, y el barco  
 os dos el peso sufre,  
 Barquero aùn no avia entrado,  
 do el cabo, à quien le pudren  
 misma aguas del Mar,  
 , porque le recude  
 onda reciamente,  
 yo golpe no pude  
 ir, aunque tomè  
 emos; al fin, no tuve  
 ra, y los dos en el barco,  
 ando por las azules  
 is del Mar, padecemos  
 aladas inquietudes.  
 e los montes de agua  
 è las altas cumbres,  
 bobedas de zafir  
 lcro en su arena ruve.  
 n guiado à esta parte,  
 ta yà de las luzes  
 erra, ehocando el barco,  
 ena, y agua se cubre.  
 llardo Cavallero,  
 ien yo librar no pude,  
 partarnos la fuerza

del golpe, sin que se ayude  
 à si mismo, se rindiò  
 al mar, donde le sepulte  
 su olvido. *Leon* Ay de mi!  
*Cae desmayada.*

*d. Lop.* Leonor,  
 mi bien, mi esposa, no turbes  
 tu hermosura: ay Cielo mio!  
 un yelo manfo discurre  
 por el cristal de sus manos.  
 Ay Don Juan, la pesadumbre  
 de verme así, no fue mucho  
 que la rindiesse; no sufren  
 corazones de muger,  
 que estas lagrimas escuchen:  
 llevadla al lecho entre todos.

*Llevanla entre dos.*

*d. Jua.* Què bien en un hombre luce;  
 que callando sus agavios, *Ap.*  
 aun las venganzas sepulte!  
 desta suerte ha de vengarse  
 quien espera, calla, y sufre. *Vas.*

*d. Lop.* Bien avemos aplicado,  
 honor, con cuerda esperanza,  
 disimulada venganza  
 à agravio disimulado.  
 Bien la ocasion advertì,  
 quando la cuerda cortè,  
 quando los remos tomè,  
 para apartarme de allí,  
 haciendo que pretendia  
 acercarme, y bien logrè  
 mi intento, pues que matè  
 al que ofenderme queria;  
 ( testigo es este puñal )  
 al agressor de mi afrenta,  
 à quien di en urna violenta  
 monumento de cristal.  
 Bien en la Tierra rompì  
 el barco, dando à entender,  
 que

que esto pudo suceder,  
sin sospecharse de mí:  
pues yá que , conforme à ley  
de honrado , matè primero  
al galán , matar el pero  
à Leonor, no diga el Rey,  
viendo que su sangre esmalta  
el lecho que aun no violò,  
que aun no vaya , porque yo  
en mi casa no haga falta.  
Pues esta noche ha de ver  
el fin de mi delagravio,  
medio mas prudente , y sabio  
para acabarlo de hacer.  
Leonor (ay de mí!) Leonor,  
bella, como licenciola,  
tan infeliz como hermosa,  
ruina fatal de mi honor.  
Leonor, que al dolor rendida,  
y al sentimiento postrada,  
dexò la muerte burlada  
en las manos de la vida,  
ha de morir , mis intentos  
solo los he de fiar,  
porque los sabrán callar,  
de todos quatro Elementos.  
Alli al agua , y viento entrego  
la media venganza mia;  
y aqui la otra mitad fia  
mi dolor de tierra , y fuego;  
pues esta noche mi casa  
pienso intrepido abrasar,  
fuego al quarto he de pegar,  
y yo , en tanto que se abraza,  
ofado , atrevido , y ciego  
la muerte à Leonor darè,  
porque presuman que fue  
sangriento verdugo el fuego:  
sacarè acendrado del  
el honor que me ilustrò,

yà que la liga ensuciò  
una mancha tan cruel;  
y en una experiencia tal,  
por los cristales no ignoro  
que salga acendrado el oro,  
sin aquel baxo metal  
de la liga que tenia,  
y su valor deslustraba,  
así el Mar las manchas laba  
de la gran desdicha mia:  
el viento la lleve luego  
donde no se sepa della,  
la tierra ande por no vella,  
y cenizas la haga el fuego;  
porque así el mortal aliento,  
que à turbar el Sol se atreve,  
consume , labe , arda , y lleve  
tierra, agua, fuego, y viento. *Vé  
Salen el Rey , el Duque de Vergara  
y acompañamiento.*

*Duq.* Pensando el Mar que dormi  
segundo Sol en su esfera,  
maníamente retrató  
à sus ondas las Estrellas.

*Rey.* Vine , Duque , por el Mar;  
que aunque pude por la tierra  
me pareció que tardaba,  
quanto por aqui es mas cerca  
y aviendo estado las aguas  
tan dulces , y lisonjeras,  
que el Cielo , Narciso azul,  
se viò contemplando en ellas;  
ha sido justo venir  
donde tantos barcos vea,  
cuyos fanales parecen  
mil abratados Cometas,  
mil alados Cifres , pues  
formando esta competencia,  
unos con las alas corren,  
y otros con los remos buelan.

*Duq.*

todo ofrece ocasion  
 noche apacible , y fresca.  
 ntre la tierra , y el Mar  
 y tosa vista es esta,  
 que mirar tantas Quintas,  
 as plantas lifonjean  
 fas del Mar, que obedientes.  
 tanta quietud las cercan,  
 er vn monte portatil,  
 er vna errante selva,  
 i vistas dentro del Mar,  
 ce que se menean.  
 jos, dulce patria mia,  
 en el espero que buelva,  
 to que es la causa fuya,  
 le ceñido me veas  
 aurel entrar triunfante  
 il victorias sangrientas,  
 o à mi honor nueva fama,  
 os triunfos à la Iglesia,  
 spero ver.  
 iego, fuego.  
 e, voces, Duque, son estas?  
 ego dicen , y à la calli  
 inta que està mas cerca,  
 o me engaño , es  
 Don Lope de Almeyda,  
 i abrasando. *Rey.* Y en ydo  
 petu salido de ella, o bnt b  
 un volcàn de humo, y fuego  
 bes, y las centellas:  
 e incendio, al parecer,  
 las partes la cerca;  
 : imposible cosa. **N**  
 adie escaparse pueda:  
 èmonos à ver  
 ontra el fuego defensa.  
 or, tal temeridad?  
 ue, accion piadosa es esta,  
 eridad,

*Sale Don Juan medio desnudo.*

*d. Juan.* Aunque  
 cenizas mi vida sea,  
 he de sacar à Don Lope,  
 que es su quarto el que se quema.

*Rey.* Detened a quesse hombre.

*Duq.* Desesperado, què intentas?

*d. Juan.* Dexar en el Mundo fama  
 de una amistad verdadera;  
 y pues que presente estàs,  
 es bien que la causa sepas.  
 Apenas , ò gran señor,  
 nos recogemos, apenas,  
 quando en un punto, en instante  
 creció el fuego de manera,  
 que parece que tomaba  
 venganza de su violencia;  
 Don Lope de Almeyda està  
 con su esposa , y yo quisièra  
 librarlos. *Sale Manrique.*

*Manr.* Echando chispas,  
 como diablo de comedia,  
 salgo huyendo de mi casa,  
 que soy desta Tróya Eneas.  
 Al Mar me voy à arrojar,  
 aunque menor daño fuera  
 quemarme, que beber agua.

*Sale Don Lope medio desnudo, y sale à*

*Leonor en los brazos de*

*muerta.*

*d. Lop.* Piadosos Cielos, clemencia,  
 porque, aunque arriesgue mi vida,  
 escapà la fuya pueda:

*Leonor.* *Rey.* Es Don Lope?

*d. Lop.* Yo  
 soy, señor, si es que me dexa  
 el sentimiento, no el fuego,  
 alma, y vida , con que pueda  
 conoceros, para hablaros,  
 quando vida , y alma atentas

à esta desdicha , à este asombro,  
 à este horror , à esta tragedia,  
 yaze en palidas cenizas  
 esta muerta beldad , esta  
 flor en tanto fuego elada,  
 que solo el fuego pudiera  
 abrasarla , que de embidia  
 quiso que no resplandezca.  
 Esta , señor , fue mi esposa,  
 noble , altiya, honrada, honesta,  
 que en los labios de la fama  
 dexa esta alabanza eterna.  
 Esta es mi esposa , à quien yo  
 quise con tanta terneza  
 de amor , porque sienta mas  
 el no verla, y el perderla.  
 Con una tan gran desdicha,  
 como en vivo fuego embuelta,  
 en humo denso anegada;  
 pues quando librarla intenta  
 mi valor, rindiò la vida  
 en mis brazos: dura pena!  
 triste horror! fuerte suceso!  
 Aunque un consuelo me dexa,  
 y es , que yà podrè serviros;  
 pues libre desta manera,  
 en mi casa no harè falta:  
 con vos irè , donde pueda  
 tener mi vida su fin,  
 si ay desdicha que fin tenga:

y vos, valiente Don Juan,  
 decid à quien se aconseja  
 con vos, como ha de vengarse,  
 sin que ninguno lo sepa;  
 y no dirà la venganza  
 lo que no dixo la afrenta.

*Rey.* Notable desdicha ha sido.

*d. Jua.* Pues oygame Vuestra Alteza  
 à parte, porque es razon  
 que solo este caso sepa:  
 Don Lope sospechas tuvo,  
 que pasaron de sospechas,  
 y llegaron à verdades;  
 y en resolucion tan cuerda,  
 por dár à secreto agravio  
 tambien venganza secreta;  
 al galàn matò en el Mar,  
 porque en un barco se entra  
 con el solo, así el secreto  
 al agua , y fuego le entrega,  
 porque el que supo el agravio,  
 solo la venganza sepa.

*Rey.* Es el caso mas notable,  
 que la antigüedad celebra,  
 porque secreta venganza  
 requiere secreta ofensa.

*d. Jua.* Esta es verdadera historia  
 del gran Don Lope de Almey  
 dando con su admiracion  
 fin à la Tragicomedia.

**F I N.**



# LA GRAN COMEDIA. EL ASTROLOGO FINGIDO.

DE DON PEDRO CALDERON  
*de la Barca.*

## PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

*Don Juan.*

*Don Antonio.*

*Don Diego.*

*Don Carlos.*

*Leonardo, viejo.*

*Moron.*

*Doña Maria.*

*Doña Violante.*

*Beatriz, criada.*

*Quiteria, criada.*

*Otañez, escudero.*

## JORNADA PRIMERA.

*Salen Doña Maria, y Beatriz  
criada.*

*Mar. D*ime, y pasó tan galán?

*Beat. D*A todo quanto miraba,  
aun mismo tiempo causaba  
amor, y embidia Don Juan.  
Llevaba un vestido ayroso,  
sin guarnicion ni bordado;  
y con lo bien sazonado,  
no hizo falta lo costoso.  
Muchas plumas, que llevadas  
del viento, me parecia  
que bolar Don Juan queria;  
botas, y espuelas calzadas.  
Con esto, y con su buen talle,

*Tom. V.*

sin quitar de tu ventana  
la vista, aquesta mañana  
dos veces pasó la calle.

*Mar.* Por la pintura que has hecho,  
Beatriz, toma este diamante.

*Beat.* Justo será que me espante  
de ver agrado en tu pecho,  
tratando cosas de amor,  
sino son albricias yá  
de ver que Don Juan se vá.

*Mar.* Diferente es el rigor  
que siento.

*Beat.* Pues tu hermosura,  
porque amor se satisfaga,  
tambien las pinturas paga,

*Ef*

*escu*

escuchame otra pintura.  
 Al tiempo que ya dexaba  
 la calle Don Juan, entrò  
 en ella Don Diego, y yo  
 como en la ventana estaba,  
 le vi, en un cavallo tal,  
 que informado del el viento,  
 dexaba ser Elemento,  
 por ser tan bello animal:  
 Con las manos confirmaba  
 el freno tanta harmonia,  
 que el son con la boca hacia,  
 à cuyo compàs danzaba.  
 Si le vieras què brioso  
 sacò el brazo, què galàn  
 pasò:::

**Mar.** Hablèmos de Don Juan,  
 y dexa aquèssè enfadolo:  
 Si se avrà partido ya,  
 Beatriz? sabes donde fue?  
 si vendrà presto?

**Beat.** No sè,  
 mas què cuidado te dà  
 que se vaya, si ha dos años,  
 señora, que te ha servido,  
 y que solo ha merecido  
 desprecios, y desengaños?  
 Vayase, y à sus desvelos  
 podrá hacerlos resistencia,  
 q es muerte de amor la ausencia,  
 adonde faltan los celos.

**Mar.** Pésame que los enojos  
 que hasta aora he resistido,  
 no los ayas comèdo  
 en el llanto de mis ojos.  
 Ay Beatriz, amiga mia,  
 no sé cómo hablar, no sè  
 cómo decirte que amè  
 à Don Juan desde aquel dia  
 que conocí su aficion,

aunque constante vencí  
 mi pena, porque temí  
 la opinion de mi opinion,  
 que un hombre, con solo habra  
 es mas (què facil deshonor!)  
 bastante à quitar la honra,  
 que muchos no pueden dàr.  
 Mas què desigual fortuna!  
 que una lengua ponga mengua  
 en mil honras, y mil lenguas  
 no pueden dàr una!  
 Yo temerola de ver  
 pública mi deshonor,  
 puse silencio en mi amor,  
 mas fue silencio en muger:  
 pues oy la ausencia provoca  
 à que talgan mi enojos  
 en lagrimas à los ojos,  
 y en suspiros à la boca.

**Beat.** Si en ausencia te declaras,  
 lo mismo te sucediera  
 con Don Diego, si èl se fuera.

**Mar.** Mal en mi daño reparas,  
 pues quanto la pretension  
 de Don Juan mi pecho enciende  
 tanto Don Diego le ofende.

**Beat.** En tu amor, y en tu elecci  
 dos novedades me ofrecès:  
 querer al de meros fama,  
 hacienda, y nobleza, Dama  
 de Comedias me pareces;  
 que toda mi vida vi  
 en ellas aborrecido  
 al rico, y favorecido  
 al pobre, donde advertí  
 su notable impropriedad;  
 pues si las Comedias son  
 una viva imitacion,  
 que retrata la verdad  
 de lo mismo que sucede;

¿ un pobre verle estimar,  
còmo se puede imitar,  
si yá suceder no puede?

*Sale Otañez.*

*Mar.* Don Juan de Medrano pide  
licencia para besarte  
las manos.

*Mar.* Y viene à hablarte  
antes de irse.

*Mar.* Quién lo impide?

*Sale Don Juan.*

*Don Juan.* Con licencia me atreví  
à entrar donde ardiendo están  
dos Soles.

*Mar.* Señor Don Juan,  
espuelas, y plumas? *Don Juan.* Si,  
que no me bastò llevar  
espuelas para correr;  
y así, huyé menester  
las plumas para bolar;  
que quien ausentarse intenta  
del Sol, bien es que presumas,  
que ha de valerse de plumas.

*Mar.* Qué mandais?

*Don Juan.* Escucha atenta:  
Si à quien se ausenta, ò se muere,  
licencia se le permite  
de hablar, por ausente, y muerto,  
licencia Don Juan te pide:  
muerto, porque vive ausente  
de tí; ausente, porque vive  
muerto en tu gracia, que juntas  
en mí vida, y muerte asisten.  
En fin, por ultima vez  
q' he de hablarte, y has de oírme,  
mis libertades perdona,  
y mis disculpas admite.  
Que te quise avrá dos años,  
( si me muero, no te admires,  
pues fue mi culpa el quererte,

que confiese que te quise)  
tantos ha que à tus dos Soles  
alas de cera previne;  
mas si à tu nieve se yelan,  
si à tus rayos se derriten,  
què mucho que tanto fuego  
abrasado me derribe  
à las ondas de mi llanto,  
que un Mar de lagrimas finge?  
Dos papeles te escribí,  
bien sabes tú quan humildes,  
porque, à no serlo, no fueran  
hijos de un amor tan firme.  
Engañada los tomaste,  
pero tú, que iguales mides  
ingratitud, y belleza,  
callando me respondiste.  
Un dia que à tu jardin  
pude atrevido seguirte,  
y entrar en él, porque el campo  
atrevimientos permite,  
entre sus flores te ví  
con tal belleza, que hiciste  
competencia à su hermosura,  
y ventaja à sus marices.  
Corrida naturaleza  
de sus pinceles fútiles,  
perdiò la esperanza, viendo  
que imitarse era imposible,  
y dixo: Pues yá no puedo  
excederme, no me estimen  
que yá no tenga que hacer,  
después que esse assombro hice,  
Un jazmin tu mano hermosa  
robaba, y él apacible  
rindiò sus flores al suelo,  
porque tus plantas las pisen;  
y dixo, viendo que ufanos  
blancura, y olpr compiten,  
quita à mis hojas las flores,

y tus manos no me quites,  
 pues es lo mismo tener  
 tus manos, que mis jardines:  
 Aquí me acuerdo que yo  
 llegué turbado à decirte  
 que estimasses mis deseos;  
 no sé bien qué mas te dixe  
 de un firme amor, pero sé  
 lo que tú me respondiste;  
 que fue, que nunca te viera:  
 brava respuesta! terrible  
 sentencia! ingrato precepto!  
 cruel rigor! hado infelice!  
 Y viendo al fin, que es en vano  
 que un desdichado porfie  
 contra su estrella, que es bien  
 que te obedezca, y me prive  
 de verte, pues tú lo quieres,  
 porque en mis desdichas miro  
 el extremo de obediencia  
 à que llega un amor firme:  
 mañana à Flandes me parto  
 à servir al gran Phelipe;  
 que el Cielo mil años guarde;  
 donde mi valor imite  
 de mis nobles ascendientes  
 tantas victorias insignes.  
 Bien sé que imposible es  
 vivir sin tí, mas previne  
 un imposible de amor  
 vencer con otro imposible.  
 Quedate con Dios, y al Cielo  
 le ruego, que apenas pise  
 de Flandes la tierra, quando  
 la primer bala que tire  
 el enemigo, me acierte:  
 si quien desdichado vive,  
 puede morir, y aya alguna  
 muerte para el infelice.  
 Mas yo te doy mi palabra,

que si el Cielo me permite  
 dicha, y por ella merezca  
 algun lugar, que acredite  
 la sangre que me acompaña,  
 que ha-de ser para servirte.  
 Y si en tanto nuevo dueño  
 te merece, mas felice;  
 ruego al Cielo, que le goces  
 por tantos siglos, que imites  
 la edad del Sol, sin que tenga  
 solo un instante de eclipse.  
 Tú le quieras, y él te adore,  
 para que en los dos embidie,  
 en tus gustos lo que quiero,  
 y en los suyos lo que quise.  
 Y quando mas facilmente  
 de aquesta verdad te olvides,  
 avrà quien mas te merezca,  
 pero no quien mas te estime.  
 Con esto, señora, a Dios,  
 que mi libertad no pide,  
 por saber que ya la tiene,  
 licencia para partirse.

*Mar.* Don Juan, espera, detente;  
 mientras procuro romper  
 las prisiones à un secreto,  
 que tantos años guardé;  
 pero es tanta la verguenza  
 que tengo, que al parecer,  
 un lazo la lengua oprime;  
 y la garganta un cordel.  
 Muda la voz, torpe el labio;  
 temo, y dudo: mas por qué  
 temo, y dudo, si al fin somo  
 el secreto, y yo muger?  
 Ay de mí! que no sé cómo  
 empiece à hablarte; no sé  
 cómo decir, que te quise,  
 Don Juan, que te quise bien  
 desde el día que engañada

tomé el primero papel.  
 Mas qué victoria me diera  
 lo que amé, sufrí, y callé,  
 si yo en mis propios deseos  
 no tuviera que vencer?  
 Mas oy que amor en mi pecho  
 mina de polvora es,  
 que mientras mas oprimida,  
 rebienta con mas poder,  
 por la boca, y por los ojos  
 sale, porque ya no estés  
 de mi ingratitud quezoso,  
 ni dudoso de mi fe.  
 No fue el alma tan ingrata  
 como la paciencia fue,  
 que en tu amor he parecido,  
 pero no he sido cruel.  
 De mi silencio la causa  
 ha sido, Don Juan, temer  
 (perdoname este temor,  
 si es que te ofendí con él)  
 que tengo honor, que soy noble,  
 y que ya la opinion es  
 tan difícil de ganar,  
 quanto facil de perder;  
 y no ay deslucha mayor,  
 que rendir una muger  
 el alto honor que la ilustra;  
 à la lengua deicorrès;  
 no de aquel que ha merecido  
 su gracia, sino de aquel  
 amigo poco leal,  
 y criado nada fiel.  
 En fin, este rezelar,  
 este dudar, y temer  
 hizo en mi cobarde amor  
 aquel pasado desden.  
 Mas ya que rompió el silencio,  
 como palabra me des,  
 como noble, que ni amigo,

ni criado ha de saber  
 aqueste amor, para habla nos  
 ocasiones bulcarè,  
 si es que la partida tiva  
 puedes, Don Juan, suspender.  
 Sera unica Secretaria  
 deste amor Beatriz, de quien  
 fio lo que de mi misma,  
 porque su silencio sè:  
 y si no, viendote ir  
 yà por consuelo tendrè  
 averte dicho mi amor,  
 porque te vayas con él:  
 Y no me agradezcas, no;  
 Don Juan, el quererte bien,  
 porque solo el declararme  
 me tienes que agradecer.  
*d. Juan.* Dexame que agradecido  
 el alma ponga à tus pies,  
 que responda con callar,  
 porque empiece à obedecer.  
 Y plegue a Dios que con este  
 hazero que al lado vès,  
 y en cuya Cruz pongo aora  
 la mano, muerte me dè  
 à traycion el mas amigo,  
 si quebrantare la ley  
 del secreto, y ofendiere  
 de tu amor la firme fe.  
 Las espuelas, y las plumas  
 dexo, que fueron dirè.  
 las espuelas para ir,  
 las plumas para bolver.  
 Mas con todo, por cerrar  
 la boca al vulgo cruel,  
 que de todo piensa mal,  
 y de nada juzga bien;  
 en la casa de un amigo  
 con gran secreto estarè  
 unos dias, luego prejos,

ò enfermedad fingirè,  
por dàr color à la buelta,  
si mi dicha puede hacer,  
que oy se acuerden en Madrid  
de quien se ha partido ayer.

*Mar.* Pues con aquella palabra,  
à hablarme esta noche vèn,  
y sin pararte en la calle,  
entra en el portal, que en el  
Beatriz estará, advertida,  
Don Juan, de lo que has de hacer:  
no reparen los vecinos  
de verte en la calle, que  
es un mal intencionado  
de toda la vida Juez,  
todo lo saben; què mucho,  
si ay vecino que por vèr  
lo que passa en una noche,  
no se acuesta en todo un mès?  
En la rexa estará un lienzo,  
esta la seña ha de ser,  
si ay ocasion, pero advierte  
que vengas solo. *d. Juan.* Serè  
el ave que rompe el viento,  
con una piedra en un pie,  
y otra en el pico, advirtièdo  
que soy vigilante, y fiel. *Vase.*

*Mar.* Deste concertado amor,  
dì, Beatriz, què te parece?

*Beat.* Que justamente merece  
tanta fineza, y favor  
Don Juan, q̃ es noble, y discreto,  
como galàn.

*Mar.* Tù has de ser,  
Beatriz, la que has de tener  
la llave deste secreto;  
mi vida, y alma te fio,  
bien sè que segura puedo.

*Beat.* Desecha, sehora, el miedo,  
que ofendes el honor mio.

*Sale Don Diego, y Moron.*

*Mor.* Aqui llegas? què procura  
tù amor? què intentas?

*d. Dieg.* Intento  
saber si al atrevimiento  
se le sigue la ventura:  
perdoneme tu hermosura;  
si atrevido, y descortès  
pongo en tu casa los pies,  
que yo en esta contingencia,  
no quise pedir licencia,  
porque tù no me la dè.

*Mar.* El averos escuchado,  
señor Don Diego, no ha sido  
por solo averos oido,  
sino por aver pensado  
què responderos, y he estado  
dudosa, mirando esta  
ofadia tan molesta,  
porque como no temia  
tal libertad, no tenia  
prevenida la respuesta.  
Decisme que en mis rigores  
mayor gusto, y gloria hallais;  
y porque no le tengais,  
estoy por daros favores:  
si los desprecios mayores  
oy son los mas lisonjeros,  
dexarè de aborreceros;  
pues solo por no agrádaros,  
no os dexarè por dexaros,  
y os querrè, por no quereros.

*Vase Doña Maria.*

*Mor.* Esto sufres? vive Christo,  
señor, que no la sufriera,  
si la Diosa Venus fuera.

*d. Dieg.* Què mal mi pena resisto!  
has visto, Moron, has visto  
la ciega resolucion  
de una altiva condicion?

*Beat*

**Beat.** Harto hago yo de mi parte,  
mas es imposible amarte.

**D. Diego.** No sabré yo la ocasión?

**Beat.** El aver así nacido  
sobervia, y desvanecida.

**D. Diego.** Aunque me cueste la vida,  
pondré mi amor en olvido;  
tú, Beatriz, que al fin has sido  
à quien he debido mas,  
toma esta cadena.

**Beat.** Das las prisiones? en que aprisiona  
se va poniendo el secreto,  
como vè que libre estás!

**Mor.** Una republica avia,  
que al Médico no pagaba;  
señor, hasta que tenía  
el enfermo; y la moría  
tiempo, y cuidado perdía;  
y esta ley tan bien fundada,  
à nuestro intento aplicada,  
digo, que de amor que muere,  
el alcahuete no espere  
tener derechos en nada;  
la cadena la das!

**D. Diego.** Sí.

**Beat.** Quitandote las prisiones,  
en el alma me las pones,  
y fía, señor, de mí.

**D. Diego.** Ya no es tiempo, porque aquí  
se despide mi mudanza  
de una loca confianza;  
à Dios, malogrado empleo,  
necio amor, loco deseo,  
q'oy moris con la esperanza. *Vase.*

**Mor.** Yo qué tengo de decir  
del pedirme también?

**Beat.** Si yà no me quieres bien,  
bien te puedes del pedir.

**Mor.** Yo tras mi amo he de ir,

quanto el amare amarè,  
que un criado siempre fue  
en la tabla de amor  
contrapelo del señor;  
à Dios.

**Beat.** Bien pagas la fé,  
que me debes.

**Mor.** Si quisieras,  
Beatriz, que asistiera à verte,  
tú hubieras hecho de suerte  
que este imposible vencieras,  
entonces tú me tuvieras  
aquí de noche, y de día.

**Beat.** No quiso la suerte mía,  
porque a mi desdicha excede.

**Mor.** Yo sé que una moza puede  
à veces mas que una tía;  
yo sé que ni una razón  
dixiste.

**Beat.** Yo sé que sí:  
y aun tú lo vieras, si aquí  
te diera la ocasión  
que estorva su pretensión;  
pero por ser fuerza, callo.

**Mor.** Pues yo no he de procurallo;  
que tú por decirlo mueres,  
tan liberal, que aun no quieres  
que me cueste el preguntallo;  
mas di, qué causa la obliga?

**Beat.** Mi señor es el que viene,  
basta decir que la tiene,  
sin que la causa te diga.

**Mor.** Luego en vano es que prosiga  
aqueste intento?

**Beat.** Jamas  
de mi boca lo sabrás.

**Mor.** Pues de ti lo he de saber,  
no sirves; y eres muger!

**Beat.** Sí.

**Mor.** Pues tú me lo dirás. *Vanse.*



*El Astrologo fingido:*

*Sale Don Juan , y Don Carlos en traje de noche:*

*d. Ju.* Importa , en fin , para un honroso efecto  
el quedarme en Madrid , con tal secreto,  
que si à vos no os hallàra,  
por no fiarme de otro , no quedàra:

*la voz ha de correr que yà he partido,  
y en vuestra casa quedarè escondido.*

*d. Carl.* Son zelos de Violante?

*d. Juan.* No, Carlos, mas altivo , y arrogante  
sube mi pensamiento;  
de Violante , ni amor , ni zelos siento:  
basta decir , quando de vos me fio,  
Don Carlos , que le importa al honor *mi*  
esta resolucion.

*d. Carl.* Yo os agradezco

la confianza , y desde aqui os ofrezco  
con pecho noble , y alma agradecida  
mi casa , hacienda , espada , pecho , y vida;  
sin saber què os obliga;

que un amigo no quiero que me diga,  
sino lo que èl quisiere.

*d. Juan.* Ahora falta , porque no me espere;  
que entreis en casa de Violante bella,  
y la digais que yo me fui sin vella,  
porque viendo la prisa del partirme,  
alma no tuve para despedirme,  
que yo la escribirè , su casa es esta,  
entrad , que por ir solo , he de dexaros.

*d. Carl.* Dadme licencia para acompañaros.

*d. Juan.* Importame èl ir solo.

*d. Carl.* Pues no quiero

porfiaros. *d. Juan.* A Dios. *Vase Don Juan:*

*d. Carl.* Jamàs esperè

entender tan notables confusiones,

todo es discursos , è imaginations:

sì bien , no es menos la memoria mia,

ocupando el amor de una porfia

rigurosa , y cruel : bella Violante,

quando serè tu declarado amante?

Quando pensè que yà Don Juan me daba

ocasion con su ausencia , y que esperaba  
à declararme , mi fortuna escasa  
le tiene ausente dentro mi casa;  
mas ella me dirà , si à hablarla llevo,  
lo que tengo de hacer , que Amor es ciego.

*Don Violante , y Quiteria.*

nos que con un recado  
Don Juan , no me atreviera  
ver llegado hasta aqui  
es de pedir licencia.

os la teneis para entrar,  
or Don Carlos , sin ella  
esta casa : mas donde  
da Don Juan?

*Don Carlos.* Dònde queda

guntais? adonde và?

¿y de mí! luego yá es cierta  
artida? *Don Carlos.* Aquesta tarde  
mandò que yo viniera  
despedirle de vos,

fue tan grande la priessa  
partirle , que no tuvo  
ar , aunque no es aquesta  
mayor disculpa fuya,  
s no veros en su ausencia;  
, por no ver advertido  
loria de quien se ausenta;  
l despedirse de vos,

car los ojos es fuerza,

no os viera , si os dexàra,

os dexàra , si os viera.

s posible que tuviese  
mala correspondencia

Don Juan, que aun palabras solas  
quiso que le debiera?

sto hiciera una muger

un hombre , què dixera,

que era facil , vana,

dable , inconstante , y necia?

s què hemos de ser nosotros,

*Don Carlos.* VI.

si ellos mismos nos enseñan  
siempre la ocasion es fuya,  
y siempre la culpa es nuestra:  
perdonadme que hable así.

*Don Carlos.* Son tan justas vuestras quejas,  
que ellas propias os disculpan,  
quando pensais que os condenan.  
Que aya hombre tan descortés,  
ò tan necio , que se atreva  
à hacer agravio à este amor,  
y desprecio à esta belleza?  
Vive Dios , que si Don Juan  
no fuera mi amigo , fuera  
donde està , solo à decirle,  
Violante , de la manera  
que os avia de estimar:  
mas creed , que en esta ausencia  
quedo yo para serviros,  
que en mí la amistad es deuda,  
y mirad què me mandais.

*Violante.* que os dexeis ver , porque tenga  
con quien hablar de Don Juan.

*Don Carlos.* Yo agradezco la licencia,  
y por serviros , la acepto:  
poderoso amor, què intentas? *Ap.*

Don Juan ausente es mi amigo,

Violante presente es bella:

no sè què han de hacer de mí  
la amistad ; y la belleza. *Vas.*

*Violante.* Quiteria , què dices desto?

*Quiteria.* Que me huelgo de que veas  
de tu amor el desengafio,  
y del fuyo la experiencia:  
No tomaste mis consejos,  
que à fé que aora tuvieras

Ge

mas

mas oro , y menos amor;  
mas joyas , y menos quejas.  
Què vè que estis tan perdida,  
que te vàs de tierra en tierra,  
como muger desdichada?

*Is.* Aquí has de ver mi firmeza,  
que ha de hacer que yo le espere  
libre , y suya , hasta que vuelva,  
porque halle el exemplo en mi  
la lealtad , y la nobleza. *Vanse.*

*Salen Don Juan , y Beatriz.*

*Beat.* Sal presto , que yà amanece,  
y no ay nadie que te vea.

*Juan.* Que tan veloz , Beatriz , sea  
el tiempo ! no me parece  
que ha un hora que anocheció;  
y presumo que embidioso  
de mi gloria el Sol hermoso,  
mas temprano descubrió  
entre nubes de oro , y grana  
los reflexos , à quien dora  
sus lagrimas el Aurora.

*Beat.* Requebro à la mañana?  
vete presto. *d. Juan* Ay suerte mia!  
quien creerà en tanta ventura,  
que es la noche mas obscura  
para mi el mas claro dia? *Vas.*

*Beat.* Ved lo que en el Mundo passa,  
y què es honor ; por no hablalle  
con escandalo en la calle,  
le entramos dentro de casa.  
Quando miro estas honradas,  
pienso que en sus fantasias  
buelven las Cavallerias  
de las historias passadas.  
Dama , que tus vanidades  
te hicieron impertinente,  
a ra al uso de la gente,  
dexa singularidades.

*Salen Moros , y Don Diego.*

*Mor.* Aquesto Beatriz me dixo.

*d. Diego.* Què ayas de darme oca-  
sion con tus razones , Moron?  
varios efectos colijo:  
no lo pudieras haber?

*Mor.* Si tu amo no viniera,  
pienso que me lo dixera,  
que Beatriz es muy muger,  
y nada me negara,  
porque es ley en las mugeres,  
contaras quanto supieres.

*d. Diego.* A la puerta suya està.

*Mor.* Tan de mañana? por Dios  
que à decirlo ha madrugado.

*d. Diego.* Llegate allà sin cuidado,  
y pues no nos viò a los dos,  
yo te esperarè en la esquina  
desta calle. *Vas.*

*Mor.* Allí te esconde,  
mientras voy.

*Beat.* Galan , adonde  
tan de mañana camina?

*Mor.* A buscar el arrebol,  
que en estos ojos perdí,  
pues por solo hallarte à ti,  
me levanto con el Sol;  
què ay de nuevo?

*Beat.* Todo es viejo  
quanto passà por acá.

*Mor.* Y tu señora està yà  
tomando mejor consejo,  
ò estase honrada , y terrible?

*Beat.* Tú vienesme à perseguir?  
còmo tengo de decir  
que el quererle es imposible?

*Mor.* Callardo tú , en conclusion  
vengo , Beatriz , à pensar  
que yo no soy de fiar,  
ò ella no tiene ocasion;  
porque si ocasion tuviera,

què

cacion pudiera ser  
 sible de saber?  
 , Moron , te lo dixera,  
 juraras aqui  
 me siempre secreto.  
 yo , Beatriz , lo prometo,  
 e Gallego , dí.  
 es has de saber aora,  
 ni ama quiere bien:::  
 uedo, Beatriz, dime à quien.  
 mejor dirè , que adora  
 Cavallero , à un Don Juan  
 edrano , Gentrilhombre  
 erto señor , un hombre  
 obre como galàn.  
 ste aora ha fingido  
 Flandes vâ à ser Soldado;  
 nentira , que ha quedado  
 ia casa escondido  
 i Don Carlos de Toledo:  
 odo me lo contò  
 oche , porque yo  
 . Secretaria puedo.  
 al fin , de noche passà,  
 n la ventana està  
 enzo blanco , que es yâ  
 ra seña , se entra en casa;  
 yo , y por una puerta,  
 iensa que està clavada  
 :jo , le doy entrada,  
 s horas abierta.  
 i al jardin , donde tienè  
 eja el aposento  
 i sehora , y contento  
 la noche entretiene  
 nil finezas , despues  
 re à salir muy quedito;  
 o deste de liro  
 s complices los tres:  
 odo , qu e si tù dâs

noticia desto à qualquiera,  
 y se sabe luego::: *Mor.* Espera,  
 que no quiero saber mas.  
 De algun Musico civil  
 tu relacion me parece,  
 que le dâ mil porque empiece,  
 y porque acabe cien mil.  
 Mas este es el santo honor,  
 que tan caro nos vendia?  
 quantas con honor de dia,  
 y de noche con amor,  
 avrà con puerta cerrada,  
 pañuelo , Beatriz , zaguan,  
 jardin , ventana , y Don Juan?  
 La Chirinos fuera honrada,  
 mas la honrada , vive Dios,  
 que ha caído. *Beat.* Quiero entrar,  
 no tenga que sospechar.  
 Esto para entre los dos. *Vasf.*  
*Mor.* Fuerte cosa es un secreto!  
 mucho es no aver rebentado  
 el tiempo que le he callado,  
 mi vida està en grande aprieto;  
 si no lo digo ; adverrid,  
 esto que se ha dicho aora,  
 matenme , si de aqui à un hora  
 ne se contare en Madrid.  
*Buelve Don Diego.*  
*id. Dieg.* A que se fuesse esperaba;  
 à tus acciones atento,  
 por solo hacer à los ojos  
 adivinos del suceso:  
 què tienes? què ha sucedido?  
 què te dixo? què ay de nuevo?  
*Mor.* Beatriz , yâ pruebo à callar,  
 mas vive Dios , que no puedo:  
 señor , gran mal ay.  
*id. Dieg.* Pues còmo?  
 què ha sucedido? què es esto?  
*Mor.* No te lo puedo decir,  
 Ge 2 v

y por decirlo rebiento,  
que aunque el secreto sea santo,  
yo no guardo à san secreto.

Aquí para entre los dos,  
aquel pobre Cavallero,  
Don Juan de Medrano , aquel  
que apenas te daba zelos.  
Aquel que dixo que à Flandes  
iba , y se quedò encubierto  
en la Corte , y en la casa  
de Don Carlos de Toledo,  
es llamado , y escogido:  
no puedo decir , que un lienzo  
puesto en la reja de noche,  
es señal , que està diciendo  
que èntre en el portal , adonde  
le espera Beatriz ; y luego,  
por una pequeña puerta  
de un patio, que sale à un huerto,  
entra hasta una reja baxa,  
que allí cae , del aposento  
de Doña Maria de Ayala,  
que parlan hasta el Lucero,  
debe de aver mas de un año .

*d. Die.* No digas mas , calla : Cielos,  
alguno creerà que son  
tales las penas que siento,  
que la menor viene à ser  
en mi desdicha los zelos.  
No siento que á Don Juan quiera,  
y le admita , solo siento  
que hicièsse soberviamente  
de mi tan loco desprecio.  
Si cuerdamente culpàra  
mi atrevido pensamiento,  
y con cortès bizzarria  
castigàra mis deseos,  
yo callara , yo sufriera,  
pero con tantos estremos  
de honrosas estimaciones,

de arrogantes devaneos,  
de sobervias altivezes,  
ni sufrir , ni callar puedo.

*Mor.* Don Antonio es este.

*d. Dieg.* Mira

si sale à Missa , que quiero  
irla siguiendo à la Iglesia.

*Mor.* Pues què piensas hacer?

*d. Dieg.* Pienso,

sin darme por entendido,  
bolver à mi amor primero,  
y llegar à hablarla aora  
con mayor atrevimiento;  
que à muger , de quien se sabe  
alguna flaqueza , es cierto,  
que llega à hablarla el galàn  
sin aquel cortès respeto  
que antes tuvo , porque piensa  
teniendo su honor en menos,  
que el favor que al otro hizo,  
se le debe de derecho.

*Mor.* Aquí bolverè à buscarte: /

*Sale Don Antonio.*

*d. Ant.* Besaos las manos , *D. Die*

*d. Dieg.* Yo las vuestras.

*d. Ant.* Què teneis,

que estais tan triste , y suspen-

*d. Die.* No sè q̄ tengo. *d. Ant.* Mal l

en preguntaroslo , viendo

esta calle , y estas rejas:

ay algo , amigo , de nuevo?

*d. Dieg.* Muchas cosas.

*d. Ant.* Pues què son?

*d. Dieg.* Dexadme, porque no pue  
decirlas. *d. Ant.* Pues à mi?

*d. Dieg.* A vos

las dixera , si el secreto

no viniera encomendado.

*d. Ant.* Muy seguro està en mi pe  
y el no decirmelo yà

ferà ofensa , y vive el Cielo,  
de no hablaros en mi vida.

*l. Die.* Pues Don Antonio, es aquesto,  
aqui para entre los dos.

*l. Ant.* Decid , que yo lo prometo.

*l. Die.* Que aquel D. Juan de Medrano  
no fue à Flandes , como dieron  
vuestras plumas , y colores,  
pues se ha quedado encubierto  
en casa de vuestro amigo  
Don Carlos ; la causa desto  
ha sido , porque ha dos años  
que con muy grande silencio  
entra embozado en la casa  
de Doña Maria : no puedo  
pasar de aqui. *d. Ant.* Yo sabré  
si aquesto es verdad , muy presto,  
que Don Carlos viene alli,  
y él me lo dirá. *d. Dieg.* Yo espero  
à esta parte retirado. *Retírase.*

*Sale Don Carlos.*

*d. Ant.* D. Carlos, buscandoos vengo  
para un negocio importante.

*d. Carl.* Qué mandais?

*d. Ant.* Sabéis si es cierto,  
y esto para entre los dos,  
porque me importa el saberlo;  
si está Don Juan de Medrano  
en vuestra casa encubierto,  
y que avrà mas de tres años  
que con muy grande secreto  
entra a hablar todas las noches  
en el nocturno silencio  
à Doña Maria de Ayala?

*d. Carl.* Miren por adonde llego  
à saber quien estovò *Ap:*  
su partida : Aunque no tengo  
licencia para decirlo,  
con vos no se entiende esso;  
y aqui para entre los dos,

quanto aveis pensado es cierto,  
que no se fue , que quedó  
en mi casa , y que encubierto  
entra en su casa , esto avrà  
mas de tres años y medio.

*d. Ant.* Idos con Dios.

*d. Carl.* El os guarde. *Vase:*

*Sale Don Diego.*

*d. Ant.* Verdad ha sido , Don Diego,  
quanto pensais , yà él labia  
todo su amor.

*Sale Moron.*

*Mor.* Esto es hecho,  
yà vâ à Missa.

*d. Dieg.* Idos con Dios,  
que hablarla en la calle quiero,  
por solo ver en què para  
su favor , y mi desprecio.

*Mor.* En esso te determinas?

*d. Dieg.* Si , ven conmigo.

*Mor.* Yo pienso  
que ha de nacer deste amor,  
señor , un notable cuento.

## SEGUNDA JORNADA.

*Salen delante Don Diego , Moron , y  
Otañez , y detrás Doña Maria,  
y Beatriz con mantos.*

*d. Dieg.* Yá q̃ no por vuestro amante,  
merecerè por criado  
aqueste lugar.

*Mor.* Qué enfado!  
no he de pasar adelante,  
si no os bolveis.

*d. Dieg.* Quando hiere  
la llama el viento , se hace  
una ave que della nace,  
un Fenix que en ella muere;  
y sin que su riesgo tema,

mariposa iluminada,  
de aquel fuego enamorada,  
cercos hace , hasta que quema  
las alas de tornasol:

así anda mi amor ciego,  
como sombra deste fuego,  
haciendo cercos al Sol;  
que hasta abrafarme porfia  
esta pena , este rigor.

*Mar.* Mirad que es necio el amor,  
que toca en descortesía.  
Quando de aquesta amorosa  
ocura que estoy mirando  
dexaréis el tema?

*d. Dieg.* Quando  
dexéis vos de ser hermosa.  
*Mar.* Bien pudiera en tal locura  
quitaros , con escarmiento,  
mi honor el atrevimiento  
que os ha dado mi hermosura.

*Mor.* Este honor me ha de matar,  
mas qué cosa tan cansada  
es una muger honrada!

*Mar.* De aquí no aveis de passar;  
pues quando el Sol mismo fuera  
el que mirarme intentara,  
sola mi vista eclipsara  
su luz , y no se atreviera  
à mirarme sin desdén.

*Mor.* El Sol no , pero la Luna *Ap.*  
sí , entre las doce , y la una.

*Ma.* Quanto mas un hombre, à quien  
de ningun modo estimara,  
aunque mas altivo fuera,  
no para que me siguiera.  
pero para que tocara  
solo un chapin de mis pies.

*d. Dieg.* Mucho mi paciencia temo,  
oyendo tan loco estremo. *Ap.*

*Mar.* No me hagais ser descortès,

que passará de desprecio  
el castigo : Beatriz , vamos.

*d. Dieg.* Yà no importa que lean  
vos descortès , y yo necio:  
escuchad , si no quereis.

*Mar.* Yà passà de necedad,  
y llega à ser libertad.

*d. Dieg.* Es fuerza que me escuche  
que siendo pleyto de amor,  
es fuerza darme un oído  
à mí , pues aveis oído  
despacio al competidor;  
que si en la justicia mia  
bien informada no estais,  
serà bien que nos oygais,  
à el de noche , à mí de dia:  
no quiero yo que à esse fin  
aya lienzo por señal,

Beatriz que baxe al portal,  
reja que cayga al jardin,  
puerta , al parecer , cerrada;  
galán que està ausente , y vier

*Mor.* Qué linda memoria tiene!  
no se le ha olvidado nada.

*d. Dieg.* Pero quiero, pues se hum  
el honor , que encareceis  
tanto , que me desprecieis  
mas honrada , y menos vana.  
No me ofenden , no , por Dio  
los desprecios de honor llenos  
mas no le echara yo menos,  
à no encarecerle vos.

No es honra la vanidad,  
que no està en encarecerla  
la virtud , sino en tenerla;  
y en lo que he dicho , culpád  
vuestra lengua , la mia no,  
si lo dicho se os acuerda,  
pues si vos fuerades cuerda,  
no fuera tan necio yo;



de vuestro desprecio fue  
 la culpa, no de mis zelos.  
*Mar.* Qué es esto q̄ escucho, Cielos!  
*Mar.* Señor, qué has hecho?  
*J. Dieg.* No sé.  
*Mar.* Ay de mí! qué es lo q̄ he oído?  
 yá qué tengo que esperar,  
 si esto he llegado á escuchar?  
 Tú, Beatriz, tú me has vendido.  
*Beat.* Yo señora! no hice tal,  
 qué bien aquesto temia!  
*Mar.* Mal aya, amen, quien se fia  
 de criadas. *Es. ind.* Pedia tal!  
 esto vá como ha de ir.  
*Mor.* Qué la has dicho?  
*J. Dieg.* Despreciado,  
 zeloso, y desesperado,  
 yá no la pude sufrir.  
*Mor.* La pobre Beatriz lo paga.  
*Mar.* Si solo tú lo has sabido,  
 quien decirlelo ha podido?  
*Mor.* No sé, por Dios, cómo haga  
 para disculparla aquí.  
*J. Dieg.* Sacame, por Dios, Moron,  
 de tan grande confusion  
 con alguna industria. *Mor.* A mí  
 me falta oy una mentira,  
 no l' brandome otra cosa  
 todo el año. *Beat.* Rigurosa  
 estas. *Mar.* Por ti, infame.  
*Beat.* Mira:::  
*Mor.* Vive Dios, que por aora,  
 que no ay otra, ha de servir  
 yo lo tengo de decir,  
 aunque me mates; Señora,  
 no tiene Beatriz la culpa  
 della zela pendencia,  
 por q̄, no Dios, ven mi conciencia,  
 su ignorancia la disculpa.  
 Sabe, pues, que mi señor,

este que presente vès,  
 un grande Astrologo es;  
 puedo decir, el mejor  
 que le conoce en España.  
*J. Dieg.* El dirá mil disparates;  
 ha Moron?  
*Mor.* Aunque me mates:  
 desta ciencia tan extraña  
 tuvo en Italia Maestro  
 el tiempo que en ella estuvo;  
 que en estas cosas no hubo  
 otro mas sutil, y diestro.  
 Tenia un familiar amigo,  
 que todo le lo contaba,  
 porque con el diablo hablaba;  
 como pudiera contigo.  
*J. Dieg.* Mira, Moron, lo que dices.  
*Mor.* Siempre la verdad te enfada,  
 mas no ha de quedar culpada  
 la Beatriz de las Beatrices.  
 Aqueste, en fin, le enseñó  
 las Planetas, y los Signos.  
*J. Dieg.* El dirá mil delatinos.  
*Mor.* Y a mi anoche me mostró  
 un hombre, y me dixo: Aora  
 vá á hablar con Doña Maria  
 este, que mi Astrologia  
 lo mas oculto no ignora:  
 y yo en un espejo ví  
 un jardin, adonde estaba,  
 y allí una muger hablaba  
 con él, aunque no la oí  
 lo que dixo esto es: verdad.  
*J. Dieg.* Pues yá q̄ estoy de leubierto,  
 para que sepais lo cierto  
 de que esta ciencia es usada:  
 En la Corte de Philipo,  
 Villa y Signe de Madrid,  
 gran Metropoli de España,  
 de nobles padres naci,

à quien diò naturaleza  
 tan liberal , y feliz  
 la hacienda como la sangre,  
 indignas de hallarse en mi:  
 Creci inclinado à las armas,  
 y letras , sin preferir  
 nunca el valor al ingenio,  
 que uno altivo , otro sutil,  
 con la espada , y con la pluma  
 compitieron entre si,  
 midiendose siempre iguales  
 al vencer , y al escrivar.  
 Apenas , pues , sobre el labio  
 tuve el primero perfil,  
 quando en el Armada buelta  
 al Mediterraneo di:  
 si hice algo , lo que hice  
 puede la fama decir,  
 porque en la mas noble lengua  
 la propria alabanza es vil.  
 Lleguè à Napoles , adonde  
 por ventura conocì  
 à Porta , de quien la fama  
 me dixo alabanzas mil:  
 este , à quien no reservò  
 dudoso luceso el fin,  
 porque su ciencia tenia  
 presente lo por venir.  
 A quien Planetas , y Signos  
 en sus Astrolabios vi  
 tan obedientes que nunca  
 le pudieron encubrir  
 el mas inconstante efecto;  
 què mucho , si desde alli  
 tassaba de quantas luzes  
 consta el Celestial zafir?  
 De aquesto tomò occasion  
 el vulgo para decir  
 que tenia familiar  
 secreto , mas no es así,

que el vulgo ninguna accion  
 admira , sin añadir,  
 que la verdad mas desnuda  
 viste de ageno matiz.  
 Aqui le conocí , nunca  
 le conociera , y aqui,  
 ò fue fuerza de mi estrella,  
 ò de mi suerte infeliz,  
 ò fue mi desdicha solo,  
 tan inclinado me vi  
 à su ciencia , como èl  
 à mi inclinacion ; y así,  
 fuimos los dos tan amigos,  
 que no acertaba à vivir  
 uno sin otro : durò  
 dos años que estuve alli,  
 aquesta amistad , y en estos  
 con estudiar , y asistir,  
 lleguè , no sè si à saber,  
 estoy por decir que si,  
 la Astrologia tan bien,  
 que pudiera competir  
 con èl mismo , à quien mil  
 envidia , y espanto di.  
 En este tiempo embidiosos,  
 que quisieron deslucir  
 su opinion , le denunciaron,  
 diciendo del , y de mi  
 esto de los familiares;  
 y aunque salimos , en fin,  
 libres de aquella prision,  
 no lo pudimos salir  
 de la sospecha comun;  
 pues por quitar desde alli  
 el escandalo , mandaron  
 no pudièsemos decir  
 nada que nos preguntassen.  
 Yo que entonces advertì  
 el poco fruto ; y la mucha  
 sospecha que conseguir

pude , por no verme en otra  
: ocasion , siempre encubri  
lo que sabia ; por esto  
: nunca has oido decir  
que era Astrologo , hasta ahora,  
: que despreciado de ti,  
como pudo el mas humilde  
hombre , el mas baxo , el mas vil;  
de tus desprecios la causa,  
y de mi desdicha el fin,  
por no preguntarla à otro,  
la quise saber de mi:  
y anoche con esse loco,  
que se atreviò à descubrir  
tan gran secreto (mal aya  
quien se fia de hombre ruin)  
hallè el paño , hallè la reja,  
hallè la puerta , el jardin  
hallè : pero ya no puedo,  
no puedo passar de aqui;  
si llego à hablarte zeloso,  
còmo pude resistir  
tus desprecios , y mis zelos.  
Perdona si me atrevì  
à tu honor , à tu respeto,  
que mal se pueden sufrir  
desdenes de enamorado;  
y pues que fio de ti  
este secreto , aunque seas  
muger , sabe desmentir  
la opinion que las acusa  
de faciles , pues aqui,  
por verme ya descubierto,  
y disculpada à Beatriz,  
ha sido fuerza contarte  
como lo supe , y lo vi.

*Mar.* Esta es la verdad. *Bea.* Señora,  
jamàs oiste decir,  
que era Astrologo Don Diego,  
otras veces? pues yo sì.

*Mar.* Ay de mi! què puedo hacer?

*Bea.* Quexate aora de mi,  
y di que yo te he vendido.

*Esc.* No he visto , por San Crispin,  
hombre mas sabio en mi vida.

*d. Die.* Què te parece? *A part.*

*Moron.* Que así  
lo has fingido , que yo mismo  
casi casi lo creì.

*Mar.* Señor Don Diego , no quiero  
tener de vos que temer,  
si al respeto considero  
que à una principal muger  
debe un noble Cavallero;  
y quien tan bien conociò  
la fuerza de las Estrellas,  
bien verá en sus luces bellas,  
que no puedo torcer yo  
lo que dispusieron ellas.  
Solo un confaecto me dais,  
que es ser tan noble , y discreto,  
pues con esto assegurais  
mi honor , y vuestro secreto,  
y mirad que me mandais.

*d. Dieg.* Quien no puede suplicar  
còmo ha de poder mandar?  
el Cielo os guarde. *Mar.* Y à vos  
dè vida. *Mar.* Cuerpo de Dios,  
aqueste es modo de hablar.

*Bea.* Si èl no te dixera aquí  
la verdad tan claramente.

*Mar.* Nunca de ti lo creì.

*Bea.* Estaba al fin inocente,  
bolviò la verdad por mi.

*Sale Leonardo viejo.*

*Leon.* Hablando en la calle està  
con un hombre , quèn será,  
que en la calle la detiene?

*Mar.* Mi padre , Don Diego , viene.

*d. Diego.* Irème?

*Mur.* No importa yá,

pues nos ha visto. *Leon.* Yo llego dudoso : qué haces aquí?

*Mur.* Nunca la verdad te niego:

para que te rias de mí,

hablaba al señor Don Diego,

que un recado me traia

de mi prima , porque estando

en su casa el otro día,

de varias cosas tratando,

me dixo , que conocia

un grande Astrologo, à quien

preguntò su nacimiento:

y aunque creerlos no es bien,

quise de mi calamiento

ver el efecto tambien:

que el señor Don Diego es

el Astrologo mejor,

que se conoce. *d. Die.* Tus pies

beso por tanto favor,

que no es justo que me des

tal nombre. *Le.* Muchos ha avido,

que en estudio tan dudoso

aqueste nombre han tenido;

mas es tan dificultoso,

que pocos le han merecido:

ninguno al fin ha llegado

à estudios tan peligrosos;

vos tenedme por criado,

que à los hombres ingeniosos

les soy muy aficionado.

Tambien yo en mi mocedad,

si he de deciros verdad,

alguna cosa estudiè,

y con deseos peque

en esta curiosidad,

Don Ginès de Rocamora

me enseñò en tiempos atrás.

*M.* Por Dios, que el viejo no ignora,

y no nos faltaba mas,

que te examinasse agora.

*d. Die.* Si èl me pregunta , atropè

mi intencion, porque no sé *Apo*

nombre de Signo , ni Estrella,

y mil locuras dirè.

*Leon.* Esta es mi casa , y en ella

os suplico me veais.

*d. Die.* Mirad vos qué me mandais,

que yo os he de obedecer.

*Leon.* Suplicoos que os dexeis ver

que quiero que me digais

algo de la suerte mia,

y que tratèmos los dos

un poco de Astrologia.

*d. Die.* Yo vendrè à veros à Dios.

*Leon.* El os guarde:

ven , Maria. *Vañ.*

*d. Die.* Fucronle? dame tus brazos,

que tú en aquesta ocasion

me has rescatado , Moron,

de aquel Argel. *Mor.* Los brazos

estimo ; pero quisiera,

agradeciendo el favor,

que me endonaras , señor,

algo , que abrazo no fuera.

*d. Die.* Toma esta sortija , tal,

que hace de la luz desdèn,

porque fingiste tan bien.

*Mor.* No lo ayudaste tú mal,

que de suerte lo pintaste

todo , que si no estuviera

advertido , lo creyera:

adonde à Porta te hallaste,

y con tanta brevedad,

que aun imaginarlo admira.

*d. Dieg.* Moron , la buena mentira

està en parecer verdad.

*Mor.* Y luego aver encontrado

à quien tan presto la crea.

*d. Die.* No ay cosa como que sea

tam-

tambien el viejo engañado,  
por Astrologo me tiene.

*Mor.* Si, mas si el viejo supiera  
algo, buena burla fuera:  
aqui Don Antonio viene.

*Sale Don Antonio.*

*L. Dieg.* Antes que me pregunteis  
què ha auido, os he de contar.  
(que sé que os haveis de holgar)  
el suceso que sabreis.

Hablando á Doña Maria,  
sobervia me respondió  
como siempre, pero yo  
con la zelosa porfia,  
que hizo en mí tan baxo efecto,  
no pudiendolo sufrir,  
me determinè à decir  
de su amor todo el secreto;  
y porque ella no supiese  
quien me lo ha contado à mí,  
le dixe à Moron, que allí  
una mentira fingiese:  
èl dixo, que yo sabia,  
siendo en esto sin segundo,  
quanto passaba en el Mundo;  
y que por la Astrologia  
pude llegar à saber  
el secreto que la admira;  
mala, ò buena la mentira,  
ella la llegó à creer,  
porque yo le di color  
notable à su fingimiento.

*d. Ant.* Por Dios, estremado cuento.

*d. Dieg.* Pues me falta lo mejor:  
llegò luego el padre, à quien,  
por disculparse, contò  
como era Astrologo yo.

*d. Ant.* Creyòlo el viejo?

*d. Dieg.* Tambien:  
èl queda mas engañado,

pues me dixo que le viera  
muy despacio, porque era  
à hombres de ingenio inclinado.  
Lo que falta aora es,  
que en toda conversacion  
se dilate esta opinion,  
porque si acaso despues  
de alguna persona sabe  
que he merecido alcanzar  
este nombre, será echar  
à la mentira otra llave:  
Publicadlo vos, y así,  
sin temer el desengaño,  
tendrá mas fuerza el engaño.

*d. Ant.* Eso dexadmelo à mi,  
y à Moron, que vive Dios,  
que para hacerlo creer  
al Mundo, no es menester  
mas, que contarlo los dos,

*Mor.* Si, que en barrios divididos,  
como los demandaderos,  
serèmos dos pregoneros,  
y yo irè dando alaridos,  
como un Medico, que iba  
diciendo por el Lugar:  
Ay enfermos que curar?  
así, pues, con voz altiva,  
dirè: No ay algo perdido,  
que para hacer parecer  
quanto se puede perder,  
un Astrologo ha venido?

*d. Die.* Si, mas luego què he de hacer:  
si todos estos se juitan,  
y mil cosas me preguntan?

*Mor.* Lo que todos, responder  
una vez sí, y otras no,  
sea de gusto, ò de pena,  
Dios se la depare buena:  
pues què Astrologo acertò  
en cosa alguna?

*Hh 2*

*d. Dieg.*

*d. Diego.* Advertid

que os espero. *d. Ant.* Yo serè  
vuestra fama. *Mr.* Y yo darè  
cuenta oy à medio Madrid.

*Vanse , y sale Don Carlos con un pliego  
de cartas.*

*d. Carl.* Avrà en el Mundo nacido  
quien quiera como yo quiero?

que soy galàn , y tercero,  
ni amado , ni aborrecido,  
entre Don Juan , y Violante.

Si varios discursos sigo,  
por ser amante , y amigo,  
ni soy amigo , ni amante.

Estas cartas que èl escribe  
desde calà , he de fingir

que acabo de recibir  
de Zaragoza ; si èl vive  
en su pecho , yo verè

si al leerlas en despojos  
el alma sale à los ojos,

y mas cuerdo callarè  
mi amor ; pero si al tomar  
las cartas , se tarda en vellas  
mirarè su olvido en ellas,  
y me podrè declarar.

Ayude amor mi osadia,  
yà que tan confuso estoy.

*Sale Don Antonio.*

*l. Ant.* No es D. Carlos? sì, aqui doy  
principio à la industria mia:

Jesus! Jesus! no creyera  
que un hombre pudiera aver,  
que tal llegarà à saber.

*l. Carl.* Tente , D. Antonio , espera,  
què tienes? *d. Ant.* No sé por Dios,

vengo absorto , y admirado  
de ver:::*d. Ca.* Di, què te ha pasado?

*l. Ant.* Estamos solos los dos?

*l. Carl.* Sì. *d. Ant.* Pues aveis de saber

que en Don Diego , aquel amigo  
que avreis visto andar conmigo  
acabo aora de ver  
el prodigio mas extraño,  
que se puede (no ay que hablar)  
en el Mundo imaginar.

*d. Carl.* Yà deséo el desengaño.

*d. Ant.* Este hombre que aqui ves  
tan humilde , tan modesto,  
tan reportado , y compuesto,  
el hombre mas docto es  
que tiene la Astrologia.

En este punto lo vi,  
aunque èl tiene para mí  
gran ramo de hechiceria:  
conmigo se declarò  
esta tarde , y me ha contado  
cosas , que à mi me han pasado  
conmigo , y que Dios , y yo  
las sabemos solamente.

No sé cómo pudo ser,  
que èl lo llegasse à saber,  
en dos rasgos de repente  
hizo la figura alli,  
teniendome à mi delante,  
como en menos de un instante.

*d. Car.* D. Diego de Luna? *d. Ant.* Si

*d. Carl.* En mi vida le he hablado,  
sino es una vez , ù dos,  
y en estas solas, por Dios,  
no sé bien què ayre me ha dado,  
que aunque no de Astrologia,  
que esto era mucho saber,  
en èl he echado de ver,  
que era hombre que sabia:  
pero què es tan eminente?

*d. Ant.* Un dia te he de llevar;  
que dice me ha de enseñar  
una muger que està ausente;  
y esto es lo menos que èl hace,

por-

que, si verdad te trato,  
visto hablar un retrato,  
: de aquesto, Carlos, nace  
confusion. *d. Car.* Qué escucho!  
¿esto es cierto?

*l.* Y tan cierto,  
: fuera lo mismo un muerto.  
*l.* Holgarème en verle mucho.  
*l.* Tú le hablaràs, y veràs  
: es verdad lo que te digo.  
*l.* D. Antonio, hazme su amigo.  
*l.* Si, y en él conoceràs  
muy cortés Cavallero;  
o callar te conviene,  
: el peligro que tiene  
esto de lo hechicero.

*l.* De todo quedo advertido,  
que en mas tu amistad precio.  
*l.* Pues à Dios: este es el necio  
mero que me ha creído. *Vas.*

*l.* Qué cosas Madrid encierra!  
e los mismos que tratamos  
ni, no los conozcamos!  
anto la ignorancia yerra!  
bien se le vè tan compuesto,  
a su capa, y con su espada,  
à que no sabe nada,  
is un rayo despues desto.

*Salen Quiteria, y Violante.*

*l.* Digo que Don Carlos es,  
ora, el que en casa entrò.

*l.* Dame tus manos, si yo  
rezco tanto interès  
: porte desta que ahora,  
un pliego que he tenido;  
a ti la he recibido.

*l.* De D. Juan? *d. Car.* Si señora.  
De donde escribe Don Juan?

*l.* De Zaragoza. *Viol.* Ay de mí!  
: ya està tan lejos? *d. Car.* Si,

tus dos Soles lo veràn  
mejor. No se holgò al tomar *A p.*  
la carta, ni con deseo  
rompiò la nena; yà creo  
que me puedo declarar.

*Lee Violante.*

*Viol.* No me despedì, bien mio,  
de tus ojos, porque al vellos,  
el alma que vive en ellos,  
no usasse de mi alvedrio:  
que viendo que era tan fuerte  
ocasion, por resistirme,  
no quise verte al partirme,  
por enseñarme à no verte;  
ni yo quisiera acordarme  
de ti. *d. Carl.* Lagrimas ofrece  
al papel, yà me parece,  
que me voy sin declararme.

*Buelve Violante à leer.*

*Viol.* Qué te llore ausente es bien;  
y presente no te goze,  
porque nunca se conoce,  
hasta que se pierde, el bien:  
No leo mas, porque passar  
no puedo de aqui. *Rompe el papel.*  
*d. Carl.* Leyendo, *A part.*  
rasgò el papel; yà voy viendo  
que me puedo declarar.

Si acabando de leer,  
tantas perlas derramais,  
dichosamente mostrais  
que ay lagrimas de placer.  
Qué causa turbò la gloria,  
que en tan abrafado empleo  
partida en dos Soles veo?

*Viol.* Una passada memoria  
pudo, Carlos, obligarme.

*d. Car.* La memoria la entristece, *A p.*  
segunda vez me parece  
que me voy sin declararme:



yo como el necio avrè sido,  
que pensando lisongear,  
suele decir un pesar,

y yo un pesar he traído,  
quando penlé que traia

una lisonja : tan vivo

está tu amor? *Viol.* No recibo,

Carlos , mayor alegria,

que quando su ausencia siento:

por ver á Don Juan , no huviera  
cosa que yo no emprendiera.

*d. Carl.* No es dificultoso intento.

*Viol.* Cómo?

*d. Carl.* Algun hombre pudiera

enseñarte á Don Juan oy,

de la suerte que yo estoy.

*Viol.* O quanto lo agradeciera!

*d. Carl.* Mal camino mis desvelos

han tomado de olvidar, *A part.*

que no la tengo de dar

gusto que me pague en zelos;

desde el principio la errè.

*Viol.* Es verdad lo que me dice,

Carlos tu voz? *d. Ca* Què mal hice!

pero yo lo enmendaré: *A part.*

valgame la ciencia aqui

del otro que me conto

Don Antonio : Si , pues yo

oy á un hombre conocí,

que en tu casa te hará ver,

aunque Don Juan esté ausente,

al mismo Don Juan presente.

*Viol.* Eso cómo puede ser?

*d. Ca.* Porque es de ciencia un abismo,

yo sé que le enseñará

de la suerte que allá está.

*Viol.* Al mismo Don Juan?

*d. Carl.* Al mismo

no es posible que lo sea,

que el que desta suerte ves,

cuerpo fantástico es,

que se retrata en idèa,

mas verásle de la suerte

que está, si le quieres ver.

*Viol.* Del modo que pueda ser

Don Juan , me holgarè de ver

y quien esse hombre es?

*d. Carl.* Yá con la verdad espero á

engañarla : un Cavallero,

que no hace por interès

aquesto , sino por gusto.

Lindamente lo he enmendado:

vive en la calle del Prado,

mas es pensamiento injusto

el verle así , porque asombra,

aunque tan facil parece,

pensar que despues te ofrece

una fantasma , una sombra.

*Viol.* Animo tendré , si llego

á examinar en su ausencia

tan peligrosa experiencia:

Cómo le llamaré? *d. Carl.* D. Diego

de Luna. *Viol.* Eso puede ser?

*d. Carl.* Con Dios os podeis quedar,

que yo os quiero dar lugar

para que acabeis de leer. *Vf.*

*Viol.* Dame sin tardanza alguna

el manto.

*Quit.* Pues què has de hacer

con èl. *Viol.* Yo tengo de ver

oy á Don Diego de Luna.

*Quit.* Sin conocerle?

*Viol.* Què importa?

que si Cavallero es,

por fuerza será cortès,

de pensamientos acorta.

*Quit.* Tus desengaños verán

que todo es mentiras luego.

*Viol.* Bueno es eso , si Don Diego

quiere, yo verè á Don Juan. *Van/*

*De D. Pedro Calderon de la Barca.*

247.

*Salen Don Antonio, y Don Diego.*

*Ant.* Astrologo excelente  
sois, divulgado ya de gente en gente:  
en Madrid no he hallado  
hombre alguno, á quien no le haya contado  
mil cosas, sea justo, ó no sea justo,  
por Dios, D. Diego, que el mentir es gusto;  
al punto que de vos me aparté, luego  
fui á la casa del juego,

díxelo á dos mirones,  
que es lo mismo llamaros á pregones.

Sali de allí, y entré en los corrales  
de las Comedias, donde  
la mas oculta cosa no la esconde;

pase adelante, á aquellas quatro esquinas  
de la calle del Lobo, y la del Prado,

á quien por nombre ha dado  
una discreta Dama, Mentidero.

de varones ilustres; lo primero

fui á hablar de vos, y avia

allí quien por Astrologo os tenia;

y como si no fuera

yo quien mejor que todos lo supiera.

(á quien esto no admirai)

por verdad me contaron mi mentira:

mas lo mejor de todo no fue esto,

sino que entré en los trucos, donde estaba

un hombre, que contaba

cosas, que os avia visto

hacer: no sé, por Dios, como resisto

la risa: no pudiendo

sufrirlo, empecé á hablar, contradiciendo,

de tantos disparates enfadado:

levantóse enojado,

diciendome: Si usted no le conoce,

yo sí muy bien, y sé lo que aquí digo

de buen original, porque es mi amigo,

tanto una novedad Madrid esfuerza,

que la mentira la ereí por fuerza.

*Dieg.* Bien lo aveis ponderado.

*Salen*

*Sale Meron.*

*Moron.* Una señora  
de angosto talle, y de cadera ancha;  
con mas cañas, que carro de la Mancha;  
à quien el manto solo dexa fuera  
un ojo, que le sirve de lumbrera,  
dice que hablarte quiere.

*d. Dieg.* Muger? quien puede ser?

*d. Anton.* Sea quien fuere,  
di que èntre. *Mor.* Yà està dentro de la sala.

*d. Di.* Por Dios, que la fachada no es muy mala.

*Van entrando Violante, y Quiteria.*

*Viol.* Quièn es de ustedes el señor Don Diego?

*d. Die.* Yo soy, señora, que à ofrecirme llevo  
à esos pies, si merecen obligaros  
tan subditos deseos.

*Viol.* Solo quisiera hablaros.

*d. Ant.* Pues yo despejare: desde aqui quiero  
saber què encanto es este. *Retirase.*

*d. Dieg.* Lo primero,  
sentaros ha de ser, y descubriros.

*Viol.* Por cansada me siento, y por serviros  
me descubro.

*d. Dieg.* No es bien que Cielo tanto  
tenga oculto la noche de esse manto:  
aunque en luces tan bellas,  
ante el Sol se eclipsaron las estrellas,  
no sé qual de las mías levantarme  
pudo à tanto favor. *Viol.* Con escucharme,  
sabreis mi pensamiento.

*d. Di.* Yà os escucho, decid. *Vio.* Estadme atento.

Amorosos estremos	que puedo declararme,
no será bien que causen	como muger, à un noble,
vanas admiraciones	y à un cuerdo, como amante,
à hombre que tanto sabe;	me atreverè à deciros
mayormente, quien pudo	la causa de mis males,
con ingenio tan grande	que en lagrimas, y quejas
merecer que la fama	rompiendo el pecho salen.
en dulce voz le alabe:	Yo quise bien, yo quiero
Asi, pues, confiada	diré mejor, que tarde

olvida quien bien quiere,  
ni es posible que passen  
por el amor los dias,  
los años , las edades;  
que como amor es glorias,  
sus siglos son instantes.  
Yo quiero à un Cavallero,  
no os alabo sus partes,  
que no importa deciros  
mas de que supe amarle.  
Al fin de muchos dias,  
me dexò , y se fue à Flandes;  
que son de un firme amor  
los defengãos tales.  
Aquesta carta fuya  
he tenido esta tarde,  
mensagero , y testigo  
de su ausencia , bastante  
à defender la vida  
que quisieron quitarme  
passados gustos , siendo  
yà presentes pesares.  
Nació desto un deseo  
de verle ; no os espante,  
pues sois cuerdo , y discreto;  
los estremos que hace  
una muger que quiere,  
que en las antigüedades  
me previenen disculpas  
hechos mas admirables.  
Supe que sois tan sabio,  
que con ingenio , y arte  
esta dificultad  
es para vos muy facil.  
Así , pues , si os obligan  
los estremos que esparcen  
lagrimas por la tierra,  
súspiros por el ayre;  
por triste , por rendida,  
por muera por amante.

merezca ver , señor,  
à Don Juan esta tarde.

*d. Dieg.* Quien en el Mundo ha visto  
sucesso semejante!  
no sè que hacer : Señora,  
no es razon que os engañe  
quien ferviros desea;  
y aqueſſo no es tan facil  
como à vos os parece,  
ni Astrologos lo hacen;  
porque representar  
à la vista la imagen  
de un hombre que està ausento,  
es Magia , y castigarle  
podrán à quien lo hiciere,  
si alguno ay que lo alcance,  
porque esta es una ciencia  
que yà no sabe nadie.

*Viol.* No llegara yo à hablaros,  
señor , sin informarme  
de que sabeis hacer  
cosas mas admirables.  
Si remeís el secreto,  
muy bien sabré guardarle,  
aunque muger. *d. Dieg.* Señora,  
por Dios que el escusarme,  
no es sino no saberle.

*Viol.* Otras dificultades  
mayores avréis hecho,  
que yo he estado esta tarde  
con hombre , que os ha visto  
hacer prodigios grandes.

*d. Dieg.* Qué bravamente aprieta! *Ap.*  
así avré de librarme,  
porque aqui yo no pierda  
la opinion , y ella calle:  
Pues , señora , la causa  
de no determinarme,  
ha sido por estar  
esta persona en Flandes.

y si ay Mar de por medio,  
no es posible alcanzarle  
los conjuros , porque ellos  
no penetran los Mares:  
si por acá estuviera,  
aun pudiera enseñarle,  
pero en Flandes no puedo,  
con esto perdonadme.

*Viol.* Si advertís las razones  
que tengo dichas antes,  
fueron , que à Flandes iba,  
mas no que estaba en Flandes;  
èl està en Zaragoza.

no ay còmo disculparse  
ahora. *d. Dieg.* Vive Dios,  
que es apretado el lance.

*Viol.* Si saber para esto  
el nombre es importante,  
es Don Juan de Medrano.

*d. Die.* Aun por aquí enmendarse. *A p.*  
mi confusion pudiera:  
no palseis adelante,  
que muy bien lo sè todo;  
alsi he de assegurarme.. *A p.*  
Si es el que yo imagino,  
no ha dos meses cabales  
que està ausente. *Viol.* Es verdad..

*d. Dieg.* Como jureis guardarme  
el secreto, me atrevo  
esta noche à llevarle  
à vuestra casa. *Viol.* Y yo  
os juro de guardarle,  
siendo mi obligacion  
de mi silencio llave..

*d. Dieg.* Moron?

*Salé Moron.*

*Mor.* Señor , què es esto?

*d. Dieg.* Un lindo cuento , trayme  
tinta , y papel : tendras  
animo para hablarles

*Vase Moron , y buelve à salir.*

*Viol.* Animo tengo. *Mor.* Aqui  
està el recado. *d. Dieg.* Dame  
essa cartera, y vete: *Vase Ma*  
ahora es importante

que escrivais. *Escribe Viola*

*Viol.* Notad vos.

*d. Dieg.* Don Juan, yà sè:::

*Viol.* Adelante.

*d. Dieg.* Adonde estais , venid  
aquella noche à hablarme,  
ò irè dou de estais vos.  
à descubrir maldades..

*Viol.* Yà esta puesto. *d. Dieg.* Firma  
vuestro nombre.

*Viol.* Violante. *Firma.*

*d. Dieg.* Con esto podeis iros,  
y esta noche esperadle,  
que yo sè que ira à veros.

*Viol.* Don Diego, el Cielo os gu  
Què oy., Don Juan , he de ve  
ay dicha semejante! *V.*

*Salé Don Antonio.*

*d. Dieg.* Aveisla escuchado? *d. Ant.*

*d. Dieg.* Y aveis visto otro suceso  
mas gracioso?

*d. Ant.* Yo os confieso  
que yà perdido me vi  
de risa , quando os cogió  
en lo del Mar. *d. Dieg.* Què se  
vino de mi! *Mor.* La ventura  
toda estuvo en que nombrò  
à Don Juan , y què has de ha

*d. Dieg.* Por la rexa de la calle  
este papel has de echalle;  
porque si èl le llega à ver,  
viendo público el secreto,  
por fuerza à su casa irá.  
aquella noche , y tendrá  
nuestra burla lindo efecto.

*Mor.* Pienſas que Comedia es,  
que en ella de qualquier modo  
que ſe piense , ſale todo?

Si le lee , y no và despues?

*d. Dieg.* Mil diſculpas avrá, en tanto  
mudarnos los dos podemos,  
para que á la viſta eſtèmos  
de lo que para el encanto. *Vanſe.*

*Salen Don Carlos , y Don Juan.*

*d. Carl.* Dile la carta , moſtrò  
al tomarla un ſentimiento  
de triſteza , y de contento,  
de adonde conozco yo  
que os quiere bien , y pagais  
mal una fè tan ſegura  
en tan perfecta hermoſura.

*d. Juan.* Vos , Don Carlos, no mirais  
que las perfecciones bellas  
en la hermoſura mayor  
no dãn lugar al amor,  
ſi le niegan las Eſtrellas:  
en vano Violante eſpera  
premio à fineza tan rara.

*d. Carl.* Segun eſſo , no os peſara  
que un amigo la quiſiera.

*d. Juan.* No ſè què hiciera en rigor,  
ni ſi me diera deſvelos,  
que ſuelen ſoplar los celos  
las cenizas de un amor.

*d. Carl.* No os cauſa melancolìa  
la ſoledad que paſſais?

*d. Juan.* La ſoledad que mirais  
es mi mejor compaõia.

*d. Carl.* Que al fin , nadie ha de ſaber  
la cauſa que preſo os tiene?

*d. Juan.* El callarla me conviene,  
creed , ſi pudiera ſer,  
rompiendo tan gran ſecreto,  
ſaberlo en el Mundo dos,  
el uno fuerades vos:

mas como amigo , os prometo  
que no lo puedo contar.

*d. Carl.* La confianza es gracioſa, *Ap.*  
quando no anda otra coſa  
tan pùblica en el Lugar:  
por daros la compaõia  
que eſtimais , quiero dexaros  
ſolo. *Vaſe.*

*d. Juan.* Con què he de pagaros  
tanto amor? Vèn noche fria,  
eſtiende el velo que diò  
en triſte funeſto empeõo  
negros ſepulcros al ſueõo,  
mueras el Sol , y viva yo.

*Echanle un papel.*

Mas què es eſto? no es papel  
el que eſtà en el ſuelo? Si:  
quien pudo traerle aqui?  
Verè lo que dice en èl.

*Lee.* Don Juan , yà ſè donde eſtais,  
venid eſta noche a verme:  
Vela el penſamiento , ò duermes  
ojos , què es lo que mirais?  
Violante la firma dice:  
ſin duda Carlos contò  
que eſtaba en ſu caſa yo:  
ay ſuerte mas infelice!  
Que Carlos me ha deſcubierto!  
Si bien , claro me ha moſtrado  
que eſtà muy enamorado  
de Violante , eſto es lo cierto,  
y aun èl me traxo el papel;  
què pena à mi pena iguala?  
porque dentro deſta ſala  
nadie ha entrado , ſino es èl.  
Què puedo hacer ? ſi no voy,  
à vella , mas atrevida,  
de mi ſilencio ofendida,  
publicarà dònde eſtoy:  
pues ſi yà ſe ha de ſaber

que estoy encubierto aqui,  
mejor, lo sabrà de mí,  
que de modo sabrè hacer,  
que quede mas engañada  
con lo que la he de contar,  
que es muy facil de engañar  
la muger enamorada. *Vase.*

*Salen Violante, y Quiteria con luz en una bugia.*

*Quit.* Es posible que has creído  
que aya de venir à casa  
en esta noche Don Juan,  
y no creas que te engaña  
tu deseo? cómo puede  
venir quien de leguas tantas  
oy te ha escrito? *Viol.* Necia estás:  
quieres tú con ignorancia  
poner limite à las ciencias,  
que tanto poder alcanzan?  
Como no aya Mar en medio,  
eslo es cosa averiguada  
que vendrà, mas no Don Juan,  
sino sombra que retrata  
al mismo, de la manera  
q̃ allà estuviere. *Quit.* Y què facas  
de verle asì? *Viol.* Solo verle,  
y no me preguntes nada,  
si no sabes què es amor,  
que yà sè que ay muchas Damas  
que se entretienen en ver  
en què los ausentes pasan.

*Quit.* Y quando fuera posible  
el verle, no te causara  
miedo pensar que era sombra?

*Viol.* Ningun temor me acobarda,  
animo tengo. *Quit.* Yo no.

*Viol.* Mira que à la puerta llaman,  
toma essa luz, y abre presto.

*Quit.* La color tienes turbada;  
has creído que es Don Juan?

*Viol.* No lo creo, pero acaba.

*Quit.* Yo voy à abrir. *Vase.*

*Viol.* Què no intenta  
zelosa, y desesperada-  
una muger! què de cosas  
sabe prevenir quien ama!  
no ay al amor imposibles,  
todo lo vence, y lo allana,  
como es Dios.

*Sale Quiteria.*

*Quit.* Jesus mil veces!  
señora, verdad es clara  
el encanto, (muerta vengo!)  
Don Juan era el que llamaba  
à nuestra puerta. *Viol.* Què dices?

*Quit.* Que esta dentro de la sala.

*Viol.* Hasta aora mas valiente,  
y mas animosa estabas;  
mas yà en saber que es Don Juan  
estoy medrosa, y turbada.

*Sale Don Juan.*

*d. Juan.* Violante, dame los brazos.

*Viol.* Espera. Don Juan, aguarda,  
detente, Don Juan, espera.

*d. Ju.* Despues de ausencia tan larga  
desta suerte me recibes?  
y desta suerte me pagas.  
venir à verte no mas?

*Quit.* Bien claro nos desengaña;  
que viene no mas de à verte.

*d. Ju.* Què dices? *Viol.* Estoy turbada  
el cuerpo me cubre un yelo,  
y el corazon se desmaya:  
Don Juan, yà veo que vienes,  
à verme de donde estabas,  
buelvete presto, que à mí  
averte visto me basta.

*d. Juan.* Si por mi fingida ausencia  
estás, Violante, enojada,  
escuchame las disculpas.

*Viol.*



¿pienso que tienes hartas,  
 , y dexame *d. Juan*. Si eltoy  
 Madrid por ciertas causas.  
 ¿se las causas que son.  
 . Si en este papel me llamas.  
 Quien te le llevo tan presto.  
 ¿algun demonio anda.  
 ¿te llamé, por pensar  
 ¿arte hablar, mas es tanta  
 turbacion; que no puedes.  
 ¿verás que no fue falta  
 voluntad, pues que hizo  
 diligencias tan estrañas.  
 . Yá sé que tus diligencias  
 sabido quanto passa,  
 ¿ello vengo yo á verte.  
 ¿que bien dice! que la causa  
 ¿ver venido, fue  
 diligencia. *Viol.* Fantasma,  
 ¿vete, y dexanos yá.  
 ¿que bien finges q me engañas!  
 ¿e los brazos.  
 ¿s brazos? *Retirandose.*  
 ¿e mi!  
 . Detente, aguarda.  
 ¿rrada en este aposento  
 ¿; hasta que te vayas.  
*Entrase; y cierra la puerta.*  
 . Cerró la puerta, no quiso  
 faccion; porque ayrada  
 ¿que estaba en Madrid,  
 una respuesta aguarda:  
 ¿eria? *Quit.* Señor, detente.  
 . Dime, que ha sido la causa:  
 ¿as que he de pagarlo yo.  
 ¿de su enojo? *Quit.* No sé nada,  
 ¿vete, y dexanos yá,  
 ¿ra, ilusion ó fantasma.  
*Entrase huyendo.*  
 . Ay suceso mas notable!

ay confusion mas estraña!  
 ¿quien vio tantas turbaciones,  
 penas; y del dichas tantas?  
 . Carlos la culpa ha tenido,  
 Carlos ha sido la causa:  
 ¿quien he de responder,  
 si a un milino tiempo me llama  
 con mil quejas un amigo,  
 con mil zelos una Dama?

## JORNADA TERCERA.

*Salen Doña Maria, Don Juan, y Beatriz.*

*d. Juan.* Pues no me darás los brazos,  
 si quiera por bien venido?

*Mar.* Si, Don Juan, puesto q han sido  
 del alma, y la vida lazos.

*d. Juan.* Dichosa la ausencia fue,  
 si por fin de su rigor  
 merezco tanto favor.

*Mar.* Mas mereces tú.

*d. Juan.* No sé  
 como me atreva á pedir,  
 usando desta licencia,  
 otro; que supla esta ausencia.

*Mar.* Como, Don Juan? con decir  
 lo que te agrada. *d. Juan.* Señora,  
 dame esa cinta pendiente  
 de tu cuello, porque afrente  
 al Iris que el Cielo adora.

*Dale una joya.*

*Mar.* La joya darte intragino.

*d. Juan.* La Cinta pido no mas.

*Mar.* Tomala así, que vendrás  
 empenado del camino;  
 pues de tu buelta fingida  
 el día llegó feliz

que yo esperaba. *d. Juan.* Beatriz,  
 no me das la bienvenida

*Beat.*

*Beat.* Es hora , señor , de verte?

*d. Juan.* Bien, Beatriz, has preguntado,  
no me has visto, y me has hablado  
todas las noches?

*Mar.* Advierte

bien lo que has de fingir,  
y de lo que nos conviene,  
porque yà mi padre viene.

*Sale Leonardo.*

*d. Juan.* Yo sè lo que he de decir:  
dame mil veces tus pies

*Leon.* Los brazos será mejor:  
no le conozco. *A part.*

*d. Juan.* Señor,  
estos quiero que me dës,  
por la obligacion que tengo  
a esta casa ; y porque mas  
no estès dudoso , sabrás  
que de Zaragoza vengo,  
donde muchos dias fui  
huespued , señor , de tu hermano,  
de cuya liberal mano  
mil mercedes recibí.  
Unas cartas que traía  
para abono desto yo,  
entre otras cosas , me hurtò  
un criado que tenia.  
Y yà , señor , que la culpa  
de aquella falta no tengo,  
si à dár las cartas no vengo,  
vengo á darte la disculpa.

*Leon.* Siento en extremo no vellas,  
y no por lo que os abona,  
que basta vuestra persona  
para mas credito en ellas.

*d. Juan.* Lo que Don Pedro os decia,  
es , que me ayudeis , señor,  
aquí con vuestro favor  
en una pretension mia,  
causa de pleytos muy grandes,

que oy à la Corte me han bué  
quando yà estaba resuelto  
de pasar sirviendo en Flandes

*Leon.* Esta es mi casa , y en ella  
no os falta la de mi hermano.

*d. Juan.* El estilo cortesano  
estimo : vos , Dama bella,  
mirad si algo me mandais.

*Leon.* Responde.

*Mar.* Turbarme temo: *A*  
yo me holgarè con extremo  
de que con salud vengais,  
en esta casa mirad,  
que os serviràn sin alguna  
falta , que sè que en ninguna  
hallarèis mas voluntad.

*Leon.* Què triste que habla Maria

*Beat.* Y què bien Don Juan fin

*Leon.* He de ir con vos.

*d. Juan.* Eso no:  
bien saliò la industria mia.

*Leon.* Què tienes, que asì has el  
divertida en mil enojos?

*Mar.* Si oy delante de los ojos  
una joya me ha faltado,  
he de tener alegria?  
y aun pienso, que fue el perd  
por tener el gusto en ella.

*Leon.* Tales extremos , Maria?  
què joya era? *Mar.* Era el Cu  
de diamantes. *Leon.* Que esso p  
busquese en toda la casa;  
y si se huviere perdido;  
mas joyas tienes , en quien  
valor , y arte se acríola,  
porque no estaba esta sola.

*Mar.* Esta sola quise bien.

*Leon.* Tanto tu pecho sintió  
que te pudiesse faltar,  
que no me has dado lugar

a que lo sienta yo;  
tanto tu llanto obliga,  
por darte gusto luego.  
le buscar à Don Diego,  
de la joya me diga. *Vase.*  
Ves lo que has querido hacer  
los extremos que has hecho:  
vã a Don Diego, sospecho.  
todo se ha de saber.  
Ay mas pena! ay mas crueldad!  
estrella siempre enemiga!  
solo en agavio diga.  
Astrologo verdad!

*Sale Leonardo.*

Aquesto se me olvidò.  
Tu padre buelve, señora.  
Dime, Maria, à què hora  
joya te faltò?  
Entre once, y doce.  
Asi goce:  
dad, y te llegue à ver-  
da, que he de saber  
en la tiene: entre once, y doce.  
*y sale Moron, y detiene à:*  
*Beatriz.*

A saber vengo, Beatriz,  
s te importa, quanto passã  
on. Juan en esta casa,  
es dár mas vivo mariz  
engaño, y mi desculpa,  
que lo lepa. Don Diego,  
s esto acredita luego.  
tù no tuviste culpa.  
Has de saber que ha venido  
de camino, y por dár  
attar en casa lugar,  
s cartas ha fingido:  
i jova que le diò  
ña Maria à Don Juan,  
i preguntarle van.

à Don Diego quièn la hurtò;  
avísale, porque diga,  
al preguntartelo, quièn.  
*Mor.* Digo que dices muy bien,  
à esto el ser muger te obliga. *Vase.*

*Sale Don Diego, y Don Antonio.*

*d. Diego.* Huyendo vengo de mi,  
que no sè en què confusion  
me aveis puesto, Don Antonio.

*d. Ant.* En la que dixisteis vos:  
vos mismo no me dixisteis  
que estendiese aquella voz?

*d. Dieg.* Si, mas no que publicàrais:  
que era Mago encantador,  
sino Astrologo no mas.

*d. Ant.* La fama crece veloz,  
mas sepamos de què os pesa?

*d. Dieg.* Le q no ay hõbre à quien diò  
duda qualquiera suceso,  
que por ruego, ò por favor,  
no me venga à preguntar  
el fin de la pretension.

*d. Ant.* Y aquello os enfada tanto?

*d. Dieg.* Como sin certeza doy  
la respuesta, temo luego  
que en sucediendo un error,  
han de quejarse de mí.

*d. Ant.* Pues què Astrologo acertò  
cosa que dixo: pensad  
que el mejor del Mundo sois,  
que vos os saldreis con ello.  
Pudo aver cuento mejor,  
que aquel de Doña Violante?  
Mirad como sucedió,  
y vereis como os holgais.

*d. Dieg.* No puedo alegrarme yo,  
quãdo a un punto me atormentan  
del denes, zelos, y amor.

*Salen Vi lante y Quiseria con monjes.*

*Quit. Señor Don Diego, una Dama*

hablaros quiere.

*d. Ant.* Por Dios,  
que si viene á consultaros,  
que llega á buena ocasion:  
*id.* Astrologo, que os llama.

*d. Dieg.* Dexad las burlas. *Viol.* Yo soy  
la que os busca, y la que viene  
solo á quejarse de vos.

*d. Dieg.* Vos teneis queja de mí?

*Viol.* Si Don Juan no se ausentò,  
si estaba en Madrid Don Juan;  
decidme, por què razon  
vos no me desengañasteis?

*d. Dieg.* Pues pude saberlo yo?  
si dixe que á vuestra casa  
iria como en vision,  
y despues os llevo el mismo,  
señal es que fue mayor,  
y mas poderosa fuerza  
la del encanto. *Viol.* Razon

es essa à que no hallo  
respuesta; y puesto que estoy  
desengañada, os suplico  
deis remedio à mi dolor.

Don Juan està enamorado  
de una Dama, que ocasion  
fue de quedarse en Madrid;  
un su amigo me contò  
esto, y dice que en secreto  
casados estàn los dos.

*d. Die.* Esta muger què pretende? *A p.*

*Viol.* Pues vuestro estudio alcanzò  
tal fuerza, que se aborrezcan  
puede hacer.

*d. Dieg.* Pluguiera à Dios. *A part,*

*Viol.* Haced que mas no se quieran,  
que se olviden, y el rigor  
de los zelos vos abraze;  
mueran, pues muriendo estoy.

*d. Dieg.* Buena es poner en mi mano

la cura de mi dolor, *A p.*  
y pedirme à mi el remedio  
del mal que padezco yo;  
porque me dexe, me importa  
engañarla, que si doy  
otra respuesta, en su vida  
ha de dexarme: Mintiò,  
Violante, tu amor, tus zelos  
mintieron, que la ocasion  
de estàr Don Juan en Madrid  
fuiсте tù, y èl se quedò,  
por zelos que de ti tuvo:  
Si un amigo te contò  
otro amor, mintiò el amigo;  
concierto fue de los dos:  
vete, y vive satisfecha  
que te adora. *Viol.* Yolo voy  
con tu respuesta; felice  
quien tanta ventura viò.

*Vanse las dos.*

*d. Ant.* Y què la aveis respondido  
à su pregunta molesta?

*d. Dieg.* Con equivocada respuesta,  
Oraculo suyo he sido:  
dixela, que la queria  
Don Juan, y la despreciaba;  
por solo ver si le amaba,  
y aquella experiencia hacia:  
con esto, si la desprecia,  
ha de pensar que la quiere;  
y si algun favor la hiciere,  
mas engañada, y mas necia;  
ha de pensar que es amor,  
y con esto no vendrà  
à darme la muerte. *d. Ant.* Y si

tenemos otro mayor:  
quando à Carlos sutilmente  
contè vuestra Astrologia,  
le dixe que le traeria  
à ver una Dama ausente

estra casa , y de suerte  
 ., Don Diego , veros,  
 el muere por conoceros,  
 padezco la muerte,  
 . Mirad , si uno solo así  
 nsa , lo que serán  
 as juntos.

*Sale Don Carlos.*

. Aquí están  
 los , venturoso fui  
 or Don Diego , yo soy  
 muy grande aficionado  
 tro , y quien mas ha estimado  
 ros. *d. Die.* Muy cierto estoy,  
 tengo esta obligacion.

Aunque pudiera valerme  
 migos , quiero atreverme,  
 solo en razon.

lia à la Dama vi  
 n amigo , yo hice mal  
 endirme , aunque leal  
 nisma pàssion vencí.

ojos fueron despojos  
 alma sin gusto mio,  
 que es un cierto alvedrio  
 or si este de los ojos:  
 fue amistad verdadera  
 iya , y yo por tener  
 ganza , quisiera hacer  
 le olvide , y que me quiera.

esto vengo à pedirlos,  
 o aveis de hacer aqui,  
 reis un esclavo en mí  
 no. *d. Die.* Yo he de servirlos,  
 iré de suerte que os quiera  
 Dama , proseguid  
 stros amores , servid,  
 aunque altiva, ingrata, y fiera  
 los primeros dias,  
 uy pocos os prometo

*Act. VII.*

que yendo haciendo su efecto,  
 le tengan con las porfias,

*d. Carl.* Yo esperarè , hasta vencer  
 este imposible de amor. *Vaj.*

*d. Die.* Ay ignorancia mayor!  
 que esto se llegue à creer,  
 sin mirar que es fingimiento?

*d. Ant.* Pues en fin què respondiste  
 à D. Carlos? *d. Die.* No lo oiste?  
 pues hice el mismo argumento  
 con Carlos , que con Violante:  
 dixele , que su porfia  
 siguiese , que yo le haria  
 despues venturolo amante.

*d. Ant.* Y como saldreis de aqui?

*d. Die.* Porfiando alcanzará  
 el favor ; y me dará  
 todas las gracias à mí  
 pero bendito sea Dios,  
 que libre un rato me veo  
 de necios , aun no lo creo.

*Sale Leonardo.*

*Leo.* Aunque estèn juntos los dos,  
 hablarle aqui solícito;  
 buscandoos vengo.

*d. Dieg.* Què presto  
 se cansó!

*d. Ant.* Mas que por esto  
 se dixo , no muy bendito.

*d. Dieg.* Señor, pues què me mandais:  
 ay en què pueda servirlos?

*Leo.* Yo he de hacer esso , y dexando  
 los cumplimientos prolijos,  
 sabreis , Don Diego , que oy  
 una joya se ha perdido  
 en mi casa , que por gusto,  
 mas que por valor la estimo:  
 quisiera que me dixerais  
 donde está ; y así , os suplico  
 que me estudiéis con cuidado

*Act.*

*esta*

esta figura. *d. Die.* Hase visto confusion como la mia! *A part.* si alguna mentira finjo, será imposible que dexede averiguarse; perdido estoy, que el lance es forzoso, pero sin causa me aflijo, pues con nadie importa menos la opinion que he pretendido, que con Leonardo, esta vez toda la verdad le digo, y que no sé ciencia alguna; que él quedará agradecido al desengaño: mas quiero perder del credito mio, que engañar à un viejo noble, en esto me determino: Señor Leonardo, escuchad, yo tuve algunos principios de Astrologia, es verdad, de donde tomè motivo para tener opinion acreditada de amigos: todos dicen que lo sé, pero ninguno lo ha visto, y es verdad, pues no sé tanto como alguna vez he dicho, porque entonces no importò con poca causa fingirlo, mas oy, que yà llega à veras, porque no penseis que estimo mas la opinion, que el trataros verdad, la verdad os digo. Yo no sé de Astrologia tanto, que pueda deciros de ella joya. *Leon* Quando yo jamàs huviera tenido noticia de que vos sois hombre docto, averos visto hablar con tanta humildad,

balta para aver creido que sabeis mucho.

*d. Dieg.* Por Dios, que no sé nada. *Leon.* Eso mi que decís, es lo que mas os acredita conmigo: así han de ser los que saben, muy modestos, y encogidos, buelva por ellos su ciencia, no su sobervia.

*d. Ant.* Por Christo, *A part:* que le dà cordel el viejo.

*d. Die.* Si yo huviera merecido esse nombre, yo os dixera la verdad. *Leo.* Otra vez digo que si fuerais ignorante, os alaberais, y estimo essa humildad por mas ciencia que el hombre, que de si dice que mas sabe, es el que ignora, pues llega à averlo creido: y bolviendo à nuestro caso, era la joya un Cupido de diamantes. *d. Die.* Vive Dios, que quiere quitarme el juicio. Como tengo de decir, que en mi vida no he sabido, si son los Planetas siete, ni si son doce los Signos, si el Zodiaco guarnecen, si anda el Sol por su Epiciclo, por la Eclyptica, ò por donde?

*Leon.* Don Diego, aunq̃ aveis querido de proposito ignorar, verdad en todo aveis dicho, que tambien yo alcanzo un poco olvidòseme deciros que faltò entre once, doce la joya. *d. Die.* En què laberinto me pusisteis, Don Antonio?

*Sale Moron, y habla con Don Diego à partè.*

*Mor.* Importante es el aviso,  
yo llego: Señor, escucha,  
todo quanto ha sucedido  
despues que no voy allá,  
es, que esta mañana vino  
Don Juan à su casa, y ella  
por favor le diò un Cupido  
de diamantes, con su padre  
fingió avetsele perdido:  
y él tambien fingió venir  
à buscarle de camino,  
con unas cartas. *d. Dieg. Moron,*  
à qué buen tiempo has venido!  
perdonadme, que un criado  
la respuesta me ha traído  
de un recado que me importa.

*Leon.* Disculpado estais conmigo;  
pero què me respondeis  
de essotro? *d. Di.* Yo he pretendido  
dissimular oy con vos  
mi estudio, por no deciros  
cosas que os han de pesar;  
mas puesto que aveis querido  
saberlo, yo esta mañana  
toda la figura he visto,  
que su prima me avisó  
de como le avia perdido:  
Un hombre que en vuestra casa  
oy vestido de camino  
ha entrado, tiene la joya;  
y pues tanto aveis querido  
saberlo, no me culpeis,  
si os pesare de lo dicho.

*Leon.* Lo que la necesidad  
hace! aquel hombre que vino  
de Zaragoza, esse hurtò  
la joya: mas què mal hizo  
naturaleza en poner

en aquel talle este vicio!  
He de buscarle, y cobrarla,  
aunque con otro designio  
para pedirla, sin que él  
eche de ver que he sabido  
su flaqueza; para esto  
avrà trecientos caminos.  
Veis, Don, Diego, como yo  
nunca me engaño! si digo  
una vez, este hombre sabe,  
es cierto: aora os suplico,  
que vais à verme esta noche,  
que aveis de cenar conmigo. *Vas.*

*d. Dieg.* Yo irè à servirlos, señor:  
Don Antonio aveis oido  
cuento como este en la vida?

*d. Ant.* A tiempo llegò el aviso,  
que si no el viejo apretaba  
notablemente.

*Sale el Escudero.*

*Escud.* Que vino  
por esta parte Don Diego,  
alli mi señor me dixo.

*d. Dieg.* De bravo aprieto salí;  
pero si el viejo ha tenido  
pensamiento de pedirle  
la joya.

*Moron.* El enredo es lindo,  
si él le prende por ladron,  
ò por yerno, que es lo mismo,  
pues de la hacienda, y la vida  
entrambos son enemigos.

*Escud.* El es, yo llego: Señor  
Don Diego, por quien le dixo  
lo de, ó què lindo Don Diego,  
pues sois el Don Diego lindo,  
à suplicaros me atrevo  
un poco, por aver sido  
criado de una señora,  
que vos amais, y yo sirvo.

*Vas.*

*d. Dieg.*



*d. Dieg.* Yá os conozco, què quereis,  
buena Orazón?

*Escud.* Yo he vivido  
mucho tiempo muy reglado,  
con cuya cuenta he podido,  
para passar mi vejez,  
juntar algun dinerillo,  
quáquiera irme á la Montaña,  
y por temer los peligros  
q' á un hombre, y mas con dinero,  
suceden en los caminos;  
y por ahorrarme la costa,  
humildemente os suplico,  
que me embieis á mi tierra  
por encanto, pues yo he oido,  
que llegaré, si quereis,  
en un instante muy chico.

*d. Dieg.* Esto solo me faltaba.

*Mor.* Este encanto, ó este hechizo,  
á mi me toca, señor;  
y así, por merced te pido  
me le remitaís á mi.

*d. Dieg.* Id al punto á preveniros,  
que esta noche aveis de ir:  
Moron estara advertido  
de lo que ha de hacer.

*Escud.* Señor,  
deste Moron no me fio.

*d. Dieg.* Pues atreveráse á hacer

*Sale Don Juan.*

*d. Juan.* Llegó el felice día  
del fin dichoso de la pena mia,  
pues yá seguro puedo  
ver á mi bien, sin que me causen miedo,  
los zelos de Leonardo,  
cuya amistad hacer eterna aguardo.

*Sale Leonardo.*

*Leonard.* El es, tiemblo de hablalle:  
que un mozo desta cara, y deste talle  
hiciesse tal! á no tener Maria.

u as de lo que yo le digo?

*Vanse Don Antonio, y Don Diego.*

*Mor.* Mucho me pesa por vos  
hacer nada, mas ya he visto,  
que he de obedecer por fuerza  
á mi amo. *Escud.* Pues yo digo  
que no lo aveis de perder.

*Mor.* Ea pues, seámos amigos;  
y lo que agora aveis de hacer,  
es poner os de camino,  
botas, y espuelas; si acaso  
teneis algun papahigo,  
llevadle, que es menester  
caminar con grande abrigo,  
porque en las sierras de Al  
hace temerario frio;  
aunque vos en esta vida  
mas veces aveis temido:

aspa, y fuego, que aspa, y nieve.

*Escud.* Mentis, que no soy Judío.

*Mor.* En fin, si aquesto ha de ser  
del modo que os signifíco,  
aveis de estar á la puerta  
de vuestro jardin, en hilo  
de las doce.

*Escud.* Pues yo voy  
á prevenirme. *Mor.* Por Christo,  
que esta vez, viejo avariento,  
en la trampa aveis caído. *Van.*

*De D. Pedro Calderon de la Barca.*

fu gusto aqui, por vida suya, y mia,  
 que no se la pidiera, y he tenido  
 verguenza de miralle;  
 pero no me dare por entendido  
 de que el la hustò: yo vengo,  
 D. Juan, buscandoo*s*. *d. Ju.* Deide aqui me tēgo  
 por dicholo, si ha sido  
 para mandarme, porque agradecido  
 al favor, he desecado  
 serviros. *Leon* Què cortès! què bien hablado?  
 gran lastima es, por cierto, *A part.*  
 que veneno tan vil estè encubierto  
 en tan hermoso vasol  
 Yo he venido, Don Juan, vamos al caso,  
 buscandoo*s* (ciego estoy!) porque he sabido  
 que una joya teneis, que oy se ha perdido  
 en mi casa. Furbado *A part.*  
 què presto su delito ha confessado!  
*d. Juan.* Cielos, què es lo que he oido!  
*Leon.* No digo yo que vos aveis tenido  
 culpa, sino es aquella  
 mano de quien la huvisteis. *d. Ju.* Triste estrella  
 es la mia! *Leon.* Ni dudo,  
 Don Juan, que quien la diò, darla no pudo;  
 vos estais disculpado,  
 pues al fin la tomasteis engañado:  
 así un error tan grave *A part.*  
 le pretendo dorar. *d. Juan.* Todo lo sabe, *A p.*  
 zeloso viene, mas por Dios, Maria,  
 que aqui toda la culpa ha de ser mia:  
 señor:: *Leon.* Yo no preten do  
 D. Juan, satisfaccion. *d. Ju.* Dattela entiendo,  
 para que de tu engaño  
 llegues con mi verdad al desengaño:  
 la joya yo la tengo,  
 que esta disculpa que aora te prevengo,  
 no es para mi; yo he sido  
 solamente, señor, quien ha tenido  
 culpa, que te ha engañado  
 quien te dixo que nadie me la ha dado.

*Leon.* Tanto su error le ciega,  
que se le encubro yo, y èl no le niega.

*d. Juan.* Yo solo:: *Leon.* Don Juan, mira  
que yo lo sé muy bien.

*d. Juan.* A quien no admira *A part.*  
que èl venga á disculparme!  
luego el mejor camino es declararme:  
Señor, pues has sabido  
quien la joya me diò, mas advertido  
sabrás, que há muchos dias  
que con piedad oyò las quejas mias:  
yo, como avrás oido,  
aunque pobre, señor, soy bien nacido.

*Leon.* Disculpas son forzosas,  
mozo fui, no me espanto de esas cosas.

*d. Juan.* Pues que mi bien dispones,  
por quitarnos de tales ocasiones,  
honra la humildad mia  
con tu hija, señor, Doña Maria,  
y cessará con esto  
la ocasion que en tal lance nos ha puesto;  
tù mismo::: *Leon.* Poco á poco,  
Don Juan, este hombre es loco, *A part.*  
porque èl ladron no sea,  
quiere que yo le case (ay quien tal crea?)  
con mi hija: y què presto  
dixo, que la ocasion cessa con esto!  
Vete quando quisieres,  
que el casarte con mi hija no lo esperes,  
Don Juan, yo te prometo.

*d. Juan.* A tu hija, señor?

*Leon.* Basta el secreto. *Vase.*

*d. Juan.* Pues cómo me ha dexado  
Leonardo así, despues de averme dado  
ocasion que pidiesse?  
Díselo yo, para que así se fuesse:  
cómo si yá sabia  
quien la joya me diò, y quien la tenia,  
no remedia sus daños?  
de un engaño así

en Violante, y Quiteria.  
 ior Don Juan, no creía,  
 aunque pudo en tal violencia  
 la correspondencia,  
 lle la cortesía:  
 en la voluntad mía  
 bò; mas no por esto  
 ido, pues confieso  
 s quile. *d. Juan.* Esto me faltò  
 , para que yo  
 a vez perdiere el seso.  
 laisme que en vuestra casa  
 trasse, yo he obedecido,  
 tar mas encendido  
 ùego que me abraza:  
 el tiempo, el gusto passa,  
 misma me mandais  
 o os vea, què os quexais,  
 bedezco? *Viol.* Què bien  
 fingir un desdèn!  
 Mirad si algo me mandais.  
 o que no me mostreis  
 aqui con disgusto,  
 yo sé que teneis gusto  
 me quando me veis:  
 ne amais, pues me quereis,  
 la entereza sobrada.  
 Estais, por Dios, engañada,  
 espues que otro Sol vi,  
 Violante, para mí  
 i mas olvidada. *Vase.*  
 è visto, ni se ha oido.  
 hombre enamorado  
 :cio tan mal fundado,  
 dèn tan bien fingido?  
 ntes presumo que ha sido  
 d, quando á mirar llego,  
 i un engaño tan ciego  
 res: asegurar.  
 s esto puede faltar,

si me lo dixo Don Diego?  
*Qui.* Lo que yo he visto, es que aquí  
 hizo tan notable exceso.  
*Viol.* Pues vesle? con todo esto  
 se va muriendo por mí.  
*Quit.* A esto te persuades? *Viol.* Sí:  
 con aquel desdèn prolijo  
 mas me alegro, que me aflijo.  
*Quit.* Mira que el tiempo se muda.  
*Viol.* Esto puede tener duda,  
 si Don Diego me lo dixo?  
*Sale Don Carlos.*  
*d. Carl.* Si tu luz hermosa sigo,  
 escucha, hermosa Violante,  
 oye un declarado amante,  
 que ha sido encubierto amigo;  
 aunque oy mis penas digo,  
 testigos fueron los Cielos  
 de que llorè sus desvelos.  
*Vio.* D. Juan, con venganza extraña;  
 engañese quien engaña,  
 tenga celos quien dà celos, *Ap.*  
 à Carlos he de fingir  
 que quiero, para probar  
 si celos se saben dar  
 como se saben pedir.  
*d. Carl.* Si no me atrevì à decir  
 mi afición, fue por temer.  
*Viol.* Bien la supe conocer,  
 si pagarla no he sabido,  
 porque no le es permitido  
 declararse una muger,  
 Carlos, vergüenza, y respeto  
 tuvieron la lengua muda.  
*d. Carl.* Ya del hechizo, sin duda,  
 se va mostrando el efecto.  
*Viol.* La vida, y alma os prometo,  
 Carlos, quando à tanto fuego  
 turbada à abrafarme llego. *Vase.*  
*d. Carl.* Al fin la supe obligar,  
 mas

mas esto pudo faltar,  
 si me lo dixo Don Diego? *Vase.*  
*Sale el Escudero muy galán, con botas,*  
*y espuelas.*

*Escud.* A Dios, Madrid, desta vez  
 no pienso bolver á verte,  
 que vá á buscar buena muerte  
 quien tuvo mala vejez:  
 mas como tarda Moron?

*Sale Moron.*

*Moron.* Yo estoy aqui, venis yá  
 prevenido? *Esc.* Todo está,  
 amigo, puesto en razon.

*Mor.* Què cavalgadura os tengo!

*Esc.* No entendí que hasta este dia  
 mozos de diablos avia,  
 como de mulas *Mor.* Prevengo,  
 que aunque mucho ruido oigais  
 de voces muy lastimosas,  
 de ahullidos, y de otras cosas,  
 ni os turbeis, ni lo temais,  
 que no es nada: aora tapaos  
 con esse gabán muy bien,  
 y yo los ojos tambien  
 os vendaré; arrebozaos  
 con mucho brio, esso sí:  
 la mula está aqui, saltad.

*Escud.* Jò demonio.

*Ponese à cavallo en un banco.*

*Mor.* Aora tomad  
 essa rienda, y porque así  
 vais mas seguro, yo quiero  
 ataros contra la silla.

*Esc.* Tened de un pobre mancilla,  
 no ateis tan fuerte.

*Mor.* Escudero,  
 que por esos ayres vâs:::

*Esc.* Yá siento que voy bolando,  
 que la voz se vá quedando.

*Mor.* Camina con Barrabàs.

*Retirase à un lado junto al paño,*  
*D. Juan, y Doña Maria.*

*Mar.* Que mi padre te pidió  
 la joya? *d. Jua.* A enojo tan fuer:  
 mil disculpas le previne,  
 todas à efecto de hacerme  
 culpado, porque quedâs  
 en su concepto inocente.

*Esc.* Que passo, sin duda, aora  
 por algun lugar parece,  
 porque en el viento he escuchâ  
 hablar à diversas gentes.

*Sale Beatriz asustada.*

*Beat.* Ay señora, mi señor  
 con el combidado viene,  
 què hemos de hacer?

*Mar.* No podrâs  
 llevarle tû à mi retrete?

*Beat.* No, que está yá en el jardi

*Mar.* Pues fuerza será esconderle  
 detrás de aquellos jazmines.

*Escondese D. Juan, y Salen D. Diego,*  
*Antonio, Leonardo, y Moron.*

*d. Die.* Agradable vista ofrece  
 este jardin, bien le adorna  
 con su hermosura esta fuente,  
 y esta fresca galeria.

*Esc.* Yá es otro lugar aqueste,  
 pues de las que oí, no ha much  
 son las voces diferentes.

*d. Dieg.* Mucho me alegro de vero  
 con salud, señora. *Mar.* Siempre  
 para serviros. *Entra Violan*

*d. Carl.* Aguarda.

*Viol.* Yo he de entrar.

*Leon.* Què ruido es esse?

*d. An.* Què es lo q̄ intentas, Violan

*Viol.* No te espantes de que entre  
 así, Leonardo, en tu casa,  
 porque si licencia tiene

en los hombres el engaño,  
y el desprecio en las mugeres:  
yo vengo siguiendo à un hombre,  
que es el que à tu hija quiere,  
y està dentro de tu casa;  
escondido; desta suerte  
quiero avisarte, intentando  
que tû por los dos te vengues.

*Esc.* Las voces son lastimosas,  
que prevenidas me tiene  
Moron, no ay de què espantarme.

*Leon.* Un hombre en mi casa?

*d. Dieg.* Teme,  
señor. *Leon.* No me ha de quedar  
un atomo, que no quemé.

*Esc.* Estas son las confusiones,  
ninguna mi pecho teme.

*Viol.* Un hombre està atado aqui:

*Leon.* Atado? què encanto es este?  
hombre aqui? quien puede ser?

*d. Car.* Yà están rotos los cordones.

*Esc.* Yà he llegado, ò patria mia,  
dexa que tu tierra befe.

*Leon.* Què es esto, Otañez?

*Esc.* Jesus,  
pues tû tambien, señor, vienes  
à las Montañas? à què?  
oygan, y què honrada gente:  
todos estamos acá.

*Mor.* Figurilla de bufete,  
en Madrid estais.

*Esc.* Por Dios,  
que es verdad: Jesus mil veces!

*Leon.* Detrás de aquellos jazmines  
ay alguien: decid, què gente?

*d. Juan.* Si es, señor, para vengarte,  
rendido à tus pies me tienes;  
yo soy quien pudo escondido  
estàr aqui.

*Leon.* Pues què quieres?

*Tom. IV.*

no te bastò la de oy,  
que hurtarme otra joya quieras  
*d. Jua.* No soy ladron, que tu hija  
que mi humildad favorece,  
me diò la joya, y yo quise,  
por disculparla, ofenderme:  
pobre soy, pero mi sangre,  
por mayor lustre, merece  
en tu enojo mas piedad.

*Leon.* Honor, otro caso es este, *Ap.*  
y para templar el daño,  
consejo muda el prudente:  
dale la mano à Maria,  
porque quiero desta suerte,  
que de mi honor las sospechas  
todas satisfechas queden.

*d. Juan.* Dichoso soy.

*Maria.* Tû, Don Diego,  
como, aunque fingidamente,  
descubriendo mis secretos,  
quisiste estorvar mil veces  
mi calamiento, en efecto  
no pudiste, luego miente  
tu ciencia.

*Viol.* Vès como à mí  
me dixiste, que estuviessè  
segura, que me queria  
Don Juan, y al llegar à verle,  
le hallo casado con otra?  
Mal aya, amen, quien os cree,  
Astrologos mentirosos.

*d. Car.* Vès, D. Diego, como hacermè  
de Violante firme amante  
prometiste, y locamente  
viene à buscar à Don Juan;  
zelosa de sus desdenes,  
sin acordarse de mì?  
luego no ay cosa en que aciertes.

*Esc.* Vès como à mí me dixiste  
que iria muy brevemente

*Ll*

à la Montaña , y me estoy  
en Madrid?

*Beatr.* Señores , cesen  
los valdones , que harto ha hecho  
hasta aora en defenderse,  
no siendo Astrologo.

*Leonard.* No?

*Beatr.* Yà mi señora no pierde,  
supuesto que està casada,  
en quanto llega à saberse:  
yo le dixe tus amores  
à Moron.

*Mor.* Y brevemente  
yo se lo dixe à Don Diego.

*d. Ant.* Y èl à mi.

*d. Carl.* Yo estoy presente,  
à quien vos se lo dixisteis,  
porque yo estaba inocente,  
y se lo dixe à Violante.

*Mor.* Muy lindo secreto es este.

*d. Ant.* Què frio os aveis quedado

*d. Dieg.* Alguno obligarme puede  
à mas que no adivinar?

pues yo juro eternamente  
de dexar mi Astrologia.

Esta boda se celebre,

para que con su contento

supla las faltas que tiene

un Astrologo fingido,

si tantas perdon merecen.

**F I N.**



# LA GRAN COMEDIA. AMOR, HONOR, Y PODER.

DE DON PEDRO CALDERON  
de la Barca.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA:

*Eduardo, Rey de Inglaterra,  
Enrico.  
Ludovico.  
Teobaldo.  
El Conde de Salveric, viejo.*

*Estela, Dama.  
Flerida, Infanta.  
Tosco, villano gracioso.  
Un Cazador.  
Criados, y acompañamiento.*

JORNADA PRIMERA.

*Salen Enrico, y Estela.*

*Enr.* No salgas, Estela, al monte,  
buelvete al Castillo, hermana;  
que por estos campos oy  
ha salido el Rey à caza:  
no te vea de la suerte  
que en las soledades andas,  
causando desprecio à Venus,  
dando embidias à Diana;  
quando Diosa de estos montes,  
que mide veloz tu planta,  
ò son las cumbres de Chipre,  
ò son las selvas de Arcadia.  
Por tu gusto, Estela, vives  
en Salveric, retirada  
del aplauso de la Corte,

del adorno de sus galas:  
aquí un hermano te sirve,  
aquí un padre te acompaña,  
y aquí un monte te obedece,  
que Reyna suya te llama.  
No te vea el Rey, y piense,  
viendo la humildad que tratas;  
que lo que es sombra del gusto,  
viene à ser del honor falta.  
Por tu vida, que te quedes  
en Salveric, y no salgas  
oy al monte. *Estel.* No saldrè;  
que ser gusto tuyo basta,  
desde aquí al Castillo buelvo  
à obedecer lo que mandas.

*Enr.* Yo, hermana; te lo suplico,  
quedat à Dios...

*Dentr.* Aparta , aparta.

*Enr.* Qué voz es esta? *Dentr.* Poned  
delante del las espadas;  
tente , indomito cavallo.

*Estel.* Desde aquellas cumbres altas  
un cavallo se despeña  
con una muger. *Enr.* Oy baxa  
despeñado otro Faetonçe,  
poco le debo , si aguarda  
mas ocalion mi valor,  
para mostrarse , pues basta  
el ser muger.

*Vase.*

*Estel.* En el viento  
apenas pone las plantas,  
porque un bolante , que al Sol  
le buelve otro Sol de plata,  
lleno del viento que dexa,  
le va sirviendo de alas;  
tan igualmente ligeros  
los pies , y manos levanta,  
que parece que à los Cielos  
tira la yerva que arranca:  
tan bañado en sus espumas,  
que parece que un Mar passa,  
y que pegado en los pechos  
el Mar a pedazos saca.  
Firme la Dama le oprime,  
y aunque sean tan contrarias  
la de un bruto , y la de un Sol,  
son dos cuerpos con un alma.  
Ella cobarde se anima,  
y animosa se desmaya,  
que es el peligro forzoso,  
donde la fuerza es tan flaca.  
Pero ya Enrico mi hermano,  
saliendo al passo , le aguarda,  
aunque un monte es imposible  
esperarle cara à cara:  
Atravesado se arroja,  
y el tiro al bocado agarra,

y aligerando el freno en la mano,  
se le opone à su arrogancia.  
Con la izquierda en un sugeto  
el viento , y el fuego para;  
y con la derecha à un punto  
por el arzon mismo saca  
à la Dama , que en los brazos  
sin aliento , y desmayada,  
el sobresalto al peligro  
lo que le debe le paga;  
y tirando el freno , quando  
à la silla el brazo alarga,  
bolvió el cavallo , parece  
que à mirar lo que llevaba,  
porque embidioso de verse  
dueño de gloria tan alta,  
quiso con barbaro intento,  
si no perderla , robarla:  
mas ya con ella en los brazos  
al valle mi hermano baxa,  
que parece que del Sol  
hurtò su esplendor la llama:

*Sale Enrico con la Infanta en los brazos.*

*Enr.* Hermana , Estela , bolando  
trae de aquella fuente agua,  
ò entra por ella al Castillo.

*Est.* Yo voy presto, aqui me aguarda.  
*Vase Estela.*

*Enr.* Trae el agua , que mis ojos  
no me darán la que basta,  
porque será breve el Mar  
para vencer fuerza tanta:  
què mucho , si el mismo Cielo,  
aunque con luz eclipsada,  
oy en sus rayos me quema?  
oy en sus rayos me abraza?  
Quièn ha visto , quièn ha visto,  
aunque por fuertes contrarias,  
desa

raciada la ventura?  
urosa la desgracia?  
ora? señora? apenas.  
mi voz, y turbada  
olor, en un compuesto  
cò la nieve, y el nacar.  
chosamente unida  
e roxa, y rosa blanca,  
iò purpura la nieve;  
purpura nevada.  
té que Deidad oculta  
adoracion me llama;  
de tan forzoso efecto.  
etermino la causa:  
ora? *Inf.* Valgame el Cielo!  
lbricias, Cielos, que hablas  
a, albricias,  
nde estoy?  
la señora?  
nién me llama?  
uien del alma la mirada  
i tu vida consagra,  
no dexar de verte,  
ofrece toda el alma:  
el cavallo, sin duda,  
l Jupiter que anda.  
norado, y tomò  
na en apariencia rara;  
que tu fueras, quando  
primeras las espaldas,  
opa de Inglaterra,  
el cavallo de España:  
no te sientes? *Inf.* Mejor:  
quién eres tú, que amparas  
vida?  
oy quien la suya  
bien ofrece á tus plantas:  
vida te debo. *Enr.* Es cierto;  
procedes tan tyrana;  
quando te doy la vida,

en satisfacion me matas.  
*Inf.* Agradecida le escucho, *Ap.*  
que del honor fuera falta:  
la ingratitude á quien debo  
la vida: Como te llamas?  
*Enr.* Enrico de Salveric,  
que vivo en estas montañas,  
en el Castillo famoso  
que es mi apellido, y mi casa;  
aquí podràs descansar,  
yo quisiera que el Alcazar  
fuera del Sol: mas quién eres?  
*Inf.* Yo soy:::  
*Salen el Rey, Lndovico, Teobaldo, y  
acompañamiento.*  
*Lnd.* Aquí esta la Infanta.  
*Rey.* Hermana, dame tus brazos,  
como te sientes? *Inf.* No es nada:  
el dolor, aunque no puedo  
estar en pie. *Rey.* Pues llevadla  
à este Castillo, y en él  
descanse lo que le falta:  
al dia, que yá con sombras  
negras la noche amenaza.  
*Tcob.* Dichoso quien llega à verte  
con vida, porque prisa  
el alma de tus desdichas,  
temió tu muerte temprana,  
vida te dió mi deseo.  
*Inf.* Yo procurarè pagarla,  
que á quien me ha dado la vida,  
no es mucho que le dè el alma.  
*Vase la Infanta.*  
*Enr.* Ay arrogantes descos!  
ay humildes confianzas!  
ay cobardes presunciones!  
ay satisfacciones falsas!  
ay esperanzas perdidas!  
La Infanta, Cielos, la Infanta,  
es a la que dió la vida,

y la que me quita el alma.  
Vuestra Magestad me dè  
à besar sus Reales plantas,  
si de la tierra que pisa  
merezco tocar la estampa.

*Rey.* Quién eres?

*Enr.* Enrico soy  
de Salveric , que mi casa  
es oy , pues à honrarla vienes,  
venturosa en tal desgracia.

*Rey.* Como retirado vives  
de la Corte?

*Enr.* Porque halla  
mi padre en la soledad  
mas quietud à su edad larga.

*Rey.* Vive todavia el Conde?

*Enr.* Si Señor.

*Rey.* Fue la privanza  
de mi padre ; y solo tú  
su soledad acompañas,  
ò vive tambien Estela  
con vosotros?

*Enr.* Cosa estraña! *A part.*  
que no pudiesse encubrirlo!  
Aquí està , señor , mi hermana,  
que tambien del campo gusta.

*Rey.* Mucho le debe à la fama,  
que dice , que es muy hermosa.

*Enr.* Siempre la opinion se alarga,  
que no es muy hermosa Estela,  
el no ser fea le basta.

*Rey.* Dícenme que es muy discreta.

*Enr.* Sabe , señor , (cosa es clara)  
lo que tiene obligacion  
una muger en su casa.

*Rey.* Mucho me holgara de verla.

*Enr.* No es el trage en que ella anda  
digno , señor , de tus ojos,  
y esta sola fue la causa  
para escusar de que tú

la vieras.

*Sale Estela con un barro de agua.*  
*Est.* Aquí està el agua:  
mas què miro?

*Enr.* Estela es esta,  
que quando cayò la Infanta,  
fue por agua , y viene aora.

*Rey.* Mejor dixeras , que el Alba  
vestida de resplandores,  
ò de rayos coronada,  
otra vez al campo sale,  
y que entre sus manos blancas  
trae congelado el rocío,  
que por lagrimas derrama.

*Est.* Vuestra Magestad , señor,  
disculpando la ignorancia  
que me permite este trage,  
me dè sus manos. *Rey.* Levanta  
no me acuse la soberbia,  
que tuve un Cielo à mis plantas  
porque si à otras hermosuras  
un Mundo pequeño llaman,  
tú eres un Cielo pequeño.

*Enr.* Què bien la humildad ensalza  
el Cielo aumente tu vida.

*Rey.* O lo q este hermano habla!  
hà Ludovico? *Lud.* Señor?

*Rey.* No sé què siento en el alma  
que con decirme que es mia,  
yà como agena me trata.

*Lud.* Ay Estela, què creyera,  
que quando à verte llegara,  
vencieran zelos de un Rey  
el contento que me causas?  
Què sientes?

*Rey.* Siento temor  
con el amor en batalla;  
y quanto el amor me anima;  
tanto el temor me acobarda:  
Estela me dà contento,

ste hermano me cansa.  
 le de aquí, que todo  
 ciones quien ama.  
 ie aconsejas. *Lm.* Ay Cielo!  
 ya, amor, mal aya *Ap.*  
 ontra sí aconseja.  
 teza, Estela, está en casa;  
 ha sido ventura  
 , tan grande desgracia,  
 como en monte sea,  
 vírla, y regalarla:  
 Magestad, señor,  
 cia: vere, hermana,  
 gua no es menester.  
 e lerá que tú vayas,  
 que yo no aya caído,  
 menester el agua;  
 ncio, y el calor,  
 propia de la caza,  
 en con sed, y quiero  
 vere, pues, qué aguardas?  
 erte decir pudiera, *Ap.*  
 y: por suertes contrarias,  
 mana enamorado,  
 de mi hermana. *Vase.*  
 ido á tu vista llego,  
 ndo amor me provoca,  
 o el agua en la boca,  
 e los ojos fuego:  
 lus rayos me anego.  
 lus ondas me abraza;  
 iremo al otro paso:  
 i visto efecto igual,  
 en la mano el cristal,  
 llama en el valo?  
 el: el sobre la nieve  
 esplendor desata,  
 a nube de plata,  
 monte al valle llueves  
 re, y otro bebe;

y así, en efectos tan llanos,  
 de tus ojos soberanos  
 la luz en las manos dió,  
 y esse cristal desató  
 de la nieve de tus manos.  
 Yo á tu luz turbado, y ciego,  
 busco el agua, pero ya  
 mal mi fuego templará,  
 si está en el agua mi fuego:  
 abrañome, pero luego  
 que el cristal hermolo pruebo,  
 el agua á los ojos llevo,  
 que en tan confusos enojos  
 tienen sed labios, y ojos.

*Estel.* Bebed ya.

*Rey.* Pues ya no bebo?

*Estel.* Lisonjera, libre, ingrata,  
 dulce, y suave una fuente,  
 hace apacible corriente  
 de cristal, y undosa plata:  
 lisonjera se dilata,  
 porque hablaba y no sentia,  
 suave porque fingia,  
 libre porque murmuraba,  
 dulce porque lisonjeaba,  
 y ingrata porque corria.  
 Aquí vuestra Magestad  
 podrá templar el rigor  
 de tanto fuego mejor,  
 porque tanta claridad  
 quizá ofende por verdad;  
 y si este cristal deshecho  
 abraña, y quema, sospecho  
 que en mi pecho se ha de hallar  
 el yelo para templar  
 el fuego de vuestro pecho.  
 Bebed, templad los enojos  
 de tan sedientos agravios.

*Rey.* Ya doy el agua á los labios;  
 teniendo el fuego en los ojos.

*Estel.* De tan contrarios despojos  
la causa à decir me atrevo.

*Rey.* A la boca el agua llevo,  
y mis ojos me la dán,  
que yà con mas sed estàn.

*Estel.* Bebed yà.

*Rey.* Pues yà no bebo?

Pero este cristal pretende  
acabarme con cautela;  
si fuego, como me yela?  
si yelo, como me enciende?  
si libre, como me prende?  
si apacible, como daña?  
ò como me desengaña  
el agua, si es lisonjera?  
ò como, en pena tan fiera,  
siendo tan clara, me engaña?

*Estel.* Clara, y ardiente pretende  
experiencia tan estraña,  
como clara desengaña,  
y desengañada enciende:  
Si vuestra intencion me ofende,  
dandome el cristal consejo,  
en èl la respuesta dexo,  
y es fuerza desengañar,  
si para hacerlo, ha de estàr  
en mis manos un espejo.  
Vuestra Magestad me dè  
licencia.

*Rey.* Un instante espera.

Ay Ludovico, quisiera::

*Lud.* Què quisieras?

*Rey.* No lo sé:

toda mi vida pensé  
q Amor,quãdo à unRey se atreve,  
flechas de oro, y rayos mueve;  
mas què resistencia aguardo,  
si para el fuego en que ardo  
oy, vibra rayos de nieve?

Mil cosas decir quisiera.

de mi desdicha importuna,  
y apenas he dicho alguna,  
quando buelvo à la primera  
mis estremos considera,  
pues quando llevo à sentir  
el fuego en que he de morir  
y le pretendo contar,  
me contento con mirar,  
y se queda sin decir.

Tù eres discreto, y sabrás  
la ocasion de mi cuidado;  
y al fin, desapasionado,  
mucho mejor le diràs,  
que no puedo sufrir mas  
el incendio que sentì;  
dì que libre vine aqui,  
dì que yà rendido lloro,  
dì que su rigor adoro,  
y al fin, dila que la vi.

*Lud.* Yo le dirè tus desvelos,  
y serè, mas ofendido,  
el primero que aya sido  
el tercero de sus celos:  
Estela, oye, el Rey, (ah Cielos)  
como desapasionado,  
aqueste amor me ha fiado:  
què mal su daño advirtió,  
si està enamorado, y yo  
zeloso, y enamorado!  
Que te diga, me mandò,  
lo que yo mismo dixera,  
si enamorado me viera:  
no tengo la culpa yo,  
pues èl la ocasion me diò:  
si quando à mirarte llevo,  
me abraço en el mismo fuego  
no es nuevo el mal que resisto  
que yà en el Mundo se ha vi-  
guar un ciego à otro ciego.  
Dixome, que no sabia

encarecerte su pena,  
que la diga como agena,  
y digola como mia.  
Estela, si te queria,  
preguntafelo á los Cielos,  
testigos de mis desvelos;  
pero en confusion tan brava,  
si otro en los zelos acaba,  
mi amor empieza en los zelos.

*Estel.* El Rey de una misma suerte  
á ti te ha dado ocasion  
para decir tu passion,  
y á mi para responderte:  
dile al Rey quan mal adquieres  
en mi honor siempre fiel:  
ser noble, no es ser cruel,  
pues dices lo que á él le obliga,  
dirásle al Rey que te diga  
lo que le respondi á él. *Vase.*

*Lu.* Quién en el Múdo se ha hallado;  
quando tal rigor me ofreces,  
enamorado dos veces,  
y dos veces despreciado?  
zeloso, y enamorado,  
con proprio, y ageno amor;  
llegué á pedirte un favor;  
si el desprecio sollicitas,  
por los zelos que me quitas,  
yo te perdono el rigor. *Vase.*

*Sale un Cazador por una puerta, y por  
otra Tosco villano, viendo dicho den-  
tro los primeros versos.*

*Cazad.* Ola, hao, pastor?

*Tosc.* A quién

dán estas voces? *Cazad.* A vos.

*Tosc.* Yo no sò ola, juro á ños,  
y avísale que habre bien.

*Cazad.* Ola, una palabra sola  
á un Cazador no dirà?

*Tosc.* El es el ola no mas,

*Tom. VI.*

porque aqui no ay otro ola:  
piensa el Lacayo que està  
con otro ola como él,  
que solo es su nombre aquel  
de ola acá, y ola acullà?  
Que no ay de aquestos criados  
(mirad què dichosa gente)  
quien muera sopitamente,  
pues todos mueren oleados?  
no debe de hablar conmigo.

*Caz.* Dime el camino en que estoy,  
que ni sè por dònde voy,  
ni sè la senda que sigo.  
Corriendo el monte venia  
con otros Monteros yo,  
y en el monte me cogió  
el crepusculo del dia.

*Tosc.* Lleve Barrabás el nombre:  
el què le cogió, señor?

*Caz.* El crepusculo. *Tosc.* Es traydor,  
ò es encantado esse hombre?  
Y cómo le cogió? ay tal!  
aquesto en el monte avia?  
crepusculo tiene el dia?  
y diga, no le hizo mal?

*Caz.* El villano se ha creído *Ap.*  
que es alguno que hace daño,  
y ha de quedar con su engaño:  
en fin, hasta aqui he venido  
huyendo de aqueste hombre.

*Tosc.* Diga, los hechos son buenos  
de aqueste, que por lo menos,  
tiene peligroso nombre?

*Caz.* Con esto engañarle puedo, *Ap.*  
pues con esta industria mia,  
lo que no la cortesía,  
avrà de obligarle el miedo:  
Un hombre se traga enteros;  
y si està con hambre, dos  
juntos. *Tosc.* O huego de Dios!

*Mm*

*lan*



tan huerte tiene el guarguero;  
 yo le llevarè , par diez,  
 hasta el Castillo , que alli  
 el Rey està , ( pese à mi,  
 dos se zampa de una vez?)  
 que esta noche se ha quedado  
 en Salveric , como digo:

yo apostarè que cormigo  
 no tiene para un bocado:  
 yo vine por leña , y vò  
 sin ella , hablalle no puedo.

*Caz.* El và remblando de miedo.

*Tosc.* Si el me agarra , muerto sò

*Vanse , y sale Teobaldo , y la Inf.*

*Teob.* No salga vuestra Alteza,  
 que un barbaro accidente,  
 descortés , no consiente  
 respeto à la belleza,  
 quando en muertos colores  
 hallò el campo la vida de las flores.

*Inf.* El riesgo , mas que el daño,  
 amenazò mi vida,  
 y al peligro rëndida,  
 temì el rigor extraño:  
 yà estoy mas descansada,  
 menos mortal , y mas enamorada. *A p.*

*Teob.* Descanse vuestra Alteza.

*Inf.* Pero què es lo que ve! *A part.*

llevòme mi deseo,  
 otra al caer tropieza,  
 pero al revès ha sido,  
 yo tropecè despues de aver caído.  
 Muy bien podrè ir en coche.

*Teob.* Porque tu Alteza pueda  
 descansar , aqui queda  
 el Rey aquesta noche,

*Infant.* Debo à Enrico la vida:  
 enamorada estoy , y agradecida. *A p.*

*Teob.* O quien fuera dichoso  
 que la vida te diera!  
 O quien Enrico fuera!  
 mil vces venturoso.  
 quien por estaños modos,  
 oy dà la vida à quien la quita à todos,

*Salen Ludovico , el Rey , el Conde , Enrico , y*  
*acompañamiento.*

*Cond.* De la suerte que sale,

el Sol resplandeciente,  
que con su luz ardiente  
no ay cosa que no iguale,  
quando con rayos baña,  
yá el techo, yá la rustica cabaña:  
así, noble Rey mio,  
alegrese esta casa,  
que á serlo del Sol passa,  
de cuya luz confio,  
que será en este dia,  
por tuya celestial, noble por mia.

*Rey.* Alzad, Conde, del suelo,  
dadme, dadme los brazos.

*Cond.* Será, con tales lazos,  
poco llegar al Cielo.

*Rey.* Mirad, que porque tardan,  
embidiosos los míos los aguardan.

*Cond.* De tu padre heredaste  
honrar la humildad mia;  
quantas veces solia  
el Rey mi señor.: *Rey.* Baste,  
que como los blasones,  
heredè de mi padre obligaciones:  
yá sois de mi Consejo  
de Estado. *Cond.* Señor, mira:.

*Rey.* Vuestra razon me admira.

*Cond.* Que estoy cansado, y viejo.

*Rey.* Conde, yo sè que tengo  
necesidad de vos. *Cond.* Yá no prevengo  
disculpa, aunque pudiera;  
que suplas, te suplico,  
esta ignorancia. *Rey.* Enrico,  
agradecer quisiera  
de la Infanta la vida.

*Enr.* Con darsela ha quedado agradecida,  
y no ay en mi cuidado  
cosa que satisfaga,  
solo quiero por paga  
el averfela dado,  
y de nuevo la mia,

*Mia* *que*

*Amor, honor, y poder.*

que el monte no gastò la cortesía.

*Rey.* Galàn andais, Enrico,  
y aunque en esto no os pago,  
de mi Camara os hago.

*Enric.* Yà los labios aplico  
à la tierra que doras.

*Rey.* Porque entreis donde estoy à todas horas;  
La Infanta harà mercedes  
à Estela de su mano.

*Conde.* Tantos honores gano,  
que yà à Alexandro excedes.

*Rey.* Pues en un mismo día *A para*  
su vida hallò donde perdí la mia.

*Infant.* Què merced hacer pueda  
à Estela, ò què favores,  
si yà con los mayores  
corta, y corrida quedo?  
por la de Enrico beso  
tus pies. *Enr.* Amor, yo he de perder el seso,  
no te despeñes, tente:  
hasta dònde has llegado?  
no mueras abrasado,  
pues solo es bien que intente  
estàr viendo; y amando,  
vivir muriendo, por morir callando.

*Rey.* Oy, Ludovico, muero  
amante desdichado,  
amé desesperado,  
y amando desespero:  
en fin, què te responde?

*Lud.* Al honor mas que al gusto, corresponde.

*Rey.* Esta noche he quedado  
aquí, por ver si puedo,  
atropellando el miedo,  
ciego, y desesperado,  
entrar donde està Estela.

*Lud.* Haces bien, que el amor todo es cautela.

*Rey.* Por esto, sin que aya  
razon de averle honrado,  
oy al Conde he obligado.

à que à la Corte vaya,

*Lad.* Quantas honras ay dadas; *Apart.*

que van con sus infamias disfrazadas!

la industria solo ha sido.

hija de la fortuna,

yà no espero ninguna.

*Cond.* Como no prevenida;

oy à tener dispoite.

cama de campo; y cena como en monte.

*Rey.* A questo solo vengo,

que si gustos quisiera,

en Palacio estuviera:

yà; Conde; me prevengo

à penas, y desvelos.

*Enr.* Y yo muero de amor; rabio de zelos: *Vanse.*

Determinad, pensamiento,

confuso rigor

cido del amor,

agradecimientos

os afectos me siento

inclinacion rendida,

como diò la vida,

¿Enrico me agrada,

si enamorada;

¿si agradecida?

era darle un favor,

¿darme vida excediera;

¿de mi pecho fuera

satisfaccion mayor:

¿gandole el valor;

¿viviera tan rendida

¿si tanta es fingida,

¿si no es amor

¿si tanto desear,

¿si agradecida.

¿aunque no me ofreciera;

¿pienso, y con razon,

¿que es obligacion,

¿si ad entonces fuera;

¿si minarme quisiera.

yo estoy à Enrico inclinada,

mas rendida; que obligada,

amar, no es satisfacer;

luego tanto padecer,

es estar enamorada.

Animame un noble intento;

acobardame un temor,

alma, que es aquellos amor;

y aquello? agradecimiento:

defenderme en vano intento,

deseo; yà estoy vencida,

respeto, yà estoy rendida;

luego estar tan obligada;

es estar enamorada,

y es estar agradecida.

*Sale Enrico.*

*Enr.* Què bien la Gentilidad!

llamaba Dios al Amor,

pues el mas humilde honor:

¿igualà à la Magestad!

¿para quando es la lealtad,

¿si no quando es mentecilla.

¿saberle un hombre vencer?

yo morirè sin hablar:

mas como podra callar:

quien

quien habla con solo ver?  
 Ay Flerida! no tuviera  
 yo tan venturosa suerte,  
 que dandome à mí la muerte,  
 à ti la vida te diera?

Dichoso mil veces fuera,  
 pero mi felice Estrella  
 me ofrece gloria tan bella,  
 porque es muy cierto (ay de mí!)  
 que yo la ocasion perdí,  
 pues yo me quedè sin ella.

A su presencia he llegado,  
 y como el alma la viò,  
 para hablar se me olvidò  
 quanto tuve imaginado:  
 En este quarto ha mandado  
 su Magestad, que tu Alteza  
 estè: què rara belleza! *A part.*

ojos, lengua, deteneos,  
 basta la ocasion, descos,  
 que ay lealtad donde ay nobleza.  
*Inf.* Dissimular me conviene, *A p.*  
 sin mirarle, le hablarè,  
 porque de los ojos sè  
 el daño que al alma viene:  
 grande es, y capáz, y tiene  
 magestad que al Sol admira:  
 cobarde el alma suspira.

*Enr.* Mal mi deseo se entabla.

*Inf.* Ay Cielos! aun no me habla.

*Enr.* Ay Cielos! aun no me mira.

*Inf.* Quiero apurar el temor, *A p.*  
 haciendo à los zelos juezes,  
 que tèn los ojos à veces  
 interpretes del amor.

*Enr.* Yà và faltando el valor.

*Inf.* Adònde Teobaldo està?

*Enr.* Faltò el-sufrimiento yà: *A p.*  
 Con el Rey quedò: (cruel hado!)  
 callar pude enamorado,

mas zeloso quèn podrá?  
 Eternos años aumente  
 el Cielo la succesion  
 de tan generosa union:  
 no la pena. *A part.*

*Inf.* No lo siente. *A part.*

*Enr.* De un siglo à otro siglo  
 pues el Cielo la previene,  
 aquesta gloria que tiene  
 por suya Teobaldo: (ay Cielos!  
 no estima quien me dà zelos)

*Inf.* No ama quien zelos no tiene.  
 Enrico, Enrico, no dè  
 (declarandome voy mucho) *A p.*  
 parabièn:: *Enr.* Què es lo q' escucha

*Inf.* A quien casada no vès.

*Enr.* Mas que en tu vida lo estes,  
 si no ha de ser con tu gusto:  
 què es esto, tormento injusto?

*Inf.* Basta, Enrico, bien està,  
 que con mi gusto serà,  
 pues sabes que de esso gusto.

*Enr.* Si del parabien te ofendes,  
 yo lo que todos publico.

*Inf.* Què mal me entiendes, Enrico!

*Enr.* Flerida, què mal me entiendes

*Inf.* Darme parabien pretendes?  
 pelame fuera mejor.

*Enr.* Declarate.

*Inf.* Tengo honor.

*Enr.* Habla. *Inf.* Prometì secreto:

*Enr.* Mal aya tanto respeto.

*Inf.* Mal aya tanto valor. *Vanse*  
*Sale Estela, y Tosco con luz.*

*Estel.* Cerraste la puerta? *Tosc.* Sì,  
 con dos trancas la cerrè.

*Estel.* Tèn cuenta della. *Tosc.* Sì haré.

*Estel.* Y pon essa luz aqui.

*Tosc.* Mandasme que della tenga  
 cuenta, à mi cargo lo tomo

e la puerta ; como  
 isculo no venga.  
 es que venga , te iràs.  
 s que venga me he de ir?  
 ida ha de venir,  
 go que saber mas?  
 ita està el enemigo,  
 velar me conviene.  
 postaré que si viene,  
 imeto conmigo.  
 emos en cuenta , honor,  
 odré defenderme?  
 s lo peor el comerme,  
 irme es lo peor.  
 uder de un Rey es rayo,  
 nas alto abrasó.  
 uesto supiera yo,  
 tra el otro layo.  
 idustria esta vez me valga;  
 ay resistencia yà.  
 este es el nuevo , y saldrà  
 anchado quando salga.  
 le que he de pagar  
 mi mismo honor debo.  
 que es el sayo nuevo,  
 tixe desnudar.  
 s su apetito se ciega,  
 muerte.  
 y mas,  
 segundo Juan Brás.  
 ro de la Gallega:  
 jor será ir  
 io me halle jamás.  
 s , Tosco , dònde te vàs?  
 go un poco que dormir,  
 tù , por vida mia.  
 io dormirè , ( ay de mi! )  
 me ha de hallar así  
 sculo del dia.  
 e quien me parió?

que es lo que dices , señora?  
 con esto sales aora?  
 no en vano le temo yo.  
*Estel.* Soy de mi honor centinela,  
 y à no dormirme oy me obligo,  
 que està cerca el enemigo,  
 y importa pasarla en vela.  
*Llaman à la puerta.*  
*Tosc.* A la puerta siento ruido.  
*Estel.* No abras , sin saber à quièn.  
*Tosc.* El crepúsculo es sin duda.  
*Estel.* Enrico debe de ser.  
*Buelven à llamar.*  
*Tosc.* Otra vez buelve à llamar.  
*Estel.* Abre la puerta.  
*Tosc.* Voy , pues:  
 pero si este es el ladron,  
 y me zampa , què he de her?  
 porque oy sò Tosco , y mañana  
 Dios sabe lo que serè.  
*Salen Lud. vi. o , y el R y embozados.*  
 Señora? Estela? señora?  
 èl es , y tan delcorres,  
 que se ha entrado sin licencia.  
*Lud.* Què atrevido es el poder! *Ap.*  
 ni pone limite al miedo,  
 ni guarda al respeto ley:  
 A qui esta Estela.  
*Estel.* Ay de mi!  
 què es lo que miro? quièn es  
 quien desta suerte se atreve?  
 hombre , quièn eres?  
*Rey.* El Rey.  
*Estel.* Què mal hice en preguntarlo?  
 que , si no fueras tù , quien  
 tuviera este atrevimiento?  
*Rey.* Oyeme , Estela. *Estel.* Derèn  
 el passo , y mira que ofendes.  
 el vassallo mas fiel,  
 el honor mas invencible.

y la mas constante fé.

*Tosc.* Acercandose vá à ella,  
 èl la zampa desta vez,  
 antes de averme comido,  
 pienso que no huelo bien:  
 por dònde podrè escaparme,  
 mientras la come? pues sè  
 que en mi , por diferenciar,  
 harà lo mismo despues. *Vase.*

*Rey.* Estela , nunca he querido  
 con imperios ofender  
 de tu hermosura el respeto,  
 de quien hago al Cielo Juez.  
 Obligarte , y persuadirte  
 siempre mi deseo fue,  
 mas amante con finezas,  
 que tyrano con poder.  
 De amor es mi atrevimiento,  
 que mas atrevido es  
 un humilde enamorado,  
 que no poderoso un Rey.  
 Y porque veas que soy,  
 ( pues todo lo vengo à ser )  
 como señor , generoso,  
 y como galàn , cortès;  
 dispon de todos mis Reynos,  
 que solamente ha de ser  
 el poder para servirte,  
 una generosa dèl.  
 El Cetro , y Corona de oro,  
 que con bello roscier  
 ciñe mis dichosas, sienes  
 en el supremo Dosèl;  
 y quando en campaña armado,  
 embidia del Sol , tal vez  
 es marcial Cetro un baston,  
 rica Corona un Laurèl;  
 todo à tus pies lo consagro,  
 y porque veas tambien  
 que soy Rey , y soy amante,

mirame humilde à tus pies.  
*Lud.* Temiendo estoy , y dudando  
 quìen ha padecido , quìen,  
 mayor tormento de zelos?  
 ò quìen ha llegado à ver,  
 mas claramente su engaño?  
 Hablando , hablando està el Rey  
 y ella oyendole : ay de mi!  
 amor , no considereis,  
 que es , si quereis que yo viva,  
 èl señor , y ella muger.

*Estel.* Señor , vuestra Magestad  
 mire quien soy , y quien es,  
 pues lo que por si se debe,  
 me debe por mi tambien.  
 No se atreva poderoso,  
 que sien un vassallo fiel  
 no ay contra el poder espada,  
 ay honor contra el poder.

*Lud.* Dexadme , zelos , un rato,  
 no apreteis tanto el cordel, *A*  
 que en el tormento de amor  
 confieso que quiero bien:  
 quìen supiera lo que dicen  
 què amigos son de saber  
 los zelos! no puedo mas:  
 Señor? *Rey.* Què quierès?

*Lud.* No sè: *A*  
 còmo Estela te responde?

*Rey.* No lo supieras despues?  
 con desprecio à mis regalos;  
 à mis ruegos con desdèn,  
 con rigor à mis amores,  
 con honor à mi poder.

*Lud.* Buenas nuevas te dè Dios: *A*  
 esto responde? quìen cree  
 tal rigor , ni tal ventura?  
 buelve à hablarla , y bolverè,  
 aunque mas desesperado,  
 à sufrir , y padecer.



**Rey.** Estela.

**Estel.** Señor, advierte

que soy::: **Rey.** Estela, mi bien,  
quien me da la muerte, y puede  
darme la vida: por qué  
à un Rey desprecias, que humilde  
te adorar **Estel.** Cielos, qué harè?  
Por qué al mas leal vasallo  
ofendes, que tuvo Rey?

**Rey.** No tiene termino amor.

**Estel.** Ni el honor tiene interès.

**Lud.** Qué mal tolsiega un zeloso!  
quien viò encontrados el ver,  
y el dir en un sugeto?  
y pues que los ojos ven  
su agravio, supla el oido  
su pelar con tu placer:

Señor, cómo va! **Rey.** Muy mal.

**Lud.** Mejor dixeras, muy bien. *Ap.*

**Rey.** Nunca ha sido mas ingrata.

**Lud.** Nunca mas hermosa fue. *Ap.*

**Rey.** Por qué no preguntas mas?  
mas ingrata, y mas cruel,  
dice, que aunque su Rey soy,  
en honor no ay interès.

**Lud.** Eso sí, partid, oídos,  
con los ojos este bien, *A part.*  
y disimulad, amor:  
ay mas constante muger!  
No la obligues yà con ruegos,  
mezclale el decir, y hacer,  
con desprecio en los favores,  
y enfadate. **Rey.** Dices bien:  
pero en mirando sus ojos,  
no sè cómo puede ser:  
mas Estela, yà faltò  
el sufrimiento, porque  
un poderoso ofendido,  
es ira, si favor fue:  
Cierra, Ludovico, luego

esta puerta. **Lud.** Y cerrarè

los ojos a mis desdichas.

**Estel.** Piadosos Cielos, qué harè?  
si doy voces, y despiertan *Ap.*  
à Enrico, será poner  
en contingencia su vida,  
venza la industria al poder.  
Qué presto, señor, te ofendes  
de la esperanza! qué bien  
sufrieras, amante firme,  
las dilaciones de un mes!  
Presto del honor te ofendes,  
todos los hombres quereis  
faciles mugeres antes,  
pero Lucrecias despues.  
Obligarte con honor,  
siempre mi deseo fue;  
pero si facil te obligo,  
esperame aqui, verè  
qué gente ay en esta sala;  
para que tù entres despues  
adonde mi amor te espera. *Vase.*

**Rey.** Aqui espero, porque de  
esta breve dilacion  
por pension à tanto bien:  
Ha Ludovico?

**Lud.** Señor,  
qué ay de nuevo?

**Rey.** Que lleguè,  
vi, y venci, yà Estela hermosa,  
se ha declarado. **Lud.** Ah cruel! *A p.*

**Rey.** Por no disgustarme facil,  
todo su desprecio fue,  
pero yà me espera.

**Lud.** Ay Cielos!  
mas qué me espanto? es muger.  
*Golpes dentro.*

**Rey.** Corran la puerta! **Lud.** Sí.  
*Dentro Estel. la.*

**Estel.** Eduardo? **Rey.** Llegarè

à vèr quien me llama.

*Estel.* Entra.

*Rey.* Està cerrado. *Estel.* Esta es la industria contra la fuerza, y el honor contra el poder.

*Rey.* Vengòse de mi porfia, oy con mis ojos pondré fuego al Castillo.

*Lud.* Bolvió. *A part.*

el alma à su proprio ser: sosiegate. *Rey.* Como puedo? de qué me sirve ser Rey, si ay contra la fuerza industria, y ay honor contra el poder?

## SEGUNDA JORNADA.

*Sale el Rey , Ludovico , Teobaldo , y Enrico.*

*ol.* La esperanza en el amor, es un dorado veneno, puñal de hermosuras lleno, que hiere , y mata en rigor. Es en los dulces engaños. edad de las fantasias, donde son las horas dias, donde son los meses años: un martyrio del deseo, y vna imaginada gloria, verdugo de la memoria.

*Rey.* Basta, Teobaldo , yo creo que es , amando , la esperanza. luz que de noche se ofrece, que desde lexos parece que à cada passo se alcanza; quando engañado de vella aquel que la và buscando, piensa que se va ausentando, ò que se và huyendo ella.

*Teo.* Pues siendo asì, que el q̄ espera

muere en el mismo favor, como tu sabes mejor.

*Rey.* Pluguiera à Dios no supiera.

*Teob.* Mira el tiempo que he vivido del pensamiento engañado, de mil deseos burlado, y en mi amor desvanecido: Llamado desta esperanza, vine , señor , desde Ungría, por vér si la suerte mia. tan grande ventura alcanza. Tu despues me has ofrecido efectuar el concierto, y de la esperanza muerto, con la esperanza he vivido. No es bien q̄ mas tièpo aguarde, ni de esperar me entretenga, que bien, por presto que venga, no dexará de ser tarde.

*Rey.* Que yo he tratado, es verdad, este calamiento justo, y yo te ofreci in gusto, pero no su voluntad. A la Infanta dixè yo mi intencion, y en ella vi, ni bien concedido el sì, ni bien declarado el no. Desta manera han pasado muchos dias, y te dan, con favores de galàn, licencias de desposado. Oy quiero verla , y hablarla, y aunque su obediencia se, aconsejarla podrè, pero no podrè forzarla.

*Teo.* Pues si tu has de hablarla, es van el favor que me prometo, pues te ha de tener respeto por su Rey , y por su hermano, y aunque tenga voluntad,

de negartela à ti,  
 fuera el decirte si,  
 recreer libertad:  
 la hable, te suplico,  
 ni parte, y con tu intento  
 en sepa mi pensamiento.  
 presente està Ludovico,  
 rico, en los dos advierte  
 en puede hablarla mejor.  
 Uno de los dos, Señor.  
 Alreza ha venido à verte.  
 es quedese así, y despues  
 erà mejor. *Enr.* Ay Cielos,  
 delantados zelos!  
 cierto mi daño es!

*Sale la Infanta.*

¿decir que no tenia  
 d Vuestra Magestad,  
 ne à verle. *Rey.* Es verdad,  
 gran melancolia  
 aflige. *Inf.* Qué injusta ley!  
 ¿qué la pena consiste?  
 ¿qué un Rey puede estàr triste?  
 ¿es hombre tambien el Rey?  
 hermana, si quisieras,  
 do en tus manos me ofrezco,  
 alar el mal que padezco,  
 facilmente pudieras!  
 es eslo dudas, señor?  
 porta à tu bien mi vida,  
 la à tus pies rendida.  
 tiraos todos, mejor  
 media mi mortal

*Vanse todos.*

ntarla procura,  
 ningun Medico cura,  
 informarfe del mal.  
 ¿sabes, Flerida bella,  
 à caza al monte salì,  
 que, despenada,

para todos fue infeliz:  
 donde tu hallaste la vida,  
 yo la libertad perdì;  
 y mil vezes la perdiera,  
 si la rescatara mil.  
 Si pretendiera pintarte  
 lo que en el monte advertì,  
 fuera contar las Estrellas  
 en el celestial zafir.  
 No dieran à su hermosura  
 varias colores matiz,  
 à tantas orejas tabla,  
 ni lengua pincel sutil.  
 No huviera en el campo flores,  
 porque el clavèl su carmin  
 obscureciera en tus labios,  
 bello engaste de marfil.  
 Quien pintar quiera su aliento,  
 le pintará en el jazmin;  
 azuzenas de cinco hojas  
 eran sus manos; yo, al fin,  
 ví al Alva hermosa, ví al sol;  
 pero què mucho, si ví,  
 (ay hermana) si ví à Estela,  
 Condesa de Salveric.  
 Por Deidad de aquestos montes  
 la venerè, y la ofrecì  
 el alma por sacrificio,  
 que amor hasta oy es Gentil.  
 Lleguè à hablarla, tan turbado,  
 que yo pude presumir  
 que era mudo, y que los ojos,  
 sin duda, hablaron por mi.  
 Pero no los entendì,  
 que su language sutil  
 no le sabe, hermana, hablar  
 quien no le sabe sentir.  
 A su padre, y à su hermano  
 cargos, y oficios les di,  
 porque à la Corte vinieran,

mas poco importa el venir,  
pues despues que en ella vive  
mas cruel, sin advertir  
en mi poder, me desprecia,  
tyranamente feliz.

En su quarto entrè de noche;  
sin temer, sin advertir  
ni rigor, ni honor, mas fue  
mi atrevimiento infeliz.

No tengo lugar de hablarla,  
y pues oy ha de venir  
à verte, dile las penas  
que por su causa sentí:  
Que yo turbado, y rendido  
solo te sabrè decir,  
que al principio de mi amor  
estoy de mi vida al fin.

*Inf.* Agradecida te escucho,  
y pues te fias de mi,  
aunque ignorante de amor,  
en èl te quiero servir:  
dando tu tristeza causa  
baxa esta tarde al jardin,  
y escondete entre la fuente  
de Venus, donde el buril  
quiso, dando al marmol alma,  
los primores descubrir,  
y escondido en la belleza  
de la pared del jazmin,  
al descuido, con Estela  
passarè yo por alli,  
y la dexarè en la fuente;  
tu entonces podràs salir,  
y hablarla, que si te oye,  
tendrà lastima de ti;  
porque à lagrimas de amor:  
quien se podra resistir?

*Rey.* Què divino entendimiento  
igual a al tuyo sutil?  
*dexame besar tus manos,*

tuyo he de ser , oy por ti  
vivo, tu me dàs la vida,  
quedate, Flerida, aqui,  
mientras à la fuente voy,  
no demos que presumir  
à su hermano: si oy me vengo,  
poco importa prevenir  
la industria contra la fuerza,  
tambien ay industria en mi;  
porque si contra el honor  
no ay poder, industria si. 14

*Teob.* Oy , Flerida, si pudiera  
hacer lengua el corazon,  
mejor mi pena dixera,  
si yà sus alas no son  
à tantos rayos de cera;  
que si al mismo Sol te igualas;  
casta Venus, bella Palas,  
de esperanza, y favor falto,  
quien ha de bolar tan alto,  
fórzoso es prevenir alas.  
En mi un esclavo teneis,  
de quien servida serèis,  
si yo os merezco. *Inf.* Mirad  
que se vâ su Magestad.

*Teob.* Y aquesto me respondeis?  
pero no ha sido en mi daño;  
el fin de tan dulce engaño,  
tu desprecio no es rigor,  
que yà merece un favor  
quien alcanza un desengaño 1

*Inf.* Remedio me pide à mi  
mi hermano, y yo le doy medi  
à sus desdichas aqui,  
que es muy propio el dâr rem  
quien no le halla para si:  
aqui Enrico se ha quedado,  
quién pudiera hablarle, quén  
manifestarle un cuidado,  
y revelarle tambien

e à mi amor ha dado.  
 niro! yà el Rey se ha ido  
 mis dulces antojos,  
 ido divertido,  
 ta el alma en los ojos  
 res del sentido:  
 o en quexarme así,  
 es razon que se sientan  
 os, ( ay de mi! )  
 os de mi se ausentan,  
 ne tienen aqui:  
 nto os atreveis,  
 rte os venceréis.  
 , Enrico.

à su Magestad.  
 esto me respondeis?  
 eñora, he respondido.  
*Inf.* Yà tengo entendido.  
 ngo esperanza yà,  
 por que el Rey se vâ.  
 vâ, que yà se ha ido:  
 to que llegais  
 uena ocasion,  
 ue me deshagais,  
 una confusion  
 do Palacio dais.  
 nas han reparado  
 ois siempre el primero,  
 mas firme cuidado  
 ais en el terrero,  
 n, y enamorado.  
 divertido os ven,  
 acciones mostrais:  
 le querer bien,  
 no os declarais,  
 aber a quien.  
 conocen colores,  
 retendeis lugar,  
 publicais rigores,  
 à danzar,

à nadie pedis favores;  
 todas quisieran que fuera  
 quien el secreto supiera,  
 bien podeis decirme quien,  
 que si yo quisiera bien,  
 desta suerte lo dixera.  
*Enr.* Al Sol, con vanos antojos  
 y con arrogancia loca,  
 ofreci el alma en despojos,  
 que no negara la boca  
 lo que confiesan los ojos:  
 ambicioso de mi bien  
 hasta el Cielo me atrevi,  
 verdad es que quiero bien;  
 pero què fuera de mi,  
 si tu supieras à quien?  
 No lo diré, que si fuera  
 posible que el Mundo hallára  
 otro yo, no lo dixera,  
 que aun à mi me lo negara,  
 porque yo no lo supiera.  
 El que satisfecho adora,  
 contando su mal mejora,  
 porque algun placer alcanza;  
 quien quiere sin esperanza  
 presto el desengaño llora.  
 Si yo te quisiera à ti,  
 ( pongo el caso ) y lo dixera;  
 no te ofendieras de mi,  
 y en aquel punto perdiera  
 lo que estoy gozando aqui?  
 Pues no he de buscar mi daño;  
 sino vivir con mi engaño:  
 yo he de morir, y callar,  
 porque mas quiero esperar  
 la muerte, que un desengaño.  
 Callando el alma, procura  
 una gloria tan segura;  
 pero ahora solo siento  
 mi pequeño atrevimiento;  
 no mi pequeña ventura.

Pues

Pues si yo dixera aqui  
esta desdicha importuna,  
dos culpas huviera en mi,  
el decirlo fuera una,  
y otra el decirtelo à ti.

Pues quando supiera ella  
tanto querer, tanto amar,  
siendo tercera tan bella,  
pienso que fuera buscar  
con todo el Sol una Estrella.

*Inf.* Mal à estos tiempos conviene  
vuestro amoroso rigor,  
pues el galàn que à ellos viene,  
no solo dice su amor,  
pero dice el que no tiene.  
No digo que os declareis,  
pero que no la negueis,  
si es la Dama que lospecho.

*Enr.* Yo lo dirè , satisfecho  
de que no la nombrareis.

*Inf.* Es Belisarda ? *Enr.* No es ella,  
ni de sus luces centella.

*Inf.* Y Celia?

*Enr.* Es mas su hermosura.

*Inf.* Es Jacinta , por ventura?

*Enr.* Es mas discreta , y mas bella.

*Inf.* Es Flora , ò Laura?

*Enr.* Por Dios,  
no es ninguna de las dos.

*Inf.* Es Arminda?

*Enr.* No os canseis,  
porque no la nombrareis,  
si no es que os nombreis à vos:  
que entonces , aunque seria  
tan grande mi atrevimiento,  
presumo que èl se diria,  
y no por el sentimiento,  
fino por la cortesìa.

*Inf.* Yo quiero hacer un favor  
à quien tan bien sabe amar,

tomad , Enrico , esta flor,  
con ella aveis de enseñar  
à quien teneis tanto amor,  
con aquesta seña bella  
vuestro dueño me direis,  
porque en quien llegare à ver  
es seña que la quereis.

*Enr.* Pues vos os quedad con ella  
que si tanta gloria gano,  
y aquesta rosa me obliga  
para que mi dueño diga  
muy bien està en vuestra mano.  
No la quiero , por huir  
la ocasion que viene à vella,  
en vuestra mano ha de ir,  
que si ha de bolver à ella,  
mejor serà no salir:  
porque si yo os la bolviere  
despues de averla tomado,  
grande atrevimiento fuera  
pues con averosla dado,  
quien es mi dueño dixera.  
Si tan desdichado soy,  
que de aquesto os ofenda,  
disculpado en todo estoy,  
pues vos la rosa teneis,  
que yo mismo no os la doy.

*Inf.* Tomad la rosa , por ver  
à quien la vais à ofrecer.

*Enr.* Pues vos no os aveis de ir,  
que yà lo quiero decir.

*Inf.* Yà no lo quiero saber.

*Enr.* Oye, Flerida , yà es ida,  
yà me determinè tarde,  
la ocasion perdì , y la vida,  
mas què proprio es del cobar  
llorar la ocasion perdida!  
Si en ventura tan segura  
el tiempo , y lugar me sobra  
y los pierdo , què procura

si nunca se cobran  
 gar , y ventura?  
 Elerida aqui,  
 me preguntò  
 loraba ? Sí:  
 le me quexo yo,  
 cacion perdi?  
 tan necio ha sido,  
 averla perdido,  
 ha procurado;  
 averla gozado,  
 y que la han tenido.  
 lerida , y sabràs  
 las penas fieras:  
 as, si te vàs;  
 que si bolvieras,  
 ra à decir mas:  
 me me has debido,  
 mando he callado,  
 nando he sufrido,  
 , muchos han amado,  
 s han sabido.  
 la rosa bella,  
 i manos està bien,  
 tu Cielo esta Estrella,  
 quien quiero bien,  
 mor digo con ella:  
 es esto ? ay tal locura!  
 la digo, quando  
 fu hermosura?  
 en no sabe amando  
 la coyuntura.  
 trace de: *Enrico* ridiculo.  
 Enrico: aquel que està  
 contigo ? Si:  
 r. Como entraste aqui?  
 estamos acà,  
 hasta acà me he entrado  
 los Portereros,  
 das , y albarderos,

*Enr.* Y hasta el jardin has llegado?  
 pues què tengo de decir,  
 si te ven adonde estas?  
*Tosc.* Pueden obligarme à mas  
 de que me vuelva à salir?  
 pàsese por los aposentos,  
 que estaban todos vestidos,  
 tan galanes, tan polidos,  
 que el verlos daba contento,  
 y de imaginarlo alegre.  
*Enr.* Salte del jardin, acaba.  
*Tosc.* En uno vi un Reis que estaba  
 habrando con una negra,  
 que uno que à la puerta està,  
 dixo : Estos tapices son  
 la historia del Rey Salmon,  
 y la Reyna que se vò.  
*Enr.* Sabà , y Salomon.  
*Tosc.* No es justo  
 tener tal conversacion,  
 dixe , y el Reis Salmeron  
 tiene muy bellaco gusto.  
*Enr.* Ay ignorancia mayor!  
*Tosc.* Mire , estaba el Rey sentado;  
 y vestida de brocado  
 toda la Reyna , señor:  
 y quando à mirar me pongo  
 un Rey de aquella manera,  
 le preguntè , que si era  
 aquel Rey de Monicongo?  
 el dixo : Rey es tambien,  
 aunque al revès lo decia,  
 del fin del Ave Maria.  
*Enric.* Como?  
*Tosc.* De Jesus amen.  
*Enric.* De Jerusalèn diràs.  
*Tosc.* Bueno, es aquello: pardiez,  
 es mucho errarle una vez?  
 pero en el jardin vi mas.  
*Enric.* Vete de aqui.

*Tosc.*



*Tosc.* He de decillo,  
y en diciendolo, me irè:  
en una fuente mirè  
una fulana de ovillo.

*Enr.* Fabula de Ovidio. *Tosc.* Si,  
fabula de olvido era,  
y passò desta manera.

*Enr.* Diviertete, amor, así,  
suspende tanto pesar.

*Tosc.* Yo le dixe al Hortelano:  
contadme lo que es, hermano,  
que yo os lo quiero pagar.

El dixo: de buena gana,  
destos dos que miras son  
la historia del Rey Anton,  
y de la Diosa Doña Ana.

*Enr.* La Diosa Diana diria,  
y el Rey Anteon. *Tosc.* Pardiez,  
es mucho errarse una vez?  
ello, ò eslotro seria.

*Enr.* El Rey es este. *Tosc.* Ay de mí!

*Enr.* Oy has de echarme à perder.

*Tosc.* Què es lo que tengo de her?

*Enr.* Elcondete, Tosco, alli,  
y mira que no te vea.

*Tosc.* Eso de ver, ó no ver,  
èl es el que lo ha de hacer.

*Escondese Tosco, y salen Ludovico,  
y el Rey.*

*Lud.* Quièn ay que mi intento crea

*Rey.* Alguna esperanza gano:

Enrico? *Enr.* A tus pies estoy.

*Rey.* Què à ninguna parte voy *Ap.*  
donde no encuentre este hermano!

*Lud.* Què haràs?

*Rey.* Echarle de aqui.

*Lud.* Serà darle mas sospechas.

*Rey.* Causa avrà.

*Lud.* Bien te aprovechas  
de la lición que te di.

*Rey.* Mucho, Enrique, me he aya  
de hallarte aora. *Enr.* Señor,  
en què te sirvo? *Rey.* Mi amor  
parece que te ha llamado.

*Enr.* El mio me traxo aqui:  
bien digo, amor m' obligò.

*Rey.* Bien digo, amor te llama  
para apartarte de mí.

*Enr.* Què me mandas?

*Rey.* Oy confio  
de tu cordura un secreto,  
y de mi gusto el efecto  
de tu entendimiento fia:  
Teobaldo, y la Infanta:::  
la ocasion has de notar.

*Enr.* En fin, èl se ha de casar  
con la Infanta mi señora?

*Rey.* Tratado està el casamiento  
y no efectuado en rigor.

*Enr.* Y sera cierto, señor,  
el fin de tan justo intento?

*Rey.* Yo tuviera gusto en esto,  
y pienso que le rendrà.

*Enr.* Si, mas sabes si se harà  
el casamiento tan presto?

*Rey.* Si me dexalles decir,  
el preguntar te escusara.

*Enr.* Yo tambien, señor, calla:  
si me dexàras sentir.

*Rey.* Por quitarte la ocasion  
de tantas preguntas fieras,  
quise, Enrico, que supieras  
de la Infanta la intencion:  
vè à hablarla, y dila el intento  
que para aquesto me obligò,  
que su voluntad te diga,  
su gusto, y su pensamiento:  
que solo su gusto sigo  
en lo que quiero intentar,  
y que si se ha de casar,

me responda contigo.  
 con aquesto sabrás  
 de lo que procuro,  
 estarè mas seguro  
 no lo preguntarás.  
 en el intento has fiado,  
 de mi amor fiel,  
 que ninguno mas que èl,  
 saberlo ha deseado;  
 si, de la lealtad mia  
 se puede fiar,  
 era solo preguntar  
 mismo que yo sabía,  
 no al alma le toca,  
 tan proprio tu gusto,  
 no preguntarlo, es justo  
 lo sepa de su boca.  
 rè à saberlo, y me obligo  
 àz, si al preguntar  
 pretende casar,  
 spondiere conmigo.  
 esse yà?  
 , yà se ha ido;  
 le supiste engañar.  
 re, que aqui he de esperar  
 sta fuente escondido.  
 ira:: Rey. Yà mi gusto es ley,  
 ay temor que me assombre:  
 que miro! no es un hombre?  
 irame de zayno el Rey.  
 ien eres? Tosco. Tosco, señor.  
 el nombre? Tosco. Tosco.  
 è quieres?  
 quiero lo que tù quisieres.  
 aydor::  
 Tosco traydor.  
 è haces?  
 muerto só (ay de mí!)  
 , que à esto he venido.  
 porque te has escondido?

cómo aqui has entrado?  
 Tosco. Oy vi  
 el Palacio, y engañado  
 de los ojos, he venido  
 hasta aqui, y me he escondido,  
 porque mi amo me ha mandado  
 que me escondiera de tí;  
 y fue, porque no me vieras  
 con aquestas pedorreras.  
 Rey. Quien es tu amo? Tosco. Ay de mí!  
 solo en verle me desmayò:  
 Enrico, que allà, señor,  
 era Tosco Labrador,  
 y acà só Tosco Lacayo:  
 no me vè, que no me tapa  
 esta capa la taleilla?  
 si otra es capa de capilla,  
 esta es capilla de capa;  
 y siempre tan cortès hue,  
 que à ninguna se igualò,  
 pues aunque me siento yo,  
 ella se me queda en pie.  
 Rey. De Enrico eres? Tosco. Lo serè,  
 si no te disgustas desto.  
 Rey. Dònde està Estela?  
 Tosco. Muy presto  
 con la respuesta vendrè.  
 Rey. No te has de ir, sin que me digas  
 en què esta aora ocupada.  
 Tosco. Dirélo sin faltar nada,  
 que eres Rey, y à mucho obligas.  
 Estela es coja, y mulata,  
 aunque tan branca la vès,  
 zurda, y tuerta, porque es  
 el ojo izquierdo de pratas;  
 seis dedos en una mano  
 tiene, y con tormento eterno;  
 sabañones el Invierno,  
 y suda mucho el Verano.  
 Una larna la acompaña

tanto, que nunca la dexa,  
y aunque aquesta es tacha vieja,  
tiene una pata tamaña.

Los dientes, aunque esto passa,  
señor, como cosa poca,  
son vecinos de su boca,  
que se mudan à otra casa.

Estàr tropica no es nada,  
teniendo tan gran barriga,  
que no ay nadie que no diga:

Doña Estela està preñada.

Levantada una costilla  
àzia la mano derecha,  
aunque poco le aprovecha  
el ponerse una almohadilla,  
con que llevará una Cruz,  
pues quedà sin cabellera,  
que parece la mollera  
el huevo de un abestruz.

Y quando por su trabajo  
el moño se està poniendo,  
pienso que le està diciendo,  
el cabello que ay debaxo:

Tù que me miras à mi  
martyr de rizado asco,  
no te caygas, tente en ti,  
que qual tù te vès me vè,  
veràste como me veo.

Y con esto, si me dàs  
licencia, me quiero ir,  
que yo bolverè à decir  
quatrocientas cosas mas.

*Rey.* Vete, que yà el Alva hermosa,  
entre azuzenas, y lirios,  
baxa à dár vida à las flores,  
coronada de jacintos.

Diosa de amor, Venus bella,  
si con mis quejas te obligo,  
por amante me socorre,  
ayudame por rendido,

escondeme entre tus iaspe,  
y acuerdate quando hizo  
trofeos à tu hermosura.  
bello Adonis, Marte alivo:  
*Escondese el Rey entre los ramos,*

*le la Infanta, y Estela.*

*Inf.* Què te parece el jardin?

*Estel.* Que adelantarse en el què  
el arte à lo natural,

à lo proprio el artificio.

Què hermosamente se ~~ofata~~

à la vista un laberinto

de rosas, donde confuso,

vario se pierde el sentido!

Què bien cruzan en las fiores

los arroyos cristalinos,

que à las galas del Abril

son guarniciones de vidrio!

Quando de las fuentes baxan

hacen verdes passadizos

de los quadros, siendo espej

de esmeraldas guarnecidos.

A Diana en esta fuente:

me parece que la miro

Bañándose en los cristales,

de su perfeccion testigos.

Y quando inquietas las ondas

de su movimiento miro,

imaginandola viva,

que ella las mueve imagino.

Tan vivo el marmol parece

que si yà no se ha movido,

pienso que es porque en las

se està contemplando el mis

*Inf.* No es la mejor esta fuente,

aunque el sincel peregrino

se esmerò en su perfeccion.

*Estel.* Como nunca la avia visto

*Inf.* Vesme tan de tarde en tard

*Estel.* Que disculpes, te suplico

esta culpa, si la tengo.  
 Ven poco à poco conmigo  
 à la fuente de Venus.  
*Estel.* Los ojos tan divertidos  
 están en la variedad  
 de la belleza que admiro,  
 que en cada quadro quisiera  
 entretenerme; el ruido  
 desta fuente me llevó  
 el alma tras el oído.  
*Rey.* Parece melancolía.  
*Estel.* Triste estoy.  
*Rey.* Esse es indicio  
 de amor, quieres bien, Estela?  
 bien puedes hablar conmigo.  
*Estel.* Dixeralo, à ser verdad,  
 mas ni quiero, ni he querido  
 bien en mi vida. *Inf.* Ay Estela,  
 tan neciamente has vivido?  
 Ven à la fuente de Venus,  
 quizá viendo su artificio,  
 te obligará à querer bien  
 un Adonis escondido.  
*Rey.* Yà Estela llega à la fuente,  
 y yo turbado imagino  
 varias maquinas, mas luego  
 unas con otras olvido.

*Sale Enrico.*

*Enr.* Si mis labios, si mis ojos  
 con lagrimas, y suspiros,  
 no doblan la esfera al viento,  
 y no hacen Mares los rios,  
 poco sentimiento tengo,  
 poco mi mal significo:  
 mas mi sentimiento es tanto,  
 que me dexa sin sentido.  
 Ay Florida, yo he de ser  
 quien oyga de ti, yo mismo,  
 la sentencia de mi muerte?  
 quando en el mundo se ha visto

al inocente culpado?  
 sentencia dan sin delito?  
 Mas es por darme en tu boca  
 disimulado el castigo:  
 Buscandote vengo.

*Rey.* Ay Cielos,  
 al passo la salió Enrico,  
 con lo que pensé ausentarle,  
 es la causa con que vino.

*Enr.* Escucha.

*Inf.* Ay de mí! si acaso  
 este mi amor ha entendido,  
 y se declarasse aora,  
 estando el Rey escondido?

*Enr.* Si no te han dicho mis ojos,  
 Florida, si no te ha dicho  
 mi turbacion lo que siento::

*Inf.* El se declara conmigo.

*Enr.* Escuchame atenta un rato.  
 El Rey:: *Estel.* Ay Cielo divino!  
 por el Rey, turbado empieza:  
 què puede aver sucedido?

*Enr.* El Rey trata de casarte,  
 y por honrarme à mi, quiso,  
 o por matarme, que yo  
 te diese el dichoso aviso:  
 dixome que yo supiese  
 de ti tu gusto, que impio  
 el Cielo, quiere que sea  
 de mis desdichas testigo.

*Inf.* El se declara, què harè?  
 si donde està el Rey le digo, *Ap.*  
 serà darle mas sospechas,  
 y es fuerza atajarle: Enrico,  
 si el Rey pretende casarme::

*Enr.* Oyeme.

*Inf.* Yà te he entendido;  
 diràsle al Rey, que no tengo  
 mas gusto, que tu alvedrio.

*Enr.* Eso respondes? ay Cielos,

cómo no pierdo el sentido  
y sabes ya que es Teobaldo  
el que te dan por marido?

*Infant.* Ya lo sé.

*Enric.* Pues ya, señora,  
del Rey el recado he dicho,  
y soy otro del que era,  
escucha un recado mio.  
Esta flor: *Inf.* El Rey lo escucha,  
qué he de hacer? Vente conmigo,  
Enrico, si hablarme quieres.

*Enr.* Pues Estela, yo te pido,  
por ser negocio que importa,  
te quedas aquí. *Estel.* En el rico  
adorno de aquesta fuente,  
que con bellos artificios  
de cristal baña las rolas  
en crespas ondas de vidrio,  
me hallarás entretenida.

*Rey.* Ninguna cosa he entendido,  
sino Rey, y casamientos  
que la está hablando imagina.  
en lo que yo le mande  
mas ya con discreto aviso,  
se va apartando la Infanta,  
llevandole, divertido,  
y dexa à Estela: que ingenio  
igual al suyo divino?

*Infant.* Aquí me puedes hablar,  
que estamos solos.

*Enric.* Pues digo,  
que esta flor, à quien Abril  
dió color, aunque marchito  
con el fuego de mis ojos,  
y el llanto de mis suspiros,  
es tuya, y será razón  
que prenda que tuya ha sido,  
solamente la merezca  
el que es de tu mano digno:  
dala à Teobaldo, que yo

no soy tan desvanecido,  
que me juzgue digno della;  
y pues de tu boca he oído  
que quieres casarte, toma  
la flor, en cuyos hechizos  
el alma bebió el veneno  
que ha de quitarme el juicio.

*Inf.* Esta flor te di, es verdad,  
por señas de que ella ha sido  
quien claramente mi agravo,  
y tu atrevimiento ha dado:  
no te dixe que la dieras  
à aquella, en cuyo servicio  
te mostrabas tan amante:  
pues cómo te has atrevido,  
à darme la à mí, si della  
tu atrevimiento adivino?  
Si avia de verla tu Dama,  
cómo en mis manos la miro?  
qué buena ocasión te ha dado  
el casamiento fingido  
para bulvermela! *Enr.* Mira,  
señora, que nada finjo.

*Inf.* Tú me dices que me quieres.

*Enr.* Yo, Plerida, no lo digo;  
pero si así lo entendiste,  
señora, lo dicho dicho.

*Vanse los dos.*

*Rey.* Ya se perdieron de vista:  
ò qué bien la Infanta hizo  
en apartarle de aquí!

*Estel.* Sobre molduras, y frisos  
hermosas basas se asientan  
de marmol, y jaspe lisos:  
allí entre aquellos laureles  
parece que hacen ruido,  
y es el Rey; que por las redes  
de los jazmires le he visto.  
Disimular me conviene,  
y pues me escuchas ofendido,

èle mi sentimiento,  
 no que à Venus le digo:  
 mola madre de Amor;  
 aun entre marmoles frios  
 as de Adonis los brazos,  
 tantos nudos lascivos:  
 e aqúelle niño Dios,  
 e obedece por hijo,  
 e yo solá, à su pefary,  
 sus engaños me libro:  
 que si fuera posible  
 e me quisiera el Rey mismo,  
 el Rey quisiera intentar  
 à contra el honor mio,  
 e no es posible que ofenda  
 onor mas claro, y limpio)  
 mismo Rey le dixera  
 e en mas, que su Reyno, estimo,  
 nas que el Mundo, mi honor.

*Sale el Rey.*

Parece que habla conmigo,  
 no parece la Infanta:  
 un marmol elado, y frio

*Rey.* Si es culparme, yà bastan tus enojos,  
 no culpes, no mi amor, culpa tus ojos:  
 ellos la causa han sido,  
 solo por adoratlos me he perdido.

*Estel.* Si vuestra Magestad verme queria,  
 p r què mas descubierta no venia?  
 no se encubriera si mi amor buscàra,  
 que nunca el que hizo bien, huyò la cara,  
 que nìrgun bien ha avido,  
 que no guste de ser agradecido.

*Rey.* Tu gusto solo es; (què blanca mano!)  
 Estela, el que deseo. *Tomale la mano.*

*Est.* Sueltà la mano. *Rey.* Si en mis labios veo  
 su nieve hermosa, y bella.

*Est.* Sueltame yà. *Rey.* Pues tapame con ella  
 la boca, y callaré.

cuentas tus males, escucha,  
 pues eres marmol, los mics.  
 Escucha, Estela, mis quejas,  
 no diga el amor que has sido  
 tã conmigo mas ingrata,  
 que lo es un marmol contigo.  
 No tienen amor las flores:  
 no es este cardeno lirio  
 el que en las selvas de Arcadia  
 fue enamorado Jacinto?  
 No es Clicie esta flor de Sol?  
 y este ciprès Ciparisso?  
 no es Adonis esta rosa?  
 yaquella flor es Narciso?  
 Pues si en la tierra las flores,  
 si los pezes en los rios  
 aman, para què te precias  
 de libre con pecho activo?  
 mira que es en el sobervio  
 siempre mayor el castigo.

*Estel.* Porque de mí no se quexe,  
 ni culpe el intento mio,  
 vuestra Magestad, señor,  
 que me escuche le suplico.

*Enr.* Fuese ofendida

Flerida bella, y yo quedè sin vida;

y si alguna tuviera,

pienso que en este instante la perdiera:

què es lo que miro, Cielos?

sin los zelos de amor dà el honor zelos?

pero erraron los labios,

que estos yà no son zelos, sino agravios.

*Estel.* Suelta, suelta la mano,

que viene (ay de mí triste!) allí mi hermano.

*Rey.* Mal mi pena resisto.

*Enr.* O quien no hubiera visto

su agravio! mas si es grave

infamia en el honor quien no la sabe,

pues tan injustamente

culpa el Mundo tambien al inocente,

(tyrana ley) doblada infamia hallara,

si mirando mi agravio, me tornara.

*Estel.* Tu Magestad se esconda.

*Rey.* Yo no puedo,

amor pudo esconderme, mas no el miedo.

*Estel.* Escondete por mí.

*Rey.* Solo pudiera

este ruego alcanzar que me escondiera. *Escondese.*

*Enric.* El Rey se ha retirado,

confesòse culpado,

yà que de la razon la fuerza hallo,

pues teme el Rey à tan leal vassallo:

que el Rey, que el Rey ha sido!

otro no fuera. Pero soy marido.

Si, que no està casada,

corte la lengua, donde no la espeda:

Hermana, què mirabas en las fuentes

con tantos artificios diferentes,

marmoles, y figuras?

*Estel.* Estaba contemplando sus pinturas.

*Enr.* Es proprio de los Reyes

tener grandezas tales;

bultos ay que parecen naturales,



uno vi, que quisiera,  
mas no quisiera nada, (mal resisto)  
yo pienso, hermana, que el mejor no has visto,  
llega, y verásle. *Escl.* Ay Cielos! él se atreve  
à descubrir al Rey, y él no se mueve.

*Enric.* Este es del Rey tan natural retrato,  
que siempre que su imagen considero,  
llego à verle, quitandome el sombrero,  
con la rodilla en tierra:  
y si el Rey me ofendiera  
de suerte, que en la honra me tocara,  
viniera à este retrato, y me quejara,  
y entonces le diera:  
que tan Christianos Reyes;  
no han de romper el limite à las leyes;  
que mirasse que tiene sus Estados  
quizà por mis mayores conservados,  
con su sangre adquiridos,  
tan bien ganados, como defendidos.

*Rey.* Qué arrogante, y sobervio atrevimiento!  
ya à mi colera falta sufrimiento.

*Salen Teobaldo, y Ludovico.*

*Teob.* Aquí está el Rey. *Lud.* Ay Cielos,  
vengo à morir donde me matan celos.

*Enr.* Aqueste atrevimiento tuyo ha sido.

*Rey.* Fuiste desvergonzado, y atrevido.

*Dale una bofetada.*

*Enric.* Ofenderme pudiste, no afrentarme,  
y pues en tí no puedo,  
que eres mi Rey, vengarme;  
satisfaré mi ofensa en los testigos.

*Teob.* Todos somos, Enrico, tus amigos:  
oye, Enrico, detente. Ay de mí triste!

*Saca la espada, y hiere à Teobaldo.*

*Enric.* Muere infeliz, pues mi desdicha viste.

*Rey.* Tú para mí la espada?

*Enric.* Rendida está à tus plantas, y arrojada,  
no quiera el Cielo, que en tu ofensa lea,  
ni que infame se vea,  
con tu sangre manchada.

que no quiero escucharte apasionado:  
vèn preso. *Enr.* Yà lo estoy.

*Cond.* Y yo estoy loco.

*Enr.* Contra el poder honor importa poco.

## ARNADA TERCERA.

*Ludovico, Enrico, y Tosco.*  
obedecer es ley:

mandado he venido.

acias al Cielo, que ha sido  
piadoso el Rey.

ndóme que yo asistiese,

è con què ocasion,

stra injusta prision,

vuestro Alcayde fuesse.

Dios si me ha pesado

os este pesar,

io me puedo excusar:

gestad ha mandado,

ientras estèis asì,

na persona os vea;

lo un criado sea

os acompañe aquí,

este no salga fuera,

ue juntos los dos,

eso estè como vos.

guntar, señor, quisiera,

elito cometì,

que su Jemestà

inta regulidà

erde tambien de mì?

qué me quiere preso?

mi hermana muy bella,

viera al Rey con ella,

ojarme por esso.

rico le descubriò,

lo escondido allí,

en me descubriò á mì,

omé enojo yo.

22

*Lud.* Pues no es biē que dessa suerte;  
vos mismo os quitèis la vida.

*Enr.* Ella fuera bien perdida,  
y bien hallada mi muerte,  
quando à este punto viniera,  
que el temor no me acobarda;  
pero presumo que tarda,  
por no ferme lisonjera.

*Lud.* El Juez mas riguroso  
que aveis, Enrico, tenido,  
es vuestro padre. *Enr.* Y ha sido  
en esso padre piadoso.

*Lud.* Yà Teobaldo de la herida  
convaleciò, y ha quedado  
con salud. *Enr.* Huviera dado  
en albricias de su vida,  
la que no tengo. *Lud.* Con esto,  
y con que mañana ha de ir  
Estela misma à pedir  
vuestra vida al Rey, supuesto  
que sin riesgo alguno està,  
serà facil el perdón:  
de què los extremos son?

*Enr.* Faltò el sufrimiento yà:  
à pedir mi vida ha de ir  
Estela al Rey, sin mirar  
lo que se obliga à pagar  
quien facilita al pedir?  
Ay, Ludovico, ay amigo,  
quien estorvarla pùdiera,  
que ni le hablàra, ni viera!

*Lud.* Si ay remedio, yo me obligo  
à ayudar tan justo intento.

*Enr.* Què remedio puede aver,  
si no es mas::: no puede fer.

*Lud.* Por què à yo tambien lo siento,  
Pe

*Amor , honor , y poder.*

si ofenderme pudieras,  
mi agravio huviera sido  
solamente el averme defendido:  
un rayo he sido , de arrogancia lleno,  
que en mi rostro causò tu mano el trueno;  
y respondiendo el fuego de mi pecho,  
le dexè en otra muerte satisfecho:  
Un arcabúz , quando la llama toca,  
el fuego le responde por la boca,  
diste à mi rostro el fuego,  
y rebentò por los sentidos luego;  
que no pude , aunque barbaro inhumano,  
suspender la cruel mano:  
mas yà que tales mis desdichas fueron,  
pude hacer atrevido,  
que no las digan yà los que las vieron:  
que si la sangre lava  
esta desdicha brava,  
eres mi Rey ; no puedo con la tuya,  
y fue fuerza lavarla con la suya:  
no puedes afrentarme , y esto ha sido;  
señor , averme dado  
mas honor , que si averle defendido,  
à execucion tan barbara obligado,  
ninguno mi desdicha avrá sabido,  
que no sepa primero por què ha sido,  
y que aquesto me obliga à ser honrado.

*Sale el Conde.*

*Cond.* Quièn à Teobaldo hirió? señor , què es esto?  
pues vuestra Magestad tan descompuesto,  
con la mano en la espada,  
y la de Enrico toda ensangrentada?

*Rey.* Enrico hirió à Teobaldo,  
sustanciad el delito , y castigadlo.

*Vase el Rey.*

*Cond.* Pues Enrico , què es esto?

*Enr.* Es la desdicha en que el honor me ha puesto.

*Cond.* Yo , Enrico , he de prenderte.

*Enr.* Piadoso Juez seràs en darme muerte.

*Cond.* No he de saber què ha sido , ni ha pasado;

las mas vigilantes duermen.

Vete, pues, y plegue al Cielo,  
que algun dia mas alegre.  
pues pago lo que te debo,  
me pagues lo que me debes.

*osc.* Vive Christo, que el mancebo,  
el tiple à la voz suspende,  
sin acordarse de mi:

yo apostarè que no tiene,  
ni un borrico para Tosco.

Yá Enrico del sueño buelve,  
veamos què le responde:  
mas que dice que no quiere.

*Enr.* Si supiera à què venias,  
no ofreciera necia mente  
la palabra, porque solo  
desco saber quien eres:  
que arguye poca nobleza,  
y casi infame procede  
quien satisfecho no obliga,  
y obligado no agradece.

Quando en el mundo se usa:  
encubrirse? quien ofende  
se encubre, quien hace bien,  
casi imposible parece.

Pero respondiendo aora:  
perdoname, si se atreve  
mi respeto à tu amistad,  
porque es forzoso ofenderte.

Con leguras confianzas  
preso un amigo me tiene,  
que la libertad del alma  
son las prisiones mas fuertes.

No puedo romper la fee;  
y aun es bien que consideres,  
que no puede ser traydor  
quien tiene amigos tan fieles.

En la libertad me has puesto,  
tù la libertad me has quitado;  
y acudir al mayor daño,

es menor inconveniente.

Vete, y dexame rendido  
en las manos de la muerte;  
que yá me sobran los males,  
quando no acepto los bienes;  
pero si noble, y piadoso  
darme la vida pretendes  
con mas licitos favores,  
y con medios mas decentes;  
busca à Teobaldo, y dirasle,  
que noble, y piadosamente  
le pida mi vida al Rey;  
que mire, que considere,  
que fue error quien me obligò,  
regido el brazo dos veces  
del agravio, y de los zelos:  
que si este rigor si spondes,  
haràs que el tiempo te alabe,  
que la fama te celebre,  
que la memoria te tenga,  
y el olvido te respete.

*Tosc.* No lo dixe yo: què aya  
hombre tan impertinente,  
que no tan solo la vida,  
pero que el oro del precie!

*Enr.* Enrico, si tù supieras  
lo que à pedir me te atreves,  
sospecho que te pesas;  
mas yá que tan noble quieres  
corresponder al honor,  
pues sabes lo que me debes,  
una palabra has de darme.

*Enr.* Yá mi discurso previene  
imposibles, y el mayor  
llano, y facil me parece;  
pero què puedes pedir  
à un hombre, que apenas tiene  
vida?

*Tosc.* Yá un hombre que està  
un tabardillo a la muerte

*Inf.* Que si acaso te perdona  
 el Rey, y libre te vieres,  
 no has de serme nunca ingrato.  
*Enr.* Mas ¿me obligas, me ofendes.  
*Inf.* Esta palabra me das  
 con la mano? *Enr.* Y si rompiere  
 la fe que te juro, el Cielo  
 me falte: mas tú: *Inf.* ¿Qué sientes?  
*Enr.* No sé; no sé que blandura,  
 qué suavidad diferente  
 de la mia está en tu mano;  
 con que los sentidos mueves;  
 pues siendo de fuego al tacto,  
 es á la vista de nieve.  
 Tu presencia me enamora,  
 tus razones me suspenden,  
 tu entendimiento me alegra,  
 y me regocija el verte:  
 si no temiera enojarte,  
 dixera que eras: *Inf.* De repente  
 conozceme ya? *Enr.* Sí; y no  
 que no sé qué responderte.  
*Inf.* Enrico, Florida soy,  
 que agora vengo a ofrecerte:  
 el fruto de aquella flor,  
 siempre en mi esperanza alegre.  
 No te espantes deste extremo;  
 que si un amor se resuelve,  
 no ay respeto que no venza,  
 temores que no atropelle:  
 mira lo que quieres mas,  
 ó que á Teobaldo le ruegue,  
 que pida tu vida al Rey.  
*Enr.* Quanto antes que te viesse,  
 no conocerte sentia,  
 siento agora conocerte:  
 yá no paga mi lealtad  
 la que á Ludovico debe,  
 sino la que debe al Rey,  
 siempre leal, nobre siempre,

Si al servir al Rey, mi hermana,  
 en tal peligro me tiene,  
 con qué razones pudiera  
 á la del Rey atreverme?  
 Bueno fuera que quisiera  
 tan en mi favor las leyes,  
 que las observase el Rey,  
 para que yo las rompiera.  
 Vete, Florida, y el Cielo  
 tanto tus gustos aumentando,  
 que penitencias de tu gusto  
 sean mayores placeres.  
 Teobaldo te goze, (ay Cielos!)  
 pues él solo te merece,  
 quando embidido en tus brazos,  
 con mil regalos alegres,  
 como marido te estime,  
 como galán te requiebres  
 que yo, embidiolo, y contento,  
 mientras espero mi muerte,  
 solamente llevaré  
 hallarte para perderle.  
*Inf.* No te arrepientas después;  
 mira; Enrico, que no buelva:  
 la ocasión á quien la dexa,  
 ni la halla quien la pierda:  
 quien desprecia enamorado,  
 es, que no estima, ó no quiere:  
 no hagas del favor desprecio;  
 mira que me voy. *Enr.* Pues vete.  
*Inf.* Enrico, a Dios. *Enr.* El te guarde.  
*Tos.* Há, señor, que no ay, advierte,  
 dos Infantas, ni dos vidas.  
*Inf.* ¿Qué no me llamas?  
*Enr.* ¿Qué buelvas?  
*Inf.* Pues aunque me llames yá,  
 no tengo de responderte. *Vase.*  
*Enr.* Yo nunca te llamaré:  
 tú te va Florida? *Tos.* Fuefe.  
*Enr.* Florida, ¿y cómo se va buena hora?

*Enr.* Ay honor ; lo que me debes!  
dos vidas quisiſte darme,  
porque dos vidas me cuestes. *Vás.*

*Salen el Conde , y Estela.*

*Cond.* Solo tu quietud procuro,  
pues viendote el Rey casada,  
estaràs mas respetada,  
y tu valor mas seguro;  
porque si tu hermano ha sido  
quien guardò tu honor , es llano,  
que la ausencia de un hermano  
podrà suplirla un marido:  
su padre he sido , y su juez,  
porque en confusion tan fiera,  
primero mil veces muera,  
para matarle una vez.

*Estel.* Aumente mi pena el llanto,  
pues èl aumenta el dolor:  
la vida costais , honor,  
no sè yo si valeis tanto:  
un nuevo aliento me llama,  
para dár con mayor gloria,  
dilatando mi memoria,  
eterno assumpto á mi fama:  
irème á los pies del Rey,  
à ver si puedo ofendida  
romper , pidiendo su vida,  
los limites á la ley;  
mas si el Rey ayrado , y fuerte  
rompiere los de la fé,  
con mis manos me darè  
en su presencia la muerte.

*Cond.* De tu valor satisfecho,  
solo puedo en trance tal  
dár la sangre , y el puñal,  
pero tú la vida , y pecho:  
y estos extremos no son  
contra el valor que en ti veo,  
que la justicia deseo,  
pero no la execucion. *Vás.*

*Estel.* Afligido pensamiento,  
que en tan confusos enojos,  
haciendo lenguas los ojos,  
decís vuestro sentimiento:  
què es lo que busco? qué intento  
quando del Rey ofendida,  
me quita el llanto la vida?  
Cielos , cómo puede ser,  
que aya en el Mundo muger,  
que llore el verse querida?  
Casarme mi padre intento,  
para resistir mejor  
al Rey , y porque el honor,  
con mayores fuerzas , sienta  
menos el peso à la afrenta;  
pero no ha considerado,  
que en tan infelice estado  
son sus deseos perdidos,  
porque muchos ofendidos  
son menos , que un agraviado.  
A Ludovico quisiera,  
sin saber cómo , avisar  
que me pretendèn casar,  
porque èl el primero fuera  
que à mi padre me pidiera;  
que si tanto amor ha sido  
verdadero , y no fingido,  
las finezas que èl hacia,  
quando amante me ofendia,  
podrà obligarme marido.

*Sale Ludovico.*

*Lud.* Hasta su quarto he llegado,  
segun las señas que veo,  
guiado de mi deseo,  
y de la noche ayudado:  
oy mi amor se ha levantado  
à la mayor esperanza:  
mas siento en mi una mudanza,  
que quisiera aver venido,  
si amor me huviera traído,

no la confianza:  
 casion que en mi se emplea.  
 ne acobarda, y anima,  
 enso que no se estima,  
 que ya no se desea:  
 valor es bien se vea.  
 la es esta. *Estel.* Ay de mi!  
 Cielos, quien esta aqui?  
 do te alborotes.  
 Quien eres?  
 do me conoces?  
 Que quieres?  
 eres Ludovico? *Lud.* Si.  
 sin duda, que te ofrece  
 rado el pensamiento,  
 to que imaginado.  
 ce que te veo:  
 s como te atreviste  
 trar aqui, rompiendo  
 uertas à mi quarto,  
 a noche el silencio:  
 scucha, Estela, escucha,  
 as à lo que vengo,  
 ras que te obligo,  
 enfas que te ofendo:  
 ermano me ha traído,  
 aqueste atrevimiento,  
 la confianza:  
 a su amistad le debo:  
 zo que viniera  
 cir, que primero  
 le pidas su vida.  
 ey, avrado, y fiero  
 à su cuello un lazo,  
 puñal à su pecho.  
 jamás al Rey hables,  
 el morirá contento,  
 ue su vida compres  
 tu honor; y con esto,  
 late, satisfecha.

de que me voy huyendo,  
 porque el amor no venza.  
 la lealtad, y el respeto.  
*Estel.* Escucha, Ludovico.  
*Lud.* Perdona, que no puedo,  
 que no vengo à escucharte,  
 à hablarte solo vengo:  
 sabe amor si me pesa.  
 de la ocasion que pierdo;  
 mas donde honor es mas,  
 el amor es menos. *Vase.*  
*Estel.* Ludovico, no hagas  
 de la ocasion desprecio,  
 que nunca à quien la dexa  
 volvió el vuelto cabello:  
 Muger es la ocasion,  
 y así nos parecemos,  
 rogadas, despreciamos,  
 despreciadas, queremos.  
 En estas confusiones,  
 no sé lo que sospecho,  
 que à lo que amor no pudo,  
 me obliga el sentimiento.  
 Qué villanas que somos,  
 pues para hacer extremos,  
 no alcanzaron finezas.  
 lo que pudo un desprecio!  
 Mas temeroso Enrico  
 de mi valor, ha puesto  
 duda en la confianza,  
 y en la constancia miedo.  
 Iré à los pies del Rey,  
 por que vea que tengo  
 valor para intentar  
 el mas heroyco hecho,  
 que la fama publique,  
 que solemnize el tiempo;  
 que respete el olvido,  
 que siempre juzgue el suelo;  
 que la tierra sustente,

que.



que alumbre ardiente el Cielo,  
que comuniqué el Mar,  
y que suspenda el viento. *Vase.*

*Sale la Infanta , y Teobaldo.*

*Inf.* Aquesto has de hacer por mí.

*Teob.* Verás como al Rey suplico,  
que le dé la vida à Enrico,  
pues ha de vivir por tí:  
que si el perdonar ha sido  
debida , y piadosa ley,  
y solo à pedirlo al Rey  
de aquesta suerte he venido:  
en confusiones tan fieras  
como mi amor advirtió,  
quisiera pedirla yo,  
y que tú no la pidieras.

*Inf.* Debole à Enrico la vida.

*Teob.* Pues bien es que satisfagas,  
si lo que debes le pagas.

*Inf.* Ha de ser e ncardecida  
con el Rey la peticion.

*Teob.* Y tú misma la verás,  
puesto que presente estás.

*Inf.* El llega à buena ocasion.

*Teob.* No sé que llevo á sentir,  
que si mi temor repara,  
quisiera que el Rey negara  
lo que le llevo à pedir.  
Vuestra Magestad , señor,  
me dé por ventura tanta  
à besar los pies.

*Sale el Rey.*

*Rey.* Levanta:

cómo te sientes? *Teob.* Mejor  
que pensé , he convalidado;  
y por solo aver llegado  
à tus pies , se ha adelantado  
la salud. *Rey.* Qué ha sucedido?  
alzate del suelo , y di  
qué quieres.

*Teob.* Hasta tener  
lo que pido , me has de ver  
rendido à tus pies así.  
Una colera , señor,  
nunca previene razones,  
ni son tuyas las acciones,  
y mas tocando al honor:  
quando está mas disculpado,  
si de sentimiento lleno,  
vive à la razon ageno,  
y à la prevencion negado:  
y pues te suplica yà  
quien mas agraviado es,  
señor , que la vida des  
oy à Enrico.

*Rey.* Bien está.

*Inf.* Yo , señor , agradecida  
en tan tragicos enojos,  
con lagrimas de mis ojos  
vengo à pedirte una vida.  
Testigo fuiste , señor,  
quando con valientes modos,  
desamparandome todos,  
me dió vida su valor:  
justo será que le dé,  
teniendo por mí el perdon;  
la suya en satisfaccion  
oy à Enrico. *Rey.* Yà lo sé.

*Teob.* Licencia el honor te dió,  
si no es que de tí te olvidas,  
para que su vida pidas,  
para que la llores no.

*Sale Ludovico.*

*Lud.* Una Dama , à quien el man  
cubre el rostro , y cuya voz  
con suspiros divididos  
rompe el viento con temor,  
à solas te quiere hablar.

*Rey.* Dexadme solo.

*Infant.* Ay , amor!

que me debes me pagas,  
orosa confusion. *Vase.*

Si yà creiste los zelos,  
què dudas el rigor?  
Yà en la sala entra la dama.  
*todos , y sale Estela con manto.*  
Ombra , que de luz vistiò  
el quarto, aunque eclypsado  
divino resplandor,  
¿quién eres? que el alma alegre,  
pitando el corazon,  
se viene à la boca,  
se previene à la voz:  
¿quieres? à què veniste?  
viendo por nube el Sol,  
tristeza me entristece,  
dà dolor su dolor;  
¿què los rayos escondes?  
¿quién eres?

*Descubrese.*

Yo soy.  
¿sólamente pudieras  
usar tal admiracion  
alma , que como tuya,  
verte , te conociò;  
como la imagen eres  
quien se rinde el amor,  
la fé , detras del velo,  
no Deidad te adorò.  
Estela , mas , que el ruego,  
¿lo vencerte el rigor?  
amenaza mas , que el llanto?  
¿que el alma , la pàssion?  
¿lo luto para un vivo?  
¿es que yo el muerto soy,  
de tus ojos , Estela,  
el milagro mayor.  
la vida de tu hermano  
eres, que es justa razon,  
se la dè humilde quien  
*Fin.*

sobervia se la quitò.  
En tu mano està su vida,  
elcoge , pues tengo yo  
la justicia en la una mano,  
y en la otra mano el perdon.  
No soy Rey de Inglaterra,  
tu Rey , y tu amante soy,  
y he de vencer con rigores  
lo que con regalos no.  
Còmo podràs defenderte?  
solos estamos los dos,  
hasta aqui el rigor fue cuerdo,  
pero yà es necio el rigor.

*Estel.* Eduardo generoso,  
Tercero de Inglaterra,  
de las tres brillantes Rosas  
luz , norte , amparo, y defensas  
tù, que en alas de la fama  
siempre celebrado buelas,  
ocupando en tus memorias  
voz , aplauso , trompa, y lengua.  
Yo soy Estela infelice,  
y de Salveric Condesa,  
por heredar de mi Casa  
nombre, honor, lustre, y nobleza.  
En Salveric retirada  
vivi , donde la aspereza  
en la soledad me dieron  
prados, montes, valles , selvas.  
Visteme en el campo un dia,  
pluguiera à Dios , no me vieras,  
ò que alli fuera à tus ojos  
aspid , bruto , tygre, ó fiera.  
Negàrame el Sol la luz,  
y sepultandome en ella,  
fuera el claro dia noche  
parda , obscura , triste , y negra.  
Desde aquel punto empezaste  
à hacer amorosas muestras,  
resistiendo con honor

gusto , amor , poder , y fuerza.  
 Què peña en el viento sorda,  
 què roca en el Mar opuesta  
 à soplos , y olas , que libres  
 baten , gimen , braman , suenan,  
 como yo à suspiros tuyos,  
 como yo à lagrimas tiernas  
 he sido , al agua , y al viento.  
 risco , monte , roca , y peña?  
 Què esperanzas tienes mias,  
 para que así te prometas  
 menos rigor? pues porque  
 veas , oygas , notes , sepas  
 que la vida de mi hermano  
 no es bastante à que yo pierda  
 un atomio de honor , siendo  
 pánico , horror , miedo , y tragedia,  
 con este azero que miras,  
 me darè muerte yo mesma,  
 si acalo la afrenta mia:  
 buscas , quieres , ves , ò intentas.  
 Si tienes oy en tus manos  
 la justicia , y la clemencia,  
 y buscas para su agravio  
 muerte , horror , miedo , y afrenta,  
 yo tambien tengo en las mias,  
 con resolucion mas cierta,

viviendo , y muriendo honrada,  
 vida , honor , lauro , y defen-  
 sa.  
 Yo por la vida de Enrico  
 vine , ò à bolver sin ella,  
 puesto que ha sido la mia  
 culpa , causa , miedo , y pena.  
 Para que el alma infelice,  
 en su misma sangre embuelta,  
 pida justicia , bañando  
 fuego , viento , mar , y tierra.  
 Y commoviendo à piedad,  
 siendo sola su inocencia,  
 y en cada gota , mezclando  
 voz , gemido , llanto , y pena;  
 porque en poblado los hombres,  
 porque en el monte las fieras,  
 porque en el ayre las aves,  
 Cielo , Sol , Luna , y Estrellas,  
 aves , peces , brutos , plantas,  
 Astros , Signos , y Planetas,  
 digan , vean , y publiquen,  
 oygan , miren , noten , sepan,  
 que ay honor contra el poder,  
 que ay industria contra fuerza,  
 y que ay en mugeres nobles  
 vida , honor , lauro , y defen-  
 sa.

*Saca un puñal.*

*Rey.* Esconde , Estela , el riguroso azero,  
 no te vean con el , que hacer espero  
 inmortal esta hazaña:  
 quien està aqui?

*Estel.* Severidad estraña!

*Salen Ludovico , la Infanta , y Teobaldo.*

*Tod.* Què mandas? *Rey.* Ludovico,  
 llamame al Conde , y tù , Teobaldo , à Enrico.

*Inf.* Estela con el Rey ? y à sus enojos  
 claros se ven en los ayrados ojos.

*Rey.* Que una muger ha sido  
 tan notable , que el poder aya vencido!  
 callen Porcia , y Lucrecia , que ofendidas

despreciaron las vidas,  
pero no de esta suerte  
por honor se atrevieron à la muerte:  
yo solamente he sido  
quien vencedor se coronò vencido.

*Salen Ludovico , y el Conde por una puerta , y por  
otra Teobaldo , Enrico , y Tosco.*

*Enr.* Vos , Teobaldo , venis por mi?

*Teob.* Quisiera

ser quien la vida , y libertad os diera.

*Ludov.* Llama el Rey.

*Cond.* Què ay de nuevo , Ludovico?

*Lud.* Aqui està el Conde ya.

*Teob.* Y aqui està Enrico.

*Enric.* Si à escuchar mi sentencia me has traydo,  
aviendote de ver , piadosa ha sido,  
pues la piedad declara,  
que nadie muere , en viendo al Rey la cara.

*Tosc.* Yo tambien quiero vella,  
por no morir , por cierto que es muy bella.

*Sientanse el Rey , y la Infanta.*

*Lud.* Su Magestad se sienta,

y à su lado la Infanta. *Enr.* Pues què intenta,  
el Rey , que ayrado admira,  
y con severo aspecto à todos mira?

*Rey.* Cavalleros , mis dandos , y vassallos,  
leales , nobles , y amigos,

à vuestro bien aveis de ser testigos,

pues por satisfaceros

tantas hazañas , que en el Mundo han sido

termino al tiempo , limite al olvido,

oy quiero lisonjearos

con una Reyna , que pretendo daros:

Estela es quien merece

partir conmigo la Imperial Corona,

que luciente en mis sienas resplandece,

porque veais en tan felice estado

vencido mi poder , su honor laureado:

No repliqueis , sentaos en esta silla,

pues solo merecisteis ocupalla,

siendo del Mundo espanto , y maravilla.

*Estel.* No merezco estos pies.

*Rey.* Y quando fuera  
del Mundo Emperador , lo mismo hiciera.

*Cond.* Pues à mi Reyna quiero  
besar la mano , siendo yo el primero  
que la dè la obediencia.

*Teob.* Y todos esperamos tu licencia,  
para deciros yá con voz altiva:

Viva Eduardo con Estela. *Tod.* Viva.

*Rey.* Pues no llegais , Enrico?

*Enric.* No he llegado,  
que ninguno à su Rey mira culpao;  
pero si culpa en mi inocencia abonas,  
yo llegarè contento,  
pues con darme licencia me perdonas.

*Rey.* En dias de mis bodas  
quiero que sean alegrías todas;  
dè Florida la mano  
à Teobaldo,

*Teob.* Yo soy , señor , quien gano:

*Inf.* Pues no es bien que te aslombre  
mano de quien llorò por otro hombre?

*Teob.* Yo la culpa he tenido.

*Inf.* Yo licencia te pido  
para darla , señor , à quien me ha dado  
causa de que por èl aya llorado.

*Rey.* Yo la doy , y contento  
de que así queda satisfecho Enrico.

*Enric.* Que me dexes besar tus pies suplico,  
porque à tus plantas puesto,  
poder , Amor , y honor dèn fin con esto.

F I N.

LOA

# LOA

## PARA LA COMEDIA

### LOS TRES MAYORES

### PRODIGIOS.

Fiesta que se representò à sus Magestades , en el Real Sitio de la Casa del Campo.

*DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.*

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

*Pales , Ninfa.*

*Flora , Ninfa.*

*La Noche.*

*Jason.*

*Teseo.*

*Hercules,*

*Ha de aver tres teatros divididos uno de otro ; en el de mano derecha saldrà la Ninfa Pales ; en el de mano izquierda la Ninfa Flora , dexando desocupado el de enmedio.*

*Pal.* **N**oche hermosa , q̃ con solo  
un Lucero resplandeces  
mas que el dia con el Sol:

*Flor.* Noche apacible , y alegre,  
luciente honor del Ocaso,  
noble injuria del Oriente,

*Pal.* A cuyos soplos suaves,

*Flor.* A cuyos suspiros leves,

*Pal.* Rejuvenecen los montes:

*Flor.* Los valles rejuvenecen:

*Pal.* Tù que eres Alva nocturna;

*Flor.* Tù que obscura Aurora eres,

*Pal.* Pues alumbras con las sombras:

*Flor.* Pues sin el Sol amaneces:

*Pal.* Tù , à quien aquesta Alqueria,

*Flor.* Tù , à quien este campo fertil,

*Pal.* Oy toca solemnizar,

*Flor.* Oy celebrar pertenece,

*Pal.* Escucha mis dulces voces,

*Flor.* A mis acentos atiende,

*Pal.*

*Pales.* Por amorosos,

*Flor.* Por tiernos,

*Pales.* Por amantes.

*Flor.* Por corteses.

*En el teatro de enmedio por lo alto sale  
la Noche.*

*Noch.* Què quieres, hermosa *Pales*?

hermosa *Flora*, què quieres?

que à las voces de las dos  
salgo, dexando mi alvergue,

donde de quantas Deidades

estos jardines contienen,

asistida estaba, dando

à la Luna de mi frente

bellas guirnaldas de flores,

porque en mi mas resplandecen,

que los Luceros, y Estrellas,

las rosas, y los claveles.

*Pales.* Yo que te llamè primero,

es bien que primero llegue

à informarte de un enojo,

que à darte voces se atreve:

*Pales* soy, Deidad à cuyo

rustico estudio concede

*Jupiter* el patrocinio,

amparo, y favor silvestre

de todas las Alquerias,

Quintas, casas de placeres,

y apartadas poblaciones;

que de la Campaña fertil

son adorno; quanto es

Retiro, à mi me compete,

que bucolica *Talia*

canta en mi rusticamente.

Viendo que es Casa de Campo,

aunque es Palacio eminente

esta fabrica, y que à mi

sus festejos pertenecen:

viendo oy en su hermosa esfera,

para tantos Soles breve,

à pesar de su estacion,

la Magestad de mis Reyes,

corrida vengo à buscar,

por ver quan poco te debe

esta dicha, que no has hecho

prevenciones excelentes,

con que su vista saludes,

con que su Deidad festejes,

con que tu ventura aplaudas,

y su venida celebres.

*Flor.* Yo que soy *Flora*, à quien me

el hermoso imperio alegre

de estanques, y de jardines,

patria de flores, y fuentes:

Yo, cuya cultura el Cielo

mismo embidiò tantas veces,

quantas mis varios dibuxos

siempre en laberintos verda,

excedieron los azules

suyos, siendo al oponerse,

el jardin un verde Cielo,

y el Cielo un jardin celeste

Con el mismo intento vine

à reñirte dignamente

el poco cuidado, pues

fiesta ninguna previenes

en tu espacio, que divierta

à quien mis jardines viene

à enriquecer de matices,

y colores diferentes.

Cómo tú, *Noche*, en tu lecho

perezosamente duermes,

sin que de aqueste cuidado

el empeño te despierte?

Pues siendo la mas festiva

à las mas remotas gentes,

para la mayor accion

la menos festiva eres.

*Noch.* Bella *Pales*, bella *Flora*,

hermosuras à quien debe



loriga edad del año  
 az de sus doce meses;  
 así de mí desconfies,  
 así tú de mí te quexes,  
 no ha sido mi delcuido  
 grande como parece:  
 aunque humilde fiesta sea,  
 humilde por quien pretenden  
 erla, sino por quien  
 poco ingenio la emprende)  
 tengo prevenida,  
 divierta, aunque no alegre,  
 noche: ó, quieran los Cielos  
 á salir con ella aciertel  
 revenida ay fiesta? *Noch.* Si  
 ¿què fiesta es?  
 La que siempre,  
 Comedia.  
 Hala escrito  
 in Ingenio excelente?

*Noch.* No, sino pobre, y humilde.  
*Flor.* Poco importará, si tiene  
 algun teatro, que haga.  
 evidencia lo aparente.  
*Noch.* Tampoco tiene apariencias.  
*Pales.* Pues buena fiesta previenes.  
*Flor.* Sin ingenio, y sin adorno?  
 — Fiera mejor no hacerse?  
*Noch.* No tan presto, antes  
 à las dos os desconsuele.  
*Pal.* Refierenos de què trata.  
*Flor.* Repitenos què contiene.  
*Noch.* Escuchad, que el argumento  
 os quiero poner presente  
 de toda la fiesta, à ver  
 lo que la fiesta os parece,  
 que esto hizo la antigüedad  
 en sus fiestas muchas veces:  
 escuchad, pues, su argumento  
 antes que se represente.

*Salen en el teatro de en medio Jason, y Teseo, dete-  
 niendo à Hercules.*

*Herc.* Dexadme dár la muerte.

*Jason.* Repara:: *Teseo.* Considera:: *Jason.* Mira:: *Teseo.* Advierte::

*Herc.* Dexad que mi despecho,  
 en ira, en rabia, y en furor deshecho,  
 con los dientes, las manos, y los brazos,  
 el corazon facandome à pedazos,  
 oy la vida me quite,  
 ó que al Mar delde aqui me precipite,  
 porque à tanta estatura  
 solo el Mar es bastante sepultura.

*Teseo.* Hercules, valeroso,  
 tú, que siempre sobervio, y animoso,  
 con heroicas victorias  
 tu fama has ilustrado de memorias,  
 hablas tan impaciente,  
 rendido à ningun tragico accidente?

*Jason.* Tú que tantas fatigas padeciste,  
 con que eternos aplausos conseguiste,

cuyo nombre jamás será escondido  
de las borradas señas del olvido,  
oy te muestras sin seso,  
rendido à ningun tragico suceso?

*Tes.* La muerte quieres darte?  
no debes , no , sin duda , de acordarte,  
que en leyes de valor , y bizarría,  
la desesperacion -- -- valiente,  
pueda ser mayor, mas grande, y la mas fuerte,  
es esperar , mas no buscar la muerte.

*Jason.* Si tú á tu misma rabia te condenas,  
aquello es permitirles à las penas  
que salgan con su intento;  
y aquel varon magnanimo , que atento  
vive à hacer sus trofeos inmortales,  
ha de vivir à costa de sus males.

*Herc.* Es engaño , que un hombre  
no puede mayor fama , mayor nombre  
adquirir , que mostrando desta suerte,  
que se puso de parte de su muerte,  
para que ella à matarle se atreviera,  
que à mí sin mí mi muerte me temiera.

*Jas.* La grande causa dudo  
que à esse despecho avassallarte pudo.

*Teseo.* Que ay ocasion no creo,  
para tanto furor.

*Herc.* Ay gran Teseo,  
ay gran Jason, cuyos valientes brios  
bien acredita el ser amigos míos:  
ay amigos leales,  
oy se ha llenado el numero à mis males:  
si la causa supierades que tengo,  
la desesperacion à que prevengo  
mi valor , y mi vida,  
de los dos no estorvada , persuadida  
fuera. *Jas.* Yà que has llamado  
amigos à los dos , de tu cuidado  
haz à los dos testigos.

*Herc.* Es tal, que aun embarazan los amigos  
mas pues los tres en tantas ocasiones

tres almas , vidas tres , tres corazones  
en solo uno fundimos,  
y con uno no mas los tres vivimos:  
atentos escuchad mis sentimientos,  
mas no los escuchéis , ni esteis atentos.

Yà sabeis que soy aquel  
racional monstruo valiente,  
que ha coronado à su fama  
de plumas , y de laureles;  
tan hecho siempre à vencer,  
y à matar tan hecho siempre,  
que apenas supe mi vida,  
quando supieron su muerte:  
diganlo à voces las fieras,  
la fama , el tiempo lo cuente,  
la memoria lo repita,  
pues en el primer alvergue  
de mi cuna à dos sedientas,  
dos tyranas , dos alevos  
vivoras , que de mi sangre  
se alimentaban crueles,  
echè las manos , sintiendo  
que en el corazon me muerden;  
y sin instinto , y con rabia  
las apretè de tal suerte,  
que reventaron ; què mucho  
que allí mis manos venciessen,  
si eran diez aspides , y ellas  
dos vivoras solamente?  
Crecí prodigio, ereci  
affombro à la humana gente;  
tan destinado à fatigas,  
à desayres , y à desdenes  
de la fortuna , que toda  
su saña junta parecè  
que contra mi amotinada,  
ò se conjura , ò se mueve;  
pero en vano , pues no hubo  
fiera que me redimiesse,  
ni por lo veloz su piel,

*Tom. VI,*

ni su testa por lo fuerte,  
aquella para vestirme  
à al-arbirrio de sus pieles,  
y esta para que de adorno  
à mis umbrales sirviessè;  
que como Rey de estos montes,  
en sus frisos , y linteles  
tengo guarda de animales  
para quando salga , y èntre.  
El Rey de todos lo diga,  
digalo el Signo rugiente  
de Julio , à cuyo bramido  
todo el Flegra se estremece:  
pues tal vez que para mi  
vino erizando la frente,  
escarapelando el cuello  
la melena que dèl pende,  
rugando el ceño , y sacando  
de las vaynas donde tiene  
sus corbos alfanges , yo  
con las manos solamente  
hice la presa en su boca,  
donde no pudo saberse  
de sus dientes , ò mis dedos,  
ò quales los dedos fue ssen,  
ò quales los diemes , pues  
competidos igualmente,  
yo le mordì con las manos,  
y èl me tocò con los dientes,  
sin saber uno de otro  
quien es quiè toca , ò quiè muerde,  
hasta que desencaxados  
los dos dentados arneses,  
abriò de una vez la boca,  
haciendole que se diessè

*R.*

con

con esta parte en el lomo  
y con estotra en el vientre.

El Espin lo diga , pues  
aunque de sus flechas juegue;  
no le bastò para mi.  
el ser aljaba viviente.

Aqueloo en formas varias,  
de hombre , de toro , y de sierpe,  
cuyo trofeo es la copia,  
que Flora abundante vierte.

Gerion con tres semblantes  
de tres rostros diferentes,  
siendo trofeo à mis plantas,  
quando de mis manos:: *Ja. Tente,*

que para saber tus hechos,  
no importa que los acuerdes;  
mas si para desahogarte  
quiere el dolor que los cuentes,

no repitas los menores,  
quando los mayores puedes:  
di que al Trifauce feroz:

Cerbero , que à cargo tiene  
el Infierno , siendo guarda  
de tobo el Cocito , prendes.

Di , que sus gargantas tres,,  
à solo un yugo obedientes,  
domeñaron las cervices  
hasta aquel punto rebeldes;  
cuya saliva , escupida

con las bascas de la muerte,  
fueron tofigo en las yervas,  
que èl escupe , y ellas beben.

Di , que à las fieras Harpias  
de Fineo , aves crueles,  
que con rostro humano, y plumas,  
monstruos de entrambas especies,  
desterraste. Que à la Hydra,  
cuerpo de gargantas siete,  
venciste , atajando que una  
otras tantas acreciente.

*Di:: Tes.* Para qué le embaraza  
que èl lo diga , si tù emprendes  
para atajar sus discursos,  
alargar los tuyos? Cessen  
unos , y otros , con decir,  
porque sus fatigas lleguen  
à su numero , que Atlante,  
monte Africano , eminente  
columna , en que todo el Cielo  
descansa , llegando à verse  
con el peso fatigado  
de esta fabrica celeste,  
le pidiò socorro ; y èl,  
poniendo el ombro , y la frente  
al yà desquiciado rumbo,  
que trastornandose debil,  
hizo titubear sus Polos,  
hizo rechinar sus exes,  
le assegurò dando el espacio  
para que Atlante le aliente,  
en tanto que èl sostenia  
todà esta ~~hiz~~ *hiz*, todò esse  
pavimento , que en la estancia  
de once globos transparentes,  
son estrados de las Diosas,  
y de los Dioses doseles;  
que no es justo , no , que tù  
oy sus victorias renueves;  
quando de sus sentimientos  
estamos los dos pendientes.

*Herc.* Pues yo , que tantas fatigas  
venci , que tan excelentes  
aplausos ganè , à una pena  
postrado estoy , y obediente,  
porque quiere una hermosura  
que à su dolor me sujete,  
que à su violencia me rinda;  
pero què remedio tiene  
rendirme ni sujetarme,  
si una hermosura lo quiere?

No

No yà pienfes , ay Jason,  
ay Teleo , no yà pienfes,  
porque una hermosura dixe,  
que oy mi desdicha procede  
de aquel linage , de aquel  
genero , de aquella especie  
de amor , que otra vez me viò  
à su precepto obediente,  
enamorado de Hyole,  
hilando con sus mugeres:  
otra especie , otro linage,  
otro genero padece  
de amor mi vida , y aun dixe  
mal de amor , porque no puede  
ser amor el que es agravio,  
ser lisonja la que es muerte.  
Deyanira : al pronunciarla,  
ò se yela , ò enmudece  
el labio , falta la voz,  
duda el alma , el pecho teme,  
y la lengua titubea,  
tartamuda , ò balbuciente,  
porque es mas decir su agravio  
un hombre , que padecerle.  
Deyanira , Ninfa bella  
de las cristalinas fuentes,  
Nayade de estos peñascos,  
Ninfa de aquestos vergeles,  
Driade de aquestos montes,  
à quien la nobleza , y plebe  
de las flores , y cristales  
saludaron tantas veces  
por Venus de sus amores;  
por Flora de sus claveles;  
por Diana de sus selvas,  
y de sus frutos por Ceres.  
Deyanira , cuyos ojos,  
si amanece , ò no amanece,  
à todas horas del dia  
eran dueños del Oriente,

Deyanira , à cuyo pie  
se reduxo en carcel breve  
toda la esfera del fuego  
solo à un atomo de nieve.  
Deyanira esposa mia,  
à quien como al alma quiere  
el alma , porque es mi esposa,  
y mi dama juntamente;  
de mi lecho , de mis brazos,  
de mis ojos::: ò rebiente  
el pecho antes que lo diga,  
aunque yà no me parece  
que avré menester decirlo,  
pues ello mismo se entiende  
con nombrarla , y con llorarla,  
pues tierna , y rabiosamente  
no se llora una hermosura,  
sino el dia que se pierde.  
No imagineis que murió,  
que esse mal , con ser tan fuerte,  
fuera consuelo , mirad  
los dos , pues sois tan prudentes,  
qual será mi pena , quando  
fuera consuelo su muerte.  
Un monstruo de estos , à quien,  
porque los cavallos prenden,  
medio hombres , medio cavallos,  
engañado el mundo cree;  
un Centauro , cuyo nombre  
Neso ha sido , de mi alvergue  
la ha robado (ay infelice!)  
ved los dos quan dignamente  
quieren los hados que yo  
me mate , y me desesperé;  
pues como amante , y marido  
lloro esta afrenta dos veces;  
y mas no aviendo esperanza,  
que mis desdichas remedie,  
que aun la venganza es en vano;  
porque estos Centauros tienen

por patria el Mar, y la Tierra;  
y si con ella transciende  
los montes, es imposible  
seguirle: si pasar quiere  
à esta parte del mundo  
por estos mares, no pueda  
mi furia alcanzarle; ved,  
ved si es desdicha bien fuerte,  
pues ay mortal que me agravié,  
y no ay Dioses que me venguen.

*Tes.* Hercules no desconfies  
de la venganza, pues eres  
Africano honor de Tebas,  
y horror del Orbe; si temes  
que las malezas incultas  
humano pie no penetre,  
yo me atrevo à entrar por ellas,  
sin que el cansancio me fuerce:  
à dexasle de seguir,  
aunque corra velozmente,  
pues sin ser Centauro, yo  
tengo un cavallo, obediente  
à las leyes de la rienda,  
y de la escuela à las leyes:  
Equite, el primero que  
domò su cerviz rebelde,  
me le ha presentado: en él  
quanto està al Mar continente  
registrarè. *Jas.* Pues si tú  
el Orbe à correr te atreves  
por la Tierra, yo me atrevo  
sobre estas espumas leves  
del Mar à seguirle, que Argos,  
docto Arrifice excelente,  
ha añadido à sus espumas  
un monstruo, que velozmente  
corre por ellas à quantos  
climas el ayre le lleve.  
Agila sin plumas es,  
Delfin sin escamas este

prodigio, pues que nadando,  
y bolando juntamente,  
à un mismo tiempo es Monarca  
de las aves, y los peces.

*Herc.* Pues si tres los ofendidos  
somos, y tres partes tiene  
el Mundo, en este cavallo  
tú corre el Asia; y tu en este  
Hipogrifo de las ondas  
passa à Europa, que mi suerte  
dice, por ciertas noticias,  
que yo en Africa me queda.  
Ni ignorado seno el Mar,  
ni seno ignorado dexe  
la Tierra, que no registren  
nuestros animos valientes.

*Tes.* Esta palabra te doy,  
como me des solamente  
de plazo un año.

*Jason.* Yo el mismo  
pido, y desde aqui prometo  
mi valor dentro de un año  
bolver à este sitio à verte;  
y desto, Hercules, te doy  
mano, y palabra mil veces.

*Teseo.* Yo tambien.

*Herc.* Yo las acepto.

*Jas.* Felice aquel que traxere  
mejor suceso à tus ojos.

*Tes.* Pues mas mi valor no espere.

*Jas.* No espere mas mi osadía.

*Tes.* Equite ingenioso, enfrena  
tu disciplina este rayo.

*Jas.* Argos invencible, quiebre  
al Mar la espuma este asombro

*Tes.* Pensando que corre, buelca  
domado el Zéfiro.

*Jason.* El vidrio  
salobre este monstruo leve,  
ò con la quilla le rize.

Con el buco le encrespe.

*Los dos.* Jupiter quedé contigo.

*Herc.* Jupiter con bien os lleve.

*Vante Teseo, Jason, y Hercules.*

*Nech.* Esta division que han hecho

estos tres Heroes valientes

de las tres partes del Mundo,

adonde à los tres suceden

tres maravillas, en tres

teatros, por tres diferentes

Autores, son la Comedia,

que aquesta noche ha de verse.

Un corto ingenio la ha escrito,

si bien por disculpa tiene

sus milmos errores, pues

con lo que yerra o dedece,

y pues à la novedad

algun aplauso se debe,

pedidle las dos, pues fois

à quien festejar compete

en Retiros, y Jardines

tanto generoso buelped. *Vase.*

*Pal.* Quarto Planeta de España.

*Flor.* De Francia divina Fenix.

*Pal.* Cuya luz no acaba nunca.

*Flor.* Cuya edad anima siempre.

*Pales.* Bello Balthazar:::

*Flor.* Hermosa.

Ana Antonia:::

*Pales.* En cuyo oriente:::

*Flor.* En cuya infancia:::

*Pales.* Las dichas

asistán.

*Flor.* Los hados reynen.

*Pales.* Este festejo os presenta  
quien mas serviros pretende.

*Flor.* No avrè menester decir  
quien es, pues que yà se entiende  
que es la Nise, laureada  
de virtudes excelentes.

*Pales.* Por ella el perdon merezca,  
pues por si no lo merece.

*Flor.* Para que el Prologo acabe  
donde la Comedia empieza.

FIN DE LA LOA.



# LA GRAN COMEDIA. LOS TRES MAYORES PRODIGIOS.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

JORNADA PRIMERA.

*Representòla Thomàs Fernandez en el Teatro que estab  
à mano derecha.*

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.<sup>o</sup>

*Medea.*

*Libia.*

*Absinto.*

*El Rey.*

*Astrea.*

*Jason.*

*Sabañon.*

*Musicos.*

*Sirene.*

*Friso.*

*Un Salvage.*

*Criados.*

*Canta la Musica dentro, y sale como es-  
cuchando Medea, y con ella Astrea,  
Sirene, y Libia.*

*Music.* **A**L Templo altivo de  
Marte,  
en la grande Isla de Colcos,  
oy consagra un peregrino  
el Vellochino de oro.

*Med.* No es posible que mi furia  
sufra las voces que oygo:  
miente la musica aleva,  
miente el plectro, miente el tono

que agena Deidad celebra  
en este monte, que solo  
es Templo de mi Deidad,  
y de mi belleza adorno.

*Astr.* Como es consagrado à Marte  
este ameno bosque umbroso,  
vendrán à su Templo. *Med.* Es  
es lo que mas siento, y lloro,  
que adonde mi culto tengo,  
se acuerden de hacerle à otro;  
diciendo las dulces voces  
de esos repetidos coros:

*Ella*

*lla, y Ma.* Al Tēplo altivo de Marte,  
 en la grande Isla de Colcos, &c.  
*venan Chirimias, y sale todo el acom-*  
*ñamiento, y detrás el Rey de Colcos,*  
*Absinto Principe, y Friso galán, y*  
*delante del traen en una fuente*  
*el vellon de oro.*

*ey.* Este es Templo de Marte,  
 joven invicto, y famoso,  
 donde el Cielo te ha traído  
 à revalidar el voto.

*Is.* Entra en él, llega à su Altar,  
 que pues yo à mi cargo tomo  
 oy apadrinarle, aiento  
 à tu gran valor heroyco,  
 à todo he de acompañarte.

*Fris.* Y yo agradecido à todo  
 estarè mientras que viva.

*Med.* Detente, ignorante, ò loco  
 peregrino, que primero  
 que llegue tu intento à logro,  
 y el de mi padre, y mi hermano,  
 que apadrinan mis enojos,  
 quiero que sepas que ofendes,  
 aun quando mas religioso  
 mayor Deidad, que veneras;  
 pues quando humilde, y devoto  
 à Marte esse Vellocino  
 sacrificas por despojo  
 del Mar; me ofendes à mi  
 con el sacrificio proprio.

*A la soledad inculta,*  
*que yo para mi me temo,*  
*haciendola ruda escuela*  
*de tantos estudios doctos,*  
*ollado (muero de rabia)*  
*te atreves (rabio de enojo)*  
*à sacrificar à Marte,*  
*haciendome à mi este cprobio?*

*Absin.* No basta, injusta Medea,

que negando à tu deco ro  
 los Reales blasones, vivas  
 este inculto, este fragoso  
 monte con tus Damas, donde  
 son de tus estudios locos  
 libros essas once esferas,  
 enquadernados à globos;  
 fino que tambien pretendas  
 con pensamiento ambicioso,  
 que te deban sacrificios,  
 como à Marte, y como Apolo?

*Fris.* No la ofendas, yo sabré  
 responderla de otro modo:  
 Hermosísima Medea,  
 aunque advertido conozco  
 que el sacrificio te debo,  
 en fé de lo qual me postro  
 à tus pies, es imposible  
 dexar de hacer venturoso  
 este rendimiento à Marte,  
 que le ofreci; escucha como:  
 Huesped de aquestas montañas,  
 estrangero de estos golfos,  
 lleguè à tus plantas; verás  
 si con disculpa te enojo.  
 Aramas, Rey del Oriente,  
 de Neifile hermosa esposo,  
 tuvo dos hijos en ella;  
 à mi, que Friso me nombro,  
 y à Eles, una hermana mia,  
 en cuyos divinos ojos  
 se mirò con lo entendido  
 calificado lo hermoso.  
 Muerta mi madre Neifile,  
 su segundo matrimonio  
 celebrò; de quien tercero  
 un hechizo fue amoroso  
 Nerida; pues al instante,  
 ò como ambiciosa; ò como  
 cruel; ò como madrastra,

que

que en esto lo digo todo;  
 á los dos aborreció  
 con tal rencor ; con tal odio,  
 que estaban de nuestra sangre  
 hidropicos sus enojos.  
 No repito los desdenes  
 que executò rigurosos,  
 pues oy bastará de tantos  
 como previno , uno solo  
 para credito , este fue,  
 que aviendo dado el Agosto,  
 en vez de espigas arillas,  
 en vez de micles abrojos,  
 sobornò á los Sacerdotes  
 de Ceres (caso espantoso,  
 que aun no està de una ambicion  
 lo divino sin soborno!)  
 haciendoles que dixessen,  
 que del asedio penoso,  
 ofendido todo el Cielo,  
 eramos causa nosotros;  
 que como nos desterrasen  
 de nuestra patria , en el proprio  
 instante remitirian  
 los Dioses el justo enojo,  
 porque los pecados nuestros  
 eran la afliccion de todos.  
 Creyòlo el Reyno , y el Rey  
 tambien lo creyò: Ah què poco  
 han menester contra un triste  
 las desdichas en su abono  
 para ser creídas , pues  
 los sucesos lastimosos  
 yá parece que se nacen  
 abonados ellos propios!  
 excurando en los dos  
 el decreto mentiroso  
 de los Dioses , nos llevaron  
 al mas inculto , y remoto  
 monte que del Mar sitiado,

era un despoblado escollo.  
 Aqui , pues , ministros suyos  
 á mi , y á mi herinama solos  
 nos dexaron , compañeros  
 de las fieras , y los troncos  
 yá de aquellas acosados,  
 y no amparados de estorros,  
 aun la tierra nos faltò,  
 pues huyendo temerosos,  
 dimos con el Mar , adonde  
 era el riesgo mas notorio.  
 Quexamonos á los Dioses,  
 que nos oyeron piadosos,  
 (que implicara en aquel caso  
 el ser Dioses , y estar sordos)  
 y respondiendo suaves  
 á los ecos lastimosos,  
 á los míseros acentos,  
 una nube, que el Fabonio  
 traxo, pendiente de un Iris  
 amarillo, verde, y roxo,  
 desplegó las rubias hojas,  
 de cuyos senos Apolo  
 llovió luzes rayo á rayo,  
 nevò rosas copo á copo:  
 en ella venia Neifile  
 nuestra madre , que del solio  
 de las Diosas descendió  
 á darnos este socorro.  
 Hijos, dixo, perseguidos  
 en vano, quando yo tomo  
 vuestro amparo por mi cuenta:  
 Jupiter , Dios poderoso,  
 para que á vivir passéis  
 donde vivais mas dichosos,  
 aqueste bruto os embia,  
 en cuyos seguros hombros  
 podais fiaros al Mar,  
 cómo no bolvais los ojos  
 á esta Tierra eternamente,

pues en este instante proprio  
 el Mar, que es vuestro sagrado,  
 será vuestro mausoleo:  
 y cerrandose otra vez  
 la nube; haciendo en mil tornos  
 escarceos à suspiros,  
 y caracoles à soplos,  
 se desvaneciò, dexando  
 à orillas del Mar furioso  
 un Ariete, cuya lana  
 de oro era: humanos ojos  
 quando vieron que se diessè  
 en trage de esquilmo el oro  
 brillante? pues parecia  
 que en casa de tan hermoso  
 Signo siempre estaba el Sol,  
 sin acordarse de essotros,  
 que en la faja son del Cielo  
 imaginados adornos.  
 En este cavallo yo,  
 por gobernarle, me pongo,  
 y con Eles à las ancas,  
 al salado Mar me arrojo.  
 Los cristales presumian,  
 mirando en tan nuevo monstruo  
 una hermosura robada,  
 que Jupiter generoso  
 se hizo carnero por Eles,  
 como por Europa toro.  
 Desta suerte, pues, tocando  
 yà del Mar los senos hondos,  
 yà de las blancas espumas  
 los nevados promontorios,  
 los dos vagabamos, quando  
 Eles, con liviano antojo,  
 bolviò à ver quanto distaba  
 la tierra yà de nosotros;  
 y desvanecida, al agua  
 cayò, cuyo inmenso golfo,  
 Ponto llamado hasta alli,

yà con Eles, de uno, y otro,  
 para los siglos futuros  
 tomò el nombre de Eleponto.  
 Huerfano segunda vez,  
 yo que mis peligros noto,  
 à Marte ofrecì el vellon,  
 si frustrando tanto estorvo,  
 amparo me diessè; y luego,  
 vencido el Mar proceloso,  
 y puesto yugo à las ondas,  
 puerto en tus Estados tomo,  
 donde el grande Rey tu padre,  
 y tu hermano generoso  
 me han albergado, y por quien  
 tan grandes aplausos logro:  
 mira si al Templo de Marte,  
 revalidando mi voto,  
 puedo dexar de ofrecer  
 el Vello cino de oro.

*Rey.* Y no dudes que sea accepto  
 à su Deidad tan precioso  
 don, aunque Medea mi hija  
 muestre de escucharte enojo;  
 y así, entra en el Tēplo, y buelva  
 el dulce acento fonoro.

*Repite la musica, y vanse los hombres.*

*Med.* Qué esto escuche! que esto vea!  
 por la boca, y por los ojos,  
 aspid soy, ponzoña vierto,  
 Ethna soy, llamas arrojo.

*Ast.* Poca ocasion has tenido  
 para el despecho que noto.

*Sir.* Qué importa q̄ à Marte ofrezca  
 esse sagrado despojo?

*Med.* Si soy, bellissima Astrea,  
 si soy, Sirene divina,  
 yo la singular Medea,  
 y en la esfera cristalina  
 no ay Deydad que mayor sea,  
 por qué ha de llegar aqui

tan errado peregrino,  
que no me conlagre à mí  
el dorado Vellochino,  
y à Marte tremendo sí?  
No le supiera ayudar  
yo , mejor que él , en la guerra?  
No le supiera librar  
de las tormentas del Mar,  
y los riesgos de la tierra?

*Lib.* Si fue voto que ofreció,  
quando no te conoció?

*Med.* Que nunca el voto cumpliera,  
pues Marte no le ofendiera,  
quando le amparara yo.

*Astr.* No desprecies con rigor  
la Deidad de Marte fuerte,  
que castigará tu error.

*Sir.* Que en Marte ofendes, advierte,  
à Marte , Venus , y Amor.

*Med.* Ni Marte con su poder,  
ni con su hermosura pura  
Venus , ni Amor con su sèr,  
han de humillar , ni vencer  
mi sèr, poder , y hermosura:  
Què hará Marte?

*Astrea.* Vèr postrada  
tu fuerza.

*Med.* Y Venus? *Sir.* Hacer  
tu hermosura desdichada.

*Med.* Y Amor?

*Lib.* Que llegues à vèr  
tu altivez enamorada.

*Med.* Pues muèstre Marte el furor,  
Venus , y Amor el rigor,  
que no ayas miedo què tuerza  
mi altivèz , beldad , y fuerza,  
por Marte , Venus , ni Amor.

*Dentro suena ruido de tiros , y armas.*  
Pero què extraño ruido  
es este? *Astr.* Que te han oído

las tres Deidades , parece,  
y que cada una se ofrece  
yà al castigo merecido.

*Med.* Contra mí no tiene , no,  
fuerza todo el Cielo , yo  
su fabrica singular:  
sola puedo trastornar.

*Sir.* Dentro del Templo se oyó  
el ruido.

*Sale Absinto alborotado.*

*Astr.* Absinto , què ha sido  
este alboroto? què ha avido  
dentro de este altivo Templo?

*Absint.* Un prodigio sin exemplo  
hasta agora ha sucedido.

A vèr el fiero sumbiente  
del Dios de las lides fuerte  
llegò apenas mi incorstante  
huésped, quando al mismo instante  
todo el Templo se convierte  
en un confuso rumor  
de armas, de asombro, y horror  
salva que hacia la tierra  
à la Deidad de la guerra:  
y al espantoso temblor  
de una negra sombra impura,  
entre sangriento arroyo  
manifesto su estatura:  
Marte , bien como entre  
niebla se descubre el Sol.

El dòn (dixo al peregrino)  
acepto con gusto tanto,  
que guardarle determino,  
porque de mi Templo Santo  
nunca falte el Vellochino.  
La piel hermosa tomò  
en su mano soberana,  
y sobre un roble la echò:  
quien jamás al roble viò  
hoja de dorada luar.

ra guarda de tal  
o, porque no intente  
rle ningun mortal,  
en guarda una serpiente,  
s toros de metal,  
piendo viva llama,  
la vista horrible, y hosca;  
quiera de aquestos brama,  
uella al arbol se enrosca,  
la corteza de escama.  
gran salvage arrogante,  
erde yedra cubierto,  
tres puso delante,  
ue con su vista espante,  
irriendo este desierto:  
anera, que no ignoro  
guardando este tesoro,  
todos ha de lidiar  
ie intentare ganar  
ellocino de oro.  
lirad si Marte remio

*Estando cantando, suena un clarin.*

*Med.* Elperad, que otro acento mas errado  
segunda vez el viento ha suspendido.

*Rey.* Què novedad te puede aver turbado,  
si de un clarin no mas el eco ha sido?

*Med.* Aver esse clarin dentro sonado  
del Mar, donde clarin jamàs se ha oido  
torcidos caracoles si, que apenas  
los inspiran Tritones, y Sirenas.

*Abs.* Eco, Ninfa bocal que el ayre yerra,  
al Mar se avrà llevado algun acento.

*Med.* En los montes no mas eco se encierra,  
que eco no puede aver donde no ay viento:  
en lo hueco de un monte, ù de una sierra,  
dando albergue su misero lamento;  
fuera de que es error querer veloces  
los ecos escuchar, y no las voces.

*Fris.* Yà son mas los aslombros prevenidos  
dentro del Mar, los mayores enojos,

mi furia, pues que tratò  
de guardar, y defender  
de mi invencible poder  
essa piel que le ofreciò  
el naufrago peregrino?

*Buelven à salir todos.*

*Fris.* Pues asì Marte-divino,  
à mis fortunas atento,  
aceptò el ofrecimiento  
del dorado Vellochino,  
fiestas à su nombre hagamos.

*Abs.* Alabanzas le digamos.

*Med.* Què otros q son mis extremos!

*Uno.* Cantemos todos.

*Todos.* Cantemos.

*Med.* Sintamos, alma, sintamos.

*Canta la Musica.*

*Musica.* Al Templo altivo de Marte,  
en la grande Isla de Colcos,  
oy consagra un peregrino  
el Vellochino de oro.

*Los tres mayores prodigios:*

pues que la admiracion de los oídos  
à admiracion se passa de los ojos:  
no veis estos , y aquellos confundidos  
con los nuevos fragmentos , y despojos,  
que el Mar nos trae à vèr nuestro Orizonte?  
no veis andar sobre la espuma un monte?

*Astr.* No es monte aquel , porque si monte fuera  
se fuera à pique , y pues noticia tuve  
de que tal vez la nube mas ligera  
al Mar sedienta baxa , y llena sube:  
calandose oy al Mar de essa manera,  
hidropica sin duda alguna nube,  
del Zefiro traída , que la mueve,  
para llover el Mar , el Mar se bebe.

*Absint.* No es nube aquella , no , que es desatino;  
pues ni el viento , ni el Sol nos la deshacen;  
pajaro sì , y aun pajaro marino  
de los que para asombro del Mar nacen:  
el acento que oímos , y à imagino  
que es el canto que aquellas aves hacen:  
y si acaso por tal no le señalas,  
mirale sacudir las blancas alas.

*Sir.* No es pajaro , que un pajaro no sabe  
mas que bolar , y este nadando viene:  
luego es pez , pues camina tan suave  
sobre la espuma , que por patria tiene:  
no se alexa del monte tanto una ave,  
el pez sì , luego pez se nos previene,  
pues con tranquilidad , con paz tan suma,  
como en su patria està sobre la espuma.

*Med.* Todos han dicho bien , montaña ha sido;  
pues con arboles tantos ha vagueado;  
nube , pues con el viento se ha movido  
hidropica à beberse el Mar salado;  
pajaro , pues las alas ha batido;  
pez , pues sobre las ondas ha nadado:  
y montaña , nube , ave , y pez engaña;  
pues no es pez , ave , nube , ni montaña.

*Rey.* Sin vèr què es , acercando se nos viene.

*Ast.* Què defensa à tan fiero monstruo haremos?



*Fris.* Las alas recogidas aora tiene.

*Sir.* Mas le admiramos , quanto mas le vemos.

*Abfi.* Y nuestra admiracion que nos detiene,  
hace que aqui sus furias esperemos:  
huyamos , que el que el Mar tan veloz yerra;  
còmo andará en llegando à tomar tierra?

*Rey.* Aguarda que en las ondas se ha quedado.

*Frij.* Y de su vientre à tierra vá escupiendo  
de hombres aora un elquadron armado.

*Abfin.* Sin duda , que ofendido Marte horrendo;  
contra ti aqueste exercito ha embiado.

*Med.* Què importa , si soy yo quien os defiende;  
no temais , que yo sola le harè guerra:  
todos armas tomad.

*Sacan ellas arcos, y ellos las espadas, y sale Fason, y gente.*

*Fason dent.* A tierra. *Todos.* A tierra. *Salen.*

*Med.* Hombres , hijos de la espuma,  
que essa maritima bestia  
forbiò , sin duda , en el Mar,  
para escupir en la Tierra;  
si à vengar venis acato  
aquella passada ofensa  
que à Amor, à Venus, y à Marte  
ocasionò mi sobervia,  
no espereis mas , que yo sola  
con este arco , y estas flechas,  
primero , que del ingenio,  
me he de valer de la fuerza.

*Fas.* Hermosa muger , perdona  
sino he dicho Deidad bella,  
que tu temor de Deidad  
ha desmentido las señas:  
suspende el fuego à los ojos;  
afloxa al arco la cuerda,  
y à tu imitacion embayne  
el azero su violencia,  
que de paz vengo à tu patria;  
no vengo , no , como pienas,  
à vengar de ningun Dios  
el deservicio, ò la queja,

Si te admiras de que salga  
oy de una selva à otra selva,  
y que sobre las espumas  
à estrangeros climas venga.  
No es de los Dioses milagro,  
ni lo dudes , ni lo creas,  
prodigio si de los hombres,  
pues te dà esta diferencia,  
quanto es estar , ò no estar  
en la gran naturaleza.  
Essa Aguila de lino,  
esse Delfin de madera,  
esse peñasco de troncos;  
essa montaña de velas,  
esse portatil pensil  
de fiamulas , y vanderas,  
essa poblacion de xarcias;  
y Republica de cuerdas  
maritima casa es,  
en sus entrañas alverga  
varios huespedes, que errando;  
con sus familias enteras,  
estraños climas visita,  
Zonas de tutte diversas,

remotos mares transciende,  
 y ignotos senos penetra,  
 sus pisadas en las ondas  
 sin dexar alguna huella,  
 dexando el camino abierto  
 por donde seguros vengan  
 los que quisieren seguirle;  
 que de sus borraças sendas,  
 quanto pisò por espumas,  
 dexa escrito en las Esferas.  
 En ellas corre fiado  
 el que en cetreria tan nueva  
 lleva los pies en las ondas,  
 y la vista en las Estrellas.  
 La discrecion de los vintos  
 es quien la trae, y la lleva,  
 al arbitrio del Piloto  
 que la rige, y la gobierna,  
 que como dorado bruto,  
 sujeto à ley, y obediencia,  
 con el freno del timon  
 le para à raya sin rienda:  
 si yà no es que desbocado,  
 o tal vez se desespera  
 chocando, ò tal vez deshecho,  
 es tumba, la quilla buelta.  
 El Artifice excelente  
 de aquesta nautica ciencia  
 Argos se llama, y Argos  
 la nave tambien, en ella  
 oy al Asia vengo, en busca  
 de un traydor, que hurtada lleva  
 al mayor amigo mio  
 la mas estimada prenda,  
 que aunque no tuvo otra nave,  
 pues solo en el Mundo ay esta,  
 puedo llegar hasta aqui,  
 fiado en sus disformes fuerzas.  
 La mano, y palabra he dado  
 de vagar de esta manera

hasta hallarle, haciendo alto  
 que se den con estraneza  
 passo Africa, Europa, y Asia  
 Esta es mi venida, y esta  
 la causa que me ha traído  
 á tus pies; y porque sepa  
 què clima vivo, y à quien,  
 por muger, ò Deidad, deba  
 tener en esta ocasion  
 rendimiento, y obediencia;  
 dime tu nombre, y el nombre  
 desta Isla: y pues en ella  
 he de buscar generoso  
 al dueño de aquesta ofensa,  
 para vivir en tu patria  
 de paz, te pido licencia.

*Med.* Primero Argonauta, à cuyo  
 valor, à cuya experiencia  
 el Orbe deberá ser  
 yà comun toda la Tierra,  
 quando frequentando el Mar,  
 de tales fabricas sean  
 poblaciones sus campañas,  
 hasta este punto desfierras.  
 Tú, que à la codicia abriste  
 la mas anchurosa puerta,  
 pues yà no estará segura  
 de la ambicion, y sobervia  
 del hombre ninguna parte  
 del Mundo, que hallada essa  
 portatil puente, que al Mar  
 los crespos cristales quiebra  
 no avrá tan oculto seno,  
 no avrá mina tan secreta,  
 que el deseo no examine,  
 y que la atencion no inquiere.  
 Tú, pues, que con tanto riesgo  
 oy el mayor monstruo enfrenas  
 y levantando en su espuma  
 montañas de nieve, y perlas,  
 tocas

as de aquestos umbrales,  
 lagrado, bien se dexa  
 ocer de quan remotas  
 vinciass vienes à esta,  
 s que no me has conocidos;  
 s remitiendo esta quexa,  
 dirè quien soy, si ya  
 te lo han dicho las señas.  
 e monte à que has llegado,  
 una Region entera:  
 Asia, à quien hace sombra  
 Caucazo la grandeza,  
 nase Colcos; Acetes,  
 cuya augusta presencia  
 a alistes, es quien  
 le publica: gobierna,  
 augusto tanto, porque  
 ella absoluto reyna,  
 no por ser padre mio,  
 es mas imperio, y grandeza,  
 possectos Imperios  
 Sol, pues à mi obediencia:  
 quanto el Sol abraza,  
 uanto la Luna yela;  
 que yo soy: en oyendo  
 nombre, veràs si es cierta  
 vanidad, aunque  
 el decirlo es imprudencia,  
 s que ya te lo avrà dicho  
 ima, que veloz buela,  
 para hablar de mi,  
 a de plumas, y lenguas.  
 el palmo soy del mundo,  
 el horror de las fieras,  
 ndalo de los hombres,  
 e las Deidades bellas  
 mbro; porque yo soy  
 abia, y docta Medea;  
 vo Magico estudio,  
 caracteres, y letras.

en la campaña las flores,  
 y en el Cielo las Estrellas.  
 De la Astrologia pasando  
 á la Magica, el Aura mesma  
 pautado libro es; que ocultos  
 secretos me manifiesta:  
 La Nigromancia examino  
 en cadaveres que encierra  
 el centro, quando à mi voz  
 los esqueletos delpierran.  
 La Piromancia, que en fuego  
 executò su violencia,  
 me escribe en papeles de humo  
 varias cifras con centellas.  
 A mis Magicos conjuros  
 todos los Infiernos tremblan;  
 y sus espiritus tristes,  
 sus lobregas sombras negras,  
 sus profundos calabozos,  
 oprimidos de la fuerza  
 del encanto, à mis preguntas  
 dan equivocas respuestas.  
 A cuyo estudio entregada,  
 à cuyo desvelo atenta,  
 es mi patria aqueste monte,  
 y mi Palacio esta selva;  
 en el tengo mis Imperios,  
 y mi Magestad en ella,  
 donde son vassallos mios  
 eslos troncos, y estas peñas.  
 En aquesta soledad  
 vivo siempre mas contenta,  
 que hallarme oy acompañada  
 de tantas gentes diversas,  
 hà sido acato, porque  
 este joven, que à esta tierra  
 vino, con no menos palmo  
 que tu, pues le traxo à ella  
 tambien por el Mar mejor  
 nave, pues la luya era.

un ascua de oro, que nunca  
del agua apagò la fuerza.  
Oy le sacrificò à Marte  
en este Templo, que ostenta  
tanta variedad la piel,  
en cuyas rubias guedexas  
se diò el Sol, hilado en copos,  
rayo à rayo, y hebra à hebra.  
A cuya causa, de gentes  
està esta campaña llena:  
y porque yo me quexaba  
de que sacrificio hiciera  
à otra ninguna Deidad,  
quien me tuvo en su presencia,  
pensé, que Marte ofendido  
embiaba à hacerme guerra,  
y esta es la causa porque  
nos pusimos en defenfa.

*Jas.* Felize yo, que he llegado  
donde tu hermosura vea,  
y donde esté humilde siempre,  
señor, à las plantas vuestras.

*Rey.* Levanta, Jafon, del suelo,  
y à mis nobles brazos llega,  
que de tan heroyco huésped  
ya son merecida deuda.  
No solo en mi patria quiero  
que te hospedes, y detengas,  
pero contra tu enemigo,  
si acaso en ella le encuentras,  
armas, y favor te ofrezco.

*Abf.* En hora felice vengas,  
donde mi valor te sirva  
en todo quanto se ofrezca.

*Fris.* Yo, porque en fin, las fortunas  
las amistades conciertan,  
y peregrinos del Mar,  
son parecidas las nuestras,  
mi vida ofrezco à tus plantas.

*Jas.* Mis brazos son la respuesta,

que à tales ofrecimientos  
debo. *Rey.* Venid donde vea  
mi Corte, que nobles Heroes  
quiere el Cielo que merezca.

*Med.* Esto no, que pues estàn  
oy mis Palacios tan cerca,  
quiero à honor de aquesta dicha  
señor, si me das licencia,  
que los que fueron horror  
à los peregrinos, sean  
oy albergue, haciendo en ellos  
saraos, combites, y fiestas,  
*Rey.* Gracias al Cielo, que un dia  
tratable, Medea, te muestras.  
*Fris.* No vi mas rara beldad  
en mi vida. *Jas.* Poco hicieran  
sin belleza encantos, pues  
el mayor es la belleza.

*Vanse los hombres.*

*Astr.* Albricias puedo pedirte  
de vér desmentir las señas,  
que en la venganza de Marte  
Venus, y Amor juzgan ciertas:

*Med.* Pues no me pidas albricias,  
porque voy pensando, Astrea,  
que Venus, Marte, y Amor  
de otra manera se vengán;  
pues ya Marte en mis sentidos  
ha introducido otra guerra,  
Amor le ha prestado el fuego  
para sus maquinas, quieran  
los Dioses, que no haga Venus  
desdichada mi belleza. *Vanse.*

*Sacan à Sabañon mareado dos Soldados.*

*Uno.* Sacadle à tierra, quizá  
con el ayre de la tierra  
bolverà en si. *Otro.* Desde el dia  
primero, la hora primera  
que entrò en el Mar, desta suerte  
està, sin que hable, ni sienta:

*Uno.*

¡ui le echad , que no avemos  
 arnos desta manera  
 l , dexando de ir  
 asòn. Otro. Aqui le dexa,  
 nos perdamos todos,  
 ue uno no se pierda.  
 s dos , y buelve Sabatòn en sí.  
 algame Jupiter tanto,  
 è notable tormenta  
 vamos corriendo ! el Cielo  
 se anda dando bueltas:  
 demonio me metiò,  
 viso , y sin prudencia,  
 acerme animal de agua,  
 lo yo pexe de tierra?  
 aya-cavalgadura,  
 no puéde apearle de ella  
 ombre : desta vez me hundo;  
 ¿ qué digo ? ni desta,  
 ¿ estotra acierto en nada,  
 que caygo, y no en la cuenta.  
 de estoy , valgame el Cielol  
 uesto mar , ò selva?  
 uesto suelo , ò nave?  
 uesto espuma , ò yerva?  
 ¿ , ò navego ? que yo,  
 o si tomado huviera  
 co en humo , así estoy  
 acho de la cabeza:  
 un tanto quanto yà  
 ado , si es que las señas  
 e sitio advierto , estoy  
 ierra , sin duda á ella  
 compañeros me echaron  
 muerto : qué tierra es esta,  
 id , Dios Baco , pues fois  
 obogado ? pero sea  
 ue fuere : no será  
 ingrata como era  
 lar para mí : aqui ve  
 om.VI.

yà dos fabricas inmensas:  
 ázia esta me irè , supuesto  
 que hallar piedad será fuerza  
 en sus vecinos.

*Sale un Salvage vestido de yedra con su maza.*

*Salv.* O tú,  
 que à estos umbrales llegas  
 ofiadamente. *Sab.* No llevo  
 yo , sino usada. *Salv.* Si intentas  
 del Vellochino de oro  
 llevar la rubia madexa  
 por trofèco , y esto es  
 à lo que vienes , qué esperas?  
*Sab.* Qué rubia madexa de oro,  
 Dioses míos , será esta?  
 mas si dice que à qué espero,  
 si acaso vengo por ella;  
 y es , en fin , de oro , yo quiero  
 llevarla : aquella es mi empressa,  
 la rubia madexa de oro  
 tengo de llevar. *Salv.* Pues llega,  
 que yà la escamada sierpe,  
 que en guarda fuya esta puesta,  
 se desenrosca del tronco,  
 vibra el cuello, el pecho inhíesta,  
 y las dos alas sacude.

*Sab.* Y diga usted , no pudiera  
 bolverme por donde vine,  
 sin que tocara , ni viera  
 la rubia madexa de oro?  
 que tiene alianza hecha  
 mi casa con toda sierpe,  
 y no puedo entrar con ellas  
 en batalla. *Salv.* Entrarás , pues  
 si la sierpe te respeta,  
 con los toros de metal,  
 que el fuego , y el humo echan  
 à Cocitos por la boca.

*Sab.* Menos puedo esta pendencia

Te

em-

emprender, si echan Coritos,  
que son gente de mi tierra,  
y amigos. *Salv.* Yà tú dixiste  
que à esto venias, y es fuerza  
hacer batalla. *Sab.* Y si yo  
no tengo batallas hechas?

*Salv.* Bien se vè que eres cobarde.

*Sab.* Concedo la consequencia.

*Salv.* Huye de aqui.

*Sab.* Vè bufted,

pues esta es la vez primera

que me han dicho a mi que huya.

*Salv.* Qué cobardía tan necia! *Vas.*

*Sab.* Qué discreta cobardía!

porque quièn ay que se meta

entre sierpes, ni entre toros,

si quando ay circo de fieras,

desde dentro de mi casa

aun tengo miedo à las fiestas?

Si deste alcazar me salen

salvages luego à la puerta,

què es lo que saldrà deffortro?

con todo, he de entrar en ella.

*Sale Astrca.*

*Ast.* Quièn sois, soldado? *Sab.* Serè

quien vos quisiereis que sea:

aun de aquestos salvagitos *A p.*

tomàra media docena.

*Astr.* Sois criado de Jasòn?

*Sab.* Gracias à Dios q hallo nuevas

yà de Jasòn: si señora.

*Astr.* Pues estéis en hora buena.

*Sab.* A linda tierra he llegado.

*Astr.* En què veis que es linda tierra?

*Sab.* En que ha hablado una muger

quatro palabras enteras

sin pedir algo, que allà

en la mia no se enseña

à hablar yà, sino à pedir:

qualquiera que à decir llega,

belo a vueffarced las manos,

para aloja es la respuesta:

si, còmo esta vueffarced?

dicen, para la Comedia:

buenos dias, para guantes:

pues què ay e para una merienda

que aun el ser cortès un hombre

yà le ha de costar su hacienda.

*Astr.* Buen humor teneis.

*Sab.* No es poco,

que aun aqueffo no nos dexen

las Damas alià, sin que

en malo nos le conviertan.

*Astr.* Còmo os llamais?

*Sab.* Sabañòn,

porque còmo à costa agena

la mitad del año. *Astr.* Pues

por esta apacible fèlva

Jasòn fue à caza, buscadle;

y decidle, que Medèa:::

*Sab.* Mequè? *Astr.* Medèa.

*Sab.* Effo es malo:

luego es aqueffa la fèlva

de una grande encantadora,

que allà la fama nos cuenta?

*Astr.* La misma. *Sab.* Yà son mejor

los salvages, que las hambres

y esverdad, señora, que es

*Astr.* Qué?

*Sab.* Grandissima hechizera?

*Ast.* Si. *Sab.* No me elpunto, que al

tambien ay algunas viejas,

que hacen sus habilidades.

*Astr.* Y dirèisle, al fin, que venga

à su jardin esta tarde,

que ha de aver una Academia,

con que quiere divertirle.

*Sab.* Yo no sè bien esta tierra,

y no sè donde he de hallarle.

*Astr.* No importa que no la sepas,

qui



que yo harè que por el ayre  
vayas. *Sab.* Quien la tierra yerra,  
mejor el ayre errarè.

*Astr.* La nube sabe la fenda.

*ab.* Yo no me sè tener bien  
en nubes. *Astr.* No te detengas,  
que importa que vayas presto.

*ab.* Yo irè, como me concedas  
que me vaya por mi pie,  
y no por nubes ajenas. *Vase.*

*Sale Medea.*

*Med.* Dime, Astrèa, has avisado  
à los huéspedes yà? *Astr.* Sì,  
admirada al vèr en ti  
tan apacible cuidado:  
tu festejo, ni tu agrado,  
aviendo hasta aora sido  
risko del Mar combatido,  
roble azotado del viento,  
donde uno, y otro Elemento  
solamente hicieron ruido?

*Med.* Ay, Astrèa, que no sè  
què letargo, què furor,  
què ansia, què pena, què ardor  
este que me affige fue,  
si letargo, còmo hablè?  
si furor, còmo sin ira?  
si ansia, còmo se admira?  
si pena, còmo apacible?  
si ardor, còmo arde insufrible,  
y la llama no se mira?

*Astr.* La llama de tus enojos,  
que yà la he visto, sospecho.

*Med.* Dime, dònde està?

*Astr.* En el pecho.

*Med.* En què la vès?

*Astr.* En los ojos.

*Med.* Lagrimas son los despojos  
de mis ojos, pues si llevo  
à vèr que en llanto me anego;

còmo tu discurso fragua  
vèr el fuego por el agua,  
quando el agua dice fuego?

*Astr.* Quando se enciende, señora,  
verde un tronco, prende tarde,  
y por un extremo arde,  
y por otro suda, y llora:  
rebelde tu pecho aora  
à los primeros enojos  
de amor dà agua por despojos  
del fuego; y así sospecho,  
que està ardiendo por el pecho.  
pues que suda por los ojos.

*Med.* B'en te quisièra ocultar,  
que mi pecho el tronco fue,  
que arde, y llora: mas por què  
la voz te lo ha de negar,  
si te lo ha de confèssar  
el silencio? yo rendì  
mi altivèz desde que vi  
à esse joven Estrangero,  
que venciendo el monstruo fiero  
del Mar, tomò tierra aqui.

*Astr.* Dos los huéspedes han sido,  
q' à esta tierra el Mar ha echado,  
dos los que esse Imperio helado  
han sujetado, y vencido:  
qual es el que ha merecido  
essa dicha, esse blasen?

*Med.* Si dos los huéspedes son,  
presto el què quiero sabrás,  
el que favorezca mas  
esta tarde mi aficion.

*Salen por una parte Jason, y los hom-  
bres, y por otra Friso, y las Damas.*

*Fris.* Una dama me avisò,

*Jas.* Un ctiado dixo aora,

*Fris.* Que mandabades, señora,  
que vinièsse à veros yo.

*Jas.* Que vinièsse, me mandò,



à veros , que mi sentido  
queda al miraros perdido.

*Fris.* Luego de vuestros agrados  
yà son dos los llamados.

*Jas.* Y ninguno el escogido.

*Med.* Yo à los dos mandè llamaros,  
porque en esta verde esfera,  
donde siempre es Primavera,  
yo que os ofrecí hospedaros,  
quiero à los dos festejaros,  
haciendo entre su verdor  
una Academia de amor  
con mis damas , porque intento  
dàr algo al entendimiento,  
no todo ha de ser valor.

*Fris.* Aunque no tengo lugar  
en este exercicio yo,  
por aprender algo , no  
quiero al empeño faltar.

*Med.* Todos os podéis sentar,  
*Sientanse todos , damas , y galanes , y*  
*queda Medea en medio sola.*

que en una pregunta quiero  
empezar tan lisoujero

*Fris.* Quién à ella supiera  
responder ! *Jas.* Quién ahora fuera  
en tus ciencias el primero !

*Med.* Friso ?

*Fris.* Mal en este día  
empezas , si yo he de ser  
el que te ha de responder.

*Med.* Tomad esta vanda mia.

*Dale una vanda.*

*Fris.* El Iris que desafia  
à colores todo el Mayo,  
y el Sol , padezcan del mayo,  
al ver que aqueste árbol  
compite al Iris , y al Sol,  
rosa à rosa , y rayo à rayo.

*Astr.* Sin duda , que à Friso ha sido

à quien favorece. *Jas.* Cielos ,

antes que aya amor , ay celos  
*Med.* Vos , Jason :

*Jas.* Estoy perdido.

*Med.* Dadme esta vanda , que os pida

*Jas.* A ser la Ecliptica bella,  
patria del Sol , pues en ella  
siempre està , à estos pies rendida  
de vos se viera excedida ; *Dale*  
luz à luz , y estrella à estrella.

*Med.* A Friso una vanda he dado,  
y de Jason recibido

otra , si hubiera querido  
manifestar yo un cuidado,  
dentro del alma guardado,  
qual de los dos ahora fuera  
( responde ) el que estuviera  
favorecido de mi ?

*Fris.* Pues tiene duda que aquí  
yo el favorecido fuera ?

*Jas.* Duda tiene , porque yo  
soy solo el favorecido.

*Astr.* Quien la vanda ha recibido  
es quien el favor goza.

*Sir.* No es tal , sino el que lo da.

*Sab.* Si yo en esto puedo hallar  
las damas de mi Lugar ,

para dar al que apetece ,  
estafar al que aborrece ,

mejor es tomar , que darme.

*Fris.* Este candel aborrece  
à quien mi ventura fio ,  
aora està en el pecho mío ,  
aviendo estado en su mano ,  
luego que es favor el darme.

*Jas.* Si , mas favor sin provecho ,  
pues para el mío , sospecho ,  
que el lugar desocupó ,  
si el que en mi mano se vio ,  
se mira ahora en su pecho.

*Fris.* El dár es ilustre accion,  
 accion baxa el recibir,  
 y pues quiso prevenir  
 darme à mi en esta ocasion,  
 y tomar de ti, en razon  
 fundo, que su gran belleza  
 me honra à mi, pues con grâdeza  
 quiso que obligue à su lustre,  
 yo à hacer una accion ilustre,  
 y tù á hacer una baxeza.

*Jas.* Si es baxeza el recibir,  
 y es ilustre accion el dár,  
 en esso puedo fundar,  
 que me quiso preferir;  
 pues al llegar yo à advertir  
 que he dado, y tú has recibido,  
 verme à mi ayroso ha querido,  
 y à ti no: luego yà en esto  
 al que dexa mas bien puesto,  
 dexa mas favorecido.

*Fris.* Recibir del superior,  
 no es desayre, antes arguyo,  
 que yà, como esclavo suyo,  
 me viste de su color.

*Jas.* Esto me està à mí mejor,  
 que si te viste este dia  
 como à suyo, en tal porfia  
 vencì, pues si esta librèa  
 à ti te hace de Medèa,  
 à Medèa la hace mia.

*Fris.* Esso no puede ser. *Jas.* No?

*Fris.* No, que yo no consintiera  
 que de otro ninguno fuera  
 dueño de quien fuera yo.

*Levantanse.*

*Jas.* Ninguno lo contintió,  
 y infinitos lo han llorado,  
 sin que lo ayan estorvado.

*Fris.* Quando àquello à ser llegara,  
 yo sé que yo lo estorvára.

*Jas.* No siendo yo interessado.

*Med.* Còmo hablais los dos asì?  
 duelos del ingenio, no  
 el acero los lidiò.

*Fris.* Pluguiera al Cielo que sí.

*Jas.* Mejor me estuviera à mí.

*Fris.* Esso dudo.

*Jas.* Esso tre ignoro.

*Med.* Asì ofendeis mi dec oro?  
 arguir, y disputar,  
 no es reñir, ni conquistar  
 el Vellochino de oro.

*Jas.* Pues porque veas que yo  
 mejor, que argumento, lidiò,  
 yà que esto no es conquistar  
 el dorado Vellochino,  
 lo serà ir por èl, y verle  
 oy à tus plantas rendido,  
 quitandòsele animoso  
 de su roble à Marte mismo;  
 que aunque no es esta aventura  
 la empresa que solicito,  
 lugar se harà para todo  
 despues mi valor invicto:  
 perdone Hercules aora.

*Fris.* Yo à esta empresa no te sigo;  
 porque yo se la di à Marte,  
 y nunca lo que doy quito;  
 pero si tù le conquistas,  
 en publico desafío  
 te le quitarè yo à ti. *Vase.*

*Med.* No lo que yo he dicho, he dicho  
 por empeñaros à tanto,  
 que no mas que acaso ha sido.

*Jas.* Los acasos de las damas  
 son acasos muy precisos.  
 Sabañòn, pues que tù sabes,  
 segun cuentas, el camino  
 del Templo, llevame allà,  
 que tù solo has de ir conmigo.

*Sab.* Señor, yà se me ha olvidado.

*Med.* Mira, Jasòn::: *Jas.* Nada miro.

*Med.* Que te atreves:::

*Jas.* Poco importa.

*Med.* A mucho. *Jas.* Mas es mi brio.

*Med.* Advierte:::

*Jas.* Què he de advertir?

*Med.* Que en tu vida arriesgas:::

*Jas.* Dilo.

*Med.* La mia.

*Jas.* Con esto me obligas

à mas, por lo que te estimo. *Vase.*

*Med.* Ay de mi! què es lo q̄ escucho?

ay de mi! què es lo que miro?

mas qué discurre, ay, Astrea?

ay, Sirene, què imagino?

aviendo sido Jasòn

(yà poco importa el decirlo)

tyrano de mis potencias,

y dueño de mi alvedrio:

darèle ayuda, darèle

favor: para quando han sido

mis estudios? para quando

mis portentos, y prodigios?

Dadme, Dioses infernales,

palabras, yervas, y hechizos,

que essas fieras adormezcan,

que venzan esos vestiglos.

No se me opongan los Cielos

oy á los intentos mios,

porque harè que nunca el Sol

dore sus campos de vidrio,

sino que padezca el dia

el ultimo paraísimo. *Vase.*

*Sale Jasòn con escudo, y espada,  
y Sabañòn.*

*Sab.* Tù no debes de saber

à lo que te has atrevido.

*Jas.* Puede ser mas, que à postrar  
terribles monstruos esquivos,

que le guardan?

*Sab.* Y esto es poco?

ay, señor, este es el sitio.

*Jas.* Barbara guarda del monte,  
que corres este distrito?

*Sale el Salv. ge.*

*Salv.* Què me quieres?

*Jas.* Que desates

esos distormes, y altivos  
monstruos, que con esta espada  
y este escudo he de rendirlos.

*Salv.* Entra, pues, què esperas? entra  
dentro de esse breve circo,  
donde yà los toros braman.

*Jas.* Sabañòn, entra conmigo.

*Sab.* Soy yà muy grande, señor,  
yo para andarme à novillos;  
y bien sin lacayo ir puedes,  
pues rejonos no he traído.

*Jas.* No importa, solo entrarè  
mi valor vaya conmigo. *Vase.*

*Sab.* Ay, que yà se vâ acercando!  
ay Cielos, que le han sentido  
los toros yà las pisadas!

ay, que yà vâ à embestirlo!

ay, que el encierro se ha enredado,  
pues dos juntos se han corrido!

*Salv.* Porque los dos no mirèis  
sin reñir tal desafío,

riñamcs los dos. *Sab.* Los dos  
reñir, siendo tan amigos?

*Salv.* Amigos los dos? *Sab.* Pues no

*Salv.* Què es esto, Dioses, què miro  
à sus pies, sin que le ofendan,  
los dos toros se han rendido!

pero no importa, no importa,

pues que yà la sierpe vino

arrastrando el medio cuerpo,

bramando, y gimiendo à silvos.

*Sab.* Si fuera mi amo Comedia,

yà estuviere destruido.

*alv.* Què es esto , divino Marte?

todo aquel horror esquivo

acobardado , huye al verle.

*ab.* Luego lo hiciera conmigo.

*alv.* Pues còmo , còmo os dexais

vencer ( monstruos atrevidos

de Marte ) de ningun hombre?

*Dent.* Medèa nos ha vencido.

*Salv.* Esta traycion de Medèa

irè publicando à gritos. *Vase.*

*Sab.* Dòn de mata sierpes tiene

Jasòn.

*Sale Jasòn con la cabeza de la sierpe,*

*y el Vellochino.*

*Jas.* Aunque huvieras sido,

verde serpiente , la fiera

que guarda el profundo abyssmo,

à mi mano huvieras muerto:

yà el dorado Vellochino

es tuyo , Medèa.

*Dent. Med.* Ay de mí!

*Jas.* Què lastimoso suspiro!

*Sab.* Aun no avemos acabado?

*Sale Medèa.*

*Med.* Valiente Jasòn invicto,

pues de un peligro guardé

tu vida , de otro peligro

guarda la mia.

*Jas.* Què es esto?

*Med.* Mi padre , al vèr que te libro

destas turias con mi encanto,

aviendo el rigor temido

de Marte , contra mi viene,

con Friso tambien , y han sido

exortados de las voces

de aquel barbaro ministro.

*Jas.* Què importa , si te defiende

yo , y si te vienes conmigo,

bolviendo à fiar al Mar

este veloz edificio?

*Rey.* Aqui Jasòn , y Medèa

estàn. *Abfin.* Matadlos.

*Fris.* Seguidlos.

*Med.* Todos vienen contra mí;

mas podrá el ingenio mio

hacer , que todos confusos

peleen contra si mismos.

*Salen todos riñendo unos con otros , sin*

*vèr à Jasòn.*

*Abf.* Esquadras la tierra aborta.

*Rey.* Què confusion!

*Salv.* Què delirio!

*Abfin.* Tù eres Jasòn.

*Salv.* Tù lo eres.

*Sab.* Quièn tal borrachera ha visto!

*Jas.* En tanto que ellos pelèan,

vèn à este imperio de vidrio. *Vanf.*

*Fris.* Nosotros nos damos muerte,

mientras que Jasòn invicto

lleva la hermosa Medèa,

y ha librado el Vellochino.

FIN DE LA PRIMER JORNADA.

JOR-

## JORNADA SEGUNDA.

*Representòla la Compañia de Prado de la Rosa en el teatro de mano izquierda.*

## PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Teseo.

Minos.

Libio.

Pantuflo.

Flabio.

Ariadna.

Fedra.

Flora.

Lidora.

Soldados.

*Suena dentro ruido de armas, y dicen los versos siguientes.*

*Ariad.* No ay favor, Cielos piadosos, para una infelice? *Fedr.* Eternas Deidades, dadnos amparo.

*Tes.* No temais, Deidades bellas, ningun peligro, pues yo estoy en defensa vuestra.

*Flor.* Ay de mí!

*Pant.* Bellas Deidades, temed muy en hora buena, que muy bien haceis, supuesto que estoy yo en vuestra defensa.

*Salen buyendo Fedra, Ariadna, y Flora, y detrás Teseo embaynando la espada, y Pantuflo criado.*

*Flor.* A ampararnos al Castillo venid Ariadna, y Fedra.

*Tes.* Hermosísimos prodigios, no temais de essa manera, pues, ò mal, ò tarde, ò nunca supo temer la belleza: yà el osso, yà el torpe aborto de aqueßas desaudas peñas,

que sediento, à los cristales baxò, en que estabades, que rebolcandose en su sangre sobre la manchada yerva, pagando en coral al prado lo que al rio debió en perlas.

*Pant.* Y como que queda el osso como un atún; y lo prueba que yo no me voy, pues si no quedara, yo me fuera.

*Ariad.* Estrangero Cavallero que esto, y aquello las sed dicen; aquello en el trage tan extraño en esta tierra, y esto en el valor, que siempre prologo es de la nobleza, quièn sois? que en esta ocasion quieren los Cielos que os deban las vidas estas dos damas, rescatadas por la fuerza de vuestro acero, de aquel animal, que con fiereza nos amenazò: decidlo, si yà no queréis que entienda

que

sois socorro embiado  
 alguna Deidad suprema,  
 generosa tomò  
 vstras vidas por su cuenta.  
 Bellísimas damas, no  
 ana vuestra sospecha,  
 s bien creo que el mayor  
 s, que sobre todos reyna,  
 embió à favoreceros;  
 or fue de aquesta empresa  
 oluto dueño, pues  
 io de sus flechas llega,  
 tantas como ha gastado,  
 r la aljaba desierta,  
 gurando la falta  
 us armas, oy obstanta  
 mir vuestra hermosura  
 os riesgos, pues con ella;  
 iendo rayos al arco,  
 e haràn falta las flechas.  
 angero, y Cavallero  
 , bien dixisteis, que fuera  
 nturar lo divino  
 .que lo divino mienta.  
 sta Isla, que es Corona  
 antas, y tan diversas  
 io el Mar Mediterraneo  
 u Archipiélago encierra,  
 que no me quede parte  
 a Europa, que no vea,  
 esse criado, y esse  
 allo, cuya violencia  
 hace Centauro noble,  
 to à ley, y obediencia;  
 busca de un hombre vengo,  
 l dixe, que es una fiera,  
 ser un hombre que acafo  
 o la naturaleza.  
 ena ofensa me trae  
 candole, si es agena  
 om. VI.

aquella que yà me obliga  
 à averla llamado ofensa.  
 Con esta demanda, pues,  
 he de andar Europa entera,  
 hasta que otro amigo, y yo  
 demos à Africa la buelta,  
 que termino de los dos  
 ha de ser el monte Octa.  
 Resistiendo, pues, aora  
 del Sol la dorada fuerza,  
 en esse mullido catre,  
 que bordò la Primavera,  
 estaba, no sè si diga  
 que viendo por las espesas  
 zelosias de esmeralda  
 mucho Cielo en breve Esfera.  
 No, no turbeis el color,  
 nada vè, vuestra verguenza  
 del empeño de los ojos  
 bien ha escusado la lengua.  
 A las voces, pues, que disteis,  
 entrè por esta maleza  
 à serviros; si es que acafo  
 lo conseguí, nada os queda  
 que agradecer, pues la paga  
 antes llegò, que la deuda.  
 Este soy, merezca aora  
 saber quien sois, porque sepa  
 yo què segundo respeto  
 à vuestro lustre se deba,  
 yà que el primero ignorè  
 que debia à vuestra belleza.  
*Pant.* Todo quanto mi amo ha dicho  
 que te lo ha dicho, haz cuenta  
 à tontas, y locas, y que  
 yo à ti te lo digo hijuela.  
*Flor.* Yo hago cuenta que lo oygo  
 de aquella misma manera.  
*Pant.* Y esto es lo mismo, que hacer  
 la cuenta sin la huesteda.



*Fed.* Valiente, cortés, galán  
peregrino, que à esta tierra  
venisteis por nuestra dicha,  
esta es la Isla de Creta,  
en quien, lleno de victorias,  
oy el Rey Minos gobierna:  
en esta Quinta, esta Casa  
de placer, cuyas almenas  
son pulido Atlante, en quien  
descansa la rubia Esfera  
del Sol, y cuyos umbrales  
lisónjeramente riega  
esse arroyo, que à morir  
camina con tanta priessa,  
vivimos las dos, no sè  
si festejadas, ò presas,  
pues aquí encerradas:::

*Dentro Lidoro, y Soldados.*

*Sold.* Corre.

*Lid.* A lo mas inculto entra  
del monte tras ellos, y antes  
los mates, que se defiendan.

*Flor.* Ruido de gente, y armas  
por todo esse campo suena.

*Ariad.* No podemos esperar;  
à Dios, señor, porque es fuerza,  
que qualquiera que aqui llegue,  
con vos nos halle, y nos vea.

*Fed.* El Cielo os pague el favor.

*Ariad.* Y no el temor os atreva  
à seguirnos, forastero,  
porque si entraís estas puertas,  
teneis pena de la vida. *Vanse.*

*Pant.* Señor, què cosas son estas?

*Tes.* Puedo acaso saber yo,  
Pantuslo, mas que tù dellas?  
En esse cristal estaban  
bañandose estas dos bellas  
mugeres, saliò aquel bruto,  
lleguè ofiado à socorrerlas;

hicelo, y han efforvado  
el querer decir quien eran;  
essas voces.

*Dentr. Lid.* Dadlos muerte  
antes de entrar por las puertas.

*Pant.* El demonio te metiò  
en venir desta manera,  
travendome à mí contigo;  
condenado à ancas ajenas;  
buscando tù la muger  
de un amigo, quando fuera  
mas al uso, no buscarla  
su amigo, sino perderla.

*Tes.* Yà hice esse empeño, y es justo  
que yà à sus ojos no vuelva,  
sin aver hecho en Europa  
exquisitas diligencias  
en su busca.

*Pant.* Y què nos toca  
hacer aora?

*Sale Flabia atadas las manos and  
huyendo.*

*Flab.* Si las señas  
de noble, que no es posible  
q en vos, siendo tantas, mientras  
à dár favor os obligan  
à un infeliz:::

*Pant.* Mas que intenta  
aqueste, que à su muger  
busquemos tambien?

*Flab.* Merezca  
vuestro amparo: honor, y vida  
me importa, que no me prendan  
los que me siguen: si acaso  
por aquesta parte llegan,  
responded, que no me visteis;  
mientras yo por la maleza  
deste monte hallo una gruta,  
que me sirva de defenla. *Vase.*

*Pant.* Señor, dime, què es aquesto?  
*Tes.*



quien lo preguntas? *Pan.* Dexa  
te lo pregunte á ti,  
mi consuelo si quiera,  
o respondas.

decidme,  
vallero, si por esta  
te, por dicha, uno presos,  
atadas las manos llevan,

huido? *Pant.* Si lleváran  
pies atados no huyeran.

por esta parte ninguno

hizo. *Pant.* Si hizo.

buena cuenta

de á Minos del tributo

á Creta traygo de Athenas.

*Salé Libio.*

señor? *Lid.* Qué ay, Libio?

los mas

los segunda vez quedan

prision reducidos.

dete el Cielo buenas nuevas.

los son los que solamente

veron. *Pant.* Pues uno era

que pasó por aqui.

o digo que calles, bestia?

Qué criado lo que dice

amo hace?

grande afrenta

dispuesto. *Lib.* Remediarla

es de llegar á verla.

ómo?

o son estrangeros

dos que á mirar llegas?

á te he entendido, el consejo

uebo, y tomarle es fuerza.

tes, señor, qué ha sido aquesto,

posible que merzca

erlo? Por divertirle,

*A part.*

er platicas quisiera.

are, por asegurarle,

*A part.*

á sus preguntas respuesta:

para lo que yo he de hacer,  
estad vosotros alerta.

El generoso Rey Minos,

que oy en estas Islas reyna,

casò con Pasifae, hija

de Artemidoro de Grecia.

Pasifae, la mas hermosa.

Dama, aunque el acento yerra,

bella era, no era hermosa,

que entre hermosura, y belleza

ay distincion, si se advierte,

que hermosura dice, entera

perfeccion, belleza no,

y Pasifae, poco honesta,

sin entera perfeccion,

no era hermosa, sino bella.

O con quanto mas extremo

es torpe, y liviana aquella

muger, que á grandes respetos

ha perdido la verguenza,

que aquella que por oficio

la liviandad tuvo! que esta

tal vez el vicio tratò

como á fatiga, y tarea;

y aquella no, sino siempre

como á vicio; y así, ciega,

entregada á su apetito,

se desboca, y se despeña

mas, mientras que tiene mas

obligaciones que pierda.

Pasifae lo diga, pues

desenfrenada, y resuelta,

no se como lo pronuncie,

porque no ay voces que sepan

hacer suaves las frases

de tan áspera materia:

diré que de un torpe amor

poseida su belleza,

estuvo, no, poco es torpe.

se miran losacentos,  
 y todos son lisonja de los vientos.  
*Dedal.* Ya la salva han oído,  
 y de la torre álegres han salido,  
 su guarda fui, y a questo ameno prado  
 otra vez juraré, que no han pisado.

*Min.* No admires mis rezelos,  
 que tengo que temer mucho à los zelos.

*Salen todas las Damas.*

*Ariad.* Mil veces victorioso,  
 aplaudido, contento, y venturoso,  
 à honrar tu patria, y à ilustrarla vengas.

*Fed.* Mil veces, ò señor, felice tengas  
 las merecidas glorias,  
 que eterno te coronan de victorias.

*Min.* Y mil veces, hermosas hijas mías,  
 con veros aumentais mis alegrías,  
 y toma puerto entre amorosos lazos  
 alegre mi fortuna en vuestros brazos,  
 centro de dichas tantas.

*Sale Lidoro.*

*Lid.* Si merezco este honor, dame tus plantas.

*Min.* O, Lidoro, tù seas bien hallado;  
 como te fue en Athenas? hate dado  
 el tributo que impuse en sus almenas?

*Lid.* Obediente, señor, la grande Athenas,  
 el tributo te embia,  
 porque yo fui, y en grande atencion mia  
 hasta aqui le he traído,  
 sin que un hombre me falte, aunque han querido  
 en muchas ocasiones  
 romper esos esclavos las prisiones,  
 (gracias à mi cuidado)  
 y aviendo àzia esta parte oy caminado  
 con ellos, y que tù por esta parte  
 conducías Exercitos de Marte,  
 no he querido passar, sin que tuvieses  
 esta noticia, y los esclavos vieses.

*Min.* Muy bien, Lidoro, hiciste,  
 y porque pueda de un afecto triste

divertir el prolixo pensamiento,  
con la memoria de mi bien intento  
borrar la de mi mal : estos cautivos,  
à quien fueron los hados tan esquivos,  
delante de mi passèn aherrojados.

*Ari.* A compasión me mueven sus cuidados.  
*Salen muchos atados las manos , y detras Teseo,  
y Pantuflo.*

*Lid.* Id , cautivos , passando,  
y las rodillas ante el Rey doblando,  
y ante Ariadna , y Fedra mis señoras,  
que es merced ver un Sol con dos Auroras.

*Tes.* ¿Agora en el Mundo alguna,  
que pueda compararse à mi fortuna?

*Pant.* Pues no , señor ? la mia,  
que es ni menos , ni mas en este dia.

*Min.* No me acuerdes , memoria , mis enojos,  
acuerdame no mas que son despojos.

*Ariad.* Fedra , què es lo que veo?

*Fedr.* Yo, Ariadna, lo dudo, aunque lo creo.

*Ariad.* No es aquel joven el que nos ha dado  
vida à las dos ? *Fedr.* El es , y su criado  
es el otro. *Ariad.* Què es esto?

• quièn à los dos en tal rigor ha puesto?

*Fedr.* No sè. *Ariad.* Decir quisiera  
que las dos le debemos::: *Fedr.* Considera,  
que licencia las dos nunca tuvimos  
de salir de la Torre en que vivimos,  
y que será culparnos el libralle.

*Ariad.* Permitirà mi amor que sufra, y calle,  
viendo al que me ha librado  
de la muerte , à la muerte condenado?

*Lib.* Passad , no os detengais.

*Teseo.* No son aquellas,

Pantuflo , aquellas dos Deidades bellas  
que socorri ? *Pant.* No puedes engañarte.

*Tes.* Pues tengo quien se ponga de mi parte,  
tengo de hablar : Gran Rey de Creta , advierte  
à la mayor crueldad , à la mas fuerte  
traycion. *Min.* Nada me digas.

cautivo. *Tes.* Yo no soy:: *Lid.* No, no profigas.

*Teseo.* De Athenas, ni cautivo.

*Minos.* Què ha importado,

si yà con el tributo te ha embiado?

*Pant.* Ni con èl, ni sin èl hemos venido;

sino:: *Min.* En vano obligarme aveis querido.

*Tes.* Hablad, señora. *Min.* No ay intercepciones,

*Ariad.* Toda soy confusion de confusiones.

*Tes.* Pues sabeis:: *Fed.* Dissimula lo que oimos.

*Teseo.* La verdad.

*Ariad.* Pues nosotras quando os vimos?

*Minos.* Vayan de aquesta suerte

adonde el Minotauro les dè muerte.

*Tes.* Què poco con mis lastimas restauro!

*Pant.* En fin, vamos, señor, al Niñotauro?

*Teseo.* Què no me conoccis? grande fiereza!

mas quando no fue ingrata la belleza?

*Llevanlos.*

*Min.* Marche el Campo à la Corte de esse modo;

siendo todo trofeos, triunfos todo:

hijas, à Dios, pues yà de aquesta Quinta;

que bosqueja el Abril, y el Mayo pinta,

nunca aveis de salir, que mi cuidado,

aunque sea tarde, en mi me ha escarmentado.

*Vase Minos.*

*Lidar.* Ay Ariadna hermosa,

quando será mi suerte mas dichosa?

*Ariad.* Tarde, y mas oy, si creo

que voy dando lugar à otro deseo.

*Lidar.* Pues sino fue mi amor merecimiento;

por Dios, que lo ha de ser mi atrevimiento;

que estoy del todo yà desesperado,

à morir, ò vencer determinado. *Vase.*

*Ariad.* Flora, à Dedalo di, que hasta que aya

habladome, à la Corte no se vaya.

*Fed.* Què genero de tormento,

*Ariad.* Què linage de dolor,

*Fedr.* Què habito de temor,

*Ariad.* Què especie de sentimiento,

*Fedr.* Esta es, Cielo, que siento?

*Ariad.* Es la que lloro ofendida?

*Fed.* Batalla tan atrevida,

*Ariad.* Confusion tan encantada,

*Fedr.* Es estar enamorada,

*Ariad.* O es estar agradecida?

*Fed.*

Darle una vida quisiera,  
 la vida que èl me diò;  
 o no me atrevo yo  
 a pagar de esta manera:  
 ¿bien, aunque èl no me diera  
 a, al verme así rendida,  
 ¿quiera al dolor vencida:  
 ¿dos afectos cercada,  
 ¿estàr enamorada,  
 ¿s estàr agradecida?  
 ¡ay de mí! que aunque yo  
 vida procurarè,  
 con ella pagarè  
 que èl entonces me diò,  
 ¿estoy satisfecha, no,  
 que no le debo nada:  
 ¿me entonces obligada,  
 ¿ora reconocida,  
 ¿estàr agradecida,  
 ¿estàr enamorada?  
 ¿sentir tanto su tormento,  
 Llorar tanto su dolor,  
 ¿tan parte tiene de amor.  
 ¿las es que agradecimiento:  
 ¿en vano ayudarle intento.  
 ¿o he de ayudarle atrevida,  
 ¿emer yo tan afligida,  
 ¿tàn yo tan alentada,  
 ¿. Es estàr enamorada,  
 ¿estàr agradecida?  
 Fedra? Fed. Ariadna?  
 . Què pena  
 ¿pade así tu fortuna?  
 ¿o no tengo pena alguna;  
 ¿guiera à Amor!) rù que agena  
 ¿lacer, de pesar llena  
 ¿, què tienes, me di?  
 No ay tristeza alguna en mí,  
 y, Ariadna! què importò  
 ¿r la lengua que no,  
 m. V/.

si dice el alma que sí?

Vase Fedra, y sale Dedalo.

Ded. Que me llamas, dixo Flora,  
 ay en que te sirva? Ariadn. Sí,  
 oy he de fiar de tí  
 mi vida, y alma. Ded. Señora,  
 mucho encargarme rezelo  
 de las dos, que tan sagrado  
 don, quiere todo el agrado  
 de Jupiter en el Cielo.

Ariadn. Estàmos solos?

Dedal. Aquí

¿sola, y apartada estàs.

Ariad. Oy, Dedalo amigo, haràs  
 una fineza por mí.

Dedal. Tu esclavo soy.

Ariadn. Mi tristeza,  
 mi pena, y melancolla  
 nace de ver cada dia  
 con quanta costa, y fiereza  
 este monstruo (ay de mí triste!)  
 se conserva, y se alimenta  
 en esta carcel sangrienta,  
 que con tanto ingenio hiciste;  
 dias ha que he delcado  
 sacar de esta obligacion,  
 ò tyrana sujecion  
 al Mundo, y oy me ha obligado  
 con mas piedad ver à estos  
 presos, que con tal rigor  
 van à sus manos; mayor-  
 mente, que entre aquellos presos,  
 uno que hablar ha querido,  
 y aun hablar no le han dexado,  
 à mas piedad me ha obligado,  
 à mas lastima movido,  
 porque la vida le debo,  
 no importa decirlo, no,  
 que en vano en un punto yo  
 me acubardo, ni me atrevo:

oy de la torre salì,  
oy à esse arroyo baxè,  
con un bruto peligrè,  
y dèl amparada fui:  
no alcanzo de què manera  
preso està , y pues me librò  
de una fiera , es bien que yo  
à èl le libre de otra fiera.

*Ded.* Aunque tu justa esperanza,  
que es peligrosa sospecho,  
oy no en vano has de aver hecho  
de mì tan gran confianza:  
difícultoso ierà  
librarle , mas un famoso  
valor lo difíciloso  
ha de emprender.

*Ariadn.* Claro està.

*Ded.* Yo no le podrè escusar  
yà del Laberinto , en que  
ha de entrar , pero dirè  
còmo se podrá librar,  
dandole la contracifra.  
de esse caos obscuro , y ciego;  
y si yo á descubrir llego  
como essa enigma , essa cifra  
se delata , bien podrà  
salir despues , aunque èntre  
aora , como no encuentre  
con la fiera , pues si dà  
con èl , es fuerza matarle  
primero que salga.

*Ariadn.* Quien  
dà un favor , quien hace un bien:  
ha de hacerle , y ha de darle  
del todo ; èl no ha de morir,  
ni esso se ha de aventurar.

*Ded.* Tambien le supiera dàr  
veneno , con que rendir  
pudiera esse monstruo , à efecto  
de servirte , pero el vèr:::

*Ari.* No temas , que aunque  
yo sabrè tener secreto,  
esto se ha de hacer por mì,  
viva este estrangero , y muera  
esse escandalo , essa fiera.

*Ded.* Què avrà que no haga por  
quien mas servirte desea?  
yo instrumentos le darè,  
y venenos , para que  
el grande afecto se vea  
de servirte , pues que yà  
tú te has fiado de mì,  
y yo el favor te ofrecì,  
nada rezelo me dà,  
pues quando se sepa , y quando  
el Rey me quiera prender,  
alas me sabrè poner  
para escaparme bolando  
por essas etereas salas,  
y huyendo de su castigo;  
llevarme à Icaro conmigo,  
si èl usa bien de las alas. ¶

*Ariad.* Pues que yo tan atrevida  
de darte la vida trato,  
huesped , no me seas ingrato,  
que me costaràs la vida. *Vase.*

*Salen Teseo , y Pantuso.*

*Pant.* Al fin , yà estamos , señor,  
en esta pequeña carcel,  
cocina del Minotauro,  
esperando por instantes,  
que para vianda suya,  
ò nos cuezan , ò nos assen,  
ò nos frian , ò nos tuesten,  
nos perdiguen , nos empanen,  
nos hagan albondiguillas,  
en gigote , ò pepianes,  
pues para todo guisado  
yà està manida la carne.

*Tes.* Vès , Pantuso , tan terrible,

luro , tan fuerte trance:  
 'ues , y cómo que le veo,  
 viera , aunque cegalle.  
 es no siento tanto , no,  
 lla traycion notable  
 que à los dos nos prendieron,  
 er de entrar en la grave  
 ica del Laberinto,  
 le essa fiera me mate,  
 o vèr la ingratitud  
 quellas raras beldades,  
 despues desconocieron  
 en las diò vida antes.  
 Qué muger no dà esse pago  
 en mas servirla trate?  
 i apuro mas mi pena,  
 ento que me negassen  
 obligacion las dos,  
 la una sola , baste  
 esto digan mis desdichas.  
 è tiene, asì Dios te guarde,  
 a una , que la otra?  
 un genero de males,  
 e no se siente el mal,  
 el dueño que le hace:  
 gratitud de la una,  
 s la que yo mirè antes,  
 que me diò al mirarla  
 no entre los cristales,  
 o solo.  
 ue te acuerdes  
 de esos disparates?  
 no sabrè yo decir  
 e se llamò mi padre,  
 ñas tenia una moza,  
 queriendome de valde,  
 Compañia me diò  
 raciosos , y galanes;  
 en le dí unos dineros  
 a , que me guardasse,

ni quien me diò un b-feton  
 que guardasse yo : mas tate.  
*Teseo.* Qué tienes?  
*Pant.* Estoy con piedra,  
 pues que siento que me abren.  
*Salen Dedalo , y Libio , aviendo antes  
 hablado dentro.*  
*Ded.* Abrid aquesta prision.  
*Lib.* A qué fin , Dedalo , entraste  
 en esta prision? *Ded.* Ahora  
 un Soldado fue à avisarme  
 de que esta carcel està  
 minada por una parte,  
 y vengo à reconocerla;  
 pues que està à mi cargo , sabes,  
 el repararla. *Lib.* Aqui estàn  
 dos que mandò estàr à parte  
 Lidoro. *Vase Libio.*  
*Ded.* Y los que yo busco: *A part.*  
 Mientras mi cuidado tratè  
 de mirar este aposento,  
 tèn abierto el de adelante.  
*Tes.* Sin duda , que por nosotros  
 vienen yà. *Pant.* Lindo potage,  
 guisados los dos , harèmos  
 de garvanzos racionales.  
*Ded.* Cavallero , cierta dama,  
 que siente vuestros pesares,  
 aqueste ovillo os embia  
 de hilo. ●  
*Dale un ovillo de hilo de oro.*  
*Pant.* Para que devane?  
 la Parca es , pues nos regala  
 con hilado. *Ded.* Con atarle  
 à una pua de la puerta,  
 quando en esse caos entrareis,  
 bolviendole à recoger,  
 serà la salida facil;  
 y por si antes que salgais,  
 al Minotauro encontrareis,  
 con



con estos polvos , que vais  
derramando à todas partes,  
perderá el sentido ; luego

*Dale una caja.*

con este azero matadle,

*Dale un puñal.*

que yà no os verán las armas;  
pues os las quitaron antes:  
con esto dice que os paga  
la vida que la guardasteis,  
que calleis , y à Dios , pues no  
es bien que esto sepa nadie.

*Tes.* No sè cómo responderos,  
que como felicidades  
nunca tratè , nunca supe  
hablarlas en su lenguaje.

*Ded.* Dissimulad , porque buelve  
la guarda.

*Teseo.* Ay dicha mas grande!

*Pant.* No lo dixe yo? hà mugeres,  
y què lindos animales!  
ò como saben pagar!  
ò cómo agradecer saben!  
Apolo las lleve à todas,  
Jupiter à todas guarde.

*Tes.* O si fuesse este favor  
de aquella:::

*Pant.* En esso no hables,  
mas que sea de la otra.

*Sale Libio.*

*Lib.* Tanto te detienes , què haces?

*Ded.* Yà he visto en este aposento  
todo lo que es importante. *Vas.*

*Lib.* Quando este fuera el del riesgo,  
de remediar era facil.

*Pant.* Y por què?

*Lib.* Porque vosotros  
fois los que esta propria tarde  
he de echar al Laberinto.

*Pant.* Miren si un poco tardasse

la señora. *Lib.* Venid , pues,  
Estrangeros miserables.

*Tes.* Obedezcamos al hado,  
*Pantuflo.* *Pan.* En el Mundo  
es , señor tan bien servido  
como èl , nada ay que mande,  
que no le obedezcan todos.  
*Lib.* Esta puerta que mirasteis,  
la puerta es deste sepulcro  
de vivos.

*Tes.* Què horror tan grande!

*Lib.* Entrad , pues , por ella. *Pant.*  
me dirà , así Dios le guarde,  
señor guarda Minotauro,  
què le importa à usted darme  
tanta prisa? *Lib.* Está bramando  
el Minotauro de hambre.

*Pant.* Pues , y què le importa à usted  
que brame el otro , ò no brame?

*Lib.* Entra yà. *Pant.* Yo soy ciego,  
mi amo ha de passar delante.

*Tes.* Recibe , tumba funesta,  
aqueste vivo cadaver. *Vas.*

*Lib.* Yà entrò.

*Pant.* Yo no acierto à entrar.

*Lib.* Pues què duda? *Pant.* Ahora sabe  
que se hacen muy mal las cosas,  
quando sin gusto se hacen? *Vas.*

*Lib.* Infelices de vosotros,  
que en fortuna semejante,  
à nunca mas ver la luz  
por esse sepulcro entrasteis;  
y felice yo , pues yà  
así gurè en esta parte  
la falta de los que huyeron:  
echo à la puerta la llave. *Vas.*

*Buelven à salir à obscuras , Teseo ,  
Pantuflo , siguiendose por el hilo  
de oro.*

*Tes.* Ay abismo mas confuso!

*Rea.*

mucho temo::: *Tes.* Què?  
 quedarme  
 , donde mis supiros  
 lan estas soledades.  
 lobrega noche aqui  
 rosamente yaze.  
 recreárame que tengo miedo?  
 animo mas constante  
 era en la confusion  
 espectáculo tan grande.  
 angostas las calles son.  
 y atahudes las calles,  
 stas, y de madera.  
 y yes, señor, te apartes;  
 iè temes?  
 ue no me pierdas,  
 Minotauro me halle.  
 sintiendo sus pisadas,  
 veneno he de echarle.  
 le aqui, señor, q̄ es muy duro  
 tomago, y no le hace  
 acion esta purga,  
 avemos de hacer?  
 Matarle  
 ste puñal. *Pant.* He aqui  
 no le matan puñales?  
 Dexarnos matar dél.  
 No es  
 remedio, pero es facil:  
*Tes.* Què es esto?  
*Pant.* o, pierda el hilo *Pantuflo.*  
 le tropezado,  
 : en què. *Tes.* Nada te espante,  
 los de difuntos son  
 tos pisas, que estas calles  
 nterios pavorosos  
 le uno, y otro cadaver.  
 que no me espante, dices?  
 quando, di, he de espantarme?  
 ra no?

*Tes.* Vèn tràs mi.

*Entrafe Teseo.*

*Pan.* Yà lo procuro, aunque en valde,  
 porque no estoy por aora  
 para ir atràs, ni adelante.  
 El hilo, con el espanto,  
 perdì, no sè si he de hallarle,  
 que una vez perdido el hilo  
 de la dicha, no es muy facil  
 de hallar despues: Hà señor?  
 por Jupiter, que me hables;  
 por Apolo, que me escuches:  
 yà, si estas son burlas, basten;  
 hilo pido, no me dës  
 cordelejo: ay! que me afea:  
 por el supremo Dios Momo,  
 que no me responde nadie:  
 aquestos señores muertos,  
 muertos muy desconversables  
 son: tanto en decir, hicieran  
 por dònde se vá à la calle  
 siquiera? mas, Santos Cielos,  
 bramiditos, y acercarse?  
 mas que del banquete de oy,  
 vengo yo à servirlos antes?  
 mas luego para los postres  
 mas que el veneno no masque:  
 ay! que siento unas pisadas,  
 que temblar la tierra hacen:  
 si por estar esto obscuro,  
 por el olor ha de hallarme,  
 aunque sea romo, harto olor  
 dexo para que me saque:  
 ay, que se anda el Laberinto  
 zia como que se cae!  
 qué gran ruido!

*Dentro Teseo.*

*Tes.* Favor, Dioses,  
 en tan afligido trance.

*Pan.* Esta es la voz de Teseo.

*Tes.*

*Tes.* Piedad , supremas Deidades.

*Pant.* Que sean tan descorteses  
estos muertos , que no saquen  
una luz , oyendo ruido  
en la vecindad ! mal hacen.

*Tes.* Vencí el horror , el prodigio  
mayor del Mundo , y mas grave.

*Sale ensangrentado.*

*Pant.* Esto es hecho , pisaditas  
mayores que las de antes  
àzia mí siento , sin duda  
que viene , para pescarme,  
pisando quedo.

*Tes.* Quién es?

*Pant.* Morí sin decir Dios valme:  
señor Minotauro , un plato  
que oy se le sirve fiambre,  
no le pruebe , que echarà  
las entrañas al probarle,  
que no huele bien. *Tes.* Pantuflo?

*Pant.* Quién es?

*Teseo.* Quien del mas notable  
monstruo triunfó , atropellando  
estrañas dificultades:  
sentí el ruido , echè el veneno,  
y bolviendo à retirarme,  
sentí que se detenía,  
y que entorpeciendo el ayre,  
que aqui està preso tambien,  
pues que ni entra , ni sale,  
à bramidos se quexaba  
con menos fuerza que antes;  
alcanzòme ; y yo teniendo  
aqueste puñal delante,  
se hirió en èl , bolvió àzia atrás:  
yo entonces mas arrogante  
embestí con èl , à brazos  
venimos , y en tantas partes  
le herí , que èl muerto quedò,  
y yo bañado en su sangre:

el hilo voy recogiendo,  
para que de aqui nos saque.

*Pant.* Si aqui me dexaste , aquí  
era fuerza que me hallases.

*Tes.* Sigüeme , pues , ven conmigo.

*Pant.* Yà no admire , yà no de-  
vèr que por una maroma  
varios bolatines anden,  
pues andamos por un hilo  
nosotros , y sin quebrarle.

*Tes.* Esta es la puerta , verás  
como à mis golpes se abre,  
aunque sus laminas fueran  
de porfido , ù de diamamante.

*Entranse , sale Libio , y buelven  
Teseo y Pantuflo à salir por otra  
puerta.*

*Lib.* Qué es esto? quièn esta por  
osà derribar? *Teseo.* Quien la  
del obscuro Laberinto  
oy victorioso , y triunfante.

*Pant.* Triunfante yo , y victo-  
salgo tambien.

*Lib.* Traycion grande!  
armas aqui? ha de las guarda

*Teseo.* Antes que tu voz las llamas.

*Lib.* Traycion en el Laberinto.

*Tes.* Te faltará la voz. *Pant.* De  
que en estando muerto , yo  
le darè tambien. *Lib.* Ah in-

*Dentr.* Traycion.

*Dandole de Puñaladas Teseo , y  
tran todos.*

*Tes. dentr.* Gente viene , vamos  
donde el monte nos ampare.

*Pan den.* No parece q̃ hemos mi-  
alguna cosa importante?

*Salen Ariadna , y Flora.*

*Ari.* Huyendo de Fedra hermosa  
me vengo à esta soledad,

mi voluntad.  
 s anchurosa,  
 e à solas me dexo  
 decer, sentir,  
 te campo salir,  
 solas me quexe:  
 rà, Flora, parado,  
 tto avrà tenido  
 que mi sentido  
 on ha embiado  
 nfeliz? si avrà  
 ojo sangriento  
 e monstruo violento?  
 logrado yà  
 mio? que yo,  
 ñombro, y de miedo,  
 amente puedo,  
 lo, Flora, no.  
 es tu sentimiento,  
 no te dà lugar

do un pesar  
 os violento?  
 libertirte, di,  
 cosa? *Ari.* No.  
 que algo cante yo?  
 sea triste, si,  
 ni estrañeza.  
 pues la harmonía,  
 alegre alegría,  
 triste: tristeza..  
*medase Ariadna dormida..*  
 un olvido mortal  
 al de por medio;  
 el remedio tal,  
 matarme el remedio,  
 morir del mal.  
 se ha dormido,  
 la pasión fuerte,  
 gen de la muerte,

sus tristezas ha vencido:  
 sola la quiero dexar,  
 durmiendo alivie su quexa,  
 pues solo durmiendo, dexa  
 el pesar de ser pesar. *Vase.*

*Salen Lidoro, y soldados.*

*Lid.* Amigos, pues yà mi amor  
 llegó à su estremo, y pues corre  
 tan desecha mi fortuna,  
 oy la violencia la logre:  
 esse cavallo, despojo  
 de aquel infelize hombre  
 que el hado traxo arrastrando  
 à tan miseras prisiones,  
 me ha de valer, pues fiado  
 en sus alientos velozes,  
 me he de atrever à romper  
 el coto de aquesta torre,  
 y el respeto à la hermosura  
 de Ariadna vella; donde  
 no puede el amor, consiga  
 la ofladia los favores.

Cielos, Ariadna es esta,  
 que duerme, dando lecciones:  
 à la Primavera hermosa  
 de como han de ser las flores.  
 Oy ha de ser mia, ayudadme:  
 à que en mis brazos la robe,  
 y que ninguno me siga  
 vuestros azeros estorven,  
 en tanto que yo con ella  
 en esse Belerofonte  
 veloz me esconda, passando  
 à estrañas jurisdicciones.

*Uno.* Contigo venimos, y hemos  
 de vivir siempre à tu orden.

*Vanse los Soldados.*

*Lid.* Yo llego: hermosa Ariadna,  
 tu respeto me perdone.

*Ari.* Ay de mí! qué es esto? *Lid.* Es

un traydor afecto noble,  
que son nobles los afectos  
de amor, quando son traydores.

*Ariad.* Olà, què es esto? no ay  
nadie? ninguno me oye?

*Lid.* No, que suspendido el viento,  
aun en casa no responde.

*Ariad.* Traydor, cómo lo sagrado  
de aquestas paredes rompes?

*Lid.* Amor es Dios, y no teme  
que lo sagrado le estorve,  
dél te he de sacar, huyendo  
à mas remotas Regiones,  
y hacer que agravios consigan  
lo que no pueden favores.

*Llegandose à Ariadna, ella le saca la  
espada de la cinta.*

*Ariad.* Primero con este azero  
te he de dar la muerte.

*Dent. uno.* Rompe  
su pecho al traydor, que así  
del Rey á la ley se opone.

*Lid.* Ay de mí! conmigo hablan.

*Arian.* La fortuna me socorre.

*Dent. otro.* No se escape sin castigo.

*Lid.* A mí me han bulcado.

*Teseo dent.* Corre,  
hasta que amparo nos dè  
lo intrincado de este monte.

*Pant. dent.* No puedo yà correr mas.

*Lid.* Vanos fueron mis temores,  
que con otro hablaron. *Ari.* Mira  
que se atreven tus trayciones  
à mucho. *Lid.* Yá de mis brazos  
quién te ha de librar?

*Sal'e Teseo, y Pantusflo como cayendo.*

*Teseo.* Los Dioses  
me valgan. *Lid.* Què es esto? *Tes.* Es  
un infeliz que se acoge  
donde le amparen: què veot

*Ari.* Què miro? *Lid.* No dirás  
te maten? cómo, trayder,  
la prision que te di rompes?

*Tes.* Como vengo á darte  
donde quiera que te tope.

*Pant.* Dónde irè yo, que en nob  
siempre peligros mayores?

*Tes.* Muere, manchando la yerba  
con tu vil purpura noerme.

*Dale Teseo de puñaladas, y cae.*

*Lid.* Ay de mí! que me has hallado  
sin armas. *Pant.* Siempre así  
yo à quien aya de matar.

*Ari.* Què notables confusiones  
cómo::: aqui la voz me falta.

*Sal'e Fedra.*

*Fed.* Què ruido es este? què ve  
Ariadna? extraño assombro  
tú en este jardin (què hombre  
con un hombre hablando  
y muerto (ay de mí!) otro hombre  
què ha sido aquestos?

*Tes.* Dar muerte  
à esse abilmo de trayciones.

*Fedr.* Quién eres? *Tes.* Cómo, se  
tan presto me desconoces?  
yo soy aquel que di vida  
à las dos en esse bosque,  
y à quien una de las dos  
se la ha dado, y mi honor  
si reconoce la deuda,  
al dueño no reconoce:  
muerto yà en el Laberinto  
dexo à aquel bruto disforme  
huyendo venia à amparar  
de los ministros ferozes  
que me siguieron, y aqui  
me arrojè, sin saber donde  
yà que sabeis que yo vivo,  
y que mis altos blasones

s , y despues os pagan  
 ichas , y los favores:  
 iad con Dios , pues el Cielo  
 uerido que yo cobre  
 esse cavallo mio,  
 uyas alas veloces  
 e huir seguramente.  
 Pues sin otras suspensiones,  
 o detengas. *Fed. Camina.*  
*Huye. Fed. Escapa.*  
*Buela. Fed. Corre.*

*Salte Flora.*

ñoras , de vuestro padre  
 spercis mas los rigores,  
 preso Dedalo , sabe  
 una embió à las prisiones  
 à Tesco , y à entrambas  
 nazan sus rigores.  
 yo no me puedo ir.  
 o si. *Vase.*  
 Tú el cavallo coge.  
 fior , ampara mi vida.  
 Señor , mi vida socorre.  
 es quiero llevar conmigo,  
 s posible que lo logre,  
 han de alcanzarme luego  
 ndo con dos prisiones:  
 id las dos esse bruto,  
 y à mi criado coge,  
 en el , mientras que à mi  
 in muerte mis blasones.  
 Ello es morir todos tres,  
 e à ninguno perdone  
 or ; pues tú te quedas  
 rir sin dilaciones,  
 otras à morir  
 s tambien , que pasiones  
 tradas de un cavallo,  
 è poder será docil?  
 es no perezcamos todos,  
 m. VI.

lo que pueden mis acciones,  
 es , llevar una. *Fed. Pues tú*  
*la que has de librar escoge.*

*Tes.* Si ello es fuerza el escoger,  
 y no está en manos de un hombre  
 el querer , ni el olvidar,  
 tu hermosura me perdone,  
 que esto es fuerza , no eleccion,  
 ven conmigo. *Toma à Fedra la mano.*

*Ariad.* Escucha, oye,  
 yo fui la que te embió  
 à Dedalo à las prisiones,  
 por mi vives, yo te di  
 la vida , la mia socorre.

*Tes.* Dices bien , primero son  
 precisas obligaciones,  
 que las pasiones del gusto,  
 librarle mi honor dispone.

*Toma à Ariadna , y dexa à Fedra.*

*Fedra.* Y es justo que à mi me dexes  
 en el riesgo que conoces?  
 si aunque me adoras, me pierdes?  
 de qué sirve que me adores?

*Tes.* Tú tambien has dicho bien,  
 quien lo que ama no socorre?

*Ariad.* Esse es gusto , y esto honor,  
 y podrá vivir un hombre  
 bien en el Mundo sin ser  
 amante , no sin ser noble.

*Fed.* Nobleza es aventurar  
 trofeos , famas, y honores  
 por su dama , porque amando  
 no ay yerro que no se dore.

*Ariad.* Effen es dexarse vencer  
 un hombre de sus pasiones,  
 estotro vencerlas, mira  
 qual trae aplausos mayores,  
 ser vencido , ò vencedor?

*Fed.* Di, q piensas? *Ar.* Què respondes?

*Fed.* Tú me quieres? *Ar.* Yo te quiero,  
 Y y Fedra.

*ed.* Quál eliges? *Aria.* Quál escoges?

*d.* Ser amante? *Aria.* Ser honrado?

*es.* Què dudo? que aunq̃ me noten de ingrato, he de ser amante: todo el pundonor perdone, que las pasiones de amor son soberanas pasiones: acusenme los atentos, que à mi me basta que tomen mi disculpa los que, amando, dexan sus obligaciones.

*Vase, y llevase à Fedra.*

*Ariad.* Ay de mi! no siento, no, ver que ingrato correspondes à mis finezas, porque las olvides, ò las borres, sino porque entre tus brazos con tanto gusto recoges à esta fiera, à esta enemiga, que mas siento en tus baldones mis celos, que mis agravios: pero què agravios mayores. Yà batidos los hijares, del veloz bruto, à los golpes, corre, pensando que buela, buela, pensando que corra. O quien fuera tygre oslado, que las huellas que conoce, sigue, sin que sus desuichas le embaracen, ni lo estorven. Aun de verle asì me huelgo: mas miento, que otros favores gozando, verle me pesa; y à entrambas luzes conformes, por hacerme este pesar, y aqueste gusto, los robles unas veces me le enseñan, y otras veces me le esconden. O à los Dioses ruego, bruto, que con plantas tan veloces

te vés alejando, que con algun peñasco choques desbocado, y que pierdas el atributo de noble, quede en ti mas poderoso el relabio, que lo docil! Ni el freno obedezcas, ni la espuela sientas inmóvil, ni aquella al tacto te avise, ni al tacto estotra te informe, sino que sin ley te rijas, te despeñes, y desboques: y à ti, ingrato, y à ti, al, el mas traydor de los hombres tu mismo bruto te arrastre antes que falgas del bosque, aunque le llames, no pare. Mas ay! que estas maldiciones son contra mi, pues yà estas mas lexos mientras mas corras. A lo mas alto te suba de la cumbre de este monte, no lo digo, porque allí te verè sin que lo estorven los troncos, sino porque desde allí al valle te arroja donde con tanta luz, sea desesperado Factorite. A la raya de estos mares: Negue desbocado, y sobre sus espumas baxel sea, que à poco tiempo zozobre yendose à pique contigo; y desde la quilla al rope hecho pedazos, te de oy monumento faltar bre; y quando al Mar, y à la ti la yerva, y la espuma cort si llegares à tomar puerto en estrañas Region



azos de esta fiera  
 nunca los logres;  
 , te aborrezcas;  
 la baldones;  
 zas la canfes,  
 ras te enojés;  
 gas , te olvides;  
 aga , la arrójes  
 s ; y al fin , nunca  
 s dos conformes:  
 zos la veas  
 otros amôres.  
 ni ! para qué  
 r tristes vozés,  
 s en el viento,  
 no le rompen?  
 enes la culpa  
 hado dispone.  
 i agradarte,  
 or correspondes,  
 enes ? no lleguen  
 is maldiciones.  
 , feliz pares,  
 lo las flores,  
 mbra las copas,  
 do à qualquier orden,  
 obedezca,  
 into le dome,  
 iz amante,  
 o Reyno , donde  
 e teciba,  
 us dichas gozes,  
 do , y amante,  
 id con dos Soles.  
 e diviertan,  
 te enamoren,

y quando tú la quisieres,  
 tus pensamientos adore.  
 Los trofeos que de Marte  
 configas , galán Adonis,  
 à tu regazo los rindas,  
 à su hermosura los postres,  
 embidiando eternamente  
 las tortolas tus amores.  
 Pero qué digo ? mintieron  
 como alevos mis razones,  
 como infames mis piedades,  
 mis zelos como traydores,  
 que no he de ser noble amante  
 con quien no es amante noble.  
 Yo te seguiré , yo misma  
 vengare tus sintazones,  
 dile a mi padre el Rey,  
 que Fedra te dió favores,  
 que te siga , y que se vengue:  
 yo haré que las armas tome,  
 y contra quien te amparare.  
 Fieras de este inculto monte,  
 aves de esos blandos ayres,  
 troncos de esse verde bosque,  
 ondas de esse claro rio,  
 deste ameno jardin flores,  
 luzes de essa azul Esfera,  
 Estrellas de esse alto movil,  
 espumas de esse ancho Mar,  
 partes que haceis todo el Orbe,  
 à la venganza os combido  
 de mis zelos , y rigores,  
 para que escarmiento sean  
 mis vengativos blasones  
 de las mugeres burladas,  
 y de los ingratos hombres. *Vase.*

FIN DE LA SEGUNDA JORNADA.

## JORNADA TERCERA.

*Representòla Sebastian de Prado en el Teatro de enmedio.*

## PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

*Hercules.  
Neso.  
Floro , Principe.  
Anfriso.  
Danteo.  
Licas.  
Clarín.*

*Deyanira.  
Narcisa.  
Clorinda.  
Nise.  
Laura.  
Criado 1.  
Criado 2.*

*Dentro voces, y salen huyendo Danteo,  
Anfriso , Licas , Narcisa, Laura, Nise,  
Clarín, y Clorinda , villanos , y tras  
ellos Hercules.*

*Dant. Huye , Anfriso.*

*Anfr. Huye , Clarín.*

*Clar. Escondete del , Danteo.*

*Clor. Narcisa. Narc. Nise.*

*Nise. Clorinda.*

*huid todas. Narc. Santos Cielos,  
monstruos de à pie, y de acavallo  
oy nos persiguen. Herc. Tenedos,  
esperad , no huyais, amigos,  
mirad que no soy tan fiero  
monstruo , como dice el trage,  
tan bruto , como os parezco;  
humano soy, hombre soy,  
no vuestra muerte pretendo,  
sino mi vida. Dant. Alcanzonos.*

*Clar. Desta vez quedamos muertos.*

*Narc. Por verme sin ti me pesa,*

*Anfr. Por verme sin ti, me hueigo.*

*Herc. Moradores del Oeta,  
monte que altivo , y soberbio,*

*es , empinando la frente;  
verde columna del Cielo,  
vecinos de las riberas  
de esse cristalino Etmo,  
que lleva, en vez de tributos;  
batalla al salado Imperio:  
deteneos , esperaos,  
de paz hablaros intento,  
que la guerra que yo traygo,  
toda me cabe en el pecho;  
no he de partirla con nadie,  
que yo para mi la quiero,  
porque soy en mis desdichas  
la confusion de mi mismo;  
no temais ver mi semblante  
tan horrible , que yo creo  
que temierais mas , à verme  
el del alma por de dentro:  
escuchad . sabreis la causa  
con que à estas montañas ven  
vereis que os pido piedades,  
quando horrores os ofrezco.*

*Clar. Su merced no de esta suerte  
nos pida que le escuchemos,  
por*

ue no somos nosotros  
 e tan vil , no por cierto,  
 ha de hacer por cortesía  
 e pudiera por miedo.  
 pregunte lo que quisiere:  
 i todo responderémos,  
 e sabemos es poco,  
 aun lo que no sabemos.  
 desde el Flegra, aquel robusto  
 sco , que fue en un tiempo  
 paña de hombres, y Dioses,  
 ido gigantes sobervios.  
 taron escalar  
 agestad de los Cielos,  
 lo despues su edificio.  
 duco monumentos;  
 eta , esse gigante  
 edra, que á Atlante opuesto  
 uda en ausencia mia,  
 tener el gran peso  
 nze globos , despechado,  
 o , cruel ; resuelto,  
 sperado , y confuso,  
 una demanda llegó:  
 idme por vida vuestra,  
 r dicha , (mal empiezo)  
 r desdicha, (bien digo)  
 is por estos desiertos  
 un Centauro , que  
 os especies compuesto,  
 edio parece hombre,  
 ello el otro medio;  
 o así , que no es mitad  
 o , y otro , pues dos cuerpos  
 Aunque los juzgue uno  
 cion , y el movimiento:  
 ; pues (ay infelice!)  
 en el bruto ligero,  
 una dama robada:  
 o pronunciado puedo,

ay de mí ! sin que mi vida  
 salga deshecha en mi aliento?)  
 en busca suya he corrido  
 toda el Africa , teniendo,  
 por quanto termino el Sol  
 va delineando , y midiendo  
 con el curso natural  
 la edad de un circulo entero,  
 siempre de los dos noticias,  
 pero nunca avisos ciertos.  
 Ayer unos labradores  
 de aquestos vecinos Pueblos,  
 que à lo intrincado del monte  
 entrò con ella , dixeron:  
 y así , oy en alcance suyo  
 estas malezas penetro,  
 estas selvas solicito,  
 estos peñascos inquiero  
 tronco à tronco , rama à rama,  
 piedra à piedra , y seno à seno;  
 decidme si le aveis visto,  
 que en albricias os promero  
 ricos dones (quien diò albricias  
 jamás de sus sentimientos?)  
 ò si sabeis de los dos,  
 y callais , por los eternos  
 Dioses, que aquesta montaña  
 arrancada de su asiento,  
 sea ay la tumba vuestra,  
 ó breves pedazos hechos,  
 seais atomos ociosos  
 de la vanidad del viento;  
 porque si Hercules con dichas  
 fue horror , fue pàsmo estupendo  
 de los hombres , y las fieras,  
 qué será Hercules con zelos?  
*Anfr.* Señor Miercoles , si yo  
 algo supiera de aquesto,  
 por decirlo lo dixera;  
 y aun no es poco , le prometo,

por el gusto de decirlo,  
no decirlo sin saberlo.

Narcisa, que es tan curiosa,  
que nada passa en el Pueblo,  
que ella no sepa, es quien vió,  
poco avrá, à esse Cavallero,  
y de espanto nos dió voces  
à todos nosotros. *Herc.* Cielos,  
dadme luz de mis desdichas:  
poco os pido, poco os ruego,  
pues poca costa os tendrá  
darme à mi lo que yà tengo.

Quién es Narcisa? *Nis.* Esta es.

*Herc.* Dime, qué has visto?

*Narc.* Si puedo  
hablar, lo diré. *Dant.* De quando  
acà dificultades tû esso,  
y habiar no puedes? *Narc.* Ahora  
que à Hercules delante tengo.

*Clar.* Quien un Hercules tuviera  
con que ponerte silencio!

*Herc.* Di, pues, villana. *Narc.* Señor,  
yo estaba, si bien me acuerdo,  
à la falda de esse monte,  
quando extraño ruido siento  
entre las hojas, y ramos;  
à vér quíen le causa buévo  
los ojos, y à esse Centauros  
penetrar lo inculto veo  
de sus entrañas, llevando  
entre sus brazos sobervios  
una muger. *Herc.* Calla, calla,  
que con essa voz me has muerto.

*Narc.* Pues por qué sabello quiere,  
si ha de sentir el sabello?

*Herc.* Porque son zelos, y son  
de essa condicion los zelos,  
morir por saberlos antes,  
y despues por no saberlos.

*Narc.* Pues yo que ya el antes dixé,

callaré el despues.

*Herc.* No quiero  
que lo calles, sino que  
prosigas. *Nar.* No sé mas que esto,  
porque quedé desmayada  
con el espanto, y el miedo;  
pero à las voces que di,  
llegó Danteo el primero,  
él te dirá lo demás.

*Herc.* Quién es Danteo?

*Dant.* Yo mismo.

*Herc.* Llegaste à este tiempo? *Dant.* Si,  
que siempre llego à mal tiempo.

*Herc.* Y vistele, al fin? *Dant.* Señor,  
si es que la verdad le cuento,  
yo quiero bien à Narcisa,  
mire qué mal gusto tengo;  
en busca suya iba, quando  
oí sus voces, y al acento  
dellas corrí, y llegué à punto:  
si no ha de enfadarte esto,  
diré lo demás. *Herc.* Prosigue.

*Dant.* Que iba àzia el bosque corriendo  
con una dama en los brazos;  
y al ayre el cabello suelto,  
bolaba yà, y no corria,  
el Pégaso pareciendo,  
que era cavallo con alas,  
distinguiendolas el viento,  
en ser aquellas de pluma,  
y ser estas de cabello.

*Herc.* Maldigate el Cielo, amen.

*Dant.* Yo no te pedí primero  
licencia para decirlo?

*Herc.* Ahora sabes que es necio  
quien usa de las licencias  
que le están mal à su dueño?  
pero prosigue, prosigue,  
apurémonos el veneno  
de una vez. (ò fuera tanto,

que

me matàra sediento)  
 dònde fue? què camino  
 iò? què vereda? *Dant.* Esso,  
 rin es el que lo sabe.  
 o? *Laur.* Sì señor, q' èl al tiempo  
 estabamos con Narcisa,  
 a del monte huyendo.  
 Di, por dònde fue? *Clar.* Señor,  
 merced escuche atento:  
 essa parte que Oeta  
 ste constante el ceño  
 Mar, bolviendo deshechas  
 olas, que sus cimientos  
 polvora de cristal  
 en, burlando su estruendo  
 embate, y otro embate,  
 encuentro, y otro encuentro:  
 una intrincada selva,  
 : para en un bosque ameno,  
 de defangrado brazo  
 Mar, neutral corre el Etmo,  
 izia abaxo, y yá àzia arriba;  
 que siempre obedeciendo  
 crecientes, y menguantes,  
 lanzámos, ni sabemos  
 l es su corriente, pues  
 re menguando, y creciendo,  
 a abaxo el medio dia,  
 zia arriba el otro medio:  
 margen deste bosque,  
 varias resacas puestas;  
 del desbocado bruto,  
 vil de un hermoso Cielo,  
 e de un ardiente rayo,  
 fera de un dulce fuego.  
 . quando le vi venir,  
 re unas hojas cubierto  
 ve, mientras passaba,  
 ndo èl, reconociendo  
 es el sitio, y despues

ocupandole, en lo ameno  
 del, puso à la hermosa dama,  
 que sollozando, y gimiendo,  
 le dixo aquestas razones:  
 Hasta quando, monstruo fiero,  
 has de tener por tarèa  
 apurar mi sufrimiento,  
 si sabes que es imposible  
 que agradezca tus deseos,  
 y que en tu poder adbro  
 las memorias de otro dueño?  
*Herc.* Buenas nuevas te dè Dios,  
 prosigue, di mucho de esso.  
*Clar.* Si sabes que si me dàs  
 mil muertes con esse azero  
 abriendo en mi pecho puertas,  
 no ha de salir de mi pecho?  
 Si sabes que no ha bastado  
 à mudarme todo el tiempo  
 que cortès amante mio,  
 me has respetado, creyendo  
 que podràs con tal decoro  
 hacer favor del desprecio,  
 què quieres de mi? Al arbitrio  
 me dexa de mi tormento,  
 dixo, y apelando al llanto,  
 bolviò à eclipstar dos luceros.  
 Yo, que los vi divertidos,  
 à ella llorando, à èl sintiendo;  
 me vine; y así, señor,  
 en este valle los dexo,  
 orillas de esse cristal,  
 que fue dos veces su espejo,  
 pues medio mar, medio rio,  
 es un Centauro de yelo.  
*Herc.* Extraño linage es  
 de ansia, de pena, y tormento  
 este que ofendido lloro,  
 este, que triste padezco;  
 idos, villanos, de aqui,  
 Huid,

huid , huid de mi fuego,  
que basta un suspiro mio  
para bolver en incendio  
este monte , porque el Ethna,  
el Betubio , el Mongibelo,  
afeytados de la nieve,  
no ocultan , no guardan dentro  
de su vientre tanta llama,  
como el volcan de mi pecho  
respira con cada soplo,  
aborta con cada aliento.

*Ni/ Huyamos todos.*

*Tod.. Huyamos.*

*Herc. Deteneos , deteneos,  
no os vais ; mas idos , que tû  
solo::: Vanse todos.*

*Detiene Hercules à Clarin.*

*Clar. Ay de mi ! yo soy muerto.*

*Herc. Basta que quedes conmigo,  
porque me guies al puesto  
donde los dexaste. Clar. Yo  
huve de ser , en efecto,  
el escogido , y cogido  
para aqueſte ministerio?*

*Herc. Si , pues tû sabes adonde*

*Vase Hercules , y Clarin , y sale Nefo vestido  
de pieles , y Deyanira.*

*Nef. Hermosa Deyanira,  
à quien el Sol tan embidioso mira,  
que con ansias , con penas , con desmayo,  
facò à lucir ante tu luz sus rayos;  
hasta quando , hasta quando tus porfias  
han de vencer las presumpciones mias?  
No soy monstruo tan fiero,  
como à tu amor le pareciè primero;  
que si , por aver sido  
tan ofido , valiente , y atrevido,  
medio hombre , medio bruto me has juzgado,  
yà estàs desengañada  
de que fue presumpcion ciega , y errada:*

están , vén presto , vén presto.  
*Clar. Yo irè , señor , bien a bien,  
[ no apriete , que aprieta recio.*  
*Herc. Viven los sagrados Dioses,  
quantos conrrienen los Cielos,  
que si en esse inculto monte  
oy à mi enemigo encuentro,  
que he lograr la venganza  
que piden mis sentimientos:  
esta flecha de mi aljava,  
que tiene mortal veneno,  
pues teñida està en la sangre  
de la hidra que yo he muerto,  
cuya ponzoña convierte  
la sangre que toca en fuego,  
serà de aquesta venganza  
el venenoso instrumento.  
O quieran los Dioses todos,  
que consiga este trofeo  
yo por mis manos , porque  
no quedara satisfecho,  
si , siendo el agravio mio,  
fuera el desagravio ageno,  
siendo en Asia , ò en Europa  
de Jalon , ò de Tesco,*

**pues**

pues ves aqueste bruto  
de los prados cobrar verde tributo,  
que da la Primavera por despojo,  
y à mi postrado ante tus bellos ojos,  
adonde referir mis penas quiero,  
por acabarlas de una vez. Primero  
que estuvieſſes casada  
con Hercules, amada  
fuiſte de mi; tú ſabes  
quantos nobles deſeos, quantos graves  
afectos me has debido,  
no ſabes, que toda eres olvido;  
casada te he adorado,  
haſta que yá mi amor deſeſperado,  
te robo; en poder mio,  
dueño has ſido tambien de mi alvedrio,  
pués desde el primer día  
qué la violencia pudo hacerte mia,  
viendo tu ſentimiento,  
à robarte tambien el alma atento,  
te di palabra, bien te la he cumplido,  
de adorarte rendido,  
por ver ſi mi fineza  
merecia un favor de tu belleza;  
viendo que de las horas las porſias  
cuentan cabal el termino à los dias,  
de los dias, las tardes, y mañanas  
cabal cuentan la edad de las ſemanas,  
de las ſemanas varios intereſſes  
cuentan cabal la vida de los meſes,  
y que yá de los meſes el engaño  
cabal cuenta la errada luz de un año:  
de tu rigor caſado, y ofendido,  
no quiero dár mis dichas à partido,  
ſino, pues yá no puedo  
con alhagos vencer, vencer con miedo;  
pues tu rigor me fuerza,  
que caſado el reſpeto, de la fuerza  
me aproveche; ſi es mucha  
eſta temeridad, atiende, eſcucha.



*Los tres mayores prodigios. i*

Apenas el Invierno elado , v cano  
 este monte con nieblas desvanece,  
 quando la Primavera le florece,  
 v el que elado se viò , se mira ufano.  
 Passa la Primera , y el Verano,  
 los desprecios del Sol sufre , v padece,  
 llega alegre el Otoño , v enriquece  
 el monte de verdor , de fruta el llano.  
 Todo vive sujeto à la mudanza,  
 de un dia , y otro dia los engaños  
 cumplen un año , y este al otro alcanza.  
 Con esperanza sufre desengaños:  
 un monte , que à faltarle la esperanza,  
 yà se rindiera al peso de los años.  
*Deyan.* Barbaro monstruo fiero,  
 aun mas despues , que imaginè primero,  
 que si medio cavallo , y hombre fueras,  
 media alma generosa al fin tuvieras;  
 si en tu poder robada,  
 he sido de tu furia respetada,  
 el tiempo que conmigo,  
 huyendo del poder de tu enemigo  
 por varios Orizontes,  
 han sido tu defensa incultos montes;  
 à mi me lo he debido,  
 pues sabes que mi espiritu atrevido  
 dispuso (cosa es cierta)  
 primero que ofendida verme muerta:  
 à cuyo fin , con hechos inhumanos,  
 me diera yo la muerte con mis manos,  
 con mi aliento me ahogàra,  
 ò al Etmo desde aqui me despeñàra..  
 Varias , diversas veces  
 hice à los montes , y à los Cielos jueces:  
 deste despecho mio,  
 y oy de nuevo te advierte mi alvedrio..  
 Vés el monte que dices , ò el Atlante,  
 que atalaya del Sol; al Sol se atreve,  
 dando batalla en derretida nieve  
 al Mar que espera menos arrogante?

Pues yà sobre las nubes se levante,  
ò yà se atreva al que sus ondas bebe,  
comparado al honor que à mi me mueve,  
menos firme serà , menos constante.

La cuenta de las horas , y los dias,  
de semanas , y meses los engaños,  
de los años , y siglos las portias.  
No te han de mejorar de desengaños,  
porque no han de vencer las ansias mias  
horas , dias , semanas , meses , y años.

*Ves.* Pues arrastre mi tormento  
tu ambicion , llegue en rigor  
à su termino el amor,  
à su linea el sufrimiento.

*Uey.* En mí este puñal sangriento  
veràs , si ofenderme tratas.

*aca un puñal, y amenazase à si misma.*

*Nes.* Oy he de ver si rescatas,  
siendo tú de tí homicida,  
tu deshonor con tu vida,  
si te rindes , ò te matas;

porque en repetidos lazos  
tengo de ver de una suerte,  
ò entre mis brazos tu muerte,  
ò mi vida entre tus brazos.

*Dey.* Abrevia , aleve , los plazos,  
no torpe , y cobarde estès;  
atreverte , llega , pues,  
veràs que antes que ofendida  
estè , me dè à mi una herida  
cada passo que tú dè.

*Ves.* Temblando de verte estoy,  
y una vez fiera , otra amante,  
quando pienso ir adelante,  
atràs caminando voy:  
à cada passo que doy,  
otra duda se concierta;  
si tu muerte ha de ser cierta,  
y cierta ha de ser mi muerte,  
tèn , que mas quiero perderle

viva , que llorarte muerta:

Dexa las ansias esquivas,  
no hieras tu pecho , no,  
que no importa morir yo,  
à precio de que tú vivas:  
no tu honor con sangre escrivas;  
quita del pecho el puñal,  
que aunque es pedernal , y en tal  
lance á verle herido llego  
con azero , aun no dà fuego  
herido esse pedernal.

*Dey.* Desta suerte me has de ver  
siempre que ofenderme trates.

*Nes.* No te hieras , no te mates,  
que yo bolverè à tener  
esperanza de vencer  
con amor , con fuerza no.

*Salen Hercules , y Clarin.*

*Clar.* En esta parte quedò.

*Dey.* O tarde , ò nunca podràs.

*Nes.* Pues quien fia que jamás  
podrè conseguirte. *Herc.* Yo.

*Nes.* Ay de mí!

*Deyan.* Yo estoy perdida.

*Herc.* Que abortado desta suerte  
de la tierra , con tu muerte  
he de rescatar su vida.

*Nes.* Aunque tu saña atrevida  
dè à mi esfuerzo que temer  
mi vida he de defender.

*Herc.* Cómo podràs de mi ira?

*Nes.* Abrazando à Deyanira,  
ella mi escudo ha de ser.

*Abraza à Deyanira , y ponela delante.*

*Dey.* Resistirme puedo en vano,  
de marmol elado soy.

*Clar.* Buenos estàn los dos oy.

*Nes.* Y si aqueste puñal gano:::

*Quitale el puñal.*

*Herc.* Què es lo que intentas, traydor?

*Nes.* En defensa hacer:::

*Hercul.* Què horror!

*Nes.* Yo de mi vida contigo,  
lo mismo que ella conmigo.

en defensa de su honor:

quando fuerza al arco dès

para darme à mi la muerte,

que tengo de darla, advierte,

muerte à ella: atrevete, pues.

*Herc.* Cobardes tengo los pies,

atadas las manos tengo,

pues si vengarme prevengo,

librarla, y matarte trato,

por su vida, ni te mato,

ni la libro, ni me vengo.

*Dey.* Què dudas, esposo mio,

si vès à quien te ofendiò?

què importa que muera yo,

tuyo es todo mi alvedrio:

venga con valiente brio.

tu agravio prudente, y sabio,

el pie, la mano, y el labio

mueve: se tù mi homicida,

pues importará mi vida

mucho menos que tu agravio.

Si à mi misma me mataba.

yo, porque à ti te adorè,

què importa que otro me dè

la muerte que yo me daba?

*Herc.* Esta es mi pena mas brava,

porque si tù activa, y fuerte

à ti re dabas la muerte

por mi honor, en tanto abismo,

no te ha de matar lo mismo

que tengo que agradecer:

porque si de tu valor

essa fue accion conocida,

no ha de quitarte la vida.

lo que me ha dado el honor.

*Dey.* Pues cómo tienes valor

de verme en tantos desvelos

en otros brazos?

*Hercul.* Ay Cielos!

calla, que en tanto rigor

me olvidarè de tu amor,

si me acuerdo de mis celos.

*Nes.* De darme muerte no trates;

flechado aquele arco, mira

que dàs muerte à Deyanira.

*Herc.* No la hieras, no la mates.

*Dey.* Que assi tu ofensa dilates?

*Herc.* Si, que en pena tan immoda,

todo quanto el rigor piensa,

lo deshace la piedad,

que hallò la seguridad:

dentro de la misma ofensa.

Hijo de la Libia ardiente,

si como agravias traydor,

acaso tienes valor:

para sustentar valiente

el agravio, libremente

dexa essa muger, testigo

haz al Sol de que conmigo

lidiaste, à ver si me vengo

deste agravio. *Nes.* Yo no tengo

de hacer batalla contigo.

No el darme muerte procura,

dilatar mi vida intenta,

si no quieres ver sangrienta

esta infelice hermosura.

*Dey.*

ercules , en lid tan dura,  
 fensa tu has permitido,  
 yo hasta aqui he defendido?  
 ffo mis alientos para,  
 tu vida no guardara,  
 : huvieras ofendido..  
*ro el Principe Floro , y gente*  
*or acà. Licas. Por acà..*  
 lucha.  
 e. por el monte affoma..  
 ara que mas se embaracen  
 ludas unas con otras..  
 orre , Licas , que en el monte:  
 na.fiera espantosa  
 s que yo busco. *Dey. A què:*  
 fuelven tus congoxas?  
 Jo sé , no sé , Deyanira,  
 ue en confusion dudosa ,  
 onra guarda tu vida,  
 tu vida mi deshonor,  
 raja , ataja , no entren  
 pararse de las rocas..  
 i esta confusion quiero  
 acercando à las ondas.  
 pofo , señor , què aguardas?  
 dudas? *Herc. Tu vida sola*  
 ardara mis flechas.  
 isparatas , que no importa..  
 si pudiesse cobrar  
 vallo ; y à las olas  
 arme de esse rio.  
 o te seguire , aunque corras  
 terminado al agua..  
*re à Deyanira en brazos ; y se*  
*al seguirlos Hercules , salen*  
*el Principe Floro , Licas*  
*y Criados.*  
 :tente ; fiera espantosa..  
 i Deyanira no está  
 uestros brazos , què importan

dardos , ni flechas? que yo  
 labrè deshacerlas todas..  
*Clar. Vive Dios, que se va urdiendo*  
*una linda carambola.*  
*Lic. Hercules? Herc. Si.*  
*Flor. Què he escuchado?*  
*Lic. Licas à tus pies se arroja:*  
*Flor. Tù eres Hercules? Herc. No sé*  
 quien soy , porque en esta hora,  
 ageno yo de mi mismo,  
 aun no sé si soy mi sombra.  
*Flor. Floro soy , de Africa Infante,*  
 que aquestas selvas umbrosas  
 discurro , à caza de fieras  
 ando , y essas pieles toscas  
 las señas equivocaron  
 de hombre , y fiera ; què te ahoga?  
 què has menester? que te aflige?  
 aqui estoy , què te acongxa?  
 què es lo que tienes?  
*Hercul. Aquel*  
 monstruo que al agua se arroja  
 es mi enemigo , y aquella  
 muger que en tus brazos roba,  
 sin culpa suya , es el dueño  
 de mi pena rigurosa..  
*Lic. Ay de mi! que es Deyanira,*  
 que fue un tiempo mi señora..  
*Herc. La espalda buelve à la tierra,*  
 ufano , por vér que logra  
 su fuga à los ojos míos:  
 mas aunque el Mar le socorra,  
 aunque el Etmo le dê passo,  
 aunque el Cieló se me oponga,  
 y aunque la hermosura pierda,  
 que mis aplausos estorva;  
 vea el Cielo, el Mar, y el Mundo  
 que oy me vengo, aunq sea à costa  
 de mi amor : aquesta flecha,  
 que de la Hidra venenosa

está teñida en la sangre,  
cometa de pluma , y rosa,  
le alcance , pues que no puede  
alcanzarle mi persona:

bellísima Deyanira,  
aquesta crueldad perdona,  
harto dilaté tu muerte,  
mas yá tu vida qué importa?

ponzoña la flecha lleva,  
iguales las armas nota,  
barbaro Delfin , supuesto  
que si en lid tan rigurosa  
tú me mataste con zelos,  
yo te mato con ponzoña.

*Tira à dentro la flecha , y vase luego.*

*Neso dent.* Ay de mí!

*Dey. dent.* Cielos piadosos,  
dad favor à mis congoxas.

*Licas.* Por las espaldas la flecha  
pasò al monstruo.

*Flor.* Y yá en las ondas  
el animado baxèl,  
que à imitacion generosa  
de la Nave de Argos , iba  
andando sobre las olas,  
perdido el Piloto suyo,  
à todas partes zozobra.

*Uno.* Los verdinegros cristales,  
teñidos en la espumosa  
sangre , fendas de carmin  
dexan. *Otr.* Y los troncos , y hojas  
de los corales que nacen  
blancos antes que les ponga  
calor el Sol , aprovechan  
la ocasion , y se la toman,  
viendo que la azul campaña  
se hace yá campaña roxa.

*Lic.* Con el natural instinto  
el bruto , al ver que se ahoga,  
pone la vista en la tierra.

*Flor.* Animosamente boga,  
siendo los remos los pies,  
siendo la frente la proa,  
vela el manto de la Ninfá,  
arbol Neso , el anca popa,  
bucó el pecho , y el timon  
sobre la espuma la cola.

*Clar.* O quieran los Dioses , que  
tomen puerto sus congoxas!

*Lic.* A socorrerla lleguemos,  
por si à alguna parte aborda. *Va*  
*Sale Neso herido con Deyanira en*  
*brazos.*

*Neso.* Hermosa muger , no temas  
que he de dexar que las ondas,  
aunque son patria de Venus,  
oy en tu centro se escondan,  
que hasta bolverte à la tierra,  
se alentarà mi congoxa:  
yá estás en ella , y en ella  
muero alegre , pues que logro  
mi muerte morir à vista  
de quien mi muerte ocasiona.  
La vida tu amor me cuesta,  
y entre mi furia rabiosa,  
solo que me debas quiero,  
la ultima fineza , toma  
esta tunica que visto:  
vesla , que en mi sangre toda  
bañada està? pues en ella  
el mayor tesoro logras:  
si Hercules , considerando  
que en mi poder , tan à costa  
de sus zelos , has vivido,  
te desdenna , ò te valdona,  
ò te quisiere dàr muerte,  
haz que aquesta piel se ponga,  
que la que no me sirvió  
à mi de defensa , aora  
te servirá de defensa

, pues en ella sola  
 el hechizo, con que  
 lorè: O si mi penosa. *A part.*  
 ina, despues de muerto  
 vengara, pues no ignoran  
 desdichas, que esta flecha,  
 la sangre venenosa:  
 a Hydra, dexará:  
 enadas mis ropas:  
 el punto que la vista,  
 ras como te adora,  
 busca; este secreto;  
 nadie le sepa importa:  
 engo mas que dexarte,  
 esto te galardona  
 mor quanto te ha querido,  
 mor venturoso goza,  
 nera yo desdichado,  
 que tû vivas dichosa..

*Cae dentro muerto.*  
 ielos, qué estrella de quantas:  
 manto bordan,  
 erdiciadas cenizas:  
 mas luciente antorcha;  
 mia? à cuyo cargo  
 mi infelice historia,  
 acrisolar mis desdichas:  
 Lpechos suyos toma?  
 iò Neso, y yo en aquesta:  
 irra desnuda roca,  
 con tanta furia el Etmo,  
 pre reperido, azota,  
 un cadaver estoy:  
 pena mas rigurosa  
 era darme el delito,  
 cometiera loca,  
 ne dà la virtud? Pues  
 adulteras Roma  
 las diò tal vez, siendo  
 ta parte piadosa.

A quien pedirè socorro,  
 si no ay nadie que me oyga?  
 que à quejas de un infelice:  
 aun la Deidad està sorda:  
 aunque sean sin provecho,  
 mis voces el ayre rompan:  
 Herculès, señor, esposo?

*Salè Herculès.*

*He.* Quiè me llama, quien me nõbra?

*Dey.* Quien para subir al Sol,  
 oy à tus plantas se postra.

*Her.* Quando huyendo de las gentes  
 en lo mas oculto lloran.

mis ojos tu muerte, quando

afligida mi memoria,

yà te imaginò Deidad.

del Mar, y que en sus alcobas

Tetis te alvergaba, haciendo

de coral, cristal, y aljofar

nicho à tu belleza, en grutas

de caracoles, y conchas,

te hablo, te escucho, y te veo?

*Dey.* Si, que la Deidad piadosa

de Venus me diò la vida,

para que à tus pies la ponga.

A esse sangriento cadaver,

que en su purpura se ahoga,

y à mi, à Tierra nos echó

aquel bruto, porque ay cosas

adonde son mas corteses

los brutos, que las personas.

viva estoy, y tuya soy:

pero què es esto? tû lloras

al mirarme? tû suspiras?

tû de tus brazos me arrojas?

quando pensé celebrar

en ellos de tus victorias,

y de mi vida el efecto,

tantos aplausos malogras?

Si es que agora por ventura,

ò por desventura aora  
 de tu agravio breve assomo,  
 de tu ofensa breve sombra,  
 vil delirio , infame acaso,  
 poco indicio , seña corta  
 contra tu honor te persuade,  
 contra mi fama te informa,  
 miente la seña , el indicio  
 miente , porque no estas rocas  
 à las rafagas del viento,  
 las resacas de las olas  
 essentas se miran tanto,  
 resistiendo unas à otras,  
 quanto mi honor al embate  
 de agua, y viento burla , y postra,  
 quedando à vista del Cielo  
 siempre altiva, y siempre heroyca:  
 si has sentido que esse golfo  
 en su centro no me esconda,  
 yo me arrojarè, señor,  
 desde aqui à la procelosa  
 saña del Mar , porque menos  
 mi vida infeliz me importa  
 que tu gusto ; sepa yo  
 que lo es , veràs quan poca  
 duda me pone el assombro:  
 el corazon desahoga,  
 habla. *Herc.* Hermosa Deyanira,  
 y infelice quanto hermosa,  
 porque dicha , y hermosura  
 siempre enemigas se nombra:  
 tu vida en el alma estimo,  
 porque tu vida es la cosa  
 que mas mi vida venera,  
 y que mas el alma adora:  
 no temo , no , de mi agravio  
 la execucion rigurosa,  
 que bien conozco que al Sol  
 no le embarazan las sombras:  
 mas como en el mundo nadie

consigo se vive à solas,  
 y es menester que uno viva  
 à los demàs, es: forzosa  
 desdicha satisfacer  
 con alguna accion aora  
 mas las malicias agenas,  
 que las desventuras propias.  
 Hasta matar à esta fiera,  
 y hasta cobrar tu persona,  
 toda el Africa he corrido;  
 un año ha yà (què congoxa!)  
 que te perdi , y donde acaba  
 una duda , empieza otra:  
 en el poder has estado  
 de una fiera rigurosa,  
 el Mundo sabe mis ansias,  
 pues hasta en Asia , y Europa  
 mi opinion están perdiendo  
 los que piensan que la cobran,  
 y yà espero que vendrán  
 de publicar mi deshonra;  
 y siendo así que en la duda,  
 y en la verdad hay dos cosas  
 la una mi satisfaccion,  
 y la de todos la otra;  
 yo quiero cumplir con ambas,  
 y ha de ser de aquesta forma.  
 Por mi parte , pues yo soy  
 quien creo tu fama heroyca,  
 yo te concedo la vida;  
 por parte de quien pregona  
 mis desdichas te la quito;  
 como podra ser aora  
 quitarte , y darte la vida,  
 Deyanira , una accion sola?  
 pues facil es : todos pientan  
 que meriste entre las ondas,  
 y yo solo se que vives;  
 la voz de tu muerte corta,  
 y vive para mi solo;



Con lo qual , á un tiempo logra  
mi defengaño tu vida,  
y tu muerte mi congoxa.

En todos aquellos montes  
no ay nadie que te conozcas  
y así , en ellos estarás  
en trage de Labradora:  
vive , mas yo no te vea;  
vive , mas yo no te oyga;  
pues con otro nombre::

**Deyanir.** Espera,  
que es necia , es injusta , es loca  
essa determinacion  
que contra tí mismo tomas:  
por qué has de pensar de tí  
tan vilmente , que antepongas  
la satisfaccion ajena,  
mi bien , á la tuya propria?  
Por qué has de pensar q̄ al verme  
contigo , siendo tu esposa,  
te han de murmurar , pues antes  
cierras con esto la boca  
á la malicia? Tan poco  
fias tú de tí , que pongas  
duda en tu honor , fomentando  
malicias escrupulosas?  
Por qué has de pensar de tí,  
que avrá en el Mundo persona  
que piense de tí , que has dado  
enfanchas á tu deshonor?  
Tén de tí satisfaccion,  
tendránla las gentes todas,  
porque si tú tu honra dudas,  
quién ha de crer tu honra?  
O me imaginas culpada,  
ò inocente: ( aquesto nota )  
si culpada , aqueſſe azero  
mi pecho infelice rompa;  
si inocente , aqueſſos brazos  
mansamente me recojan,

que esto no tiene mas medio,  
que el castigo , ò la lifonja;  
porque en efecto , ſeñor,  
ſentencia tan riguroſa,  
para eſtár ſin culpa , es mucha,  
para eſtár con culpa , es poca.

**Herc.** Bien dices , mas yo tambien  
digo bien , que en fin , ay coſas  
donde á todos la razon  
falta , porque á todos ſobra.

**Dey.** Advierte:: **Herc.** Nada me digas.

**Deyanira.** Mira::

**Herc.** Nada me propongas.

**De.** Confidera:: **Her.** Nada me hables.

**Deyanira.** Oye::

**Herc.** Nada me responderas.

que no ſerè yo el primero,  
**Deyanira** , que conozca  
que no eſtè agraviado , y tome  
ſatisfaccion , porque importa  
la ſatisfaccion ajena,  
à veces , mas que la propria.

**Dey.** Ni yo ſerè la primera  
que uſe inadvertida , y loca  
de hechizos , para traer  
à ſus brazos lo que adora.

*Dentro Floro , y gente.*

**Licas.** Azia aqui eſtán.

**Floro.** Pues entrad  
deſcabellando las copas  
de eſſos arboles.

**Herc.** Qué mal  
mis pretenſiones ſe logran!

*Salen todos.*

**Flor.** Felice mil veces ſea,  
Hercules , el dia en que cobras  
tanta dicha.

**Hercul.** Còmo puede  
dexar de ſerlo el que adora  
la virtud de Deyanira,

Aaa

con

con quien todo el Sol es sombra:  
vergüenza tengo de que  
me vean: què escrupulosa  
la conciencia es del honor!

*Flor.* Y felice el dia, señora,  
en que mi patria os merece  
por amanecida Aurora.

*Dey.* El Cielo os guarde mil años,  
por tantos favores, y honras.

*Lic.* Dame, señora, tu mano.

*Dey.* Licas, estès en buen hora,  
que en hallarte aqui, parece  
que alivio mis penas toman.

*Lic.* Si espera servirte en algo,  
serà mi vida dichosa.

*Flor.* Pues ha sido dicha mia  
hallarme en el monte aora;  
venid conmigo, que quiero  
ver mi Corte venturosa  
con tales huéspedes. *Herc.* Yo  
ofrecì à la poderosa  
Deidad de Jupiter santo,  
que el dia (mi mal me ahoga):  
que alcanzasse de essa fiera  
tan conocida victoria,  
( quantos me ven, me parece  
que me culpan, y baldonan)  
avia de sacrificarle;  
y pues tanto me ocasiona  
el ser este el monte Oeta,  
cuyos vecinos le adoran,  
y donde estoy esperando  
à dos amigos por horas,  
en el quiero, antes de entrar  
en las Cortes populosas,  
cumplir el voto.

*Floro.* Y yo quiero  
asistir à el, y dàr todas  
les víctimas: avisad  
à quantos el monte moran,

que con bayles, danzas, juegos  
y con musicas sonoras  
acudan al sacrificio,  
y vamos, que entre essas rocas  
el Templo està soberano.

*Herc.* Vamos, Deyanira hermosa,  
Cielo mio, (Infierno es mio)  
gloria mia. (y mi deshonra)

*Dey.* Què mal Hercules desmiente  
con alhagos las congoxas!  
pero yo verè si tantas  
penas hechizos mejoran.  
Licas, pues quieren los hados  
que mi vida à tus pies ponga,  
à esse sangriento cadaver  
de sus vestidos despoja,  
y sin que nadie lo entienda;  
con gran secreto los toma,  
y llevalos donde yo  
estuviere, que me importa.

*Vanse todos, y salen todos los villanos  
y villanas.*

*Dant.* Floro ha mandado que  
los rusticos moradores  
de Oeta, llenos de flores,  
y bizarros de mil modos,  
asistan al sacrificio.  
que à Jupiter soberano  
oy ha de hacer por su mano  
el gran Hercules, indicio  
dando de agradecimiento  
de que al Centauro matò.

*Narc.* Y tù has de ir allà?

*Dant.* Pues no?

pues un dia de contento  
es oy para despreciar?  
y con notable placer  
tengo el primero de ser  
que ha de baylar, y cantar.

*Ni.* No avemos de ir todas? *Clor*  
*Lar*

**Zar.** Para vestirnos , las flores  
Se desnudan de colores,  
Hasta el morado alhelí.

**Vis.** Todas guirnaldas hagamos.

**N.** Vivas las podeis llevar,  
que muertas no ay que tratar.

**Narcis.** Por qué?

**Ant.** Ved adonde estamos,  
y no preguntéis por qué.

**Zor.** Yá tu malicia condeno.

*Sale Clarin.*

**Zar.** Cansado vengo ; no es bueno  
que cansa el andar à pie?

**Narc.** Clarin , seas bien venido.

**Clar.** Tú , Narcisa , mal hallada.

**Narc.** Qué te ha sucedido?

**Clar.** Nada

es lo que me ha sucedido.

*Sale Anfriso.*

**Anfris.** Ved que es hora de empezar  
yá el sacrificio.

**Vis.** Cojamos

del monte flores , y ramos.

*Vanse los villanos , y salen Deyanira,  
y Licas.*

**Dey.** De ti solo he de fiar,

Licas , aqueste secreto:

Hercules , que à hacer acude

sacrificio , que desnude

sus pieles es fuerza , à efecto

de lavarse el cuerpo , pues

no llega à sacrificarle

à Jupiter , sin lavarle,

quien Sacerdote no es,

sus pieles has de quitar,

sin que lo eche de ver,

y con recato poner

esotras en su lugar;

que como son parecidos

en desaliño , y fealdad,

y en poca curiosidad  
todos aquestos vestidos,  
no llegará à conocellos;  
y estar con sangre , no es  
objecion tampoco , pues  
siempre él gusta de traerlos  
manchados por vanagloria;  
que como à fieras los quita,  
con su sangre solícita  
hacer del trofeo memoria.

**Lic.** Solo trato obedecerte,

y quanto mas harè,

yá que mi ventura fue

el traerte desta suerte

donde te pueda servir.

*Vase.*

**Dey.** Si en sus vestidos tenia

Neso hechizo que le hacia

amar , querer , y sentir,

sienta Hercules , ame , y quiera,

que no mi suerte ha de hacer

que me llegue à aborrecer

Hercules desta manera.

Yá Licas à él ha llegado,

y hace lo que le ordenè;

yá con aquesto se vè

mi amor mas asegurado.

*Ruido dentro de musica.*

Y todos los moradores

de aqueste monte , adornados

de galas , y coronados

de varios ramos , y flores,

con diversos instrumentos

cantando , y baylando vienen,

à cuyos acentos tienen

enamorados los vientos:

detràs Hercules , vestida

la piel de Neso cruel,

viene allí , y Floro con él;

quiero , pues , introducida

con todas , disimular,

Aaa 2

ayu-

ayudando à su alegría,  
por ver-ti la pena mia  
con algo puedo engañar.

*Sale toda la Compañia con guirnaldas,  
y ramos , y con instrumentos , y detrás  
Floro , y Hercules , que trae  
puesto el vestido de pieles  
de Neso.*

*Musíc.* En hora dichosa venga  
à estas incultas montañas  
el escandalo del tiempo,  
y el assombro de la fama.  
En hora dichosa venga,  
donde sacrificios haga  
de Jupiter en su Templo  
à la Deidad soberana.

*Flor.* Este supremo edificio,  
que entre aqueñas peñas altas  
à igualarse con el Cielo  
ambicioso se levanta,  
Templo de Jupiter es,  
en cuyas divinas aras  
yà las víctimas te esperan.

*Herc.* Llegaré à darle las gracias  
de la passada victoria  
à Jupiter : èl me valga,  
que no sé lo que en el pecho  
siento , que me aflige el alma.

*Musíc.* En hora dichosa venga  
à estas incultas montañas , &c.

*Dey.* Con quanto contento escucho  
repetir tus alabanzas!

*Herc.* Y con quánta pena yo  
( ay de mi ! ) llego à escucharlas!  
Por salirse el corazon  
del pecho , con golpes llama  
al pecho.

*Dey.* Qué es lo que sientes,  
que estás sin color? *Herc.* Yo nada.

*Musíc.* En hora dichosa venga

à estas incultas montañas.

*Suenan , mientras cantan , un da  
en el teatro de Mar , y caxas en  
de la Tierra.*

*Flor.* Aguarda,  
que otras repetidas voces  
de trompetas , y de caxas  
las clausulas lisonjeras  
de la musica acompañan.

*Dey.* Sin duda que te hacen fielt  
en la tierra , y en el Agua  
brutos , y peces. *Herc.* A ma  
tiempo llegan , que no basta  
yà todo mi sufrimiento  
à resistir oy mis ansias.

*Flor.* Mayor es la admiracion  
de lo que yo imaginaba:  
no veis venir por el Mar,  
cubierto de velas blancas,  
un baxèl?

*Deyan.* Y por la tierra  
no veis cubrir la campaña  
exercitos numerosos?

*Herc.* Sin duda son los que ag  
mi amistad , que aquella Na  
Argos es , y aquellas blancas  
vanderas que el Dragon Gri  
trae tremolando por armas,  
à no estàr yo sin sosiego,  
à què buen tiempo llegaran!

*Flor.* Pues con salva nos salud  
respondamosles con salva.

*Cantan en el teatro de enmedio ,  
los otros dos van saliendo en orde  
dos Compañias , hombre , y m  
cada uno en el teatro donde vi  
tò , al son de caxas , y de  
trompetas.*

*Musíc.* En hora dichosa venga  
à estas incultas montañas , &

**Alas.** Altas cumbres del Oeta,  
**Noble** celuna Africana,  
**Que** sois descanso del Sol,  
**Que** sois de la Luna balsa,  
**Decidme** si en vuestro centro,  
**Decid** si en vuestras montañas,  
**Vive** el mas noble Caudillo,  
**El** mejor varon se guarda.  
**Montes** de Oeta famosos,  
**Meritissimas** montañas,  
**Decid** si ay vino en vosotras;  
 porque yo vengo hartos de agua.  
**Pant.** Decid si para un viandante  
 avrá en vosotros viandas;  
 y si sufren ancas, que  
 yo hartos estoy de sufrir ancas.  
**Jas.** Por Hercules os pregunto,  
 moradores de esta playa.  
**Herc.** Hercules es el que digo,  
 vecinos de estas campañas.  
**Jas.** Que aunq̃ vengo en busca fuya,  
 sin conseguir la demanda  
 que del me apartò, porque  
 no ha sido mi dicha tanta,  
 triunfo traygo que rendir  
 à sus generosas plantas.  
**Herc.** Que aunque conseguir no pude  
 el efecto de la causa  
 que me llevò à penetrar  
 diversas Provincias varias;  
 coronado de trofeos,  
 vuelvo à cumplir la palabra  
 de bolver oy à sus ojos.  
**Herc.** No les respondas, aguarda;  
 que yo les responderè,  
 si antes no me falta el habla.  
 Valientes amigos mios,  
 cuyo valor, cuya fama  
 os ha hecho arbitros nobles  
 de toda la tierra, y agua,

pues os han obedecido  
 los golfos, y las campañas;  
 no el venir sin Deyanira  
 os cause desconfianza,  
 que yà la satisfaccion  
 del que ofende, y el que agravia,  
 guardò el Cielo para mi,  
 porque fuese la venganza,  
 cuyo fue el agravio: Cielos,  
 el corazon se me arranca:  
 llegad, llegad à mis brazos,  
 y à los suyos, que os aguardan.  
**Jas.** Solo esta dicha de hallarte  
 con ella, Hercules, faltaba  
 à mis aplausos, y yà  
 que està tu ofensa vengada,  
 podrè ofrecerte mis triunfos  
 con segura confianza:  
 el Vellochino de oro,  
 que varios monstruos guardaban,  
 es mio, las gracias de esto  
 debo à la docta, à la sabia  
 Medea, que es la que miras,  
 porque à ella, y todas sus Damas  
 Friso, y Absinto, que en busca  
 fuya dexaron su Patria,  
 y vinieron donde pudo  
 sujetarlos mi arrogancia,  
 con el Vellochino de oro  
 traygo ganados del Asia.  
**Herc.** No son mis triunfos menores,  
 de Europa traygo la rara  
 beldad de Fedra conmigo,  
 y aunque en un monte à Ariadna  
 dexè, por Fedra divina,  
 quexosa, y desesperada,  
 viene aqui tambien, porque  
 siguiendome su venganza,  
 con Minos, en Calidonia  
 fue mi triunfo, que estas armas

me diò su Rey ; y así , vengo  
con los despojos que arrastan  
al Minotauro , aquel monstruo,  
que en el Laberinto estaba  
de Creta , muerto le dexo,  
y vencidas , y frustradas  
de Dedalo las prisiones,  
que eran deste monstruo guarda,  
por no hacer à mi promesa,  
y à mis sentimientos falta,  
y à quien debo este favor.

*Aria.* Es la que aora veis esclava  
suya , porque son las penas  
cobardes , que siempre andan  
de quadrilla , y nunca vino  
una sola à la desgracia.

*Herc.* Llegad los dos à mis brazos,  
aunque primero à las plantas  
de Floro es bien que llegueis,  
Principe destas montañas.

*Jas.* Haced passo , hasta llegar  
donde Hercules nos aguarda.

*Tes.* Abrid sendas à esse monte.

*Jas.* Tú , Medea , me acompaña.

*Tes.* Tú , Fedra , conmigo ven.

*Med.* Tuya es la vida , y el alma.

*Fed.* Siempre tengo de seguirte.

*Jason.* Marcha , y toca.

*Teseo.* Toca , y marcha.

*Aquí se juntan los tres Teatros, y pasan marchando al son de trompetas, y cajas , y al mismo tiempo cantan.*

*Flor.* Pues que con salva se acercan,  
recibamoslos con salva.

*Mus.* En hora dichosa venga  
à estas incultas montañas , &c.

*Flor.* O que alegre es para mí  
un dia de dichas tantas!

*Herc.* Para mí tambien lo fuera.

si un dolor no me matara:  
ay de mí ! que yà no puedo  
disimular mas mis ansias.

*Abf.* Dame la mano , señor.

*Ari.* A mí me ofreced las plantas.

*Flor.* En aviendo à Fe. tra hermosa,  
à Medea , y Ariadna  
pedido las suyas , si es  
que merezco gloria tanta,  
à todos darè los brazos.

*Med.* Venturosa es quien alcanza  
tanta dicha.

*Fedr.* Feliz yo  
que toco esfera tan alta.

*Aria.* Y yo , que todo esto veo,  
infelice , y desdichada.

*Pa.* En tanto que en cumplimientos  
allà estos señores andan,  
andemoslo acá nosotros:  
dadme , señor , vuestras plantas.

*Sab.* A mí los brazos me dad.

*Gla.* En abrazando à estas damas  
bien venidas , bien venidas.

*Pan.* Bien halladas , bien halladas.

*Jas.* Hercules , dame los brazos,  
prendas de amistad mas rara.

*Tes.* Y à mí , pues para el mayor  
bien solo esso me faltaba.

*Her.* Vengais con bien; mas ay Cielos  
yà el sufrimiento no basta:  
no llegues à mí , Jason;  
Teseo , de mí te reparta,  
que temo que han de obligarme  
à deshaceros mis ansias  
entre mis brazos.

*Jas.* Què es esto?

*Teseo.* Què te aflige?

*Flor.* Què te cansa?

*Dey.* Què à tal extremo te fuerza?

*Med.* Què accion tan furiosa causó  
Herc.



lo sè , no sè lo que ha sido  
mi sentido arrebatá,  
n inmenso dolor  
: (ay de mí!) de què nazca;  
sè que el corazon  
dazos se me arranca  
echo , y que pavorosa  
e cabe dentro el alma:  
e mí ! todo soy fuego,  
e mí ! todo soy rabia.  
Què sientes?  
iento un ardor  
ne aflige , y que me abraza,  
s mis voces son rayos,  
s mis alientos llamas,  
o vierto por los ojos.  
infelize , y desdichada,  
pienso que he dado muerte  
en mas mi vida ama!  
nde sientes el dolor  
ssa congoja?  
n el alma:  
estidos me parece  
me aprietan.  
es desata  
ra. *Tes.* Quitá essa piel.  
veamos , què tienes?  
Aguarda,  
con el tosco vestido  
zos de carne arrancas:  
o, que me atormentas;  
i, que me despedazas.  
ingre de la Hidra tienen  
pieles , que con tanta  
a se pegan al cuerpo,  
ando, hasta que matan.  
culpa tuvo mi amor,  
na tendrá mi alma:  
uid de mí todos , huid.  
No harè de buena gana.

*Herc.* Ay de mí ! todo soy fuego,  
ay de mí ! todo soy rabia:  
pero à mí ningun dolor  
de mi sentido me saca?  
Noble Floro , amigos míos,  
grandes Heroes , bellas Damas,  
Hercules muere rabiando,  
sin saber quien su mal causa:  
Sobervias cumbres de Oeta,  
oy para eterna alabanza  
fereis monumento fuyo;  
dexad , dexad que essas altas  
cumbres caygan sobre mí,  
ò sobre mí el Cielo cayga;  
para ver si tanto peso  
con tanta fatiga acaba,  
aspides tengo en el pecho,  
y lazos en la garganta:  
mas para que pido à nadie  
mi muerte ? essa viva llama;  
essa hoguera , que encendida  
para el sacrificio estaba,  
serà mi pyra: recibe,  
sagrado fuego , en tus aras;  
ardiendo en fuego mayor,  
aquesta víctima humana,  
que à Jupiter le dedico:  
à poco me atrevo , ò nada;  
pues no teme un fuego à otro;  
y es mayor el que me abraza:  
ay de mí ! todo soy fuego,  
ay de mí ! todo soy rabia. *Vase.*  
*Tes.* No pudimos detenerle,  
porque con el tacto abraza.  
*Jas.* Con què denuedo se echò  
en la hoguera!  
*Dejan.* Pues què aguarda  
mi amor ? acendrado el oro  
de mí fé en su fuego salga:  
yo à mi espolo di la muerte,



por dár vida à mi esperanza;  
 pero yo me vengaré  
 con la mas noble venganza:  
 Hercules , señor, espólo,  
 espera , detente , aguarda,  
 y la que en vida te amò,  
 veràs si en muerte te ama,  
 ofreciendote la vida  
 à tí , à Jupiter el alma.

*Vase.*

*Flor.* Detenedla.

*Jason.* Fue imposible.

*Teseo.* Fenix lerà de su fama.

*Pant.* Lindo par de chicharrones:  
 para mi hambre se asan.

*Sab.* Lindas gallinas se queman.

*Clar.* Què aguardas, Narcila, para

echarte al fuego ? *Narc.* Què  
 te echas antes.

*Los tres.* Bien aguardas.

*Jason.* Què tragico fin tuvieron  
 de Hercules las alabanzas!

*Ab/.* Aqui acabaron sus hechos.

*Fris.* Aqui dán fin sus hazañas.

*Med.* Y en ellas fin el Poeta  
 à la Comedia , que llama  
 los tres mayores Prodigios  
 de Africa , de Enropa, y Asia:  
 por el desco , si quiera,  
 que humilde tiene , sus faltas  
 perdonad , pues no pretende  
 dicha , ni merced mas alta,  
 que el perdon , esse merezca,  
 por pedirle à vuestras plantas.

F I N.

# LA GRAN COMEDIA. EL LAUREL DE APOLO.

Fiesta de Zarzuela , transferida al Real Coliseo  
de Buen-Retiro.

*íizose al Nacimiento del Principe Phelipe Prospero.*

*DE DON PEDRO CALDERON*  
*de la Barca.*

## PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA,

*Iris, Ninfa musica.*  
*Eco, Ninfa musica.*  
*Zarzuela, villana musica.*  
*Apolo, de Cazador.*  
*Cupido, de Pastor.*  
*Silvio, Pastor galàn.*  
*Zefalo, Pastor galàn.*  
*Lauro, Pastor.*  
*Anteo, Pastor.*

*Daphne, Ninfa.*  
*Libia, Ninfa.*  
*Flora, Labradora.*  
*Bata, Villana.*  
*Rustico, Villano gracioso.*  
*Seis Ninfas marinas, musicas.*  
*Asia, y America.*  
*Africa, y Europa.*  
*Musicos, y acompañamiento.*

*Sale cantando la Ninfa Iris.*

**T**odos oy se alegren, pues  
oy con Prospero arrebol  
para todos nace el Sol.  
Desde el campo de la Aurora,  
donde Oriental la Region  
del Asia, cuna del dia,  
*Tem. VI.*

saluda al primer albor.

Siendo Africa, y Europa  
transitos de su citacion,  
con el Austro al Mediodia,  
y el Norte al Septentrion.  
Hasta donde Occidental  
America su esplendor.

Bbb

ve morir , para uacer,  
hijo , y padre de su ardor.  
Todos oy se alegren , pues  
oy con Prospero arrebol  
para todos nace el Sol.

*Sale por otro lado la Ninfa Eco , y  
canta.*

*Eco.* O tú hermosa Embaxatriz  
de los Dioses , que en veloz  
Iris , listado de verde,  
rojo , y pagizo color,  
hablar por señas solias,  
què te mueve à dexas oy  
el triunfal Arco , y que dulce  
lo que fue matiz , sea voz?  
Obligandome à que diga  
en troncados ecos yo,  
desde el Etiope al Belga,  
desde el Indio al Español,  
que oy todos se alegren , pues  
oy con Prospero arrebol,  
para todos nace el Sol.

*Iris.* Si de passadas tormentas  
tremolado acuerdo soy,  
pues quando que ay paz, publico,  
publico que hubo rigor:  
Què estrañas , hermosa Eco,  
Ninfa del ayre , à quien diò  
boreal sepulcro en los montes  
la desdicha de su amor;  
que quãdo en mi heroyco assunto  
todos comprehendidos son  
acordandoles la dicha,  
les olvide la pensión?  
Felize natal de España  
ansiosa la lealtad viò  
en el dos veces Real hijo  
del Aguila , y el Leon:  
y aunque fecunda Lucina  
à su Oroscoipo asistió,

groslero accidente puso  
el alborozo en temor:  
tanto , que el Sol entre nubes,  
como es de las nubes Dios,  
presumimos que llovía,  
y era que lloraba el Sol.

Bien , que breve espacio , solo  
quanto diestro señalò  
el iusto al hado , porque  
fuesse la dicha mayor.

Que sabe usar la fortuna  
de tan mañoso primor,  
que amenaza para hacer  
de una felicidad dos:

Y siendo así , que à pedir  
de una , y otra albricias voy  
à todo el Orbe , en quien tiene  
su padre jurisdiccion:

No quiero bolar con señas  
del passado mal , sino  
que sin visos del desdèn,  
crezca la luz del favor.

*Eco.* Pues en tan glorioso assunto,  
para que te oygan mejor  
Africa , America , Europa,  
y Asia , digamos las dos:

*Las dos.* Todos oy se alegren , pues  
oy con Prospero arrebol,  
para todos nace el Sol.

*Dentro todos los instrumentos , y  
voces.*

*Dent. tod.* Todos oy se alegren , pues  
oy con Prospero arrebol,  
para todos nace el Sol.

*Desde aqui representan.*

*Iris.* Yà de mi acento , y tu acento  
en todo el Orbe se oyò  
la nueva. *E o* Segunda vez  
à los Coros que formò  
à un tiempo en sus quatro Parte

¡Quemos la atencion.  
 Todos oy se alegren, pues  
 con Prospero arrebol.  
 a todos nace el Sol.  
 No solo en ecos se explican,  
 e aun con mas demostracion  
 alegran. *Eco.* Asia lo diga,  
 es atenta á nuestra voz,  
 ndo de sus antiguos

ritos, se aplaude la accion  
 de Rey de Jerusalèn.  
*Iris.* Oygamos su aclamacion.  
*Salen dos damas, y dos galanes de*  
*mascara, con unas tarjetas en las*  
*manos, y en ellas la cifra del nombre*  
*de Phelipe, cantando, y danzan-*  
*zando, vestidos à lo*  
*Judio.*

*Coro 1.* El Prospero dia, el dia felice,  
 que el Magno Alexandro del Grande Phelipe  
 nació successor, en sus Templos el Asia  
 el fausto natal escribió en piedras blancas.

*Y* así, repitiendo oy en estas la antigua  
 memoria, dà al jaspe el natal deste dia,  
 que no menos magno en Asia Rey nace  
 el que es también hijo de Phelipe el Grande.

*En* aviendo hecho su entrada, se apartan, y salen otras  
 dos damas, y dos galanes, con mascarillas negras,  
 y hachas en las manos, vestidos à lo Moro,  
 cantando, y danzando.

*Eco.* Africa, en quien tantos Puertos  
 mantiene, alegre encendió  
 las teas, que en luminarias  
 nocturnos aplausos son.

*Coro 2.* El Prospero dia, el dia felice,  
 que en Africa Atlante nacer vió el Alcides,  
 que avia de aliviar el peso que sufre;  
 ardieron sus montes en tremulas luzes.

*Y* así, repitiendo oy en estos la antigua  
 memoria, consagra al natal deste dia  
 antorchas, que alumbren à Alcides segundo,  
 alivio del peso también de dos Mundos.

*Apartanse, y sale otra quadrilla, vestidos à lo In-*  
*dio, con ramos en las manos, cantando,*  
*y danzando.*

*Iris.* Barbara America, usando  
 también de su antiguo error,  
 ramos, y flores consagra  
 al talamo en que nació.

**Coro 3.** El Prospero dia , el dia felice,  
que America via nacer su Cazique,  
al Sol ofrecia , impidiendo sus rayos,  
la facil defensa de flores , y ramos;

Y así , repitiendo oy en estos la antigua  
memoria , celebra el natál deste dia  
poniendo obediente à sus plantas las plantas  
de paz , y de guerra en olivas , y palmas.

*Apartanse , y suenan dentro caxas , y trompas , y sale  
otra quadrilla de Españoles.*

**Eco.** Europa , como sus fiestas  
trompetas , y caxas son,  
con ellas le hace la salva,  
diciendo en marcial rumor:

**Coro 4.** El Prospero dia , el dia felice,  
que Europa viò en Cesar un Principe insigni;  
al son de las caxas , clarines , trompetas,  
rindiò el mes de Julio al nombre de Cesar.

Y así , repitiendo oy en estas la antigua  
memoria , construye al natál deste dia,  
à honor de Phelipe el elado Noviembre,  
por Cesar del año , por Rey de los meses.

*Juntanse todas las voces , y quadrillas.*

**Tod.** Y todos le aclaman , como en todos tiene  
Imperios que el Sol de vista no pierde,  
dando Africa , Europa , America , y Asia,  
las piedras , las luzes , los ramos , las armas,  
diciendo unos , y otros en voces festivas,  
el que siendo Infante , es Principe , viva.

*grita de Villanos , suenan dentro  
mentos rusticos , y todos se bara-  
n en la accion que se hallan.*

Oid , què rusticas canciones  
aban las heroycas nuestras,  
en barbaro , rudo estilo,  
o de montes , y selvas,  
iere competir las Cortes  
s sublimes , mas supremas  
Orbe? *Sale la Zarzuela.*  
Pues quèn le quita

à la rustica simpleza,  
en quien , quanto mas desnuda  
và la verdad mas compuesta;  
que como olvidada parte  
de vuestro todo , pretenda  
en tan venturoso dia  
dàr tambien de su amor nue

2. Quièn eres , ò tu Aldeana,  
que rusticamente bella,  
entre nosotros pretendes  
señalarte? Zarz. La Zarzuela

de , pobre Alqueria,  
despoblada , y desierta,  
no ay para mi dia claro,  
Pardo no me le presta:  
Verdad , pues siempre estoy  
lo del tiempo atenta,  
quando que llegue el Pardo,  
que el Sol me amanezca,  
mis alimentos vivo,  
tan rica , y tan llena  
de flores , que merezco  
ser en la breve esfera  
de los cotos ver la Aurora,  
montes , y valles Reyna,  
pañada del Alva,  
de otras flores , dixera;  
bellas , si no enojara  
tanto de flores , y estrellas;  
no ay bellezas que no  
en mas que ser bellezas,  
en bien , porque no ay mas  
de , que ser ellas mismas.  
estas , (Dedades diga,  
dedades no es ofensa,  
se quedan lo que son)  
y el Quarto Planeta  
en de rebozo suele  
en mi albergue , en muestra  
e no desdena el Sol  
lidad que no desdena  
trora , y mas dia que hace  
vierno Primavera:  
que al ir mis golosas  
s paciando la yerva,  
can entre la escarcha,  
allan entre las perlas.  
do assi , que este año  
esperaba contenta,  
tula de mayor dicha,  
por dicha no verla,

(quien viò amor de puro fino  
consolado con la ausencia?)  
porque no se me malogre  
no sé que aldeana fiesta  
que tenia prevenida,  
viendo las Carnestolendas  
tan dentro de casa ya,  
ò tarde , ò temprano sea,  
por no esperar à otro año,  
obligandome grosera  
à desear no sea lo mismo,  
vengo al Retiro con ella;  
y aunque pese à todo el Mundo,  
pardiez que tengo de hacerla.

3. Pues tù , rustica Villana,  
con nosotros competencia?

Zarz. Y no competencia sola  
es justo que me prometa,  
sino victoria de todos  
vosotros. Tod. De que manera?

Zarz. Haciendo mi Fè desprecio  
de las ceremonias vuestras,  
q aunque es verdad que la anciana  
Antigüedad en las letras  
humanas es venerable  
entre las Artes , y Ciencias,  
bien podrá lucir en otra  
ocasion , pero no en esta.  
Catholico Principe es  
el que nace à ser defensa  
de la Christiana Milicia;  
y assi , le sobran las señas  
de Idolatras , ni Gentiles  
ritos , pues las blancas piedras  
que Asia construye à su nombre,  
solo deben ser aquella,  
que en Asia cautiva yaze,  
cuya libertad se espera  
de un Principe generoso,  
que entre la suma grandeza

de Cetros, y de Coronas,  
 sea su mayor herencia  
 la Religion, y en ninguno  
 (gracias à la siempre excelsa  
 Catholica Casa de Austria,  
 de cuyo gran Tronco cuelgan  
 tantos Reyes, como Ramas;  
 tantas, como flores, Reynas;  
 tantos Santos, como hojas)  
 concurren tan altas prendas,  
 pues tiene la investidura,  
 para que el dominio tenga.  
 Las teas que Africa enciende,  
 en memoria de que sea  
 el Alcides de su Atlante,  
 es andar con luz à ciegas;  
 pues solamente la lumbre  
 de la ardiente antorcha bella,  
 que al espiritual caracter  
 ardiò material pavela,  
 à alumbrarle basta; y quando  
 para ser Alcides crezca,  
 será para ser Alcides  
 del Atlante de la Iglesia,  
 en cuyos hombros su siempre  
 sagrado peso se assienta.  
 Los arboles que consagra  
 America al Sol, no sean  
 sino el Arbol que plantò  
 en su Imperio la Fè nuestra,  
 Solo de Europa no acuso  
 las caxas, y las trompetas,  
 como en faustos vaticinios  
 de las victorias que espera.  
 Y quando tantas razones,  
 como à estraños, no os convenzan,  
 para que el festejo mio  
 el primero lugar tenga,  
 baste ser su Comissaria  
 la hermosa Maria Teresa,

en quien mas noble, mas digna  
 mas heroyca, mas suprema,  
 y mas generosa vive  
 la verdad de la fineza,  
 con que esta ventura aplande,  
 con que esta dicha celebra.

4. Aunque la razon del culto  
 por aora no nos mueva,  
 la de la cortesania  
 à todos nos hace fuerza  
 para que no solo demos  
 primer lugar à tu fiesta,  
 pero para que seamos  
 quien te ayude.

*Todos.* Norabuena.

1. Pues si avemos de ayudarla  
 sepamos què es la Comedia.  
*Zarz.* No es Comedia, sino solo  
 una Fabula pequena,  
 en que, à imitacion de Italia  
 se canta, y se representa,  
 que alli avia de servir  
 como acaso, sin que tenga  
 mas nombre, que fiesta acaso.  
 Diganlo Eco, y Iris, que ellas  
 tambien sus papeles hacen.

2. Si, mas de què es la materia?

*Zar.* El Laurel de Apolo, entiendo  
 pero mejor ella mefina  
 lo dirà, si la empezamos.

*Todos.* Còmo?

*Zarz.* De aquesta manera.

*Cantando, y baylando.*

*Cant.* Que el claro Luzero,  
 hijo en la belleza  
 del Sol, y la Aurora  
 à España amanezca:  
 sea norabuena.

*Todos.* Norabuena sea.

*Zarz.* Que nazca à reynar



almas nuestras,  
 xar por esto  
 nar quien reyna:  
 rabuena.  
 rabuena sea.  
 e le dè su nombre  
 arto Planeta,  
 ie Quarto, y Quinto  
 armas , y letras:  
 rabuena.  
 rabuena sea.  
 e salga à dâr gracias  
 olico Cesar,  
 de su Corte  
 al an le vea:  
 rabuena.  
 lorabuena sea.  
 ue el Aguila hermosa  
 ine bella  
 jo sus rayos,  
 llos convalezca:  
 rabuena.  
 lorabuena sea.  
 ie la siempre hermosa  
 a Teresa,  
 que todas fina,  
 gan cien mil fiestas:  
 rabuena.  
 lorabuena sea.  
 ue la Margarita  
 usa no sienta  
 otro sea el Diamante,  
 siempre se es Perla:  
 rabuena.  
 rabuena sea.  
 ue las Damas oygan  
 Loa sin ellas,  
 ue no desdenen  
 ores , ni estrellas:  
 rabuena.

*Todos.* Norabuena sea.  
*Zarz.* Que dèn los señores  
 de tu afecto muestras,  
 con malcaras , toros,  
 cañas , y libreas:  
 sea norabuena.  
*Tod.* Norabuena sea.  
*Zarz.* Que venga al Retiro  
 tambien la Zarzuela,  
 porque alguien que puede,  
 la manda que venga.  
*Dent.unos.* A lo llano. *Otr.* Al monte:  
*Otros.* Al valle. *Otros.* A la selva.  
*Dent.Daph.* No ay quien me socorra?  
 no ay quien me defienda?  
*Barajanse todos.*  
*Tod.* Què es esto?  
*Zarz.* Que entiendo,  
 si bien se me acuerda,  
 que pues la Loa acaba,  
 la Fabula empieza.  
*Eco.* Demosla lugar,  
 que prosiga. *Iris.* Y sea  
 diciendo unos , y otros  
 en voces diversas:  
*Zarz.* Que el claro Luzero,  
 hijo en la belleza::  
*Dent.unos.* A lo llano. *Otr.* Al monte,  
 al valle , à la selva.  
*Zarz.* Del Sol , y la Aurora,  
 à España amanezca:  
 sea norabuena.  
*Tod.* Norabuena sea.  
*Entranse baylando , y cantando*  
*Dent.* Huid , pastores , huid,  
 que anda en el monte la fiera.  
*Daphn.* No ay quien me socorra?  
 no ay quien me defienda?  
*Z'fa'o.dent.* Si , mientras yo viva.  
*Silv. dent.* Si , mientras yo muera.  
*Salen*

*Salen Silvio, y Zefalo, Pastores galanes, trayendo entre los dos desmayada à Daphne, vestida en traje de Ninfa bizarra.*

*Daphn.* Ay de mi infelize!

*Zef.* Yà nada ay que temas, cobrate, y ànima.

*Silv.* Descansa, y alienta.

*Daphn.* Còmo podrè, si he llegado à vèr que me han socorrido, Silvio, a quien he aborrecido, y Zefalo, à quien he amado? y no aviendo uno estimado mi amor, y otro sì, mi fiero desdèn dudò qual primero lugar en mi riesgo adquiere, quien logra lo que me quiere, ò piga lo que le quiero. Y así, avrè de suspender las gracias, hasta apurar què accion es mas singular, obligar, ò agradecer; y pues oy no aveis de vèr, vos favor, ni desdèn vos, conformeos el ciego Dios, que aunque me hallo agradecida, es poca alhaja una vida para partida con dos.

*Zef.* Yo, hermosa Daphne, naci mas al estudio inclinado, que al amor; y aviendo hallado en esse siempre turquí libro azul, en que aprendi del docto Maestro del dia judiciaria Astrologia, que avia de venir à ser la beldad de una muger su destruicion, y la mia: Neguè una, y otra Deidad de Amor, y Venus, y tolo

en las cathedras de Apolo mantuve mi libertad:

digalo tu voluntad, pues el dia que lleguè à verme dichoso en fè, no de mi merecimiento; sino en fè del cumplimiento de mi opuesto hado, dexè la patria con tan vil traza, como el huír mi desdicha desde luego de una dicha, de miedo de una amenaza; viendo, pues, quanto embaza la ausència al amor, bolví creyendo que yà avria en ti hecho su efecto veloz; adonde siendo tu voz la primer cosa que oí, à socorrerte lleguè; y aunq̃ hasta aqui hablè gustoso desde aqui perder no quise el merito que ganè, que si agradecido fue mi afecto, y amante ha sido el de Silvio, yo he vencido; pues si puede (es mas constante ser noble sin ser amante, no sin ser agradecido.

*Silv.* Yo mas ciencias no aprendi que el arte de amor, si fue en mejor libro, no sé, pero presumo que sì: que si lo fue para ti del Sol el claro arrebol, el Sol de Daphne crisol fue de mi fè, ella dirà si de ciencia à ciencia và lo que và de Sol à Sol. Si tu antes de sucedido, hallaste que avia de ser

eligo una muger,  
 iallè que yà lo havia fido;  
 , buscando un olvido,  
 : ausentaste , yo fiel  
 endo un rigor cruel;  
 n , pues , morirà mejor,  
 or huir de un temor,  
 o por bolver à èl?  
 r à tiempo llegado,  
 la ayamos iocorrido  
 los , es aver querido  
 erse una vez el hado  
 arte del desdichado,  
 uien con el desdèn crece  
 nor , que el que se ofrece  
 do à qualquier fatiga,  
 face , mas no obliga,  
 ple , pero no merece.  
 inque para la question  
 la razon que he dado,  
 ndo Daphne tomado  
 o à la satisfaccion,  
 uiero tener razon,  
 darme por vencido;  
 i , que suspenda pido  
 ien las gracias previene,  
 un en tenerla no tiene  
 a un aborrecido.  
 ra atajar la duda,  
 de preguntar , dexando  
 mpo , que èl sabe , quando  
 el desengaño acuda,  
 ocasion elada , y muda,  
 es que las voces diò,  
 falda la dexò  
 ionte , donde la hallamos.  
 ces bien , Daphne, sepamos  
 ue tu peligro. *Daph.* Yo  
 dirè , agradecida  
 dilacion , pues basta  
 n. *Vl.*

que reconozca la deuda,  
 mientras no sé à quien pagarla.  
 Yà sabeis ( pero es forzoso  
 que de noticias me valga,  
 que nunca por muchas sobran,  
 y tal vez por una fahan)  
 que este enmarañado monte,  
 que en Thesalia nuestra patria  
 es verde coluna , en quien  
 del Cielo el exe descansa,  
 albergue fue de Phiton,  
 aquel Magico , que en varias  
 diabolicas ciencias diestro,  
 quitò à los Dioses la sacra  
 adoracion de sus doctos  
 simulacros , pues que en claras  
 voces habló en esqueleros  
 mejor , que ellos en estatuas.  
 Oraculo , pues , de todas  
 las gentes destas montañas,  
 yà no eran Apolo , y Venus  
 sus auxiliares , con tanta  
 desestimacion , que aviendo  
 en estas dos cumbres altas  
 dos Templos suyos , apenas  
 vimos por edades largas  
 en sus piadosos umbrales,  
 ni aun huella de humana planta,  
 porque à la lobrega gruta  
 de Phiton era à quien daba  
 la fé , y el voto , teniendo  
 sus respuestas por mas sabias.  
 Viendo , pues , las dos Deidades  
 yà sus antorchas sin llama,  
 sus Altares sin ofrenda,  
 y sin victima sus Aras,  
 ofendidas dispusieron,  
 en religiota verganza,  
 que Penèo , padre mio,  
 en cuyas ondas de plata

me abortò marina Ninfa,  
 embrion de fuego , y agua,  
 rompièlle el margen , talando  
 con obedecida saña  
 las barbaras poblaciones  
 de todas estas comarcas:  
 en cuya hundosa avenida,  
 todos del monte se amparan,  
 haciendo de sus peñascos,  
 de sus troncos , y sus ramas  
 contra polvora de nieve  
 rebellines de esmeralda.  
 Los Sacerdotes de Apolo,  
 y de Venus las sagradas  
 Sacerdotisas , en vez  
 de dár abrigo à sus ansias;  
 les intimaron sentencia  
 de muerte , con que cerradas  
 las puertas de entrambos Tēplos,  
 reconocieron ser causa  
 de su estrago la ojeriza  
 de los Dioses , y trocada  
 la estimacion de Phiton  
 en ira , en colera , y rabia,  
 en su mal vivo cadaver  
 ensangrentaron las armas:  
 (què dexa al enojo el que  
 por el desenojo mata?)  
 Templò el homicidio el ceño,  
 reducida la amenaza  
 de la inundacion al coto  
 de las margenes que oy guarda.  
 Pero apenas el peligro  
 cessò , quando en vez de gracias,  
 dieron à los Cielos quejas;  
 lamentando mas la falta  
 del Mago Phiton , que no  
 la culpa que se la causa:  
 con que enojados segunda  
 vez los Dioses , la passada

ruina trocaron en otra,  
 para cuya cruel , estraña  
 ira os prevengo , yà que  
 si hasta aqui supisteis , aya  
 novedad desde aqui , oyendo  
 lo que en vuestra ausencia pasó.  
 El monte que zozobrado  
 baxèl fue , y de la refaca  
 à los embates , quedò  
 mal enjuto de las claras  
 luces del Sol , y no bien  
 oreado de las Auras,  
 en corrompidos vapores  
 de ovas , legamos , y lamas,  
 se poblò de inmundos monstruos  
 desde la cumbre à la falda.  
 Entre cuyas venenosas  
 especies , la mas tyrana,  
 mas horrorosa , mas fiera;  
 mas terrible , y mas infusta;  
 fue una escamada serpiente,  
 que abrigandose en la estancia  
 de la cueva de Phiton,  
 motivò à las siempre vagas  
 supersticiones del vulgo,  
 ser de su cadaver alma.  
 Esta , pues , ni ave , ni fiera;  
 ni pez , siendo así que en agua,  
 en tierra , y ayre , pez , fiera,  
 y ave , corre , buelta , y nada;  
 sirviendose para todo,  
 en el ayre de las alas,  
 en la tierra de los pies,  
 y en el mar de las escamas:  
 Con su anhelito el ambiente  
 infesta , siempre que brama;  
 y siempre que pace , ò bebe,  
 con su espuma ondas , y planta  
 tanto , que apenas ay flor,  
 que no sea avencenada

Sicuta , siendo yà en todo  
 el Orbe ponzoña amarga,  
 para el abuso de hechizos,  
 de ilusiones , y fantasmas,  
 la menos tocada yerva  
 de los montes de Thesalia.  
 No en esto solo el estrago  
 de tanto escandalo para,  
 sino en que , vandido monstruo  
 de todas estas campañas,  
 los errados peregrinos,  
 y moradores assalta,  
 hasta que unos , y otros sean  
 de sus presas , y sus garras  
 sangriento despojo , à cuyo  
 terror , viendo quanto engaña  
 peligro que no escarmienta,  
 bolvió à sus primeras ansias  
 el vulgo , reconociendo  
 que no ay medios que le valgan,  
 que no sean acudir  
 con dones , feudos , y parias,  
 à los enojados Dioses:  
 pues quanto mas los agravia  
 nuestro error , tanto mas nuestro  
 rendimiento los aplaca,  
 y así , en divididas tropas  
 de mil festivas esquadras,  
 que con varios instrumentos  
 hymnos à ambos Dioses cantan;  
 al Templo de Apolo oy suben,  
 los hombres por una vanda,  
 y las mugeres por otra  
 al Templo de Venus , para  
 que ofrendas , y sacrificios  
 mejoren sus esperanzas.  
 Yo , que al ruido , dexè el Coro  
 de Ninfas , y acompañada  
 de unos rusticos villanos,  
 seguir quise las estampas

del femenino esquadron.  
 sentì moverse unas matas;  
 y presumiendo que fuera  
 alguna pequeña caza  
 que llevar al sacrificio,  
 seguirla quise , y matarla.  
 Pero apenas la torcida  
 senda dexè , y de la aljaba  
 al arco puse la flecha,  
 quando entre las verdes jaras  
 de un ribazo , à quien servian  
 de entretexida muralla  
 sobre dos desnudas peñas  
 quatro mal vestidas zarzas,  
 el monstruo vi , à cuyo horrible  
 assombro bolvió la espalda  
 la amedrantada quadrilla,  
 y yo absortamente clada,  
 no ay quien me socorra? juzgo  
 que dixè , y di desmayada  
 en tierra , donde no supe  
 de mí , (ay infelice!) hasta  
 que en los brazos de los dos  
 perdi el fusto , y cobrè el habla.  
 Y pues se dexa inferir,  
 que mañosamente incauta  
 la fiera , estaba en acecho,  
 y al vèr tanta gente , y armas,  
 à ocultarse al monte iria,  
 con el instinto que alcanza,  
 quizá heredado de quien  
 la dió el nombre , pues la llaman  
 todos el monstruo Phiton.  
 Y pues con su fuga passa  
 de un fusto en otro la duda  
 de à quien le debo las gracias,  
 por no agraviar à ninguno,  
 puesto que muger que paga  
 à dos , à ninguno obliga,  
 y antes à entrambos agravia,  
 que

quiero à segunda experiencia  
 dexar la quda nada;  
 y así, el que desde oy (oíd),  
 por mí una fineza haga,  
 será quien de mí socorro  
 merezca el triunfo, y la palma.  
 La fineza ha de ser, que  
 tú, Zefalo, que con tanta  
 vanidad no amar bialonas,  
 finjas amar; tú que amas,  
 Silvio, finjas que aborreces,  
 de manera, que trocadas  
 las inclinaciones, vea  
 yo en tí rendimientos, y ansias;  
 en tí olvidos, y desdenes:  
 que el que con mayor ventaja  
 disimulare su afecto,  
 y el no afecto suyo trayga  
 mas desmentido à mis ojos,  
 será el que vencido aya  
 en la question; y porque

*Dentro grita de villanos.*

yà de entrambos Templos baxan  
 las tropas, haciendo à un tiempo  
 con festivas consonancias  
 de instrumentos, y de voces,  
 unas à otras la salva,  
 cautelad vuestras pasiones,  
 que yo librando la paga  
 del socorro de mi vida  
 à una experiencia tan rara,  
 he de ver quien hace mas  
 en servicio de una Dama,  
 quien lo que ama disimula,  
 ò finge lo que no ama.

*Silv.* Advierte, que no es igual  
 el partido que me encargas,

Daphne, à mí lo mas difícil.

*Zef.* Qué lo mas difícil llamas?

*Silv.* Disimular un afecto,

que mudo volcan del alma;  
 siempre está ardiendo, y ma  
 posible que modo aya  
 con que la llama se oculte,  
 para que sin humos arda.

*Zef.* Quanto es mas dificultoso  
 querer, que donde no ay lla  
 aya, ni aun humo, pues to  
 respira èl donde ella falta?

*Silv.* Caer en defectos es fuerza  
 el que disimula que ama,  
 pues lleva dentro de sí  
 quien lo contrario le manda

*Zef.* Quanto es mas forzoso que  
 en ellos quien finge cayga,  
 pues no lleva quien le acuer  
 el precepto que le encargan

*Silv.* Sí, mas cómo dormirá  
 afecto que no descansa,  
 teniendo siempre al oído  
 despertador que le llama?

*Zef.* Y cómo despertará  
 à las horas señaladas  
 el que sin despertador  
 goza el sueño en quietud bla

*Silv.* Podrá representar bien  
 uno un papel, quando anda  
 ofuscada la memoria  
 con los versos de otra farsa

*Zef.* Podrá atenerse al apunto,  
 que desde dentro le habla,  
 que es lo que no podrá hacer  
 el que aun apunto le falta.

*Silv.* Fingir es accion, que no  
 hace uno en hacerla nada,  
 pues hace por obediencia  
 lo que otros hacen por gala.

*Zef.* Menos el que disimula  
 hace, pues es cosa clara,  
 que mandarle que no diga,

darle que no haga.  
 o hace narto en padecer  
 padeciendo calla?  
 que el que calla no tiene  
 gacion del que habla:  
 : obliga à que sea bueno,  
 otro el callar le basta.  
 en finge:::  
 n disimula:::  
 siente. *Zef.* No espera:  
 asta, *Ruido dentro.*  
 tiempo lo dirà , y mas  
 o vucitra porfia atajan  
 pas , que yà del monte  
 le buelven , mezcladas  
 on otras , baylando  
 pàs de lo que cantan.  
 s aunque tema ser yo  
 à lo mas se adelanta,  
 aqui desengañado  
 or , en tu vida , ingrata,  
 en mi , sino olvidos,  
 es , ceños, mudanzas.  
 Lun no sentidos, disuenan  
 ayres. *Zef.* Porque nada  
 à deberte , divina  
 ie, rendido à tus plantas,  
 vida en mi veràs  
 nor , finezas , y ansias.  
 Lun fingidos suenan bien  
 nientos : ay del alma  
 : dà à tan vil partido,  
 vivir engañada  
 to que agravia huyendo,  
 to que amando agravia!  
*un lado Flora , Bata , y otras*  
*y por otro salen Lauro, Rusti-*  
*is Zagales , todos con instru-*  
*os, cantando , y baylando.*  
*muger.* Viva la gala,

2. *Coro de homb.* Viva la gala,  
*Cor. 1.* De la madre del Amor,  
*Cor. 2.* Del hijo del Alva,  
*Cor. 1.* De la Diosa de la hermafura,  
 el donayre , y la gracia.  
*Co. 2.* Del q es Dios en valles, y mōtes  
 de flores , y plantas.  
*Tod.* Viva la gala , viva la gala  
 de la madre del Amor,  
 del hijo del Alva.  
*Mug. 1.* Viva la gala de aquella  
 clara vespertina Estrella,  
 que en seguir del Sol la huella  
 la primera se señala.  
*Tod.* Viva la gala.  
*Hom. 1.* Viva la gala de aquel  
 siempre amante , siempre fiel  
 Astro , que en saliendo el,  
 todos los demás iguala.  
*Tod.* Viva la gala.  
*Bata.* Tambien mi copra ha de ir,  
*Rust.* Y la mia.  
*Unos.* Vaya. *Otros.* Vaya.  
*Bat.* Viva la gala dichosa  
 de la que en el Cielo es Diosa,  
 y por acà es otra cosa,  
 no sè si buena , ò si mala.  
*Tod.* Viva la gala.  
*Rust.* Viva la gala , y la accion  
 del padre de Faraon,  
 que ha de matar al Figon,  
 que à si solo se regala.  
*Tod.* Viva la gala , viva la gala  
 de la madre del Amor,  
 del hijo del Alva.  
*Daphn.* Decidme , galàn Pastor:::  
*Rust.* Fuera que conmigo habra.  
*Daphn.* Decidme zagala bella:::  
*Bat.* Y conmigo.  
*Daphn.* Què es la causa



de que ran alegres todos  
bolvais à vuestras cabañas,  
despues de los sacrificios  
que haveis hecho?

*Bata, y Rustic.* Oye, y fabràs la.

*Bata.* La Diosa Veras. *Rust.* El Dios  
Pollo. *Bat.* Calla, tonto.

*Rust.* Calla,

fabida. *Bat.* Yo he de decirla.

*Rust.* Esto no, yo he de contrarla.

*Bat.* A mi me la pescudò,  
pues dixo, bella zagala.

*Rust.* Y à mi, pues dixo, galàn  
Pastor. *Laur.* Quita loco.

*Flora.* Aparta,

necia. *Rust.* Es mas galan Pastor  
usted, que yo?

*Bata.* Es mas bizarra  
zagala usted, que yo?

*Flora, y Laur.* Oye,

Daphne, y fabràs lo que passa.

*Laur.* Mas si vè à decirlo Flora,  
la primacia he de darla,  
que la urbanidad mas ruda  
se precia de cortesana  
con la belleza. *Flor.* Aunque no  
lo es la mia, he de aceptarla.

Al Templo de Venus ( Daphne  
bella, Deidad soberana  
de las Ninfas del Peneo)  
llegamos, donde postradas  
todas hicimos rendida  
adoracion à sus plantas.

Las ofrendas que llevamos;  
pusimos sobre sus aras,  
y en devota aclamacion,  
mezclamos en voces altas  
endechas, que el temor llora;  
con hymnos, que el amor canta.  
La Diosa (que hasta las Diosas

con las dadivas se ablandan)  
en voz de su Estatua dixo,  
que el sacrificio aceptaba,  
y que el Amor, descendiendo  
de su soberano Alcazar,  
con las plumas de sus flechas  
en las plumas de sus alas,  
seria quien presto nos diese  
de aquesta fiera venganza.

*Laur.* Lo mismo Apolo nos dirà;  
y que usando de las armas  
con que Delfos Cazador  
le viò un tiempo en sus montañas  
à Thesalia disfrazado  
vendria, en cuya esperanza,  
bolvemos cantando todos  
en hacimiento de gracias.

*Ella, y tod.* Viva la gala  
de la madre del Amor,  
del hijo del Alva.

*Daphn.* Pues yo, hasta llegar tan  
à la orilla, que de nacar  
guarnece el sacro Peneo,  
con tales nuevas, ufana  
con todos irè. *Silv.* Y tras ti  
quien adora las estampas  
de tu pie.

*Daphn.* Tan presto yerras,  
Silvio, el papel que estudiabas

*Silv.* Olvidòseme que avia  
de olvidar: mas yà tyrana,  
mas yà aleve, mas yà fiera,  
equivocando las ansias  
que padezco verdaderas,  
con las que desmiento falsas,  
irè huyendo de tu vista. *Va*

*Daphn.* Zefalo, còmo no tratas  
seguirme, quando me ausento!

*Zef.* Así, no se me acordaba  
de que estoy enamorado:

oy siguiendo tus claras

*Daph.* Què mal se domeñan  
naciones contrarias!

esta llegar à la orilla,

de musica. *Todos.* Vaya:

Viva la gala, viva la gala

madre del Amor,

el hijo del Alva;

la Diosa de la hermosura;

donayre, y la gracia;

que es Dios en valles, y montes

de flores, y plantas;

la gala

la madre del Amor,

el hijo del Alva.

*cantando, y baylando, y quedan*

*Bata, y Rustico.*

o es bueno, que hasta el baylar

valles, y montes cansa?

Rustico, como te quedas?

Cansado me quedo, Bata,

sin aliento, aunque

era que te quedabas

de fuera por no verte.

Mal el pergeño me pagas

que pienso que te quiero,

que el magin no me engaña.

Desengañete el magin,

posible, que yo hasta

cuentre à quien me merezca,

de amar.

Pues alimaña,

¿en que te merezca quieres,

una desesperada

o yo?

Pues avrà mas

estarme, como me estaba;

¿gollo de Amor?

Pues el

¿tiene à las montañas,

yo me quejarè à èl de ti.

*Rust.* Como, dime, mentecata,

le has de conocer, si Amor

para venir se disfraza?

*Bata.* Los Dioses, aun disfrazados,

dàn de quien son señas craras,

que no habran como nosotros.

*Rust.* Pues de què manera habran?

*Bata.* Con tan dulce melodìa,

tan suave consonancia,

que siempre suena su voz

como musica en el alma:

y asì, en oyendole que hace

gorgoritas de garganta,

catale Dios. *Rust.* El sabello

es bien, porque todos hagan

essa distincion; mas dime,

todo lo que dicen, cantan?

*Bata.* Quando habran entre si,

què sè yo lo que les passa?

fuera de que quien les quita

que tal vez: *Dent.* A la montaña;

Pastores. *Otros.* Al bosque.

*Otros.* Al rio.

*Otros.* Al monte. *Otr.* Por aqui ataja;

*Bata.* Pero què es esto?

*Dent.* Pastores,

huid del valle, porque baxa

à èl la fiera. *Bata.* Ay de mi triste!

*Rust.* De mi alegre si te agarra

primero que à mí.

*Bat.* No hará,

que asida yò à tus espaldas;

primero ha de dàr contigo.

*Al huir èl, se ase ella de sus espaldas;*

*sin verla èl, huye, y ella tras èl.*

*Rust.* Ay señores, yà me agarra,

yà me trincha, yà me muerde,

yà me engulle, yà me masca.

*Bat.* Què tiebras, ¿aun no es la fiera;

men-

mentecato quien te traga?

*Rust.* Pues quien me tiene?

*Bata.* Yo loy.

*Rust.* Aun peor està que estaba,  
que fiera por fiera, no

la quedas à deber nada;

mas yo huirè por esos trigos,

*Bata.* Y yo por esas cebadas.

*Desafese della, y al entrarse cada uno  
por su puerta, sale por la de Bato Cupi-  
do vestido de Pastor, y Apolo de Caza-  
dor por la otra, cantando todo lo que  
representan.*

*Apol.* Dime, barbaro Pastor,

*Cupid.* Dime, rustica villana,

*Apol.* Si fueron las voces tuyas,

*Cupid.* Si fueron tuyas las ansias:

*Apol.* En qual destas duras quiebras,

*Cupid.* En qual destas peñas altas,

*Ap.* Es donde el monstruo se oculta?

*Cup.* Es donde la fiera anda?

*Rust.* Aunque usted me lo pescude  
con harmonia tan branda,

*Bat.* Aunque saberlo pretenda  
usted con dulzura tanta,

*Rust.* Que me dà à entēder q̄ es pollo,  
que viene en su busca à caza.

*Bat.* Que piense que es Escopido,  
que yà ha venido à matarla.

*Rust.* No estò para echar el huelgo,

*Bat.* No estò para echar el habra.

*Rust.* Si ella quedò de venir,

*Bat.* Serpiente es de su palabra.

*Rust.* Por ài esperarla puede. *Vase.*

*Bat.* Por ài puede aguardarla. *Vase.*

*Repres. Cup.* Yà podeis pedir albricias,  
altos montes de Telalia.

*Repres. Ap.* Yà incultas selvas, podeis  
alentar con esperanzas.

*Cup.* Pues disfrazado Pastor

Amor, à vosotros bati.

*Apol.* Pues en vosotros, fingido  
Cazador Apolo anda.

*Cup.* A aquella parte parece  
que se han movido las ramas

*Apol.* Ruido entre aquellos peñas  
han hecho troncos, y plantas

*Cu.* Si serà el monstruo el q̄ escondido

*Apol.* Si es el Firon el que guarda

*Cupid.* Mas qué miro!

*Apol.* Mas qué veo!

*Cup.* Qué te admira?

*Apol.* Qué te espanta?

*Cupid.* Verte Cazador: adònde  
estàn de Admeto las vacas?

*Apol.* Mirarte à ti de Pastor  
en monte de fieras tantas?

*Cup.* Por qué, si matar al fiero  
Firon mi madre me manda?

*Apol.* Porque no sè que se hicieron  
para los montes tus armas.

*Canta.* No desdore, Cupido,  
tu arco, y tus flechas,  
que es desayre de hermosas,  
que maten fieras.

*Cant. Cup.* Antes quiero que vean  
sagrado Apolo,  
que de Amor las armas  
lo rinden todo.

*Apol.* Teme à los delpenados;  
no diga alguno,  
que tus flechas le emplean  
bien en los brutos.

*Cupid.* Quando el bruto no siente  
de qué mal muere,  
sentirà por lo menos  
sentir que siente.

*Apol.* Tu peligro recela,  
que no es trofeo  
tan gran monstruo de un niño

desnudo, y ciego.  
*Apol.* Aunque Amor es ciego,  
 desnudo, y niño,  
 quando le ha retirado  
 ningun peligro?  
*Apol.* Yo he venido à esta empr. sta,  
 y ha de ser mia.  
*Libia.* Quièn avrà sin ser loco,  
 que Amor compita?  
*Apol.* Quien adelantando  
 su valor, sepa  
 de sus rayos, adonde  
 corre la fiera;  
 y antes que tù llegues  
 le avrè postrado.  
*Cupid.* Si tus rayos enferman,  
 matan mis rayos:  
 y así, aunque la encuentres,  
 dirà mi esfuerzo:::  
*Libia.* Ay què terror! què assombro!  
*Lib. dent.* Valedme, Cielos!  
*Apol.* Mas què voces son estas?  
*Cupid.* No sé, que solo  
 sé que el escucharlas  
 me tiene ablorro.  
*Sale Libia huyendo.*  
*Libia.* Gallardos Cazadores,  
 que segun inferir  
 dexa al ombro el carcax,  
 y en la mano el marfil:  
 Sin duda à nuestros montes  
 de vecino confin  
 venis buscando caza,  
 sin ver donde venis.  
 Muger infeliz soy,  
 pues estais dos, partid  
 con deudas de muger  
 lastimas de infeliz,  
 y dadme amparo: Libia,  
 de Venus (ay de mi)

Tom. VI.

Sacerdotisa soy,  
 viendo al Templo subir  
 las Zagalas del valle,  
 con unas, de quien fui  
 deuda, ò amiga, quise  
 el camino partir:  
 y aviençolas dexado  
 en el bello jardin,  
 que hace la falda al monte,  
 bien como astuto vil  
 aspid, que disfrazado  
 se dissimula, ví  
 que al passo me salia  
 Phiton, de quien á oír  
 avrèis llegado, que es  
 terror deste Pais:  
 Pero què me detengo  
 (ay triste!) en referir  
 su furia, y mi peligro,  
 si en mi alcance tras mi:::  
 Mas el verle, no puedo,  
 no puedo proseguir,  
 que es mordaza al hablar  
 el lazo del sentir.  
*Apol.* No temas, Libia bella,  
 que delante de tí,  
 de tu vida serè  
 defensa yo. *Libia.* Al oír  
 lo dulce de tu voz,  
 me das à pretumir  
 que eres Deidad que el Cielo  
 dà en mi amparo.  
*Cupid.* Ay de mí!  
 que al verte de tan cerca  
*Caesele el arco, y flecha.*  
 arco, y flecha perdì.  
*Apol.* Por què amor en su amparo  
 no intentas preferir?  
*Cupid.* Por no vencerle à èl,  
 sin que èl te venza à tí.

Vdd

Apol.

*Apol.* No es esto, sino que  
 Amor en qualquier lid,  
 si entra al principio ofendido,  
 sale cobarde al fin.  
 Y para que conozcas  
 mi esfuerzo, este sutil  
 harpon, rayo sin llama,  
 paxaro sin matiz,  
 Cometa de los ayres,  
 verás bolar, y herir,  
 siendo el Phiton mi triunfo. *Vas.*

*L. b.* Què valiente à salir  
 al passo và à la fiera!  
 y què fiera (ay de mí)  
 ella le mira! entrambos  
 vibrando à un mismo fin,  
 ella sus aceradas  
 navajas de marfil,  
 y èl de su arco la cuerda:  
 què tiro tan feliz!  
 que falseando à la escama  
 las conchas que bruñir  
 pudo, al temple del Sol,  
 del ayre el esmeril,  
 al corazon penetra,  
 à cuyo tiro ví,  
 reboleteando el ala,  
 de la inhiesta cerviz  
 el crinado copete  
 desmelenar la crin.  
 Por boca, y por heridas  
 yà verter, yà escupir  
 de venenosa nieve,  
 de infestado carmin  
 dos fuentes ven las flores;  
 y tanto, que al reñir  
 su tez, lo que topacio  
 nació muere rubí.  
 Tumulo es de esmeralda  
 el risco, al sacudir

la cola; pues le hace  
 sus bobedas abrir,  
 en cuyo seno yà  
 rendido, convertir  
 se oye el fiero bramar  
 en timido gemir.  
 Y pues amedrentados  
 huyen todos de aqui,  
 venid vosotras, Ninfas  
 del Peneo, venid,  
 quantas de sus cristales  
 el liquido viril  
 en bobedas de nacar,  
 plata, y coral vivís:  
 venid, pues, à mis voces  
*Salen seis Ninfas, vestidas a  
 y tocadas de corales y perla  
 ne, y por otra puerta R.*  
*Cant. tod.* Què nos quiere:  
 que à todas à tu acento  
 obligas à salir  
 del cristalino alvergue  
 que habitamos? *Rustic.*  
 de entre aqueñas dos pr  
 adonde me escondí,  
 porque aun no dexò el  
 animo para huir.

*Lib.* Que las rendidas grac  
 deis al que reducir  
 pudo nuestro temor  
 al mas glorioto fin;  
 allí Phiton herido  
 yace, y triunfante aqui  
 quien pudo darle muerte  
*Cantan tod.* Quien eres, ò  
 joven, que tanto triunfo  
 llegaste à conseguir?

*Sale Apolo cantando*

*Apol.* Apolo soy, ò Ninfas  
 que del azul zafir

líros baxè  
 ra que os di:  
 ue quiso el Amor  
 o competir,  
 fo ha sido mio.  
 o quise decir,  
 el Amor, dixeron  
 a de venir;  
 què avia de hacer  
 o, sino huir  
 o? *Sale Cupido al paño.*  
 è esperais?  
 odas, rendid  
 s à sus plantas.  
 è esto passè por mi!  
 das à ellas estamos.  
 yo la mas feliz,  
 r hija me toca  
 o aplaudir  
 n victoria, quiero  
 , y pulir  
 in, y de rosa  
 rnalda, à fin  
 nar tus sienes;  
 deste pensil  
 n à la mano  
 l lirio al jazmin,  
 s ciento à ciento,  
 mil à mil:  
*Se pone una guirnalda.*  
*(ò sacro Apolo)*  
 a desta lid,  
 todas, de Daphne  
 mas ay de mi!  
*Se pone à Apolo la guirnalda, se  
 sedando con las manos sobre  
 a cabeza de Apolo.*  
 ponerle en tu frente,  
 rada al Ofir  
 ayos, en tierra

se cayò. *Apol.* Esso es decir,  
 que si jazmin, y rosa  
 mi frente han de ceñir,  
 vienen à estàr de mas,  
 con el florido Abril  
 de tus labios, y manos,  
 la rosa, y el jazmin.  
*Daphn.* No es, ay triste!  
*Apol.* Pues què es?  
*Daphn.* No sé mas de que al ir  
 à coronar tus sienes  
 con mi guirnalda, vi  
 que otra de verdes hojas  
 flechaba contra mi  
 ardientes rayos, cuyo  
 pavor me hace afligir  
 tanto, que sin fatigas  
 del cincel, y el buril,  
 parece que animado  
 tronco, el hado de mi  
 và labrando una estatua.  
*Lib.* No, bella Daphne, así  
 dés al aguero el dia;  
 y en tanto que subir  
 pueda al Templo la fiera  
 à adornar su piel vil  
 del dintel de su puerta  
 el gravado perfil,  
 hasta èl, acompañando  
 à su Deidad, venid,  
 cantandole la gala.  
*Rust.* Yo, pues que no perdi  
 en el passado susto  
 mi frauta, y tamboril,  
 y de lance me hallo  
 Ninfa barbado aqui,  
 por el camino harè  
 el son, y aun he de ir  
 haciendo de repente  
 las copras del festin,

dando la vaya à Amor,  
y el triunfo à Apolo. *Una.* Di,  
que todas à tu modo,  
per mas solàz , seguir  
querèmos tus frialdades.

*Ru/.* Pues todas prevenid  
las conchas , y los ramos  
de coral , que soprir  
pueden los estrumentos.

2. Yá están.

*Toman todas ramos colorados , y unas  
tarjetas à modo de conchas , con  
que hacen el son.*

*Rust.* Empiezo? *Tod.* Sì.

*Daphn.* Fuerza es con todas , Ciclos,  
mis penas desmentir.

*'Apol.* Mira en mi aplauso , Amor,  
que caso hacen de ti.

*Cup.* Pues que de zelos muero,  
nunca mas Amor fui,  
pero de mi venganza  
presto llegará el fin.

*Vase.*

*Cant. Ru.* Ninfas, que el rio, y el prado  
vuestro igual alvergue es,  
siendo en semanas del hado  
Sabados del Amor , pues  
no sois carne , ni pescado.  
Sabed , que Apolo , y Amor:  
jugaban este Verano,  
y Apolo , como es Dotor,  
faliò á la primera mano.  
triunfando de matador.  
Amor , al verse arrastrado,  
un triunfo sirviò de pie,  
y dexò el juego picado,  
sin hacer baza , porque  
no hace baza Amor baldado.  
Con que de Apolo el clamor  
dixo , viendo su ciudad,  
tiritando de temor:

Titiriti , que de Apolo es de  
titiriti , que no del Amor. *Id.*  
*d.* Titiriti, que de Apolo es de  
titiriti , que no del Amor.

*Ru.* Titiriti, que el Rapàz cegua

*Tod.* Titiriti.

*Rust.* Corrido ha quedado,

*Tod.* Titiriti.

*Rust.* Pues de miedo ha dexado

*Tod.* Titiriti.

*Rust.* Caer el arco en el suelo,

*Tod.* Titiriti.

*Rust.* Porque el Sol matò al buck

*Tod.* Titiriti.

*Rust.* Al monstruo traydor,

*Tod.* Titiriti.

*Rust.* Con un passador,

quando con una modorra pod

*Tod.* Titiriti que de Apolo es de  
titiriti , que no del Amor.

## JORNADA SEGUNDA

*Repiten dentro al estriuil'lo, y sale*

*Rust. dent.* Buelva el festivo run  
de la métrica harmonia,  
repitiendo con primor:

Titiriti , que de Apolo es  
titiriti , que no del Amor.

*Tod.* Titiriti , &c.

*Cup.* Què estos baldones , Cielos  
me obliguen à sentir  
miedos de un bruto , quand  
me debiera lucir  
el no ser brutos triunfo par  
Mas yá , cobrado el arco,  
y flecha que perdi,  
verà el Celeste Coro,  
que al que venciò venci.  
Flecha de oro su pecho.



Ha amar , ha de herir,  
 ando el de Daphne , á quien  
 er las flores vi,  
 cha de plomo hiera,  
 que los dos así,  
 guen , aborreciendo,  
 amando , á discurrir  
 ue no son brutos triunfos para mí.  
 porque contra todos  
 ra en vano esparcir  
 echas , el ayre tengo,  
 ues Dios del ayre fui,  
 e infestar : Há del Eco?

*Sale la Ninfa Eco.*

¿Qué quieres?

*Epid.* Fiar de tí :

¿á mi honor la venganza:

*Eco.* De qué suerte?

*Epid.* Oye. *Eco.* Di.

*Epid.* En todos tus espacios:

voz no has de repetir,

que no sea amor , amor

tu Coro ha de decir;

que yo haré que ninguno

sus ecos llegue á oír,

que no muera al encanto

de amar , y de sentir.

*Eco.* Sí haré , que tu venganza:

tambien me toca á mí,

pues muriendo de amor,

es lustre mio decir,

que no son brutos triunfos para tí.

*Dentro grita de Pastores.*

*Cap.* Pues á esparcir entre ellas.

voces , que contra mí.

prosiguen el aplauso

de mi opuesto Adalid,

las tuyas , entretanto

que yo voy á fundir.

harpones , que publiquen

que es mi poder feliz,

contra las fieras no,

contra los Dioses sí.

*Eco.* Bien harás , que el que sepan  
tambien me importa á mí.

*Los dos.* Que no son brutos triunfos  
para tí. *Vase Cupido.*

*Eco.* Y así en tanto á esse efecto  
mi Coro interrumpir  
verás de su alborozo  
el placer. *Vase.*

*Dent. Daphn.* Proseguid,  
y hasta perder su esplendor  
de vista en la noche fria,  
no cesse alegre el rumor.

*Buelven otra vez á salir todos b y'an-*  
*do , como entraron.*

*Todo.* Titiriti, que de Apolo es el dia,  
titiriti , que no del:::

*Passa por entre ellos Eco cantando , y*  
*todos se suspenden.*

*Eco.* Amor , amor , amor.

*Lib.* Nunca el eco ha respondido  
tan dulcemente veloz.

*Daphn.* Dices bien , pues es su voz,  
boreal imán del sentido.

*Apol.* ¿Qué es lo que os ha suspendido,  
que á todos turbar se ve?

*Flor.* No sé mas de qué quedé  
yo absorta. *Laur.* Yo tan sin mí,  
que no sé lo que sentí.

*Rust.* Yo sí , pues que no lo sé

1. ¿Qué ansia! 2. ¿Qué pena!

3. ¿Qué horror!

4. ¿Qué pasmo! 5. ¿Qué desconsuelo!

6. ¿Qué sentimiento! *Tod.* ¿Qué, Cielo,  
el ayre inficiona?

*Vanse cada uno por su parte.*

*Dent. Coro 1.* Amor.

*Apol.* Oid , esperad.

*Daphn*

*Daphn.* Es error,  
que si el Amor ofendido  
contagio del ayre ha sido,  
advierde , que á tu poder  
mayor monstruo que vencer  
le queda, que el q̄ ha vencido. *Vase.*

*Apol.* Pues no le temais , que lleno  
el ayre de otra harmonia,  
pues es la musica mia,  
vencerà el encanto ageno:

Iris bella?

*Sale Iris.*

*Iris.* Qué me quieres?

*Apol.* Que pues tormentas reduces,  
y á la merced de mis luces

Deidad de las nubes eres,  
remontando à ellas las aves,  
de cuya musica he sido  
Maestro , solamente olvido  
digan tus coròs suaves:  
para que de mi vencido  
Amor , temple su furor,  
dando á venenos de amor  
contravenenos de olvido. *Vase.*

*Iris.* Tú verás , que el primer paso  
de lograr su desengaño,  
será prevenir el daño,  
porque cuiden del remedio.

*Canta la Ninfa Iris.*

*Iris cant.* Ola , haò , ha del valle , Pastores,  
huid , porque anda otra fiera en el monte,  
y fiera mas fiera en saña , y rigor,  
ò el Eco lo diga en sus ecos. *Cor. 1. Amor.*

*Iris.* Amor enojado,  
Amor ofendido , Amor desdenado,  
què fiera mayor?  
ò el Eco lo diga en sus ecos. *Cor. 1. Amor.*

*Iris.* Y así , pues amor los ecos esparcen,  
aquí repitan olvido las aves;  
porque competido  
de Amor el agravio , y de Apolo el favor,  
publiquen en lides de olvido , y amor,  
los ecos::: *Coro 1. Amor.*

*Iris.* Las aves::: *Coro 2. Olvido.*

*Tod.* Porque competido  
de Amor el agravio , y de Apolo el favor,  
publiquen en lides de olvido , y amor,  
los ecos amor , y las aves olvido.

*Vase Iris, y salen como oyendo la musica*  
*Silvio por la parte del olvido, y Zefi-*  
*lo por la del amor.*

*Zef.* Los ecos amor?

*Silv.* Las aves olvido?

*Zef.* Despues que haciendo porfia,  
por no dexarme vencer

de Silvio , di en aprender  
como á Daphne fingiria  
que la amaba , noche , y dia  
siento en el alma un ardor,  
tal , que hecho tema el dolor,  
me parece que he traído  
tras mí una voz , que al cido

està diciendo:

Eco. Amor.

que , por merecer  
Daphne , di en estudiar

se ha de desvelar

se ha de padecer,

consion di en hacer,

ño de mi sentido,

que ilusion ha sido

me sigue veloz,

rece que una voz

està diciendo:

Iris. Olvido.

fuera , que como aquel,

mestica una fiera,

yà la considera

a , obediente , y fiel,

con ella , y cruel

à su primer furor,

rmente traydor,

que con èl jugaba,

contra mi su brava

violencia::

Eco. Amor.

fuera , que como quien

a veneno violento,

acer del alimento,

quando se le den,

se convierta en bien,

mi afecto sido;

un olvido he temido

y buscando el medio,

mido á hacer remedio

ido el mismo::

Iris. Olvido.

ez oi que por ensayo,

sta artificial

n trueno de metál,

diò contra si el rayo:

en mi mortal delirio

recelo que mi valor

muera á manos de mi error,

pues quando à ensayarme llevo

de amor al fuego , su fuego

rebienta contra mi::

Coro 1. de Eco. Amor.

Silv. A un hombre que adoleció

de un mal que no conocia,

aleve enemigo un dia

con la herida que le diò,

el mal le manifestó,

y quedò convalecido:

yo así , del olvido herido;

le tuve por homicida,

hasta ver que me diò vida,

por darme muerte el::

Coro 2. de Iris. Olvido.

Zef. Qué nuevo afecto traydor

triunfa de mi libertad?

Silv. Qué auxiliar nueva Deidad

se declara en mi favor?

Coro 1. Amor. Coro 2. Olvido.

Silv. Olvido? Coro 1. Amor.

Zefal. Amor?

Los dos. Pero es error::

Zefal. Aver delirios temido::

Silv. Aver favores creído::

Los 2. Por mas que en vago rumor::

Los dos, y los Cor. Publiquen en lides

de Apolo , y Amor::

Coro 1. Los ecos amor.

Zef. Los ecos amor.

Cor. 2 Las aves olvido.

Silv. Las aves olvido.

Sale Daphne.

Da. Los ecos amor, las aves olvido?

por salir de una ilusion,

viendoos , Pastores , aqui,

vengo à saber:: ay de mi!

que Zefalo , y Silvio son. Apart. Silvio.

*Sil.* Pues de què es la suspension?

*Zef.* Prosigue , què causa fue la que te traxo? *Daphn.* No sé, que aunque saberla quisiera, no que de ninguno fuera de los dos. *Los dos.* Por què?

*Daphn.* Porque temo que à vuestra porfia bolvais ; y aviendome hallado bien con no aver declarado à quien la vida debia, no la experiencia querria de la passada question, que acuerde la obligacion.

*Sil.* Por mi , poco que temer tienes, que yo sabré hacer del precio la pretension. Que yá , sin que sienta cuerdo el mirarme aborrecido, solo me acuerdo en mi olvido, que de que olvido me acuerdo: Nada yá en perderte perdido, y así , no temas , o bella Daphne, que hable en mi querella.

*Daphn.* Què mas , para mi pelar, en ella quieres hablar, que hablando, no hablar en ella? que si el que ha de fingir cres traer tus penas escondidas, fingiendo lo que me olvidas, me acuerdas lo que me quieres.

*Sil.* Bien hasta aqui, ingrata, infieres, pero viendo desde aqui, que vivo tan sobre mi, que aun fingido no me quexo, y con Zetalo te dexo, por ir huyendo de ti, verás que mi olvido hallò causas que tú no previenes, pues falló con los desdenes

pude no estarlo , mas no con los zelos ; y pues yo me ausento sin los recelos, los leitos , ni los desvelos de ver al competidor, como llevará tu amor el que se dexa fus zelos?

*Daphn.* Oye elpera.

*Zef.* No cruel tu voz le detenga , no, que esto es querer que halle los zelos que dexò el.

*Daphn.* Tú , por què?

*Zef.* Porque yo fiel amante tuyo , rendido à tus plantas , el perdido tiempo que no te amè, llora y pues tu hermosura adora, à pesar de aquel temido hado , no tras esse fiero desden voyas ofendida, que si el finge que te olvida, yo no finjo que te quiero.

*Daphn.* La misma razon infiero, que en el , en ti , y no sé à quí el premio mis ansias den; pues amor , y olvido igual, aunque el no lo fingió mal, tambien tú lo finges bien; y pues conocer se dexa quanto fue mi examen necio, ni desto he de hacer aprecio, ni de aquello he de hacer què y así, de entrambos se alexa corrido mi delengaño.

*Zef.* De què?

*Daphn.* De que es igual daño, peando males , y bienes, oir por engaño desdenes, que favores por engaño. *Tu*

à este campo venias  
 ida que no sé,  
 as con ella, en fé  
 r las ansias mias:  
 e mi no la fias,  
 ro la diga espero  
 r, que el dia primero  
 s que sé querer,  
 ro mas que saber,  
 e sabes que quiero. *Vas.*  
 segunda confusion  
 e traxe, me veo,  
 que de uno, y otro creo  
 riedad passion  
 e la question;  
 a esso, aviendo auido  
 a en mi, la he creido  
 quèn, vil temor,  
 mudò?  
 or.  
 ièn à Silvio trocò?  
 ido.  
 vido, y amor oì,  
 n la pena mia  
 ludas que traia,  
 i solo hasta aqui  
 troducir en mi  
 elado ardor,  
 rásado temor  
 ara ha introducido,  
 que ha competido  
 io, y el favor.  
 as. Publiquen en lides  
 Apolo, y Amor,  
 amor, las aves olvido.  
 los Palacios de Atlante,  
 ie una fuente avia,  
 ue mas libre bebia,  
 a mas amante:  
 poco distante,  
 7/.

al que amante la gustaba,  
 libre en su olvido dexaba;  
 fin duda, de ambos cristales  
 las clausulas desiguales  
 estas son: pues yo que amaba  
 à Zefalo, quando atiendò  
 à esta hechizada harmonia:  
 yo que à Silvio aborrecia,  
 quando estoy estorra oyendo,  
 no sé, ni de qual me ofendo,  
 ni de qual me obligo, no:  
 Avrà, yà que Amor causò  
 un efecto, quien aqui  
 diga el que otro causò?

*Dent. Apol. Sí.*

*Daphn. Quièn à esso se atreve?*

*Sale Apolo.*

*Apol. Yo.*

*Canta.*

Yo, que aviendome tù dicho  
 que avia otro mas rebelde  
 monstruo que vencer, no quise  
 dexar el duelo pendiente.  
 Y assi, al veneno amor  
 busquè el antidoto fuerte  
 del olvido, porque solo  
 el olvido al amor vence.

*Passa por lo alto Cupido tirando fle-  
 chas, y cantando.*

*Cupid. Ahora lo veràs, y pues  
 esperè à esta ocasion, buelen  
 invisibles flechas, que una  
 apague lo que otra enciende. Vas.*

*Daphn. En la parte que me toca,  
 mi altivez te lo agradece,  
 pues libre de una passion,  
 de un instante acà, parece  
 que todo el Ethna del pecho  
 en cenizas se convierte,  
 pesandome el corazon,  
 segun que oprimido siente,*

*Ecc*

*no*

no sé què grave delirio,  
mas que si de plomo fuesse.

*A.* Què fuera, (ay de mi) que fuera,  
que al exalarse el ardiente  
Ethna de tu pecho, en mí  
prendan sus iras crueles?

*Daphn.* Cómo?

*Apol.* Como dividiendo  
los contrarios accidentes  
de nieve, y fuego, ha partido  
en mí el fuego, en tí la nieve.

*Daphn.* Què causa dí?

*Apol.* Tu hermosura.

*Daphn.* No la avias visto otras veces?

*Apol.* Si, pero lo que se ve,  
no es, Daphne, lo que se atiende:  
Acra sabes, que el influxo  
reservado punto tiene,  
y que no siempre es hermoso,  
aun lo que es hermoso siempre,  
pues no lo es, quando lo es,  
fino quando lo parece?

*Daphn.* No sé, porque solo (ay triste!)  
sé que un yelo me estremece.

*Apol.* Yo, que un incendio me abraza.

*Daphn.* Yo, que un palmo me suspende,  
tanto, que me obliga à que  
de aquel presagio me acuerde,  
pues si allí fui vivo tronco,  
muerta estatua aqui.

*Apol.* Detente.

*Daphn.* A què?

*Apol.* A que con solo oirme,  
tan no visto dolor temples.

*Daphn.* El respeto de mirarte  
Deidad, y el temor de verte  
Deidad ofendida, me hace  
que huya de tí.

*Apol.* Si me temes,  
como à Deidad ofendida,

yo sabré, por complacerte,  
que el estilo de Deidad  
con el de mortal se mezcle,  
usando de entrambas voces.

*Daphn.* De què suerte?

*Apol.* Desta suerte.

Bellissima hermosa Daphne,  
vès esse monte eminente,  
que expuesto al rigor del yelo,  
y à la saña de la nieve,

*Cant.* Humilde, postrado, y rendido  
padece.

elados rigores del cano Diciembre.

*Repres.* Pues apenas el Abril  
bordará su esfera verde,  
quando le verás ceñido  
de rosas, y de claveles.

*Cant.* Usano gozando, contento,  
alegre.

matiz en las flores, cristal en  
fuentes.

*Repres.* Passará la Primavera,  
y en joven edad ardiente  
el Estio, su esmeralda  
verás que en oro guarnece:

*Cant.* Brotando la falda del rubio  
albergue  
campanas de flores en golfos  
mieles.

*Repr.* Llegará el Otoño, y no  
avrà yerto arbol, que fértil,  
de varios frutos no veas  
todas sus ramas pendientes:

*Cant.* Brindando à la vista, y al gozo  
igualmente  
hermoso el agrado, y goloso  
deleyte.

*Repr.* Deste, pues, circulo entre  
del año soy Rey, y deste  
compuesto triunfo de horas,

Das, semanas, y meses:  
 El dueño seràs, bella Daphne,  
 si quieres  
 priarme á tan solo un favor tus  
 desdenes.

Que lagrimas, que la Aurora  
 en liquido aljofar vierte,  
 en quaxada perla guarda  
 a concha que se la bebe:

No será á tu oído, si al zarcillo  
 pende,  
 susurro que diga que de mí te  
 acuerdes?

Que oculta vena en sus minas  
 de plata, ò de oro, obediente,  
 ò yá al yunque que la ablanda,  
 ò yá al torno que la tuerce:

No será tratable esplendor,  
 quando llegues  
 á ver que en tus ropas se borda, ò  
 se texe?

Que rebelde piedra, docil  
 no pulirá lo rebelde,  
 si quando el cincel la gasta,  
 y quando el buril la muerde:

Es para que sea blanca, roxa, ò  
 verde,  
 yá flor en tu pecho, yá estrella en  
 tu frente?

El ignorado perfume,  
 que hasta oy ninguno entiende  
 si la ballena le aborte,  
 ò si el escollo le engendre:

Despues que te sirva en curadas  
 pieles;  
 Fenix de tu olfato, le harè que se  
 queme.

Y aun quando te agrada, Dafne,  
 que te sirva el mismo Fenix,  
 será en tu estrado su hoguera

brañero de tus tapetes.

*Cant.* Y en fin, porque solo adorarte::

*Daphn.* Suspende  
 la voz, que quando no fuera  
 por mí, dexàra de verte,  
 por ver que con lo que dices  
 contradices lo que sientes.

*Apol.* Yo? *Daph.* No publicas olvido?

*Apol.* Sì.

*Daph.* Pues què ay de que te quexes,  
 si nadie de que le aprendan  
 lo que èl enseña, se ofende?

*Cant.* Que dàr un consejo, y sentir  
 que le acepten,  
 es formar un monstruo de opuestas  
 especies.

*Repr.* Fuera de que si al Amor  
 vencer, Apolo, pretendes,  
 no se vence Amor amando.

*Apol.* Ay, que yá no es amor este!

*Daphn.* Luego si este no es amor,  
 no tengo que agradecerte. *Tendose.*

*Apol.* Sì, no siendo amor, porque  
 es adoracion, si tienes;  
 y así:: *Asela del vestido.*

*Daphn.* Suelta, y no me sigas,  
 pues que tú misma me ofreces:

*Cant.* Con la leccion de que libre  
 te olvide,

tambien la razon de que esquivas  
 te dexe. *Vase Daphne.*

*Apol.* Con mi antidoto me matan:  
 ay de mí infeliz mil veces!  
 gusano de seda he sido,  
 yo me he labrado mi muerte.  
 Pero què importa, què importa,  
 ni que amor de mí se venga,  
 ni que tú:: *Den. tod.* Allí està, llegad  
 todos.

*Apol.* Mas què estruendo es este,

Ecc 2

que



que me embaraza à que siga  
sus passos. *Salen Bata., y Rustico.*

*Bat.* Escucha. *Rust.* Atiende.

*Bat.* Aviendo Pollo sabido

*Rust.* Quantos el rustico albergue,

*Bat.* De los montes de Tesalia,

*Rust.* Habitan, lo que te deben,

*Bat.* No solo en matar Figones,

*Rust.* Sino en vencer juntamente.

*Bat.* Los encantos del Amor,

*Rust.* Pues trabucando calletres,

*Bat.* Vine à olvidar yo à esse tonto,

*Rust.* Vine à amar yo à essa serpiente:

*Bat.* Y aviendo tambien sabido,

*Rust.* Quanto las Ninfas alegres,

*Bat.* Del Peneo ambas victorias,

*Rust.* De mi ayudadas, celebren,

*Bat.* Con diversos instrumentos,

*Rust.* Todos en tu busca vienen,

*Bat.* Alegremente festivos,

*Rust.* Diciendo.

*Bat.* De aquesta suerte:

*Salen todos los zagales cantando, y baylando.*

*Todos cant.* Viva Apolo, viva,

pues solo puede

vencedor llamarse

quien à Amor vence.

*Apol.* Ay de mi! que yà estas voces,

más que me obligan; me ofenden.

*Cant. Bat.* Prestame esta noche

tu arco, y tus flechas,

que me importa la vida

matar dos dueñas.

Y solo pueden

matar dueñas harpones

que matan sierpes.

*Todos.* Viva Apolo, viva,

pues solo puede

vencedor llamarse.

quien à Amor:

*Apol.* Cessen,

villanos, vuestros aplaus

que miente vuestra voz,

vuestro acento, si de m

pública, que solo pued

vencedor llamarse

quien à Amor vence.

*Unos.* Qué es esto?

*Otros.* Qué le avrá dado?

*Rust.* No sé, pero el que q

vivir, guardele del Sol

el dia que se enfurece.

*Apol.* Huid todos, huid de

villanos, viles, alevés,

que yà es baldon, y no

el decir que solo puede

vencedor llamarse

quien à Amor vence.

*Flora.* Huye, Laura.

*Laur.* Flora, huye.

*Tod.* Si, que esti loco pare

*Bat.* Debe de durar la Lu

de Hebrero, en cuya ci

ni quando anochece sal

ni sabe quando amaneco

*Vanse todos, quiere huir Ra*

*deriene Apolo.*

*Apol.* No huyas tú.

*Rust.* Por fuerza huve

yo de ser el que cogiesse

*Apol.* Qué temes?

*Rust.* Qué he de temer?

que me de, como dar

quando madura membri

mas digallo que me quia

*Apol.* Yo ví à Daphne...

*Rust.* Yo tambien.

*Apol.* Y senti en un punto

no sé qué ofensa que all

**N**o sé què alhago que ofende.

**1.** Eso no sentí yo, que eso  
a gente ruin no lo siente.

**2.** Dixo, que de una pasión  
se olvidaba, en que se infiere  
que tiene amor.

**3.** Si tendrá,

**N**porque es cosa que se tiene;

pero antes que passemos  
adelante, què le mueve  
à no habrar con la harmonia

que solia? *Apol.* Como quieres,  
destemplado el corazon,

que la voz no se destemple?

**Yo** es fuerza que lleve el dia:

à los campos de Occidente,

y porque sepa en mi ausencia

si ay quien su quietud desvele,

tù la noche en este valle

**has** de estar, porque me cuentes,

si ella del sacro Peneo

dexa el cristalino albergue,

y sale à hablar à su orilla

con su amante.

**Rust.** He aqui, que èl viene,

y que ella sale, y se enojan;

que sin ser vecino, azeche,

y dãn conmigo en el rio,

con que yo ahogado, y tù ausente,

no dás conmigo, hasta dár

con el Signo de los Pezes.

**Apol.** Yo harè, que en ti reparar

nadie pueda.

**Rust.** De què suerte?

**Apol.** Haciendo que transformado

en arbol, ninguno à verte

llegue, que por tronco no

te tenga.

**Rust.** El diablo me lleve,

maldicion que se avrà oido

en Telalia pocas veces,

si tal esperarè.

*Vase.*

*Apol.* Aguarda,

mas què importa que te alexes,

para no ser racional

planta entre essotras viviente;

el dia que mi Deidad

puede fingirla aparente?

y tù, en tanto, hermosa Iris,

del olvido no te acuerdes,

dexa que la voz de Amor

veloz en sus ecos suene;

ame, y no olvide.

*Vase Apolo, y buelve Rustico conver-*  
*tido en arbol.*

**Rust.** Valedme,

Dioses de mi devocion;

pues que lo sois Baco, y Ceres;

en este aprieto, en que yà

mi pie en raiz se convierte,

en corteza mi pellejo,

y de la planta à la frente

en ramas mis brazos, y hojas

mi melenas, y mi copete.

*Sale Daphne.*

**Daph.** En aquesta soledad;

supuesto que yà anochece;

libre de Apolo, serà

bien que à mis solas me quexe

*Sale Zefalo.*

**Rust.** Peor es esto, que à esta parte

parece que siento gente.

**Zef.** En lo florido, la senda

es esta en que Daphne viene.

**Rust.** Y aun à essotra, y si el escafo

crepusculo vèr consiente;

mezclando luzes, y ramas

entre lo roxo lo verde,

Daphne es la que viene alli,

y Zefalo el que alli viene.

*mas*

mas què seria , si èl fuera  
el galan que Apolo teme?  
atienda , pues , que quizà  
el placer serà dos veces  
placer , quando aora lo sepa,  
y despues quando lo cuente.

*Daph.* Deshecha fortuna mia,  
què nuevo delirio es este,  
que no veo , que no oygo  
cosa alguna, en que no encuentre  
abhorrecimiento ? tanto,  
que à mi misma me parece  
que me aborrezco (ay de mí!)  
desde aquel instante, desde  
aquel punto::*Zef.* Hermosa Dafne,  
perdona , que no consiente  
el nuevo afecto que en mi  
quieren los hados que reyne,  
que no te siga , porque  
el rezelo de que pienies  
que es fingido amor , me hace  
que tras ti:::

*Daphn.* La voz suspende,  
què fingido , ò no , no sabes  
à quan mala ocasion vienes;  
y si quieres que yo crea  
que es verdad el que me quieres,  
ò que crea que lo finges,  
tan bien , que me lo parece,  
una fineza lo diga.

*Zef.* Què fineza?

*Daphn.* Que me dexes  
con mi soledad. *Zef.* No sé  
que sea fineza decente,  
que el que desdenes estima,  
se vaya por no oír desdenes:  
tratame mal , pero no  
tan mal , que de ti me alexes.

*Daphn.* Haz esto por mi.

*Zef.* Si harè,

porque veas claramente,  
que solo obedece quien  
à tanta costa obedece:  
mas partamos el camino,  
y puesto que yo me ausente,  
quede quien te hable por mi  
el rato que aqui estuviere.

*Daph.* Quièn ha de hablarme?

*Zef.* Este tronco,  
en cuya corteza:: *Rust.* Este  
es mi pellejo. *Zef.* Mi amor  
dexará escrito con este  
puñal un mote. *Rust.* Mal aya  
el primer impertinente  
que inventò motes.

*Finge que escribe con el puñal.*

*Zef.* Que diga,

Zefalo por Daphne muere. *Id.*

*Rust.* Y yo por Zefalo , y Daphne.

*Daf.* Buélva, pues que buélvo à ver  
à mis solas , à mis queixas;  
què yelo ! mas Silvio es este,  
con su tema vendrà. *Sale Silvio*

*Silv.* Aqui,

Daphne , estabas?

*Daphn.* Por no verte  
à ti , ni à nadie , busquè  
esta soledad ; si vienes  
à proseguir tus fingidos  
desayres , el passo tuerce,  
y dexame , que yá sé  
lo bien que lo finges , vete,  
Silvio , que à solas me importa  
quedar , ó yo me irè.

*Silv.* Tente,

que no tan solo en tu busca  
vengo , pero si supiese  
que aqui estabas , no llegarà,  
porque aun fingidos no quieren  
acordarse mis pesares

fueron tus placeres:  
 por aquí vine,  
 que falla no quedas  
 siendo, que es desecha  
 te seguido, dexe  
 tronco mi olvido.  
 ni mudanza te acuerde.  
*Vir en el árbol, y buelvese*  
*Rustico de espaldas.*  
 está escrita aqueſta plana,  
 os la hoja buelven,  
 lvo el tronco, y la hoja.  
 i: veràs, ſi lo lees,  
 ſco, ò no, pues dice, *Eſcrive.*  
 me Silvio aborrece. *Vase.*  
 o lo agradezco.  
 no.  
 nièn hablò aquí?  
 quien fuere.  
 z, cuya eres?  
 ina planta,  
 lon excelente;  
 es de caſcara eſcrita.  
 plantas hablan, y ſienten?  
 to lo veràs, ſi à mi  
 as. *Daph.* Cielos, valedme,  
 oír, que le verè  
 el pecho ſe eſtremece,  
 on ſe retira,  
 to desfallece;  
 ue aunque yà las ſombras  
 xche al Alva vencen,  
 ada del aſſombro.  
 : eſta voz me ſuspende,  
 acierto à retirarme:  
 o. verè? mil veces:  
 ſorta, tema muda,  
 da, y ciega tiemble. *Vas.*  
 i, que yà para mi  
 s la noche tiene,

pues yà ha cerrado, y Apolo  
 de mi no ſe acuerda: advierte,  
 ò rubio Padre del dia,  
 que es hora de que eſpiertes,  
 que no darè un quarto por  
 enamorado que duerma.

*Sale Apolo.*

*Apol.* Apenas la blanca Aurora  
 dorò la cima eminente  
 deſte monte, quando à èi  
 mis ſentimientos me buelven,  
 fiando el pertigo del carro  
 à Etonte, y Flegon: aqueſte  
 es el árbol que dexè  
 por eſpia, à ſaber llegue  
 què viò en mi auſencia; mas èl  
 que me reſponde, parece,  
 antes que ſe lo pregunte;  
 pues un mote eſcrito tiene  
 en la corteza, que dice:

*Lee.* Zefalo por Daphne muere.

O mal ayas tù, porque  
 lo primero que en ti encuentre,  
 ſean mis zelos.

*Rust.* Con eſſo.

ſe viene aora? *Apol.* No quede  
 hoja en ti: *Rust.* Buelva la hoja,  
 porque yà que eſto le peſe,  
 eſtorro le deſenoje.

*Apol.* Que no tale, que no queme.  
*Dà Apolo con el puñal en las ramas, y*  
*Rustico ſe buelve de espaldas.*

*Rust.* Aqueſſos ſon mis cabellos,  
 uſted no me los repele.

*Apol.* Porque otra vez no me digas:::

*Lee.* A Daphne Silvio aborrece.

*Rust.* Yà con eſto lo he enmendado,  
 pues es fuerza que ſe huelgue.

*Apol.* Eſto mas, infame tronco,  
 rudo padron de mi muerte,

y aun de dos muertes , supuelto  
que no sé qual mas me ofende,  
ò el que ama lo que amo,  
ò el que lo que amo aborrece.

*Rust.* Por activa , y por pasiva  
lo errè.

*Apol.* Pero en mal tan fuerte,  
no es ocasion de que arguya  
quien mas al alma se atreve,  
el que mi gusto difama,  
ò el que mi gusto aperece.

*Rust.* Pues què culpa tengo yo?

*Apol.* Nada me digas , y buelve,  
Rustico , à tu primer forma,  
que no quiero que me cuentes  
mas. *Rust.* Què mas, si te he cõtado,  
que dos à Daphne divierten,  
como quien quiere la cosa,  
y como quien no la quiere? *Vas.*

*Apol.* Què distinto fuego , Cielos,  
de otro qualquier fuego es este,  
que aborreciendo , ò amando,  
contrarios vientos le encienden?

*Sale Daphne.*

*Daph.* El mismo temor que anoche  
de aqui me ausentò , me buelve  
con el dia , persuadida  
à que sus sombras , que siempre  
horrores engendran , fueron  
ilusiones aparentes,  
y à desengañarme::: pero  
Apolo esta aqui.

*Apol.* Detente,  
si yà no es que vergonzosa  
de que sepa de quien eres  
aborrecida , y amada,  
tyrana la fuga intentes.

*Daphn.* Si huvieras sabido, Apolo,  
que era yo la que imprudente  
amaba , o aborrecia,

fuera bien irme à no verte,  
mas por què el que me aborrecia  
ò me amen , ha de ponerme  
en fuga tuya ? *Apol.* Porque  
no se què estimacion pierde,  
ò aborrecida , ò amada,  
una muger , lea quien fuere,  
que el saber que tiene hechos  
los oidos , ò à desdenes,  
ò à favores , facilita  
la accion de quien se la atreve.

*Daphn.* Antes se la dificulta,  
que aborreciendo igualmente  
al que aborrece , y al que ama,  
à entrambos afectos tiene  
cerrado el passo , y lo pruebo.

*Apol.* De què suerte?

*Daphn.* Desta suerte.

*Vase huyendo, y èl tras ella, y buelve  
por otra parte , sin cessar la  
representacion.*

*Apol.* Aunque otra vez huyas,  
como otra vez , detenerme  
podrán villanos festejos.

*Daph.* Sus alas Amor me preste.

*Apol.* Como ha de dár contra si  
sus alas Amor? *Entran.*

*Daphn.* Si atiende  
que es miedo el que à mi me valga  
para que de tí se vengue. *Sale*

*Apol.* Si es venganza tuya , ingratu  
tu rigor , yo he de vencerle,  
triunfando del , y de ti. *Entra*

*Daphn.* Tarde , ò nunca podràs.

*Apol.* Eres

el dia de oy , que del Sol huye

*Dap.* Soy el de ayer , que no buel

*Apol.* No eres sino el de mañana,  
pues à manos del Sol vienes.

*Alcanzala , y detienela.*

*Daphn.*

Dadme vuestro favor, Dioses.  
 ¿no un Dios cōtra otro puede?  
 ¿no pudo Amor contra ti?  
 ¿à es fuerza que lo confiese.  
 Y que yo à los Cielos pida  
 ro.

porque no lleguen  
 sus voces, bella Iris,  
 que las tuyas las lleven  
 usas al ayre.

Eco,  
 que al Alcazar Celeste  
 n, repitan la tuyas  
 ansias.

Todas se mezclen.

Dioses, Cielo, Luna, Estrellas,  
 Dioses, Cielo, Luna, Estrellas,  
 Montes, mares, prados, fuentes,  
 Montes, mares, prados, fuentes,  
 lo se ha de representar huyendo  
 y desafiendose de èl siempre  
 que la alcance, sin llegar à  
 lucha.

Troncos, riscos, plantas, flores,  
 Troncos, riscos, plantas, flores,  
 Aves, brutos, fieras, peces,  
 Aves, brutos, fieras, peces,  
 Dadme amparo,

Dadme amparo,  
 Socorredme,  
 Socorredme,  
 De un tyrano,  
 De un tyrano,  
 De un aleve.

De un aleve.

Ves como nadie te oye?

Veo que todos me ofenden.

n Peneo, padre mio,

Gran Peneo, padre mio,

r tu honor, y mi honor buelue:

im. VI.

Mus. Por tu honor, y mi honor buel-

Daph. No permitas (ve:

Mus. No permitas

Daph. Que yo llegue

Mus. Que yo llegue

Daph. A vèr antes

Mus. A vèr antes

Daph. Mi desdicha, que mi muerte.

Mus. Mi desdicha, que mi muerte.

Apo. Primero, ingrata, en mis brazos,

que te alivien, y consuelen

los Dioses à quien invocas,

ni los Cielos à quien mueves,

verà el Amor:::

Mus. y Daphn. No verà.

Dà vuelta un peñasco con Daphne, y  
 queda à sus espaldas un Laurel, con  
 quien se abraza

Apolo.

Apol. Hados, qué prodigio es este?

la beldad que à abrazar iba

entre mis brazos, convierten

en yerto tronco los Dioses,

que de su llanto se duelen,

à cuyo prodigio pasman,

à cuyo assombro fallecen,

aun mas, ella, mis sentidos,

pero no mi fuego ardiente,

pues à su pompa postrado,

es bien que idolatra quede

à serlo mas de sus hojas,

que de mis rayos las gentes,

adorando su hermosura,

aun en su cadaver siempre.

Sale Cupido, y todos los demás, como èl  
 los va llamando.

Cupid. Iris bella?

Iris. Qué me mandas?

Sale:

Cup. Eco hermola?

Eco. Qué me quieres?

Sale:

Ex.

Cup.

*Cup.* Sabia Libia?

*Libia.* Què me ordenas? *Sale.*

*Cupid.* Silvio ingrato?

*Silv.* Què pretendes? *Sale.*

*Cupid.* Zefalo amante?

*Zef.* Què dices? *Sale.*

*Cup.* Ninfas del Peneo?

*Las Ninfas.* Què emprendes? *Salen.*

*Cupid.* Pastores del valle?

*Los Pastores.* A qué nos llamas? *Salen.*

*Cup.* Oídme, atendedme:

Bien sabeis que mi desayre fue , (yà lo he dicho otras veces ) no ser mis armas capaces de brutos , que amor no sienten. El triunfo ditteis à Apolo, y para que llegue à verle quien triunfa con mas ventajas, quien mas aplausos merece, quien vence fieras , ò quien vence al Dios que fieras vence: Bolved los ojos , verèis que à un tronco adorando, muere, porque esto de adorar troncos, de sus Idolos lo aprende.

*Apol.* Lo que por baldon , Amor, me dices , es bien acepte por blason de mis hazañas, que mi mayor triunfo es este de saber amar , yà que confiesso que tù me vences, pues solo amar sabe el que ama aun mas allá de la muerte.

Daphne es esta , que à las Diosas con su llanto compadece tanto , en culto de su honor, que en arbol me la convierten, tan raro , que vegetable geroglifico contiene,

su duracion en lo eterno, su juventud en lo verde: y yo , porque desde aqui por sagrado le venero el Mundo , elijo sus hojas para lauro de mis sienes; siendo su nombre Laurèl, à quien ni el Abrego yele, ni el Cierzo abraze , gozando de iguales verdores siempre, del rayo estará seguro; y para que mas se aumente su honor , con èl sus victorias han de coronar los Reyes.

*Bata.* Y añade , que en las batallas de accytunas , y escaveches será general. *Todos.* A todos tan gran prodigio suspende.

*Rust.* Sino à mì , que yà sè à què sabe el ser tronco viviente.

*Zef.* A mí sì , pues en mì el hab su influxo cumpliò inclemencia, y me ha de costar la vida quedar llorando su muerte.

*Silv.* Yo , aunque libre de su amor viva , à los dos aconseje, que en loor suyo , de sus ramas llevemos.

*Todos.* Bien nos adviertes.

*Apol.* Tened , esperad , que no à todos se les concede esse honor.

*Todos.* Pues para quèn le guardas?

*Apolo.* Su dueño tiene, que yo de la Astrología que en esse g'lobo celeste cada dia leo , sè que avrà Rey tan excelente; que por su valor invicto,



que por su ingenio prudente,  
y por su persona amable,  
le merezca solamente.

*ed.* Qué Rey?

*pol.* El Segundo Carlos,  
de tantos gloriosos Reyes  
heredero, que no solo  
configa el alto honor deste  
primero Laurel del Mundo,  
mas el de todos, de suerte,  
que venga a ser su Corona  
el Laurel de los Laureles;  
cuyo generoso nombre,  
el dia que le celebre,  
será comun alborozo  
de tantas diversas gentes,  
que no avrà parte en el Orbe,  
que desde Oriente a Occidente  
no le festeje, y le aplauda.

*2<sup>a</sup>.* Yo, à quien, como Amor, compete  
la celebridad del dia,  
pues ninguno avrà que niegue  
que el amor de los vasallos  
patrimonio es de los Reyes:  
a pesar de Apolo, puesto  
que aunque él el Laurel defiende,  
no es triunfo suyo el dia que  
yo le gozo, y él le siente,  
tengo de ser quien humilde  
de sus hojas à ofrecerle  
llegue la triunfal guirnalda.

*Todos.* Todos ufanos, y alegres  
te acompañaremos. *apol.* Yo,  
vencido de Amor dos veces,  
à esse fin serè el primero  
que su heroyco nombre intente,  
si el Alva le cuenta à dias,  
que el tiempo à siglos le cuente.

*Cup.* Pues todos, haciendo caso  
la imaginacion, que puede

perluadarnos à la dicha  
de que merecemos verle,  
postrados, como si aqui  
le tuviésemos presente,  
el sacro Laurel de Apolo,  
con festivos parabienes,  
ofrezcamos à sus plantas,  
por si por dicha merece,  
siendo dòn nuestro, ceñir  
el rizo Ofir de sus sienas:  
y porque la voz de Amor  
en todos à un tiempo luene,  
pues es de todos, conmigo  
decid lo que yo dixere.

*Canta Cupido.*

*Cup.* Señor, Amor en sombras

*Tod. y Mus.* Señor, Amor en sombras

*Cup.* De fabulosos Dioses:::

*Tod. y Mus.* De fabulosos Dioses:::

*Canta Apolo.*

*Apol.* Y del Amor vencido

*Tod. y Mus.* Y del Amor vencido

*Apol.* El Cesar de los Orbes.

*Tod. y Mus.* El Cesar de los Orbes.

*Canta Iris.*

*Iris.* El Arco de la Paz,

*Tod. y Mus.* El Arco de la Paz,

*Iris.* Que vuestro Imperio logre:::

*To. y Mu.* Que vuestro Imperio logre::

*Canta Eco.*

*Eco.* El Eco que le esparza

*Tod. y Mus.* El Eco que le esparza

*Eco.* En siempre heroycas voces.

*Tod. y Mu.* En siempre heroycas voces,

*Representan todos.*

*Todos.* Todos humildemente

*La Mus.* Todos humildemente

*Todos.* A vuestras plantas ponen

*La Mus.* A vuestras plantas ponen

*Tod. y Mus.* Aquel Laurel que pisa

ff 2.

la falda deste monte. *Baylando.*

*Cant. Cup.* Y pues oy es el dia,

*Tod. y Musc.* Y pues oy es el dia,

*Cup.* Que Amor sus triunfos goce,

*T. y Mus.* Que Amor sus triunfos goce,

*Cup.* Denos la que ha de ser

*Tod. y Mus.* Denos la que ha de ser

*Cup.* Amor de los amores.

*Tod. y Mus.* Amor de los amores.

*Santa Apolo* , repitiendo siempre la  
*Musica* , y todos.

*Cant. Apolo.* Apolo os lo suplica,  
previniendo esplendores,  
con que si à vos Laureles,  
à ella rayos coronen.

*Canta Iris.* En cuya paz , el ayre

nos dè tan feliz Prole:::

*Canta Eco.* Que el Eco de su fam  
llene mares , y montes.

*Repr. Z. f.* De suerte, que à ser ven

*Repr. Silv.* En unidad conforme,

*Repr. Bata.* Todo en ella fineza,

*Repr. Rust.* Y todo en vos blason

*Todos.* Siendo aqueste Laurel,  
quando ambas sienes dore:::

*Musica.* Vandera de los ayres,  
garzota de las flores.

*Todos.* De suerte , que à ser ven  
quando ambas sienes dore  
este Laurel , que pisa  
la falda deste monte,  
vandera de los ayres,  
garzota de las flores.

**F I N.**

*Repitiõse esta Fiesta en el dia del nombre del Rey nuestro S  
Don Carlos Segundo, en cuya ocasion corrigiò Don Pedro los  
res con que corria impressa la primera Jornada , y escriu  
la segunda , con la novedad que se advierte  
en esta edicion.*

# A GRAN COMEDIA. TAMBIEN AY DUELO EN LAS DAMAS.

DE DON PEDRO CALDERON  
*de la Barca.*

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

*Don Felix.*

*Don Juan.*

*Don Pedro.*

*Don Fernando, viejo.*

*Tristán, Lacayo.*

*Simon, Lacayo.*

*Violante, Dama.*

*Leonor, Dama.*

*Isabèl, criada.*

*Inès, criada.*

*Don Alonso, viejo.*

*Celio, criado.*

JORNADA PRIMERA.

*Sale Violante con un papel en la mano,  
y Isabèl con dos buxias.*

*Viol. L* Lega, Isabèl, esta luz.

*Isab. L* Otra vez à leerle buelves?

*Viol. Y* no te parezcan muchas  
otra vez, y otras mil veces,  
que un papel discreto, es  
amigo tan eloquente,  
que siempre està deleytando,  
por mas q̃ està hablando siempre.

*Isab. Si* un papel mudàra estílos,  
creyerálo facilmente;  
pero cómo puede ser  
ni discreto, ni prudente  
*quica siempre una misma cosa*

diciendo està? *Viol.* Necia eres,  
pues no sabes que el idioma  
de amor tan corto es, tan breve,  
que à quatro voces no mas  
se reduce, porque tiene  
cosas de mulica amor.

*Isab.* Nuevo es esto, de què suerte?

*Viol.* Dexa un templado instrumento,  
como armonioso suene,  
de sonar armonioso,  
porque no le diferencien  
cada vez las fantasías?  
Dexa el Ruyseñor alegre,  
porque no mude de letra,  
de ser dulce? El Aura leve,

por-

porque el compás de las hojas  
las cláusulas no la trueque,  
dexa de ser apacible?

El cristal, cuya corriente  
hizo trastes de esmeralda  
aquella guija, aquel celped,  
dexa de correr sonoro,  
porque continuado lleve  
un milmo acento? No, luego  
bien en metáfora puede  
ser de música un papel  
suave, dulce, cuerdo, y breve,  
diciendo siempre una cosa,  
si con ella agrada siempre,  
à exemplo del instrumento,  
el Aura, la Ave, y la fuente?

*Isa<sup>a</sup>.* Pues convenceme con él,  
yà que tin el me convences.

*Lee Vir<sup>a</sup>.* Mi bien:::

*Isab.* Ternísimi cosa!

*Viol.* No con falsedad empieces  
yà à murmurarme, que aunque  
no te agrade, no has de hacerme  
desconfiar, que bien se  
que el mas entendido suele  
ser frialdad de quien le oye,  
sin la acción de quien le siente.

*Buelve à leer.*

Su término à que llegar  
todas las pasiones tienen;  
y así, su término tuvo  
la paciencia de un ausente:  
y pues sin verte no ay vida,  
aunque tras la vida arriete  
el enojo de mi padre,  
mañana partiré à verte.  
Porque no lepan de mí  
tantos como lo pretenden,  
à la casa de Don Pedro  
de Mendoza ire à ser huésped.

Simoncillo, à prevenir  
vá à los dos; mas quando  
él, yà avré llegado yo,  
con la ventaja que adquiere  
el que buela del que corre  
está advertida, si oyeres  
la seña. El Cielo te guarde  
mas que à mí.

*Isab.* Aunque me motejes  
de necia de primer classe,  
dime, àzia qué parte tiene  
lo discreto este papel,  
si su estilo es tan corriente,  
que pudiera averle escrito  
à Mari-Hernandez Juan Perez  
Quando esperè yo, que avia  
de aver muchísimo Fenix,  
con descreditos brillantes,  
falsedades refulgentes,  
se sale con allà voy,  
sin mas, ni mas?

*Viol.* Imprudente,  
el que quiere lo que dice,  
es que quiere lo que quiere,  
sin mas retóricos trastes;  
porque en amor solamente  
es quien siente como escribe,  
quien escribe como siente.  
Si sabes que la ocasión  
de vivir tu padre enfrente,  
hallándole à todas horas  
tan fino, y tan asistente,  
hizo en mí verdad aquella  
cancion que repetir suelen,  
junto à mi casa vivia,  
porque mas cerca muriese.  
Si sabes, que aunque al prin  
tintió mis iras crueles,  
el amistad de tu hermana,  
à quien estimo de suerte,

nitad del alma mia,  
cer mañosamente,  
larara en favores  
fectaba en desdenes.  
que el no casarnos,  
ue su padre quiere  
con Laura , á quien  
jó antes de verme.  
que en este estado  
rza ausentarle Felix,  
en la casa del juego  
in Cavallero la muerte;  
padre retirado  
onvento le tiene,  
: aqui , por temor  
hos nobles parientes  
rto , y por la Justicia.  
es , finalmente,  
pesar de tantos riesgos,  
s , é inconvenientes,  
or verme no mas,  
s discreto le quieres?  
la fineza , y venga  
age que quisiere,  
jor , ó peor vestida,  
fencia , es accidente;  
rra poco el estilo,  
le , ó no le yerre,  
la yerra un amante,  
a fineza acierte.  
xiste á Simoncillo?  
fuera está.

que entre,  
mprano es para que  
re aqui pueda verle,  
que de aquestas noches  
ixidad divierte  
versacion de amigos.

*Sale Simon.*

yo acusaba impaciente

la mora de la licencia;  
y bien mora , pues hacerme  
desbautizar pretendia,  
dilatandome que bese,  
ò el atomo de jazmin,  
ò la azucena de nieve.

*Viol.* Simon , seas bien venido.

*Sim.* Fuerza es serlo el que merece  
llegar á besar tu mano.

*Viol.* Del suelo alza, cómo vienes?

*Sim.* Muy cansado , que he venido  
cavallero en un arenque  
ensillado , y enfrenado,  
tan flaco pccador debil,  
que en qualquiera tentacion  
caia muy facilmente.

*Viol.* Y cómo tu señor queda?

*Sim.* Finitimo impertinente,  
pues de puro enamorado,  
ni anda , ni come , ni bebe,  
como el cavallo de Bamba.  
Tan fixo tu nombre tiene  
en su memoria , que un dia,  
como de caza viniese  
con unas perdices , dixo:  
Haz , Simon, para que cene,  
que me asen esas Violantes:  
Otra vez , entrando á verle  
el Padre Prior : Arrastra  
(me dixo muy impaciente)  
necio , una Violante en que  
su Paternidad se siente.

*Viol.* Aun que son locuras tuyas  
las que por tuyas me vendes,  
no me ha pesado de oirlas:  
toma esa sortija , y vete  
antes que venga mi padre;  
y dirásle , quando llegue  
tu amo en casa de esse amigo  
adonde vienen á ser huéspedes.

que

que yà yo quedo advertida,  
y à qualquier hora que fuere,  
haga la seña en la calle.

*Sim.* Vivas un millon de meses,  
todos Mayos, sin que tenga  
que ver con ellos Diciembre.

*Viol.* Alumbra, y cierra, *Isabèl.*

*Isab.* Ay Simon, lo que me debes  
en esta ausencia! *Sim.* Es à mí,  
ò à la fortija? *Isab.* Esto entiendes  
de mi fineza? *Sim.* Es achaque  
de todas las *Isabeles*  
suspirar por alhajados.

*Isab.* Engañaste, que si atiendes  
à que yo quiero pedirte,  
que à mí à guardar me la dexes,  
no es por codicia, sino  
porque à Inès no se la lleves,  
la criada de Leonor  
tu ama, que sè que la quieres  
mas que à mí.

*Sim.* Pues porque veas  
quanto tus zelos te mienten,  
no te he de dar la fortija,  
que quiero satisfacerle  
con el desayre de que  
la vea, y no se la entregue;  
que por lo demás, yà iba  
yo à dartela. *Isab.* Ay insolente,  
què buena disculpa hallaste!

*Sim.* Buena no, mas suficiente,  
la que basta por ahora.

*Vanse los dos.*

*Viol.* O amor, què poco me debes!  
digolo porque viniendo  
à tanto riesgo Don Felix,  
me ha alegrado tu venida;  
siendo así, que antes ponerme  
debiera en desconfianza  
el peligro à que se atreve,

que no en agradecimiento:  
mas quien en el Mundo tiene  
àzia el cariño el afecto,  
quando àzia el temor le tuen  
venga Felix, y:::

*Suena ruido de espadas, y dicen á*  
*d. Alons. dent.* Traydor,  
yo sabré darte la muerte.

*Leon. dent.* Ay infelize de mí!

*Viol.* Què escucho!

*d. Ped. dent.* Cielos, valedme!

*Viol.* Cuchilladas en la calle

ay: si mi desdicha fuese  
que hubiera llegado, donde  
le mataren, ò prendiesen?

*Dent.* Fuera, tenganse, què es esto

*d. Juan.* He de entrar.

*Sale Isabèl asustada.*

*Isab.* Jesus mil veces!

*Viol.* Què es esto, *Isabèl?*

*Isab.* Que apenas

salí, quando antes que oí  
la puerta, escuché en la calle  
voces, y espadas; y al verme  
con luz, matandola un hombre  
en nuestro portál se mete,  
con otro bulto en los brazos,  
que no distingo; de suerte,  
que atropellandome, pero  
él, señora, hasta aqui viene.

*Sale Don Juan con Leonor, desmayada*  
*en brazos, y la espada desnuda.*

*d. Juan.* Violante, prima, señora,  
los precisos accidentes  
no dan lugar al respeto;  
perdoname, si à atreverme  
llego à tu casa, quando ella  
sola ser sagrado puede  
desta difunta hermosura:  
que el ver que tã cerca encu

ta tu puerta , es  
 culpa que me ofrece  
 à mano mi desdicha,  
 que llegue à valirme  
 , y de ti , por ti misma,  
 que à tu sangre debes,  
 por mi honor , y vida,  
 z que esta beldad se albergue,  
 pare aqui esta noche,  
 yo es preciso bolverme  
 correr un amigo,  
 dexo empeñado.

*vela sobre unas almohadas.*  
 ente,

Juan , oye.

No es posible,  
 como con vida quede,  
 e bolverè à buscar. *Vase.*  
 enle , Isàbel.

Què es tenerle?  
 ues baxa à cerrar la puerta.  
 temblando irè, aunque parece  
 yà no ay nadie en la calle.  
 infeliz beldad , quièn eres?  
 ay infeliz ! que yo  
 oy tambien , quando à verte  
 o asì : Leonor , amiga,  
 en mi casa desta suerte?  
 in aliento , y sin vida?

*Buelve Isàbel.*

Yà, por lo menos , no tienes  
 temer que otro entrará,  
 yà cerrè.  
 aunque consueles  
 susto , no podràs otro,  
 s penoso , y mas vehemente.  
 Como?

Leonor es la Dama  
 quien mi primo previene  
 casa para sagrado

*Tom. VI.*

de sus desdichas.

*Isab.* Què puede  
 aver sucedido? *Viol.* Essa  
 es pregunta , que no tiene  
 limite , puede aver sido  
 quanto ay que ser : por si sienten  
 procura abrirla la mano.

*Isab.* Una llave en ella tiene.

*Viol.* Cogeriala con ella  
 en la mano el accidente,  
 y es natural apretar  
 qualquier cosa que se encuentre  
 Leonor ? amiga : señora?

*Isab.* Si aora su hermano viniese,  
 buena hacienda aviamos hecho.

*Viol.* Hà Leonor?

*Leon.* Cielos valedme.

*Isab.* Albricias , que yà respira.

*Leon.* Tente , señor , padre , tente;  
 no me mates : pero , Cielos,  
 dònde estoy?

*Viol.* Cobrate , y buelve  
 en ti , Leonor , que estàs donde  
 mas que tú tus penas sienten.

*Leon.* Violante mia , pues quièn  
 fue conmigo tan clemente,  
 que en un instante me traxo  
 de los brazos de la muerte  
 à los brazos de la vida?

*Viol.* Pues no sabes tú quièn fuese?

*Leon.* No , que soy tan desdichada,  
 que llegando (ay de mi!) à verme  
 sin sentido , y entre dos  
 afectos , que uno me ofende,  
 y otro me obliga , no sè  
 à qual de los dos le debe  
 esta fineza mi vida.

*Viol.* Ni yo sabrè responderte,  
 que mas turbada que tú  
 estoy ; y asì , hasta que llegues

Ggg



à informarme tù primero,  
 què es lo que à ti te sucede,  
 fuera empezar por el fin.  
 la relacion. *Leon.* Pues atiende:  
 Un amigo de mi hermano,  
 (dexame, dolor, que aliente):  
 con la ocasion de buscarle,  
 la tuvo. (ay de mi!) de verme;  
 en cuyo primero instante,  
 segun èl dice, de suerte  
 rendido queda à mi vista,  
 que sin que repare, ò piense:  
 amor en la obligacion  
 de la amistad que le debe,  
 ciego amante, y necio amante,  
 mas que me obliga me ofende;  
 porque no sè què rencor,  
 què saña en mi pecho enciende:  
 la vanidad de mi duelo,  
 (si es que ay duelo en las mugeres;  
 que gustan vèr los galanes  
 ayrosos, y honrados siempre)  
 que al verle, ò traydor amigo,  
 ò mal seguro, ò aleve,  
 antes que darle la mano,  
 me diera (ay de mi!) la muerte.  
 El, valido de la usada:  
 disculpa, que inconvenientes:  
 no vè amor, pues antes dellos:  
 monstruo alimentado crece,  
 porfiò, pero yà desto  
 amor ha hablado otras veces:  
 en este mismo sentido,  
 bien, que no tan claramente;  
 y asì, irè à otra cosa, pues  
 no ay para què detenerme  
 en decirte que es Don Pedro  
 de Mendoza el que pretende  
 que oy le aborrezca mas que  
 le aborrecí, pues aleve,

loco, atrevido, tyrano,  
 ciego, arrojado, imprudente,  
 me ha puesto en obligacion  
 de que::: *Dentro Don Alonso.*

*Viol.* Mi padre es este.

*d. Alons.* Baxa, Isabèl, una luz.

*Isab.* Què harè?

*Viol.* Baxar brevemente,

que no importa que à Leonor  
 halle aqui. *Leon.* Si te parece,  
 mejor es que no me vea, *Vasell.*  
 porque à decir no me fuerce  
 la ocasion que aqui me traxo.

*Viol.* Pues retirate, antes que em  
 à mi quarto, donde nunca  
 èl entrar, ni salir suele.

*Salen Don Alonso, y Isabèl.*

*d. Alons.* Violante?

*Viol.* Era hora, señor,  
 para que à casa viniesses?

*d. Al.* Quiè las noches de un Inimico  
 no las gasta, y las divierte:  
 en buena conversacion?

*Viol.* Así es, mas quièn no lo siente  
 siendo à costa de la ausencia  
 de quien mas te estima, y quiere.

*d. Al.* Pídeme zelos, bien haces,  
 que yo me huelgo de verte:  
 fina conmigo, que al fin,  
 oy hija, y esposa eres.

No ha avido rifa esta noche  
 que pueda mi amor traerte,  
 sino solos estos guantes,

toma. *Viol.* Aquesto mas parec  
 que es tratarme como à dama,  
 pues para que no me quexe,  
 me acallas con interés.

*d. Alons.* Isabèl? *Isab.* Señor?

*d. Alons.* Que lleves,  
 será bien, luz à mi quarto,

y antes de cenar me acueste:  
entra tú despues allá,  
y haz q̃ esas puertas se cierrẽ. *Vas.*

*Viol.* Valgame Dios, què de cosas  
en un instante suceden!  
Quièn creerà, que quando espero  
con tanto gusto à Don Felix,  
le espero con un pesar  
tan grande, como tenerle  
huída à su hermana en mi casa?  
No sè lo que debo hacerme:  
Si se lo digo à mi padre,  
es forzoso que le pele  
de vér delitos de amor,  
y mas siendo el delincuente  
su sobrino: Si lo callo,  
es querer yo sola hacerme  
dueño del duelo de entrambos.

*Sale Leonor.*

*Leon.* Fuese?

*Viol.* Yà se fue, bien puedes  
proseguir. *Leon.* En què quedamos?

*Viol.* En que à Don Pedro aborreces,  
y el temerario te ha puesto  
en el riesgo què padeces.

*Leon.* Y es verdad, pues en el medio  
de amarme el, y aborrecerle  
yo, y en el medio tambien  
de vivir mi hermano ausente,  
Don Juan, tu primo, de Italia  
vino a Madrid: tambien tienes  
noticia de que me viò,  
y me amò, pero de suerte,  
que no concurriendo en el  
el pasado inconveniente  
de conocer à mi hermano,  
para en amarme ofenderle,  
ò concurriendo (ay de mi!)  
en el otros accidentes,  
que amor se sabe, sin dár

razon à quien los padece,  
de por què merece uno  
con lo que otro desmerece;  
corrió con mejor fortuna  
en mi amor, pues para verme  
le di licencia, no sè  
còmo (ay infeliz!) lo cuente,  
para que en el aposento  
de un Escudero, que tiene  
una puerta condenada,  
que sale à un corto retrete  
de mi quarto, entrasse; siendo  
esta, que no acaso viene,  
por instrumental testigo  
de mi desdichada suerte,  
en mi mano, la tercera:  
de cuya accion, imprudente  
Don Pedro, que yà tú sabes  
quan poco un zeloso duerme,  
atrevido entrò, à ocasion  
que tambien mi padre:::

*Llaman dentro à la reja.*

*Viol.* Tente,  
no prosigas, hasta que  
sepa yo què ruido es este.

*Leon.* Ay infelice de mi!  
que como la seña acuerde  
que hacer mi hermano solia  
à tu reja, esta parece.

*Viol.* Lo peor es, que es ella, y el.

*Leon.* Y què has de hacer?

*Viol.* Que pues viene  
oy tan desimaginado  
de tus sucesos, à verme,  
no he de ponerle en sospecha,  
quizà con no responderle.

*Leon.* Y has de decirle, que aqui  
estoy? *Viol.* De ninguna fuerte,  
hasta que lo que has de hacer,  
con mas espacio se piense;

Ggg 2

que

que tambien tengo yo duelo  
para que à mirar no llegue,  
y mas en trances de honor,  
desayrado à quien me quiere.

*Leon.* Mira que me vâ la vida  
en que aqui no llegue à verme,  
que aun ay mas de lo que sabes.

*Viol.* Palabra te doy mil veces  
de ampararte, y de guardarte,  
aunque mil vidas me cueste:  
Buelve à retirarte, pues.

*Leo.* Dònde irè yo, que no encuentre:  
entre mi padre, y mi hermano,  
con la sombra de mi muerte? *Vas.*

*Viol.* Isabèl? *Sale Isabèl.*

*Isab.* Señora? *Viol.* Què hace  
mi padre? *Isa.* Pienso que duerme,  
porque apenas se acostò;  
quando al sueño, me parece  
que quedò rendido. *Vase.*

*Viol.* Pues  
abre la puerta à Don Felix,  
y buelve à estarte con èl,  
y avisa quando despierte.  
Quièn en el Mundo se viò  
en empeño como este?

*Sale Don Felix.*

*d. Fel.* Violante mia, los brazos  
me dà, *Viol.* Y en ellos, D. Felix,  
un alma, que agradecida  
te recibe.

*d. Fel.* Bien merece  
essa fineza un amor;  
que, à pesar de inconvenientes,  
la ausencia tuya, Violante,  
mas que à sus contrarios teme:  
Còmo estàs?

*Viol.* Como quien vive  
sin tí : di tù, còmo vienes?

*d. Fel.* Como quien muere sin tí,

que en algo debo excederme;  
y así està puesto en razon,  
que quando mas me encareces  
tù, que estas como quien vive,  
estè yo como quien muere.

*Viol.* En decir bien podra ser  
que la ventaja me lleves,  
no en sentir:

*d. Fel.* Hermosa estàs,  
permiteme que me pese  
de mirarte tan hermosa.

*Viol.* Quando yo estarlo pudiese,  
por què avia de pesarte;  
si de essa perfeccion eres  
dueño? *d. Fel.* Porque es el aliño  
mala gala de un ausente.

*Viol.* El aliño no afectado,  
es condicion solamente;  
no cuidado : estè desnuda  
la verdad de la que quiere;  
que essa es la gala del alma.

*d. Fel.* Eso aun no es satisfactorio;  
que aun à la verdad ay quien  
vestirla de azul intente:

*Viol.* Mal color para verdad:

*d. Fel.* Antes bueno, si se atiende  
à que es color de los zelos,  
que son los que nunca mienten.

*Viol.* Yo he visto mentir algunos.

*d. Fel.* Yo tambien; mas pocas veces.

*Viol.* Dexame pensar à mi  
que son muchas, por si tiene  
parte en aquesta fineza:::

*d. Fel.* Quièn? *Viol.* Laura.

*d. Fel.* Nò me la mientes.

*Viol.* Còmo fue primer amor:

*d. Fel.* Primero, y ultimo es este;  
y si ha de temer alguno,  
dexa que sea yo.

*Viol.* Pues tienes

**Tù** que temer? *Fel.* De ti no,  
*le* mi sì, que no es prudente.  
 Quien no merece una dicha,  
 à todas horas no teme,  
 que como alhaja de vidrio,

entre las manos se quiebre.  
*Vio!* Y quien la merece? *d. Fel.* No;  
 mas quien es quien la merece?  
*Viol.* Tù, que la gozas seguro.  
*d. Fe.* De que suerte? *Viol.* Desta suerte.

Si el amor se perdiera, en mi se hallàra,  
 porque à mi, como à centro, se viniera  
 de otros pechos, en quien tratar se viera  
 con fé menos constante, menos rara;  
 Y si despues de verse en mi, intentàra  
 explayar su poder à nueva esfera,  
 de mi trato liciones aprendiera,  
 con que aun despues el mismo Amor amàra.

Desde alli tan seguros sus favores  
 vivieran de sospechas, y rezelos,  
 de trayciones, agravios, y temores,  
 Que ociosos los influxos de los Cielos,  
 descuidando en que yà todò era amores,  
 no dexàran que nada fuera zelos.

*d. Fel.* Pues si amor se perdiera, no se hallàra  
 en mi, porque yo quiero de manera,  
 que desde luego soy punto, y esfera,  
 en quien su ser, como en su centro, para;  
 Y así, con mas constante fé, mas rara,  
 à perderse, en mi hallarse no pudiera,  
 pues para suponer que èl se perdiera,  
 era forzoso que de mi faltàra.

Y quando sus alhagos, y favores;  
 enseñados de mi, dieran desvelos  
 à los demás, amara con temores,

Maestro de sobrefaltos, y rezelos,  
 que aprende mal una licion de amores  
 quien no teme el hazote de unos zelos.

*Llaman dentro à la rexa.*

Y es verdad; pues al concepto,  
 que han respondido, parece;  
 los golpes de essa ventana.

*Viol.* Serà ilusion, que no puede  
 nadie llamar (ay de mi!)  
 à estas horas: *d. Fel.* Pena fuerte!

*Viol.* A la rexa de mi quarto.

*d. Fel.* Pluguiera à Dios, que lo fuesse;  
 pero como lo ha de ser,  
 si à llamar otra vez buelven?

*Buelven à llamar.*

*Viol.* Serà alguien que acaso passà;  
 y en ir dando se entretiene

golpes à la reja.

*Dent. d. Juan. Prima?*

*Violante? d. Fel. Es acaso este?*  
porque es muy bellaco aciso  
tu nombre, y el de pariente.

*Dent. d. Juan. Prima? Violante?*

*Viol. Repara*

que nada que temer tienes  
de mí. *d. Fel. Claro está, que tú*  
la que han nombrado no eres.

*Hice Don Felix que se va.*

*Viol. Dónde vas? d. Fel. A no estorvar:*  
responde, que no es decente  
no responder. *Viol. No has de irte.*

*d. Fel. Quando la puerta me cierras,*  
me echaré por el balcón  
de aquella quadra de enfrente,  
que ya sé que está sin reja.

*Viol. Tampoco es bien q̄ aquí entres.*

*d. Fel. Pues q̄, dos puertas me cierras,*  
quando una ventana debes  
abrir? *Viol. Yo abrir la ventana?*

*d. Fel. Claro está, que no parece*  
bien en ninguna ocacion  
ser las Damas descorteses.  
Y pues salir no me dexas,  
ni entrar donde yo quisiere,  
responde, que vive Dios,  
que aunque à tu padre despierte,  
de voces; por esso, escoge  
lo que mejor te estuviere,  
que salga por esta puerta,  
por este balcón me eche,  
ò que oyga lo que te dice.

*Vi. Què he de hacer? Cielos, valedme:*  
Si sale, à Don Juan es fuerza *Ap.*  
q̄ en la calle (ay de mí!) encuentre;  
si entra, q̄ encuentre à su hermana;  
si hablo, que algo à entèder llegue  
contra su honor; y si à todo

me relinto, que despierte  
à mi padre; y así, me  
importa que yo atropelle  
à Don Juan lo que  
que lo demás.

*d. Fel. Què relueltas?*

*Viol. Abrir la reja, y que*  
que aquí no ay incom  
*Abre la reja, y llega à ella*

Què desacuerdo, Don  
de llamar à esta hora  
à mi reja, y que de  
mal la vecindad sospe

*d. Juan. Como al salir est*  
de tu casa::: *Viol. Vete*  
no me digas nada. *d. F.*

*d. Juan. Fueran forzoso,*  
con cuidado::: *Viol. No*  
*d. Fel. Dexale hablar.*

*d. Juan. Recogerme*  
no he querido, sin que  
*Viol. No he de oír.*

*d. Fel. No le atropelles.*

*d. Juan. Que ya en la calle*  
peligro, ruido, ni gem  
y con ello, assegurada  
de que nada me sucede  
mirame bien por mi vida  
pues en tu poder la tiene  
y à Dios, hasta que ma  
prima mia, vuelva à ver

*Cierra Violante.*

*d. Fel. Quién oyò igual de*  
*Vi. Quién le viò en trance*

*d. Fel. Fiero agravio!*

*Viol. Dura pena!*

*d. Fel. Triste amor!*

*Viol. Infeliz suerte!*

*d. Fel. Como al salir est a*  
de tu casa:::

he hacerme?  
decirle la ocasion:::  
tan forzo lo que quedas  
dado:::

posible::: *A part.*  
he querido recogerme:::

la fela, es hacer *A part.*  
tra mi la sospeche:  
que sepas que en la calle:  
yá ruido, ni gente.

felo, es agraviarle; *Ap.*  
elo, es perderle  
me bien por mi vida,,  
tu poder la tienes.

en el Mundo se viò  
ocasion tan fuerte?  
Dios, hasta que mañana,,  
ia, buelva à verte.

en, aqui no ay  
urrir, ni que espere,,  
, Violante, à Dios..  
has de ir.

què me quieres?  
res sabido::: *d. Fel.* Ay mas  
r?:

o te ofende.  
: *d. Fel.* Claro està, porque  
satisfacerte

oras este primo,  
què primo es este,,  
al salir de tu casa  
lo que le sucede,,  
ar en decir:

a, y rendidamente:  
bien por mi vida,  
u poder la tienes,  
la, tienes razon,  
a, que eres quien eres:

noche, la teta  
umbien; finalmente:

mienten mis mismos oídos,  
y mis mismos ojos mienten;  
tù sola dices verdad.

*Viol.* No lo digas, ni lo niegues,  
que todos mienten, y yo  
digo verdad:

*d. Fel.* Calla aleva;  
calla fiera, calla ingrata;  
y si disculparte quieres,  
què verdad es lo que dices?

*Ap. Viol.* Ninguna, que aunque lo intente  
por ti, por ti he de callarla,  
y dexame, no me aprietes,  
que me està mal enojarte,  
y peor satisfacerte::

Culpada sin culpa estoy.

*d. Fel.* Muy buen retrucano es esse,  
à buen tiempo discreciones:  
y puesto que yá no tienes  
que temer el que le alcance,  
si por ello me detienes,  
quedate, Violante, à Dios.

*Viol.* Mi bien, mi señor, mi Felix?

*d. Fel.* Mi ira, mi pena, mi agravio,  
què me quieres, què me quieres?

*Viol.* Que creas que no te ofendo.

*d. Fel.* Suelta. *Viol.* Escucha.

*d. Fel.* Aparta. *Vio.* Tente.

*Sale Isabèl.*

*Isab.* Estais locos? no mirais  
que es forzo lo que despierte  
à essas voces mi señor?

*d. Fel.* Pues dila tù que me dexe.

*Isab.* Dexale ir:

*Viol.* Si harè, que yo  
atenta, fina, y prudente  
le desengañarè. *d. Fel.* Quando?

*Viol.* Quando pueda.

*d. Fel.* Si oy no puedes,  
quàdo podràs? *Viol.* Algun dia.  
*d. Fel.*

*d. Fel.* Tarde, ò nunca podrás verle.

*Viol.* Por què?

*d. Fel.* Porque tarde, ò nunca  
bolverás, ingrata, à verme.  
Quedate à Dios : ò què mal  
se pronuncia un para siempre!  
Quedate, digo, Violante,  
y pues uno te encarece  
que le mires por su vida,  
mirame à mi por mi muerte. *Vas.*

*Viol.* O mal aya quien obliga  
que aya duelo en las mugeres,  
para que à una amiga amparen  
con lo que à un amante ofenden.

*Vanse, y salen Don Pedro, Simon,  
y Tristán.*

*d. Ped.* Adònde fue tu señor,  
que tan tarde no ha venido?

*Sim.* Quien duda, que entretenido  
le avra tenido tu amor?

*d. Ped.* Pues mal hacc, que yà el dia  
se ha declarado, no sea  
que alguien en Madrid le vea;  
siendo asì, que la portia  
de parte, y justicia estàn  
siempre en cuidado de hallarle,  
y no dexan de buscarle,  
por mas que passàndo vàn  
unos tras otros los dias.

*Sim.* Seis meses ha yà que estamos  
retraidos, y faltamos  
de la Corte. *d. Ped.* Tù podias  
irle, Simon, à buscar;  
que puede ser no venir,  
porque no puede salir  
de donde entrò; y si es que à estàr  
llega en peligro, es razon,  
como dello aviso aya,  
que yo à la calle me vaya,  
que hasta entouces no ay accion.

en que yo deba inquirir,  
sin lance particular,  
lo que èl quiere recatar.

*Sim.* A mi pesar, avrè de ir.

*Trist.* Pesar, por què?

*Sim.* Porque no  
quisiera que al verme:: *Trist.*

*Sim.* O me cascàran à mi,  
ò me prendieran, y yo  
viniera à pagarlo todo.

*Trist.* A ti, por què? pues tu fuiste  
de la pendencia? si huiste  
della, y todos de esse modo  
lo cuentan?

*Sim.* Cuentan muy bien;  
pero por aver huído,  
dexo yo de aver tenido  
parte en la muerte tambien.

*Trist.* Còmo?

*Sim.* Si con dos reñia  
mi amo, pudome obligar  
el duelo à mas, que à apartar  
al uno que me cabia?

*Trist.* No.

*Sim.* Pues si el uno importuno  
en corriendo yo, corriò  
tras mi, quien niega que yo,  
apartando al dicho uno,  
de aquella muerte cruel  
el complice à longe fuì,  
pues el que corriò tras mi,  
dexò de tirarle à èl? *Vas.*

*Trist.* Còmo es posible, señor,  
que tan triste à casa vienes,  
quando por tu huésped tienes  
al hermano de Leonor?  
siendo asì, que es cosa llana,  
segun penetrando voy,  
que desta amistad de oy  
passe al deudo de mañana,



si no es que como cuñado  
le miras yà. *d. Ped.* Si supieras  
quales son mis penas, vieras  
en lo presto que han trocado  
el gusto que tuve ayer  
en su hospedage, al pesar  
que oy tengo, el poco lugar  
que ay del pesar al placer.

*Trist.* Pues què ay? no te dexè  
en la calle de Leonor  
quieto, y seguro, señor?

*L. Ped.* Seguro, y quieto quedé;  
pero què seguridad,  
què quietud ay en amor,  
que ira no sea, y rigor,  
de un instante à otro?

*Trist.* Es verdad,  
pero dime lo que ha sido.

*d. Ped.* Con temor te lo dirè.

*Trist.* Tú con temor? *d. Ped.* Si.

*Trist.* De què?

*d. Ped.* De que no he de ser creído,  
porque es tan sin exemplar  
el lance que has de saber,  
que es facil de suceder,  
y no es facil de contar.  
En la calle de Leonor  
al anohecer estaba,  
por ver si ocasion hallaba  
de lograr el disfavor  
con que siempre me ha tratado;  
que aunque amante aborrecido,  
tal vez aun el mismo olvido  
siente mirarse olvidado.

Quando ví que aquel Don Juan,  
que presumo que es pariente  
de la otra Dama de enfrente,  
muy ayroso, y muy galán  
pafsò la calle: yà sabes,  
que hà, no sè que tantos días,

*Tom. VI.*

que aumenta las ansias mias,  
porque entre penas tan graves  
no falte la de los zelos.

Este, pues, mas recatado  
que antes, bolviò, y à un criado  
hablò à su umbral: mis rezelos,  
para advertirlo mejor,  
tras un coche me pusieron,  
desde cuya sombra vieron,  
que el criado de Leonor  
en el portal le metia.

Fui tras mi pena cruel,  
y lleguè quando con él  
por la escalera subia:  
y como cerrasse yà  
la noche, pude al pie della  
ver, sin verme, (dura estrella!)  
que à un aposento que està  
en el primer passo, abria  
la puerta el hombre, y q̄ entrando  
los dos, la cerraba: quando  
igualò à la pena mia  
otra ninguna? No sè  
lo que sentí, ò no sentí,  
porque solo sè de mí,  
que tropezando, lleguè  
à la puerta, con intento  
de llamar, y de sacarle  
del aposento à la calle:  
mas mudè de pensamiento,  
al advertir, que podia  
ser interès del criado  
el que alli le huviera dado  
ocasion, en que seria  
facil que viera à Leonor,  
sin que Leonor lo supiera:  
Pero aun desta lisonjera  
breve disculpa el dolor  
me dexò apenas gozar;  
pues advirtiendo que avia

Hhh

102

luz dentro , porque se via  
 por una quiebra brillar  
 de la puerta , apliqué à ella  
 la vista , ( luego faltara  
 por donde un triste acechára  
 su mal ) y vi à Leonor bella,  
 q̄ abriendo ( ay de mí ! ) otra puerta,  
 de que ella misma torcia  
 la llave , à hablarle salia,  
 dexandóscia entreabierta.  
 Aquí , pues , el sentimiento  
 tanto me privò de mí ,  
 que à pocos golpes rompí  
 la puerta del aposento.  
 Recibiòme con la espada  
 él en la segunda puerta,  
 y en la tercera la luz , y mas muerta  
 Leonor , porque desmayada  
 cayò en tierra: Pensaràs  
 que en la riña mi tristeza  
 acaba , pues aora empieza  
 deste suceso lo mas.  
 Apenas con saña fiera  
 entrambos nos embestimos,  
 quando de su padre oímos  
 las voces en la escalera.  
 Yo , que con uno reñia,  
 viendo que otro no menor  
 enemigo él ; y su honor  
 à las espaldas tenia,  
 quise hacer vista à los dos,  
 ladeandome , mas no fue  
 necesario esto , porque  
 el de adentro , en viendo ( ay Dios ! )  
 que era el padre , ( pena rara ! )  
 la primer puerta cerrò,  
 con que à Don Fernando yo  
 le pude bolver la cara,  
 solo procurando hacer,  
 antes que me conociera,

lugar , y salirme fuera.  
 No sè si esto pudo ser,  
 que luz , y gente llegando  
 aunque mas lo pretendi,  
 no sè si bien me encubri:  
 En fin , temiendo , y dud  
 la calle tomé ; de suerte,  
 que desmayada à Leonor  
 dexè , ofendido un honor,  
 y à un traydor sin darle n  
 Mira con este suceso,  
 què gusto puedo tener  
 en que Felix venga à ser  
 mi hùésped , pues si confi  
 la verdad , la mas impia  
 fortuna , que por mí passa  
 es que he ofendido la casa  
 de quien se entra por la r  
*Tri.* Que es grande empeño n  
 pero si Don Felix viene  
 de secreto , porque tiene  
 que guardar'e ; à pensar l  
 que nada desto sabrà.  
 Lo que hemos de hacer ,  
 es ponerle gran temor ,  
 pues con aquesto se irá  
 presto ; y en esse interme  
 el tiempo darà ocasion ,  
 con que à tanta confusion  
 se pueda buscar remedio.  
*d. Ped.* Que remedio no aya  
 ni ha de aver : à un desd  
*Salen Don Felix , y Sin*  
*d Fel.* Don Pedro, seais bien l  
*d. Ped.* Vos, Don Felix, bien  
 Con cuidado me teneis:  
 pues tan tarde?  
*d. Fel.* A Dios pluguiera  
 que ni aun aora viniera,  
 sino muerto. *d. Ped.* Qué

**Fel.** Tra ygo la pena mayor  
que me pudo suceder.  
**Ped.** Quien la causa?  
**Fel.** Una muger  
aleve, un fiero traydor.  
**Pe.** Ay de mi! si algo ha entendido,  
y esto lo dice por mí? *A p.*  
Un traydor, y muger? *d. Fel.* Si.  
**Ped.** Pues que es lo q'aveis sabido?  
**Fel.** No sè, dexadme, por Dios,  
que es mi pena tan cruel,  
que aunque sois amigo fiel,  
nō la he de fiar de vos:  
Simon? *Sim.* Señor?  
**Fel.** Al momento  
puedes bolver à ensillar,  
que no tengo de parar  
en Madrid. *Sim.* Con esse intento  
vendràs à ser el primero,  
que à Madrid aya venido,  
y no se aya detenido  
mas que pensò. *d. Fel.* Majadero,  
no me repliques. *d. Ped.* Pues no  
sabrè yo lo que os obliga?  
**Fel.** No sè, Don Pedro, que os diga,  
que aun apenas lo sè yo.  
Basta para esta venganza  
que en mí he de tomar, saber,  
que quien vè à decir muger,  
empieza à decir mudanza.  
Bien que de sus accidentes  
no me he de quejar jamás,  
que no avia de ser yo el mas  
dichoso de los ausentes.  
Muerto, ò ausente, aun no està  
visto qual à qual prefiere,  
que honras hacen al que muere,  
y agravios al que se vè.  
**Ped.** Alentèmos, corazon, *A p.*  
que yà esto à otra parte mira:

Sin nombrar, puede la ira  
desahogar tanta passion  
por señas.

**Fel.** Pues tan pequeñas  
son las que llegais à vèr,  
que entre mudanza, y muger  
aveis menester mas señas?  
No basta, quando à una bella  
fiera ay Astro que me incline,  
saber que por vella vine,  
y me buelvo por no vella?  
**Ped.** Si de agravios, y de zelos  
los estremos padeceis,  
bien en bolveros haceis,  
porque no han hecho los Cielos  
contra los zelos, y agravios  
cura de mas experiencia,  
que el remedio de la ausencia.  
Fuera de que si mis labios  
no os dixeron hasta aqui  
el gran peligro en que estais,  
es, porque no presumais  
que nace solo de mí.  
La Justicia os ha buscado,  
y busca con diligencia;  
à todo es buena la ausencia,  
de un cuidado otro cuidado  
os assegure: Ea, Simon,  
vè à ensillar, que aunque yo aya  
de sentir el que se vaya,  
detenerle no es razon.  
**Sim.** Buen achaque te has hallado,  
si en la prisa se repara,  
que tù tambien me dás, para  
despedir al combidado.  
**Ped.** Effen has de pensar de mí?  
**Fel.** Es un loco: vè bolando,  
y haz, Simon, lo que te mando.  
**Sim.** Yà voy: mas no voy.  
**Fel.** Pues di,

què es lo que te hace bolver  
huyendo? *Sim.* Que á mi señor  
he visto en el corredor.

*d. Fel.* Mi padre? *Sim.* Si.

*d. Fel.* Pues laber  
no pudo que estoy aqui,  
si tu no se lo dixeras,  
y es bien q̃ á mis manos mueras.

*Sim.* Tente, señor:: *d. Ped.* Ay de mi!  
què puede averle traído?

*Sim.* Que vive Dios, q̃ no he hablado  
palabra. *d. Fel.* Don Pedro, dado  
que mi padre aya sabido  
que estoy en Madrid, no quiero  
que me vea; vos podeis  
decir, que nada sabeis  
de mi, á cuya causa espero  
en esta quadra escondido  
estar, hasta que se vaya. *Vase.*

*d. Ped.* Avrà en el Mundo quien aya  
igual empeño tenido?

*Sate Don Fernando viejo.*

*d. Fern.* Señor Don Pedro?

*d. Ped.* Señor,  
pues vos en aquesta casa?  
què mal finge un delincuente! *Ap.*

*d. Fern.* No os admire que me trayga  
(mal dissimula un quexoso) *Ap.*  
á ella un cuidado.

*d. Fel.* Qué ansia!

*d. Ped.* Si teniais que mandarme,  
un criado no bastaba  
que viniese, para que  
yo á vuestra obediencia vaya?

*d. Fern.* No es negocio el q̃ yo traygo  
con vos, que á criado se encarga;  
y asì, podeis disponer  
que esse allà fuera se salga.

*d. Ped.* Llegá unas sillas, Tristán,  
y espera allà fuera. *d. Fel.* Raras

prevenciones!

*Tris.* Fuerza es

que aqui grande empeño;  
yo avilare quien le impida  
aunque me acusen de baxa  
la accion, q̃ en mi no ay mas  
que estorvar una desgracia

*d. Ped.* Qué haceis?

*d. Fern.* Cerrar esta puerta.

*d. Fel.* Quien viò duda tan est

*d. Pe.* Quien viò lance tan territ

*d. Fern.* Quien viò tan cuerda ve

Señor Don Pedro, materia  
del honor en quien mas tra  
mantenerle como noble,  
son materias tan sagradas,  
que ni se dicen, ni sienten  
sin la costa de que haga,  
ò novedad el oirlas,

ò verguenza el pronunciar  
Pero quando este respeto,  
que se les pierde al tocarle  
es por hombre de mis pre  
de mi sangre, y de mis ca  
de mi valor, y mi honor,  
parece que assegurada  
llevan no sè què licencia,  
que, ò concedida, ò nega  
hace tratable el camino  
que ay del honor á la in

*d. Fe.* Yà esto es muy de otra m  
escuchémos en què para.

*d. Ped.* En grande peligro esto

*d. Fern.* Yo no me espanto de  
mozo he sido, viejo soy,  
todo cabe en la edad larga  
escuela son de la vida  
los años, en cuya sabia  
academia, la experiencia  
lee, en su cathedra sentada

lla llicion de que  
de ir àzia la desgracia;  
s, à que no suceda;  
dida, à remediarla.  
tengo, mozo es,  
no por vivir le falta;  
à menester avrà  
prudencia mañana,  
o oy vos la mia; y así,  
ro en vos depositarla,  
que le sirva à èl,  
ga à necessitarla.  
quexas tengo de vos,  
unque parece que basta  
quiera à declarar, que  
citen en mi fama  
ellos passados brios,  
entre aquesta nieve elada,  
en impedidos yazen,  
al dormidos descansan.  
es de apelar à ellos,  
ro apelar à la anciana  
t mia, y que haga el juicio  
ue avrà de hacer la espada,  
que no ay venganza como  
iver menester venganza.  
¿dònde irá à pàrar esto?  
Señor::: yo::: si::: quando:::  
r. Nada,  
a oirme, me digais.  
r. Escuchemos lo que falta.  
r. La primer quexa es, q̄ siendo  
quien fois, de cuya clara  
gre Mendoza las orlas  
antos rymbres se esmaltan,  
tan poco de mí,  
vos, que con tan baxas  
ones penfeis, que puede  
ecer vuestra esperanza  
con Leonor, que conmigo.

*d.Fel.* Leonor dixo? yà esto passà  
à mas superior empeño.

*d.Fern.* La legunda es, que se valga  
de la amistad de Don Felix  
vuestra pretension, fundada  
en que ella en mi casa sea  
quien os guarde las espaldas;  
yà lo dixe, yà no puedo  
bolver atràs las palabras.

*d.Fel.* Ni yo passar adelante.

*d.Ped.* Sin vida estoy, y sin alma.

*d.Fern.* Demàs de estàr informado  
de criados, y criadas,  
de que vuestro galanteo  
mi casa, y mi calle agravia,  
el lance en que os hallè anoche  
sabeis; y aunque alli la saña  
se vengara, si pudiera,  
muy otra es mi confianza,  
que enseña mucho una noche  
al que en discurrir la gasta.  
Yo no quiero que Don Felix,  
que vendrà à Madrid mañana,  
porque yà en mi poder tengo  
instrumento en que se aparta  
la parte, llegue à entender  
lo que en sus ausencias passa;  
Porque no sè si tendrà,  
si acaso à saberlo alcanza,  
la espera que yo, y así  
salgamos à repararla.  
Y puesto que contra vos  
todos los informes pàran,  
Leonor serà vuestra esposa,  
con todas quantas ventajas  
pueda dàr de sì mi hacienda;  
con solo que buelva à casa,  
antes que el aver faltado  
della, entre las cuchilladas  
de anoche, alguien:::

*Sale Don Felix.*

*d. Fel.* Como es esso?

*d. Fern.* Que miro!

*d. Fel.* Quien es quien falta de casa, señor? *d. Ped.* Ya aqui solo allegurar la cipalda me queda que hacer.

*d. Fel.* Leonor? pues que esperas, di que aguardas, si contra Don Pedro está la presumpcion! No le valga el fuero de la amistad al que á la amistad agravia: Traydor amigo.

*d. Fern.* Detente.

*d. Fel.* Suelta. *d. F.* No saques la espada, que esto ha de quedarse aqui, antes que á la calle salga nuestra desdicha. *d. Fel.* Esso es lo que ha tocado á tus canas, estotro toca á mis brios: falso amigo. *d. Fern.* Tente.

*d. Fel.* Aparta, tu me tienes? *d. Fern.* Yo te tengo, porque la prudencia haga lo que ha de hacer el valor: Señor Don Pedro, mi casa, mis brazos, mi hija, mi hacienda, mi honor, mi vida, y mi alma, todo es vuestro, nada es mio, como con vos Leonor vaya á ser el dueño de todo.

*d. Ped.* Quien vió confusiones tantas! que me rueguen con la dicha *Ap.* quando no puedo lograrla!

*d. Fel.* Como, dandote á partido, no se ha arrojado á tus plantas?

*d. Fern.* Un convencido no tiene tan á mano las palabras; esperate.

*d. Ped.* Como puedo yo empeñarme en dárpa que no he de cumplir? puedo ofrecirme á lle si aun que faltasse n. si Y como, quando la ha puedo con quien me ab casarme, quando á otro Ofrecerlo, será miedo; decirse lo, será infamia porque es cosa muy cri para dicha cara á cara; y aunque me maten, n de difamar una Dama, por mas que ella me al que harè? los Cielos me

*d. Fel.* Mucho lo piensa; dexame llegar. *d. Fern.* A á quien ruega con la di tanto en responderle ta

*d. Ped.* Ay mucho que ref y no he de responder n: mi muerte es el mejor

*d. Fel.* Ya el sufrimiento no

*d. Fern.* Mira en que te emp es mi azero quien le am *Sacan las espadas, y*

*d. Fel.* Porque no me acuse que tu respeto me falta, quitandote á ti el somt sabrè quitarle á el el a

*d. Fern.* Felix, tente.

*d. Fel.* Quita. *d. Fern.* Mira, que destruyes á tu herm

*d. Fel.* No me destruyera e primero á mí,

*Simon dent.* Cuchilladas dentro de la casa ay.

*Trist.* En tierra la puerta c que dentro está quien le

à Don Diego de Lara.

Entrad todos.

¿Qué pesar!

¿Qué sentimiento!

¿Qué rabia!

*Alguaciles, y gente.*

*Al Rey.*

*Confusion.*

*d. Fel.* Poco me acobarda

estas armas, ni gente.

¿Si hallasse mi amor traza

de seguirle, en tanto

por otros medios se tratan!

¿Que me ha de caber,

à la calle se salga.

*Confusion.* ¿Os dad.

*Don Juan.*

*me à cuchilladas*

*deis de hacer.*

*à mi, y todo.*

*Felix, no con nueva causa*

*de volver al principio*

*de confusiones ya acabadas.*

*¿No tengo, no importa*

*prendan.*

*¿Me espanta*

*la confusion, sino el pensar*

*que en ella se dilata*

*la verguenza de un traydor.*

*¿Qué has de hacer?*

*¿Curarla, ¿no es lo que me*

*duele en el alma?*

*¿No es lo que me duele?*

*¿Esta ventana?*

*¿No te atreves, tente, Felix,*

*mi hijo.*

*d. El Cielo me valga.*

*¿Me valga à mi aquesta confusion,*

*que no es bolver la espalda*

*à la dignidad decorosa?*

de no culpar una Dama,

obligandome à decir

por qué no puedo aceptarla. *Vas.*

*Tod.* Sigamosle por aqui.

*Sim.* Quién vió confusiones tantas!

*d. per.* Entre tu vida, y mi honor,

no sé (ay de mí) tras quien vaya;

quando Don Felix se arroja,

y de aqui Don Pedro falta;

mas ay que temer, desdicha,

de lo que temí: ò ingrata!

quien te quiere, te desprecia!

paciencia, Cielo, ò venganza.

## JORNADA SEGUNDA.

*Dan vueltas dentro, y salen por una*

*puerta Don Juan, y por otra D. Felix,*

*con la espada desnuda.*

*Dent. 1.* Por aqui, por aqui va,

seguidle todos.

*d. Juan.* ¿Qué estruendo,

qué ruido es este en la calle,

y aun en casa? *d. Fel.* Cavallero;

si las honradas desdichas

deben obligar:: *d. Juan.* ¿Qué veo?

*d. Fel.* A qualquier noble: ¿qué mito!

*d. Juan.* Don Felix? *d. Fel.* Don Juan?

*d. Juan.* ¿Qué es esto?

La primer vez que en Madrid

por mi ventura os encuentro,

viene à ser por mi desdicha:

¿qué traéis? *d. Fel.* Hablar no puedo;

que más que el susto, el cansancio

me va quitando el aliento.

La Justicia es de quien huyo,

claro està, porque mi pecho

nunca pudo ser cobarde,

y siempre padré de atento.

*d. Juan.* ¿Cobardes, quando aqui os fige,



no aveis llegado à mal puerto,  
pues à vuestro lado estoy.

*1. Fel.* De vuestro valor lo creo,  
de vuestra sangre, de nuestra  
amistad antigua; pero  
si me pudiese escapar  
antes la maña, que el riesgo,  
serà mejor; que Justicia  
me pone tan digno miedo,  
que al decir: teneos al Rey,  
de pies, y de manos tiemblo.

*2. Juan* La quartana de los nobles  
llaman à aquese respeto;  
y puesto que nadie os sigue,  
esperadme aqui, que quiero  
ver la calle, y tomar voz  
de los que os buscan, que puesto  
que nadie os viò entrar, serà  
muy possible iros siguiendo  
por otra parte perdidos:  
y presumo à lo que entiendo, *A p.*  
que este acaso ha de impedirme,  
si aora viniessse Celio,  
(à quien en càs de mi tio  
de guarda he dexado puesto)  
la obligacion de acudir  
à Leonor, y ver que medio  
puede tener el extraño  
lance de ayer. *Vase.*

*2. Fel.* Avrà, Cielos,  
hombre, à quien en una noche  
assalten tantos sucesos,  
todos infelices, todos  
tragicos, todos adversos?  
Ay fortuna, vamos  
à ver si es que es menos  
dificil decirlos,  
que fue el padecerlos.  
En la casa de Violante:  
*amor, no me acuerdes esto;*

que ay mas superior pesar  
en el alma, y es desprecio  
del honor querer que tenga  
el primer lugar los celos.  
Mas hay de mi! muy bien  
en dàr el lugar primero  
al menos noble en migo;  
porque si mis sentimientos  
por el mas noble empezara,  
me avia de faltar tiempo.  
Buena compaõia  
la de mis tormentos;  
pues para segundos  
me traen à los celos.  
Leonor fuera de su casa  
mi padre, prudente, y cuerdo  
rogando con ella à quien,  
en vez de agradecimiento,  
responde con omisiones  
poco à poco, pensando  
que vàs descubriendo un  
distintos visos, y lejos  
muchas luces; y aun con la  
tantas, que han de ser, rezas;  
mas las sombras, que las luces,  
si miro, si oygo, si advierto,  
que amante à quien ruega  
su mismo desseo,  
y calla, ò està  
muy loco, ò muy cuerdo.  
(Y por lo que digo (ay triste!)  
de amante rogado, buenos  
deben de ser dos pesares,  
que dexan para tercero  
acreedor de mis desdichas,  
en el graduado pleyto  
de amor, honor, y amistad;  
la ira, la rabia, el veneno  
de hallar traydor à un amigo  
que en lo intimo del pecho

què , para que fuera  
 ora que me ha muerto:  
 infame debia  
 r el primero,  
 el amor ingrato  
 rò los yerros!  
 es de mis tres fortunas,  
 car los tres estremos,  
 por otro me dexan  
 vida , como diciendo:  
 o no le mata , viva  
 ni , afectando violentos;  
 osamente piadosos,  
 ñosamente fieros.  
 ida que ellos me dãn  
 bolver contra ellos,  
 andome de Violante.  
 vez , dolor , has buelto  
 la el primer lugar?  
 como eres vil afecto,  
 lo en baxos pañales,  
 bes de cumplimento;  
 i , siempre tomas  
 gar primero;  
 s muy de los ruines,  
 en caso dellos.  
 gandome de Violante,  
 otra vez , con desprecios,  
 olvidos , con mudanzas,  
 mplalo , pues la ofrezco!)  
 andome de Leonor,  
 exemplar escarmiento,  
 ras , y con rencores,  
 aunque la esconda el centro,  
 buscarla , y matarla;  
 gandome , en efecto,  
 , y despues , teñido  
 ngre este limpio azero  
 i traydor amigo , pues  
 ue el quiera , yo no quiero  
 . V.

yà que sea Leonor suya;  
 mejor harà los conciertos,  
 que el baculo de mi padre,  
 mi espada: mas còmo (ay Cielos!)  
 ofrezco olvidar,  
 y matar ofrezco,  
 si yo el olvidado  
 soy antes que el muerto?  
*Sale Don Juan maltratando à Simon.*  
*d. Juan.* Picaro , desvergonzado,  
 vos teneis atrevimiento  
 de entrar aqui?  
*Sim.* Si importaba  
 no entrar , no estuviera abierto:  
*d. Jua.* Vive el Cielo, q̃ à mis manos  
 aveis de morir.  
*d. Fel.* Qué es esso?  
*d. Juan.* Saliendo à mirar la calle,  
 vi à esse hombrecillo inquiriendo  
 todos los portales della,  
 y en este, al bolver, le encuentro;  
 de manera , que echadizo  
 viene à ver , à lo que infiero,  
 donde estais ; y por si acaso  
 os viò , le he entrado acà dentro,  
 para que bolver no pueda  
 con respuesta. *d. Fel.* Deteneos,  
 que esse es un criado mio,  
 cuya lealtad le avrà puesto  
 en cuidado de buscarme.  
*Sim.* Buen socorro, y à buen tiempo;  
 despues de descalabrado.  
*d. Juan.* Pesame de no saberlo  
 antes. *Sim.* Mas me pesa à mí  
*d. Juan.* Que me perdoneis, os ruego.  
*Sim.* Esso dixo uno despues  
 que avia cortado , por yerro,  
 à otro la cara. *d. Juan.* Don Felix,  
 bien podreis cobrar aliento,  
 que siendo vuestro criado  
 li  
 aquelle

aquesse hidalgo , es muy cierto que todos los que os seguian, por essotra calle han buelto, desesperados de hallaros.

*l. Fel.* Dicha fue entrar, consiguiendo que no me viessen. *d. Jua.* Y dicha veros yo , que desde el tiempo que en Salamanca estudiando, amigos tan verdaderos fuimos , que con sola una alma animaban ambos cuerpos, y que la Escuela dexamos por dos caminos diversos, vos de Cortesano , y yo de Soldado , no nos hemos visto mas : y aunque en Madrid fue mi principal deseo buscaros , nadie me ha dicho de vos.

*l. Fel.* No os espanteis de esso, que como , siendo estudiante, gozaba en mis años tiernos un Patronato , que tiene gravamen , ò Privilegio de nombre , y Armas , firmaba allà Felix de Toledo; y aviendole renunciado por el trage que aora tengo, bolvì al nombre de mi Casa; y asì , muchos de aquel tiempo me han equivocado hijo de mis padres.

*d. Juan.* Y el no averos visto en las conversaciones, ni en los públicos passeos de Calle Mayor , y Prado, què ha sido?

*d. Fel.* Un triste suceso, de quien aun oy es resulta ir de la Justicia huyendo,

ha seis meses que me tiene ausente de Madrid. *d. Juan.* Esos son los que ha que yo à Madrid vine , poco mas , ò menos, con algunas esperanzas, llamado de mis aumentos.

*d. Fel.* Con vuestra licencia : dime Simon:: *Sim.* Dime tù primer què te hizo Don Pedro , para reñir con èl? *d. Fel.* Dexa esso, que aunque has de saberlo , no soy yo del que has de saberlo, si yà no es , que sin mi voz te lo diga mi silencio: y dime , (ay Dios!) dònde queda mi padre? *Sim.* El quiso resuelto tras tì echarse , y yo le tuve.

*d. Fe.* Y bolvìò à hablar con D. Pedro? *Sim.* No , que Don Pedro de allí

faltò al instante , y el viejo llorando , tras la Justicia ir quiso ; mas con el peso de años , y penas , no pudo.

*d. Fel.* Calla, calla, q̄ me has muerto.

*Sim.* No me huvieras muerto tù mas à mi. *d. Jua.* Què ha sido esso?

*d. Fel.* No es nada.

*Sim.* No es sino mucho.

*d. Fel.* Acà son mis sentimientos.

*Sim.* Acà son mis mogicones duplicados. *d. Juan.* Y en efecto què es lo que pensais hacer? que yo à todo estoy resuelto.

*d. Fel.* No sè què os diga , porque me importa estàr encubierto por una parte , y por otra me importa ir adonde dexo pendiente el alma : es verdad, que allà en mi padre la tengo: y asì , entre quedarme , ò irme

yo sè à lo que me refuelvo.

*Juan.* En quanto á quedaros , yo, Felix , mi casa os ofrezco; pero no es nada segura, si os importa estàr secreto, porque es casa de posadas, cuyo tràfago es inmenso, y es fuerza salir , y entrar criadas à este aposento: que aunque pudiera vivir en casa de algunos deudos, esto de mozo , y Soldado, no se ajusta à los preceptos de concertadas familias; y así , yo por mejor tengo vivir en mi libertad.

En quanto à iros , lo que puedo hacer , es , acompañaros: (qué à mi pesar se lo ofrezco! *Ap.* mas como puedo escusarlo?) ahora escoged vos. *d. Fel.* Aviendo riesgo en quedarme , Don Juan, mejor es essotro riesgo, ir adonde mas me importa acudir : mirad , os ruego, la calle , que como salga seguro una vez de aquellos que me siguieron , no es facil encontrar con otros luego, que me conozan. *d. Juan.* La calle segura està. *d. Fel.* Pues doblèmos la buelta por esta esquina. *Vanf.*

*Salen Don Pedro , y Tristán.*

*Tris.* Esto intentas? *d. Pe.* Esto intento. Qué importa perder la vida, si Dama , y amigo pierdo? y así , à buscar à Don Juan ahora à su casa vengo, con resolucion de que, *pues es el dichoso dueño*

de una ingrata , se declare, ù de no querer hacerlo, se venga al campo conmigo, que no tiene lo mal hecho mas disculpa , que la enmienda del valor ; y así pretendo vér si en parte satisfago à quien en el todo ofendo, dando esta satisfaccion de que yo à Leonor no tengo.

*Trist.* El viene alli con Don Felix. *d. Fel.* Con D. Felix? pues dexèmos espera al lance , quizá mas bien informado , ha puesto la mira en el mayor blanco, y hasta llegar à saberlo, uno , y otro , no nos vean. *Vanf.*

*Salen Don Juan , Don Felix , y Simon.*

*d. Juan.* Como hicieran mis deseos, que para vér à Leonor, *Ap.* sin que me estorve el respeto del enojo de mi tio, me desocupara presto?

*d. Fel.* Como hicieran mis pesares, que me dexara? que siendo *Ap.* fuerza buscar à mi padre, y hallarle en casa es mas cierto, que la sepa , no quisiera, porque buscandome luego, no entendiera mis desdichas.

*Sim.* Qué será lo que suspenlos van discurriendo los dos, que parecen suegro, y yerno, que de una , dos , y tres quejas jugando están mal contentos, cada uno para si?

*Sale Celio.*

*Cel.* Que yà aya salido temo, mi amo de casa , mas èl viene aqui : señor?

*d. Juan.* Què ay , Celio?

*Cel.* Que de alli no me he quitado,  
y hasta aqueste instante mesmo,  
no saliò el viejo de casa;  
yà puedes ir.

*d. Juan.* A mal tiempo  
vienes , que no es possible.

*d. Fe.* Què os obliga à hacer estremos?

*d. Juan.* Es , que tenia un criado  
de posta á una calle puesto,  
por vèr si un hombre íalia  
de su casa , porque tengo  
de hablar en ella à una Dama,  
à ocañon que èl no este dentro:  
y por ir con vos , es fuerza  
la pierda , ù dilate , siendo  
alsi , que me vâ la vida,  
por el mas raro suceſſo  
de amor , que jamàs oirèis,  
porque aveis de ſaber::: pero  
esto es para mas despacio,  
id donde vais , y ſea preſto,  
porque en dexandoos à vos,  
pueda bolver.

*d. Fel.* Yo me huelgo  
de tener eſſa ocañon  
para pediròs , mas cuerdo  
que os lo pidiera ſin ella,  
que me dexeis ſolo , puesto  
que tambien me importa ir ſolo.

*d. Ju.* Yà sè que eſſe es cumplimiento.

*d. Fel.* No es, por Dios, ſino verdad,  
y que andaba diſcurriendo  
còmo deciroslo yo;  
y alsi , id con Dios.

*d. Juan.* Còmo puedo  
dexaros yo en::: *d. Fel.* Vos à mí  
no me dexais , que yo os dexo  
à vos , pues yo os lo ſuplico.

*d. Ju.* Mirad que eſtoy en empeño,

que aceptarè la licencia,  
ſi me aſſegurais que es cian  
que os importa.

*d. Fel.* Pues me importa  
mas que penſais.

*d. Juan.* Pues con eſſo,  
y con que ſabeis mi caſa;  
y que ſoy amigo vueſtro,  
quedad con Dios.

*d. Fel.* El os guarde.

*d. Juan.* Ay Leonor , quanto de  
ſaber lo que tù , y Violante  
eſta noche aveis diſpuesto,  
para acudir à tu amparo  
antes que à mi ſentimiento!

*Vanſe Don Juan , y Celio.*

*Sim.* Dime , ſeñor , por tu vida,  
quien es eſte Cavallero?

*d. Fel.* Es un grande amigo.

*Sim.* Y ſe le luce , por cierta,  
que dà lindos mogicones  
à tus criados. *d. Fel.* Pues eſt  
ſin conocerte , què importa?

*Sim.* Importa el quexarme ; per  
para què te apartas dèl,  
ſi vais un camino meſmo?

*d. Fel.* Còmo?

*Sim.* En nueſtra calle ha entrad

*d. Fel.* A que ſalga della quier  
esperar , porque no ſepa  
que es mi caſa adonde veng

*Sim.* Pues ſi has de esperar que  
deſpacio eſtàs , que ſoſpect  
que es en ella la viſita.

*d. Fel.* Dime, pues, ſi no eſtoy e  
no entrò en caſa de Violante

*Sim.* Pienſo que ſì , à lo que pi

*d. Fel.* Mientes , infame , de la  
paſò. *Sim.* Claro eſtâ que mi  
de largo paſò. *d. Fel.* Añaa

fue donde echò?

*non.* Azia allà dentro.

*Fel.* Ay infelize de mì!  
decir que tenia puesto  
un criado , que avisàra  
quando (ahogueme mi aliento!)  
saliera un hombre (què pena!)  
para hablar (què sentimiento!)  
à una Dama (què dolor!)  
en un extraño lucesso  
de amor (què rabia!) en la casa  
entrar de Violante , y esto  
sobre lo que yo vi anoche?  
pues què aguardo? pues q̄ espero,  
que no voy? mas dònde ne de ir?  
ay de mì! *Sale Don Fernando.*

*Fern.* O quàn to me huelgo,  
Felix , de averte encontrado!

*Fel.* Yo tambien ; pero yà vengo.

*Fern.* Tente, que no has de ir sin mi  
dòde quiera. *d. Fel.* Ay tal encuêtro!

*Fern.* Que vayas , porque no es  
quedar dudando, y temiendo,  
cuidado para dos veces;  
y puesto que conociendo  
que me avias de bulcar,  
yà que no quedabas preso,  
en casa estuve esperando,  
y della à salir me buelvo,  
por no estàr entre mis ruinas,  
y es nuestro fin uno mèlmo;  
no le hablèmos en la calle,  
vèn à casa. *d. Fel.* Yà yo buelvo.

*d. Fel.* Yà he dicho que tù sin mi  
no has de ir. *d. Fel.* Yo vèdrè presto.

*d. Fel.* Entra en casa, por mi vida,  
porque ay mucho que pensèmos  
del arrojò de Leonor,  
y el recato de Don Pedro:  
*mira que tu honor te llama*

à cuidar de su remedio.

*d. Fel.* Si mi honor me llama, vamos,  
à Dios agravios , y zelos,  
à nunca mas vér , que pues  
os he dexado , no pienso  
bolver jamàs a bulcaros:  
y para que en ningun tiempo  
me aculen de cobardia,  
que me hacen fuerza, protesto;  
las instancias de mi honor,  
y las lagrimas de un viejo.

*Vanse los dos.*

*Sim.* Vè aqui dos quartos à quien,  
sea ciego , ò no sea ciego,  
me diere la relacion  
de lo que quiere ser esto.  
Aora bien , solo he quedado,  
discurtos , soliloquemos,  
que nadie à un picaro quita  
hablar con su pensamiento.  
Què será venir mi amo,  
y querer bolverte luego?  
llegar su padre à bulcarle,  
y cerrados por dedentro,  
en cuchilladas pagar  
el hospedage à Don Pedro?  
Què será , que la Justicia  
llegasse à tan lindo tiempo,  
y que se hallasse un amigo,  
que por igualar el peso  
de las alforjas , nos diesse,  
à mì cachetes , y à èl zelos?  
Què será , que el viejo ande  
tan solícito , y suspenso  
tras èl ? y què será:::

*Sale Inès tapada.*

*Inès.* Cé?

*Sim.* No profiga uced , la ruego,  
la suerte , que es mi azar es la  
muerte. *Inès.* Por què?

*Sim.*



*Simon.* Porque temo  
que la C pronuncie, y salga  
luego la D por encuentro.

*Inès.* Concepto del Varatillo,  
raido, remendado, y viejo;  
mas si le pongo la mano,  
yo le pondré como nuevo.

*Sim.* A mi, ó al concepto?

*Inès.* A entrambos.

*Si.* Pues yo, muger, qué te he hecho?

*Inès.* Qué mas que ver à Isabèl  
antes que à mi?

*Simon.* Vive el Cielo,  
que es Inefilla: pues cómo,  
(aqui entro yo) ó aspid fiero,  
cocodrilo, ó basilisco,  
ù otro qualquier epiteto  
de sabandija del caso,  
fuera de casa te encuentro;  
descarriada? *Inès.* No debes  
tù de saber, segun esso,  
lo que ay en ella? *Sim.* No sè  
mas de que aora à ella vengo.

*Inès.* Pues sabrás::: *Sim.* Qué?

*Inès.* Que Leonor  
no està en casa. *Sim.* Malo es esso.

*Inès.* Mas no lo digas à nadie,  
porque se fue de secreto,  
y aun digo mas, que se fue.

*Sim.* Cómo? *Inès.* Como un Cavallero  
se la llevó. *Sim.* Idem per idem.

*Inès.* Qué es idem per idem, necio?

*Sim.* Quiero decir, que irse ella,  
ò llevarsela, es lo mesmo;  
mas dime, cómo fue?

*Inès.* Escucha.

*Hablan los dos, y sale Isabèl al balcon.*

*Is.* De posta al balcon me han puesto,  
por si viene mi señor,  
mientras están discutiendo.

Leonor, Violante, y Don Juan  
lo que han de hacer; mas que  
*Simoncillo* à una rapada  
hablando està: cómo, Cielos,  
se puede sufrir, que quien  
no dà diamantes, dà zelos?

*Sim.* Extraño caso! *Inès.* Yo apen-  
vì, Simon, el rio rebuelto,  
quando no quise esperar  
à la colera del viejo.

*Isab.* Sortija, y otra? esso no;  
de ira, y colera rebiento.

*Inès.* Y el verme aora en la calle;  
es una cosa que tengo  
de fiar de ti, yà que  
te me ha deparado el Cielo.

*Sim.* Qué es? *In.* Como huyendo  
no saqué mas que mi miedo.

*Isab.* Otra sin diamante, vaya;  
mas con diamante, es desprecia

*In.* Que aun este manto es pedo  
y así, vine con intento,  
si el viejo no estaba en casa,  
de ver si podia entrar dentro  
à sacar mi arca. *Sim.* Pues  
qué quieres que haga?

*Inès.* Oye atento.

*Isab.* Si me la huviera dexado,  
aun fuera el agravio menos.

*Inès.* Mi arca està en su quarto, que  
Leonor en èl, por mas fresco,  
en ausencia de su hermano,  
ha vivido. *Sim.* Yà te entiendo;  
querrás que yo te abra el arca,  
y te saque lo que ay dentro?

*Inès.* Sì.

*Sim.* No es mejor, pues los amos  
están de esse quarto lexos,  
hablando à puerta cerrada,  
que entres tù, que yo no quiero



que despues te falte algo.  
*Is.* Hà picaron , yà te entiendo;  
 pero vamos, pues en fin,  
 soy quien soy , y nada temo,  
 que conmigo và mi honor.  
*Don.* Aunque mas à Isàbel quiero,  
 que à Inès , no ès malo Inescarme,  
 mientras no me Isabelo. *Vanse.*  
*Isab.* Què es aquello de mi honor  
 và conmigo ? esto consiento?  
 diamante , y otra à mis ojos?  
*Don.* *Viol.* Isàbel?  
*Isab.* Llamò à buen tiempo  
 mi ama , que de aqui me echàra,  
 à no estar tan hondo el suelo:  
 mas yo tomarè venganza  
 de ambos , tan à sangre , y fuego,  
 que digan todos al verla:  
 parece que somos Griegos.  
*Quita se de la ventana , y salen al ta-*  
*blado Violante, Leonor , y D. Juan.*  
*Viol.* Isàbel?  
*Isab.* *dent.* Yà voy , señora.  
*Leon.* A què la llamas , si viendo  
 està si viene tu padre?  
*Viol.* A que abra , que no quiero,  
 estando aqui con Don Juan,  
 oirle mas atrevimientos.  
*d. Juan.* Què atrevimiento es decir,  
 que à todo trance resuelto  
 pondrè mil veces la vida,  
 por assegurar el riesgo  
 de Leonor , y que ella elija,  
 pues no puede durar esto  
 de tenerla tũ escondida,  
 sin que lleguen à saberlo  
 tu padre , y la vecindad,  
 mas à su gusto el Convento  
 que quisiere, porque en quanto  
 à que casarme es el medio

mas digno , y el que yo mas  
 deseo , estimo, busco , y precio,  
 no ha de ser , Leonor perdona,  
 sin assegurar primero,  
 què ocacion tuvo otro amante  
 para tanto atrevimiento,  
 como romper una puerta  
 dentro de tu casa ; y esto  
 tũ me lo has de agradecer,  
 si me quieres : fuera bueno  
 para deudo, y para esposo  
 quien fuera menos atento?  
*Viol.* Tan poco duelo, Don Juan;  
 tengo yo, que hablàra en ello,  
 à no constarme vèr que es  
 su amor su aborrecimiento?  
*d. Juan.* Si à ti te consta , à mi no.  
*Leon.* Y tengo tan poco duelo  
 yo, que si diera licencia  
 à otro para aquel despecho;  
 te la huviera dado à ti,  
 Don Juan, para este desprecio?  
*d. Juan.* No es desprecio la atencion  
 bien sabe Amor, que en mi pecho  
 idolatrada , Leonor,  
 vives, con tan grande estremo,  
 que compràra la disculpa  
 à no menos grande precio,  
 que la vida; y para que  
 no mal mirada tratèmos  
 materia tan peligrosa,  
 sin el decoro , y respeto  
 que debo à quien mas adoro,  
 y que guardo à quien mas debo:  
 Leonor, mi vida , y mi alma  
 tuya es , de todo eres dueño:  
 solo mi temor es mio,  
 satisfaganle mis zelos,  
 y entonces podrè ser tuyo,  
 porque en lazo tan estrecho

no es bien entrar tropezando,  
para no salir cayendo. *Vase.*

*Leon.* Oye, aguarda, escucha, espera.

*Isab.* Mas veloz parte, que el viento.

*Viol.* Cerraste la puerta? *Isab.* Sì,  
y aora pedirte quiero,  
señora, que una merced  
me hagas.

*Viol.* Dì, yo te la ofrezco.

*Isab.* Una ama que antes serví,  
me debe algunos dineros,  
quisiera ir allá, porque  
sé que aora los tiene, y pierdo  
ocasion para cobrarlos.

*Viol.* Vè, pues, como engas presto.

*Isab.* Al punto vendré por vida  
de quantos ay, que los tengo *Ap.*  
de poner, ello dirà:  
solo aora una cosa temo,  
y es, que mi ama me conozca,  
si de aqui me vè: mas esso,  
con disfrazarme, tendrá  
facilissimo remedio. *Vase.*

*Leon.* Ay infelize de mi!  
què cierto, amiga, què cierto  
es, que finezas, y agravios  
son aspides encubiertos,  
que engañan con la hermosura,  
y matan con el veneno!

*Viol.* No te digo que no llores,  
porque quitarte no puedo  
armas, que contra el dolor  
nos diò en ultimo remedio  
uustro ser: solo te digo  
que à pesar del sentimiento,  
enfanches el corazon;  
porque tenemos un Cielo  
tan piadoso, que no embia  
el daño sin el remedio.  
Tù de tu infeliz fortuna,

sea acaso, ò sea mysterio;  
derrotada no tomaste  
en estos umbrales puerto?  
tù de mi no te has valido,  
y dueño de tu suceso,  
de tu fama, y de tu vida  
no soy? *Leon.* Sì.

*Viol.* Pues cobra aliento,  
que yo sacarè tu honor  
de los turbados reflexos  
que le empañaron la luz  
à tu beldad, tan essento,  
que la altivèz de Don Juan  
buelva à ti con rendimientos,  
y la queixa de tu padre  
en mas apretado aumento.

*Leon.* Dexame besar tu mano.

*Viol.* No tienes que agradecerlo,  
que aunque te lo ofrezco à ti,  
no eres tú à quien yo lo ofrezco.

*Leon.* Pues dime à quien?

*Viol.* A tu hermano,  
y aun èl no es, segun lo advierten  
sino à mi misma no mas  
por mi misma, porque siendo  
Felix mi amante, no fuera  
posible, que mis afectos  
le miràran con cariño,  
si le miràran, temiendo  
que avia defecto en su fama;  
sin cuidar yo del defecto,  
aunque con lo que le obligo,  
èl presume que le ofendo:  
A quien yo estimo, ha de aver  
quien desestime, creyendo  
que padece su opinion?  
à quien yo he dicho que quiero  
ha de aver quien le murmure?  
à quien miro como dueño,  
ha de ver como ofendido

icriza , ò sobreceño  
 a malicia ? esso no.  
 ¿ añade , Violante , à esso,  
 habiendo el mismo agravio,  
 aun es mas deslucimiento.  
 no? *Leon.* Como con mi padre  
 visto entrar descubierto  
 afa.

¿ casa està Felix?

*i. Viol.* Què dices?

¿o que es cierto.

¿u le viste? *Leon.* Yo le ví  
 e aquella reja à tiempo  
 tú de espaldas hablabas  
 tu primo.

¿es què espero,  
 bre el lance de anoche,  
 cerca aora le tengo,  
 à cumplirle la palabra  
 voy , de que sus rezelos  
 o de satisfacer  
 todos quantos extremos  
 la la fé de mi amor?  
 r dado à Isabèl siento  
 xia , pero con otra  
 la irè.

¿y de mí , que temo,  
 verle vàs , que peligre  
 e el cariño el secreto,  
 nunca fueron amigos,  
 r , muger , y silencio.  
 o lo temas , porque quando  
 xera porque lo ofrezco,  
 ue el no se vengue , no  
 xera. *Leon.* Pues no es esso  
 ra el precepto passado?  
 , sino el mismo concepto,  
 ni el ser yo tan tu amiga,  
 ser tu hermano mi dueño,  
 averte por mi puerta

*n. VI.*

entrado à valer del riesgo,  
 me pone en la obligacion  
 que mi desvanecimiento,  
 al presumir que por mí  
 ha de quedar satisfecho  
 tu honor , Don Felix seguro,  
 Don Juan casado , y contento  
 tu padre , quando por mí,  
 en los archivos del tiempo,  
 tambien ay duelo en las Damas,  
 quede al Mundo por proverbio.

*Vanse, y Salen Inès , y Simon.*

*Sim.* Pues que en el quarto te vès,  
 cinco palabras , sin que abras  
 tu boca , oye.

*Inès.* Què palabras?

*Sim.* Un poco te quiero Inès.

*Inès.* Què es esso que considero  
 en tu mano tan brillante?

*Sim.* No es nada , sino un diamante.

*Inès.* Ay Simon lo que te quiero!

*Sim.* Esso, Inès , no me hace à mí  
 novedad , que ha muchos dias  
 que sè lo que tú querias.

*Inès.* Desde el punto que te ví:::

*Sim.* Con sortija? *Inès.* Te adorè,  
 sino que me diò temor,  
 que à Isabèl tienes amor.

*Sale Isabèl.*

*Isabèl.* A buena ocasion lleguè.

*Sim.* Yo à Isabèl? hate engañado  
 tu vil sospecha cruel,  
 que si yo quiero à Isabèl,  
 no ha sido de enamorado,  
 sino por ver la fineza  
 con que la gran mentecata:::

*Isab.* Honrete Dics.

*Sim.* Cuida , y trata  
 de mi regalo , y limpieza.  
 Si la vieras cada dia

Kkk

acu-

acudir á la persona  
con camisa, ò con valona,  
ò con otra niñeria  
bocolica, que por yerro  
fingir suele el servil trato,  
que se lo ha comido el gato,  
y es que se lo comió el perro;  
sin que por esso jamás  
me viesse alegre la cara.

*Isab.* Quien, ladron, te la cortàra!

*Inès.* Pues por què?

*Sim.* Porque fabràs,  
si la verdad te confieso,  
que sobre ser una loca,  
la huele muy mal la boca.

*Isab.* Quando pido ferá esso,  
mucho mas, que quando doy,  
que uno, y otro es gran mentira.

*Sim.* Què se ha soltado la ira  
del Auto del Corpus oy?

*Isab.* Picaño, infame, atrevido,  
tù, y Inès sabreis aqui  
còmo se ha de hablar de mi.

*Inès.* Vè aqui que lo hemos sabido;  
que ay para esso? *Isab.* Que los dos  
muraís. *Saca Isabèl un cuchillo,*

*Inès.* Para mi cuchillo?

*Isab.* Chinela à mi?

*Dent. d. Fel.* Simoncillo?

*Sim.* Peor es esto, vive Dios,  
mi amo entra acà. *Inès.* Si me vè,  
cierto es que me ha de matar.

*Isab.* Y à mi me ha de preguntar  
lo de anoche lo que fue,  
y yo no lo he de decir.

*Sim.* Pues si ocultaros quereis,  
en esta quadra podeis.

*Isab.* Suspendamos el reñir  
para mejor ocasion,  
y hasta que de aqui salgamos

desta vanda nos hagamos.  
*Inès.* Dices bien. *Sim.* Presto.  
*Escondense, y sale Don Felix.*  
*d. Fel.* Simon.

salte allà fuera, y no digas  
à nadie que estoy aqui.

*Sim.* Solo te has de quedar?  
Ay honor, á lo que obligas  
solo me quiero quedar,  
mientras mi padre elcrivier  
está, que a solas pretendo  
que me mate mi pesar.

*Sim.* Pues solo aqui què has de hacer?

*d. Fel.* Llorar, Simon, y sentir,  
sin que lo pueda decir  
à nadie. *Sim.* Esso no puede ser.

*d. Felix.* Por què?

*Sim.* Porque mi lealtad  
solo no puede dexarte,  
aunque quiera, en esta paz.  
*d. Fel.* Dices bien, que solo  
de un triste, yá es compaña  
no te vás? *Sim.* Sabe prima,  
que aqui no estás bien.

*d. Fel.* No quiero  
oirte. *Sim.* Por què?

*d. Fel.* Què porfia  
tan necia! *Sim.* Corre de aqui  
muy mal ayre. *d. Fel.* Quiè se va  
en aqueste quarto?

*Sale Violante tapada.*

*Violante.* Yo.

*d. Fel.* Vos en esta casa? *Viol.* Si.

*Sim.* Buena hacienda a vemos ha  
si llega à ver encerrada  
cada qual à su criada.

*d. Fel.* La voz se ha clado en el pa  
si à ver venis à mi hermana,  
que à otra cosa no vendreis,  
la visita errado aveis.

desde esta mañana  
 en casa , que sabiendo  
 deuda (fuerte estrella!)  
 ta , à estarle con ella  
 dias. *Viol.* Yà os entiendo.  
 y q̄ entēder aqui? y Dios!  
 con esto aveis querido  
 or desentendido  
 es la visita à vos.  
 ro es esse. *Viol.* Còmo así?  
 sè, pero mal harèis,  
 ita debeis  
 en pagarmela à mì:  
 ved atrás , estremos,  
 ñandonos vamos.  
*Inès , y Isabèl al paño.*  
 ande peligro estamos.  
 nemos de hacer pensèmos.  
 sita que mirais,  
 s vengo à hacerla yo,  
 os la deba , sino  
 vos me la debais.  
 que presumis,  
 leis imaginar,  
 às la he de pagar.  
 que à decirme venis,  
 ojos me han mentido,  
 dos burlado,  
 estoy desengañado;  
 solamente os pido  
 is merced de quitarme  
 on de hablar en esto,  
 y à callar dispuesto;  
 e sè que ha de matarme  
 rrados los labios,  
 acia à mis pasiones,  
 an las satisfacciones,  
 peron los agravios.  
 id , que quando yo  
 à haceros vengo,

sin conseguirla , no tengo  
 de dexaros. *d.Fel.* Quando vo  
 ay queixa de parte mia,  
 aver en la question nuestra  
 satisfacion de la vuestra,  
 ociosa cosa sería.  
*Viol.* Sea ociosa , ò no sea ociosa,  
 sabed que no ofende quien  
 busca. *d.Fel.* Yo lo creo, està bien,  
 pero vamos à otra cosa.  
*Viol.* Què es?  
*d.Fel.* Que decirla no sè. *A part.*  
*Isab.* Atreveràste à esto? *Inès.* Sí,  
 que yo , por salir de aqui,  
 qualquier cosa intentarè.  
*d.Fel.* Yo tengo un pelar, Violante,  
 tan grande , que no me dexa  
 aliento para la queixa;  
 y así , aora no te espante  
 de que me falte tambien  
 para la satisfaccion:  
 perdonad à mi passion,  
 que à lo que me està tan bien  
 no dè oídos : algun dia,  
 que mis desdichas sabrèis,  
 quizá me agradecerèis  
 no deciros la voz mia,  
 que para què me buscais,  
 despues que yo anoche vi  
 lo que vi , y oí lo que oí?  
 pues vi , que à Don Juan le dais  
 licencia de que esperara  
 à que vuestro padre huviera  
 salido , para que fuera  
 donde en el lance os hablara  
 de su amor ; y no prologo,  
 porque errando estilo , y modo,  
 vendré quizá à decir todo  
 lo que digo que no digo.  
*Viol.* Pues ya que vos , sin decir  
 des

decis lo que no quereis,  
escuchadme, porque aveis  
de oír aora sin oír:

Felix, mis obligaciones  
me ponen en ocasion:::

*Salen Inès, y Isabèl tapadas.*

*Isab.* Decidme luego, que son  
mètiras vuestras trayciones. *V. ans.*

*d. Fel.* Muger, quièn eres?

*Viol.* Tràs ella

no aveis de ir. *d. Fel.* Soltad.

*Viol.* Que aqui

no es justo dexarme à mi,  
y satisfacerla à ella.

*Sim.* Extraña resolucion!

*d. Fel.* No quiero mas de saber  
quien es aquella muger.

*Viol.* Què necia satisfacion!  
con ella escondida, no  
sabeis quien es?

*d. Fel.* No. *Viol.* En verdad,  
que es poca curiosidad.

*d. Fel.* Violante mia, si yo  
sè quien es::: *Viol.* Cerrad el labio,  
que no quiero:: *Sim.* Lindo aliño.

*Viol.* Que el oíros un cariño  
me cueste oy un agravio:  
aora Violante mia?

*d. Fel.* Decis bien, que ni aun aora  
debiera un alma que llora  
tan infeliz, tan impia  
suerte, averlo pronunciado.  
Arrebatòme (ay honor!)  
el dolor deste dolor.

*Viol.* Pues si de esso os ha pesado,  
facil la enmienda ha tenido.  
Haced vos cuenta de que  
no lo dixisteis: yo harè  
cuenta de que no lo he oído:  
y con aquesto los dos

bolvamos oy à quedar  
bien, vos con vuestro pesar,  
y yo con mi agravio, à Dios.

*d. Fel.* Espera, Violante, y den  
que acuda á tu desengaño,  
que no quiero que un engño  
me eche à perder una quer:  
Simon? *Sim.* Aora entro ya.

*d. Fel.* Quièn es aquella muger?

*Sim.* Pòsible es que à conocer  
quien es, no llegaste? *d. Fel.* No.

*Sim.* Pues Laura, señor, sabiendo  
que à Madrid avias venido,  
con aquel amor rendido  
que siempre te està queriendo,  
vino à verte. *d. Fel.* A verme à mí?

*Sim.* No sino à mi.

*d. Fel.* Pues por què  
se escondió? *Sim.* Fue à tiempo que  
mi amo andaba por aqui,  
y para que no la viera,  
en essa quadra esperando  
estaba. *d. Fel.* Pues como què  
yo lleguè, no salió fuera,  
ni tù à mí me lo dixiste?

*Sim.* Yá yo te lo iba à decir,  
y no lo quisiste oír.

Acuerdaste lo que hiciste  
sobre no dexarme hablar?

Entrò en aquesta ocasion  
Violante, ecetera. *Viol.* Son

estas::: *d. Fel.* Mateme el pesar.

*Viol.* Todas las satisfacciones  
que teneis que darme? *d. Fel.* Si,  
pues venirme à vèr à mí,  
movida de sus pasiones,  
no es tener la culpa yo.

*Viol.* Si es, pero es tener la culpa  
de querer que essa disculpa  
me satisfaga. *d. Fel.* Pues no

es bastante no saber  
yo , que ella estuviera aqui?

*Viol.* Sí por cierto ; y siendo así,  
que yo no puedo tener  
quexa , pues en sus acciones  
decir con resolucion:  
decidme luego que son  
mentiras vuestras acciones,  
no dà à entender aya sido  
en razon de mi passion,  
alguna satisfaccion  
de que mi amor es olvido,  
ò es desprecio , ò es desdèn,  
ò es agravio , ò lo que vos  
la avreis dicho : à Dios, à Dios.

*d. Fel.* Espera , Violante , tèn,  
mira que es muy imperioso  
poder el que ha pretendido::

*Violante.* Què?

*d. Fel.* Que niegue un ofendido,  
y desenoje un zeloso.  
Yo no he dado::

*Violant.* Está muy bien.

*d. Fel.* Causas que tu agravio apoyen.

*Viol.* Mis oídos que lo oyen;  
y mis ojos que lo vèn,  
mienten ; vos solo decis  
verdad.

*d. Fel.* Al Cielo pluguiera,  
que aun aqueſſa no lo fuera.

*Violant.* Soltad.

*d. Fel.* Mirad que venis  
à satisfacer , y no  
es bien bolveros , sin que  
conſigais el fin à que  
venis. *Viol.* Desayre es , que yo  
perdonarè agradecida,  
que es cosa muy riguroſa,  
que desenoje quexola,  
ni satisfaga ofendida.

*d. Fel.* Pues ved que si porſiais::

*Violant.* Decid.

*d. Fel.* Que os dexaré ir:

idos, que no he de sufrir,  
que vos de un agravio hagais  
tanto duelo , y que de vos  
no aya yo de hacer ninguno.

*Viol.* Es mas declarado el uno:  
quedad con Dios.

*d. Fel.* Id con Dios.

*Viol.* Mirad que à satisfaceros  
con mis agravios primeros  
no he de bolver.

*d. Fel.* No bolvais,  
supuesto que me dexais.

*Viol.* Yo he visto una Dama aqui.

*d. Fel.* Allà vi un amante yo.

*Viol.* Elle à mi no me buscò.

*d. Fel.* Ni à eſotra yo ; y si es así,  
à quien buscò este? *Viol.* No sè,  
que es ſagrado à que no toco:  
quien traxo à eſotra?

*d. Fel.* Tampoco

lo sè yo. *Viol.* Ved que me irè  
sin ſaberlo. *d. Fel.* Mirad vos,  
que sin ſaberlo tambien  
me quedarè yo.

*Viol.* Está bien:

Quedad con Dios.

*Vase.*

*d. Fel.* Id con Dios:

fueſſe ? *Sim.* No , si.

*d. Fel.* O injusta estrella!  
pide licencia al dolor  
que paſſo , y perdona, honor,  
porque tengo de ir tras ella. *Vas.*

*Sim.* La cizaña que derrama  
Iſabel , no es nueva , pues  
la primer moza no es  
que dà zelos à ſu ama.

*Vase , y ſale Iſabel.*

*Iſab.*



*Tambien ay duelo en las Damas.*

*Isab.* Grande ventura ha sido,  
 si mi ama el talle, ò voz no ha conocido,  
 à casa aver llegado,  
 y antes que venga, averme desnudado  
 del disfráz que llevaba;  
 digo que fue (no es alabarme) brava  
 resolucion la mia,  
 porque allí me estuviera todo el dia,  
 à riesgo que me vieran  
 ella, y Don Felix, porque no tuvieran  
 disculpa mis desvelos;  
 quièn diò zelos jamàs, yendo por zelos,  
 sino yo? *Sale Leonor.*

*Leon.* O Isabèl! seas bien venida.

*Isab.* De todo me he de hacer desentendida:  
 adònde està, bella Leonor, mi ama?

*Leon.* Fuera de casa fue, su honor la llama,  
 porque yo estoy muy cierta *Llaman.*  
 que Laura::: mas no llaman à la puerta?

*Isab.* Si señora. *Leon.* Pues mira  
 antes que abras, quien es.

*Isab.* Tù te retira. *Dentro Violante.*

*Viol.* Abre, Isabèl.

*Leon.* La voz es de Violante,  
 quiera Dios, que á su amante  
 no me aya descubierto en dolor tanto:

*Sale Violante con manto.*

*Viol.* Muerta vengo, Leonor: quita este manto;

Isabèl. *Leon.* De què nacen los enojos?

*Viol.* De un fuego introducido por los ojos,  
 de un volcàn que bebieron mis oídos,  
 con que abrasaron los demás sentidos.

*Leon.* Pues sepa yo la causa de tus labios.

*Viol.* Mal animan la voz zelos, y agravios;  
 sabràs que à Felix ví: mas no han llamado;

*Leon.* Juzgo que sí. *Llaman dentro.*

*Isab.* Y el cuento han degollado.

*Viol.* Vè tù, Isabèl, à abrir, tù à retirarte.

*Isab.* Y esse manto àzia allá puedes llevarte,  
 porque si es mi señor, no me le vea,

y que mi ama ha salido fuera , crea.

*Leon.* Quando saldrè de aquesta prision, Cielos?

que hasta oy no vi la cara de los zelos. *Vas.*

*Extrafe Leonor en un aposento , con el manto, abre Isabel , y sale D. Felix.*

*d. Fel.* Està en casa tu señor?

*Isab.* No.

*d. Fel.* Pues que entre, Isabel, dexa à hablar Violante. *Isab.* Aora te vienes con esta flemma?

deipues de averla embiado de agravios , y zelos muerta?

*d. Fel.* Dexame tù.

*Llega à la puerta Violante.*

*Viol.* Con quèn , di, hablando estàs à la puerta, Isabel ? quèn llamò? *d. Fel.* Yo.

*Viol.* Don Felix , pues tan apriefta pagais las visitas ? pero bien hacéis , y no me pesa de vér que en algo tengais conmigo correspondencia.

*d. Fel.* Siempre, Violante, la tuve yo contigo , y siempre buena: (dexame, honor, un instante, *A p.* pues yà te pedì licencia) à darme satisfacciones fuiste solo entendì dellas, si las tienes , no las guardes; si las guardas , no las pierdas. Duelete de mi , Violante, y de lastima siquiera, dime algo , aunque sea mentira, que qualquier cosa que sea, antes que tù me la digas, doy palabra de creerla.

*Viol.* Aunque de mis quejas, Felix, yo no viva satisfecha, y tenga muchas razones para pensar que son ciertas,

quiero leguir tus motivos, y para dexar ellenta mi razon , vencer la tuya: Don Juan , aquel que à la reja llamo anoche, y à mi casa vino oy, mi primo es; y aun esta no es satisfaccion, Don Felix, que en la Corte, es cosa cierta aver trampoños amores, que se mantienen de deudas: à lo que viene, es::: *Leon.* Ay triste, si mis sucesos le cuenta!

*Isab.* A que mi padre::: *Isab.* Señora, mi señor à casa llega.

*d. Fel.* Sin duda, era dicha mia la que decirme desear, pues viene quien lo embarace.

*Isab.* Yà sube por la escalera.

*a. Fel.* Pues en aquefle aposento me entrarè.

*Leon.* Si entra, soy muerta.

*Cierra Leonor por dentro.*

*d. Fel.* Como es esto? vive Dios, que por dedentro la puerta han cerrado.

*Viol.* Ay de mi , Cielos!

*d. Fel.* He de abrirla. *Viol.* Considera; que viene, Felix, mi padre.

*d. Fel.* Mas que todo el Mundo venga, que yà , perdido lo mas, no importa que esto se pierda,

*Viol.* No has de entrar.

*d. Fel.* Tengo de entrar, si dos mil vidas me cuesta.

*Viol.* Si pierdo dos mil no has de entrar. *Sale D. Alonso.*

*d. Alonso.* Qué voces son estas?

he de entrar, y no has de entrar?

*d. Fel.* Perdido estoy.

*Viol.* Yo estoy muerta.

*d. Al.* Què es ello? pues vos D. Felix, en mi casa, con tan ciega resolucion? tù Violante, tan loca, y tan delatenta? què es esto, digo otra vez?

*Viol.* Quièn viò confusion como esta?

Si digo lo que es, descubro *A p.*

que Leonor està encubierta,

y la descubro à su hermano:

si lo callo, es cosa cierta

que mi padre (ay de mi triste!)

algo de mi amor entienda:

si finjo algo, que es Don Juan,

pensar Don Felix, es fuerza;

pues como satisfarè,

dexandola libre à ella,

à Don Felix, y à mi padre?

*d. Alonf.* Ninguno me da respuesta?

*Viol.* Yo te lo dirè, señor.

*d. Fel.* Què es lo que decirle intenta?

*Viol.* Tapada aqui con el manto

(ò quiera Amor, que me entienda

Leonor, y que se le ponga,

pues en la mano le lleva) *A p.*

una Dama entrò, señor,

diciendome (yo soy muerta)

que la amparasse, y así,

(claro està) à su riesgo atenta,

la cerrè en esse apolento,

quando Don Felix tras ella

entrò, diciendo que avia

ce matalla, yo resuelta

à estorvar una desdicha

c'entro de mi casa mesma,

y mas con la obligacion

de quien se ha amparado della;

le pedì que se tuviese,

èl con la colera ciega;

he de entrar, dixo; no has

de entrar, respondi scervia,

que es lo mismo que tù oíste;

y para que aquesto veas

que es así, salid, señora.

*Isab.* Si ella à estas horas no huvie

puestose el manto, por Dios,

que havia hecho linda hacienda

*Viol.* Tenle tù, mientras que sales;

vete, amiga, y dà la buelta.

*Sale Leonor tapada con el manto.*

*Leon.* Muerta voy, pero alentèmo

la disculpa: para esta.

*d. Alonf.* Por cierto, señor D. Felix

averos visto, me pesa,

tan ciego; pues què ocasion

à un Cavallero destempla,

à querer poner las manos

en muger? vos tal baxeza?

*d. Fel.* Señor, la colera:::*d. Alonf.* No,

no os disculpeis, no tras ella

vaís, no le dexes salir

tù, Violante, hasta que buelva

yo, que hasta quedar segura,

no es bien de vista la pierda,

yà que la valiò el sagrado

de mi casa.

*Vase.*

*Viol.* Considera

en què se fundan tus zelos.

*d. Fel.* Todos son desta manera;

pues quien es esta muger,

para recatarme el verla?

*Viol.* Pues què, no la has conocido

Laura es, que estaba à mi puerta

esperandome, Don Felix,

para pedirme muy tierna,

con lagrimas que te olvides;

porque la tienes à ella

obligaciones, à que

¿es posible que tú buelvas  
 átro. *d. Fel.* Yo obligaciones?  
 ¿si me lo dixo ella.  
 Vive Dios, que he de buscarla,  
 cer::: *Viol.* Si alguna fineza  
 e deberte, palabra  
 là::: *d. Fel.* De qué?  
 e no verla.

Mucho me pides, Violante,  
 por mucho que sea,  
 iré, no tanto por tí,  
 o::: *Viol.* Dì.  
 porque otra pena  
 se acuse, que entre celos,  
 or, me he olvidado della.  
 è pena? *d. Fe.* No he de decirla.  
 i yo quiero ya saberla,  
 te, porque mi padre  
 e halle aquí quando buelva.  
 ¿o me iré; pero, Violante,  
 ¿è mis desdichas quedan?  
 mí, que quiero, y no ofendo.  
 a mí, que quiero, aunq̃ ofenda.  
 y amor, lo que me debes!  
 y amor, lo que me cuestas!

### ORNADA TERCERA.

*Leonor con manto, y Violante sin él.*  
 ¿to ha de ser. *Viol.* No ha de ser.  
 ¿ómo quieres tú, que expuesta  
 instante á nuevo riesgo,  
 da la vida tenga?  
 Juan, de honrado, ù de tibio,  
 e resuelve á que sea  
 átro casamiento quien  
 ga á mi desdicha enmienda.  
 hermano, zeloso dèl,  
 in yo he visto, y tú cuentas,  
 u alcance anda, y aquesto  
 m. *V.L.*

contra tí, ò contra mí, es fuerza  
 que resulte, que no siempre  
 ha de aver una cautela  
 como la de aqueste manto,  
 que á èl, y á Don Alonso pueda  
 assegurar; fuera desto,  
 tú padeces la sospecha  
 de mi amor, y no es razon  
 que por mí disgusto tengas,  
 que un dia, ù otro, ha de obligarte  
 á que por salvar tu ofensa,  
 ayas de decir la mia;  
 y así, en irme estoy resuelta,  
 donde de un vivo cadaver  
 sepultura sea una celda:  
 acabe todo conmigo,  
 ò yo con todo: licencia  
 me dà, que á aquesto no mas  
 he dado, amiga, la buelta,  
 yá que me hallaba en la calle,  
 de aqueste manto cubierta.  
 Solo te pido que digas  
 á Don Juan, que si desca  
 hallarme, quando le informe  
 el Cielo de mi inocencia,  
 me busque, yá èl sabe donde,  
 pues sabe donde á unas deudas  
 suelo visitar; los brazos  
 me dà, y á Dios. *Viol.* Oye, espera,  
 que pues no me has entendido,  
 Leonor, lo que en mil diversas  
 ocasiones dixes, aquí  
 será el repetirlo fuerza.  
 Yo te he dado la palabra  
 de ampararte, y si perdiera  
 mil veces por tí la vida,  
 mil veces estoy dispuesta;  
 Leonor, á perderla, que esto  
 no es porque me lo agradezcas,  
 (tambien lo he dicho) pues ca-

si de mi duelo te acuerdas,  
por el honor de tu hermano,  
porque à mí sola me deba,  
yà que me debe el cariño,  
que su opinion no se pierda.  
Vive Dios , que de mi casa,  
yà que se entrò por sus puertas  
de mí à valerse su honor,  
no ha de salir , sin que sea  
con todas quantas mejoras  
fuere possible que tenga.

*Leon.* Pues què medios para esso  
tenemos? *Viol.* Escucha atenta:  
Don Juan aqui no nos oye,  
(no el ser deudo mio vâ fuera  
de camino.) tù no tienes  
à su acusacion respuesta,  
(pues no es facil que Don Pedro  
intente satisfacerla).  
mas que rogar , y llorar;  
pues llora , Leonor , y ruega,  
que una muger principal,  
que una vez à verse llega  
yà declarada , no ay cosa  
que no la estè bien hacerla.  
Antes que se empeñe , mire  
lo que hace : empenada , atiende  
à que es nuestra voluntad  
una prision tan estrecha,  
que tenemos omenage  
jurado de no romperla.  
Valgamonos de las armas  
que nos diò naturaleza,  
lagrimas , y sentimientos,  
súpiros , ansias , y queexas,  
en tanto que otro camino  
descubre el Cielo , en que puedas  
satisfacer à Don Juan;  
y quando no valgan estas  
primeras instancias blandas,

nos valdremos de la fuerza;  
que yo por Felix no avrà  
cosa à que no me resuelva,  
aunque sea à que le mate.

*Leon.* Deten , Violante , la lengua,  
que esse intrincado camino  
que ay del llanto à la violencia,  
amor , mal , ò tarde , ò nunca  
le supo pisar la senda;

mas què me aconsejas que haga

*Viol.* Mi padre ha salido fuera;  
y así , escrívele à Don Juan,  
que a verte esta noche venga,  
y llorale tu desdicha,  
lamentale tu inocencia,  
y dexala à tu verdad,  
que ella misma por si buelva;  
que si lagrimas mentidas  
luelen tener tanta fuerza,  
lagrimas sobre verdades,  
què pecho avrà que no venza!

*Leon.* Temo, q̄ aunque yo le escríva,  
Don Juan à verme no venga,  
segun la resolucion  
con que de las dos se ausenta.

*Viol.* Pues tèn esta razon mas.

*Leon.* Ahora otro temor resta,  
q̄ hemos de hacer de mi hermano  
si vè que sale , ò que entra?

*Viol.* Yo assegurarè à tu hermano.

*Leon.* Cómo?

*Viol.* De aquesta manera:

El està de mi zeloso,  
y yo empenada en que tengan  
sus zelos satisfacciones,  
estas oy no puede averlas  
en mas , que en mirarme fina  
todo el tiempo que no pueda  
declararme mas ; y añado  
à esto , que tambien es fuerza

estarlo yo , pues que vi  
à Laura en su casa mesma.  
Pues con estas dos razones  
y otra que el alma reserva  
para si , por no decir  
que Felix , à tanta pena  
postrado , aun en sus despechos  
tiene no sé qué verguenza,  
que yo entiendo, aunq̃ el la calla;  
quien culparà que me atreva  
con lastima , sobre zelos,  
ò sobre amor , conveniencia,  
no estando mi padre en casa,  
à passar , quando anochezca,  
à la suya ; con que tũ  
bien assegurada quedas  
de que el acà no vendrà,  
como yo allà le detenga.

**Leon.** Y à tu padre qué diremos,  
si quando viene estàs fuera?

**Viol.** Que esloy en una visita,  
con que no es objecion essa.

**Leon.** Pues yo escribirè un papel,  
encareciendo quan llena  
de pesares , podrá ser  
hallarme à sus manos muerta. *Vase.*

**Viol.** Isabel? *Sale Isabel.*

**Isab.** Qué es lo que mandas?

**Viol.** Ponte el manto , y aqui espera,  
que has de llevar à Don Juan  
luego un papel : quien creyera  
que una ofensa facilite,  
para curar otra ofensa? *Vase.*

**Isab.** Esto tiene para mi  
mil , y tantas conveniencias;  
ponerme el manto , es la una,  
que no ay moza que no tenga  
pacto implicito de manto;  
la dos , para salir fuera;  
la tres , sin ama ; y la quatro ,

à llevar papel , que es fuerza  
que tenga porte ; la cinco,  
quando mas porte no tenga,  
hacer una buena obra;  
y tener lugar , la sexta,  
para ver à Simoncillo,  
à la ida , ò à la buelta,  
y echar verbos desta boca,  
para que el infame vea  
si me duele , ò no me duele;  
la siete::: pero yà cierra  
Leonor el papel , aqui  
queda esto , aya buena cuenta,  
que yà poquititas faltan,  
hasta las mil y quinientas.

*Sale Leonor.*

**Leon.** Toma , Isabel , y à Don Juan  
bolando este papel lleva,  
y ven presto , por tu vida. *Vase.*

**Isab.** Tũ veràs mi diligencia:  
santiguo el papel , y salgo  
con pie derecho ; con estas  
dos prevenciones , jamàs  
me sucediò cosa buena.

*Entra por una puerta , y sale por otra:*  
Sepamos , yà que en la calle  
estoy de paticas puesta,  
dònde debe una criada  
acudir con mas presteza,  
adonde su ama la embia,  
ò adonde su amor la lleva?  
Mas qué frialdad de pregunta  
de la calor la respuesta,  
yendo à ver à Simoncillo:  
en el umbral de su puerta  
està , yo quiero passar  
disimulando.

*Sale Simon , y quedase à la puerta.*

**Sim.** Que ni alcance yo , ni entienda  
los secretos de mis amos!

Cè, mi Reyna? cè, mi Reyna?

*Isab.* Es à mi? *Sim.* No, sino à usted.

*Isab.* Y bien, què manda?

*Sim.* Que sepa

que tiene en mi un escudero,

y que si me dà licencia,

avrà hypocràs, y castañas.

*Isab.* Sin verme? *Si.* La gracia es essa,

porque como usted lea otra,

el no averla visto, es verla.

*Isab.* No me siga, porque soy

amiga de amigas. *Sim.* Tenga,

que me ha tocado en el alma:

à quien conoce por prenda

de la persona? *Isab.* A Isàbèl.

*Sim.* Isàbèl? buena pobreta,

• si no tuviera una falta.

*Isab.* Como què cosa?

*Sim.* Que es tuerta.

*Isab.* Yo la he visto con dos ojos.

*m.* Es de vidrio el uno. *Isab.* Tenga,

que aun por esso ucè engastada

trae en oro essa centella

de vidrio: fue desperdicio

de alguno que se le quiebra

à essa mi señora Doña

Licenciada Vidriera?

*Sim.* Muger, què dices? que este

es diamante. *Isab.* Buena es essa,

diamante ucè? *Sim.* Yo diamante,

tan duro como una piedra.

*Isab.* A vèr. *Sim.* A vèr, y no mas?

verle aqui. *Isab.* Porque no sea

à vèr no mas, à mas vèr.

*Sim.* Muger, tente.

*Isab.* Infame, suelta,

que ya que soy tuerta, tengo

de hacer que andes tù à derechas.

*Sim.* Vive Dios, que es Isàbèl:

calla boba, calla necia,

que à no averte conocido:.

*Isab.* Essa disculpa es muy vieja,

y no quiero mas venganza

de todas tus desverguenzas,

que dexarte. *Sim.* No es dexar

dexarme desta manera,

sino llevarme tras ti

arrastrando.

*Sale Inès.*

*Inès.* Vèr quisiera

si sacò Simon mi arca:

mas què miro!

*Isab.* No es aquella

*A par*

*Inès?* si, para escaparme,

me vienen bien la desecha:

Yà le he dicho que me dexé,

y en su vida no me vea,

que es Inès amiga mia,

no quiero cuentos con ella.

*Sim.* Què tiene que vèr aqui

con mi sortija, la puerca

de Inès? *Inès.* Hable bien, si

*Sim.* Cayòse la casa acuestas.

*Isab.* Amiga mia, à buen tiempo

has venido, donde sepas

que yo no te quiero dár

disgusto, y porque lo veas,

haz que no venga tras mi.

*Sim.* Isàbèl?

*Quiere seguir*

*Inès.* No has de ir tras ella.

*Sim.* Mira que me lleva el alma

*Inès.* Ay tan grande desvergüer

en mi cara! *Dale una bofe*

*Sim.* Essa es la mia,

tèn la mano, que se lleva

ella el diamante, y parece

que le traes tù, segun pegas.

*Inès.* Tengase, no porque quiero

yo à nadie que otra desprecie:

sino para que me dè

de mis alhajas la cuenta.



**n.** En dandola de las mias;  
mas ay , que mis amos llegan.  
**s.** Quieran los Cielos ; que no  
me conozcan. *Vase.*

**m.** Buena hacienda  
he hecho , por esto no puede  
quien de galante se precia,  
tener dos Damas no mas;  
porque à una vez q̃ se encuentran,  
queda un hombre celibato.  
*Salen Don Fernando, y Don Felix.*  
Yà me viò mi amo , y es fuerza  
no seguir las ; quiera el Cielo,  
que lo que tratan entienda,  
para que con lo demàs  
tambien el juicio no pierda.

**d.Fer.** De dònde vienes? **d.Fel.** No sè.

**d.Fer.** Dime, Felix, por consuelo  
de mis canas , alsì el Cielo  
mas ventura à entrambos dè,  
si vienes de aver buscado  
à Don Pedro. **d.Fel.** Si señor,  
mas como amigo traydor,  
se ha escondido , y se ha ocultado  
de suerte , que desde ayer,  
que de la justicia huyendo  
le dexè , aunque mas pretendo  
hallarle , no puede ser  
de efecto mi diligencia,  
porque no parece. **d.Fer.** Ay triste!  
què mal en buscarle hiciste.

**d.Fel.** Por què?

**d.Fern.** Porque de su ausencia  
resulta otra pena mia.

**d.Fel.** Què es? **d.Fer.** Retiraos de aqui.

**Sim.** Pues yo puedo estorvar? **d.Fer.** Si,  
allì, Simon , te deivia.

**Sim.** De quando acá han estorvado  
en los bienes , ni en los males  
los Lacayos principales?

de quando acá se ha guardado  
dellos secreto? **d.Fel.** No digas  
mas, que essa sospecha yà  
tan dentro del alma està,  
que no ay para que prosigas,  
porque el aver otro allì  
con quien Don Pedro riñera,  
y baxar por la escalera  
solo, bien muestra (ay de mi!)  
que otro fue quien la ocultò,  
porque Don Pedro , ni hiciera  
desdèn de Leonor , ni huyera  
el rostro al lance , si no  
le obligàran à callar  
sus mismas obligaciones.

**d.Fer.** Y aun con esto mis passiones  
de un pelar à otro pelar  
passan : què infeliz sería  
mi desdicha , si no fuera  
hombre que sacar pudiera  
la cara , el que (ay Leonor mia!)  
el que::: **d.Fel.** Calla que no puedes  
permitir, que tan sagradas  
materias , hagan tratadas,  
que las perdamos el miedo;  
ni aun nosotros las avemos  
de hablar , por solos que estamos.

**d.Fern.** Pues si basta que sintamos,  
sintamos, hijo, y callemos. *Vase.*

**d.Fel.** Simon? **Sim.** Puedo yà llegar?

**d.Fel.** Ahora sí , por què no?

**Sim.** Ahora no quiero yo.

**d. Fel.** Què loco! **Sim.** Bueno es està  
sufriendote todo el año  
una , y otra boberia;  
y apartarme solo el dia  
que puedo oir el desengaño  
de lo que tanto deseo.

**d.Fel.** Què es?

**Sim.** Saber en lo que andas.

*d. Juan.* Con cuidado  
vuestro lance me ha tenido.

*d. Fel.* Y à mi el vuestro;

*d. Juan.* Inadvertido  
fui en no averos preguntado  
vuestra casa, donde fuera  
à buscaros.

*d. Fel.* Guardaos Dios.

*Salen al paño Don Pedro, y Tristán.*

*d. Ped.* Tras el he de ir.

*Trist.* Yà los dos  
juntos estàn. *d. Ped.* Pues espera  
que se aparten; porque quiero,  
haciendo à mi valor juez,  
declararme de una vez  
con aqueste Cavallero.  
Y bien, matando, ò muriendo,  
ir la verdad descifrando,  
que no es bien que estè el gozando  
lo que yo estoy padeciendo;  
y yà que la parte fui  
de la fuga de Leonor,  
lo he de ser en que su honor  
se restaure, porque así  
à Don Felix satisfaga.

*Trist.* El lo debe de estar yà,  
pues con el hablar le vi  
tan amigo. *d. Ped.* Lo que haga  
no sé, porque si esso fuera,  
y de medios se tratara,  
la boda se declarara,  
y Leonor à casa huviera  
buelto, y yà que el primer dia  
me obligò esto à no buscarle:  
mas pues se tarda, he de hablarle.

*Trist.* De aqui, señor, te desvia,  
no llegue Felix à verte.

*d. Ped.* No harà, que aqueste portal  
me esconderà; tú à su umbral  
en sus acciones advierte,

para avisarme. *Trist.* Mal yò  
podré verlas, quando yà  
cerrando la noche và.

*d. Ped.* Las personas, por què no  
podràs ver? y quando quede  
sola, avisa. *Vást.*

*d. Juan.* En fin, parò  
el riesgo, en que hasta aora no  
os buscaron mas. *d. Fel.* Ni pue-  
darme yà cuidado, puesto  
que mi padre ha conseguido  
el perdon. *d. Juan.* Ventura ha  
que el lance se aya dispuesto  
tan bien; esse fin el mio,  
pluguiera al Cielo, tuviera.

*d. Fel.* Pues q̄ ha avido? ò quiè podria  
amarrar el alvedrio *A p.*

à la razon; pero quièn  
no hablar en su amor previa,  
si el à las manos se viene

*d. Juan.* Que à mi no me vâ  
en mi amor. *d. Fel.* Còmo?

*d. Juan.* Escuchad,  
y el mas nuevo empeño oirèis,  
que oirèis nunca, y no culpeis  
de facil mi voluntad,  
que aunque un secreto abandonè  
en buenas manos le dexo,  
porque despues del consejo,  
me importa vuestra persona.  
Yo vine à Madrid, Don Felix,  
y visitando la casa  
de un deudo:::

*d. Fel.* Con buenas señas *A p.*  
empieza::: *d. Juan.* Vi en ella:::

*d. Fel.* Extraña *A p.*  
confusion! *d. Ju.* Una hermosura,  
no os encarezco quan rara,  
recta, quan ayrosa.

1.ª Que no es tiempo de pinturas,  
 2.ª pues quando la noche baxa,  
 3.ª y yo espero à que me llamen,  
 4.ª no es bien gastar en palabras  
 5.ª lo mas precioso; y así,  
 6.ª solo digo, vi una Dama,  
 7.ª que todo lo demás sobra,  
 8.ª adonde esto solo basta.  
 9.ª Fel. Corazon, bebe el veneno,  
 10.ª y hasta el fin, sufre, oye, y calla.  
 11.ª Jua. Empezè su galanteo  
 12.ª con buena fortuna, y mala;  
 13.ª buena, pues fui no mal visto;  
 14.ª mala, pues à poca instancia  
 15.ª supe que otro la escrivia,  
 16.ª cuyo zelos son oy causa  
 17.ª de no casarme con ella,  
 18.ª pues à querer, cosa es clara  
 19.ª que lo estimàra su padre.  
 20.ª Fel. No vâ refiriendo nada, *A part.*  
 21.ª que en Violante no convenga.  
 22.ª Jua. Y no porque me acobarda  
 23.ª el festejo, que yâ sé  
 24.ª que son nublados que pasan  
 25.ª levemente por el Sol  
 26.ª las finezas cortesanas  
 27.ª de publicos galanteos,  
 28.ª que ni desluzan, ni ajan  
 29.ª esplendores, que antes mas  
 30.ª brillan entre nubes pardas,  
 31.ª bien como cada dia es  
 32.ª la noche crisol del Alva,  
 33.ª sino porque à este (ay de mí!)  
 34.ª quiere el Cielo que se añadan  
 35.ª cercanías de las nubes,  
 36.ª con no sé qué circunstancia  
 37.ª que he de consultar con vos,  
 38.ª porque yâ que voy à hablarla,  
 39.ª llamado por un papel,  
 40.ª informado, Felix, vaya,

de que debo responderla,  
 dando al castimientto larga,  
 hasta un desengaño, a cuyo  
 fin oíd todo lo que passâ,  
 para que sobre mejor  
 informe el consejo cayga;  
 y mirad que en vuestras manos  
 pongo mi honor, vida, y alma.  
 d. Fel! Decid vos, que yo pensando  
 esloy, què me toca que haga.  
 d. Jua. Empezè su galanteo  
 con buena fortuna, y mala,  
 y passeando los comunes  
 lugares, papel, criada,  
 rexa, y noche, girasol  
 de puertas, y de ventanas,  
 à poca costa de penas,  
 à poca costa de ansias,  
 merecí, que de favores  
 coronasse mi esperanza,  
 dandome, à riesgo del padre,  
 en su mismo quarto entrada:  
 una noche::: d. Fel. Ay infelize!  
 d. Jua. Para mi alegre, y infausta,  
 pues apenas::: Sale Isabel.  
 Isab. Cè, es Don Juan?  
 d. Jua. Yo soy.  
 Isab. Pues entra, què aguardas?  
 d. Fel. Eso no, porque primero:::  
 d. Jua. Yo os contaré lo que falta  
 despues, no os vais, y mirad  
 que fio de vos la espalda.  
 Entra Don Juan, y Isabel, y cierra.  
 d. Fel. Vive Dios, que con la puerta  
 los dos me han dado en la cara,  
 y sin quebrarme los ojos,  
 pedazos me han hecho el alma.  
 Tri. D. Juan fue el q entrò, y D. Felix  
 quedò. d. Ped. Pues atiende, y calla.  
 d. Fel. Què harè, pero yâ no es tiempo.

de consulta , al suelo cayga,  
ypierdase de una vez,  
perdida Violante, hermana,  
padre, honor, hacienda, y vida,  
todo es poco.

*Dentro d. Alonso.* Pàra, pàra.

*d. Fel.* Pero què escucho? la voz  
de su padre parar manda  
un coche, que hasta su puerta  
no llega, por una zanja  
que ay en la calle (ay de mi!)  
que su respeto acobarda  
mi resolucìon, en cuyo  
tiempo, es bien reparo haga;  
que me està haciendo el agravio,  
quien me hizo la confianza.  
Impedirle yo la puerta  
à un hombre en su misma casa;  
no es posible: què he de hacer,  
Cielos? *Salen D. Alonso, y otros.*

*d. Alonso.* Notable desgracia!

*Ino.* Milagro ha sido no hazernos  
pedazos, y que quebrada  
la carroza, avernòs pueda  
buelto à Madrid,

*d. Alonso.* Yà en mi casa  
quedo yo, id à reparaos  
vos à la vuestra. *Uno.* No es nada  
el golpe. *d. Alonso.* Con todo esto.

*Ino.* Pues perdonad, q̃ à que os abran  
no espere. *d. Alonso.* Id con Dios.

*Ino.* El Cielo

os guarde.

*Vas.*

*Alon.* Presto cerrada  
tiene Violante la puerta.

*Fel.* Yà llega.

*Alon.* Quanto me agrada  
su recato, y su virtud!  
Isabel, una luz saca.

*Ino.* *Isab.* Ay desdichada de mi,

que es mi señor el que llama!  
*d. Fel.* Por querer hacerlo todo,  
no me resuelvo à hacer nada.

*d. Alonso.* No abres? *Isab.* Sí Señor.

*Sale Isabel con luz.*

*d. Alonso.* Adonde,

Isabel, està tu ama,  
que viendo en mi novedad,  
à recibirme no baxa?

*Isab.* Arriba està: no me atrevo à  
à decir que no està en casa,  
aunque Leonor, y Don Juan  
pudieran suplir su falta.

*Alon.* Arriba, y llamando yo  
no sale , y tũ tan turbada?  
alumbra. *Isab.* Yà alumbro.

*Alon.* Vè,

vè delante: ( suerte ayrada! )  
nunca pisè mis umbrales  
con tan perezosas plantas.

*d. Fel.* Quièn en el mundo se ha  
en acciones tan contrariast  
mi dama à riesgo por otro,  
y yo empeñado en que ays  
de amparar à quien me ofende;  
si acaso el padre le halla  
dentro? y yà debe de estàr  
sucedida la desgracia,  
pues ruido de espadas oygo.

*d. Al. den.* Traydor, aunq̃ la luz mata  
à obscuras. sabrè quitarte  
la vida à ti, y à esta ingrata.

*Salen Don Juan , y Leonor.*

*d. Jua.* Abri la puerta, y pues pud  
cubriendome con la capa,  
matar la luz à Isabel,  
y salir , sin que me ayan  
conocido, à Dios te queda.

*Leon.* Espera, Don Juan, aguarda;  
que quedo en peligro , que

no estando Violante en casa,  
es fuerza verme. *d. Jua.* Bien dices;  
y pues èl à obscuras anda,  
vente conmigo, que no  
es bien dexarte empeñada,  
que uno es reparar mis miedos,  
y otro reparar tus ansias.

*Leon.* Guia, pues, yà que los Cielos  
por dos veces destinada  
à huir de mi casa, y la agena,  
quieren que contigo vaya.

*Fel.* Con muger sale à la calle,  
si la noche no me engaña.

*Salen al paño D. Pedro, y Tristan.*

*Ped.* Haslo visto todo? *Trist.* Sì.

*Ped.* Elpera, à vèr en què para.

*Jua.* D. Felix? *Leon.* Don Felix dixo?  
esto solo me faltaba.

*Fel.* Què es esto? *d. Jua.* Una pena; pero  
no es tiempo de hablar en nada,  
sino de acudir à todo.

Ya sabeis que una posada,  
donde vivo, no es decente  
para llevar à esta Dama,  
en ocasion que es preciso  
ponerla en salvo, y guardarla.  
Y asì vos, ya que mi dicha  
en esta ocasion os halla  
en mi favor, à la vuestra  
me haced merced de llevarla  
por esta noche, hasta que  
busque donde estè mañana.

*Fel.* Si harè: conmigo, señora,  
venid. *Leon.* Mira, Don Juan::

*Juan.* Nada  
receles, segura vàs,  
que à quien mi amistad te encarga,  
es otro yo. *Leon.* Ay infelize!  
muerta voy. *d. Fel.* En fin, ingrata,  
has venido à mi poder,

*Leon.* Vida, y aliento me falta.

*d. Juan.* Guiad, Felix, antes que  
nos sigã. *d. Al. dè.* Traydor, aguar, da  
y quita el alma à quien quitas  
la mejor prenda del alma.

*d. Fel.* Tràs nosotros Don Alonso  
sale. *d. Juan.* Con ella te alarga,  
en tanto que yo me quedo  
à hacer que tràs ti no vaya.

*d. Fel.* Còmo puedo yo à quien queda  
à reñir, bolver la cara?

*d. Jua.* La primer obligacion  
en todo trance, es la Dama,  
ponla tù en salvo, que es  
lo mas, que ella assegurada,  
lo demás importa poco.

*d. Fel.* Pues en essa confianza  
de que hago lo mas, conmigo  
venid, señora: vèn, falsa,  
que primero que te veas  
en poder de quien te ama,  
tomando, pues èl no sabe  
que es alli enfrente mi casa;  
la buelta, porque me pierda  
de vista, de mi venganza,  
avrè consultado el modo.

*Leon.* Sin vida voy, y sin alma.

*Salen D. Alonso, y dos Criados.*

*d. Alonf.* Libio, Fabio, no criados  
yà, sino hijos, mis ansias  
os muevan. *Uno.* Contigo irèmos:  
*Otro.* Muera quien tu honor agravia,

*d. Jua.* Quien creyera, que de suerte  
este lance se empeñara  
con hallarse en su visita  
Violante fuera de casa,  
que sea contra mi sangre  
forzoso sacar la espada?  
Detenganse, Cavalleros,  
que de aqui ninguno passa.

*Mmm*

sin el riesgo de su vida.

*d. Alonf.* La tuya será venganza de mi valor.

*d. Ped.* Tres le embisten, yà es forzoso que yo salga, que aunque es mi enemigo, está solo: á vuestro lado se halla quien os ayude.

*d. Alonf.* Hi traydor! *Sale Celio.*

*Celio.* Aquí son las cuchilladas; señor, tú eres?

*d. Jua.* Cavallero, à mi aver dado me basta tiempo para que no figan á un amigo, y á una Dama. Y así, os suplico, conmigo os retiréis, que empeñada no es bien que vuestra persona quede, porque à mí me valga.

*d. Ped.* Yo no tengo aquí facción, mas, que mirar la ventaja con que tres os embistieron; y así, pues la gente carga, retiraos. *d. Jua.* Si conmigo venís vos. *d. Ped.* De buena gana; que esto es lo que yo deseo: vèn, Tristán.

*d. Jua.* Celio, qué aguardas? *Vanf.*

*d. Alonf.* Ha traydores, que no puedo seguirlos, y así la espalda bolveis. *Uno.* Gente llega.

*d. Alonf.* Pues porque no entiendan la causa, yà que no es posible, Cielos, ni seguirle, ni alcanzarla, iré á saber ( ay de mi! ) de alguna de sus criadas quien es quien mi honor ofende.

*Vanse y salen Don Juan, y Don Pedro.*

*d. Jua.* No sabré daros las gracias.

del socorro, sino es echandome à vuestras plantas, y que me digais quien sois, para que siempre obligada mi atencion, os reconozca.

*d. Pe. D.* Juan, cumplimientos basta que quien allá os dió la vida, quizá fue para quitarla en otra parte; y así, no ay que agradecerme nada sino solo la hidalguía de que à mi enemigo valga. Don Pedro soy de Mendoza, con vos tengo dos palabras, que ajustar; porque está yà esta calle alborotada, no será bien que sea en ella; escoged vos la campaña, y guíad donde quisiereis.

*d. Jua.* Señor Don Pedro, la causa que teneis conmigo sé; y la de llamarme basta, para que yo os siga, pero no ignoraré quien alcanza lo que son obligaciones, que en buen duelo es atenta cosa, que mientras pendiente está un empeño, no falta á otro quien termino pide, con que del primero salga: dadmele por esta noche, que yo os buscaré mañana. Y porque no presumais, que es con poca circunstancia; Leonor ( pues entre nosotros importa poco nombrarla ) de la casa de Violante, donde al saltar de su casa se albergó; por otro empeño ha sido fuerza el sacarla



esta noche; yo no puedo  
dexar de seguirla, à causa  
de que alegure su vida  
un amigo, a quien la encarga  
mi amistad.

*Ped.* Luego Leonor  
era ( ay infeliz! ) la Dama  
que salió? *d. Ju.* Si.

*Ped.* Y el amigo

Don Felix, con quien estaba

hablando primero? *d. Ju.* Si: (na?

*el. Pe.* Qué aveis hecho, q es su herma-

*d. Ju.* Hermana Leonor de Felix?

*d. Pe.* Si. *d. Ju.* Matóme mi ignorancia.

*d. Ped.* Y aora discurro, que estando

él tan cerca de su casa,

llevarla por otra parte,

sin duda, que es à matarla.

*d. Ju.* Dadme licencia, por Dios;  
para que tras ella vaya.

*d. Ped.* Qué es licencia? de seguiros

os doy la mano, y palabra,

y ayudaros, hasta que

Leonor de esse riesgo salga;

amparar doos esta noche,

para mataros mañana.

*d. Ju.* Seis quien sois: tú, Celio, aquí

que venga Violante aguarda;

cuentala mi error, porque,

si es que mi valor no basta

à cobrarla, y defenderla,

ella ingeniosa, de traza

de enmendarle: oy verè, amor,

si eres Dios; y tienes alas.

*d. Ped.* Yo, si amparar al que ofende

es la mas noble venganza. *Vanse*

*Salen Violante, y Simon con luz.*

*Viol.* Supuesto que no ha venido,

y es tan tarde, le diràs

como he estado aquí.

*Sim.* No mas?

*Viol.* No, que à quien tan divertido  
debe Laura de tener,  
que la noche en verla gasta,  
esto que le digas basta.

*sim.* Que aya ido, no puede ser  
à tu casa? *Viol.* Si allà huviera

ido, no era fuerza, di,

decirle, que estoy aquí,

Habèl? *Sim.* Y no pudiera

ser que esse ruido que ha auido

le aya detenido? *Viol.* No,

porque yà el ruido cesò,

y èl à casa no ha venido.

Abre essa puerta, y porque

ninguno salir me vea,

essa luz mata, no sea

conocerme alguien. *Sim.* Si harè,

sigueme aora. *Viol.* Tràs ti

voy. *Ruido dentro.*

*Sim.* Gente ay en la escalera.

*Viol.* Hasta ver quien es, espera.

*d. Fel.* Cómo vna luz no ay aquí?

Ola, Simon? *Sim.* Yà à traella

voy; con gente viene. *Viol.* Pues

hasta que veamos quien es,

me oculto aquí. *Retirase à un lado.*

*d. Fel.* Vè por ella.

*Sim.* Viendo que tú no venias,

la matè. *Vase Simon.*

*Viol.* Callar conviene,

hasta saber con quien viene.

*d. Fel.* Entra, ingrata.

*Salen Don Felix, y Leonor.*

*Leon.* Ay ansias mias!

*Viol.* Ingrata dixo. *d. Fel.* Entra, alevè,

que no en vano:::

*Viol.* Qué es aquesto?

con muger habla. *d. Fe.* He rodeado

diversas calles, primero



de averte traído à casa,  
 porque puedan mis tormentos  
 no convencer tus trayciones,  
 que convencidas las tengo,  
 sino pensar de què suerte  
 debe disponer mi pecho  
 la venganza de un agravio  
 semejante, pues primero:::  
 no puedo hablar, hà Simon,  
 no traes la luz? *Si. dent.* Ya la llevo.

*Viol.* Muger es, celos la pide.

*Leon.* Aqui yá no ay mas remedio,  
 que morir, pero sí ay:  
 este no es el aposento,  
 en el quarto de mi hermano,  
 de quien una llave tengo,  
 que no acaso el yerro suyo  
 se compuso de mis yerros?  
 Si, pues què aguardo? fortuna,  
 à cuenta de tantos riesgos,  
 dame solamente amparo:  
 la puerta hallè.

*Llega D. Felix à Violante, creyendo que es Leonor.*

*d. Fel.* Pues primero,  
 digo otra vez, que esse amante,  
 ingrata: *Viol.* No es malo esto, *A p.*  
 con la otra piensa que habla.

*d. Fe.* Logre el favor de que es dueño,  
 sabrè ocultarte à sus ojos,  
 ò à sus manos quedar muerto,  
 si es que dexa algo que hacer  
 à mi muerte tu desprecio.

*Viol.* No le he de responder nada,  
 convenzale mi silencio,  
 que èl, en trayendo la luz,  
 verà la razon que tengo.

*Leon.* Yá hallè la puerta, y yá iabr  
 salga una vez, por lo menos,  
 de aqui, y vayan donde fueren.

à parar mis sentimientos. *i.*

*d. Fel.* No respondes? haces bien,  
 porque à la razon que tengo,  
 la disculpa es, no negarlo.

*Sale Simon con la luz.*

*Sim.* Aqui ay luz.

*Viol.* Pues como es esto?

tan poca novedad hacen  
 à mis ojos tus desprecios,  
 que quando vienes con otra,  
 y me hallas à mi aqui dentro,  
 como si hablàras con ella,  
 conmigo hablas? *d. Fel.* Solo esto,  
 de que me hicieras creer,  
 que es otra con quien yo veng  
 le faltaba à mi locura,  
 para confirmarse en serlo.

*Viol.* Calla falso, calla ingrato,  
 calla aleve, calla fiero.

*d. Fel.* Bueno es que me riñastù  
 las razones que yo tengo.

*Viol.* Què razones, quando aqu  
 ha dos horas que te espero,  
 à verte venir con otra?

*d. Fe.* Pues dõde està? què se ha hech

*Viol.* Què sè yo: soy yo su guarda?

*Sim.* Cain no dixera mas que esto.

*d. Fel.* Ha ingrata! que mal pensad  
 disculpa, y sin fundamento,  
 quererme negar que eres  
 la que aqui traxe yo mesmo.

*Viol.* Haràsme perder el juicio.

*d. Fel.* Y tù à mi el entendimiento.

*Viol.* Simon, què tanto ha que aqui  
 estoy? *Sim.* Una hora, à lo mer

*d. Fel.* Calla, infame, no de parte  
 te pongas de sus enredos:  
 hà domesticos tyranos,  
 criados, y damas. *Sim.* El Cielo  
 me falte: *d. Fel.* Vete de aqui,

si à ella sufrirla puedo,  
 no te sufrirè.  
 te quieras quitarme el seso?  
 te la verdad::*d. Fe.* Nada digas.  
 ::*d. Fel.* Salte allà.  
*à empellones D. Felix à Simon*  
*, que me ha muerto! Vase*  
 Laura, a quien tu trairias,  
 do en ti tantos despechos,  
 ntras sacaban la luz,  
 essa puerta se ha buelto,  
 la, buelve á traerla,  
 yo me irè, mas no quiero  
 les hagan tus trayciones.  
 erdad.*d. Fe.* Por Dios, te ruego,  
 quites la vida, y no,  
 ante, el entendimiento.  
 ue vèn acà, tyrana,  
 es negarme que es cierto,  
 Don Juan entrò en tu casa?  
 vino tu padre luego,  
 ue no se què accidente:  
 . jornada le ha buelto?  
 e::*Viol.* Mi padre? ay de mi!  
 , si de casa menos.  
 vrà echàdo?  
 azte de nuevas,  
 do con Don Juan huyendo  
 iliste, y yo te traygo.  
*Viol.* Yà es muy otro esto:  
 mio, si mi padre:::  
 uè buen mio, y à buè tiempo!  
 venido:::*d. Fel.* Calla ingrata,  
 aleve, que no quiero  
 ue me eche à perder:  
 s quejas un afecto.  
 es no puedes negarme  
 e estoy tocando, y viendo,  
 e llores, que esta vez  
 lonenme tus extremos )

ha de quedar desayrado  
 el llanto.*Viol.* Por Dios, te ruego,  
 me quites, Felix, la vida,  
 pero no el entendimiento;  
 y mira que no soy yo  
 la que piensas.*d. Fel.* Eso es bueno;  
 pues quien quieres que en tu casa  
 sea?*Viol.* No sè.  
*d. Fel.* Mejor es esto:  
 dexame, por Dios, Violante.  
*Viol.* O mal aya tanto duelo  
 de, por no hablar en tu honor,  
 vèr el mio padeciendo.  
*Dent. d. Juan.* He de entrar.  
*Dent. Simon.* Espera un poco.  
*Sale Simon.*  
*d. Fel.* Què es esto? *Si.* Aquel Cavallero  
 que dà mogicones, viene  
 buscandote.*d. Fel.* Yo me huelgo;  
 ingrata, que me aya hallado  
 D. Juan, que aunque fue mi intèq  
 esconderte dèl, yà es otro,  
 pues aunque darte no tengo;  
 si antes no me dà la muerte,  
 ò no se la doy primero;  
 con todo, para que veas:  
 si tus razones convenzo,  
 dile que èntre.*Viol.* No le digas  
 tal, ni es bien.*d. Fel.* Mira què prestq  
 quieres yà salirte fuera,  
 viendo el examen postrero  
 de tus trayciones.*Viol.* No es:  
 porque el desengaño remo,  
 sino porque aquí mi primo  
 no me halle.*d. Fe.* No importa esto;  
 que en llegando à ser amante,  
 pierde uno la accion de deudo;  
 dile que èntre, aora veràs,  
 si mientes tù, ò si yo miento,  
*Viol.* Aunque me pese, por mi

entre, que por ti me huelgo,  
à precio de que tù veas,  
yà que culpada me veo  
con mi padre, y con mi primo,  
que no loy yo quien te ofendo,  
fin que te lo diga yo.

*Entra Don Juan, y quedase Don Pedro  
à la puerta.*

*d. Pe.* Entrad vos, que aqui me quedo,  
yà que amigos, y enemigos  
un mismo amor nos ha hecho,  
para acudirnos en quanto  
importa à Leonor. *d. Ju.* El Cielo  
quiera que no aya tomado  
la resolucion que temo:

Don Felix, donde una Dama,  
que os entreguè, està?

*Sim.* Esto es hecho.

*d. Fel.* De què azorado venis?  
veisla aqui. *d. Ju.* Que es lo q̄ veo?

*Violante,* bolviendo à casa, *à p.*  
prevenida yà de Celio  
de todo lo sucedido  
con mi tio, avrà dispuesto,  
que de Leonor, y de mi  
passe à reparar el riesgo  
con algun engaño, pues,  
à no ser así, es muy cierto  
que ella no estuviera aqui.

*d. Fel.* Pues de qué os quedais, suspèso?

no es esta la Dama? *d. Juan.* Pues  
quien duda que ella es el dueño  
de mi alma, y de mi vida?

Seguir el engaño quiero, *Ap.*  
pues, venga como viniere,  
así mi temor reservo:

fino que al ver la fineza,  
Felix, que à vos y à ella debo,  
no se por qual empezar,  
dando el agradecimiento;

pero vos perdonareis:

*Violante* mia, no tengo  
razones con que decirte  
quanto à tu amor agradezco  
la fineza de salir  
de tu casa por mi, à tiempo  
que puedas darme la vida.

*d. Fel.* Mira si soy yo el que mienta

*Viol.* Como me habla así D. Juan?  
qué es esto, Cielos, què es esto?  
verme aqui, y decirme amores?

*d. Ju.* No me diràs, por lo menos,  
que no finjo bien tu engaño; *Ap.*  
dime, Leonor què se ha hecho?

*Viol.* Pues que se yo de Leonor?  
quién se viò en igual aprieto?  
Si convengo con Don Juan,  
que presume que yo he hecho  
este engaño, pierdo à Felix;  
si con Don Juan no convengo,  
pierdo con él mi opinion.

*d. Ju.* Avisar quiero à Don Pedro  
como esto està reparado,  
que mañana nos verèmos,  
porque no se estè à la puerta:  
Felix, dezidle à esse bello  
prodigio, dueño de un alma  
que la adora, que los miedos  
puede perder, pues los fio  
de vos, en tanto que buelvo. *l.*

*Fel.* A què mas puede llegar  
la infamia de mi tormento?

*Viol.* Vès todo aquesto, Don Felix?

*d. Fel.* Sì, Violante, bien lo veo.

*Viol.* Pues con todo esto, aun no  
yo la culpada. *d. Fel.* El alien-  
tèn, que verte convencida,  
y soberbia, son estremos.

*Violant.* Qué?

*d. Fel.* Que mas que con la voz.

ne dicen con el silencio:  
 o plugue à amor , sea, y no sea  
 o que dudo , y lo que pienso.  
 Hablame claro, Violante,  
 que nada escucharte puedo  
 peor, que no escucharte. *Viol.* Mira  
 que lo dirè. *d. Fel.* Di.

*ol.* No quiero,  
 que peor que à mi el decirlo,  
 aun te estará á ti el saberlo.

*Fel.* Mucho dices.

*ol.* Pues mas callo.

*Fel.* Mucho callas.

*iol.* Pues mas siento.

*Fel.* Què te obliga?

*iol.* Una atencion.

*Fel.* Què te embaraza?

*iol.* Un respeto.

*Fel.* Què sabes? *Viol.* Yo no sè nada.

*Fel.* Declárate. *Viol.* No me atrevo.

*Fel.* Explicate. *Viol.* No me animo.

*Fel.* Hablame claro. *Viol.* No puedo.

*Fel.* Por què? *Viol.* El secreto jurè.

*Fel.* Muger no implica, y secreto?

*iol.* No, que soy yo quien le guarda.

*Fel.* No te entiendo.

*iol.* Yo me entiendo.

*Fel.* O mal aya tanto engaño.

*iol.* O mal aya tanto duelo.

*Sale Don Juan.*

*d. Juan.* Hasta dexarme en mi casa,  
 dexarme no quiere , atento  
 à su obligacion; y así,  
 de ella importa salir presto,  
 Don Felix , agradecido  
 à vuestra amistad , confieso  
 (bien es sacarla de aqui) *A p.*  
 la merced que me aveis hecho,  
 pero con vuestra licencia,  
 yá donde llevarla tengo;

*Tom. VI.*

y así , à Dios quedad: Violante,  
 ven conmigo. *d. Fel.* Deteneos,  
 que ay muchas cosas, Don Juan.

*d. Juan.* Qué?

*d. Fel.* Que averiguar primero.

*d. Juan.* Què ay que averiguar en que  
 la que os entreguè me llevo?

*d. Fel.* Que no diga el Mundo, que  
 pudo nunca un Cavallero  
 entregar su Dama à otro,  
 sin que, matando , ò muriendo,  
 muestre que no ay amistad  
 sobre declarados zelos;  
 y así , ved como ha de ser,  
 que Violante , vive el Cielo,  
 no ha de salir de mi casa,  
 sin que antes me dexéis muerto.

*d. Juan.* Quando no fuera la Dama,  
 que à vuestra amistad entrego,  
 por ser quien es , no podia  
 dexar, cñado, y resuelto. *Riñen.*  
 de llevarla yo. *Viol.* La espada  
 tened. *Los dos.* Quita.

*Dent. Leon.* Favor , Cielos.

*d. Fel.* Yo conozco aquella voz.

*d. Juan.* Y yo tambien. *Sale Leonor.*

*Los dos.* Què es aquesto?

*Leon.* Bolver à echarme à tus plantas,  
 Don Felix, porque mas quiero  
 que me dè la muerte tú,  
 que no la vida Don Pedro,  
 à quien::: *d. Fel.* No es esta Leonor.  
*Leon.* Saliendo de esse aposento  
 por el quarto de mi padre,  
 en aqueste umbral encuentro.

*d. Juan.* Leonor es. Cielos, què miro!

*Leon.* Don Juan es, Cielos, què veo!

*d. Fel.* Muere alevosa. *Leon.* Don Juan,  
 mi vida ampara , supuesto  
 que de ti quiero admitirla,

*Nun*

*de*

de Don Pedro no. *d. Juan.* Teneos,  
porque no aveis de ofenderla,  
sin que antes me dexeis muerto.

*d. Fel.* Hombre, què quieres de mi,  
que à mi amor, y honor opuesto,  
desde mi dama à mi hermana  
passas los atrevimientos?

*d. Ju.* Que sepas que entrambas son  
empeño mio, y pretendo  
q̃ ni à una ames, ni à otra ofendas.

*d. Fel.* Mucho te arriesga tu esfuerzo.

*Leon.* Tèn tù à Don Felix, Violante,  
yo tendrè à Don Juan.

*Violant.* No quiero,  
porq̃ si ay duelo en los hombres,  
esta vez probar intento,  
q̃ ay tambien duelo en las Damas.  
*Felix,* yà estás satisfecho  
de que no soy yo la que  
te entregò Don Juan; y siendo  
asì, que tambien lo estás,  
porque lo ha dicho el suceso,  
y no yo., que Don Juan quiere:  
a Leonor ofendido, y ciego,  
(Leonor, la amistad perdone,  
Don Juan, perdone lo deudo,  
que antes que todo es mi amante)  
vengate dèl, advirtièdo,  
que has de quedar à mis ojos,  
ù desagraviado, ù muerto.

*Sale Don Pedro.*

*d. Ped.* Què aguardo, si espadas oygo?  
Don Juan, pues contigo vengo,  
à tu lado estoy, Leonor  
salga libre.

*d. Fel.* Què oygo, y veo!  
tu eres quien le dàs tu amparo?

*d. Ped.* Sì, Felix, porque pretendo,  
que sepas que yo no soy  
ci que tu amistad ofendo.

pues al lado de Don Juan,  
en su favor me vès puesto;  
que siendo yo amigo tuyo  
tanto, que me empenò el  
no perdamos la opinion,  
yà que la Dama perdemos  
à que en el ausencia tuya,  
mirando por tu respeto,  
alborotasse tu casa,  
dàr satisfacion deseo.

de que yo à Leonor no am  
pues à quien la aima defien  
en orden à que ella salga,  
assegurada del riesgo

en que la puso mi error,  
mas de amigo, que de cuer

*d. Juan.* Què dichos os desenga  
vèr à Leonor dèl huyendo  
y puesto èl al lado mio!

*d. Fel.* De satisfacion no es tier  
pues por ti, ò por quien del  
todo es uno.

*Sale Don Fernando.*

*d. Fern.* Què es aquesto?  
mas no me lo digas, pues  
viendo à Leonor, y à Don  
bien se dexa vèr: traydor,  
pues còmo à mi casa has bi  
à repetir el agravio?

*d. Felix.* Mueran los dos.

*Dentro Isab.* Piedad, Cielos.

*d. Al. dent.* Oy moriràs à mis

*Sale Isabèl corriendo.*

*Isab.* Aquí entrarè, pues abi  
està: socorred, señores,  
mi vida. *Tod.* Pues qué es a

*Sale Don Alonso, y gente*

*d. Alons.* Fuerza serà que lo dig  
que yo à essa aleve siguièr  
pretendo vengar en ella

gravios que padezco,  
 ue diga de Violante;  
 no es aquella que veo?  
 re ingrata.

Muere, injusta.

Deteneos. *d. Juan.* Deteneos.

orque yo à Violante amparo.

orque yo à Leonor desiendo.

yo desiendo à Isàbel,

detras della puesto.

¿A mis ojos?

¿A mi vista?

Nadie ha de atreverse à esso,

no sea su marido.

¿i en esso estriva el remedio,

de Violante lo soy.

Y yo de Leonor, pues puedo

el escrupulo yà

los zelos de Don Pedro.

Don Alonso, aqui no ay mas

ozer, pues no ay mas medio

obedecer los acafos.

¿Yo con D. Felix le aprecio.

¿Yo tambien con Don Juan.

*d. Alfons.* Pues basta ser hijo vuestro.

*d. Fern.* Pues basta ser vuestra sangre.

*d. Fel.* Ufano estoy.

*d. Juan.* Yo contento.

*Viol.* Yo dichosa.

*Leon.* Yo feliz.

*d. Juan.* Ahora os dirè, Don Pedro,

yà que està Leonor segura:::

*d. Ped.* Lo que os ha dicho el suceso,

quise deciros, si vos,

porque os llamè:::

*d. Juan.* Yo me huelgo

de remediar essa queixa,

en pago de aquel esfuerzo.

*d. Ped.* Aunque en materia de amor

el mas desayrado quedo,

en fin; quedo disculpado.

*Sim.* Con cuyo raro suceso,

facando la moraleja,

quede al Mundo por exemplo;

que hubo una vez en el Mundo

muger, amor, y secreto,

porque hubo duelo en las Damas,

perdonad sus muchos yerros.

F I N.

*Tambien ay duelo en las Damas.*

*Los segundos. Piedad , Dioses Divinos.*

*Los terceros. Piedad , Cielos.*

*Irifil.* En tan confusa guerra,  
arbitro yo del Mar , y de la Tierra,  
Tierra , y Mar señoreo;  
y bien que à poca luz , desde aqui veo  
alli correr tormenta  
derrotado baxèl , alli violenta  
tropa abrigarse al monte , y alli al llano  
numero no menor. En vano , en vano,  
si à mi no me buskais, ò peregrinos,  
que las huellas seguís de tres destinos,  
solicitais à tanto horror defensa,  
si causa este desorden lo que piensa  
el docto estudio de mi padre , y mio:  
ò fuesse antes que estudio, del vario. *truenos.*  
Mas ay de mi infelice!  
que dice mucho este temblor , pues dice,  
que oy nace la ojeriza de los hados,  
à que no solo fueron destinados  
los humanos sentidos,  
mas tambien comprehendidos  
en estrago de escandalos tan graves  
las fieras , con los peces, y las aves:  
luchando alli lo digan  
las unas , y prosigan,  
trinando , en voz de clausulas , agujeros;  
alli las otras ; y esos brutos fieros,  
que del Mar , no sufridos,  
mudamente se quejan à gemidos.

*Atravießan varios pezes por la Marina:*

Pues al romper la verdinegra bruma,  
sobre la tèz lidiando de la espuma,  
del margen solicitan las arenas,  
monstruo del Mar , Tritones, y Sirenas:  
ha si de alguna el canto  
la causa me dixera de horror tanto.

*Passan algunas Sirenas cantando.*

*Sir.* La hija de la espuma madre es del fuego,  
brame el Mar, gima el Ayre de embidia , y zelos.



*Irisi.* No ay baxèl , que à lo lexos

*Atravieffan algunos baxelillos por la marina.*

deste Puerto no huya,

sino es aquel , en cuya

fuerte , ni arbitrios dexan , ni consejos,

vela , timon , vitacora , ni aguja,

por mas que yà cascado el pino cruja,

dando en aquella roca,

donde , caballo desbocado , choca.

*Dent. los tercer.* Piedad , Cielos divinos.

*Dent. Bru.* Yà que en paramos vemos cristalinos,

que apenas del baxèl fragmentos quedan,

en el esquife escapen los que puedan,

con Isis nuestro dueño.

*Descubrese el esquife , y vâ passando con Isis , Brunel ,*

*y otros.*

*Isis.* O fuesse tumba el derrotado leño,

en que à despecho mio,

de aqueste seno frio

queréis vencer la guerra.

*Brun.* Yà que el Mar se serena , à tierra.

*Todos.* A tierra.

*Dentro.* Zefiro.

*Zef.* Yà que buelve à aclarar la hermosa lumbre,

el llano penetrad , dexad la cumbre.

*Empieza à aclarar.*

*Dent. Pigm.* Yà que otra vez se restituye el dia,

cercana poblacion la suerte mia

solicite , vagando este desierto.

*Los terceros.* A tierra , à tierra.

*Los segundos.* Al valle.

*Los primeros.* Al llano.

*Los terceros.* Al puerto.

*Isis.* Ay infeliz de mi ! que yà la orilla

costeando , sulca misera barquilla,

con poca gente en ella,

à tiempo que sin norte de otra huella,

cada tropa se inclina

à la tranquilidad de la marina

donde estoy ; quien , sin ser vista , pudiera

de aqui escapar.

*Brun.* Por què?

*Lebr.* Porque muy compuesta,  
y adornada una muger,  
aun no es bueno andar tras ella,  
miren qué serà tras una  
tan salvaja , que se dexa  
decir , que ay Vulcano , y Parcas  
por aqui. *Pasq.* Peor , si te quedas  
solo , serà. *Lebr.* Dices bien.

*Los dos.* Pues corramos.

*Lebr.* Norabuena;  
pero corramos sentados,  
si os parece. *Vanse.*

*Mudase el teatro en el de bosque , y en  
el foro la Gruta de las Parcas , y buelven  
à salir por distintas partes Pigmaleon,  
Ifis , y Zefiro.*

*Los tres.* Monstruo , espera.

*Irif. dent.* Es en vano , pues yà pude  
hacer la fuga defensa.

*Zef.* Lo intrincado de las ramas,  
por donde tan veloz entra,  
me la han perdido de vista.

*Pigm.* La enmarañada aspereza  
deste bosque me la oculta.

*If.* Pues yà à los ojos no dexan  
terminar su sombra tantos  
troncos como se atraviessan,  
sea la voz la que la siga.

*Los tres.* Buelve , prodigio.

*Salen Lebron , Pasquin , y Brunel.*

*Lebr.* No buelvas:

què os vâ en esso à los tres , para  
pedirlo con tanta fuerza?

*Zef.* Saber quien es el que nace  
con tanto horror.

*Pigm.* Y quien sea  
el asombro destos montes.

*If.* Oye. *Zef.* Aguarda.

*Pigm.* Escucha. *Los tres.* Espera.

*Dentro Irifile.*

*Irif.* No me sigais , que no es  
posible , que decir pueda  
quien yo soy , porque los ~~hac~~  
à vivir asì me fuerzan;  
pero si quereis saber  
con la causa de mis penas,  
de aquel eclypse la causa,  
pues os hallais à sus puertas,  
à las Parcas consultad,  
que mejor lo diràn ellas,  
como quien sabe mejor  
quien nace à ser ruina vuestra.

*Zef.* Confusion estraña!

*Pigm.* Estraño

asombro! *If.* Estraña tristeza!

*Lebr.* Adònde que nos hallamos,  
dixo essa señora bestia?

*Brun.* No lo oyes? à los umbrales  
de las Parcas. *Lebr.* No son ~~ess~~  
unas Beatas , que hilando  
siempre , nunca echaron tela,  
y con ser tan hacendosas,  
jamás hacen buena hacienda?

*Pasq.* Las mismas. *Lebr.* Triste de m

*Zef.* Estrangeros , que las señas  
de trage , y voz lo publican,  
y el venir por mar , y Tierra  
derrotados lo aseguran;  
yo , aunque de vèr me estremez  
estos montes , que una cosa  
es noticia , otra experiencia,  
Zefiro soy , de Trinacria  
Principe ; y yà que la fuerza  
del destino me ha empeñado,  
siguiendo otra inculta fiera,  
à transcender oy la linea,  
que tiene el asombro puesta  
à esta inhabitable estancia,  
hallandome dentro de ella,

no he de bolverme , sin que  
yà que mi valor me alienta,  
el Oraculo me diga  
de las Parcas , que secreta  
amenaza de los hados,  
es en mis Imperios esta.  
Y asì , bien podeis bolveros,  
pues los dos , à quien no fuerza  
interès alguno, no  
es bien que llegueis à verlas,  
*Pigm.* Estrangero soy , à quien  
perdiò la confusa niebla  
de las dos noches de un dia,  
entre la inculta maleza  
de esos peñascos : la causa  
que à peregrinar me fuerza,  
quizà es no menor (ò invicto  
Zefiro) para que quiera  
tambien yo saber el fin  
deste asombro ; y asì llega,  
que yo te he de acompañar.  
*Ifis.* Quando ocasion no tuviera  
yo , que del Mar derrotado,  
pisè tambien estas selvas,  
para inquirir los prodigios,  
que su obscuro centro engendra,  
por no boìver à terror  
alguno la espalda , fuera  
el primero que llegàra.  
*Zef.* Pues desquicièmos la puerta  
deste risco , que mordaza  
es de su boca funesta.  
*If.* Melancolico boìtezo,  
yà del centro de la tierra  
es la pavorosa gruta.  
*Pigm.* Y yà en sus lexos se dexan  
terminar à poca luz  
las tres Deidades severas.  
*Abrese la Gruta , y vese en lo mas*  
*lexos de ella las tres Parcas , como las*

*pintan , la primera con una rueca , cuyo*  
*hilo vâ à dâr à la tercera , que le deva-*  
*na , dexando en medio à la segunda ,*  
*con unas tixerias en la mano.*

*Pasq.* Què miedo pone el mirarlas!

*Brun.* Y què temor causa el verlas!

*Lebr.* A qual temor, y à qual miedo  
es mayor , hago una apuesta.

*Brun. y Pas.* Tanto te parece el tuyo?

*Lebr.* Tanto , que con ser tan puerca  
de las Hileras la Calle,  
tomara estàr aora en ella,  
à trueco de no estàr en  
la gruta de las Hileras.

*Zef.* O tù Laquesis , que impia,  
de la futura edad nuestra  
desvaneces el estambre!

*If.* O tù Cloto , que severa,  
de la yà passada edad  
deshaces el copo à bueltas!

*Pigm.* O tù Atropos , que horrible,  
la inexorable tixera,  
que es el fin de los alientos,  
à arbitrio tuyo gobiernas!

*Zef.* De negro evano à tus Aras  
Altar ofrezco , que sea  
atezado culto suyo.

*If.* Yo de ciprès una hoguera,  
cuyo humo desde esse Altar,  
hasta empañar al Sol , crezca.

*Pigm.* Yo en la hoguera, y en el Ara,  
porque aya víctima en ellas,  
nocturno buho te ofrezco  
sacrificar por ofrenda.

*Zef.* Si me dices què prodigio.

*If.* Si me dices què violencia.

*Pigm.* Si me dices què presagio.

*Los 3.* El passado eclipse encierra:

*Cantan las tres en tono muy triste.*

*Las tres.* Dolores de parto han sido

con que ha nacido à la Tierra  
su mayor ruina. *Zef.* Pues quien  
à ella ha nacido? *Laq.* Una fiera.

*If.* Y tú quien dices? *Clot.* Un rayo.

*Pigm.* Y quien dices tú?

*Atrop.* Una piedra.

*Zef.* Fiera? *If.* Rayo?

*Pigm.* Piedra? *Las tres.* Sì.

*Cierrase la Gruta.*

*Los tres.* Cerròse otra vez la puerta  
del obscuro seno. *Lebr.* Mas  
que nunca estuviera abierta.

*Zef.* Una Fiera à mi me dixo  
Laquetis en sus respuestas,  
que avia nacido.

*If.* A mi Cloto

un Rayo. *Pigm.* Y à mi una Piedra  
Atropos. *Zef.* Pues què disforme  
monstruo de tres tan diversas  
cosas pudiera formarse?

*If.* Qué embrion de tan opuestas  
causas pudo componerle?

*Pigm.* Qué palmo de tres materias  
tan contrarias?

*Lebr.* Como hilaban,  
diciendo estarian consejas.

*Pasq.* No hagais caso de estas locas.

*Bru.* Y harèis bien, que la mas cuerda  
muger , del uso en que hila:  
es su cabeza la hueca.

*Zef.* Claro està , que no hacer caso  
de lo imposible es prudencia.

*If.* Como à tal mi horror le trata.

*Pigm.* Y mi valor le desprecia.

*Las 3.* Porque quiè à un tièpo mismo  
pudiera , siendo una fiera,  
ser rayo , y piedra?

*Dentro Anteros.* Cupido:::

*Pigm.* Yà es muy otra esta respuesta.

*If.* Oygameos por si prosigue.

*Anter.* No recien nacido quier  
echarme yà del regazo  
de Venus mi madre bella.

*Dent. Cup.* Sì quiero , que nunca  
tuve , ni tendrè mas fuerza,  
que el primer dia que nazco  
dirànlo quantos me sientan,  
pues desde el primero dia  
conoceràn mis violencias.

*Pigm.* Yà el que juzgamos ag  
que solo es acaso muestra.

*Todos.* Còmo?

*Pigm.* Como de la humilde,  
pobre fabrica pequeña  
de una fragua , que à la Gr  
yace de las Parcas cerca,  
dos jovenes han salido  
luchando , y de su pendenci  
no es vaticinio el enojo.

*Salen luchando Anteros, y Cupido.*

*Ant.* No me dè la muerte ,  
suelta mis brazos , Cupido,  
que yà rendido confie  
mi valor , que es mas el ruy

*Cup.* Es en vano que pretendas  
Anteros , que tenga yo  
piedad , pues desde oy es fi  
que à las manos de Cupido  
Amor absoluto , muera  
el correspondido Amor.

*Anter.* Tèn clemencia.

*Cupid.* No ay clemencia.

*Los tres.* Sì ay, yo le amparo,  
à tus manos no perezca.

*Anter.* A los tres debo la vida  
mas yo os pagarè la deuda,  
yà que al temor de este me  
huir padres , y patria es fue

*Cup.* Donde has de huir de mi

*Ant.* En la superior Esfera

de Diana , que pues yà  
no puede sufrir la tierra  
el correspondido Amor,  
al Cielo es bien que trascienda  
de la Luna , desde donde  
deshaga tus influencias.

*Buela rapidamente.*

*Imp.* Seguirète allà. *Los 3.* Es en vano.

*Cupid.* Nadie mi furor detenga,  
q̄ he de darle muerte. *Los 3.* Còmo?

*Zefir.* Tal rabia? *Cup.* Como soy Fiera.

*Ifis.* Tal ira? *Cup.* Como soy Rayo.

*Pigm.* Tal crueldad?

*Cupid.* Como soy Piedra.

*Pigm.* Piedra? *Ifis.* Rayo?

*Zefir.* Fiera? *Cupid.* Sì,

que aunque me veis en tan tierna  
edad Fiera, Piedra, y Rayo  
soy tan desde mi primera  
cuna , que nunca mayor  
he de ser, por mas que crezca.

*Zefir.* Hicierame admiracion,  
si donayre no me hiciera  
tu arrogancia. *Ifis.* Este rapàz,  
sin duda , oyò de las ciegas  
Parcas la voz , y pretende  
valerle de su respuesta.

*Pig.* Los niños lo que oyen, dicen,  
ò venga bien , ò no venga.

*Cupia.* De mi os burlais?

*fir.* Pues què quieres  
que hagamos de una sobervia  
tan donayrolà? Conmigo  
por esta intrincada selva,  
hasta que mi gente cobre,  
y vuelva à buscar con ella  
aquel prodigio que vimos,  
dad , estrangeros , la buelta,  
que quiero que me informeis  
oy de las fortunas vuestras,

para daros mi favor  
en quanto aqui se os ofrezca,  
yà que el hado nos ha hecho  
complices de una tragedia.

*Los dos.* Guardete el Cielo.

*Cupid.* De mi,

sin hacer caso , se ausentan?

*Ifis.* Y agradecido à esse agrado,  
te doy , primero que sepas  
quien soy , palabra de que  
no haga de tu lado ausencia,  
hasta que del monte salgas.

*Pig.* Yo es bien que lo mismo ofrezca

*Zefir.* Pues omenage los tres  
hagamos , que en esta empresa  
del alcance deste monstruo,  
en quanto nos acontezca,  
hemos de favorecernos.

*Pigm.* Y porque mejor se pueda  
correr el monte , mejor  
es dividirnos , y sea  
el rumbo de cada uno,  
el que le diere su estrella.

*Ifis.* Dice bien, mejor es ir  
los tres por partes diversas,  
y para juntarnos luego,  
tomemos los tres por seña  
el humo de aquella fragua;  
cuya obscura nube negra  
siempre està atezando al Sol.

*Pigm.* Norabuena.

*Z. f.* Norabuena.

*Cup.* Pues còmo, aviendo escuchado  
quien soy , de aquella manera  
os vais , sin darme mas culto,  
ni hacermè mas reverencia?

*Zef.* Como , aunque eres Fiera , eres  
muy bello para ser Fiera. *Vas.*

*Ifis.* Muy tibio para ser Rayo. *Vas.*

*Pig.* Muy tierno para ser Piedra. *Vas.*  
*Leb.*

*Lebr.* Mirad , pues , y quien queria tambien meterse en docena.

*Brun.* Ruin es quien por ruin se tiene.

*Vase Brunel.*

*Pasq.* Y vil el que se desprecia. *Vas.*

*Lebr.* Quitad de ai, que es un rapaz, que apenas sabe à la escuela, y es, oliendo à las mantillas, muy bello para ser Fiera, muy tibio para ser Rayo, muy blando para ser Piedra. *Vas.*

*Cupid.* Burla han hecho de mi enojo los tres , pues yo harè que sea llanto de los tres la risa, tan presto , que no anochezca, sin que empieze mi venganza à dár su primera muestra, hasta en el criado, à cuyo fin, desta rama primera harè flechas, y arco, y no acafo he elegido esta, aunque la he elegido acafo, porque arrancada à las puertas de las Parcas , sepa el Mundo que nacen de una raiz mesma las armas suyas , y mias: por esso , humanos , alerta, que somos ellas , y yo las que à ninguno reservan. Mas ay, que aunq̃ tengo el tronco de que labrar las iactas, no tengo el metal de que he de herrarlas: mas què necia cobardia , siendo hijo de quien fragua, funde, y temple de Jupiter , y de Marte armas, que entrambos exerzan, aquel en rayos que vibra, y este en puntas que ensangrienta! Y pues de su casa yà

arrojè à Anteros, que en el amor correspondido, que haste oy viviò , desde oy Cupido el ingrato amor, el que solo triunfe , y venza. Para que sepan , no solo estos tres que me desprecian, pero quantos no me admiran por la Deidad mas suprema, que soy Fiera , Piedra , y Rayo siendo primera experiencia de mi poder. *Dentro las Ninfas.*

*Las 4. Ninfas.* Anaxarte?

*Cupid.* Anaxarte han dicho, sea proverbio, ò no , escuchar quien

*Anax. dent.* Lisi, Clori, Laura, Isbella y enid à estas selvas todas, donde os aguardo.

*Las 4. dent.* A la selva.

*Cupid.* Elquadron de Ninfas el que esse monte atraviesa, con tan desiguales armas como instrumentos , y flechas, pues todas, el arco al hombro, dãn à la mano otras cuerdas: nuevo genero de caza serà , sin duda , el que inventan: pero à mi rencor , qué importa? si yà no es que saque della experiencias , para ser la Fiera , el Rayo , y la Piedra.

*Buena Cupido, mudase el teatro en el monte, y en el foro la fragua de Vulcan: y salen por una parte Lisi, Clori, Laura, y Isbella, con arcos , y flechas, y varios instrumentos en las manos; y por otra*

*Anaxarte en traje de cazadora, con venablo.*

*Las 4.* A todos nos dà à besar tu mano , Anaxarte bella.

Seais todas bien venidas,  
 de mi amor os espera  
 los brazos , en el centro  
 a coartada licencia  
 ni prision. *Isb.* A què fin,  
 á el te sigamos , ordenas,  
 instrumentos , y armas?  
 A fin de que en una empresa  
 e menester , á un tiempo  
 entes , y lisonjeras,  
 que consta su victoria  
 ulzuras , y de ofensas.  
 e què suerte?  
 Desta suerte.  
 osigue , pues.  
 Oid atentas.  
 le Trinacria sabeis  
 avia nacido heredera,  
 i estrella no estorvára  
 ue disponia mi estrella:  
 tan contraria al primero  
 l se mostrò , y violenta,  
 posthuma de mi padre,  
 de mi madre muerta.  
 uerte, que racional  
 ra humana , pudieran  
 r que fui , pues dos vidas,  
 endo , mi vida cuesta.  
 oder de Argante , hermano  
 ni padre , quedè en tierna  
 l , de su confianza  
 egada à la tutela.  
 con no sé què pretexto  
 ue teniendo (què pena!)  
 efiro , hijo varon,  
 erdia , por ser hembra,  
 cion del Reyno , tomò  
 sion dèl ; indefensa  
 y el poderoso , quèn  
 ia de hacer resistencia?

Desta tyrania injusta  
 resultò (ay de mi!) que tenga  
 ( en efecto , no ay físcal  
 como la propria conciencia)  
 escrúpulos , que en el alma  
 roan siempre , y nunca muerdan.  
 A cuya causa , no dudo  
 que matarme no resuelva,  
 por no dexar contra sí  
 siempre viva la sospecha  
 de que me avia dado muerte,  
 quedando al mundo con ella  
 declarada la injusticia,  
 cuyo escandalo le hiciera  
 siempre estàr sobresaltado:  
 y así , porque no parezca  
 que me teme , no me mata;  
 mas porque tampoco pueda  
 yo reclamar , ni tener  
 con nadie correspondencia,  
 me prende en estos Palacios,  
 que convecinos del Ethna,  
 son prision , y sepultura,  
 donde teniendome presa,  
 satisfago como viva,  
 y asseguro como muerta.  
 Dirèis , què tiene que ver  
 de mis passadas tragedias  
 el origen , con haceros  
 venir aora á estas selvas  
 con instrumentos , y armas?  
 Dirèis bien , pero què pena,  
 con buena , ò mala ocasion,  
 no se alivia , si se cuenta?  
 Y así , aprovechando yo  
 la que me diò mi tristeza,  
 para mostrar que fue alguna;  
 darè al discurso la vuelta.  
 La crianza en estos montes,  
 la vecindad de sus peñas,



lo familiar de sus riscos,  
 lo intratable de sus quiebras,  
 sobre la imaginacion,  
 que es causa de mis tristezas,  
 melancolico , y adusto  
 humor en mi pecho engendran;  
 de suerte , que no ay instante,  
 que un delirio no padezca,  
 que un letargo no me aflija;  
 y que un frenesi no sienta.  
 A cuyas dos causas , dos  
 efectos hacer es fuerza,  
 tan poderosos , que no  
 los puedo hacer resistencia,  
 por mas que lo solicite.  
 Es el uno , que aborrezca  
 (hecha yá desde mi tio  
 á todos la consecuencia)  
 de suerte á los hombres , que  
 de humana sangre sedienta,  
 vivo hydropica ; y el otro,  
 que yá que vengar no pueda  
 mi colera en sangre humana,  
 la vengue en brutos , y fieras,  
 Vandolera de sus grutas,  
 Pyrata de sus cabernas.  
 Pues siendo así , que no ay cosa  
 que me alivie , y me divierta  
 como la caza , y la sangre,  
 que hará el presumir que pueda  
 ser oy caza , y sangre humana  
 la que mi venablo vierta?  
 Los rústicos moradores  
 destas miserables Aldeas  
 dicen , no sin grande asombro,  
 que andan dos numanas fieras  
 en estos montes ; y añaden,  
 porque yá alguna experiencia  
 lo ha enseñado repetida,  
 que en oyendo la una de las

musica , el encanto suyo  
 la atrae con tan grande fuerza,  
 que la han visto alguna vez  
 llegar del poblado cerca.  
 De suerte , que imaginando  
 con la musica atraerla,  
 y con las flechas herirla,  
 no vienen á estar opuestas  
 oy dos tan opuestas cosas  
 como instrumentos , y flechas.  
 Y así de uno , y otro armadas  
 las quatro , en quatro diversas  
 avenidas deste bosque  
 os repartid , que yo á espora  
 detrás de aquel verde tronco  
 estaré , para que vea  
 el Sol una montería ..  
 oy tan extraña , y tan nueva,  
 como cazar con reclamo  
 este monstruo , de quien siembra  
 los convecinos Lugares  
 de toda esta inculta esfera  
 mas , que de la vecindad  
 del Mongibelo , y del Etna.  
*Lisí.* A obedecerte venimos;  
 y así , solo la respuesta  
 será el elegir los puntos.  
*Isbel.* No sera , con tu licencia,  
 que en pensar que vendrá yá  
 el monstruo que buscas , muera  
 estoy de temor. *Atax.* Pues no  
 tendrás tú valor , Isbella,  
 para , en viendole , trocar  
 el instrumento á la flecha?  
*Is.* No señora , porque yo  
 le avré descubierta apenas,  
 quando eche á correr.  
*Ciori.* Tal dices?  
*Laur.* Pues yo desearé que venga  
 para matarle. *Lisí.* Yo y todo

*Isb.* Cuidado con las valientas.

*Anax.* Id , pues , tomando lugares.

*Clor.* Dices bien ; y así , yo en esta parte al instrumento aplico

la mano. *Lisi.* Yo, en consecuencia tuya , à esta parte me pongo.

*Laur.* Yo oculta en esta maleza, tambien estarè. *Isb.* Yo aqui,

que està del Lugar mas cerca.

*An.* Pues yo detras de aquel tronco estarè , à las quatro atenta, blandiendo deste venablo la cuchilla ; de manera, que venga à ser triunfo mio, por qualquier parte que venga.

*Penense las quatro à las quatro puntas del tablado , retirase Anaxarrie , y mientras cantan , sale Irifile , como acechando.*

*Canta Clor.* Quàl es la dicha mayor de las fortunas de amor?

*Canta Lisi* Yo , Clori , no lo dirè, que poco de dichas sè ;  
Laura lo dirà mejor.

*Canta Laur.* Es error, que en amor no ay dicha segura.

*Canta Isbel.* Es locura, que no ay dicha sin amor.

*Las 4.* Quàl es la dicha mayor , &c.

*Irifil.* Què dulces voces han sido las que con tal suspensìon me llevan el corazon adonde quiere mi oído? Escondida en el texido seno desta selva umbria, del furor que me seguia, me assegurè mi temor, y pudiendo del furor, no puede de la harmonia.

Quièn creerà que es para mí

*Tòm. VI.*

tan poderosò veneno

este canto , de que lleno oy està el ayre , que así como sus ecos oí,

me vine acercando à vèr quièn le causa , por saber::

*Cant. Clor.* Quàl es la dicha mayor de las fortunas de amor?

*Irif.* Ni fue esso , ni pudo ser, que no es saber mi trofeo, ni hacer experiencia alguna de dicha , amor , ni fortuna, porque solo es mi deseo, deste harmonioso empleo, à pesar de mi temor, saber quien es el Autor.

*Canta Lisi.* Yo , Clori , no lo dirè, que poco de dichas sè ;  
Laura lo dirà mejor.

*Irif.* Laura , esta voz me asegura, que me lo dirà mejor:

quièn serà Laura? *Cant. La.* Es error que en amor no ay dicha segura.

*Irif.* Con què apacible dulzura cada voz hace mayor la duda ! crezca el favor, porque crezca la ventura de escuchallas. *Cant. Isb.* Es locura buscar dicha sin amor.

*Irif.* Còmo , si de cada acento tras si arrastrada me llevan las harmonias, me elevan, y me dan mas movimiento, quando à decir buelve el viento:

*Cà. las 4.* Quàl es la dicha mayor, &c.

*Irif.* Si cada una de por sí mis afectos arrebatara, siendo al Norte de una vida imàn qualquiera del alma, què haràn todas juntas? Pero

*Ppp.*

*ca.*

en lo espejo destas jaras  
oculta , será mejor  
que las oyga.

*Anax.* Entre las ramas  
siento àzia esta parte ruido.

*Irif.* Què miro!

*Anax.* El Cielo me valga!

*Irif.* Gente ay aqui.

*Anax.* Ei monstruo veo.

*Irif.* Muerta estoy!

*Anax.* Estoy turbada!

que aunque mi valor me anima,  
su semblante me acobarda.

*Ir.* Cõ dulce traycion me han muerto,  
à todas partes sitiada,  
no me ha de valer la fuga.

*Anax.* Pues el animo me falta,  
Laura , Clori , Isbella , Lisi.

*Laur. y Clor.* Què nos quieres?

*Isb. y Lisi.* Què nos mandas?

*Anax.* Llegad , y los instrumentos,  
trocad todas à las armas;  
llegad , que aqui està la fiera.

*Clor.* Què pena!

*Lisi.* Què assombro! *Laur.* Què ansia!

*Isb.* Adõnde estàn , Reynas mias,  
todas aquellas bravatas?

*Irif.* Ay de mì ! dõde podrè  
assegurar yo la espalda?

*Lisi.* Huye , Isbella. *Vase.*

*Clori.* Lisi, huye. *Vase.*

*Laur.* Corre , Clori. *Vase.*

*Isbel.* Corre , Laura.

*Irif.* Crezca mi valor su miedo.

*Anax.* Afsi os vais?

*Isbel.* De què te espantas?

que à los musicos no toca  
reñir , pues es cosa clara,  
que su oficio es hacer fuga,  
y el valerse de las plantas,

cumplir con su obligacion.  
pues son , usando su gracia,  
las gargantas de los pies  
tambien passos de garganta. *Vase.*

*Anax.* No importa , que yo conmigo  
quedo , y una vez cobrada  
del primer susto de verla,  
solo mi valor me basta.

*Irif.* Pues yà que contigo sola  
el recato fuera infamia,  
de la azerada cuchilla  
emplea blandida el hasta,  
de suerte , que no me yerres,  
porque si el golpe te falta,  
de mi nudoso baston  
avràs de probar la saña,  
de suerte , que al primer golpe,  
no solo rendida caygas,  
pero de la tierra el centro  
tan gran sepulcro te abra,  
que muerta aqui , las exequias  
los Anthipodas te hagan  
de essotra parte del Mundo.

*Anax.* No me admira tu arrogancia,  
que quando el harpon te yerre,  
à mí que me quede, basta,  
el brazo que le despida,  
para que en segunda instancia,  
en tan menudos pedazos  
mi colera te deshaga,  
que esparcidos por el viento,  
suban à esfera tan alta,  
que en pavelas encerdidas,  
ò caygan tarde , ò no caygan.

*Irif.* Tira , pues , y no me yerres.

*Al acometerse , sale Isis por un lado , y  
abrazase con Anaxarte, y Zefiro por  
otra , y abrazase con Irifile.*

*Isis.* Deidad , rente.

*Zefir.* Monstruo , aguarda.

orque en lid tan desigual::  
 orque en tan nueva batalla::  
 o es bien sea una muger  
 al de empresa tan alta.  
 o es bien que mates, ni mueras,  
 que , si mueres , ò matas,  
 amos quien fue el prodigio  
 los montes.

Suelta, *Anax.* Aparta,  
 que yà terciado el baston,  
 Porque yà blandida el hasta,  
 esa hermosura,  
 Esse assombro  
 Triunfo ha de ser de mi planta.  
 que soberana belleza,  
 que hermosura soberana,  
 ¿la que este monte pisa?  
 ¿la que este trage guarda?  
 Suelta, digo. *Irif.* Aparta digo.

tu peligro estorbaba  
 una causa , ya son  
 . *Zefir.* Si antes embarazaba  
 una causa tu riesgo,  
 son yà. *Las dos.* Dos?

. Si. *Las dos.* Qué causas?  
 i hermosura , y tu peligro.  
 tu riesgo. *Irif.* Y qué mas?  
 tu gracia.

Aora lisonjas ? *Irif.* Aora  
 imientos?

Suelta. *Irif.* Aparta.  
 e ha de ver aquelle assombro  
 soy rayo que desara  
 ter contra su pecho  
 e la esfera mas alta.  
 e ha de ver esa altivez,  
 ar de su arrogancia,  
 desta montaña aborto,  
 iera desta montaña.  
 e eres rayo , yà lo siento,

pues tan poderosa abrasas,  
 que sin ofender el cuerpo,  
 has hecho ceniza el alma.

*Zefir.* Que eres fiera , yà lo lloro,  
 pero de tan dulce saña,  
 que à quien matas , te agradece  
 el favor con que le matas.

*An.* Mas q̄ con tu accion me obligas,  
 me ofendes con tus palabras.

*Irif.* Aun mas que me lisonjeas,  
 con detenerme , me agravias.

*Ifis.* Pues para que veas mejor,  
 quan de tu parte me hallas::

*Zefir.* Pues para que mejor veas  
 quan de extremo à extremo passas::

*Ifis.* Desempeñarè tu riesgo,  
 tomando yo tu venganza.

*Zefir.* Has de ver que tu peligro  
 soy yo quien te le restaura.

*Anax.* Pues si haces por mí fineza  
 tal , que esa fiera avassallas,  
 porque estoy en el empeño  
 de rendirla , y de postrarla,  
 aunque no he de agradecer  
 yo jamás amantes ansias,  
 te agradecerè el valor.

*Irif.* Pues si haces que yo me vaya,  
 sin que me siga ninguno,  
 agradecerè à tu fama  
 la fineza del socorro.

*Zefir.* De esto yo te doy palabra.

*Ifis.* Yo te la ofrezco. *Zefir.* Divina  
 hermosura:: *Ifis.* Fiera humana::

*Zefir.* No el venablo::

*Ifis.* No el baston::

*Los dos.* Esgrimas.

*Anax.* Qué pena ! *Irif.* Qué ansia!

*Ifis.* Qué veo ! *Zefir.* Qué miro!

*Ifis.* O quanto

estimo , que ocasion aya

en que yà nuestro omenage  
de algo à mi fortuna valga!

*Zefir.* No menos yo lo agradezco,  
que empeñada tu palabra  
en ampararme, es preciso  
por mi una fineza hagas.

*Ifis.* Si harè, què quieres?

*Zefir.* Que aqueste  
assombro, que yà me causa  
mas admiracion, que espanto,  
me ayudes, que libre salga  
de tus riesgos, porque eltoy  
en empeño de librarla,  
y dime tù lo que yo  
por ti puedo hacer.

*Ifis.* Yà nada,  
porque en esse mismo empeño  
à mi me ha puesto esta dama,  
y he de ayudar à rendirla.

*Zefir.* Yo he de acudir à ampararla;  
y asì, mira en què te empeñas.

*Ifis.* Mucho me admira que aya  
quien::: *Zefir.* Dì.

*Ifis.* Se ponga de parte  
de la noche contra el Alva. (fa  
*Zef.* Quièn lo es mas, q. quien hermo-  
se emboza entre nubes pardas?

*Ifis.* Yo mi palabra empeñè.

*Zefir.* Yo tambien di mi palabra.

*Ifis.* Yo la di al Sol.

*Zefir.* Yo à la Aurora.

*Ifis.* Yo al dia.

*Zefir.* Yo à la mañana:  
y mira, estrangero, còmo  
ha de ser, que he de librarla.

*Ifis.* Mira tù còmo ha de ser,  
Zefiro, porque yo:::

*Anax.* Aguarda:  
tù eres Zefiro? *Zefir.* Yo soy:

*An.* Yà no me admira, ni espanta,

que de parte de una fiera  
contra mi estè tu arrogancia;  
pues no es la primera vez  
que fieras coi tra mi amparas.

*Zefir.* Còmo, si no te conozco,  
de mi proceder te agravias?

*Anax.* Còmo es el no conoceme  
otro abono de tu infamia.

*Zefir.* Pues què fiera contra ti  
yo amparè? *An.* Una tau ingrata  
como lo es la tyrania  
con que tu padre me trata.

*Zefir.* Pues quièn eres?

*Anax.* Anaxarte

soy; y pues yà se declaran  
mis sentimientos, no quiero  
que otro tome mi venganza,  
sino yo, y asì::: *Zefir.* Detente,  
porque si vengarte trazas,  
yà lo estàs de quien rendido  
labrà ponerse à tus plantas.

*Anax.* Esso es querer que el sagado  
de mi hidalguia te valga,  
pues no ha de ser, que:::

*Iris.* Tambien.

esso es querer que yo salga  
al reparo de su vida.

*Zefir.* Muy presto el favor me pagas.

*If.* Tambien saldè yo en defensa  
de quien tù ofendes. *Zef.* Repara  
que estoy en la tuya yo.

*Ant. dent.* Dònde, Irisfile, te guardas?

*Iris.* Aunque al favor que te debo  
siempre he de rendir las gracias,  
yà me sobra tu favor  
con esta voz que me llama:  
vèn, Anteo, à socorrerme.

*Sale Anteo vestido de pieles, con bota  
larga.*

*Ant.* Pues quièn tu hermosura agrav

yo, que no sea  
de tus plantas?  
yo te defendia,  
quando sola estabas,  
za ser contra ti,  
tro monstruo te guarda,  
io tal, que á pelar  
cabello, y barba,  
yor enemigo  
la la semejanza.  
es este, ay de mi,  
izarme no bastan  
el trage! Zef. Traydor,  
? Ant. No me acobarda  
y tu accion, aunque  
e por què me llamas  
ni mi muerte intentes.  
ue mi honor lo alcanza.  
efiro, à tu lado  
que el duelo passa  
onstruo, que una cosa  
peño de una Dama,  
riesgo de tu vida.  
bien parentesis haga  
cores tambien,  
los dos te valga.  
à que la novedad  
ra tan estraña  
mi lado, sea  
do, que de entrambas  
guardeis la una.  
Irisfile, à mi espalda.  
do estoy mejor.  
ntra los dos quien basta?  
las quatro Damas.  
did, acudid todos  
ual batalla  
Deidades, y monstruos.  
pudieren, Paquin, y Brunel  
n las fieras tyranas,

escandalo destos montes.  
Los 2. Mueran, q̄ en bulla no espantan  
Isb. Què proprio es de los gallinas  
animarlos la ventaja!  
Uno. Mueran estos monstruos.  
Todos. Mueran.  
Ant. Gran gente, Irisfile, carga  
sobre los dos. Vaf.  
Irisf. Pues el monte  
en su aspereza nos valga. Vaf.  
Anax. Yo he de seguirlos, aunque  
el viento les dè sus alas. Vaf.  
Isis. y Zef. Y yo à ti.  
Salen Pigmaleon, y Lebron.  
Pigm. Què ha sido esto?  
que del sitio en que aguardaba,  
à las voces he venido.  
If. No me detengas, que nada  
podrè decirte. Zef. Ni yo.  
If. Sino que temo::: què ansia!  
Zef. Sino que dudo::: què pena!  
If. Que ha sido verdad::: què rabia!  
Zef. Que ha sido cierto::: q̄ assombro!  
Los 2. El anuncio de las Parcas.  
Pig. Còmo? Los 2. Como contra mi  
quieren los Cielos que nazca::  
If. El rayo destas esferas. Vaf.  
Zef. La fiera destas montañas. Vaf.  
Dent. Al monte, à la selva, al llano,  
ataja por aqui, ataja  
Pigm. Què serà lo que à los dos  
sucedio? Lebr. Pues yo sé nada?  
Pigm. Què fiera, ni rayo? puesto  
que si verdad pronunciàran,  
tambien viera yo la piedra,  
y es el temerlo ignorancia.  
Lebr. No es tarde, que si ellas son  
señoras de su palabra,  
ella vendrà.  
Pigm. Calla necio,



porque cómo::: Pero aguarda,  
 qué ruido es este?

*Suenā dentro los martillos de la fragua.*

*Lebr.* Pues yo

qué sé? si yā no le causa  
 que pida algo algun pobre  
 fiado. *Pigm.* De qué lo sacas?

*Lebr.* De que este ruido es, si el  
 sonecillo no me engaña,  
 machacar en hierro frio.

*Pigm.* La vecindad de la fragua  
 de Vulcano hará estos ecos,  
 à cuyo compás descantan  
 sus Cyclopes , pues al son  
 del duro exercicio cantan:

*Cantan los Cyclopes dentro.*

*Musíc* Teman , teman los mortales,  
 que se labran  
 en el taller de los rayos  
 de Amor las armas.

*Pigm.* De Amor las armas alli,  
 dice esta voz que se labran.

*Leb.* Digo , y los Cyclopes son  
 músicos? *Pig.* Que vuelven, calla.

*Cant. dent.* Que se labran  
 en el taller de las fieras  
 de Amor las armas.

*Lebr.* Rayos , y fieras han dicho.

*Pigm.* Lo que prosiguen , repara.

*Cant. dent.* Que se labran  
 en el taller de las piedras  
 de Amor las armas.

*Lebr.* Oyes , tambien piedras dicen.

*Pigm.* Poco uno, ni otro me espanta,  
 por mas que digan: *Dent.* Al monte  
 ataja por aqui , ataja.

*Cant. dent.* Que se labran , &c.

*Lebr.* Aqueste es otro cantar,  
 que alli dos fieras se alargan.

*Pigm.* Algo fue desto , sin duda,

lo que dixeron las ansias  
 de los dos , de no entenderla  
 por entonces mi ignorancia,  
 me pesa , por no seguirlos  
 mas yo salvarè mi fama,  
 saliendola al passo aora  
 por esta senda. *Vas.*

*Lebr.* Que aya

andantes que anden por selvas  
 encantadas , malo es , vayas  
 pero peor por selvas es  
 encantadas , y cantadas:  
 digolo , porque à dos coros,  
 alli dice el uno::: *Dent.* Anp.

*Lebr.* Y el otro alli le responde.

*Cant. dent.* Que se labran , &c.

*Lebr.* Mal aya el alma , y la vida  
 que atajadas , y labradas  
 nos tiene de tales amos  
 oy las vidas , y las almas. *Fa.*

*Salen Venus , y Cupido.*

*Venus.* A qué fin , Cupido , yā  
 quieres que te labren armas  
 tan venenosas , que juntes  
 las dos pasiones contrarias  
 del olvido , y del amor,  
 en las puntas explicadas  
 de oro , y plomo? *Cup.* A fin de  
 usando , madre , de ambas,  
 teman los mortales tanto  
 mi favor como mi saña,  
 mi agrado como mi ira,  
 y mi paz como mi rabia.  
 Desprecio han hecho de mi  
 tres afectos , y así encarga  
 mi voz à Esterope , y Bronte  
 la fatiga con que labran  
 essas flechas , que no solo  
 en los dos metales hagan  
 ellos dos afectos , pero



nenosas plantas,  
 l monte de la Luna  
 za del Alva,  
 templar , porque,  
 il yerva tocadas,  
 in sentirlo el cuerpo,  
 enos del alma.  
 à q usar de armas quieras,,  
 le traydoras. armas,  
 uanto dexa atrás  
 o, quièn le aventaja.  
 uales partidos?  
 , Cupido , no basta.  
 s iras de todos?  
 ra vèr si alcanza.  
 tigo mi ruego,  
 ue el taller te abra,  
 e Vulcano.  
*la fragua, y los Cyclopes:*  
*el son de los martillos.*  
 es paveses , lanzas,  
 venablos , escudos,  
 etas , y aljabas:  
 , singular pretenda.  
 obervia infancia.  
 venenosas , pues:  
 alquiera. *Cupid.* No basta,  
 un han de ser los Dioses.  
 de mis aras..  
 , teman los mortales, &c..  
 me espanto de que  
 : sobervia tanta.  
 Anteros de mis brazos  
 rò, y::: *Cup.* Calla, calla,  
 mas per su ausencia,  
 e del Mundo falta.  
 ondido Amor,  
 le tì venganza.  
 , y quizá algun dia::  
 la voz. *Tod. dens.* Ataja.

*Unos.* Al monte: *Otr.* Al valle.

*Otros.* A la selva.

*Ven.* Quièn este alboroto causa?

Mas quièn le ha de causar, puesto  
 que yà es sin duda que anda  
 por ti en cõfusión el Mundo? *Buel.*

*Cup.* Pues què victoria mas alta?

*Cantan los Cyclop.* Que se labran  
 en el taller de los rayos  
 de Amor las armas.

*Sale Anteo con Irifile en los brazos.*

*Ant.* Yà que el huir no es posible,  
 este sagrado me valga.

*Cupido.* Què es esto?

*Anteo.* Es una desdicha,  
 una pena, una desgracia,  
 que me obliga à que de ti  
 oy me favorezca : quanta  
 gente aqueste monte alberga:  
 toda en mis alcances anda.  
 Esta beldad infelize  
 pongo , joven, à tus plantas,  
 su vida libra , la mia:  
 importa poco.

*Cup.* Levanta,  
 que à no mal puerto has llegado:  
 y pues que de mi te amparas,  
 no temas. *Salen todos.*

*Todos.* Todos entrad,  
 y muera donde se guarda.

*Cantan los Cyclop:* Que se labran  
 en el taller de los rayos  
 de Amor las armas.

*Cup.* Què es esto? pues que llegasse  
 à mis umbrales no basta?

*Anax.* No, que yo essa humana fineza  
 à mis pies he de postrarla.

*Isis.* No , porque yo de su empeño  
 tengo de valer la causa.

*Zefir.* No, que aunque la guardè yo,  
 ma-

¿y aun à ser ninguno?

*Pigm.* El mío.

*Lebr.* Si à tus suspiros atiando,  
què vâ que es tu mal amor?

*Pigm.* De què lo infieres?

*Lebr.* Lo infiero

de què està inquietud que tienes,  
es como otra que yo tengo:

Desde aquel infaulto dia

(que in le borrarà del tiempo)

que en la fragua de Vulcano

nos vimos todos rebueltos,

tambien tengo yo mi poco

de no sé què, que le siento

no sè donde , y no sè quando

le he de aplicar el remedio.

*Pigm.* Pluguiera à Amor, fuera amor  
mi mal.

*Lebr.* Tù tienes mal pleyto,  
pues te dâs à esse partido:  
mas què es?

*Pigm.* Una ira , un veneno,  
un letargo , una locura,  
un frenesi , un devanèo,  
una ilusion , un delirio,  
un :: pero què digo , Cielos,  
si es tal (ay de mi!) si es tal  
la especie de mi tormento,  
que ni aun por señas es bien  
que haga desayre el silencio.  
Calla , y dexame morir  
antes que diga , que es cierto,  
segun en mî se ha vengado  
el traydor hijo de Venus,  
que puede ser piedra amor.

*Lebr.* Si como morir te dexo,  
me dexarâs tù vivir,  
estariamos contentos  
los dos.

*Salen por otro lado Pasquin , y Zefiro.*

*Pasq.* En fin , señor, buelvas  
à estos montes?

*Zefir.* En fin , buelvo  
como à mi centro, que yâ  
son sus entrañas mi centro:  
tanto , Pasquin, por aquel  
hermoso prodigio bello,  
ruda perla de sus mares,  
bruto rubî de sus senos,  
en quien , que puede ser fier,â  
hizo Amor el argumento;  
quanto por desengañar  
à mis locos pensamientos,  
si es verdad , ò es ilusion

el que vi à Nicandro en ellos;  
Nicandro , traydor vassallo,  
siempre à mis dichas opuesto:

y para facilitar

de ambas causas el efecto,

y poder à mi rencor,

y amor assistir à un tiempo,

al Palacio de Anaxarte

con este partido vengo

de:::*Pasq.* Calla, q̄ està aqui el mal  
de aquellos dos estrangeros.

*Lebr.* Zefiro, si no me engaño,  
viene allí.

*Zefir.* Quanto me huelgo  
de hallaros segunda vez!  
porque como los suceßos  
de aquel dia , eslabonados  
unos de otros , no me dieron  
lugar à la obligacion,  
en que mi honor me avia pueß  
descaba saber quien sois,  
y como ofrecî valeros  
en quanto pueda.

*Pigm.* Las plantas  
mil veces humilde os beso;  
y pues la misma disculpa,

señor

e, que vos teneis tengo,  
 bien me valga à mi para  
 veros ido sirviendo.  
 Pues como en aqueſte monte  
 aſteis?  
 En grande empeño  
 onéis.  
 Por qué? *Pigm.* Porque  
 uſa, ſeñor, no puedo,  
 llarla, ni decirla;  
 rla, por el reſpeto  
 eguntarmela vos;  
 cirla, por el rieſgo  
 ver de decir mi nombre,  
 do infelize deſeo  
 vivir ignorado,  
 a cauſa he diſpuesto  
 lir deſta montaña,  
 ndado en el Pueblo  
 nas en ſu corazon,  
 ſa de ſus portentos,  
 eſte vivo cadaver  
 rado antes que muerto,  
 o ignoraréis quanto ha ſido  
 re. curioſo el deſeo,  
 mo ay para el razon  
 or, mayor argumento,  
 pretender recatarlo,  
 que intente ſaberlo.  
 id, pues, claro conmigo,  
 ara todo os ofrezco  
 da vez mi favor,  
 to que al quarto llevo  
 axarte, à quien yo buſco.  
 es oid, ſeñor, atento:  
 es mi Patria, mi nombre  
 maleon.  
 eteneos,  
 io quiero en el diſcurſo  
 gun acalo vueſtro,

entrar ignorando nada.

Sois vos aquel, à quien dieron  
 la Pintura, y la Eſcultura  
 tanta opinion, que es proverbio  
 decir de vos, que partis  
 con Jupiter el imperio  
 de dár vida, y de dár alma,  
 aſi al metal, como al lie nzo?

*Pigm.* Si ſeñor, yo ſoy de quien  
 dixo eſte encarecimiento  
 (bien que ſin jaſtancia mia)  
 la fama, y conſte no ſerlo,  
 de que al confeſſar quien ſoy,  
 con verguenza lo confeſſo.

*Zefir.* Por qué?

*Pigm.* Porque ay quien preſuma;  
 que es oficio el que es ingenio;  
 ſin atender que el eſtudio  
 de un Arte noble, es empleo  
 que no deſluce la ſangre,  
 pues ſiempre dexa à ſu dueño  
 la habilidad voluntaria  
 como le halla; y en efecto,  
 ſeñor, para que eſte modo  
 de ignorar pienses ſi es cierto,  
 y que ay pocos que diſtingan  
 que es gala en algun ſugeto,  
 lo que en otro fue tarea:  
 Un día, que divirtiéndome  
 eſtaba no ſè qué pena  
 en una eſtatua de Venus,  
 Alfeo, un deudo del Rey,  
 ſi los Reyes tienen deudos,  
 entrò en mi obrador, adonde  
 admirando el marmol terſo  
 tan vivo, que ſin la voz,  
 eſtaba hablando el afecto,  
 quifo feriarmela: yo  
 córtès; clato eſtà, y atento,  
 le reſpondi, que embiaſſe

por ella , pero advirtiéndole  
que su precio avia de ser  
el no ponerla en precio.

El ( que ay hombres que no tienen  
animo de ver ) viendo  
la sobrada estimacion  
que yo hacia de mí , y creyendo  
que era modo de negar  
ofrecer con sentimiento,  
no sé qué se dixo , baste  
saber que fue tal desprecio,  
que me obligó à responderle  
con mas brio , que respeto:  
la mano:::

*Pasq.* Anaxarte sale.

*Pigm.* Nunca llegó à mejor tiempo  
el estorvo, porque ya  
me iba faltando el aliento.

*Zef.* Esperadme aquí.

*Pigm.* Eso no,  
aveísme de oír primero,  
porque no es bien q̄ en la mano;  
que fue mi postrer acento,  
quede mi honor sospechoso,  
yà que ha de quedar suspenso.  
Y así , sabed que la causa  
de venir del Rey huyendo,  
y procurar ignorado  
vivir , fue quedar él muerto.  
Aora acudid à otra cosa,  
llevando sabido eso.

*Zef.* Despues en vuestras fortunas,  
y las mías hablarèmos.

*Salen por la puerta del Palacio Clori,  
Lisi , Laura , Isbella,  
y Anaxarte.*

*Anax.* Desde aquella galeria,  
verde atalaya del Cierzo,  
que os avia visto , una Dama  
me dixo , y à saber vengo

qué novedad , estimadme  
no decir , qué atrevimiento  
os trae à aqueſtos umbrales.

*Zef.* Que atenta me oygais, os repa  
antes que haga vuestro enoj  
agravio el que es rendimiento.  
Yo, bellísima Anaxarte,  
oí vuestros sentimientos,  
bien que de paſſo , tal vez  
que pude llegar à veros,  
de vuestra razon , que aora  
no es justo hacer argumento  
si es justa , ò no es justa , yo  
entrè conmigo en acuerdo;  
y aviendo considerado,  
que si mi padre algun tiempo,  
que aqui os criò, y aqui os <sup>criò</sup>  
fue con algunos pretextos,  
que yà no importan , es bien  
desecharlos ; y así vengo  
à deciros que elijais  
vos los partidos , ò medios;  
para vivir en la Corte,  
donde podeis desde luego  
ir à ser de mi Palacio:::

*Dent.* Tened. *Ifis.* He de entrar.

*Anax.* Qué es eso?

*Sale Ifis con Irifile, y Brunel.*  
*Ifis.* Esto es llegar à tus plantas  
à ofrecerte en un pequeño  
triunfo , divina Anaxarte,  
las primicias de un afecto  
que::: mas Zefiro está aqui,  
quién pudo prevenir, Cielos,  
lance igual?

*Zef.* Con Anaxarte  
ofendido mi respeto,  
y con la que trae , mi amor;  
no sé à lo que me resuelvo.

*Anax.* De dos acciones , al paſſo  
que

que ambas me obligā, me ofendo,  
pues ni este favor estimo,  
ni esta fineza agradezco.

*Rif.* Què profundo sueño es  
este, de que yo despierto,  
al mirarme entre mis antias  
en Palacio tan sobervio?

*Pigm.* Has reparado en los quatro  
quatro mudados afectos?

*Leb.* Y aun en los cinco, que el tuyo  
por Dios que no lo està menos.

*Isis.* Yā que el empeño te hizo,  
fuerza es seguir el empeño.  
Palabra te di, scñora,  
de ver à tus plantas puesto  
el assombro destos mares,  
escandalo de sus puertos.  
No pude cumplirla entonces,  
à causa de los suceßos  
tan varios como tū viste,  
mas durando en mí el pretexto  
de tu gusto, y mi palabra,  
de dia à la vista atento,  
de noche atento al oido,  
Topo, y Lince à un mismo tiempo,  
penetrè de essas montañas  
el mas escondido centro;  
hasta que en la obscura quiebra  
de un ribazo, en que primero  
naturaleza cabò  
rustico albergue pequeño,  
que puliò despues el arte,  
barbaramente arquitecto,  
pues eran rechumbre, y puerta  
bastas ramas, troncos secos;  
sobre pieles de animales  
hallè, en miserable lecho,  
à essa beldad, si es beldad,  
rendida al palido sueño,  
con quien yo complice entonces,

ladron me introduxe nuevo,  
pues èl la hurtaba el sentido,  
à hurtarla yo el sentimiento.  
Conseguilo, pues inmovil  
estatua viva de yelo,  
al despertar en mis brazos,  
sin voz quedò, y sin alientos;  
de suerte, que sin poder  
valerla siquiera el eco,  
desde su albergue à tus plantas:::

*Anax.* Basta, basta, que no quiero  
que aun este pequeño instante  
que te escucha mi silencio,  
puedas presumir, que es  
callado agradecimiento.  
En el empeño me hallaste  
(es verdad, yo lo confieso)  
de rendir essa estrañeza,  
y viendo en su amparo puesta  
à Zefiro, te pedi  
favor, pero no por esso  
te dixe que me quitaras  
à mí el desvanecimiento  
de rendirla yo, que uno  
es valerme en un trofeo  
à que yo salga con èl,  
y otro hacerte tū tan dueño;  
que tū te salgas con todo,  
sin darme parte en el riesgo.  
Què cosa es quitarme à mí  
la accion que de vencer tengo?  
pues no tengo yo valor  
para lograr lo que emprendo;  
no bolviera yo à buscarla?  
no supiera cuerpo à cuerpo  
rendirla yo? pues por què,  
loco, ofado, altivo, necio,  
quisiste ajarne la gloria,  
assumpto de mi ardimiento?  
Y para que mejor veas

si le tengo , ò no le tengo ,  
 y que triunfos de otra mano ,  
 ni los estimo , ni aprecio ;  
 y en fin , que tú afecto ha sido  
 aun mas desayre , que afecto .  
 Buélvete , fiero , à tus montes ,  
 que yo te buscarè en ellos :  
 y à ti Zefiro , por que  
 tampoco pienles que puedo  
 agradecer la fineza  
 del passado ofrecimiento ,  
 tambien te digo , que estoy  
 en el hado que padezco ,  
 mas hallada con mi mal ,  
 que estarè con tu remedio :  
 porque no quiero de ti ,  
 ni aun la vida , quando dueño  
 fueras de la vida tuya ;  
 y asì , los tres , sin que à veros  
 buelva otra vez de mis ojos ,  
 bolved , bolved de mi huyendo ;  
 tú humana fiero , à tus montes ,  
 tú à tu patria , y tú à tu Reyno :  
 porque en mí no aveis de hallar ,  
 siempre à mis iras atentos ,  
 ni tú agrado , ni piedad  
 tú , ni tú agradecimiento .  
*Iris.* Espera , que aunque con tres  
 hablas , y soy yo quien menos  
 accion à responder tiene ,  
 me he de tomar el primero  
 lugar , por muger . *Anax.* Querràs  
 decirme , segun sobervio  
 tu espíritu es , que tampoco ,  
 mis exemplares siguiendo ,  
 la libertad de mi mano  
 quierres ?  
*Iris.* Pudiera ser ello ,  
 si superiores motivos  
 no atrañáran mis intentos ,

pues desde el punto que  
 deste edificio sobervio  
 los reales aparatos  
 de sus doctores supremos ,  
 me parece que entre pomp  
 Reales , estoy en mi centro  
 Y asì (quien hacer supiera  
 por causas que yo no entie  
 mañoso al rencor) postrad  
 oy à tus plantas , te ruego  
 que como à humana me tr  
 pues lo soy ; que si el de  
 sobervia me hizo en los m  
 humilde me hará el conse  
 en los poblados . *Anax.* Le  
 levanta , asombro , del sue  
 que por servirme de fieras  
 en mi servicio te acepto .

*Iris.* Perdoname , padre mio ,  
 si pudiendome ir , me que  
 sia ti à vivir , que no sè  
 quien me ha trocado el asì  
 de un instante à otro .

*Anax.* Y porque  
 saber quien eres desseo ,  
 conmigo te ven , y tú  
 no presumas , estrangero ,  
 que es favor que uso con ti  
 aceptar tu ofrecimiento .  
 Esto te digo , porque  
 arguya Zefiro desto ,  
 que no agradecerè el suyo ,  
 pues el tuyo no agradezco .

*Vase Anaxarte , Irisfile , y las.*

*Zef.* Quien viò igual desayre ?

*Iris.* Quien  
 igual desvanecimiento ?

*Pasq.* Para esto à hablarla veni  
 tan alegre , y tan contento

*Bran.* Para esto dias , y noche

mos montes , y cerros?  
è haga la fineza agravio!  
è haga quexa el rendimiento!  
qual se han quedado los dos  
idos, y suspenos!  
¿eslos ? pues yo les trocára  
ormento à sus tormentos.  
o no , porque se han mirado  
atarme.

Escucha atento.  
rangero , que atrevido,  
ollado el pensamiento  
s cosas tan violentas,  
o aver los ojos puesto,  
n es sabiendo , en hacer  
tan publicos extremos  
as por Anaxarte,  
e añades despues desto,  
endo tambien que yo  
ssa muger defiende,  
à buscarla , en què  
as tus atrevimientos?  
dierate responder,  
o, que un Cavallero,  
mas que viva ignorado,  
uede faltar à serlo.

cuya razon , la libre  
nteria de un pecho  
roso , no es agravio  
s mas cercanos deudos.  
ie en quanto à ser tu ofensa  
quella causa el efecto,  
orre à cuenta de quien  
ha elegido por serlo,  
to que el lance èl se vino  
do , mas no quiero  
con dos satisfacciones  
les que restauro un riesgo:  
si , te dirè no mas  
e lo hecho està hecho,

y que à precio de mi vida,  
lo avrè comprado en buen precio.  
*Zefir.* A esto no me toca à mi  
responder , sino à mi azero.

*Sacan las espadas.*

*Pigm.* Mirad, tened. *Brn.* Y à los tres  
què nos toca? *Pas.* Estarnos quedos,  
ù hacer como que reñimos.

*Sacan los criados las espadas, y tiranse  
desde lexos.*

*Leb.* Pues vaya de cumplimiento,  
y nadie tire à matar;  
pues bastará , como diestros,  
el señalar las heridas.

*Zef.* Pues tú te pones en medio?

*Pigm.* Si , puesto que el omenage  
hice à los dos. *If.* Segun esto,  
el no ayudar à ninguno,  
serà mas noble pretexto,  
que no embarazar à entrambos.

*Pigm.* No serà , que yo no creo  
que verè reñir sin reñir  
toque nunca à un Cavallero;  
y así , quien le mueva, piense:  
que ha de hallarme al lado puesto  
del otro. *Zef.* Pues ponte al lado  
de Zefiro , que no puedo  
dexar yo de mantener  
lo que he dicho; y lo q̃ he hecho:

*Pigm.* La soberbia de penlar  
que no importa, te agradezco,  
para poder con buen ayre  
ponerme à su lado. *Zef.* Esto  
no , yo que no me embarazes,  
mas no que me ayudes quiero;  
retirate. *Pigm.* Esta igualdad  
aun entre iguales sospecho  
que fuera afectada. *If.* Aguarda,  
que porque no desatemo  
presumas que no la ay.



en trage de così cosa,  
que la siento , y no la siento.

*Isb* Pues declarese yà usted  
de una vez , y vuelva luego,  
que aqui se le harà justicia.

*Lebr.* Esso dixo un mosquetero.

*Dos Dam.* Què discreto mētecató! *Van.*

*Otr. 2.* Què galante majadero! *Vanf.*

*Lebr.* Son atributos , y achaques  
de galantes , y discretos:  
mas ay de mí! enamorado,  
sin saber de quien , el Ciego  
Rapaz , de quien hice burla,  
sin duda alguna , anda á tienta  
por mis sentidos.

*Sale Pigmaleon.*

*Pigm.* Lebron?

*Lebr.* Quien và allá?

*Pigm.* Dime , te ruego,  
viste à Zefiro , ò à Isis?  
que yo , por seguir à un tiempo  
à los dos , no vi à ninguno.

*Lebr.* A mi me passa lo mesmo,  
que por seguir quatro Damas,  
sin conseguir una quedo;  
mas à ninguno vi.

*Pigm.* Ay triste!  
que en su competencia temo  
declararme por el uno,  
porque à entrambos se lo debo:  
Isis , por su Embaxador,  
con Lidia , siempre mi afecto

*Mudase el teatro en el de jardin, y en medio avrà  
una fuente , y sobre ella una hermosa estatua,  
y sale Cupido cantando en estilo*

*recitativo.*

*Cant. Cupid.* Si el Orbe de la Luna,

Esfera soberana

de la casta Diana,

sagrado puerto fue de tu fortuna,

le mostrò , y en mi desdicha,  
el fue , à su mandato atento,  
quien me guardò , y puso en salva  
Zefiro aqui , noble , y cuerdo,  
me ofrece el favor de que  
necesito : mas què veo!  
yà abierto el jardin està.

*Lebr.* Pues què importa q̄ estè abierto

*Pigm.* Què importa dices , villano,  
infame , atrevido , necio?  
què importa ? pues sabes mē  
la Deidad que habita dentro?

*Lebr.* Yo solo sé que estás loco.

*Pigm.* Es verdad , yo lo confieso:  
y así , aunq̄ à entrambos los pierda  
no le pierda el breve tiempo  
de seguir mi delvario. *Vase.*

*Lebr.* Señores , què ha de ser esto,  
ni quien me sabrà decir  
en què ha de parar?

*Dent. Cup. Anteros.*

*Lebr.* Quien es Anteros ? mas què  
à mi me metè en saberlo?  
fino en seguir à mi amo,  
y procurar encubierto  
saber quien es quien le tiene  
en estos jardines muerto,  
y quien podrá remediar  
su amor , ò locura.

*Dent. Cupid. Anteros.*

*Lebr.* Mal Anteros te dà Dios,  
y mas si eres el que pienso. *Vaj*

adònde sin ninguna  
obediencia à mis flechas,  
rendimiento à mis iras,  
ù de plomo las miras,  
ù de oro las acechas,  
para desdenes , y favores hechas?  
Ponte à essas galerias  
de vidrio , y nacar claraboyas bellas,  
y Argos de tantos ojos como Estrellas;  
Lince de tantas noches como dias,  
atiende à ver de las victorias mias,  
en no leixos confines,  
tres triunfos , de que dueño  
me hace el primer disseño,  
que para que mejor los determines,  
teatro te quiero hacer destos jardines;  
buelve , pues , buelve á vellos,  
veràs representar mi triunfo en ellos.  
De Fiera , Rayo , y Piedra en otra parte  
blasone ya , y blasono en esta Esfera,  
pues Piedra , Rayo , y Fiera  
en Irifile soy , y en Anaxarte,  
y en esse marmol frio , á quien el arte  
hermosura sin alma dàr procura;  
porque en aquesta calma,  
aun venciessè sin alma  
hermosa una escultura;  
pero quando tuvo alma la hermosura?  
La musica, que en ellos  
suena en ecos veloces,  
mis triunfos diga à voces,  
viendo arrastrar de tres prodigios bellos  
la ocasion mi furor por los cabellos;  
y porque suspendido  
tengas en mis despojos,  
no solo el devaneo de los ojos,  
mas tambien la lisonja del oido;  
del ayre atiende al sonoro ruidò  
que canta en repetidas harmonias  
desprecios tuyos , y victorias mias;

pues dice todo, que al nacer Cupido.

murió Anteros, Amor correspondido.

Zefiro en quíen dicha espera? *retiraos. Isis.* O quíen vella,

*Dentro la Musica.*

*Musíc.* En una fiera.

*Cup.* Y quíen à Isis dà desmayo?

*Musíc.* Un bello rayo.

*Cup.* En quíen Pigmaleon no modra? *Jard.* Dònde bueno, camarad a

*Musíc.* En una piedra.

*Cup.* Ninguno llegue à ser yedra: *diveruido voy, à fin*

del laurel que ama, porque oy, *de admirar de su estremada*

lloren todos, que yo soy *fabrica, y agricultura*

la Fiera, el Rayo, y la Piedra: *el arte, y naturaleza,*

*Musíc.* Ninguno llegue à ser yedra *adonde de la riqueza*

del laurel, &c. *Buena Cupido.* *desprecio hace la hermosura:*

*Sale Isis, y un Jardinero.* *Jard.* Y os querreis estar aqui

*Isis.* Esto aveis de hacer por mí, *embobado todo el dia*

*Jard.* No sé si me arreverè. *junto à aquella fuente fria,*

*Isis.* Pues què riesgo tiene el que *donde otras veces os ví?*

con vos me tengais aqui, *Pues no ha de ser oy, que os*

en trage de Jardinero *que Anaxarte ha de baxar*

quatro dias? *Jard.* Que pudiera *à su esfera. Pigm.* Dad lugar

ser que alguien os conociera. *breve rato à mi deseo,*

*Isis.* No es pòsible, que extranjero *que esta sortija podrá*

soy, y soy agradecido: *dàr, si os riñen esta culpa,*

esta cadena tomad *de mi parte la disculpa.*

en primer muestra. *Jard.* Mirad, *Jard.* Y cómo que la darà: *A pa*

yo bien os diera un vestido, *Mirad, si la veis venir,*

y bien conmigo os tuviera, *procurad luego esconderos.*

bien de sobrino os tratàra, *Quíen son estos majaderos,*

y bien, en fin, os guardàra, *que saben dàr, sin pedir?*

si mal no me sucediera. *Y aun otro mas, que escondido*

No conoceis à Anaxarte, *dentro del jardin està;*

que es un rayo? *Isis.* Yà lo sé, *pero aquel manda, y no dà,*

pues su fuego examinè: *y así, no es tambien servido. V*

O bastardo hijo de Marte! *Pigm.* Yà que sola à verte llevo,

no te has de vengar de mí, *clada, muda hermosura,*

que ha de saber mi fineza *permite que mi locura*

esta imposible belleza *temple en tus aguas su fuego:*

y vencer. *Jard.* Gente viene alli, *desde el instante que ciego*

en tu rara perfeccion  
 grada mi admiracion,  
 confieslo que al mirarte,  
 la inclinacion del arte,  
 te de otra inclinacion.  
 ¿Qué mano (ay imagen bella!)  
 te retrató  
 tan superior, que copió  
 hasta el influxo à tu estrella?  
 ¿Es verdad, que à està sin ella,  
 quien inclinarme podia  
 amar? Si yà no seria,  
 que al ver quan perfecta estàs,  
 que alma te falta no mas,  
 te has valido de la mia.  
 La eleccion el tìmo, ño  
 duren tus ansias esquivas,  
 que à precio de que tù vivas,  
 que importa que muera yo?  
 Y pues mi afecto te diò  
 el alma, ò estatua bella!  
 vive, vive al poseella,  
 porque no es justo (ay de mì!)  
 que ella no te sirva à ti,  
 y à mì me dexes sin ella.  
 O para verme, y hablarme,  
 el alma que te di, emplea;  
 ò para que te hable, y vea,  
 buelve, bolviendo à animarme,  
 el alma que te di, à darme;  
 mira que es desden indigno,  
 si à ti fue, y à mì no vino,  
 creer que algun tyrano Dios,  
 poniendose entre los dos,  
 nos la ha hurtado en el camino.

*Sale Lebron.*

*Lebr.* Diciendo amores està  
 à una estatua, à quien ofrece  
 la alma, y ella me parece,  
 pues hecha un marmol està,

que no le responderà.  
*Pigm.* Quien habla aqui?  
*Lebr.* Bien podias  
 saberlo. *Pigm.* Tù me seguias?  
*Lebr.* Quando tu sombra no he sido,  
 siempre tras ti?  
*Pigm.* Qué has oido?  
*Lebr.* Muchísimas boberias.  
*Pigm.* Has, di, llegado à entender,  
 que esta perfecta escultura  
 la causa es de la locura  
 que me has visto padecer?  
*Lebr.* Pues no?  
*Pigm.* Yà querràs hacer  
 burla (ay Dios!) de mi passion.  
*Lebr.* No querrè, ni es ocasion  
 de ello. *Pigm.* Pot qué?  
*Lebr.* Porque... *Pigm.* Di.  
*Lebr.* En toda mi vida vi  
 cosa mas puesta en razon.  
*Pigm.* Qué?  
*Lebr.* Que querer à esta Dama.  
*Pigm.* Diceslo de veras? *Lebr.* Sí.  
*Pigm.* Por qué?  
*Lebr.* Porque quien no sabe  
 hablar, no sabrà pedir.  
 Ay, cosa mas descansada,  
 que amanecer uno sin  
 cuidar de lo que su Dama  
 ha de comer, y vestir?  
 Y mas en tiempo, que el traje  
 està tal, que sin mentir,  
 no se usa por Mayo el  
 jubon que se hizo en Abril.  
 Fuera de que que reposo  
 puede aver, como dormir  
 seguro de que su Dama  
 en casa està, y siendo así  
 que es corriente, saber que  
 no se ha de mudar; y en fin,

*sola*

¡Solo ay malo à mi vèr:::

*Pigm.* Què?

*Lebr.* Que es materia muy civil  
marmol, y avia de ser bronce,  
para averte de sufrir.

*Pigm.* Riete, que esso, y aun mas,  
merezco: mas ay de mi!  
que Anaxarte al jardin baxa,  
segun lo llevo à inferir  
destos instrumentos: què  
he de hacer? *Lebr.* Echar à huir  
à uno destos emparrados.

*Pigm.* Dices bien: quièn està aqui?

*Llega à esconderse, y halla à Zefiro.*

*Zef.* Yo soy; Pigmaleon, que no  
viendo à Isis, tras quien salí,  
mientras buelvo à hallarle, oculto  
del cancel deste jazmin  
estoy, por vèr si mi dicha  
llega ácalo à permitir,  
que pueda adorar aquella  
hermosa fiera, à quien dà  
toda el alma.

*Pigm.* Pues no quiero  
tu amor estorvar; y así,  
me retirarè à otra parte.

*Lebr.* Si aqui ay huesped, fuerza es ir  
à buscar otra posada.

*Va à esconderse à otro lado, y halla  
à Isis.*

*Isis.* Pigmaleon?

*Pigm.* Isis? *Isis.* Sí.

*Pigm.* Què es esto?

*Isis.* Como no hallè  
à Zefiro, tras quien fui,  
por lograr alguna dicha,  
si ácalo baxa al jardin  
el bello rayo que adoro,  
oculto aqui estoy; y así,  
no me descubra tu ruido,

retirate. *Lebr.* Siempre vi,  
quien llega tarde, quedarse  
en la calle. *Pigm.* Ay infeliz  
que ya no podrè sin vèrme,  
pues veo àzia aqui venir  
las dos que los dos adoran.

*Lebr.* Y aun las tres puedes ver,  
porque tambien mi señora  
doña marmol se està aqui.

*Pigm.* Fuerza ha de ser que me  
si no me llega à encubrir  
la basa de aquesta fuente.  
Tù no te quites de ai,  
por si oyò ruido, ò viò sombra  
vea que eres tù; y así,  
en tù se quiebre el enojo.

*Lebr.* Como lo que quiebre en mí  
sea el enojo, y no sea  
una vara de medir,  
vendrè en ello facilmente.

*Retírase Pigmaleon detrás del fuste,  
y salen Anaxarte, Iris, y  
las quatro Damas.*

*Anax.* Todas conmigo venid.

*Zef.* Feliz quien llega à mirarla.

*Isis.* Quien llega à verla feliz.

*Pigm.* Feliz quien vive à esta sombra.

*Anax.* Què te ha parecido, di,  
Irisfile, desta esfera?

*Iris.* Què me preguntas à mí,  
si no ay rasgo, no ay amago,  
si no ay linea, no ay perfil,  
señora, que no me buelva  
al pasado frenesi,  
ablorta, admirada, y muda?

*Anax.* De lo mejor que ay aqui  
es esta fuente: mas quièn  
aqui està? *Lebr.* Con prevenir  
que tu enojo, y no otra cosa,  
diz que has de quebrar en mí.

ondrico soy,  
entrado à divertir  
lin.  
de quando  
à este jardin  
? *Lebr.* Desde oy acá.  
s à esse loco asid,  
que de las focas  
*Las 4.* El será su fin.  
s foquè?  
is focas.  
on focas , me decidz  
marinas , que comen  
arne. *Lebr.* Advertid,  
ntencia criminal  
o civil.  
iattro enamorado  
icà me atrevì,  
mì las quatro.  
o es esto que decis?  
nais? *Leb.* Y si me enojo  
ar à quatro mil.  
idle à echar à las fieras.  
lastima de mi,  
iño , y solo, y nunca en  
ne vi.  
un loco , señora.  
dle , echadle de aì.  
uiero poner en salvo,  
solo venid.  
ràn de esso las tres?  
e no te has de ir *A p.*  
castigo : una  
de hacer por ti.  
i?  
ablarte despues  
s faken de aqui,  
dor te ha  
r. *Leb.* Há , pese à mí,  
engador , lo hará

muy bien. *Isb.* Por què?  
*Leb.* Porque si,  
y porque como èl , no solo  
cenador soy , pero::: *Isbel.* Dì.  
*Leb.* Cenador , y almorzador.  
*Isbel.* Mira que no has de salir  
dèl , que si buelven à verte,  
serà fuerza que ayas de ir  
al estanque de las focas.  
*Leb.* Que no saldrè , fia de mì,  
hasta que tú buelvas. *Isb.* Esso  
has de hacer ; aora he de ir  
à avisar al Jardinero *A part:*  
lo que ha de hacer.  
*Isf.* Consegui  
la dicha de vèr su cielo.  
*Zef.* Logrè el deseo feliz  
de idolatrar su hermosura.  
*Pigm.* El intento conseguì  
de dexar fuera à Lebron.  
*Leb.* Rendì la una , con que en fin,  
tres me faltan para quatro.  
*Anax.* Yà que el Sol en el viril  
del Mar baña los hermosos  
peynados rayos de Ofir;  
y que la Estreila de Venus  
en teatros de zafir,  
està en la Loa pidiendo  
silencio à todo el confìn,  
alli os retirad , porque  
suene mejor desde alli  
la musica al dulce son  
deste cristal , que suil  
cytara de vidrio forma  
sobre trastes de marfil  
fantasias ciento à ciento,  
y clausulas mil à mil.  
Tù passeate conmigo  
por su margen. *Isf.* Ay de mì  
que toda esta magestad  
con

con que la veo servir,  
siendo pompa para ella;  
es embidia para m...

*Ifis.* Qué dulce rayo de amor!

*Zefir.* Qué fineza tan gentil!

*Pigm.* Quién se diera sus sentidos  
à ti para ver, y oír!

*Lebr.* La Fiera, el Rayo, y la Piedra  
estoy viendo desde aquí;  
y qual de los tres padece  
mas, no lo sabré decir.

*Anax.* No es apacible la estancia  
de aqueste ameno pensil?

*Irifi.* No ha de serlo, si tu pie  
pisa su hermoso país,  
à una, y otra flor à un tiempo  
dando, y quitando el matiz?

*Zefir.* Quién saliera à hablarla!

*Ifis.* Quién  
pudiera à hablarla salir!

*Pigm.* Quién fuera Orfeo, y moviera  
tu amor! *Lebr.* Quién viera venir  
yà la cena al cenador!

*Los tres.* Mas basta poder decir,  
al ver tu hermosura, que:::

*Musíc.* Es verdad que yo la vi.

*Los tres.* La musica por mí hablò,  
pues es verdad que la vi:::

*Musíc.* En el campo entre las flores.

*Los tres.* Aun quanto vâ à repetir,  
vâ à mi intento, pues refiere:::

*Musíc.* Quando Celia dixo así:

*Los tres.* Véamos lo que dixo Celia,  
si hace tambien à mi fin.

*Musíc.* Ay que me muero de amores,  
tengan lastima de mí!

*Ifis.* Si, pues que de amores muero,

*Zefir.* Pues muero de amores, si.

*Pig.* Todo hâce al intento de otros,  
lolo al mio (ay infeliz!).

no hace, pues nunca podrà  
la que yo adoro, decir:

*Musíc.* Ay que me muero de amor  
tengan lastima de mí!

*Anax.* Bien sonora es, si no fuera  
la letra de amor. *Irifi.* A mí,  
qualquiera musica pudo  
siempre llevarme tras sí.

*Lebr.* Qué es esto? viven los Cielos  
que no llueve por aquí  
a uso de mi tierra, pues  
llueve àzia arriba, (ay de mí  
que como si fuera tronco,  
me riegan por la raíz:  
Si salgo, doy con las focas,  
si no salgo, he de morir  
anegado por el pie.

*Anax.* Letra, y tono repetid,  
que hacen lindo maridage  
noche, musica, y jardin.

*Los tres.* O nunca espirara el Sol

*Musíc.* Es verdad que yo la vi  
en el campo entre las flores,  
quando Celia dixo así:

ay que me muero de amor  
tengan lastima de mí!

*Lebr.* Ay que me mojo, señor  
sin ser Corpus para mí!

*Sale Anteo.*

*Anteo.* Como no tengo otro Ni  
ni otro rumbo que seguir,  
Irifile mia, en tu bulca,  
que el vago destino vil  
de la planta, de qualquiera  
razon me valgo; y así,  
sin recelar daño alguno,  
ni algun riesgo prevenir,  
me he entrado, sin saber do  
tras la musica que oí,  
à estos jardines, que como



rechizo para ti,  
 ace pensar el deseo,  
 ui te traerà tras si.  
 Di, Irifile, que orra letra  
 en, que me cantà oír  
 nadie muera de amor.  
 No dixo Irifile: *Iris*. Así  
 dirè.  
 Nombre, y voz  
 o me pueden mentir,  
 s ojos, que la noche  
 a dexa percibir:  
 e mia, mil veces  
 razos me dà.  
 de mi!  
 e mio, còmo á riesgo  
 vida, entras aquí?  
 Como yo, hija, te vea,  
 muerte será feliz.  
 elvete antes que Anaxarte  
 a verte. *Anteo*. Yo sin ti  
 e de bolver.  
 contigo  
 que quiero mas servir  
 ilacios, que reynar  
 montañas.  
 Con quièn, di,  
 e, hablas? mas Cielos,  
 miro! *Iris*. Llegò mi fin.  
 . Què oygo?  
 nadie tema, pues  
 llueve sobre mi.  
 n quien, si dàs voces, ò hablas,  
 darte muerte à ti,  
 larla la vida à ella.  
 isto, Dioses, consentis,  
 ro de mi casa?  
 alla.  
 No ay quien me defienda?  
 . Si. *Salen los tres.*  
 . / I.

*Anax*. A defender, y ofender  
 à un mismo tiempo venis?  
 de dònde, ò còmo, en mi ofensa,  
 y en mi defensa salis?  
*Iris*. Despues lo sabràs, que aora  
 dàr muerte à este monstruo vil  
 solo me toca. *Iris*. Primero  
 me daràs la muerte à mi.  
*Iris*. Si harè, que por Anaxarte,  
 en nada debo advertir. (importe  
*Zef*. No haràs, que aunque mas me  
 à mi su muerte, que a ti,  
 Irifile le defiende,  
 y por ella ha de vivir.  
*Iris*. Eso es bolver nuestro duelo  
 à aquella primera lid.  
*Zef*. Pues à què mejor principio,  
 que al de matar, o morir?  
*Pigm*. Eso no, que estoy yo en medio,  
 que à los dos debo asistir.  
*Anax*. Ninguno saque la espada,  
 que accion es mas varonil  
 tal vez, en quien reñir sabe,  
 reportarle, que reñir;  
 que yo, porque no bolvamos  
 oy en repetida lid  
 à aquello de, à mi me toca  
 rendirla, y librarla à mi,  
 quiero sacar este empeño  
 de sus quicios, y acudir  
 à ver si yo elijo medio,  
 que à todos componga. *Todos*. Di.  
*Anax*. Tù, Zefiro, enamorado  
 de Irifile entraste aquí;  
 tù, ya lo sè, de esta estatua,  
 porque al averte à ella asistir  
 tan atento, lo he inferido;  
 y tù, Estrangero, infeliz,  
 por facilitarle à el,  
 enamorado de mi,

SM

que

que soy mas estatua, pues  
sè menos, que ella, sentir;  
pues siendo así, componeros  
quiero à los tres.

*Los tres.* Cómo? *Anaxar.* Oíd,  
que porque nadie se quexe,  
tengo de empezar por mí.  
Derrotado peregrino  
del Mar, que en este País  
tomaste tierra en el fuego  
de su abrasado confin,  
haràs por mí una fineza?

*Ifis.* Què imposible prevenir  
podrás tú, que yo no emprenda?

*Anax.* Dálme essa palabra? *If.* Sí.

*Ana.* Pues tu esquife està en la Playa,  
buelve à cortar, buelve à abrix  
las espumas de Anfitrite,  
y esse barado Delfin,  
que te hurtò de la tormenta,  
sea velado neblì,  
que al ayre te restituyan:  
y pues que tan infeliz  
fuieste, que de aquel eclypse:  
cayò el rayo fobre tí,  
pues rayo es sin llama quien  
sabe abrasar sin herir,  
llevale à apagar al Mar,  
que mas imposible unir  
es de mi amor el estremo,  
que si intentàras medir  
la distancia de tí al Sol.

*Ifis.* Pues fui tan necio, que fui,  
de puro cortès grosero,  
yà que palabra te dí,  
sin saber de què la daba,  
te la tengo de cumplir.  
Yo me irè, pero serà  
para bolver à venir,  
quizá con mejor fortuna,

à hacer, señora, por tí  
tal fineza, que ella pueda,  
no digo yo conseguir  
tu favor, sino obligarle:  
mas què fineza (ay de mí!)  
serà que sepa bolver  
de donde no me sè ir? *Vase*

*Anax.* Yà que de los tres afectos  
apartè el mayor de mí;  
tú, horror de aquestas montañas,  
à quien por fuerza segui,  
supuesto que no eres fiera,  
y que informada de tí  
estoy, que à esto obliga un hado,  
conmigo no has de vivir,  
porque no tenga disculpa  
Zefiro de entrar aquí,  
su amor te busque en los montes,  
y sirva algo de venir  
tu anciano padre à buscarle.

*Ana.* Tu planta una vez, y mil  
beso: vén, hija, que no  
sabes quanto eres feliz  
en salir deste Palacio.

*Ifis.* Aunque me pese salir  
de entre magestad, y pompa;  
fuerza es que te he de seguir,  
pues me destinan los Cielos,  
bolviendo otra vez al vil,  
al barbaro antiguo trage  
tyranamente à vivir,  
donde mi mas alto estrado  
es de un monte la cerviz. *Vase*

*Zef.* No destinan, que à mejor  
Alcazar, yendo tras tí,  
fabrè yo mudarte. *Anax.* No  
la sigas, que hasta salir  
de mis terminos, està  
segura. *Zef.* Mal impedir  
podrás mi intento.

**Yo.** No en esto  
me empeñes.

**Al.** Yà accion tan vil

te dice mas claramente

quien eres , puesto que así

tu Rey te atreves. *Anteo.* No

quiera el Cielo. *Zefir.* Pues di,

¿soy tu Rey ? *Ant.* No , que yo

no tengo Rey , Reyna si.

*Er.* Quién lo es?

*Er.* Yo diré quien es,

quando lo pueda decir. *Vase.*

*Max.* Presto su voz me ha pagado

la liberrad que le di.

*Sir.* En' qué?

*Max.* No sé en qué ; mas quien

duda el decirlo por mí?

*Zef.* Quién creerá, Cielos, q̄ a un tiēpo

me importa á los dos seguir,

al uno para matar,

y al otro para morir? *Vase.*

*Anax.* Yà que solamente falta

tu tema , ò tu frenesi,

tu delito , ò tu locura

de enmendar , escucha. *Pigm.* Di.

*Anax.* Si à un amante, y à una fiera,

por no ver , por no advertir

ningun estremo de amor,

le supe apartar de mí,

q̄ haré à una piedra, à una estatua?

*Pigm.* Por qué lo vās à decir?

*Anax.* Porque tampoco no quiero

que tú, para entrar aquí,

en las licencias de loco

tengas licencia ; y así,

essa que hasta oy imagen

de alguna Deidad Gentil

veneré , y yà desde oy

tendré por retrato vil

de una Lamia , de una Flora,

pues mudamente civil

le dexa mirar , sin ver,

se dexa hablar , sin oír,

en mi jardin no ha de estar,

yo la echaré del jardin.

Buscala tu fuera del,

que yo , por verte morir

à las manos de su yelo,

vengada della , y de tí,

te la doy. *Pigm.* Dexa que bese

tu pie , quisiera decir,

mas no me atrevo , pues basta

que diga aqueste matiz,

que quando él le pensò ajar,

fue quando le hizo lucir.

Bella Deidad , yà eres mia,

yo te ofrezco desde aqui

labrarle Templo, en que emplee

quanto supe , y adquiri,

siendo de su arquitectura,

yà al sīncel , y yà al buril,

la menor materia el jaspe,

el menor lustre el marfil.

De oro , y de bronce mi mano

Estatuas labrará mil;

que , como familia tuya,

las vean todos asistir

à tu culto , en cuyas aras

el corazon que te di

verás arder , sin humear,

verás quemar , sin lucir. *Vase.*

*Anax.* Extraña locura ! Pero

yà que eché à los tres de mí,

echando de mí las causas,

para que no entren aqui,

avrà quien me hable de amor?

avrà quien pueda decir

que corresponda yà mas

yo à ningun afecto?

En lo alto Anteros. Si

Si 2

Anax.

*Ana.* De quando acá aprendió el eco  
voz que èl la diga por sí,  
sin que se la dicte otro?  
Digolo porque (ay de mí!)  
no fue acento de mi acento  
el que en los ayres oí,  
ilusion sería , porque este,  
hermosos Cielos decid,  
sin que le formara yo,  
pudiera èl formarse? *Ant.* Sí.

*Ana.* Quién es quien así me habla?  
de quien solo percibí  
el eco? *Baxa Anteros cantando.*

*Anter.* Quien de tí viene  
à valerse contra tí.  
Ama al que ama, Anaxarte  
hermosa, y gentil,  
que el amor no es defecto, no,  
y el olvido sí.

*Anax.* Quién eres , hermoso joven,  
que entre nubes de rubí  
vienes desplegando hojas  
de purpura , y de carmin?

*Anteros.* El correspondido Amor,  
que Rey en el Orbe fui,  
antes que el interesado  
Amor me obligase à huir.  
De plomo , y ora sus flechas  
armò este fiero adalid,  
mezclando de odio , y favor  
el noble afecto , y el vil.  
De la de plomo tocado  
està tu pecho , en quien ví,  
quedando mustio el clavel,  
ensangrentarse el jazmin.  
Vengate del , y no ingrata  
correspondas , siendo así,  
que no es defecto el amar,  
y es defecto el no sentir.  
Quien ama à lograr amando,

porque es interès su fin,  
no puede decir que ama  
à su Dama , sino à sí.  
Mas quien ama por amar,  
bien merece conseguir,  
que el correspondido Am  
haga su vida feliz.  
Ama al que ama, Anaxar  
hermosa , y gentil,  
que el Amor no es defecto  
y el olvido sí.

*Anax.* Aunque en trage de Dios  
del Cielo te veo venir,  
no te he de creer. *Anter.* I

*Anax.* Porque no has de per  
nunca à mi pecho , que de  
de aborrecer. *Anter.* Ay d

*Anax.* Es esta amenaza? *Ant.*

*Ana.* Pues què es? es lastima

*Anax.* Lastima sin amenaza

*Anter.* Por què no?

*Anax.* De què , me dís?

*Anter.* De que quien sentir  
merece: *Anax.* Què?

*Anter.* No sentir:

ama al que ama , Anaxar  
No un tyrano Dios blasor  
de que se valiò de tí  
con nombre de rayo , para  
abrafar , y no lucir.

*Anax.* Por mas que me persi  
no he de amar , ni he de  
tu correspondido Amor,  
para ser rayo naci.

*Ant.* Pues mira que el rayo es  
despues que llega à mori

*Anax.* Què importa ser piedra  
y no te canfes , en fin,  
que no he de corresponde  
aunque mas te oyga deci

ma al que ama , Anaxarte  
 hermosa , y gentil, *Sube.*  
 ue el amor no es defecto, no,  
 el olvido si.

*Subiendo à lo alto , midiendo con la  
 musica la distancia.*

### JORNADA TERCERA.

*Mudase el teatro en el de monte , y  
 el foro la punta del jardin , y sale*

*Zefiro , Pasquin , Pigmaleon,  
 y Lebron.*

*Zefiro.* Este es mi intento.

*Pigm.* Este el mio.

*Zefiro.* Quien en el mundo creyera  
 que una piedra , y una fiera  
 mandaran nuestro alvedrio  
 de suerte , que me obligara  
 à mi en un monte à seguirla,  
 y à vos , que para admitirla,  
 vuestro ingenio fabricara  
 esse Alcazar que labrais?

*Pigm.* Quien supiera quanto ha sido  
 venenoso Dios Cupido.

*Zef.* Y en efecto , donde vais?

*Pigm.* Dixome ( quando os pedi  
 licencia para empezar  
 el Palacio singular  
 en el sitio que elegi,  
 ni bien de campo , ni bien  
 de poblado , pues en medio  
 de monte, y Corte, en buen medio  
 todos fabricar le vén)  
 Anaxarte , que ofendida  
 della, y de mi , por no vella,  
 ni verme , me daría aquella  
 bella estatua , que homicida  
 fue de mis ciegos sentidos,  
 pues con tan nuevos enojos,

me ha enamorado los ojos,  
 sin saberlo los oidos:

Y como yo no tenia  
 Alcazar donde tenella,  
 nunca he venido por ella;  
 pero llegando ya el dia,  
 en que la fabrica està  
 tan adelante , quisiera  
 pedirle que me cumpliera  
 la palabra. *Zefir.* Quien creerà  
 que es tal mi pena severa,  
 que à la vuestra la trocàra?  
 pluguiera al amor, yo amàra  
 una estatua , y no una fiera!

*Pigm.* Què decís?

*Zefiro.* Pues no prefiere  
 à vuestra llama mi llama,  
 si essa , por no poder , no ama;  
 y estotra porque no quiere?  
 Quanto vè de no querer  
 à no poder , ha excedido  
 mi mal.

*Pigm.* Por esso ha tenido  
 la ventaja de tener  
 esperanza de mudanza,  
 pues con el trato pudiera  
 domesticarse una fiera,  
 y una piedra no.

*Zefiro.* Esperanza  
 muy vana es , pues desde el dia  
 que la ví , ando en busca della,  
 y nunca he podido vella,  
 que la injusta tyrania  
 de aquel monstruo que la guarda,  
 con nombre de padre suyo,  
 que la aya ausentado , arguyo,  
 segun lo que le acobarda  
 el que yo le busque.

*Pigm.* Pues  
 quièn es el hombre?

*Zef.*

*Zef.* Un traydor,  
que opuesto siempre à mi honor  
le vi , mas esto no es  
aora del caso : en fin,  
oy vengo al monte , dispuesto  
à que no ha de quedar puesto  
que no tale. *Pigm.* Yo al jardin,  
à vèr si à Anaxarte bella  
mueve mi llanto importuno.

*Zef.* Pues à Dios , y cada uno  
siga el rumbo de su estrella:  
donde , Pasquin , ha quedado  
la gente? *Pasq.* En el monte està  
de suerte , que no podrá,  
fino es que se aya ausentado  
à otro clima , escapar oy  
del número que la sigue.

*Zef.* O plegue à Amor, que se obligue  
de vèr quan rendido estoy  
à su ciega tyrania,  
pues di à una fiera mi fè!

*Pasq.* Esta es cosa que se vè  
en el Mundo cada dia.

*Zef.* Còmo una fiera pudiera  
aver exemplar tenido?

*Pasq.* No avrá quien aya querido  
à una roma? què mas fiera?

*Vanse los dos.*

*Pigm.* Entra , mientras yo turbado  
sigo el Norte que me guia,  
tù à saber de parte mia  
còmo la noche ha passado  
essa hermosa imagen bella,  
à quien el alma rendì.

*Leb.* No vès que no hace de mi  
caso , y aunque hable con ella  
nunca me responde , pues  
yendo , y viniendo à la fuente,  
con ser para otros corriente,  
moliente para mi es?

Y así , pues que nunca oyò  
recado que yo la llevo,  
vè à hablarla tù.

*Pigm.* No me atrevo  
à entrar en el jardin yo,  
que de Anaxarte el rigor  
es fuerza que tema , y huya.

*Lebr.* Yo de aquella criada suya,  
que me entrò en el cenador,  
donde fuimos desbocado  
cavallo el cristal , y yo.

*Pigm.* Pues còmo?

*Lebr.* Como èl corriò,  
y fui yo el que quedò aguada.

*Pigm.* Dexa locuras , y vè  
à decirla , quando el dia  
serà que yo la vea mia?  
Dila como yà acabè  
de labrarla el sumptuoso  
Palacio en que ha de vivir,  
quando me llegue à cumplir  
Anaxarte el generoso  
ofrecimiento ; que estoy  
à esta puerta , y si me dà  
licencia de entrar allà,  
lo harè , aunque aventure oy  
el enojo de Anaxarte.

*Lebr.* Yo , señor , se lo dirè,  
aunque no harè tal.

*Pigm.* Por què?

*Leb.* Porque no està yà en la parte  
donde la avemos dexado;  
fuente , y ella se han hundido.

*Pigm.* Pues adònde se avrà ido?

*Lebr.* Donde la huvieren llevado,  
que yo te asseguro de ella,  
señor::: *Pigm.* Què?

*Leb.* Que no se fue  
con la pila por su pie.

*Pigm.* Ay infeliz de mi estrella!

ay de mi amor , y ay de mí!  
 que esta tyrana beldad,  
 zelosa de su Deidad,  
 la avrá ausentado de aquí:  
 y por no llegar à verla  
 con embidia colocada,  
 avrá querido , indignada,  
 ocultarla , ò deshacerla:  
 Porque si esto huviera sido.  
 por la palabra que diò,  
 lo huviera sabido yo.  
*Leb.* Haz cuenta que lo has sabido,  
 y dexa , señor , locura  
 tan estraña,  
*Pigm.* Infame , necio,  
 tù tambien haces desprecio  
 de que adore una hermosura  
 la mas perfecta que viò  
 el Sol ? de tí , y de una ingrata  
 me vengarè. *Leb.* Ay que me mata!  
*Sale Anaxarte.*

*Anax.* Quièn aqui dà voces? *Pig.* Yo.  
*Leb.* Y yo tambien.

*Anax.* Què cruel  
 causa os ha obligado? *Pigm.* A mí,  
 quexarme , ingrata , de tí.

*Leb.* Y à mí , ingrata , de tí , y del.

*Anax.* Pues què ocasion has tenido,  
 ni en qué tu quexa consiste?

*Pigm.* De què palabra me diste?

*Anax.* De lo que te la he cumplido:

Dixe yo mas de que avia  
 de arrojar deste jardin  
 una vil estatua , à fin  
 de no vèr à quien podia  
 ser objero de otro amor?  
 pues si asì lo hice , de què  
 te quexasì *Pigm.* De que no sè  
 donde la echò tu rigor.

*Anax.* Bueno fuera que quisiera

tu necia , y loca porfia,  
 que yo de su fantasia  
 fuesse complice , y tercera.  
 Yo me cansaba de vella,  
 y asì , ayer mandè quitarla,  
 y en esse monte arrojarla,  
 vè tù à ellè monte por ellas;  
 que basta que yo la dè  
 por simulacro profano,  
 sin que la dè de mi mano.

*Pigm.* Tan en bulca suya irè;  
 que no avrá rastro , ni seña,  
 que no inquiete mi congoxa,  
 rama à rama , y hoja à hoja,  
 risco à risco , y peña à peña:  
 no avrá centro en quanto encierra  
 este barbaro horizonte,  
 desde este Alcazar:::

*Dentro unos.* Al monte.

*Pigm.* Desde aquel pielago:

*Dentro otros.* A tierra.

*Anax.* Voces en tierra , y en Mar  
 à un mismo tiempo se oyeron.

*Pigm.* Es que Mar , y tierra fueron  
 testigos de mi pejar,  
 al vèr el indigno ultrage  
 de una Deidad ofendida:  
 Mas què le importa à mi vida;  
 que de aquella cumbre baxe  
 inmenso esquadron , ni que  
 de aquel Mar la riza espuma,  
 ser vaga Ciudad presume,  
 con la Armada que se vè,  
 que sobre sus ondas yerra,  
 si à mí en todo este Orizonte  
 solo me toca ir:::

*Dentro unos.* Al monte.

*Pigm.* Para vèr si encuentro:::

*Dentro otros.* A tierra.

*Pigm.* La imagen divina , y bella,  
 y



à dos finezas tan grandes,  
 como el favor, y el silencio  
 que me ofreces, y me traes,  
 el discurso me conoce,  
 la razon me persuade,  
 pero ninguna el Amor,  
 que siempre rebelde Alcayde  
 de mi corazon, està  
 à la ley del homenaje  
 que jurò de aborrecer,  
 sin que para que yo ame,  
 ser pueda el odio de todos  
 privada excepcion de nadie.  
 Y asì, porque en ningun tiempo  
 de mi ingratitud te agravies,  
 pues el no querer no es culpa,  
 y si lo es, es mas tratable  
 que te desdene, que no  
 que te desdene, y te engañe:  
 Digo, que con el pretexto  
 de que en tu amor no me trates,  
 acepto el de tu valor;  
 merece el costoso examen  
 de que tus hechos me digan  
 lo que tus voces me callen:  
 y manda, que como vaya  
 la gente ocupando el margen,  
 fije el monte, que oy en el  
 Zefiro està, porque amante  
 de aquella cruel fiera, siempre  
 es en estas soledades  
 atalaya de sus cumbres,  
 centinela de sus valles.  
 Esta gente que le ocupa,  
 gente es que consigo trae  
 al ojeo de las fieras,  
 cuya resistencia es facil,  
 porque desarmada, y poca,  
 no es: à impedirte bastante;  
 y como una vez le prendas,  
 y al Pueblo Caudillo salte,

terà fuerza que al asombro  
 de nuestras armas desmaye:  
 Mayormente, que no dudo  
 que, como valida me halle  
 de quien mi justicia abone,  
 de quien mi derecho ampare,  
 à cuyo lado me vean,  
 haciendo al corcel que talque  
 al compàs de la trompeta,  
 al son de los alacranes;  
 que el fuste al barren ocupe,  
 que rija à la rienda el ante,  
 que trece el bruñido arnés,  
 que el gravado escudo abraza,  
 que el templado azero ciña,  
 que la sobrevista cale,  
 y que de la cuja al ristre  
 el herrado fresno passe:  
 no dudo, digo otra vez,  
 que en mi favor se declaren  
 muchas nobles intenciones,  
 muchos callados leales:  
 testigo Nicandro sea.

*Salen Anteo, y Branel.*

*Ant.* Si serà, que en el instante  
 que vi essa Armada en el Mar,  
 sin que nada me acobarde,  
 salì à ver cuya era, y quiso  
 mi ventura, que encontrasse  
 con este Soldado, que  
 aviendome visto antes,  
 perdido el miedo que à otros  
 dà mi persona, y mi trage,  
 cuya es, me dixo, y quien eres,  
 y el intento que te trae,  
 à cuya causa, veloz  
 vengo con el à buscarte,  
 para que sepas de mi,  
 que el vivir como salvaje  
 las entrañas de sus grutas,  
 de quien soy vivo cadaver,

es, porque no aviendo yo aplaudido à los parciales, en demanda de mi Reyna, con la voz de sus leales, huyendo salí, y pensando que en aquellas soledades estaba seguro, à causa de ser tan impenetrables, por sus Parcas, y sus Ethnas, sus Fraguas, y los Volcanes, no quise perder de vista la Patria, por si llegasse esta ocasion que oy los Cielos facilitan liberales, no sin aviso, pues yà mis ciencias, bien que incōstantes, entre otros prodigios, vieron, leyendo à estos celestiales Orbes las obscuras cifras de tanto hermoso carácter como me aseguras fixo, como me perturba errante, que avia de llegar día, en que mi Reyna restaure su Corona; y siendo así, que oy el hado favorable, quando no que se consiga, quiere, al menos, que se trate; vengo à ponerme à tus pies, y à los tuyos, y à listarme debaxo de las vanderas de tus armas, que auxiliares los Dioses embian, que no pueden venir de otra parte. Y para que veas mejor si es mi persona importante, primero que el valor venza he de vencer con el arte. Zefiro, bien que asustado de ver sobre aquellos mares la confusa Babylonia,

pensil de tanto velamen, en mi alcānce vengativo mas, que de Irifile amante, el monte discurre; y como à algunos Soldados mandes que me sigan, podrá ser que yo tal fazo le arme que dè en èl, con que no dudo que será el triunfo mas facil.

*Isis.* No solo yo quien te siga darè, pero acompañarte tengo, que tal interpressa no la he de fiar de nadie.

*Ant.* Pues sigueme con alguna gente, y donde me escuchares llamar à Irifile, haz alto, solicitando ocultarte en la cercana aspereza del mas fragoso celage. *Vas.*

*Isis.* Yo lo harè así: tù, Brunel, di, que algunos me acompañen à lo largo. *Brun.* Plegue al Cielo, que èl, por su piedad, me saque de Escudero andante. *Vase.*

*Isis.* Tù, hermosísima Anaxarte, pòn à cuenta de mi amor, que de mi amor no te hable.

*Anax.* Hablar en que no hablas, yà es hablar mas que si hablases.

*Isis.* Que calle un dolor no basta, sin que en lo que calla calle?

*Anax.* No, que mudèz que se explica, no dexa de ser language.

*Isis.* Si dexa, porque no es voz la seña que aun no es del ayre.

*Ana.* Dictamen que habla por señas, es muy bachiller dictamen.

*Isis.* Ello es quererle quitar sus idiomas al semblante.

*Anax.* Claro està, que los colores

yà son rhetoricas frasses.

*Ifis.* Quien le negò à un accidente,  
que pàlido se declare?

*Anax.* Quien quiso hacer la fineza  
de sufrirle.

*Ifis.* Aunque no es facil,  
cuidado con mi silencio.

*An.* Ni esse cuidado me encargues,  
que yà dice que le tiene  
quien pide que le repare.

*Ifis.* Pues solo que no le tengas  
te dirè de aqui adelante.

*Anax.* Ni aun esso me has de decir,  
que no dexa en un amante  
de ser acuerdo el acuerdo  
que del olvido se vale.

*Ifis.* Pues para que no te ofenda  
lo que diga , ò lo que calle,  
lo que acuerdo , ò lo que olvide,  
quitandome de delante,  
te servirè de manera,  
que la noticia te alcance,  
sin el ruido de mi voz,  
ni el color de mi semblante. *Vas.*

*Anax.* Esso es obligarme à que  
piense que puedo obligarme,  
pero en vano , pues no tienen  
ellos Orbes celestiales  
Estrella , que à mi , no digo  
que me incline para que ame,  
mas para que no aborrezca,  
por mas que del Cielo baxe  
el correspondido Amor  
à persuadirme suave  
su yugo , contra quien solo  
mi pecho armò de diamante  
Cupido , absoluto Amor,  
interesado , y mudable.

*Isbel.* Pues no , señora , te fies  
dèl , porque es traydor , que sabe  
dar muerte sobre seguro,

y como obligada te halles,  
podrà ser:::

*Anax.* No harà , pues quando  
Ifis mi Reyno restaure,  
y en su possession me ponga,  
fabrè el auxilio pagarle  
poderosa como Reyna,  
y no tierna como amante.

*Laur.* Y si con aqueſſe premio  
su amor no se satisface,  
què has de hacer de un acreedor,  
que à todas horas delante  
se te ponga ? *Anax.* Faltarà  
un dèsdèn con que le aparte,  
un rigor con que le ausente?  
y quando aqueſto no baste  
à no verle , faltarà  
un veneno que le acabe,  
una cuerda que le ahogue,  
ò un azero que le mate,  
aunque venganza deſpues  
pida Anteros à su madre?

*Anteros dentro.*

*Ant.* Si pedira , porque siempre  
amor con amor se pague.

*Anax.* Ay infelize de mi!  
què voz se escuchò en el ayre?

*Laur.* Yo no la oí.

*Isbel.* Yo tampoco.

*Anax.* Oíd , por si à pronunciarse  
buelve , sepamos quien puede  
turbar mis felicidades?

*Dentro Anteo.* Irifile.

*Isbel.* Allà en el monte  
llaman.

*Anax.* No es esta la voz de antes?  
pero sea la que fuere,  
nada à mi me sobresalte,  
que un corazon como el mio  
punca ha de vivir de valde.

~~Las tres~~, mudase el teatro en el  
bosque, y sale Anteo, Isis,  
Brunel, y otros.

~~Isis~~. Irifile? *Irifile dentro.*

~~Anteo~~. Dónde, Anteo,  
ocultas? *Ant.* Azia esta parte.

~~Isis~~. Por qué, si la llamas, huyes  
donde viene à buscarte?

~~Anteo~~. Porque suenen nombre, y voz  
tiempo que no me halle,

que este es el veneno que  
se de sembrar en el ayre;

ocultate tú, y tu gente.

~~Isis~~. Si harè. *Anteo*. Irifile?

*Isis. dent.* Anteo, padre,  
dónde estás?

~~Isis~~ *se* Isis, Anteo, y los Soldados, y sa-  
le Zefiro.

~~Zefiro~~. Aunque esta Armada,  
que en la playa surta yàze,  
me obliga à dar à la Corte  
buelta, donde me resguarde  
de su traycion, si es traycion  
la que à estos Puertos la trae:  
Con todo, es tan poderosa  
esta voz que el viento esparce,  
dando de Irifile el nombre  
al eco, que he de ver antes  
que me retire, si puedo  
siguiendo el nombre suave  
de su acento, hallarla entre estas  
intrincadas soledades,  
adonde suena la voz.

*Anteo*. Irifile? *Sale Irifile.*

*Irif.* Anteo? *Zef.* No en valde  
fue mi diligencia, pues  
atravesando à esta parte  
viene al imán de tu nombre.

*Irif.* Dónde, Anteo, te ocultaste?

*Zef.* No preguntes por Anteo,  
que aunque él sea el que te llame,

yo, Irifile, el que te busca,  
y no es bien respondas antes  
à quien costaste una voz,  
que à quien un alma costaste.

*Irif.* Zefiro, (ay de mi infelize,  
si aora viniera mi padre!)  
yo confieso, (muerta estoy!)  
que al verte (la voz me falte!)  
tan fino (dude el aliento!)  
conmigo, (la lengua calle!)  
agradecida (qué digo!)  
quisiera::: *Sale Anteo, Isis, y todos.*

*Anteo*. Yà qué ay que aguardes?

*Tod.* Date à prision. *Zef.* Ah traydor!  
para esto tu voz al ayre  
diste, y tu nombre? en lisonjas  
oculto tenias el aspid?

*Irif.* Ay de mi, Cielos! que he sido  
causa de traycion tan grande.

*Anteo*. No te resistas, si no  
quieres que contigo acabe.

*Zef.* No siento tanto, traydor,  
que te vengues, y me mates,  
quanto que essa fiera sea  
tan fiera, que ella me engañe.

*Llega Irifile à Zefiro, como que le quita  
la espada, y dásela para defenderse.*

*Irif.* Pues porque mejor lo digas,  
dexadme todos, dexadme  
llegar à mi, porque como  
yo aqueste acero le saque  
de la vayna, harè con él,  
que de todos se desate,  
para que libre de todos,  
huyendo, la vida escape.

*Bru.* Quié me metió en ser corchete?

*Irif.* Dexadle todos, dexadle.

*Anteo*. Detente, Irifile, mira  
que no sabes lo que haces,  
pues su prision, ó su muerte,  
lo que te importa no sabes.

*Irif.*

*Iris.* No puede importarme nada tanto, como que inconstante la fama, de mí no diga, que fue mi amor tan infame, que el que de mí enamorado vino à este monte à buscarme, no le matò mi hermosura, y tuvo otros que le maten: toma, Zefiro, tu acero, y pues no huyes de cobarde, huye de solo, que yo à que no te siga nadie quedo aqui. *Zef.* Mas que la vida, fineza estimo tan grande; el Cielo me dà ocasion, *Irisfile*, en que la pague.

*Anteo.* Hija?

*Iris.* No me llames hija, que quien es traydor, no es padre.

*Isis.* *Irisfile*, mira. *Iris.* Isis, si del pretendes vengarte, campañas ay donde escriba tu fama el valor con sangre; no te valgas de trayciones.

*Isis.* En la lid no es bien se llame traycion el que es ardid, pero yà que este à mi intento falte, veràs que el valor me sobra; para ir siguiendo su alcance. *Vas.*

*Anteo.* Ay infelice de ti! que lo que has hecho no sabes. *Vas.*

*Iris.* Si sé, pues sé que he hecho una accion de noble, y amante, aunque le pese a Cupido, que aya muger que no engañe: mas què importa? què yo quiero mas el blason de constante, que el de ingrata, aunque de mí pida venganza à su madre.

*Cupido.* *Anteo.* Si pedirà, porque nunca amor con amor se pague.

*Iris.* Què voz es aquesta? Pero nada mi agior acobarde, aunque à vengarse de mi Cupido los Cielos rasgue, Sala haciendo de Justicia en los Orbes celestiales. *Vas.*

*Correse la mutacion de Cielo, y en alto estaràn à un lado Cupido, y à otro Anteros en dos tronos de nubes, y à cada lado de cada uno su Coro, y en medio Venus sobre una Estrella, y cantan.*

*Cant. Ven.* Pues que todo en los Cielos es armonia, porque aqui hasta las quejas suenan à dichas: yà que aveis penetrado los dos el Cielo, Patria de la hermosa Deidad de Venus, dulce musica vuestras quejas repitan, porque aqui hasta las quejas suenan à dichas.

*Canta Anter.* Oye de mi Coro las que yo traygo, y por mí las publiquen favor, y alhago.

*Canta Cupido.* Oye de mi Coro las que yo tengo, y por mí las publiquen embidia, y celos.

*Venus.* Uno, y otro sonoras clausulas digan:

*Coro prim.* Pues escucha.

*Coro segund.* Pues oye.

*Coro prim.* Pues vè.

*Coro segund.* Pues mira.

*Todos.* Porque aqui hasta las quejas suenan à dichas.

*Anteros.* Hermosa madre mia,  
en plumas de mis alas,  
à tus etereas salas,  
donde es eterno el dia,  
venganza pido de una tyrania,  
à quien correspondido Amor no alcanza;  
venganza, Venus, de un desdèn.

*Coro primer.* Venganza.

*Cup.* Madre, no digo hermosa,  
en alas de mi fuego  
à tus umbrales llevo,  
donde la luz repola,  
à que me vengues de una rigurosa  
fiera, en quien puso toda mi esperanza;  
venganza, Venus, de un favor.

*Coro segundo.* Venganza.

*Anter.* Por què, de plomo herida,  
ha de durar una beidad ingrata?

*Cupid.* Por què, quien fiero mata,  
ha de amparar rendida?

*Anter.* Dando esta muerte,

*Cup.* Aquella dando vida,

*Anter.* Sin que su mal mejore.

*Cupid.* Sin que padezca, y llore.

*Anter.* Quien viò mi amor.

*Cupid.* Quien viò mi confianza.

*Todos.* Venganza, Venus, &c.

*Anter.* Tras estos dos se ofrece

otro, no menps fiero

sañudo harpon severo,

de quien, porque Cupido le aborrece,

flecha de irracional amor padece,

una piedra le abraza elada, y fria.

*Coro prim.* Piedad, piedad, hermosa luz del dia.

*Cupid.* Como el Mundo supiera

que con mortal desmayo,

soy, abrasando, rayo;

soy, maltratando, fiero;

soy piedra, no sintiendo, si no viera

estos exemplos tres mi Monarquia?

*Coro seg.* Rigor, rigor, hermosa luz del dia.

*Ant.*

*Ant.* Amar quien se ve amada , es igual suena

*Cup.* Querer es culpa en quien se ve querida,

*Ant.* Quien dà una muerte , indigna es de una vida.

*Cup.* Quien dà una vida , digna es de una muerte.

*Anter.* Sepase que una piedra se convierte  
al punto de un Amor correspondido.

*Cupid.* Sepase que una piedra es de Cupido  
triunfo en que su mayor aplauso alcanza.

*Coro prim.* Piedad , piedad.

*Coro segund.* Rigor , rigor.

*Todos.* Venganza.

*Venus.* Yà que una , y otra passion  
declarò su pretension,  
cifrad los dos à una idea,  
cada qual lo que desea.

*Anter.* Que quien no sabe querer,  
sea marmol , no muger.

*Cup.* Que quien en amar se emplea,  
muger , y no marmol sea.

*Venus.* No me atrevo à responder,  
sin hacer  
consulta de essa esperanza,  
con la hermosa estrella mia:  
otro dia  
dirè que poder en entrambos  
alcanza,  
pedirme piedad, rigor, y venganza.

*Ant.* Pues hasta entences huyendo  
de esse monstruo , irè diciendo:  
*Vàn subiendo.*

*Coro 1.* Que quien no sabe querer,  
sea marmol , no muger.

*Cup.* Yo irè al contrario pidiendo,  
con mi Coro repitiendo:

*Coro 2.* Que quien en amar se emplea,  
muger , y no marmol sea.

*Ven.* Pues yo, à los dos respondiendo,  
justicia à entrambos pretendo  
hacer , porque el Mundo vea,

*Todos.* Que quien no sabe querer,  
sea marmol, no muger;

que quien en amar  
muger , y no marmol  
*Al ocultarse esta aparicion  
bre la mutacion del P.*

*Lebron , Pasquin*

*Lebr.* Aquí la aveis d

*Pasq.* Lebron amigo?

*Brun.* Lebron herman

*Lebr.* Brunel?

seais los dos bien p

*Los dos.* Y bien halla

*Lebr.* De dòn de buen

*Pasq.* Lo que te diga

Con mi amo fui

y aqui me buelvo

de Anaxarte enam

dice que la viene

*Reyna de Trinacri*

*Brunel* , que te ha

*Brun.* No sé:

tambien con mi an

voy , y vengo , fir

à què vengo , ni à

porque una fiera c

le trae de si enamo

y perdiendole aora

vengo à ver este ed

*Pasq.* Y yo vengo à e

*Lebr.* Pues bien le p

que à se que ay b



fuera locura  
hecho. *Los dos.* Por qué?  
¡ingrata, y á una fiera  
¿amos quieren? pues  
¿has gracias á Amor  
¿a una estatua no es.  
¿una estatua?  
¿una estatua  
quiere, para quien  
¿do este Palacio  
moso como veis:  
¿esto lo peor  
ena, sino que  
po, donde Anaxarte  
, la manda traer,  
n pedestral de marmol,  
riunfal carro, á quien  
inos Jardineros  
ie la canten, y él  
andola al estrivo  
pero para qué  
lo yo en repetir  
os dos podeis vér?  
*¿ue pudieren, vestidos de vi-  
geres, y hombres, cantan-  
do, con instrumentos dife-  
n un carro una muger, cuyo  
ite en todo al de la Esta-  
y á su lado Pigmalcon.*  
es lo hermoso el objeto  
liga á querer,  
¿iedra qué importa  
ermosa es?  
verdad, que si lo hermoso  
del Amor es,  
porta que sea imposible;  
e parezca bien?  
s beldades se adoran  
xos, por tener  
hermosura, y no  
iedra á quien las vé?

Pues quanto es mejor amar  
el que no ha de merecer,  
como yo un desden preciso,  
que un voluntario desden?  
Aquí la poned, que aquí  
ha de estar á cuyo pie  
rendidos todos, cantad,  
diciendo, una, y otra vez:  
*Musíc.* Si es lo hermoso el objeto, &c.  
*Pigm.* Quién, Lebron, está contigo?  
*Leb.* Pasquin, señor, y Brunel.  
*Pigm.* Quién son Brunel, y Pasquin?  
*Leb.* Son dos camaradas. *Pigm.* Pues  
cómo se atreven á entrar  
al quarto de mi muger?  
*Lebr.* Hasta aquí de medio ojo  
tu locura anduvo, á fuer  
de buscona, pero yá  
se destapò de una vez:  
tu muger? *Pigm.* No la palabra  
me tomes yá, que no sé  
lo que digo, pero miento,  
que nada supe mas bien.  
Mas idos todos de aquí,  
que un loco no ha menester  
testigos á su locura.  
*Todos.* Vamonos huyendo del.  
*Pigm.* Tú no te vayas, Lebron:  
*Leb.* Como me he de ir sin saber  
si ha venido muy cansada,  
aunque no ha venido á pie?  
Doña Marmol mi señora?  
Sea bienvenida usted  
á esta su casa, y conozca  
su menor criado; bien,  
que no ay oficio en que pueda  
servir; pues no puedo ser  
con quien ni come, ni bebe,  
Despensero, ó Boriller.  
*Pigm.* Quitale, loco. *Leb.* Llegas cuerdo?  
*Pigm.* Hermosa beldad, á quien  
poco

poco le costò à la lima,  
 poco le debió al cincel,  
 pues no de humana labor,  
 sino de mayor poder,  
 al parecer , se formò  
 tu divino parecer:  
 bien quisiera à tu Deidad  
 Templo consagrar , en que  
 fuesse en sus Aras continuo  
 sacrificio de mi fé;  
 pero yà que el desear  
 te dexa atrás el poder,  
 este corto albergue admite,  
 para ser servida en él  
 de estas vassallas Estatuas,  
 que por mi mano labrè,  
 como familia , que siempre  
 atenta à tu culto estè.  
 Si el oficio que tuviste  
 de ser fuente en un vergel,  
 con el trato del cristal,  
 te enamorò acaso dèl,  
 yà que de su risa echas  
 menos el ruido , no estès  
 triste por esso , que aqui  
 cristal no faltará , pues  
 mis ojos te le daràn;  
 con que vengamos à ser,  
 yo aquesta vez la corriente,  
 y tú la fuente otra vez.  
 recibe::: *Dent.* Guerra, arma, arma.  
*Pigm.* Què es esto? *Tocan.*  
*Leb.* Lastima es  
 que te estorven , porque traza  
 tenias de enternecer  
 un marmol.  
*Dent.* Arma , arma , guerra.  
*Pigm.* Què será?  
*Leb.* A lo que se vè,  
 huyendo viene del monte  
 un derrotado tropel,

que àzia la Corte camina.  
*Pigm.* De quièn huirà?  
*Lebr.* Yo què sè?  
 pero de estrangera gente  
 parece. *Anaxarte dent.*  
*Anax.* Bolad tras él.  
*Ifis dent.* Hasta la Corte seguid  
 el alcance , para que  
 de preso , ò muerto no escape.  
*Zafir. dent.* Favor el Cielo me de.  
*Irisfil. dent.* A tu lado he de morir.  
*Pigm.* Confusion notable es.  
*Anax. dent.* Ay infelice de mí!  
 valedme, Cielos! *Lebr.* Què fue  
 aquello? *Pigm.* Que de un cañal  
 despenada una muger,  
 viene cayendo del monte,  
 irè à socorrerla. *Vase*  
*Lebr.* Tèn  
 el passo , que no es razon  
 que zelos llegue à tener  
 la señora Doña Marmol:  
 Perdone vueflamerced,  
 que es mi amo un Cavallero  
 con las Damas muy cortès;  
 y asì , el socorrer à otra,  
 ayre , y no desayre es:  
 Usted lo siente asì? *Estat.* Sí.  
*Leb.* Cielos , què llevo à oír , y vè  
 Qué no tiene zelos? *Estat.* No.  
*Leb.* Yà va hablando un si es no es  
 Mi señora Doña Marmol,  
 yo no entérnezco à vusted,  
 y asì , no gaste conmigo  
 finecitas de oropel.  
*Dent.* Arma , arma , guerra , guerra.  
*Saca Pigmaleon à Anaxarte en brazos.*  
*Pigm.* Lebron?  
*Leb.* Què me mandas? *Pigm.* Tèn  
 esta beldad en los brazos,  
 mientras que yo buelvo à ver

¿Qué novedad es aquesta. *Vase.*  
*r.* Oye, aguarda, no me des  
 otra estatua, que con una  
 vengo yo harro en que entender:  
 ¿Há mi señora Ana Juarez?  
*Anax.* Ay de mí!  
*b.* Y de mí tambien.  
*Anax.* ¿Dónde estoy?  
*b.* En el tablado.  
*Anax.* Dime si fuiste tú quien  
 en sus brazos me detuvo,  
 quando, llegando à caer,  
 perdí el sentido? *Leb.* Pues no?  
*Anax.* La vida te debo.  
*Leb.* Aun bien,  
 que con qualquier joya de estas  
 estarèmos en paz. *Anax.* Tèn,  
 que así pudiera pagar,  
 à precio de otro interès,  
 otra fineza: aora dime,  
 cuyo este Palacio es?  
*Leb.* Doña Estatua mi señora  
 lo dirà, que vive en èl.  
*Anax.* ¿Qué es lo que miro! mentida  
 Deidad, que en solio te vès,  
 de un amor idolatrada,  
 colocada de una fé,  
 como, aviendo sido mia,  
 no te pegò mi altivez  
 la vanidad, para no  
 dexarte amar, y querer?  
 Pero si al correspondido  
 Amor sigues, yo verè  
 si de un marmol lo apacible  
 desagravia lo cruel  
 de otro marmol: en tu pecho  
 admite tú un amor fiel,  
 mientras yo otro fiel amor  
 altiva desprecio, à quien  
 despues de averme servido,  
 muerte le he de dár, porque

acreedor de mis favores  
 no pueda bolverle à vèr,  
 aunque de mí licenciada  
 diga la fama despues:  
*Musíc. dent.* La que no sabe querer,  
 sea marmol, no muger,  
*Anax.* ¿Qué Oraculos son del ayre  
 estos, que siempre escuchè?  
*Dent. voces.* Anaxarte viva.  
*Todos dentro.* Viva  
 la que nuestra Reyna es.  
*Anax.* Mejor suenan estas voces,  
 à pesar de hados, aunque  
 entre caxas, y trompetas  
 aquellas digan tambien.  
*Musíc. dent.* La que no sabe querer,  
 sea marmol, no muger.  
*Todos.* Anaxarte viva, viva  
 la que nuestra Reyna es.  
*Pig. dent.* Entrad à mi Alcazar todos,  
 que aqui es donde la dexè.  
*Tod.* Nuestra Reyna viva, viva.  
*Musíc.* Sea marmol, no muger.  
*Salen de acompañamiento todos los que*  
*pudieren, y detrás Zefiro, Irifile, Isis,*  
*Anteo, y Pigmaleon.*  
*Isis.* En albricias de tu vida,  
 vengo à poner à tus pies,  
 hermosísima Anaxarte,  
 todo este triunfo, de quien  
 yo el primer rendido soy;  
 Zefiro, y Anteo despues,  
 con Irifile, que apenas  
 con mi gente le alcancè  
 à la vista de su Corte,  
 quando llegandole à vèr  
 à èl prisionero, y à mi  
 victorioso, solo en fé  
 de aver tomado la voz  
 de tu nombre, empezò à hacer  
 toda su nobleza, y plebe

demonstraciones de que  
estaba sin voluntad,  
oprimida del poder.

Todos te apellidan, todos,  
diciendo en afecto fiel:

*Tod.* Anaxarte viva, viva  
la que nuestra Reyna es.

*Anax.* Agradecida (què importa  
que afable este rato estè, *A p.*  
si por no verme obligada,  
sabrè matarle despues,  
ò pèsele, ò no le pese  
à Anteros el Amor fiel?)  
à tu valor, (ay de mi!)  
Ífis generoso, (què  
mortal frio me estremece!)  
confiesso (què ansia cruel  
la voz me yela en el labio!)

*À convirtiendose en estatua Anaxarte.*  
que debo (letargo infiel  
es el que siento!) à tu fama  
(què ira!) el sagrado Laurèl,  
y la vida; pero miento,  
pero miento, que no fue  
(un aspid tengo en el pecho;  
y en la garganta un cordel)  
la vida la que te debo,  
porque no puedo deber  
lo que no tengo. (ay de mi!)

*Queda vestida de blãco, como la estatua*

*Tod.* Què es esto? *Anax.* No sè, no sè,  
si yà no es que sea venganza  
de Venus, dando à entender,  
que la que querer no sabe,  
mas es marmol, que muger.

*Ífis.* No solo quedò à la vista  
elada, pero tambien  
al tacto, que no de humana  
materia la llega à vèr.

*Z. Ífis.* Frio marmol es de yelo  
su nevada candidèz,

*Leb.* Ojo à la margen, *Ífis.*  
y tratarme de quera,  
si no quieren ser mañana  
todas de marmol. *Ífis.* Què  
diciendo el aguero estè  
(ay de mi infeliz!) de aquel  
Oraculo fementido,  
que para mi avia de ser  
rayo Amor, pues tras el fuego  
que me viò abrasar, y alda,  
en muriendose la llama,  
quedò la piedra despues!  
Si es marmol sabrè adorarla;

*Pigm.* No serà la primer vez  
que un marmol se vea querido,  
que yo, cuyo influxo fue,  
que Amor, piedra para mi,  
avia (ay infeliz!) de ser:  
amo estè, y de mi locura  
tan grande el estremo es,  
que en la presencia de todos  
la doy la mano, y la fé  
de ser suyo, mientras viva.

*Estat.* Y yo la acepto, porque  
passando de estremo à estremo  
el soberano poder  
del amor correspondido,  
se vea que en una fé  
firme, en un amor constante,  
tierno llantò, afecto fiel,  
si una muger, y una piedra  
porfian à aborrecer,  
se dexa vencer primero  
la piedra, que la muger.

*Pigm.* Desciende, hermoso prod  
para que me eche à tus pies.

*Baxa la Ninfa, que hace la Estat.*

*Estat.* Para ser tuya vivì,  
y aora conmigo ven  
al Templo de Venus, donde  
sacrificio haga mi fé

Correspondido Amor.  
 Contigo à su Templo es bien  
 yo, donde à su Deidad  
 sacrifique tambien  
 venganza, que por mi  
 mò Anteros de un desdèn.  
 Pues id diciendo los dos,  
 quereis agradecer,  
 el favor, y tù el castigo,  
 que dice el ayre. *Los dos.* Què es?  
*Ant.* Que quien no sabe querer,  
 sea marmol; no muger.  
*Isis.* Que quiè en amar se emplea,  
 muger, y no marmol sea.  
*Isis.* Pues yo por mi irè dicièdo,  
 que justo decreto es.  
 Que quien no sabe querer,  
 sea marmol, no muger.  
*Ant.* Que quien en amar se emplea,  
 muger, y no marmol sea.  
*Isis.* Aunque Anaxarte no es  
 capàz de reynar, y queda  
 à mi el derecho por ley,  
 el más infeliz amante  
 vengo yo à ser de los tres.  
*Ant.* No eres, sino el mas felice.  
*Zef.* Como, si quando ambos vèn,  
 uno vengado su amor,  
 y otro premiada su fé;  
 yo vengado, ni premiado  
 le veo, ni le he de vèr;  
 vengado, pues que no tengo  
 en Irifile de què,  
 ni premiado, pues no puedo  
 la fineza agradecer  
 de averme dado la vida.  
*Ant.* Por què no puedes? *Zef.* Porque  
 fiero la encontrè en los montes.  
*Ant.* Casaràs con ella, si es  
 tu igual? *Zefir.* Si.  
*Ant.* Pues sabe, que ella

la Reyna heredera fue  
 de Trinacria, y yo Nicandro,  
 que temiendo la cruel  
 ira de tu padre, una  
 noche en la cuna la hurtè,  
 donde à Anaxarte introduxe,  
 y llegando à conocer  
 por las Estrellas, que avia  
 de cobrar su Reyno, dèl  
 nunca la quise ausentar.  
 Esto lo diràn mas bien  
 las joyas que echaron meños,  
 quando yo::: *Zefir.* La voz derèn,  
 que à quien quiere creer, le sobran  
 las pruebas para creer:  
 Esta, Irifile, es mi mano.  
*Irifile.* Dichosa quien llega à vèr  
 logrado Reyno, y amor:  
 y aora, en tanto que le haceis  
 las exequias à esse marmol,  
 conmigo, prodigio, vèn,  
 que un prodigio à otro prodigio,  
 que le haga agasajo es bien.  
*Estat.* De tu hermosura, y del Sol  
 igualmente el rosicler  
 me ha cegado, marmol fui,  
 marmol soy, marmol serè.

*Vanse los dos.*

*Todos.* Retirémosle de aqui.  
*Lebr.* Mejor ponerle alli es,  
 que no fallará otro bobo,  
 que le convierta en muger.  
*Isis.* Ay infelice de mi!  
*Brun.* No has negociado mal, pues  
 condenado à ahorcar estabas.  
*Lebr.* Mire el diablo de muger,  
 y donde estaba escondida!  
*Pasq.* Qué aun no le bastasse ser  
 de marmol para no hablar!  
*Brun.* Atengome à mi amo, pues  
 el que no queda salado,

es el que queda mas bien;

pero que musica es esta?

*Lebr.* Escuchad, y lo sabreis.

*Dentro musica.*

*Musíc.* Muera, muera el Amor vendido, y ciego:

viva el correspondido Amor perfecto.

*Lebr.* Sobre el gran Templo de Venus en nubes, al parecer, se rasga el Cielo.

*Todos.* Venid

todos à saber lo que es.

*Descubrese la mutacion de Cielo, y baxan Anteros, Cupido, y Venus.*

*Anter.* Como, que es, puede dudarse, triunfo mio? en que se ve, que el socorro que me dieron, les he pagado, à los tres; à Pigmalcon, pues puede una piedra enternecer; à Zefiro, pues que una fiera le asegura Rey; à Isis, dandole venganza de un rayo, que avia de ser muerte suya: con que viene à convertirse en placer Piedra, Rayo, y Fiera, siendo cadaver, Reyna, y muger.

*Cupid.* Si, mas no me negarás à mi, que yo pude ser Piedra, Rayo, y Fiera, puesto que esso han amado los tres: Y para que no presumas que embidia puedo tener, te he de asistir al festejo, repitiendo yo tambien:

Muera, muera el Amor vendido, y ciego:

viva el correspondido Amor perfecto.

*Toda la musica.*

*Musíc.* Muera, muera el Amor dado, y ciego, &c.

*Venus.* Viva, pues, que vitorioso Anteros de tu poder, en la Esfera de Diana, que la Diosa auxiliar es del correspondido Amor, todas las Ninfas, à quien ha premiado, le hacen fiesta. Bolved los ojos, bolved à ver este hermoso Cielo, de quien el Prologo es la Fortuna del Amor, cantando segunda vez.

*Aqui, aviendose acabado la Cose da principio à la mascara, y se repartida en dos Coros de de siete voces, y en cada uno mugeres, y tres hombres, y tropa doce mugeres, que son la han de danzar, y en lo al la Fortuna.*

*Todos cant.* Muera, muera el Amor vendido, y ciego: viva el correspondido Amor perfecto.

Y en coros repetidos de voces, y instrumentos, las flores en la tierra, las aves en el viento; y en forma de batalla canten los dulces ecos, à pesar de Cupido, victoria por Anteros: muera, muera el Amor vendido, y ciego:

viva el correspondido Amor perfecto.

*Fortun.* Yo, que la Fortuna que para aqueste festejo



sagrados asumptos  
tres argumentos,  
a la vela , y rueda  
en veloz movimiento  
ias de vidrio corro,  
s de luz navego:  
emente rendida,  
del pensamiento,  
diros perdon,  
e de todos vengo.  
assumpto el triunfo sea  
de Diana , y Venus  
fas celebren oy  
victoria de Anteros,  
in Planeta , y tú,  
urora , à quien siguieron  
mejores Estrellas  
humano Firmamento;  
vivaís , y sea  
en vuestros Reynos  
la successión  
ardan nuestros afectos.  
to , pues todo es  
ro, amor honesto,  
empezò el festin,  
el festin , diciendo:  
muera el Amor vendado,  
iego:  
correspondido Amor  
fectó.

*musica , y danzan los de la  
mascara.*

ayrosas vãn danzando  
nósuras , y con gala;  
enamorando;  
ninguno no iguala  
lo estàn mirando.  
unque del Sol la Esfera  
traslade al suelo,

no es bien que competir quierà  
toda la luz de su Cielo  
la de nuestra Primavera.

*Canta la musica de la mascara.*

*Musica.* Vuestros son, Phelipe,  
mis nobles pensamientos,  
y el alma , y sus potencias  
à vuestros pies ofrezco.  
Vuestras son , Mariana,  
las ansias , y deseos;  
de que las esperanzas  
lleguen à ser efectos.  
Vuestros son , Maria,  
los rendidos desvelos  
que de servir tuvimos;  
y de acertar tenemos.  
Los años que mandasteis  
que aplauda nuestro afecto;  
no han menester mas dias,  
pues es qualquiera vuestro,  
que todos son del Sol,  
y Sol , cuyos reflexos  
la Esfera de dos Mundos  
alumbra en dos Imperios;  
pues todos son del Alva,  
y Alva , de cuyo bello  
llanto la Margarita  
es Perla sin exemplo.  
O què ayrosas vãn haciendo,  
al compàs de la Fortuna,  
los lazos que vãn texiendos;  
pero no iguala ninguna  
à las que las estàn viendo.  
El Amor correspondido  
la fama le dè , y la gloria  
à la embidia de Cupido,  
pues es suya la victoria  
del desdèn , y del olvido.

*Danzan todos à compàs de la musica.*  
*Canta*



*Canta el Coro primero.*

**Coro. 1.** Què bien suenan las clausulas dulces  
que vãn á Phelipe ayroso , y galàn!  
y què bien que las oye su esposa!  
diciendole alegre al mismo compàs,  
que viva inmortal , que viva inmortal;

**Todos.** Y què bien que las oye su esposa!  
diciendole alegre al mismo compàs,  
que viva inmortal.

*Canta el Coro segundo.*

**Coro 2.** Què bien suenan las clausulas dulces;  
que aplauden los rayos de un Sol Alemàn!  
y què bien que las oye su esposo!  
diciendole alegre al mismo compàs.

**Todos.** Que viva inmortal.

**Cor. 1.** Què bien suenan las clausulas dulces  
el dia feliz de uno , y otro natàl!  
y què bien que las oyen dos Reynos!  
diciendo uno , y otro al mismo compàs;

**Todos.** Que viva inmortal.

*Canta la Fortuna.*

**Fort.** Que bien es que dancen el Alta  
los que del Alta Alemania vinieron;  
y à las voces que dà la Fortuna,  
respondan los ayres , y digan los ecos:  
viva el Amor , y viva el Amor,  
que es vida , y alma de mi corazon.

**Todos.** Viva el Amor , y viva el Amor,  
que es vida , y alma, &c.

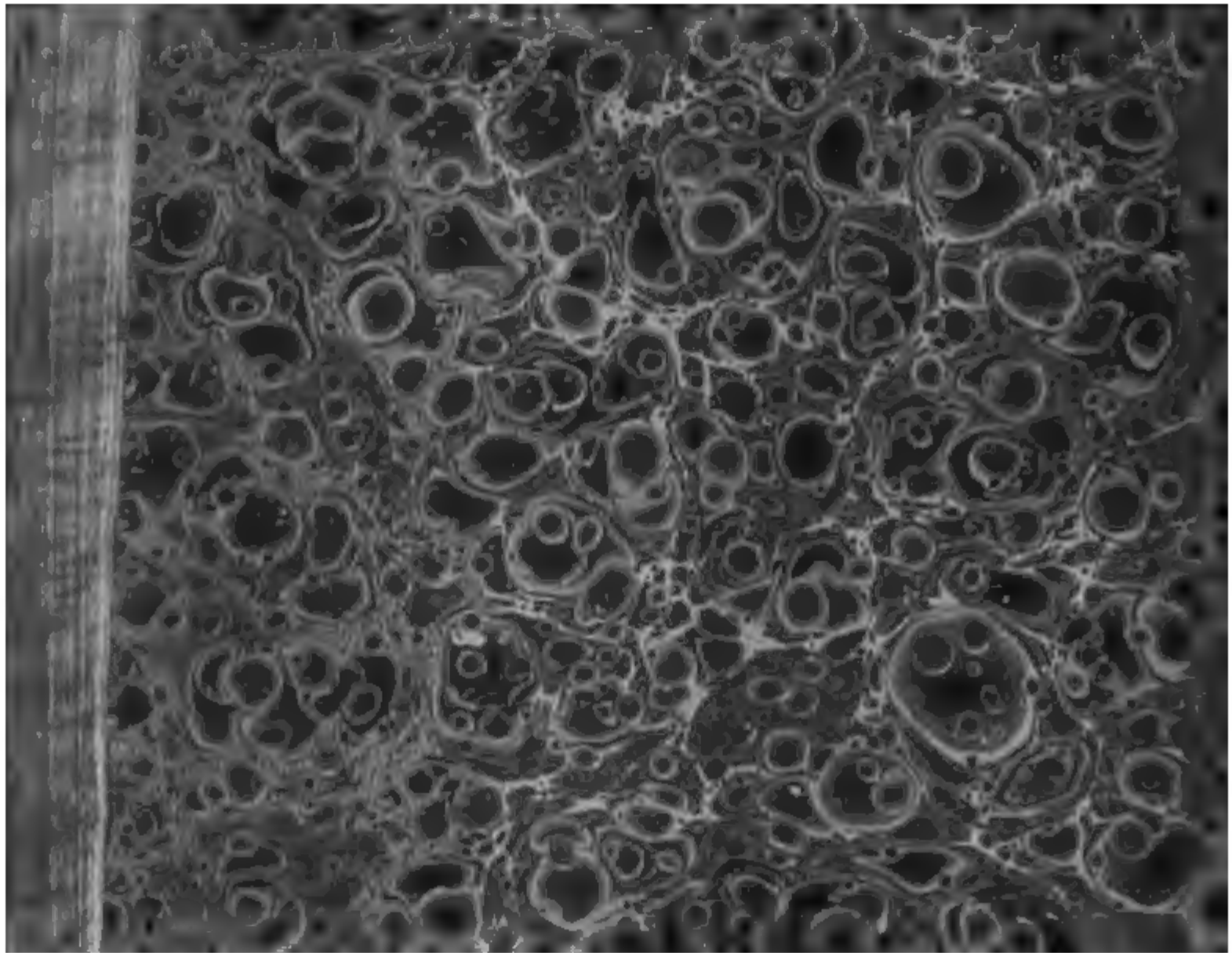
**Ant. y Cup.cant.** Al Amor, que fino, y constante  
gobierna en las almas, y manda en los pechos,  
la gala le canten las Ninfas , y à coros  
respondan los ayres, y digan los ecos:

**Todos.** Viva el Amor , &c.

**Coro. 1.** Ay quien se atreva à bolar  
con las alas de Cupido,  
sin que el golfo del olvido  
le anegue de Amor el Mar?  
Quien se atreverà à los buelos  
de las alas de un Rapáz,

que, en vez de favor , y  
ha engendrado embidia  
todos sus fuegos son y  
todo su placer pesar:  
ay quien se atreva à  
car, &c.





UNIVERSITY OF MICHIGAN



3 9015 06298 8038

**A** 464012 DUP.

